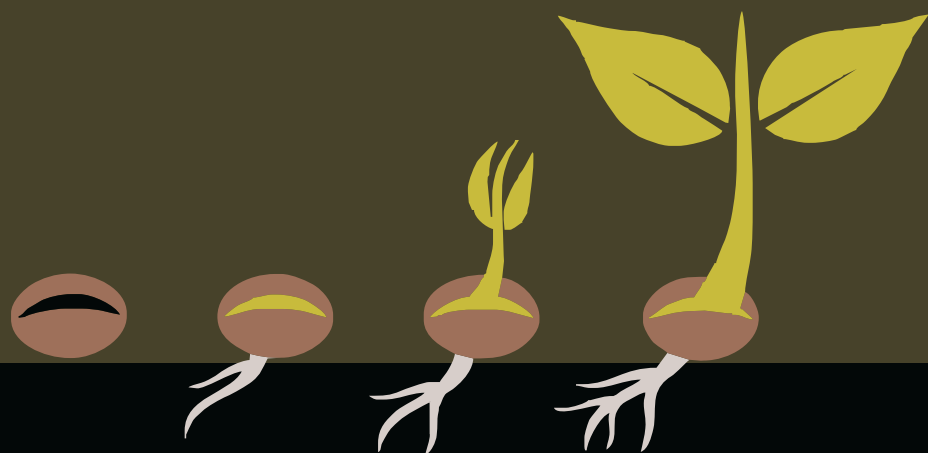


1 Encuentro de Reflexión sobre
**REVOLUCIÓN
INTEGRAL**
~Recopilación de textos~

POTLATCH
ediciones



Nosotros no veremos esa fiesta, no danzaremos en ella ni contemplaremos el fulgor de las luces que la iluminarán, a nosotros nos incumbe la misión de preparar con fe y entusiasmo al mundo para esta fiesta, de encender las lucecitas verdes y azules de la esperanza. No gozaremos de su calor, no contemplaremos sus fulgores, pero ante las generaciones posteriores nos cabrá a los protagonistas de la crisis actual del mundo el honor de haber sido de los portadores de la antorcha.

Félix Martí Ibáñez



Fotografía: «Una bellota germinando»
Jacinta Iluch Valero, 2013 (CC BY-SA 2.0)



REVOLUCIÓN INTEGRAL

1 Encuentro
de Reflexión



1 Encuentro de Reflexión sobre
**REVOLUCIÓN
INTEGRAL**
~Recopilación de textos~



POTLATCH
ediciones

**I ENCUENTRO DE REFLEXIÓN
SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL**

RECOPIACIÓN DE TEXTOS



I ENCUENTRO DE REFLEXIÓN SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL,
MAYO 2015. Varios autores. Se encuentra bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-noComercial, sin Obra Derivada 3.0 Unported de Creative Commons.

Edita:

Potlatch-ediciones.

Apdo. Correos 315, 38200, La Laguna, Islas Canarias.

Apdo. Correos 34801, 28080 Madrid.

www.potlatch-ediciones.com / potlatch.kl@gmail.com

Diseño de portada: Joám Evans Pim

Maquetación: Juan Antonio Martín

Gestión editorial:

LeCanarien ediciones

Av. Canarias nº10, 1ºB, La Orotava

www.lecanarienediciones.com / info@lecanarienediciones.com

ISBN: 978-1533195692

**I ENCUENTRO DE REFLEXIÓN
SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL
RECOPILACIÓN DE TEXTOS**

ÍNDICE DE LA RECOPIACIÓN DE TEXTOS DEL I ENCUENTRO DE REFLEXIÓN SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL

PREÁMBULO	11
Potlatch. Explicación del carácter y naturaleza de la publicación	11
TEXTOS PREVIOS SOBRE EL ENCUENTRO	13
01. Encuentro 2015 de reflexión sobre revolución integral. Mi Interpretación. Reflexiones sobre el Encuentro. Félix Rodrigo Mora	15
02. Elogio de la iniciativa individual. Prado Esteban	29
03. Notas sobre el I Encuentro por la Revolución Integral. Karlos Luckas	35
04. Mi posición respecto al Encuentro y la RI. José M. E. Maenza	39
TEXTOS GENERALES	47
05. Concreciones del concepto de revolución integral. Félix Rodrigo Mora	49
06. Espiritualidad: lo auténtico y lo inauténtico. Félix Rodrigo Mora	57
07. Cuestiones sin respuesta por el momento, cuestiones a pensar. Félix Rodrigo Mora	61
08. Comunicar, llegar, difundir. Promover el factor consciente. Félix Rodrigo Mora	73
09. La situación actual y nuestras tareas. Karlos Luckas	81
10. Bases filosóficas para un ser humano nuevo de una nueva época. Karlos Luckas	103
11. “Ideología” y revolución social integral. Karlos Luckas	115
TEXTOS ESPECÍFICOS	133
12. Bienvenida e inauguración del encuentro. David Algarra	135
ANÁLISIS DE LA REALIDAD	143
13. Texto inicial de la sesión de análisis de la realidad. Sofía Armenteros	145
14. Sobre la situación actual. ¿Se puede superar la locura colectiva? Carlos C.	157
15. El islam político o islamofascismo. Enrique Bardají	161

16. Reflexiones sobre la Ley Orgánica Integral Contra la Violencia de Género (LOICVG). Rafael Rodrigo	213
17. El opio del pueblo. Crítica al modelo de ocio y fiesta en nuestra sociedad. Pablo San José	233
18. La reorganización de los bloques mundiales de poder. Los preparativos para la IV Guerra Mundial. Iñaki Estremera	235
19. La intelectualidad como grupo de poder específico. El caso de podemos. Esteban Vidal	243
20. La tiranía de los derechos (Prólogo). Jorge Rulli (GRR)	249
SOBRE LA AUTOCONSTRUCCIÓN DEL SUJETO	253
21. La cuestión humana y el proceso de crecimiento social. Marcos Gay	255
22. La soledad, el silencio y yo. El calzado esencial para andar el sendero de la autoconstrucción del sujeto. Ricard Vidal	259
23. La autoconstrucción del sujeto hacia la revolución integral. Intervención en el encuentro de reflexión para la revolución integral. Blai Dalmau	269
24. Las necesidades como fuerza vital de auto construcción. Tatiana Sibilia	273
25. “Consciencia de quién soy y quien quiero ser en el proceso de mi propia transformación personal”. El ¿por qué? Como forma de auto indagación para reconstruirse desde la libertad. Álvaro Gutiérrez	287
SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL EN LA SOCIEDAD	295
26. Reflexiones para el desarrollo de una revolución integral. ¿Qué es una revolución integral? Laia Vidal	297
27. Cooperativas integrales. Hacia una sociedad autogestionada las fuerzas de la cooperación. Joan Enciam	321
28. Auzolan – Batzarre– Comunal. Leire	331
29. Sobre la revolución integral del eros. Eduardo Martínez	347
30. Sobre la necesidad de generar un arte y cultura propios. Irene de la Barca	351
31. Todo es vibración. Miguel Vázquez	357
SOBRE ESTRATEGIAS Y TÁCTICAS	363
32. Una reflexión sobre la estrategia de la revolución integral. Karlos Luckas	365
33. Principios para una táctica en la dirección de la revolución integral. Karlos Luckas	377
34. O apañador de landras. César Lema	387

35. La ruralidad como estrategia para la virtud y la lucha para la revolución integral. Antonio Alduán	389
36. Experiencia de los grupos de estudio de democracia inclusiva de Catalunya y el GADI Catalunya. Laia Vidal	391
37. Contra la sanidad pública. Médico del Servicio Público de Salud.	397
38. De la cultura como arma de sumisión o emancipación. Alfredo Velasco	419
39. Educación viva y activa. Vanesa Quiles	421
40. Los matices del silencio. Concha Sánchez	427
41. Un sistema básico de convicciones, una estrategia de coherencia y tácticas de anticipación. Fernando G. García	433
42. Los clásicos. Pasado, presente y futuro. José M. E. Maenza	443

EPÍLOGO

TEXTOS POSTERIORES AL ENCUENTRO	459
43. Después del I Encuentro de reflexión sobre RI. Análisis del grupo organizador. Escrito por Organizadores encuentro 2015	461
44. Crónica del encuentro de reflexión sobre la revolución integral. José Manuel	467
45. Una vivencia personal. Carmen	479
46. Encuentro por la Revolución Integral 2015: Una visión generacional. Roberto	483
47. La estrategia del vegetal. Rafael Rodrigo	487
48. I Encuentro de reflexión sobre Revolución Integral. Después. Compostando en la Web	493
49. Para continuar trabajando por la revolución social integral. Karlos Luckas	499
50. Reflexiones sobre el encuentro del fin de semana. Revolución Integral. Álvaro	503
51. Pos-encuentro. Eduardo	507
52. Miraflores de la Sierra, mayo de 2015: Una visión emocional del encuentro de reflexión sobre la revolución Integral. Prado Esteban	509
53. Relación de Blogs y Webs de participantes en el I Encuentro de reflexión sobre Revolución Integral	511

PREÁMBULO

*Flor del almendro temprano:
preliminar inocencia.
Aún no ha hecho el frío cano
discursiva su abstinencia.
Aún la verde diligencia
es ociosidad sutil;
y ya, a pesar del hostil,
en su detrimento, enero,
por su testigo primero
se propone blanco abril.*

(Miguel Hernández)

Los días 1, 2 y 3 de mayo de 2015 se celebró en Miraflores de la Sierra, Madrid, con la presencia de más de cien personas el “**I Encuentro de reflexión sobre Revolución Integral**”. La importancia de este Encuentro estuvo, sobre todo, en que surgió de la iniciativa de un grupo de amigos y amigas que comparten la cosmovisión de lo que se ha dado en llamar “Revolución Integral”, sabiendo que tal concepción viene teniendo acepciones diferentes y ópticas con matices que reflejan la realidad de las ideas, que lejos de confundir, aportan visiones diferentes de complicados procesos sociales en perspectiva. Por tanto, todo el mérito para aquellas personas que han aportado su generosidad, dedicación y entrega a una idea, que finalmente ha fructificado de forma tan exitosa.

La idea de este libro es precisamente recoger el espíritu de ese Encuentro, dejando para la historia la huella de su existencia, como punto de inicio de una nueva época a partir de la cual ya seremos muchos los que estemos dando a conocer las respectivas visiones de esa meta transcendental, personal y social, de transformación radical, desde sus mismas

raíces, de este mundo que obliga a vivir a la inmensa mayoría de los seres humanos como auténticos seres *nada*.

En cuanto a la estructura, con la finalidad de dar coherencia al conjunto del texto, se han diferenciado los contenidos en dos partes, una primera, en la que se recogen aquellos documentos de carácter más general; y una segunda parte, en la cual se recopilan los diferentes apartados relativos a las temáticas particulares abordadas: análisis de la realidad, autoconstrucción del sujeto, revolución integral en la sociedad y estrategias y tácticas. Se recogen aquellas aportaciones relativas a experiencias concretas de aplicación táctica en la perspectiva de la revolución integral.

La importancia, por tanto, de esta recopilación de documentos, está más en dejar un testimonio de las diferentes perspectivas que en estos momentos existen sobre la idea de Revolución Integral, antes que un análisis, programa o línea concreta de conjunto. Se trata, ante todo, que aquellos que se adscriben a la idea de la Revolución Integral, expresen qué cuestiones les preocupan desde esta cosmovisión, planteándolo además con sus propias palabras, sin intermediaciones o sujeción alguna a directrices o líneas previas de actuación.

Para conocer más detalles e información sobre el Encuentro y el trabajo desarrollado después, además de unirse al proyecto que continúa, os invitamos a visitar la página web <https://www.revolucionintegral.org/>

Nota de agradecimiento. - A la participación desinteresada de todos los integrantes del *I Encuentro*; además, de todos aquellos que con sus respectivas contribuciones particulares, reflexiones, análisis, nos hicieron partícipes de ese gran espíritu de comunidad que vivimos, y en particular un agradecimiento especial para Sofía Armentarios y David Algarra, sin cuya dedicación a la revisión y sugerencias de esta recopilación de textos, en forma de libro, no hubiera sido posible.

Potlatch ediciones

TEXTOS PREVIOS SOBRE EL ENCUENTRO

ENCUENTRO 2015 DE REFLEXIÓN SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL

Mi Interpretación

*“A la Revolución
—escuela de heroísmo, espiritualidad y humanismo—
debemos darlo todo”*

F. Martí Ibáñez

En los últimos cinco años se han ido estableciendo coincidencias entre diversas personas y colectivos¹ en el modo de concebir y practicar cuestiones de primera importancia. Llegado un momento, a algunos amigos y amigas les pareció necesario reunirnos y conocernos. Ese es el origen del Encuentro.

A él están convocados quienes conocen y comparte en líneas generales las formulaciones contenidas en mis libros, artículos, audios, videos, etc., así como en los de otros autores, asociaciones y personas partidarias de una decisiva alteración cualitativa, al mismo tiempo social, personal y axiológica, a la que nos estamos habituando a denominar revolución integral.

El Encuentro nace con voluntad universalista, estando abierto a todas las personas, con independencia de su sexo, raza, credo, afiliación, orientación sexual, ideología, etc. Dado que no busca constituir una organización (menos aún un partido, una secta o un gueto), sino impulsar y dar forma a una corriente de ideas y a una suma de actuaciones coincidentes en líneas generales, no excluye a nadie². Eso sí, se espera de cada

¹ Son, principalmente, Amigos y Amigas de Félix Rodrigo. Grupo de debate-acción; Amigos de Félix Rodrigo Mora y Textos para la Revolución Integral.

² La información sobre el Encuentro puede demandarse en revolucionintegralgrupo@gmail.com

asistente un compromiso (al menos parcial) con el cuerpo de ideas que une a los convocantes.

REFLEXIÓN PRELIMINAR

Lo más importante es que nos conozcamos quienes estamos dispersos, pongamos en común análisis y experiencias, inquietudes y proyectos, reflexionemos sobre los problemas de nuestro tiempo y establezcamos fórmulas individuales y colectivas, sustentadas en la cooperación y ayuda mutua, para la intervención en la sociedad, la popularización de las comunes ideas e ideales y la auto-mejora individual.

El Encuentro ha de ser, ante todo, una reunión activa y transformadora de amigos y amigas.

Su cimienta ha de ser el compromiso personal y la voluntad íntima de esfuerzo y entrega. Cada asistente ha de acudir motivado desde el interior de sí con la intención de contribuir tanto como pueda por sí, sin delegar en lo colectivo ni en otras personas, sin dejarse reducir a una situación de espera, pasividad y dependencia.

Por su propia naturaleza el ideario de revolución integral necesita de un sujeto autónomo y autosuficiente, que reflexiona y actúa desde el interior del yo. La creatividad, iniciativa y libre aceptación de responsabilidades es primordial en él. Dicho sujeto autónomo auto-constituido no alcanza, cierto es, a formarse de un día para otro dado que es tarea ardua y difícil, pero tiene que ser meta cardinal. Ahora bien, que nadie se agobie o dañe por exigirse demasiado. El autoconocimiento es integrante notorio de nuestro ideario, y cada cual debe evaluar con objetividad su situación en este momento, así como el estado de su vida interior y compromisos prácticos.

La ausencia de personalismos tiene que caracterizar el Encuentro. La meta no es seguir, como sucede en todos los partidos políticos, la actividad cultural institucional o el espiritualismo de supermercado, a un “líder” o gurú, sino contribuir a desarrollar personas autosuficientes con vida interior independiente y juicio propio, capaces de pensar, planear y ejecutar por sí mismas, por libre albedrío, todo tipo de empresas y actuaciones en

pos de la idea total-revolucionaria. La igualdad básica entre todas las personas no está en contradicción con la natural e inevitable desigualdad en experiencia y conocimientos entre unos individuos y otros, pero nunca admitiremos que la mayor acumulación de saberes se convierta en poder personal o de un pequeño grupo institucionalizado.

Una de las metas del Encuentro, de las más importantes, es que sirva y sea útil personalmente a quienes a él asistamos, que no quede como un acontecimiento banal en nuestras vidas, que se eleve a la condición de momento cenital. Eso será un paso hacia lograr nuestro objetivo estratégico, revertir en personas de calidad autocreada a los seres nada que el actual sistema produce en serie.

El Encuentro carece de ideología o teoría guía. Nos une la realidad y la experiencia global reflexionadas y nada más, en la convicción de que la verdad concreta es la adecuación entre lo pensado y la realidad, no lo deducido desde un cuerpo doctrinal o teórico. Empero, quien sea adepto a una ideología o fe será bien recibido, dado que el pluralismo, sobre la base de las ideas e ideales básicos compartidos, es parte constitutiva de nuestras convicciones. Además, la revolución integral es un gran movimiento múltiple y diverso que ha de resultar de la base misma de la sociedad tal cual es ésta, en su heterogeneidad sustantiva.

El Encuentro tiene un antes y un después. Su antes es ahora, cuando tenemos que ir produciendo reflexiones y planes de acción, experiencias y realizaciones. Su después empezará una vez terminado, en un tiempo ilimitado en que seguiremos trabajando, pensando, actuando, asumiendo compromisos, efectuando lo que en aquél no habrá seguramente tiempo para tratar, o sólo podrá hacerse de un modo inicial.

Hay que considerar con frío realismo lo que estamos en condiciones de hacer y lograr, en todos los sentidos. Conocemos lo exiguo de las fuerzas con que contamos, lo escasamente desarrollado de nuestras formulaciones y experiencias, las muchas insuficiencias y errores que nos limitan y atenazan. Al mismo tiempo, los problemas a los que intentamos aportar remedios, a la par reflexivos y transformadores, son asombrosamente complejos. Somos parte de una sociedad considerablemente degradada, en la que habita un sujeto deliberadamente nulificado.

Conviene insistir en el carácter excepcionalmente negativo y destructivo de la formación social contemporánea. En ella están siendo minados los fundamentos de lo humano y de la vida toda. En el pasado las crisis sociales no ponían en cuestión los elementos más básicos de la existencia, pero hoy sí. Pensemos en el declive demográfico, que ha creado la sociedad-geriátrico; en el no-pensamiento universalizado; en la aculturación extrema de las clases populares y del individuo; en la desintegración física y corporal de la persona; en la reducción del individuo a marioneta del ente estatal; en el colapso del pensamiento creador; en la degradación del ser humano a ser nada; en la aridificación de los suelos agrícolas, la reducción de los bosques y el retroceso de la biodiversidad; en el habitual preferir el bienestar a la libertad; en la pérdida casi total del sentido ético y trascendente; en la absolutización del culto por el dinero; en el auge continuado de mega-poderes despóticos, empresariales e institucionales... Son tan graves y tan numerosas las disfunciones que estamos ante una sociedad aberrante. Y lo que es peor, ante un sujeto medio no menos aberrante.

En esta situación el obrar transformador es particularmente complejo y difícil. Por eso hemos de acudir a medidas extraordinarias, que únicamente una voluntad firme de deliberar, pensar y crear lo nuevo puede determinar. Por otro lado, lo dramático del momento histórico ofrece la posibilidad de idear, planear y cumplir cambios fundamentales, que tengan un significado cardinal en la historia de la humanidad, concebida como experiencia unitaria. Ese es el meollo mismo de la revolución que llamamos integral.

Al mismo tiempo, es constatable que la evolución de la realidad nos es favorable en muchos elementos y asuntos concretos, habiendo nuestro proyecto salido ya airoso de pruebas experienciales difíciles. Dado que el avance de un sistema de formulaciones y prácticas depende en primer lugar de su adecuación al devenir de lo real, podemos mirar con prudente optimismo el futuro, pues mientras nos mantengamos en el terreno de la verdad concreta-finita y la objetividad seguiremos desarrollándonos.

Uno de los objetivos del Encuentro es pergeñar, aunque probablemente sin lograr terminar todavía, un análisis estratégico de la situación presente, en sus facetas más decisivas. Es ese análisis el que nos ha de señalar qué hacer y cómo hacerlo. En parte está hecho ya, pero hay que desarro-

llarlo mucho más, para sistematizarlo y deducir de él un plan vertebrador de actuación.

Mi criterio es que no tenemos que constituir una organización sino una corriente de ideas, abierta y en desarrollo, adecuada para encauzar y multiplicar las iniciativas individuales y grupales que ya existen o se vayan constituyendo en el futuro, siempre que tengan como centro y meta la transformación total suficiente de la sociedad y el individuo, la revolución integral. Del Encuentro, en lo orgánico, sólo debe salir alguna entidad de coordinación y facilitación. Todo ha de quedar a la iniciativa personal y de los grupos que se formen, y a las relaciones que libremente establezcan entre ellos

Así las cosas, ¿para qué el Encuentro? Pues para: 1) conocernos, 2) convivir un tiempo, creando vínculos de afecto y colaboración, 3) reflexionar sobre los asuntos decisivos, 4) señalar las tareas que sería necesario realizar y establecer los procedimientos de intervención, 5) saber lo que están haciendo, o reflexionando, o desean hacer, o creen que debe hacerse, quienes asistan, 6) proponer o aceptar compromisos individuales para tareas específicas, 7) integrarse en equipos de estudio, trabajo o reflexión que se puedan formar o que existan ya, 8) mantenerse conectados, en estado de semi-organización, tras él.

El Encuentro tiene también otra significación. Realizarlo es levantar una bandera, mostrar una meta y efectuar una llamada. En oposición a quienes creen que sólo es posible el reformismo, las “soluciones” institucionales, siempre politiqueras y monetizadas, el vivir “mejor” bajo el actual régimen de dictadura y deshumanización, aquél comunica que la revolución es fundamental finalidad, idea, proyecto e ideal.

Cuando la categoría de revolución es desacreditada por quienes siguen respaldando las revoluciones perniciosas del pasado (francesa, rusa, la saga de las “antiimperialistas”, etc.), y cuando lo que domina es una mentalidad socialdemócrata centrada en la demanda de más dinero, más servicios estatales, más medicina alopática, más escuela aniquiladora del pensamiento creador, más derechos formales y más consumo, con olvido de la parte específicamente humana, la inmaterial, nos proponemos pensar, proyectar e ir realizando una revolución total, que afecta a la economía y a los valores, a la política y a la ética, a la estética y a la erótica, al

trabajo y a la espiritualidad, a la educación y a la diversión, al campo y a la ciudad, a la sociedad y al individuo. Una revolución que, por serlo, se hace afirmando al pueblo y negando a las instituciones estatales.

La revolución integral es consciente del declive, al parecer irremediable, de las sociedades europeas. Devastadas de manera múltiple y horriblemente decadentes carecen de futuro, de modo que la larga era de estabilidad y tranquilidad que siguió en Europa a la II guerra mundial está llegando a su final³. Esto afirmará el ideario revolucionario a partir de la experiencia a la vez que minará los argumentos y actuaciones de los falsos radicales y los demagogos reformistas centrados en minucias y cuestiones secundarias, modo de dar respaldo al actual sistema de dominación y al capitalismo.

El Encuentro busca lo cualitativo, dejando lo cuantitativo a los políticos profesionales y a los mercaderes de palabras. La experiencia histórica evidencia que las grandes metamorfosis positivas de la vida social las efectúan minorías, y que sólo en una fase muy avanzada, final, se suman las multitudes. La calidad de las formulaciones y propuestas es lo importante junto con la calidad de las personas, no el número.

³ Se acaba de publicar en castellano el libro “El desmoronamiento. Treinta años de declive americano”, de George Packer, cuyo original apareció en 2013. No es una obra sensacionalista más sobre la decadencia de EEUU sino un texto que proporciona una información extensa aunque poco sistematizada. Este tipo de libros, desde que Paul Kennedy editó el suyo hace más de tres decenios, suelen ofrecer un análisis unilateral, falto de dialéctica, al no investigar los vectores de fuerza a la vez que los componentes de debilidad en dicha superpotencia. Pero, con todo, la caída de Occidente es innegable. Europa está más desportillada incluso que EEUU, con unos agentes causales de disfuncionalidad y declive tan numerosos como intensos. En efecto, las que con mayor rapidez se están desmoronando son las sociedades europeas, comenzando por sus raquíticas tasas de natalidad, tara que EEUU no padece. Eso abre un periodo potencialmente revolucionario, que hay que saber pensar, planear y realizar desde hoy. En dos o tres lustros todo esto será visible incluso para los más miopes. Así las cosas el proyecto, programa e ideario de revolución integral es apto para ser una esperanza y una guía, espiritual y práctica, para un gran número de personas en el tiempo que se avecina, que será lúgubre, oscuro y doloroso, aunque extremadamente estimulante y lleno de oportunidades transformadoras, al mismo tiempo. Merece la pena reproducir lo que expone la solapa del libro de Packer, “(EEUU) es una superpotencia a punto de derrumbarse, con élites que ya no son élites, instituciones que ya no funcionan y la gente corriente abandonada a su suerte”, juicios que son, considerando el momento presente, exagerados y sesgados pero que resultan ciertos si se proyectan hacia adelante unos años. En tales condiciones la inadecuación e irracionalidad de las propuestas reformistas es obvia.

¿Cómo actuar? En contra de quienes consideran que el cambio social y personal proviene del forcejeo por imponer y realizar los propios intereses corporativos, a menudo egoístas, lo cierto es que aquél, para ser verdadero, debe provenir de metas desinteresadas y sublimes, de ideas e ideales, de valores compartidos y designios trascendentes, de la recuperación de la virtud individual y la virtud cívica. Sólo sobre esa base tienen legitimidad, pertinencia y operatividad las necesarias transformaciones económicas y políticas. Actuar de otro modo es, como ha mostrado la experiencia en numerosas ocasiones, sustituir un capitalismo por otro, o hiper-capitalismo, y un Estado por otro, o mega-Estado.

En consecuencia, hay que construir y dar a conocer ideas e ideales, con la condición de que sean suficientemente objetivos. Para eso tenemos que poner fin al silencio de los buenos, pasando de espectadores a actuantes. Hay que acudir a todos los medios e instrumentos para hacer circular formulaciones transformadoras y revolucionarias. Tenemos que dar y ganar la batalla de las ideas, haciendo retroceder paso a paso a los voceros del statu quo, explícitos y “alternativos”.

Eso es muchísimo más importante que librar las luchas reivindicativas parciales hoy posibles (quienes hacen de ello lo principal son reformistas, o como mucho rebeldes, no revolucionarios), que los proyectos más o menos “sociales”, que cualquier otra actividad. Construir y formular, lanzar y difundir ideas no es tarea que se pueda delegar en alguna persona, o en un pequeño grupo. Todas y todos han de hacerla, con materiales ajenos, si así lo desean, pero también con elaboraciones y textos propios, de creación personal y colectiva. Éstos se han de referir a las cuestiones fundamentales de nuestro tiempo.

Cada cual ha de valerse de lo que tenga a mano (además de imaginar y producir nuevas herramientas) para librar su batalla de las ideas como parte de la iniciativa global. No hace falta escribir un grueso volumen, basta con algunas líneas, o algunas palabras, si se dirigen a lo más decisivo. Hay que hacerlo con un panfleto, un folleto, una revista, un audio, un video. Con un poema u otra obra artística. Con un libro. Con una blog o una página, personales o compartidos. Con la conversación privada y la intervención en actos públicos. También, con la meditación y el silencio. Con el testimonio de la propia vida. Las ideas e ideales inducen compor-

tamientos y ocasionan transformación social y personal. De ellas saldrá la revolución si ellas son revolucionarias.

Difundir ideas e ideales exige tenerlos, construirlos. La creación de unas y otros se hace, por tanto, cuestión determinante. Al respecto existe ya una cierta obra realizada pero lo por hacer sigue siendo mucho...

El 15-M, en su lado positivo, se hizo irrelevante porque no supo ofrecer un plan o proyecto de regeneración integral de la sociedad. Pasados los primeros meses de euforia se derrumbó en metas reformistas, al no alcanzar a proponer un ideario de cambio interno y externo completo-finito y radical. Al carecer de ideas e ideales mínimamente pensados y sistematizados fue víctima de su propia banalidad. Nosotros ahora buscamos remediar aquel defecto, creando y popularizando lo que faltó en el 15-M, un discurso de transformación total realizado al margen de ideologías y creencias, que vaya a la raíz de lo real para el siglo XXI y que pueda unir a la mayoría de las personas conscientes, pensantes, de las clases populares a partir de la experiencia, logro intermedio necesario para a continuación alterar cualitativamente el orden constituido. Donde el 15-M fracasó nos proponemos vencer. Vencer por verdad, por virtud y por calidad auto-construida de la persona.

La revolución sólo es posible como emergencia de la base de la sociedad, como fluir de la creatividad e iniciativa independientes de múltiples sectores y de un gran número de personas. En tanto que corriente de ideas, hacemos una contribución, entre otras, al cambio, por lo que éste sólo en parte depende de nosotros. Debemos buscar y alentar todo lo positivo que se haga con independencia de quien lo haga. También, para aprender de ello.

Conviene repetir que la idea de mutación revolucionaria total no es politicista ni economicista, pues se propone promover un cambio sustantivo en las conciencias, en los valores, en los comportamientos. Una transformación o conversión interior de las personas. Un flujo de la vida inmaterial y de los atributos espirituales. Si el sujeto no se hace cualitativamente mejor es imposible el cambio político, social y económico. Éste, a su vez, está para permitir a la persona su auto-mejora en lo espiritual y corporal. Por eso una fuerza agente de la revolución integral es el testimonio personal. La política es sólo parte, igual que la economía, mientras que el ser humano es totalidad.

Las revoluciones del pasado olvidaron al sujeto. No incurriremos en ese error, porque sin una revolución en el interior del yo no puede lograrse la revolucionarización de la sociedad. O si ésta tiene lugar por un avatar del proceso histórico, pronto degenera, originando una nueva burguesía y un nuevo ente estatal. Lo expuesto se manifestó con meridiana claridad aquí en 1936-1939, bajo la II República y en la Guerra Civil.

Hacer la gran transformación que proponemos no es una tarea meramente intelectual. En aquélla la vida psíquica se implica y realiza al completo. Lo emotivo, volitivo, pasional y afectivo, todo lo que son las potencias o atributos anímicos del ser humano, tiene su sitio. Es, en primer lugar, una revolución convivencial que se alza contra la obligación que no es impuesta desde arriba de desdeñar, zaherir y aborrecer a nuestros semejantes. Usando la terminología clásica se puede decir que valoramos las virtudes morales tanto como las intelectuales. En la presente formación social, la de la tristeza, la soledad, la depresión, el egotismo, la insatisfacción amorosa y la falta de vida relacional, la revolución integral se ha de proponer crear un orden humano, en el que la afectividad en actos sea sólida, fundamentada y cotidiana.

PROPUESTA DE PROGRAMA

Me atrevo ahora a establecer una relación de materias que deberían tratarse, al nivel que las tengamos: como intención o recomendación, para comenzar a hacerlo, ya iniciadas, medio trabajadas o supuestamente terminadas. Es muy probable que una parte de ellas no puedan ser estudiadas en el Encuentro de mayo, lo que significa que se pospondrán para más adelante.

Uno. Avanzar en el análisis de nuestro tiempo en sus causas agentes primeras y más fundamentales, formulando un esbozo de estrategia. De ésta se ha de deducir un plan de actuación para los próximos dos años.

Dos. En relación con lo anterior está contestar a la pregunta decisiva: en las condiciones presentes ¿cuál es nuestra función en la sociedad?, ¿por qué y para qué existimos?, ¿cuál es nuestra misión?, ¿qué nos corresponde cumplir y hacer?

Tres. Construir una diatriba bien trabada contra el trabajo asalariado, para contribuir a crear un nuevo trabajo productivo y creador, propio de seres humanos libres y responsables, en una economía autogestionada.

Cuatro. Recuperación de la cultura popular, en tanto que saberes y habilidades múltiples de las gentes modestas, para salir del actual estado de aculturación, anomia y caos vivencial. Si el pueblo no es pueblo, si no existe por sí, diferenciado del Estado, no puede ser libre y ni siquiera alcanzar a ser.

Cinco. Estudio creador de los clásicos de la cultura occidental en relación con la resolución de las grandes cuestiones del presente. Ideas para su promoción. Poner a aquéllos al servicio del magno proyecto de crear una nueva cultura popular.

Seis. Crítica de la ciudad. Hacia un poblamiento más racional del territorio, con descongestión de las ciudades. Estudio de experiencias de nueva ruralidad, a fin de alcanzar una interpretación sobre la experiencia en este terreno en los últimos 30 años ofreciendo una formulación útil para quienes deseen escapar de las megalópolis.

Siete. La juventud y los estudiantes en la estrategia de revolución integral. Hacia una proposición educativa superadora de lo existente, estatal o privada. Desarrollo de una línea de acción para vincular a la juventud con la revolución.

Ocho. Información sobre el libro “Revolución en la Alta Edad Media hispana”, todavía no terminado, en relación con la revolución hoy. Se trata de buscar en el pasado ejemplos de transformación total-integral que hoy resulten inspiradores⁴.

Nueve. Las lenguas oprimidas en la península Ibérica (principalmente, catalán, euskera y gallego) en la hora de la mundialización. Hacia una estrategia de afirmación logrando la iniciativa comunicativa revolucionaria.

⁴ Si la revolución de la Alta Edad Media extinguió de facto el trabajo esclavo y el régimen esclavista en los territorios en que tuvo lugar, la revolución integral del siglo XXI tiene que liquidar el trabajo asalariado y el régimen salarial, lo que equivale a poner fin a la existencia de la burguesía como clase.

Diez. Revolución convivencial en el marco de la revolución integral, y como parte cardinal de ella. Las formas de la afectividad y su futuro. Recuperación de la vida afectiva, pasional y amorosa para satisfacer las necesidades emocionales de los seres humanos, haciendo de ello un estilo de vida.

Once. El significado y función de la lucha reivindicativa y sindical en el presente. En pos de una estrategia para la acción reivindicativa en tanto que parte secundaria pero no desdeñable del proyecto de revolución. Desautorización del reformismo por legitimar al sistema y devastar a la persona.

Doce. La agricultura, la cuestión medioambiental. Estrategias para una acción netamente diferenciada de las agriculturas organizadas desde el Estado/Estados (UE) y del ecologismo institucionalizado y subvencionado.

Trece. Cooperativismo y otras formas de autoorganización aquí y ahora en el marco de la idea de revolución total suficiente. En un momento en que el Estado de Bienestar está dejando a más y más gentes “*abandonados a su suerte*” hay que ir hacia relaciones y estructuras autoconstruidas para garantizar las necesidades básicas.

Catorce. Biopolítica, crisis demográfica y natalidad. Maternidad⁵/paternidad libre y amorosa. Erotismo y sexualidad más allá de la coerción y el adoctrinamiento.

⁵ Ningún otro asunto manifiesta con tanta claridad la sinrazón y perfidia de la actual formación social como la persecución que padece desde hace decenios la maternidad, lo que es la peor expresión de misoginia hoy. Nuestro proyecto se ha de dirigir a salvaguardar las expresiones más fundamentales de lo humano y de la vida humana, en las que la maternidad ocupa un lugar central. Ya hace años que acuñé el lema “*Árboles, niños y concejo abierto*”, para restaurar la naturaleza, dotarnos de futuro y realizar una revolución política. Defender y promover lo más básico debe ser nuestra misión. Eso significa pelear para que el ser humano deje de ser una nada, para que triunfe la amistad y el afecto, para que el trabajo sea un modo de realización y no de aniquilación de la persona, para que el acto de pensar pero no el de ser adoctrinado-nulificado se convierta en fundamento del sistema educativo, para que el pueblo sea pueblo y no populacho manejado por el Estado de Bienestar, para que los valores de verdad, bien moral, libertad, convivencia, esfuerzo, magnanimidad, responsabilidad y virtud organicen nuestras vidas... En ese marco, la acción en pro de una maternidad libre, respetada, socialmente multi-apoyada y motivo de alegría para todas y todos debe ser llevada hasta el final, contra las fuerzas institucionales neo-misóginas que la reprimen con una ferocidad y pertinacia que sobrecogen.

Quince. El ser humano en su estado natural tiene necesidades espirituales apremiantes que la sociedad actual, al reducir a aquél a mano de obra asalariada y a criatura perteneciente al Estado, niega y reprime. Por tanto, el Encuentro tiene que abrir una fase de acción revolucionaria en pro de una espiritualidad intensa, cotidiana y liberadora.

Dieciséis. Presentación de los libros que se estén realizando, o que se deseen hacer, a cargo de sus autores o promotores. Lo mismo con revistas, videos, blog o cualquier otra herramienta comunicativa. Esto es de gran significación.

Diecisiete. Investigación de los fundamentos económicos de la formación social peninsular y de la UE. Aunque la exageración del factor económico, el economicismo, es un error hay que prestar bastante atención a la economía y a su evolución, realizando análisis económicos regularmente.

Dieciocho. La lucha antifascista en el presente. La cuestión del islamofascismo como parte de la estrategia mundial de una porción sustantiva de la anti-revolución mundial, EEUU, la UE y las petromonarquías capitalistas e imperialistas musulmanas.

Diecinueve. En un momento de caída continuada de la salud y el vigor corporal es urgente ofrecer una respuesta a la medicina institucional, estatal-privada, cada día más peligrosa y dañina.

Veinte. La cuestión del Estado sigue siendo central. Hemos avanzado bastante en su estudio pero se necesita una obra de síntesis hecha desde la politología más exigente. En ella la relación de interdependencia entre el ente estatal y la clase empresarial capitalista ha de ser parte fundamental.

Veintiuno. La emigración, su comprensión global como parte de la estrategia de la gran empresa multinacional y del sistema de Estado/Estados hoy vigente para expandirse en un orden mundializado.

Veintidós. Cuando la sociedad y el ser humano están sufriendo modificaciones nunca antes vistas (por lo general muy a peor) su conocimiento exacto resulta imprescindible. En consecuencia, es necesaria una investigación sobre epistemología compleja, que parta de la centralidad del

bloque realidad-experiencia-verdad y ofrezca orientaciones efectivas para la labor reflexiva y cognoscitiva.

Veintitrés. La libertad será siempre motivo de reflexión para la humanidad, pero hoy más porque la acción institucional se dirige a extinguirla. La magnificación del bienestar como meta contra la libertad (aunque avanzamos hacia una situación sin libertad ni bienestar) hace urgente una enunciación actualizada de aquella categoría en sus más importantes expresiones, no solo la libertad política sino también la libertad de conciencia, la libertad civil, la libertad interior y la libertad de acción, entre otras.

Veinticuatro. La mujer y la revolución. Sin las mujeres nada puede llegar a ser, tampoco la gran mutación mejorante que la decadencia en progresión de las sociedades europeas hace necesaria.

Veinticinco. Si nos ocupamos del trabajo tenemos que hacerlo de la fiesta. No puede haber vida humana buena sin festividad y diversión, pero hoy el orden vigente las ha transformado en modos de embrutecimiento y en un negocio. Recuperar la fiesta popular es tarea necesaria.

Veintiséis. Construir una sociedad ética, sustentada en valores universales determinados desde las condiciones naturales de la existencia humana, es una tarea necesaria, también como rechazo del amoralismo burgués vigente.

Hay más puntos, que otras personas probablemente vayan señalando, de manera que los que se traten en el Encuentro serán una síntesis de los contenidos de las diversas propuestas. Asimismo, los enumerados arriba están expuestos en un estilo simplemente indicativo, que probablemente necesite ser modificado, mejorado.

Para finalizar: no se olvide que el Encuentro tiene que ser una forma concreta de realizar la autogestión del saber y el conocimiento.

Sobre el concepto de revolución

El sujeto que de manera meditada o por atolondramiento brinda lo mejor de sus esfuerzos a metas o proyectos reformistas (demagógicos e irrealizables en la inmensa mayoría de los casos), se degrada y embrutece. Al desentenderse del todo, al negarse de facto a hacerse responsable

de los grandes problemas de nuestro tiempo, se imposibilita para auto-construirse como sujeto de virtud, como persona de calidad. La acción revolucionaria tiene como rasgo definitorio el desinterés y la magnanimidad, el no buscar ninguna ventaja para el yo, el realizarse exclusivamente por la valía (en términos de verdad, grandeza, belleza, pasión y emoción) de la idea/ideal, la meta y estrategia revolucionaria.

Félix Rodrigo Mora

ELOGIO DE LA INICIATIVA INDIVIDUAL

*“Y si alguno sabe qué debe hacer cada uno,
y no tiene el valor de hacerlo, de nada le sirve.”*

Comentario al Apocalipsis

Beato de Liébana

Se suele decir que lo que una persona puede hacer es demasiado poco, no cambia nada y, por lo tanto, es inútil y superfluo. Ese argumento sirve a la parálisis de toda la sociedad que queda a expensas de lo que promueven las agrupaciones generadas por el Estado y sus instituciones que sí son operativas porque son dirigidas, jerarquizadas y subvencionadas.

¿Qué puede hacer una sola persona? En primer lugar cada uno de nosotros puede pensar en la totalidad de las necesidades de la Humanidad, asumirlas en su integridad y realizarlas hasta el límite de sus posibilidades. Cuando no son los premios ni los resultados tangibles lo que nos mueve, sino la idea del bien, de lo necesario; lo que cada uno de nosotros hace por ello tiene un valor intrínseco primordial, puesto que si nuestro aporte aumenta, aunque sea imperceptiblemente, la cantidad de virtud y de verdad que hay en el mundo, es una inestimable contribución a la virtud y a la verdad, al desarrollo de la vida y a la regeneración social.

En la sociedad presente el emprendimiento y la iniciativa personal quedan limitadas al ámbito de lo económico y lo empresarial, la creatividad y la inventiva son siempre un producto para venderse en el mercado, no hay espacio para hacer las cosas por vocación, por amor a la verdad, a la belleza y la virtud y por lo tanto solo hay lugar para el crecimiento de lo sistémico y no lo hay para la apertura de caminos paralelos o contrarios a lo establecido.

Las razones de la falta de iniciativa fuera de los proyectos del sistema son múltiples y complejas, señalaré algunas que me parecen importantes:

1. La devaluación infinita de la persona que es tenida y se tiene a sí misma por tan insuficiente y menguada que no acierta a apreciar su potencial personal porque lo considera inexistente. La creación de ese ser para el progreso social y la felicidad pública, diseñado por los poderes del Estado para mejor servir a los fines establecidos, que no es nada en sí mismo y que es ilimitadamente manejable, transformable, adaptativo y dócil es una gran tragedia porque ha matado la acción individual (sus fundamentos filosóficos son estudiados con mucho acierto por Dalmacio Negro en “El mito del hombre nuevo”). En el caso de las mujeres se añade a su depreciación la condición de víctimas de sus iguales y protegidas y tuteladas por las instituciones. Lo que de ello se deriva es el infra-ser post-humano propio de la modernidad tardía.

2. La emergencia del Estado del bienestar que tutela y protege al sujeto de la cuna a la tumba y le declara irresponsable de sí mismo y sobre todo de sus cercanos. El Estado del bienestar convierte a cada individuo en un indigente y un inepto que requiere de ayuda para todo.

3. La concepción de la Historia como un proceso sin sujeto movida por las fuerzas ciegas de la economía y las “leyes” (inventadas) del devenir de la sociedad. Esa concepción deshumanizada de la Historia ha robado el protagonismo a sus verdaderos creadores quienes con su actuar y elegir han cambiado el rumbo del devenir humano y ha convencido a varias generaciones de que no merece la pena esforzarse para mejorar el medio en el que viven pues el tiempo y el progreso natural de la historia son los únicos factores actuantes.

4. La aparición del “sujeto de derechos” que lo espera todo del medio y nada de sí mismo hasta tal punto que se ha hecho patológicamente dependiente y necesitado de ser dirigido permanentemente, inhábil incluso para la supervivencia porque no considera su vida como responsabilidad y construcción propia. Precisa de directrices, pautas, protocolos, programas y consejos expertos para actuar y cuando no los tiene cae en la parálisis porque carece de capacidad de juicio y de voluntad para ejercer su libertad. Constituido como el egoísta perfecto, espera recibir de fuera lo que

no es capaz de darse a sí mismo y ansía recoger sin haber entregado nada a los demás.

5. Ese sujeto es presa, por la ausencia de autonomía, del doctrinarismo y el dogmatismo. Puesto que la inserción en la realidad del mundo y de la Historia requiere de un esfuerzo personal, que es insustituible, si no se hace, si se declina el viaje por lo desconocido y no trillado, lo más agradable es transitar por el carril de la ortodoxia dominante, así que se hace sumiso y obediente al poder establecido. Es también fácil rehén de las ideologías, las modas, las tribus y los movimientos lanzados por los aparatos de creación de opinión y destrucción de la libertad de conciencia con lo que termina siendo una cáscara vacía sin entidad ni vida interior propia, tan gregario como asocial.

6. La fragilidad de la persona ha originado que la comodidad y el miedo sean los dos impulsos esenciales del sujeto actual, carece por eso de voluntad y capacidad de esfuerzo y es, por lo mismo, consustancialmente no-creador y no generador de desarrollo. Todo acto constructivo requiere de esfuerzo, renuncia, dolor y fortaleza. La pusilanimidad y la necesidad de seguridad, aprobación, reconocimiento y certezas son contrarias la innovación y el descubrimiento.

Hoy carecemos de una cosmovisión del valor del sujeto. La filosofía clásica siempre se preocupó del individuo, de su construcción y su mejora, si bien es cierto que una parte de la filosofía antigua se engendró en sociedades esclavistas y se dirigía tan solo a los miembros de las elites, excluyendo a la gran masa de los sin poder, ello no hace menos necesarios y valiosos algunos de sus preceptos.

La cosmovisión cristiana, especialmente su interpretación en la Alta Edad Media hispana, otorgó a la persona y a su acción la mayor trascendencia. El respeto absoluto por la persona estaba ligado a la percepción de su responsabilidad y sus obligaciones y, por lo tanto, de su acción personal. Esta verdad elemental hoy olvidada, descubre algo básico, en una sociedad sin acción individual el ser humano deja de ser objeto de dignidad y respeto y es un ente sin valor, lo es objetivamente y no solo política o subjetivamente.

El *mito de Hércules* es tal vez la mejor representación de este enfoque, forjado en antigüedad clásica, la retoma el cristianismo incorporándola a la propia figura de Cristo, pero también en su idiosincrasia original. La lucha de Hércules con el León de Nemea es muy común en la imaginería románica e incluso hay alguna iglesia, como la Santa María en Pontevedra, erigida por el gremio de mareantes, que presenta a Hércules y a San Miguel, dos figuras heroicas y luchadoras, como centrales en su simbolismo. Hércules, como Cristo, representa la fuerza del UNO, la decisión de enfrentar las pruebas más sobrehumanas desde sus capacidades humanas.

En la cultura de esas sociedades pujantes y vitales la iniciativa personal era imprescindible, no puede haber una comunidad horizontal fuerte sin personalidades vigorosas que la nutran. Una sociedad jerárquica requiere de sujetos sin creatividad ni iniciativa propia, seres dirigidos que actúen como el engranaje de la máquina, sin ninguna libertad ni elección, instrumentos puros condenados a su destino, pero una sociedad libre necesita de individuos fértiles y creativos en todos los sentidos.

Lámina del Beato, Reproducción: *D CAPITULAR (UN HOMBRE)*. Inicial adornada con combate entre un hombre y un animal, posible alusión a uno de los trabajos de Hércules, la lucha con el león de Nemea. Pertenece a un manuscrito del siglo XII-XIII llamado la *Ciudad de Dios de San Agustín*, *códice 20 del Archivo Capítular de Tortosa, Tarragona, Cataluña, España*.

Quienes desvalorizan la importancia de su hacer e iniciativa y esperan una acción colectiva que transforme la sociedad no se hacen la pregunta fundamental ¿qué ente supra-personal puede haber que no sea la suma de lo individual sino el Estado?

No habrá un “movimiento” de regeneración del que uno pueda cómodamente dejarse llevar, la regeneración implica que haya un encuentro de impulsos y acción sostenidos de forma personal. La iniciativa individual es, en contra de lo que se dice, la vía más eficaz y conveniente a la creación y la innovación y también a la constitución de comunidades fuertes e integradas y a la convivencia más fácil y más enriquecedora.

La idea de seguir un movimiento, establecer programas cerrados que generen pequeñas “sociedades” o guetos en los que esconderse o erigir jefaturas a las que seguir obedientes es la prueba de la decisión de quien así

piensa de no asumir las propias obligaciones y cargar sobre otros el amargo trago del inicio y el sostenimiento de los proyectos.

Por pequeño que sea aquello que somos capaces de hacer en un momento dado será el inicio de un proceso de crecimiento personal y, por ello, colectivo. Cargarse de obligaciones que superen nuestras capacidades presentes, de auto-exigencia y voluntad de asumir lo más difícil y fuera de nuestro alcance, es la única forma de auto-construirse como seres de virtud y de fuerza. Igual que se fortalece el cuerpo superando sus límites se fortalece el potencial intelectual, psíquico, afectivo, convivencial y espiritual, rebasando sus fronteras. Y es del esfuerzo e iniciativa personal de lo que todo surge.

Nada hay más falso, pues, que la aseveración de que lo que hace uno no puede cambiar el rumbo de la historia y es un gesto inútil, por el contrario, el impulso individual tiene muchas funciones profundamente transformadoras como son:

1. La persona solo puede hacerse a través de la propia acción y puesto que el proceso más devastador y destructivo de la sociedad presente es justamente su aniquilación y la creación de infra-seres sin mismidad y sin energía todo aquello que fortalece al sujeto es, por principio, profundamente revolucionario y regenerador. Ningún ente externo, ningún movimiento ni grupo puede engrandecer a un individuo que se achica a sí mismo en la parálisis. La práctica es, además, el valor supremo, la única y auténtica prueba de que hemos superado la lacra del verbalismo discursivo, las mentiras fabricadas con bellas palabras de las ideologías, y entrado en el territorio de las cosmovisiones renovadoras. Y la manifestación de la práctica es la suma de los actos concretos y personales.

2. Lo nuevo siempre surge como producto original y excepcional, es decir como iniciativa de uno o pocos, que se manifiesta como nuevo-verdadero y nuevo-eficiente en la práctica. Pero la creación de nuevos caminos, ideas o proyectos requiere de visiones heterodoxas, disidencia de la norma o puntos de vista singulares, requiere también de concurrencia y conflicto con lo existente (dentro y fuera del sistema, conflicto con los contrarios y también con los propios) y de colaboración con otras visiones complementarias y afines. Solo cuando hay muchas mentes esforzadas, lo nuevo, que es escaso e insólito, puede aparecer y como siempre o casi

siempre será fragmentario necesitará de fundirse con otras aportaciones igualmente singulares.

3. Quienes no valoran la iniciativa individual no tienen en cuenta el valor inmenso que tiene en la sociedad y en la historia la ejemplaridad personal. Es triste que en nuestro tiempo haya enterrado las “vidas ejemplares” para no sentir su propia miseria. Los mejores pueden aplaudir la virtud, la verdad y la belleza pero no se plantean imitarla y practicarla, la consideran como un don de seres excepcionales y justifican la propia impotencia para perseguir la excelencia o apelan a la decisión de no elevarse para no descollar sobre los otros y evitar las jerarquías. Sin embargo la existencia de virtud humana no basada en la apariencia sino real y limitada, como es todo lo humano, es un factor crucial de regeneración y un valor por sí mismo incluso cuando no tenga ningún efecto sobre el entorno.

Cada ser humano es insustituible y su acción irremplazable, todo aquello que cada uno de nosotros deja de hacer será irrealizable y una pérdida fundamental para el mundo. Cada cual debe emprender por eso su camino, sin esperar a otros, ni desear ningún resultado, ni necesitar reconocimientos. Lo colectivo, que es la más bella construcción humana tiene que venir precisamente del encuentro entre seres que son autónomos en su actuar y dueños de sí mismos y que no viven para recibir del grupo sino que tienen algo que dar y aportar desinteresadamente.

Prado Esteban

NOTAS SOBRE EL *ENCUENTRO POR LA REVOLUCIÓN INTEGRAL*

30 de marzo de 2015

1. Lo cierto es que nos encontramos ante una **contradicción evidente**, por una parte el hecho de que apenas existen materiales publicados específicamente para el *Encuentro* con la finalidad de facilitar el intercambio de ideas y posiciones, con lo que ello pueda significar de peligro de deriva hacia una cierta improvisación y confusión; y por otra, la obligación de *atrevernos a actuar*, de participar, partiendo de una correcta aplicación del “individualismo revolucionario”, de esforzarnos, con valentía, partir de nuestra propia capacidad de creación, y sin necesidad de más recompensa que el cumplimiento de nuestra vocación de servicio desinteresado, lejos de jerarquías y seguidismos.

Comprender que cada cual ha de aplicarse en aportar al *Encuentro*, conforme a su capacidad e iniciativa, fortaleza y claridad de ideas, ciertamente, pero en este punto surge una pregunta **¿qué se espera de este Encuentro?** Esto es realmente importante, porque implicará la evidencia de nuestro nivel colectivo de análisis. Dejar bastante abierto los temas de debate puede tener un aspecto positivo de la expresión libre de posiciones, pero presenta la dificultad de afrontarlo sin garantías mínimas de coherencia.

2. El análisis que cada cual tenga de la situación, en su conjunto, tanto de la cuestión de la conciencia, como el análisis de la realidad actual, determinará la definición de un programa estratégico de revolución integral. De lo publicado hasta el momento por el grupo organizador del evento de mayo, en cuanto a materiales y organización, programa, etc., se pueden deducir varios planos de comprensión de esta realidad, que sugieren varias posibles *alternativas* sobre el contenido del *Encuentro*, que se podrían resumir en:

a) Convertir el *Encuentro* en una especie de “toma de contacto” entre todos aquellos que nos adscribimos a un “determinado nivel” a las ideas expresadas en los textos, charlas, artículos de Félix, Prado y algunos otros; es decir, de aquellos que muestran cierta afinidad por tales ideas, pero también desde una perspectiva poliédrica, desde posiciones de partida heterogéneas, puesto que el acercamiento a esta cosmovisión se ha efectuado a partir de perspectivas e inquietudes diferentes, como es la posición respecto del Estado, crítica al parlamentarismo, el acento en determinada filosofía, el valor de la espiritualidad, las concepciones inclinadas hacia la ruralidad, el naturalismo, la historia, arte, mujer, etc. Esta visión del *Encuentro* tendría por tanto la pretensión de ser una especie de “reconocimiento mutuo”, y, en función de ello, sentar las bases de algún tipo de *colaboración futura*, con una forma organizativa del tipo **“Foro de debate y difusión de opinión sobre la RI”**.

b) Otra opción podría significar hacer del encuentro “algo más abierto aún”, con la participación de gente (colectivos o individualidades) que se reclaman del concepto algo abstracto e indeterminado de “revolución integral”. Lo cierto es que van siendo bastante los que hablan ya de la necesidad de una especie de “convergencia” ideológico-organizativa por la RI, pero cada cual, en realidad, sosteniendo un concepto diferente de “su proyecto” de RI. La forma organizativa que correspondería sería una suerte de **“Plataforma Horizontal de planteamientos por una RI”**

c) Una última alternativa que partiría de un “análisis de conjunto”, desde el convencimiento de que la llamada cosmovisión de RI, que se define desde los trabajos esbozados en los últimos 10 años esencialmente por Félix R. Mora, que constituyen las bases de análisis de contenido multidisciplinar (filosófico, ideológico, político, histórico, etc.), con las cuales podrían haber una identificación suficiente para sentar unas *Bases Mínimas* que permitan *avanzar en la estrategia de la RI*. Su forma organizativa se correspondería con una especie de **“Asamblea Por la Revolución Social Integral”**, lo cual implicaría sin duda partir desde ahora mismo de ciertas señas de identidad, análisis general, de bases filosóficas, ideológicas, políticas; en definitiva, un proyecto suficientemente concreto de carácter estratégico y táctico.

3. Los pronunciamientos observados hasta el presente se inclinan claramente a la primera opción, pero entiendo que no debe ser un tema cerrado, y que es posible y deseable que se opine sobre este asunto.

Entiendo que cada cual, en función de su adscripción al modelo de *Encuentro* por el que opte, debería ir desarrollando sus respectivos análisis, tesis y programas, y en la medida de lo posible, dar traslado con tiempo suficiente para que el debate pueda ser fructífero. En este sentido, se debería poner un plazo para la remisión de documentos al grupo organizador, el cual deberá situarlos en la Web para la consulta de todos, al menos para tener como mínimo unos 15 días de plazo para verlos y poder opinar sobre ellos con cierta base y reflexión. Para facilitar este procedimiento, los documentos a aportar al Encuentro debería **indicar claramente a que parte del Programa se refieren**.

4. Desde un punto de vista metodológico, con la finalidad de facilitar el debate, de forma que nos concentremos en aquellos documentos que contiene expresamente posiciones, punto de vista y análisis esenciales que determinan *puntos de encuentro*, recomendaría que se diferenciaron en los textos, las partes introdutorias (INTRODUCCIÓN), de las partes definitorias (CONTENIDO). Es decir, aquellas partes que suponen una explicación, de aquellas otras que se somete a la consideración y debate del conjunto de miembros del Encuentro.

Salud,

Karlos Luckas

MI POSICIÓN Y PERSPECTIVA A DÍA DE HOY SOBRE EL ENCUENTRO Y LA REVOLUCIÓN INTEGRAL

INTRODUCCIÓN

A raíz de la realización de las *Notas Sobre el Encuentro por la RI* por Karlos Luckas, he decidido exponer mi posición y perspectiva ante el Encuentro y la RI. Dado que este proceso de preparación y desarrollo del Encuentro y, posteriormente, la RI, es el comienzo y génesis de, esperemos, un *movimiento de significación histórica*, la precocidad, vaguedad e insuficiencia de lo que voy a presentar únicamente debe ser ápice para su futura construcción y mejora.

Sin duda, los análisis, reflexiones, pensamientos, sentimientos, esperanzas y metas de cada persona alrededor del Encuentro son diferentes, incluso, en algunos casos, opuestas. Por tanto, dependiendo del modo que cada uno entienda la realidad y su análisis de ella, del Encuentro y de la RI, y del grado de consciencia, disposición emocional, intelectual y moral, y fe en ciertos ideales, se tendrá una cosmovisión, una actitud y una involucración distinta; así pues, nuestro convencimiento, participación y compromiso determinarán cómo y qué proyectos y estrategias apoyaremos o construyamos.

Como aproximación al análisis y discusión de estos aspectos se pueden consultar los siguientes textos, que mayoritariamente comparto: *Los 25 puntos del sistema de convicciones para una revolución integral*, *Refundación de Castilla y revolución integral*, *Nuevos movimientos sociales: evolución y perspectivas* y *Encuentro de 2015 de reflexión sobre revolución integral*. *Mi interpretación* de Félix Rodrigo Mora, *Sobre el sujeto de la revolución*. *Reflexiones sobre estrategia* de María del Prado Esteban Diezma, *La situación actual y nuestras tareas*, *Una reflexión sobre la estratégica de la revolución integral* y *Principios de una táctica en la dirección de la revolución integral* de Karlos Luckas.

CONTENIDO

Dicho esto, considero un hecho que la **primera opción** (opción a) del documento *Notas Sobre el Encuentro por la RI* es la que va a ocurrir por simple urgencia y lógica. El conocernos e interrelacionarnos, para desde ahí, edificar lazos y empresas comunes es una necesidad ontológica, epistemológica y moral de cada uno de nosotros.

Aunque los proyectos y relaciones que se creen pueden ser muy distintos en forma como en número; se puede decir que es el primer paso en la dirección correcta, uno imprescindible, pero que no implica compromisos, responsabilidades, estrategias o tácticas colectivas que incluyan a todos los asistentes al encuentro o cercanos a él.

Por otro lado, puede ser planteada la propuesta de llevar a cabo la **segunda opción** (opción b), que con ayuda de otros colectivos podríamos formar una Gran Asamblea Horizontal por la RI, donde se debatieran y intercambiaran planteamientos reflexivos, analíticos, estratégicos y tácticos.

Esta opción parece compatible con las demás, y con otras que aún no han aparecido, por lo que espero que en tiempos venideros se tomen consideración todas estas tesituras. Sinceramente, me agrada la creación de foros y lugares de encuentro, debate, intercambio de conocimientos, mejora de la sociedad y personal,... que puedan dar lugar a acuerdos, metas, estrategias y tácticas comunes e innovadoras.

También, la **tercera opción** (opción c) puede ser un paso más o no; el cómo, cuándo y qué pasos se darán será materia a decidir entre todos y cada uno.

Por mi parte considero necesario el trabajo en esta dirección, y propongo que se creen foros de debate, trabajo y creación de textos y proyectos que desarrollen y potencien la RI. Además, sería muy importante que se crearan colectivos, ya que individualmente no es suficiente, que empezaran a vivir y materializar la RI.

En cuanto a las “Bases Mínimas” que comenta Karlos Luckas, considero primordiales unos Puntos o Bases Mínimas, tanto para definir y acordar los principios y valores últimos e imprescindibles que nos unen, como

para proyectar, invitar y abrir al resto de personas y colectivos que se interesen o puedan hacerlo.

Más abajo están recogidos estas “Bases o Puntos Mínimos”, que son un mero intento de aproximación a algo tan complejo como grandioso y sublime.

Si en un futuro se plantea la necesidad estratégica de organizarnos, será necesario realizar un análisis estratégico a la altura de las circunstancias, con exposiciones y debates del mismo calado. Obviamente, tendría que hacerse por medio de una Asamblea, o varias, como una red de asambleas.

Aunque personalmente me inclino por esta postura que expresa Félix Rodrigo Mora: “Del Encuentro, en lo orgánico, sólo debe salir alguna entidad de coordinación y facilitación. Todo ha de quedar a la iniciativa personal y de los grupos que se formen, y a las relaciones que libremente establezcan entre ellos.”

Como ejemplo está el magnífico trabajo que se está haciendo con la web, y propuestas alrededor de ésta que se están desarrollando. También algunas ideas como la creación de una pequeña editorial o la repetición anual del encuentro.

Además, estoy trabajando para una charla en el encuentro sobre la necesidad de la actualización e incorporación de los clásicos a la revolución y a la autoconstrucción del sujeto. Y como está expuesto en el apartado del foro de *Te cuento nuestro proyecto*, la posibilidad de elaborar colectivamente una profunda y ambiciosa obra de *Análisis y estudio del Estado*.

También quiero resaltar la importancia de las ideas-ideales, y de su práctica. La comprensión de periodos y procesos históricos puede ser fuente de inspiración, conocimientos y lecciones útiles para el momento presente, como el Cristianismo o la Revolución de la Alta Edad Media. Al respecto haré dos puntualizaciones:

- Aun reconociendo que la dimensión religiosa tuvo su importancia, el verdadero elemento motriz de ambos movimientos fue la fuerza de lo mejor de lo humano, la pureza civilizadora de la auténtica relación entre hermanos. La idea del amor, como amor al prójimo, esfuerzo desinteresado

y sacrificio por el bien, se expresó de manera prodigiosa; la práctica de esta idea, su materialización y aspecto determinante y más importante, fue la expresión máxima de lo humano.

- La conciencia y el sentir las realidades y experiencias que, descontando la falibilidad del entendimiento humano y la dificultad de comprender procesos históricos lejanos, acontecieron en ambos periodos, pueden servir de inspiración y para sacar lo mejor de cada persona; la elevación del espíritu y la sublimidad del recuerdo de nuestros antiguos hermanos deberán ser capaces de hinchar los corazones y las almas de los revolucionarios de hoy.

“A la Revolución —escuela de heroísmo, espiritualidad y humanismo — debemos darlo todo.”

Félix Martí Ibáñez

“PUNTOS DE ENCUENTRO MÍNIMOS” O “BASES MÍNIMAS”

Incluso antes de presentar una introducción a los *Puntos* o *Bases*, siento la necesidad de remarcar la precocidad y temporalidad de su existencia. Se pueden entender como un deseo, un esbozo o proyecto que espero que sea continuado, mejorado y desarrollado por personas con mayor capacidad y virtud que las escasas que yo humildemente pueda tener.

Estos *Puntos mínimos* los considero una necesidad ontológica, moral, epistemológica y estratégica. Sin duda, reconozco la valía e importancia que el desarrollo de éstos puede tener respecto a los aspectos intelectuales, reflexivos, analíticos y estratégicos, pero es preciso enfatizar la necesidad de la materialización de aquellos en la práctica.

Por tanto, me atrevería a exponer que, a priori, existen dos planos principales en los que estas *Bases* se desenvolverían:

1. Dentro y alrededor de movimientos, proyectos y grupos que compartan ideas, ideales y metas cercanas al concepto y práctica de la Revolución Integral. Además de ayudar a construir y desarrollar el concepto de la RI, permitirán, dentro de la pluralidad, concretar unos

puntos comunes con los que identificarnos; fomentará el desarrollo de metas y prácticas para realizarlas, el debate y la concreción misma de la RI.

2. Hacia sectores relativamente conscientes y al resto de la sociedad. Estos *Puntos* permitirían presentar ideas, valores, metas y prácticas creíbles, concisas, claras, verdaderas y necesarias en momentos críticos como el actual, un momento de crisis multicausal-dimensional. Para la realización de un proyecto civilizador revolucionario, este es uno de los pilares fundamentales que han de definirse y presentarse ante la sociedad.

Salvando mis carencias y defectos, espero que los siguientes puntos sirvan para el impulso, intelección y práctica de la RI.

- Necesariamente, la transformación que ha darse en la sociedad tiene que ser de carácter **revolucionario**, siendo las personas, quien a partir de su **consciencia** de la situación, afronten la reconstrucción de las dimensiones y aspectos importantes de ésta. Las vías y programas reformistas han caducado por su ineficacia.

- Este cambio revolucionario ha de ocuparse de los ámbitos más importantes de la existencia y de la realidad, aspirando a adoptar una disposición **integral** u holística ante ésta. El reduccionismo, la especialización o el pragmatismo destacan por sus deficiencias e inexactitud.

- La persecución de este magno proyecto y grandes metas ha de comprenderse como un **proceso histórico**, dentro de su **complejidad** y dificultades estratégicas, que requerirá continuo esfuerzo, trabajo, combate y creatividad; **el ser humano concreto** lo realizará o no. Las utopías y los determinismos han probado ser meras ilusiones.

- Para la consecución de esta **revolución integral** es necesario trabajar principalmente en dos planos: el individual y el colectivo. Así pues, se debe afrontar una **revolución del sujeto** o personal y una **revolución de la sociedad**. No es suficiente sólo una revolución interior o sólo una revolución social, política, económica, espiritual, ecológica,...

- En lo referente a la revolución del sujeto, puesto que las **metas y bienes inmateriales** son superiores a los materiales, es posible apuntar varios de los más decisivos a la hora de afrontar la **autoconstrucción**

del sujeto: amor *versus* odio, **libertad** *v* dominio-opresión, **verdad** *v* error-engaño-autoengaño, **sociabilidad** *v* individualismo, **desinterés** *v* egoísmo, **esfuerzo** *v* apatía, **voluntad** *v* pasividad, **ayuda mutua** *v* competencia, **responsabilidad** *v* delegación, **lucha** *v* victimismo, **servicio desinteresado** *v* egocentrismo, **experiencia y práctica** *v* teoría y abstracción, **frugalidad** *v* placerismo, **creatividad** *v* adoctrinamiento, **moral** *v* nihilismo, **belleza** *v* fealdad, **fortaleza** *v* cobardía, **sublimidad** *v* mediocridad,...

- En cuanto a la revolución de la sociedad, se pueden concretar cinco ámbitos principales que imprescindiblemente han de ser transformados:

- **Político.** Para realizar en lo posible la **libertad política, civil y de conciencia** deben desaparecer las instituciones de poder y dominio, como el Estado. Los asuntos públicos serán reflexionados, decididos y organizados por medio de **asambleas omnisoberanas**.
- **Económico.** Ya que la gestión y toma de decisión residirá en asambleas populares, el gobierno de propiedades, bienes, entorno natural y servicios públicos será potestad de cada comunidad. La **autogestión de la vivienda, comida, salud, educación y vestimenta** tiene que sustituir al Capitalismo, y el **trabajo libre**, autónomo y cooperativo, al trabajo asalariado o esclavo.
- **Ideológico-ético.** Obviamente, cada comunidad requiere establecer unos **ideales o metas** por las que trabajar y desarrollarse; para ello será necesario **unos mínimos principios éticos**, además de valores como la **convivencialidad, compromiso, valía y virtud del sujeto, esfuerzo, desinterés, ayuda mutua**,...
- **Ecológico.** Dado que los **bienes espirituales** son más fundamentales que los materiales, es posible construir una sociedad de **consumo, agricultura y tecnología mínimos**. La desaparición de las grandes ciudades permitirá la soberanía de los municipios-aldeas, respetando al máximo el mundo natural.
- **Social.** Si se pretende constituir una sociedad operativa y verdadera, hará falta que sus componentes creen y se preocupen

de todos los aspectos colectivos de lo humano, formando una verdadera **cultura: rituales vitales-existenciales, fiestas, arte, historia, literatura, ciencia, filosofía, música, poesía,..**

José F.E. Maenza

TEXTOS GENERALES

CONCRECIONES DEL CONCEPTO DE REVOLUCIÓN INTEGRAL

Hoy más que nunca, cuando el concepto de revolución va quedando relegado al olvido y las luchas se reducen a refundar el capitalismo y fortalecer el Estado para seguir en el hiperconsumo anterior al 2007, es importante recordar que el reformismo refuerza al sistema imperante y una revolución sobre la totalidad es la única vía para superarlo.

A la idea que se hace ideal, cuando se eleva a finalidad estratégica y a acción transformadora, sobre la modificación total (total-suficiente) de la sociedad, el ser humano y el sistema de valores le son inherentes diversos significados.

El primero es trascender y negar el reformismo. En oposición a éste el proyecto revolucionario arguye que la meta reside en la alteración cualitativa de lo existente. Es la totalidad finita del orden social actual, así como del modo de ser concreto del sujeto de la contemporaneidad, lo que necesita un cambio sustantivo. Esa aspiración al todo, esa voluntad de alterar el todo, ese no poner el acento en supuestos logros parciales sino en un cambio holístico-histórico es el meollo de la categoría de revolución integral.

Hoy el dilema no se da entre reforma y revolución sino entre atraer a las gentes a respaldar el sistema agitando el señuelo de reformas y la revolución. El orden político y económico actual ha evolucionado a no-flexible, al haberse híper-institucionalizado y fosilizado, por lo que apenas admite mejoras de entidad. Otra cosa son las limosnas que el ente estatal entrega a los sometidos, para degradar al pueblo/pueblos a populacho con sobornos y corruptelas (que algunos denominan “conquistas de los trabajadores”), procedimiento del que se sirven todos los regímenes, de derechas y de izquierdas, fascistas, clericales o parlamentaristas.

Ahora, en lo principal, todo reformismo es irreal y utópico, por irrealizable. La revolución, aunque extremadamente difícil, es hacedera y posible, mientras que los proyectos reformistas o terminan en nada o se reducen a sucesivas intervenciones políticas y operaciones de ingeniería social dirigidas a sobre-dominar y devastar al pueblo/pueblo y al sujeto común.

Siempre ha sido así, aunque ahora mucho más. Si se estudia la historia de los países europeos en los últimos 150 años, ¿qué reformas que no hayan sido deseadas por el sistema e implementadas por él han sido realizadas? La respuesta es que muy pocas o ninguna¹. La acción reformista ha sido casi siempre un fracaso (e incluso un engaño y autoengaño), aunque hoy de manera más obvia.

Los hechos muestran que, mientras el reformismo no logra reformas, la estrategia de revolución, al inquietar e incluso atemorizar a las elites del poder, las fuerza a realizar concesiones. Por tanto, la acción revolucionaria produce revolución y al mismo tiempo reformas, de manera que las prácticas reformistas son hostiles a la revolución y además no proporcionan nada, o apenas nada, en el terreno de los logros parciales tangibles duraderos, salvo los conocidos sobornos y baraterías con que el poder constituido deshumaniza y envilece a la gente común siguiendo la política de “pan y circo”.

Pero hay más. Quienes se hacen activistas de estas o las otras reformas dan por bueno lo esencial del sistema de dominación político-económica y de quebranto ontológico de lo humano, pues nunca cuestionan su componente principal, y sí en alguna rara ocasión lo hacen es como fulero ejercicio retórico. Por eso el reformismo es obrar institucional y una de las

¹ El Estado de bienestar es una fundamental operación estratégica del Estado y la gran burguesía para dotarse de mano de obra dócil y de sobre-ingresos fiscales, además de para desactivar al movimiento obrero y fabricar al sujeto nadificado, o ser nada. Por eso se entiende que fuera el régimen franquista quien estatuyese lo esencial del Estado de bienestar español, en 1963, como expongo en “El giro estatolátrico. Repudio experiencial del Estado de bienestar”. Éste no es, por tanto, una “conquista” sino una colosal victoria del capital. Su rechazo, para preconizar una economía autogestionada sin artefacto estatal ni clase empresarial, ha de dirigirse no sólo contra dicho Estado de bienestar sino contra la noción misma de bienestar, a fin de proporcionar metas trascendentes a la existencia humana, la libertad, la verdad, el bien, la virtud, la autonomía del yo, la convivencia, el esfuerzo y el amor. Entre esas metas no está y no puede estar, si se es coherente, el bienestar.

peores formas de conformismo y sumisión, además de expresión de la más eficaz anti-revolución.

Incluso cuando la pelea por tales o cuales reformas es justa quienes hacen de ello lo principal de su compromiso se manifiestan como afectos al régimen de dominación vigente, al que mantienen y preservan reformándolo. Por el contrario la noción de revolución integral significa que el sistema actual, aún en el muy improbable caso de que sea mejorado efectivamente en algo, tiene que ser superado, eliminado, como totalidad, para erigir sobre él una sociedad libre, autogobernada, apta para la verdad, moral, autogestionada, estetizada, reconciliada con la naturaleza y humanizada, en que la persona pueda autoconstruirse como sujeto de virtud y valía.

Lo que se reforma perdura más y sólo se desea reformar aquello que se quiere mantener. De ahí que el reformismo, en lo objetivo y lo subjetivo, sea sostenimiento y apuntalamiento del sistema. Eso no significa que se deba negar toda actividad reformadora sino que ha de ser considerada una cuestión secundaria y subordinada al objetivo estratégico primordial, la revolución.

Quienes dedican lo principal de su actividad a objetivos parciales, aunque éstos sean justos, positivos y deseables, mientras se desentienden y olvidan lo primordial, son los reformistas del siglo XXI. Casi toda la “radicalidad” organizada se sitúa en el campo del reformismo, que es el furgón de cola de la socialdemocracia. Y lo es porque consagra lo esencial de sus esfuerzos y tiempo a metas que, incluso logradas, no alteran el sistema de dominación y, generalmente, lo fortalecen.

Lo parcial, insignificativo y secundario, incluso cuando es justo, no es causa de revolución ni tampoco es causa de desarrollo de la conciencia revolucionaria. Aquella se manifiesta como una necesidad cuando se tratan las grandes cuestiones de la condición y el destino humano en el modo concreto que adoptan ahora. Lo que es decisivo y fundamental demanda de la revolución, mientras que lo que resulta ser ínfimo y accesorio se satisface (verbalmente, por lo común) con reformismo.

No hay ni nunca ha habido un programa de reformas que, logradas una tras otra, pueda introducir cambios decisivos en el actual orden. Las

reformas, siempre parciales y circunscritas a esta o la otra menudencia o pequeñez, dejan fuera el gran conjunto articulado de los problemas que dislocan la sociedad, dañan el medio ambiente, degradan a la persona, niegan el sistema de valores, devastan la cultura y demuelen la civilización. Resumiendo, no hay ningún proyecto reformista que pueda realizar la libertad mediante la eliminación de los poderes constituidos ni que revierta al desventurado ser nada de la modernidad en ser humano.

El sujeto que de manera meditada o por atolondramiento brinda lo mejor de sus esfuerzos a metas o proyectos reformistas (demagógicos e irrealizables en la inmensa mayoría de los casos), se degrada y embrutece. Al desentenderse del todo, al negarse de facto a hacerse responsable de los grandes problemas de nuestro tiempo, se imposibilita para autoconstruirse como sujeto de virtud, como persona de calidad. Cuando se frecuentan los ambientes reformistas -politicistas o economicistas- se detecta un tipo de sujeto uniformemente sórdido, inculto, deshumanizado, codicioso, autoritario y embrutecido. Un sujeto, además, que ha interiorizado la quintaesencia de la cosmovisión burguesa, la primacía del interés particular y el obrar interesado por ventajas personales, grupales y corporativas.

Toda lucha reformista pugna en pro de intereses tangibles y consumibles, mientras que la acción revolucionaria tiene como rasgo definitorio el desinterés y la magnanimidad, el no buscar ninguna ventaja para el yo, el realizarse exclusivamente por la valía (en términos de verdad, grandeza, belleza, pasión y emoción) de la idea/ideal, la meta y estrategia revolucionaria.

Por eso el obrar reformista es causa de penetración y consolidación de la ideología burguesa entre la gente común, en particular cuando el dinero, de manera directa o indirecta, es su objetivo. El dinero no sólo es negativo como realidad sino también como propósito o designio, y quienes destinan lo más principal de su obrar a reivindicaciones de un modo u otro monetarias son burgueses en potencia que ansían convertirse en burgueses plenos.

Por eso los reformistas suelen ser burguesía de sustitución, cuyo anhelo último es desalojar a la actual gran burguesía para ser ellos la nueva clase patronal propietaria de todos los recursos y medios económicos, en particular los financieros.

El sujeto entregado con contumacia a una estrategia reformista envidia a la burguesía en vez de rechazar lo burgués. Desea para sí los privilegios y el nivel de vida de la plutocracia pero no acabar con el sistema capitalista. Sueña con un nuevo capitalismo en el que él y los suyos sean propietarios de todo. Por el contrario, quienes se adscriben a la estrategia y el programa de revolución integral no se mueven por envidia sino por la convicción, a la vez reflexiva, experiencial y pasional, de que el capitalismo ha de ser eliminado, en todas sus formas y para siempre, el de Estado tanto como el privado. Por eso se declaran contrarios a todo poder y no participan en ninguna estructura de dominación, particularmente en el sistema parlamentarista.

La revolución no se hace desde las instituciones del Estado, desde el parlamento, los partidos políticos, las comunidades autónomas y los ayuntamientos. Un motivo de ello es que la precondition de la revolución es la recuperación del pueblo como realidad activa y combatiente, como ente en sí y por sí, ajeno a lo institucional, con cultura, cosmovisión y valores propios, capaz de autogobernarse y ser autónomamente.

La completa separación entre pueblo y Estado, para que el primero se autoconstruya y el segundo se debilite, es uno de los pilares de la estrategia revolucionaria. Los reformistas dicen desear que el pueblo reciba más beneficios del Estado y, con nuevas leyes, de la patronal; los revolucionarios se proponen que las clases trabajadoras se hagan conscientes y autoorganizadas, para que estén en condiciones de gobernarse a sí mismas, lo que hará innecesaria la existencia del ente estatal y la clase empresarial.

Quienes creen que la opción política “buena” es la que dé (o meramente prometa) al pueblo mayores ventajas económicas y asistenciales están proponiendo que sea más y mejor sobornado por el Estado con limosnas y dádivas envenenadas, o con verbalizaciones de tales, casi siempre incumplidas por lo demás. Su intención es mantener al pueblo, a las clases trabajadoras, en su condición de populacho, de plebe que vive para el estómago, para el consumo, para el bienestar², con pérdida de su condición

² Reproable es, pongamos por caso, la mentalidad de aquellos integrantes de las clases asalariadas que conciben su voto como una mercancía a “vender” al partido político que más ventajas materiales y dinerarias les ofrezca por él. Este chalanee manifiesta al mismo tiempo la degradación moral de quienes así actúan, al convertir en mercancía el todo de su existencia, y su envilecimiento intelectual, al no ser capaces de diferenciar

de comunidad humana transformadora y moral que busca trascenderse y crear una civilización nueva y superior.

La meta no puede ser el consumo, devorar y destruir más y más, sino la revolución, esto es, un vivir de una manera cualitativamente nueva, un ser de modo esencialmente humano y un abrir una nueva época en la historia de la humanidad. El “anticapitalismo” que se manifiesta como consumismo, legicentrismo, partitocracia y parlamentarismo es cuestionado y refutado por lo indudable, que sólo la revolución es anticapitalista.

Los partidos políticos, todos ellos, buscan en primer lugar poder para sí y riquezas para sus integrantes. En particular los más demagógicos y populistas, los que más prometen y ofrecen a la plebe, son los que con más determinación se disponen a hacer ricos a sus jefes y jefas, convirtiéndoles en burguesía de Estado. El régimen parlamentario opera de ese modo, a saber, compra con dinero, con muchísimo dinero, a los dirigentes y cuadros de los partidos políticos, en particular a los más “radicales”, para que controlen y degraden a las clases populares.

Quienes discursen sobre cambiar el sistema desde dentro o son unos ingenuos, de lo que hay que demandarles responsabilidades, o son unos codiciosos que van tras el dinero fácil e inagotable que ofrece la política. Con la particularidad que por cada uno de los primeros hay cien de los segundos.

El actual régimen no se cambia desde las instituciones, desde el parlamento, ni siquiera en lo más pequeño, salvo para mal. Por el contrario quienes acuden a las instituciones de buena fe y supuestamente con esa

entre las mentiras electorales y la realidad de una sociedad que se desliza, sin remedio dentro del capitalismo, hacia la pobreza. La conclusión final es que el acto electoral es causa de variadas formas de negatividad, por lo que se hace necesario mantenerse alejado de esa notable causa de mal político e individual. La política institucional se ha degradado tanto que ya todo se reduce a una pugna tabernaria entre la derecha, que dice bajará los impuestos, y la izquierda, que afirma los subirá, aunque una vez en el gobierno la derecha hace lo mismo que la izquierda, ampliar la sobre-explotación de las clases populares por la vía tributaria. Con ello la política partitocrática se ha quedado en una repulsiva disputa sobre una única cuestión, el dinero, lo que manifiesta el enorme grado de desintegración de nuestra sociedad. En efecto, pocos hechos miden mejor la decrepitud de una formación social que su fijación monomaniaca en el dinero: cuando esto acontece es que ha llegado al final de su existencia como comunidad viable y con futuro. Una de las tareas de la estrategia y proyecto de revolución integral es contribuir a desmonetizar las mentes y las conductas de las clases populares.»

finalidad son cambiados muy a peor por ellas, pues el poder corrompe, siempre y de muchas formas.

En suma, la revolución no está en lo institucional. Su lugar es el universo magnífico de las ideas elevadas y los ideales sublimes, a los que se sirve sin esperar nada a cambio.

Félix Rodrigo Mora

ESPIRITUALIDAD: LO AUTÉNTICO Y LO INAUTÉNTICO

En febrero pasado desarrollé en Muro (Mallorca) una conferencia con el título “Autoconstrucción del yo”, ante 350 personas. En ella formulé una propuesta compleja encaminada a realizar una de las tareas más fundamentales para todo ser humano, hacerse a sí mismo como sujeto con espiritualidad, virtud, vida interior y valores.

Ahora haré algunas reflexiones complementarias.

El mundo de la espiritualidad suele ser, en muchas ocasiones, bastante opaco y turbio. Ya hace que Robert Greenfield publicó “El supermercado espiritual”, en que lamenta el mercadeo con las cuestiones del espíritu, hoy tan habitual. La dinerización de lo que por su propia naturaleza debería estar al margen del mercado, es la norma, Y también lo es la constitución de sistemas de poder a cargo de gurús, profetas y clérigos que privan al sujeto de la libertad interior para construir su propio mundo espiritual desde sus capacidades y por él mismo.

Toda espiritualidad que induzca o enseñe a humillarse delante de alguien, santón o iluminado, a renunciar a ser uno mismo, a someterse a una supuesta autoridad con dejación y abandono de las propias capacidades psíquicas, es falsa y negativa, porque lo espiritual ha de fluir del yo, al ser algo que está en el interior. No puede ir de fuera a dentro sino de dentro a fuera.

Espiritualidad es muchísimo más que unas técnicas para la relajación, a las que de manera inapropiada se califica de “meditación”, unas recetas para lograr “la felicidad” a través de la huida de la realidad, unas formas de hacer la respiración o unos sonidos que, supuestamente, nos elevan

cuando nos penetran¹. La espiritualidad es vida interior rica, cultivo de la virtud, desarrollo de la moralidad, aprecio por una vida recta sustentada en valores. Es combate interior, a veces muy áspero, autoexamen periódico, ascetismo, autovigilancia y autoexigencia. Es arriesgarse, padecer, ser perseguido. Es amor, y amor al amor.

Las cosas han llegado tan lejos que se nos está vendiendo una espiritualidad sin virtud ni valores, una espiritualidad hecha de cuentos y espectáculo, de trucos y mañas.

En mi conferencia aporté un sistema, práctico y realizable en principio, para elevarse desde la desespiritualización a la espiritualidad auténtica, conveniente para todos, creyentes y no creyentes (yo me sitúo entre los segundos), pues su fundamento es la espiritualidad natural. Con la advertencia de que lo expuesto allí es fácil de decir pero muy difícil de realizar, incluso en sus primeras etapas.

Debe ser así, porque sólo en lo difícil nos forjamos como seres humanos de calidad. Quienes quieran lo fácil pueden comprar “espiritualidad” en el supermercado, o acudir a las religiones de moda, aquellas que ahora son las más promocionadas por el gran capitalismo multinacional precisamente por su naturaleza violenta, liberticida y opresiva².

¹ La vida espiritual tiene que estar al margen del poder constituido, que opera por medio de impulsos despóticos, dominio económico, nulificación del sujeto, promoción del odio interpersonal, reducción del ser humano a una existencia fisiológica y desespiritualización general. Por eso, que uno de los integrantes de la casta partidocrática más dinerizada, Juan Carlos Monedero, se reuniera con supuestos devotos del espiritualismo, católicos, budistas, sufíes, laicos, etc. en una parroquia de Madrid indica bien lo degradado que ésta el mundo de la “espiritualidad” institucional. Ésta está atenta sobre todo a capturar subvenciones a cambio de dar apoyo a un partido como Podemos, que es paradigmático por su culto al dinero y al poder, por su entusiasmo por el capitalismo, la monarquía y el Estado. La espiritualidad es por naturaleza anticapitalista, de manera que no puede coexistir con los prebostes de aquella formación, que se reúnen con la gran patronal y el Bank of América a hacer planes de acción conjuntos.

² Para el análisis de las religiones de Estado, por tanto, de las religiones del capital, un libro de interés sigue siendo “Las religiones asesinas”, de Élie Barnavi. Religión de Estado es lo opuesto a religión natural, o creencia autoconstruida que se refiere a las cuestiones decisivas de la existencia sin constituir un aparato organizado, ni un cuerpo de clérigos, ni un sistema dogmático, ni fusionarse con el ente estatal ni, por supuesto, expandirse a través de “la guerra santa”. Las religiones de Estado son contrarias a la espiritualidad, no así las religiones naturales. Los textos arriba citados toman al cristianismo en su prístina autenticidad, como religión revolucionaria y natural que sitúa su meta en el logro de la

El centro de la espiritualidad es el amor, noción híper-compleja. Así aparece en textos decisivos, útiles a la vez para la personalidad religiosa y para la que no es religiosa, el Evangelio de San Juan y las tres Epístolas que se le atribuyen, los Hechos de los apóstoles (que ofrece un proyecto de vida asamblearia y colectivista, o sea, amoroso) y el Apocalipsis, cuya lectura se puede complementar con el Comentario que hace Beato de Liébana.

No es ahora posible desarrollar la cosmovisión del amor, asunto muy enredado y sutil, plagado de antinomias y contradicciones lógicas, pero sí de negar la espiritualidad solipsista, o anti-amor, hoy muy ofertada, en la que no hay amante y amado sino sólo... ego. Amor es comunidad, es sociabilidad, es salir del yo para ir hacia el otro. Justamente lo contrario de lo que hacen los espiritualismos de supermercado, que forjan cárceles para el yo, donde éste muta de manera aberrante, haciéndose anti-yo y anti-tu al mismo tiempo, o sea, ego.

La noción del amor tiene que sustentarse en un sujeto autoconstruido que sea apto para amar, pues sólo el que es por sí mismo es capaz de convertir el amor en actos de amor, en vida vivida, haciendo que aquél deje de ser mera sentimentalidad o, peor aún, empalagosa cháchara, para hacerse obras. Eso pretende contribuir a lograr la propuesta que ofrezco, cuyo meollo es la constitución de la precondition para la espiritualidad del amor a través de la creación del sujeto de virtud.

Félix Rodrigo Mora

fusión interpersonal, esto es, en el amor de unos a otros, que es emocional, íntimo, en actos y estructural al mismo tiempo.

CUESTIONES SIN RESPUESTA POR EL MOMENTO, CUESTIONES A PENSAR

Arguye Aristóteles en “Retórica” que “es más difícil el que exista una cosa bella que el que exista una cosa”, lo que es una exhortación a la búsqueda de la excelencia (en este caso estética), de la labor bien hecha, siempre más dificultosa de alcanzar que la realizada de manera descuidada y lerda.

Para el Encuentro tenemos que querer lo mejor y hacer lo posible por conseguirlo. Nuestras señas de identidad han de ser alcanzar lo excelente en todo lo que nos propongamos, no por interés personal ni por vanidad ni por afán de lucro sino porque es lo óptimo para los seres humanos.

Obrar por amor y vivir el amor demanda actuar atenta y cuidadosamente, haciendo de cada acto una obra de amor.

Expongo aquí a la atención general algunas cuestiones que no tienen respuesta o solución apropiada todavía, lo que significa que están por pensar, comprender y resolver, aunque al mismo tiempo en todas ellas lo ya conseguido es apreciable aunque insuficiente.

Para avanzar en el logro de nuestros objetivos necesitamos diferenciar lo que ya sabemos con seguridad de lo que todavía conocemos de forma insegura, y ello de lo que por el momento ignoramos. Ser conscientes de nuestras carencias, aceptándolas con serenidad, reflexivamente, es la condición para superarlas en el futuro. Si obramos de un modo acertado y con una epistemología apropiada lo que hoy desconocemos podremos saberlo (en más o en menos) en algún momento del futuro, con lo que estaremos en condiciones de servirnos de ese conocimiento en nuestra práctica.

Ser revolucionarios es buscar nuevos caminos, no contentarse con las soluciones dentro de lo constituido, mirar en torno con voluntad de localizar lo nuevo, lo innovador, lo que existe fuera de lo institucional. De

eso se trata en el Encuentro, por más que nuestra capacidad para hacerlo es, por el momento, reducida. Pero nos desarrollaremos e iremos a más, también porque las condiciones objetivas para que ello pase son bastante favorables.

Se enumeran las cuestiones a mi entender aún oscuras y por pensar.

NUESTRA FUNCIÓN, SIGNIFICACIÓN, MISIÓN O TAREA, ¿CUÁL ES? Si nos constituimos como corriente no organizada, plural e internacional de ideas, prácticas y actuaciones colectivas y personales es ¿para qué en concreto? En las actuales condiciones, ¿cuál ha de ser nuestro propósito o meta fundamental? Se podría contestar que el desarrollo del factor consciente en la sociedad, proporcionando ideas e ideales, siempre que esto no se entienda de una forma intelectualista. Pero, ¿es así?, ¿no pueden definirse mejor y más precisamente las metas estratégicas del movimiento desorganizado y no homogeneizado que deseamos impulsar?

EL AQUÍ-Y-AHORA Y EL PROYECTO DE TRANSFORMACIÓN TOTAL. Hoy los diversos movimientos que buscaron logros prácticos e inmediatos están casi acabados. Es el caso del 15-M, *Rurales Enredadx*, movimiento contra los desahucios, varias expresiones de cooperativismo, las acciones de la nueva ruralidad, la operación por “el derecho a decidir” en Cataluña, un gran número de asociaciones reformadoras de ámbito local, etc. En años pasados atrajeron a muchísimas personas pero hoy sólo pueden presentar unos logros prácticos muy escasos, o nulos, a pesar de la indudable buena voluntad y abnegación de sus integrantes. Por el camino han dejado a bastante gente desencantada, psíquicamente deteriorada, desmovilizada. Además, los movimientos reformadores demandan una enorme cantidad de trabajo personal para unos resultados por lo general irrelevantes. Hay dos motivos de su insustancialidad en lo logros, que el sistema actual es híper-rígido, no reformable, y la baja calidad de las personas. El proyecto de revolución integral no es práctico, no busca resultados cortoplacistas disfrutables, de manera que lo expuesto pone sobre las mesa dos cuestiones, una es la definición de logros esperables, la otra la relación entre el proyecto de revolución integral y los irrealistas movimientos de reforma, muy debilitados pero aún existentes. También hay que examinar cómo advertir a quienes se entregan a proyectos reformadores que éstos son al mismo tiempo muy escasamente prácticos, bastante

frustrantes y que proporcionan exiguas posibilidades para la autoformación y autoconstrucción personal, más bien todo lo contrario, al deformar y dañar al sujeto.

SER REVOLUCIONARIOS EN TODO, INTEGRALES, ¿QUÉ SIGNIFICA? Se coincide en que la meta de la revolución integral no es reformar el actual sistema sino transformarlo cualitativamente, primero porque aquél reformado es todavía más poderoso, y segundo porque hay que introducir la noción de un cambio cualitativo total, frente al reformismo utópico, hoy en fuerte declive¹. La idea de revolución suele asociarse a la política, y apenas se usa la expresión revolución interior, revolución personal, etc. Hoy sabemos que una revolución política, puramente política-económica, no es deseable y no sirve, de ahí la persistente crítica del politicismo, o exageración del significado de la política en la vida de los seres humanos. Por eso hay que ampliar el ámbito del concepto “revolución” a otros terrenos y otras actividades, sobre todos a los del sujeto en tanto que tal, sin olvidar la perentoriedad de revolucionarizar la ética social, la educación, la salud, los valores, la convivencia interpersonal, la estética, la espiritualidad², etc. Por tanto, la necesidad de afinar, ampliar, extender y profundizar la idea de modificación total es evidente.

¹ El montaje mediático-político *Podemos* es quien está institucionalizando el reformismo pragmático y dinerizado emergido en los pasados años. Pero lo limitado de los logros está a la vista, incluso en resultados electorales, por no hablar de militancia en la base, que apenas posee, al ser un aparato para capturar y sumar votos. *Podemos* ya sólo conserva atractivo entre sectores atrasados mientras que entre las personas más conscientes lo ha perdido. Su rápido desenmascaramiento está en relación, también, con el esfuerzo realizado en su crítica, que ha sido exacta, serena y acerada. La operación es ya un semi-fracaso y *Podemos* se desliza hacia la irrelevancia. Todo esto es bastante útil a la estrategia y proyecto de revolución.

² La opinión pública ha conocido que el plutócrata Rodrigo Rato, que fue un alto cargo del FMI y ahora encausado por varios delitos financieros, es un yogui entusiasta e incluso autor del prólogo a un libro sobre yoga de Ramiro Calle, el famoso maestro de “espiritualidad”. El libro es “Ingeniería emocional”, 2008. Que en el mundo del espiritualismo de supermercado las cosas estén de ese modo, con sujetos desbordantes de codicia mandando en él, muestra la necesidad que hay de revolucionarizar todo eso, según un principio de sentido común: quienes viven para el dinero, o quienes se aproximan al poder estatal, no pueden ser admitidos en el universo de lo espiritual ya que éste se define, por su propia naturaleza, en contra del dinero, de la codicia y la dominación, al hacer de los bienes inmateriales, de la virtud, la ética y los valores, sus fundamentos. Por eso el ideario de la revolución integral es el óptimo para la verdadera dedicación al cultivo de la vida del espíritu. Un espiritualismo sin ética ni virtud personal es una monstruosidad, además de una ridiculez, pero ese es uno de los principales productos que se vende en el supermercado espiritual. Ramiro Calle tiene

LA PERSONALIDAD CREATIVA. Hemos rechazado el modelo caudillesco de organización, en la que un jefe rodeado de una pequeña camarilla dirige a una masa abúlica, desmotivada e ineficaz pero dócil de seguidores. Lo hemos hecho por razones varias, una de ellas que tal estructura no se adecua al proyecto y programa de revolución integral³, dado que éste por su misma mega-complejidad e hiper-dificultad necesita de muchas (en realidad de innumerables) personalidades autónomas, autosuficientes, competentes, con iniciativa, que operan por convicción interior y no por órdenes, que se hacen cargo (o al menos lo intentan) de la totalidad de las cuestiones, que obran con responsabilidad, sociabilidad, inteligencia, compromiso y desinterés. Los jefes existen también porque las bases y cada persona de las bases no cumplen con su obligación de esfuerzo, dedicación, centinela, reflexión, autoexigencia y autoconstrucción. De la conjunción de lo uno y lo otro resulta una incapacidad completa de transformación de la sociedad. Pero la personalidad creativa y autosuficiente, que se preocupa más de contribuir que de recibir, no es fácil de constituir, y su desarrollo es una de las cuestiones más determinantes de la revolución holística que preconizamos. La pregunta es cómo hacerlo en concreto, cuál tiene que ser el programa y proyecto para el sujeto, considerando que en lo principal el sujeto se autoconstruye. Hacerse a sí mismo persona creativa lleva mucho tiempo, es todo un plan de vida, por lo que debe evitarse la ansiedad y los sentimientos de culpa por no lograr hacer aportaciones creativas en esta o la otra situación.

otros títulos no menos ardorosamente pro-capitalistas, por ejemplo, “Dividendos para el alma. Como ser un ejecutivo eficaz y mejor persona”.

³ Hay más motivos. Uno de ellos es el análisis de la experiencia en la guerra civil, donde todas las organizaciones de izquierda, partidos y sindicatos, tenían en sus direcciones grupos consolidados de poder que, llegado el momento, se opusieron a la revolución espontánea obrera y popular para afirmar y ampliar sus privilegios de mando y autoridad. Lo hicieron además en tres ocasiones en un lapso breve de tiempo, primero al respaldar la instauración de la II República en 1931 (aunque entonces no había todavía una situación revolucionaria), en la primavera de 1936 con el Frente Popular y luego, en los territorios en que el golpe militar faccioso fue aplastado, en el verano y otoño de 1936, culminando todo ello en la constitución del gobierno presidido por F. Largo Caballero, en noviembre de ese año, del que forman parte los jefes y jefas de todos los partidos y sindicatos. Esa nueva burguesía y nuevo funcionariado ya estaba formada en el interior de la totalidad de los partidos y sindicatos de la izquierda desde hacía bastante. Por tanto, tal modelo de organización no sirve para una revolución de verdad. Pero sería fácil culpar solamente a los jefes de todo ello, cuando también son responsables las bases, que no se ocuparon lo bastante de formarse y constituirse como seres humanos de calidad. Lo importante ahora es no volver a incurrir en tales desaciertos, tomando medidas correctoras cuando aún es tiempo.

Lo conseguido, cuando el proyecto es común, resulta ser cosa de todos, y de todos depende también que sea poco o mucho lo alcanzado, así como los aciertos y errores. No hay y no puede haber personalidades redentoras una vez que se admite la colosal complejidad de la revolución total integral, lo que no debe interpretarse como un acto de fe en el igualitarismo, pues las diferencias en experiencia, conocimientos, disposición, etc. existen y existirán.

NO AL INTELECTUALISMO Y SI A... ¿QUÉ? Los viejos credos “radicales” concebían la consciencia como asunto exclusivo del intelecto, como saber demostrativo, mientras que los otros componentes de la psique humana eran ignorados, la emocionalidad, la sensibilidad, lo pasional, la percepción estética, la voluntad (a pesar de su enorme importancia práctica), la intuición, la fortaleza anímica, la memoria, etc. De tal enfoque racionalista (más racionalista que intelectualista, lo que agrava el traspié) resultó una mutilación del ser humano. En los hechos, ese sujeto amputado, lisiado, era muy poco apto para realizar las tareas de la transformación social, contradicción que nadie deseó percibir... Hay un acuerdo amplio entre nosotros de que el intelecto es parte y sólo parte, de enorme importancia pero nada más que parte, pero esto nos demanda definir qué es el factor consciente en sus diversas manifestaciones, y las vías para crear, pongamos por caso, una nueva emocionalidad y sensibilidad, o una nueva voluntad, a la vez que nuevas explicaciones a los grandes interrogantes de nuestro tiempo.

PASIVIDAD Y ACTIVIDAD. El sistema actual transforma al ser humano en una criatura pasiva que lo recibe todo de arriba, de las instituciones, sin que él tenga nada que hacer más allá de implorar, reclamar e incluso amenazar verbalmente al poder, siempre sin cuestionar la existencia misma de dicho poder ni mucho menos convertirse él mismo en sujeto apto para extinguirlo. Aquí ha habido un cambio total en dos o tres generaciones, se ha pasado del sujeto que hace e interviene, que se responsabiliza, al sujeto que pide y reclama, que dice ser víctima, por tanto, irresponsable. La revolución no puede solicitarse pues por su propia condición únicamente cabe hacerse. El Estado de bienestar es el sumun de la degradación del sujeto a ente demandante y reivindicativo, de donde resulta un tipo de personalidad que todo lo espera de fuera, todo para sí y nada por sí. Tal sujeto fluctúa entre esperar que todo le sea dado,

regalado, y la frustración y desencanto cuando ello no sucede e incluso cuando sucede, pues lo suyo es exigir y demandar sin fin... Lo que nunca hace es responsabilizarse en la tarea de crear y obrar, participando innovadoramente. En definitiva, pasar del sujeto pasivo al activo y multicapaz requiere todo un programa de revolucionarización de la persona y los valores, que no existe por el momento y que hay que formular.

EL TRATO Y CONVIVENCIA CON LOS SERES NADA. La personalidad intencionadamente nulificada y disminuida propia de nuestro tiempo, triturada por un Estado extraordinariamente expandido y por una gran empresa multinacional que acumula poderes colosales crea a los seres nada, criaturas en transición desde lo humano a lo subhumano. Esto es muy real, lo vivimos todos los días, y tenemos que establecer una formulación práctica para la relación con ellas, que no tenemos. Hay, en primer lugar, una exigencia de cariño hacia ellos, un cariño complejo al incluir el distanciamiento, la indicación de responsabilidad individual y grupal (ser nada no es sólo el que es producido como tal sino quien se ha dejado manipular hasta ese punto), la disensión, etc. No estamos a favor de crear una secta, de apartarnos de las clases populares, de vivir en un gueto, de formar una contrasociedad. Sea cual sea la situación si deseamos ser transformadores y personas como cualquier otra tenemos que compartir nuestras vidas para lo bueno y lo malo con la gente común, conforme a la idea de estar con ella sin ser de ella, considerando sus aspectos positivos y esperando que se den procesos de regeneración, personales y colectivos, aunque no apostándolo todo a esto y ni siquiera haciéndonos muchas ilusiones. Por eso hay que negarse a tener una ideología definida y aparte, que sea diferente a las nociones más básicas sobre verdad, virtud, cambio social, etc., lo mismo que hay que rechazar constituir una organización. Ideología y organización son los dos fundamentos de la nueva burguesía y el nuevo Estado, como se ha comprobado en todos los procesos revolucionarios, incluida la guerra civil, según se ha expuesto. Esto pone sobre la mesa problemas prácticos complejísimo, para los que hay que establecer unas reflexiones y normas básicas.

EL SILENCIO DE LOS BUENOS TIENE QUE TERMINAR. Esto es uno de los asuntos más trágicos del actual momento. Los necios, los neo-caracas y los perversos tienen una capacidad colosal de decir y exponer, de dominar lo discursivo, mientras que la buena gente, con ideas originales,

propias y revolucionarias, está callada. Muy a menudo se asiste a actos públicos (sobre todo en el 15-M en su mejor momento) en los que quienes intervienen es para repetir el discurso del poder (por ejemplo, los editoriales del diario El País) ante una masa silenciosa. Pero si se comparte un rato de privacidad con algunos de los integrantes de ésta no es difícil encontrar que poseen un sentido de la realidad muy agudo, con ideas magníficas y rompedoras a menudo desarrolladas con un excelente estilo escrito u oral... que por eso mismo no se atreven a exponer, a veces ni a sí mismos. Esto tiene que acabar, tenemos que mover a los buenos a explicar, decir y hablar, hay que ir creando puntos y herramientas de emisión de ideas, valiéndonos de todo lo que esté a nuestro alcance, para desarrollar el factor consciente a partir de la realidad y no de los sistemas de creencias del poder. Hay que descubrir procedimientos normalizados para que estas personas llenas de creatividad y sabiduría experiencial digan y digan y digan. Si lo logramos podemos poner al poder a la defensiva en el terreno del discurso en un tiempo no muy largo... No basta con que eleven su voz unas cuantas personas, por bien que lo hagan o aunque tengan mucha audiencia. No, es necesario que lo efectúen miles y miles⁴, mejor o peor, con más o menos conocimientos. La suposición de que habla y diserta alguien mientras que los demás asienten y aplauden tiene que ser sustituida por otra, la de que sean innúmeros los que expongan. Hemos de arrojar fuera de nosotros la idea de los jefes que “saben” para abrir camino en el interior del yo a la creatividad personal cuasi universal. Así pues, ¿cómo hacer para que cese el silencio de los buenos?, ¿cómo articular múltiples procedimientos de intervención discursiva?, ¿de qué manera establecer cada vez más numerosos puntos de emisión de ideas e ideales, unos colectivos y otros individuales?

⁴ Un caso bien expresivo es el de la crítica a *Podemos*. Ha bastado con que poco más de una docena de personas, cada cual a su modo y de manera independiente, hayamos realizado la denuncia de ese montaje para que la artificial ola de entusiasmo comenzase a bajar, con la ayuda, eso sí, de las indignidades y torpezas mil de sus jefes. La pregunta es, ¿qué se habría logrado si las fuentes de crítica y denuncia hubieran sido, pongamos por caso, un centenar? Si conseguimos establecer numerosos centros de emisión que vayan tratando coincidentemente en el tiempo pero cada uno conforme a sus ideas cuestiones determinantes podremos incidir de manera poderosa en la opinión pública, en beneficio de la verdad. Esto es mucho más fácil de hacer porque nuestras exigencias en este asunto, para tratar los diversos temas, son bien simples, objetividad, voluntad de verdad y espíritu transformador radical.

SOBRE EL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN. Nuestra época resulta ser: 1) de una abrumadora complejidad, 2) diferente, muy diferente, en el sentido de mucho más negativa y destructiva, al pasado inmediato. La razón última de ello es que los poderes tiránicos que nos gobiernan tienen una fuerza incomparablemente mayor que en el pasado mientras que las clases populares y su cosmovisión están en trance de desaparición como realidades más o menos autónomas. Se han producido más cambios, por lo general a peor, en los últimos 25 años que en los pasados 250, y eso produce una sensación de inseguridad, caos y vértigo, que paraliza a las personas, pues el no comprender suele ser el inicio de no hacer⁵. Estamos a las puertas de un triunfo total de las instituciones del poder a escala planetaria, con el correspondiente colapso de lo que hasta ahora ha sido considerado como popular y como humano. Esto otorga un notable dramatismo a nuestra época, lo que no impide que tantísimos vivan meramente preocupados por las cuestiones del dinero y el bolsillo. Hacer un plan general de acción realista y efectivo (estrategia) en tales condiciones es asombrosamente enrevesado y difícil, pues consiste en nada menos que comprender un tiempo histórico en que el poder opera sin freno, lanzado a una carrera para hacerse con la integridad del dominio, reduciendo a las clases preteridas a una masa de neo-siervos totales. Eso significa que no se podrá acabar el análisis estratégico en el Encuentro, sólo empezarlo y que habrá que idear sistemas para seguirlo haciendo, tarea larga, dificultosa y embrollada pero al mismo tiempo decisiva y apasionante, pues desde ella se podrá luego fijar líneas de acción estratégica efectivas. Para eso necesitamos aún unos pocos años, aunque el Encuentro servirá de inicio.

LA REVOLUCIÓN HA DE SALIR DE LO HONDO DE LA SOCIEDAD. Una transformación total no la puede hacer -ni es deseable que la haga- una escuela o corriente de pensamiento, y no puede provenir de un partido o movimiento específico, pues una futura sociedad libre no debe estar homogeneizada y tiene que ser plural. La revolución integral tiene que resultar de un pacto entre muchas tendencias y fuerzas, un pacto fundacional de una nueva sociedad. Esto está por perfilar y definir, lo que es complicado, pero ahora nos exige estar muy atentos a lo que vaya madu-

⁵ Un asunto de una complejidad que estremece es la mundialización. Estudiar ésta, entenderla, extraer conclusiones y aplicarlas a la elaboración de un proyecto de oposición y resistencia, es una tarea larga, pesada y compleja.

rando, a todo lo positivo por pequeño que sea, aunque vaya acompañado de elementos negativos (lo que es la norma), y lo haga quien lo haga. Eso significa que tenemos que escudriñar de manera metódica la sociedad para respaldar, aprender de ello, afirmar e incorporar al proyecto revolucionario a todo lo que en ella haya de positivo, por parcial, modesto y mezclado que esté. Esto se ha de efectuar ordenadamente, y ahí está el interrogante. Pero la estrategia acertada es ir sumando todos los elementos de verdad, bien, buena voluntad y transformación que vayan apareciendo en la sociedad. Esa suma, cualitativamente transformada, será la revolución, que no la haremos nosotros sino la sociedad en su base popular, la gente, o al menos esa es la noción estratégica a sostener⁶.

Dicho lo anterior hay que recordar que la estrategia de revolución integral está por hacer. Y no se podrá terminar a corto plazo. Buscamos caminos nuevos, para evitar el torpe y cansino reformismo inoperante, fracasado, que no lleva a nada, pero localizar dichos caminos es bastante complicado. Aun así lo haremos.

LA JUVENTUD Y LA REVOLUCIÓN. Dejar de lado rancios juvenilismos y actuales paternalismos no debe llevarnos a ignorar la cuestión de la juventud. Ésta hoy dista de ser una corriente revolucionaria, ni siquiera potencialmente, como se pone de manifiesto en la desaparición de facto del movimiento estudiantil en tanto que fuerza de transformación de la sociedad. La juventud en sus sectores más activos tiene que ser considerada como sector de la sociedad que necesitamos atraer al proyecto de transformación holística, asunto peliagudo. Lo importante es que esto quede planteado y localizado como tema de primera importancia, a tratar e ir solventando paso a paso. Lo previo es dar de lado el apestoso paternalismo con que la juventud es hoy tratada por sociólogos, profesores,

⁶ Las experiencias históricas sirven para aprender. Al estudiarlas nos mejoramos pues evitamos errores ya cometidos. El congreso de Zaragoza de CNT, en mayo de 1936, incurrió en un desarreglo grave al ignorar lo que estaba sucediendo en la sociedad en esa decisiva fecha, para centrarse en los problemas del movimiento libertario. ¿Qué acontecía? Pues nada menos que un flujo revolucionario de la gente corriente, en la industria y sobre todo en el campo. Esto no es recogido por los documentos de dicho congreso, elaborados desde el ombliguismo. La idea negativa de fondo es que la revolución la hacia el movimiento libertario y no las clases trabajadoras. A partir de ahí todo se desarticuló, comenzando por las resoluciones del congreso, que levantaron un foso entre la persona media y la CNT. Mirar fuera y no, o mucho menos, dentro, y persistir en la idea de revolución popular, sin signo ideológico ni fuerzas rectoras organizadas, es lo acertado.

padres y madres, publicistas, etc., que ha contribuido a infantilizarla de una manera tan intensa como p rfida, lo que la han desactivado como sujeto de acción social.

SOBRE LAS METAS DEL ENCUENTRO.  Cu les pueden ser? 1) Conocernos, que es mucho más que vernos, pues consiste en encontrarnos y reconocernos como sujetos transformadores, esto es, como personas que desean actuar en común desde la primacía de la iniciativa individual. Conocernos es la meta principal. 2) Continuar la tarea de ir desarrollando una línea común coincidente para la interpretación y la transformación del individuo y la sociedad, que sirva de base a las tareas de difundir ideas e ideales. Dado que las revoluciones son fenómenos de la conciencia que se preparan y hacen desde las ideas, tenemos que ampliar y desarrollar nuestra principal herramienta, las ideas, para dar con éxito la batalla de las ideas. 3) Fijar procedimientos para ayudarnos unos a otros en las tareas comunes, ayuda mutua que deberá adoptar muchas formas, de tal modo que nadie se sienta solo ni perdido en el caos, hostilidad e híper-complejidad del mundo actual, realizando la autogestión colectiva del saber y el conocimiento. Nuestro sistema de funcionamiento ha de ser ir fomentando las propuestas individuales y grupales para pasar a darlas apoyo, esto es, tenemos que operar con una actuación de abajo a arriba. 4) Establecer un proyecto de intervención social bien pensado y enérgicamente realizado, que lleve nuestras ideas e ideales a toda la sociedad, a la totalidad de las personas conscientes de las clases populares, a partir de la experiencia social compartida. Fijar un plan para llegar más y más y emitir ideas desde cada vez más centros y focos de emisión de nuestro ideario es fundamental, y podemos hacerlo porque hemos avanzado en tener lo principal, las formulaciones y argumentos que se adecuan a la realidad de este momento. En este terreno nuestra superioridad es clara y ascendente, máxime cuando la realidad evoluciona en el sentido pronosticado, en líneas generales, por nosotros, y de manera bastante contraria a las formulaciones y expectativas de socialdemócratas,  radicales  de pega, devotos de las religiones políticas, prácticos/pragmáticos,  independentistas , gueto político, espiritismo mercantilizado, etc. Podría, incluso, sealarse que nuestros oponentes se van desprestigiando y difuminando ellos mismos, por causa de sus contradicciones internas, mientras que la idea revolucionaria permanece y progresa también con la marcha de los acontecimientos, locales y mundiales. 5) Considerar el Encuentro como un momento de un devenir,

con un futuro. Por tanto, habrá que pensar en el día después para darle continuidad. El Encuentro ha suscitado más expectativas de las esperadas, y más personas de las que podía suponerse cuando se convocó están atentas a él, incluso cuando no van a participar. En un momento de descréditos de las demás propuestas el ideario de la transformación total suficiente emerge como una formulación ascendente por su lógica interna, sensatez, radicalidad, novedad, transversalidad, universalismo y voluntad holística.

6) Las personas que no han asistido aunque deseaban estar, por razones diversas (enfermedad, trabajos, compromisos familiares, etc.) tienen que ser consideradas parte integrante del Encuentro, pues son bastantes y de gran interés.

LLEGAR, INFLUIR EN TODA LA SOCIEDAD COMENZANDO POR LOS MÁS CONSCIENTES, NO LIMITARNOS A LOS SECTORES DE “ENTERADOS”, PREPARAR LAS CONDICIONES SUBJETIVAS DE LA REVOLUCIÓN BUSCANDO LA MAYOR INFLUENCIA DE NUESTRAS IDEAS E IDEALES ASÍ COMO EL MÁXIMO APOYO A TODAS LAS INICIATIVAS Y ACTIVIDADES DE OTROS REAL O POTENCIALMENTE REVOLUCIONARIAS. Somos con voluntad de llegar a todos los sectores populares y transformar la sociedad, no con la de vegetar como un grupo más. Vamos a pelear muy serio para crear una sociedad libre, sustentada en la verdad experiencial, plural y abierta, asentada en valores, con personas de virtud y calidad. Para ello ahora tenemos que usar a fondo la herramienta de las ideas. En éstas lo primero es crearlas, lo segundo difundirlas. Y todo, sin constituirnos en una realidad aparte de las clases popular, en una organización, viviendo con ellas, cada cual como le parezca mejor, con la esperanza de que reviertan los mejores, los avanzados, desde su situación de seres nada a seres humanos. Todo esto está por pensar, por planear y por hacer. La meta está clara pero los caminos y vías todavía no.

EL INDIVIDUO ES LO CENTRAL. Frente a las nociones arcaicas de que lo central es la organización, lo “colectivo”, hay que enfatizar la función de la persona en el proceso revolucionario. Lo “colectivo” eran en la realidad modos de delegar responsabilidades en el grupo, a su vez manejado por oligarquías grupales y partidistas, de manera que el sujeto real se iba haciendo cada vez más pasivo, gris y desencantado. Al situar en el centro al individuo desde esta interpretación se puede crear un entramado

do colectivo sin comillas, algo realmente eficaz gracias a la cooperación y la ayuda mutua, sobre la base de la autoexigencia. Por tanto, lo nuestro se sitúa en dos fuerzas, la del individuo y la de lo colectivo. Pero este asunto, tan decisivo, está necesitado de un desarrollo mayor en lo discursivo y de articular las formas concretas de efectuarlo en la práctica.

Félix Rodrigo Mora

COMUNICAR, LLEGAR, DIFUNDIR. PROMOVER EL FACTOR CONSCIENTE.

No podemos cambiar la estructura de la sociedad, por el momento, pero sí ampliar la libertad interior de muchas personas, al facilitarles otra manera de entender la realidad y entenderse como seres humanos.

Si las grandes transformaciones sociales son, en lo principal, fenómenos de la conciencia¹, consecuencia de las ideas y los ideales, es necesario examinar la manera de que unas y otros lleguen a la sociedad con los modos y los procedimientos más eficaces. Tenemos que instituir la decisión de comunicar, de transmitir. No basta con influir en los “enterados” sino en todo el cuerpo social, aunque siendo conscientes de que en la sociedad de la manipulación metódica de las masas sólo una minoría muy reducida puede autoelevarse a consciente.

Las ideas son la realidad aprehendida en la mente. Los ideales son las ideas hechas factor de transformación social. Las primeras han de ser simplemente objetivas, verdaderas en el sentido epistemológico. Los segundos contienen una voluntad de transformación, de eficacia, de influir y persuadir, de movilizar y vencer.

El proyecto revolucionario no puede naufragar en un contentarse con poco, en un ir tirando, en un renquear y arrastrarse cansinamente, en un encerrarse en un reducido círculo. No, tiene que ser un hacer vibrante y ambicioso que se encamine con fuerza hacia su objetivo, por más que éste sea muy lejano y muy arduo²¹.

¹ Una sistematización de esta formulación es “La función de la conciencia en la revolución”, recogida en mi libro “Seis Estudios”.

² Las etapas y vías del proyecto de revolución para el siglo XXI es un asunto de bastante importancia y mucha complejidad que está por investigar y estudiar. Se hará. El conocimiento avanza paso a paso y es acumulativo, de manera que lo que hoy no sabemos lo podremos conocer mañana.

Para esto lo primero es admitir que las ideas e ideales son los principales factores transformadores de la sociedad. Apostamos por este par y resistimos la formulación sobre que el cambio social tiene que sustentarse en intereses, en lucha por intereses y en realización de intereses. Rechazamos esa formulación porque no nos une otro objetivo que la mejora cualitativa de la sociedad y la persona, no conseguir una existencia con más consumo y más bienestar.

Una consecuencia de ello es que las luchas reivindicativas no son ni pueden servirnos como causa primera de desarrollo del factor consciente. Los hechos muestran que son muy poco lo que aportan a ello. Además, exigen mucha atención y esfuerzo a las personas involucradas. Éstas, dedicadas a la elaboración y difusión de ideas e ideales podrían hacer aportaciones bastante mayores a la causa, al mismo tiempo que autoconstruirse a sí mismas como sujetos de calidad, pues es conocido lo degradatorio y desestructurador de la persona que son las prácticas reformistas cuando se hacen como actividad principal³.

Teniendo en cuenta que la correlación de fuerzas entre los poderes constituidos y nosotros es asombrosamente desigual, de tal manera que por cada emisión de ideas nuestra hay billones de las suyas, examinemos en qué reside nuestra fuerza y eficacia.

Para que sean transformadoras, las ideas han de resultar de la realidad y ser confirmadas por la realidad. No proponemos ningún doctrinarismo raro y extravagante sino que argumentamos desde la experiencia, la sana sabiduría popular, la parte positiva de la cultura occidental (sin renunciar a incorporar lo útil de otras culturas), las enseñanzas de las luchas emancipadoras del pasado y el aprendizaje de todo lo positivo, por parcial que sea y sin importar su origen.

Nuestra finalidad no es convencer sin más sino ir ofreciendo formulaciones que, en lo principal, serán aceptadas en lo que tengan de verdadero (que no es todo, ni nunca lo será) a través de su validación por

³ Esto no debe entenderse como una negación de las luchas reivindicativas, sólo como un enfoque realista de éstas. Su significación para el proyecto de transformación holística se ha de establecer en el marco de la estrategia.

la realidad⁴. Es la prueba de la práctica, de la experiencia, lo que cuenta. A través de ella podemos esperar que más y más personas se vayan haciendo conscientes, y vayan aceptando compromisos y tareas.

Convince la realidad. Nuestra labor, que siempre ha de considerar el largo plazo, reside en aportar los datos y las reflexiones apropiadas desde la experiencia, dando al conjunto un sentido revolucionario. La realidad es común a todos los seres humanos, de tal modo que los une, mientras que las teorías y los doctrinarismos dividen y enfrentan, además de extraviar y confundir.

En la comunicación nuestra actividad adopta la forma de lo cualitativo contra lo cuantitativo. No podemos hacer mucho pero cada emisión tiene que ser valiosa en sí misma, para que pueda llegar y convencer. Es la batalla de la calidad contra la cantidad, de la verdad contra la propaganda. Esta es nuestra baza y ahí podemos vencer. Pero si descuidamos la valía entonces nos equivocamos.

En segundo lugar tenemos el diseño mismo de la revolución, como un acontecimiento de todo el pueblo/pueblos, no de una élite, una vanguardia, un partido, un sindicato o una ideología. La transformación integral, en la práctica, vendrá de un pacto o convenio entre muchas fuerzas sociales y un sinnúmero de personas, una gran decisión para vivir en una sociedad libre, autogobernada y autogestionada.

Esto ahora significa que estamos muy atentos a conectar con todo lo positivo que exista y se vaya formando en la sociedad, dejando de lado sectarismos y doctrinarismos⁵. Esto favorece mucho la difusión de

⁴ Una gran satisfacción me ha dado la lectura del libro “El Estado emprendedor” de Mariana Mazzucato, 2014, un análisis empírico del capitalismo contemporáneo, que muestra la centralidad del ente estatal en el desarrollo de nuevas tecnologías y en la dinamización regular del capital, lo que acontece sobre todo a partir de las necesidades militares. Excelente es, por ejemplo, su estudio de la empresa Apple, de Steve Jobs. Así pues, resulta ser una confirmación de lo que expongo en “La democracia y el triunfo del Estado”, 2010. Si nos atenemos a la realidad podremos persuadir más y más a medida que nuestras formulaciones sean validadas por ella.

⁵ Esto es lo que está en el fondo del análisis que hicimos sobre el 15-M, que es recogido en el libro “Pensar el 15-M y otros textos”, de autoría colectiva. Desde el primer momento de emergencia del Movimiento eran claras sus enormes deficiencias y las fuerzas oscuras que operaban en su seno, pero aun así quisimos hacer notar lo positivo y valioso de él, sin caer en hiper-criticismos, aunque tampoco sin dejar de señalar sus lados negativos.

nuestras ideas pues dejan de ser “nuestras” para ser de todos en varios sentidos. La noción de revolución como insurgencia popular múltiple ajena a partidismos y banderías, dirigida a crear una sociedad regenerada, es una gran baza estratégica.

Un tercer factor de eficacia es la condición integral-total del proyecto. Hoy la sociedad sufre y el sujeto es triturado por la parcialidad, por la división social del trabajo, por los remedios incompletos. Pero es de sentido común que el ser humano es totalidad y que no puede satisfacerse con soluciones meramente económicas, o políticas, o éticas, o espirituales, o estéticas, o... Al aportar a la reflexión y la acción la categoría de todo (todo-finito) nos situamos en condiciones muy buenas para que nuestro sistema de ideas penetre, sea admitido.

Otro elemento más a nuestro favor es la actual combinación de descrédito, ya bastante avanzado, de las ideologías “liberadoras” del pasado, de todas ellas, junto con una tendencia al agravamiento de los factores objetivos, en particular el decaimiento continuo de las sociedades europeas. Esto, que debemos poner en el centro del análisis estratégico, nos ofrece enormes posibilidades, primero, de ganar a una parte al menos de quienes hasta hace muy poco creían en aquéllas.

Vivimos, en efecto, un momento que nos brinda una oportunidad, muy real, de convertir el ideario y programa de una gran mutación civilizadora, la revolución integral, en patrimonio de muchas personas, muchas entendidas en sentido cualitativo más que cuantitativo.

Otro elemento a nuestro favor es la autonomía, el alejamiento de lo instituido. Todos los movimientos políticos conocen tres fases. La de ascenso, que es de radicalidad verbal. La de institucionalización, en la que el lenguaje se hace más calmado y se entra a formar parte del régimen parlamentarista. La de putrefacción, en la que dicho movimiento se va desacreditando más y más a partir de su relación con las instituciones, hasta hacerse un montaje partidocrático como otros. Dado que nosotros jamás estaremos en ninguna institución, es más, que ni siquiera seremos movimiento organizado ni tampoco un movimiento exclusivamente político, es mucho más difícil que conozcamos ese ciclo fatal.

Los movimientos y corrientes sociales se destruyen por diez errores o defectos fundamentales: 1) apartamiento de la realidad y la experiencia, 2) aproximación al poder y reformismo utópico, 3) teoricismos y dogmatismos, 4) ausencia de ética y valores, 5) carencia de un cuerpo argumental bien construido, 6) baja calidad personal de sus integrantes, 7) jerarquización interna, 8) falta de una estrategia pensada para el largo plazo, 9) cerrarse sobre sí mismos, *guetizarse*, perdiendo el contacto con la sociedad, 10) no ocuparse del todo. Si los evitamos habremos dado un gran paso, al ser persuasivo en sí mismo el soslayar los puntos citados.

Para remover las conciencias y mover la sociedad lo más importante es que el propio ideario sea sólido, esté bien anclado en la realidad y haya sido adecuadamente desarrollado, pues en esto reside su poder persuasivo. Para convencer hay que argumentar bien.

Hay tres experiencias que merece la pena analizar en esto. Una es la de varios blog llevados por personas próximas que, en pocos años, han pasado del anonimato a hacerse referentes en la Red. Lo han logrado a base de esfuerzo personal, constancia y buen hacer, cuidando los contenidos y también el estilo. La segunda experiencia es la de la denuncia del montaje mediático-político *Podemos*, realizada por no más de una docena de personas en Internet, que ha tenido unos resultados magníficos, lo que ha contribuido a llevar a dicho montaje a su actual situación de creciente descrédito. Se puede calcular que, en total, han leído los textos citados unas 40.000 personas, desde mayo pasado. La tercera fue la reflexión crítica sobre la Constitución de 1812, *La Pepa*, que realicé en solitario en 2011 y 2012, con buenos resultados, en particular porque hasta unas 40 webs y blog acogieron textos de los míos, o pusieron conexiones, o hicieron trabajos propios inspirados en lo que leían.

Si en vez de una docena se lograra que varias, o muchas, docenas de blogs o páginas trataran de manera a la vez unitaria y desigual asuntos decisivos coincidiendo en el tiempo, el efecto sobre la opinión pública podrá ser notable.

Una suposición errada es que basta con que alguien, unos pocos, escriban y publiquen, mientras los demás leen y asienten. No. Se necesita que un número creciente de personas y colectivos adopte en el tema de la comunicación una función activa y creadora, cientos y miles. Ciertamente,

un blog es difícil de llevar en solitario pero mucho más fácil por un equipo. Al mismo tiempo, conviene la pluralidad, de tal modo que un mismo asunto sea tratado de manera diversa, pues esa pluralidad abarca más la totalidad de la materia y, al mismo tiempo, llega mejor a las diversas sensibilidades que existen en la sociedad.

Hay muchas formas de bien (igual que muchas formas de mal), por tanto, diversos modos de hacer adecuadamente la comunicación, diferentes entre sí pero todas valiosas.

El uso de las diversas lenguas existentes en la península Ibérica es del todo necesario. También debería publicarse algo en lenguas foráneas.

Para comunicar, en particular por medio de la escritura, hay que creer en sí mismo, en la capacidad de hacerlo, recordando también aquello de “sí debo, puedo”. Hay que atreverse a desarrollar las propias potencialidades y capacidad, que a menudo están sin uso pero existen. Cada cual ha de hacerlo de acuerdo a su manera de ser y de explicarse. Quienes dudan de poder realizarlo en un alto porcentaje de casos se equivocan.

Internet, que es negativo en sí mismo, ofrece al mismo tiempo posibilidades de comunicar y llegar. La primera condición es colgar textos de cierta calidad, producto de una investigación previa, que contengan una buena cantidad de tiempo de trabajo dedicado o invertido en ellos. Es la voluntad de explicarse bien y el deseo de servir a la verdad lo que atrae.

Pero se puede usar también el lenguaje oral, con audios, mucho menos difícil por más espontáneos. Están los videos, tan resolutivos. Lo que cuenta es que en la Red haya una presencia plural, variada, amplia, explícita e implícita, del proyecto y programa de revolución integral.

Pero no sólo en la Red. Todas las posibilidades comunicativas se tienen que utilizar, las revistas, los folletos y los libros, sin dejar a un lado la poesía, la narrativa, el teatro o las artes plásticas. Es conveniente que más y más personas se decidan a ir dominando el arte de hablar en público. Hay que atreverse a hacer todo esto por sí misma y sí mismo, sin delegar en una minoría, aunque deben ser comprendidas las personas que no se sienten llamadas a estas actividades. Comunicar, emitir ideas e ideales, es un oficio y un arte que se mejora con la práctica continuada.

Conviene repetirlo, el éxito de la comunicación tal y como la entendemos reside en la calidad de los contenidos.

Se necesitan libros, hay que escribir más libros. Y conviene vayan proliferando los equipos de estudio de los libros ya publicados. Estos tendrían que ser al mismo tiempo talleres de comunicación, espacios de emisión, porque no hay persuasión sin contenidos sólidos y bien estructurados,

La labor persuasiva y comunicadora se realiza también a través de mecanismos y procedimientos que ahora se pueden citar simplemente, aunque son de una enorme importancia. Hay que fijar tácticas para cuestiones coyunturales y, sobre todo, hay que cuidar lo relacional y convivencial, en una sociedad donde el sujeto es empujado a la soledad, la insatisfacción emocional y la depresión. Se debe insistir en que no somos un movimiento intelectualista, por lo que las actividades no intelectivas, del ámbito de las relaciones, la sensibilidad y de las emociones, de la vida espiritual y el mundo interior del sujeto, tienen que ser consideradas y promovidas con mucha atención, conforme a la noción de construcción pre-política del sujeto. No vamos a mutilar al ser humano, no vamos a resaltar ninguna de sus capacidades o atributos por encima de otros, porque creemos en el ser humano completo, integral...

Félix Rodrigo Mora

LA SITUACIÓN ACTUAL Y NUESTRAS TAREAS

Una aproximación al análisis de la Situación Internacional desde las perspectivas de una Revolución Social Integral.

INTRODUCCIÓN

Como advertencia previa, es conveniente dejar constancia que comprender la situación internacional, desde la perspectiva de una revolución integral, es tarea que requerirá un esfuerzo considerable. Sin embargo, no es posible establecer criterios o análisis particulares sobre la necesidad de un proceso revolucionario de tal naturaleza, en todas sus vertientes y en todos los ámbitos del conocimiento humano (filosófico, ideológico, político, económico u organizativo), sin antes abordar el contexto real en que éste se inscribe. De hecho, no es posible realizar ningún análisis que tenga la pretensión de fundamentar una acción personal y política de transformación esencial de la sociedad, y que no parta del “todo”, en el entorno real en el cual cada proceso se encuentra inmerso. Debemos tener muy en cuenta siempre la Historia, en particular, de los últimos 200 años, de la que venimos, para poder vislumbrar, con una inevitable perspectiva, el qué hacer y cómo hacer, de la práctica social humana, pues de la experiencia reflexionada es de donde ha de venir la guía de nuestra acción futura.

1.- LA CUESTIÓN PRINCIPAL

1.1. Ha sido práctica común del revolucionarismo desde los años 60 del Siglo XX comenzar siempre planteando, como análisis de la situación mundial, el avance inexorable de la crisis del conjunto del sistema capita-

lista, y de sus respectivos Estados imperialistas, con la utilización, para tal fin, de las clásicas estadísticas de *fallos del sistema*: guerras, hambre, miseria, crisis ecológica, crisis política, *derrumbe*, en definitiva. A partir de ello, se separaban “ideológicamente” los conflictos, y se *agitaba políticamente* a favor de aquellos que “hacían” avanzar la *revolución de liberaciones nacionales o sociales* (o ambas). Ante cada conflicto bélico o revuelta popular, desde Argelia, Cuba, pasando por Chile, Vietnam, África, etc., se consideraba que el imperialismo (básicamente referido al yanqui) se encontraba en una situación de declinación permanente. En el terreno de la economía sucedía algo muy similar, cada época de crisis económica en el mundo imperialista (desde la Gran Depresión del 29, la crisis de estancamiento e inflación del 73, o la más reciente, la inmobiliaria y financiera de 2008), parecía que el sistema capitalista en su conjunto se hundía irrefrenablemente, se derrumbaba, con apenas un pequeño esfuerzo voluntarista por nuestra parte.

1.2. La cuestión fundamental no se ha entendido. Y es que la forma “normal” de existir del imperialismo, desde que entramos en esa era, desde finales es del siglo XIX, es la crisis económica y social, y particularmente la guerra, como mecanismo de resolución de los conflictos inherentes a la condición de un sistema, basado en la rapiña de conquista territorial por parte del Estado y del Capital. Su desarrollo desigual en el ámbito mundial, hace que continuamente se produzca entre ellos un continuo movimiento de ascenso o descenso, expansión o retraimiento, pero siempre mediante conflictos. De hecho, esto es lo acontecido desde la I GM, pasando por la II GM, *Guerras* de la “Guerra Fría”, guerras interimperialistas desarrolladas a través infinidad de “terceros países”, procesos de “liberación nacional”, hasta el presente.

Debemos hablar entonces de “una sola guerra mundial imperialista” desde los inicios el Siglo XX hasta el presente, solo que ha pasado por fases distintas, en función de los cambios en la correlación de fuerzas y desarrollo de los Estados, y de la potencia militar y económica del Capital. Igual sucede en las crisis económicas y sociales. Su forma de existir es el ciclo de *crisis-renovación-crisis* del conjunto del sistema político y económico de poder.

De ninguna guerra, ni de ninguna crisis económica y/o social saldrá jamás una genuina revolución, capaz de cambiar de forma esencial el conjunto íntegro de la sociedad, con la eliminación del Estado nacional y del Capitalismo.

1.3. De los procesos revolucionarios proletaristas conocidos en el siglo XIX y XX, desde la experiencia heroica de los luchadores de la Comuna de París, en Francia (1871), de la revolución de los soviets en Rusia (1917) o de la revolución popular en China (1949), como más significativos, no ha quedado nada, más bien su contrario, tales países han fortalecido sus Estados y se han convertido, los que más avanzaron en tales proyectos, en superpotencias imperialistas de primer orden y en regímenes opresores y criminales, tanto o más que cualquier Estado imperialista occidental clásico. En un sentido, no obstante, son experiencias históricas muy valiosas pues constituyeron los intentos más serios de efectuar una transformación radical del conjunto de una sociedad, con la intención de superar al Capitalismo y al Estado. La inmensa mayoría de los revolucionarios integrantes de tales procesos, lucharon con sacrificio y heroísmo, con el convencimiento de que estaban construyendo un “mundo nuevo”.

1.4. La lección que debemos aprender hoy es que el modelo de “revolución” implementado a partir de ideas propias de la Ilustración, desarrolladas por la intelectualidad y líderes sociales de la era burguesa, las revolución inglesa (1642), americana (1776) o francesa (1789), de mayor significación histórica, han tenido como estrategia principal aupar a las elites dirigentes e influyentes en clases dominantes, a partir del acaparamiento del poder político-militar, y construir decididamente el Estado nacional moderno, con el desarrollo de la ideología nacionalista, el capitalismo y su consecuencia. El imperialismo, es su última etapa de desarrollo y su posición no ha variado desde 1900 hasta el presente, con la incorporación de otras potencias imperialistas, en ascenso.

Constatamos que la teoría de la *dictadura del proletario*, como fase de transición del Capitalismo al Comunismo, no era más que un periodo de transición de una estructura burocrática, militar económica y política capitalista y burguesa atrasada en otra “moderna” estatal, capitalista e imperialistas, incluso más eficaz que aquellas revoluciones de origen tra-

dicional burgués de los siglos anteriores, convirtiendo a éstas en versiones más eficaces de la revolución francesa.

Por tanto, la contradicción principal hoy, en tanto que se corresponde con toda una época histórica, es la que enfrente al imperialismo globalizado con los miles y miles de pueblos oprimidos y explotados por éste. Ciertamente que la correlación de fuerzas, y el modelo neocolonial de opresión, es idéntica a la de 1914, pues en nada sustancial ha variado, aunque las condiciones generales no sean las mismas, y aunque su dinámica inherente sea la guerra de rapiña, la explotación de la humanidad y de los recursos naturales hasta a la extenuación y riesgo de vida planetaria, los pueblos, de forma inherente, tienden a responder mediante la rebelión y, en ocasiones, por medio de revoluciones. Y es deber inexcusable de los que se consideran auténticos revolucionarios contribuir a que la dirección estratégica de estos procesos vayan orientados hacia la efectiva construcción de una sociedad nueva, sin Estado, sin opresión de los pueblos y liberados de la esclavitud asalariada.

2. EL ASPECTO PRICIPAL, HOY.

2.1. Hemos asistido durante los últimos 150 años a decenas y decenas de acciones de resistencia y rebeliones frente a los desmanes del imperialismo, pero rara vez han culminado en un éxito duradero, siquiera en la mejor de las ocasiones. La más relevante en la historia reciente, es quizá también la más contradictoria, la revolución popular china, victoriosa en 1949, iniciada desde 1927, después de años de guerra civil, guerra antiimperialista -en alianza anti japonesa-, y finalmente victoria de las fuerzas populares revolucionarias dirigidas por el PCCh y Mao TseTung. Fue una guerra revolucionaria justa, capaz de incorporar un vasto territorio y una extensa población a un proceso revolucionario, a través de una guerra popular prolongada, basada es sus propias fuerzas, contra un ejército profesional nacionalista que contaba con el apoyo directo del imperialismo occidental. El proceso revolucionaria puesto en práctica, en un marco turbulento de lucha de líneas, pone en evidencia el máximo grado de desarrollo de la teoría y práctica del marxismo revolucionario, con una “victoria” histórica, pero con todo su acervo de errores estraté-

gicos, económicos, políticos, filosóficos, en definitiva, el *campo de prueba* que definitivamente deja en la *cuneta* de la Historia esta doctrina para basar los futuros procesos revolucionarios. El intento de Mao, ya tarde, por comprender lo sucedido en la sociedad china post revolucionaria, en la que predecía el futuro descalabro, terminó en la teoría simplista y conspirativista de “*Acerca de la dictadura omnímoda sobre la burguesía*”, tal y como la planteara Chang Chun Chiao. Apenas texto de 10 páginas constituye el intento *voluntarista* de buscar soluciones “sencillas” a problemas tremendamente complejos, y ha significado el *máximo nivel* alcanzado por el marxismo revolucionario para adecuar la “*doctrina de la revolución proletaria*”. Al no comprender que los planteamientos esenciales estratégicos no se diferenciaban mucho más de los propios de cualquier revolución liberal burguesa, el destino fatal de dicho proceso no podía sino terminar en una nueva forma de Capitalismo y Estado nacional, todavía peores que las propias del liberalismo decimonónico al que trataron de vencer. “*Convertir a China en una Gran Potencia*”, fue un objetivo declarado, llevado a la práctica a partir de políticas estratégicas desastrosas y catastróficas del tipo “*El Gran Salto Adelante*” (1958-1961) o las directamente pro capitalistas y burguesa de “*Las Cuatro Modernizaciones*” (implementadas por el ultra reaccionario y vencedor real de la *Revolución Cultural*, Ten Tiao Ping en 1978, una vez muerto Mao), significando una planificación general expansiva e intensiva de los “motores del cambio” hacia la modernización e industrialización de toda la sociedad china: *agricultura, industria, defensa nacional, ciencia y tecnología*. Esto significó definitivamente la liquidación de la experiencia comunitarista, colectivista, de auto sostenimiento, por una política plenamente burguesa y capitalista, e imperialista basada en la dictadura férrea del Partido-Estado nacionalista.

2.2. Si esto es lo “mejor” que pudo ofrecer la experiencia histórica de las revoluciones proletaristas, igual será cuestión de cambiar drásticamente de paradigma. Las ideologías del XIX, “hijas de la Ilustración”, crearon, a la par de los avances científicos y técnicos de la modernidad, la ilusión racionalista, mediante variantes de materialismo mecanicista, utopismo religioso epicureista, en una “sociedad perfecta”, *el cielo de los cristianos ...o mejor, el del Islam*, con sus manjares y bienestar generalizado, *para siempre jamás*. Una auténtica “religión” laica, en la que Marx, con apenas cuatro líneas explica en qué iba a consistir esa sociedad comunista futura, con planteamientos tan simplistas e idealistas

como pequeño-burgueses. Ideas profundamente economicistas que en nada se diferenciaban de los proyectos estratégicos del liberalismo, peor aún, matando deliberadamente las alternativas espirituales de las masas con la teorización de la “muerte de Dios”, dejando fuera de lugar algún gesto pro-humano de las ideologías míticas del pasado, como el cristianismo. En ello hay plena coincidencia con el idealismo racionalista del nazismo y de todos los “ingenieros sociales”, que experimentaron a *manos libres* en el funesto siglo XX. Llevaba toda la razón Lenin, cuando explicaba que el socialismo de Marx, esencialmente, consistía en una síntesis de la filosofía clásica alemana, el humanismo francés y la economía política inglesa. Muy cierto, pero como tal síntesis, sin cambiar para nada su inspiración netamente burguesa de tales disciplinas y sin salirse del paradigma burgués.

2.3. Es tan grave lo acontecido que necesitamos una nueva cosmovisión, superadora de los dogmas culturales del Siglo XIX (puesta en plena vigencia en el XX). No es cuestión de resolver este u otro error de cualquiera de las “teorías” o experiencia del marxismo o del anarquismo o cualquier variante de socialismo utópico o reformista, sino de transformar completamente el conjunto de pensamientos y análisis que provienen de tan nefasta época histórica.

Por tal motivo, el análisis de la situación actual en el mundo, y en el marco de la contradicción principal definida entre el imperialismo y los pueblos, en la perspectiva estratégica de una revolución integral social, debe esclarecer además lo que en tal situación es previo, es pre-político, es requisito y condición para afrontar proyectos estratégicos revolucionarios, aquí, y en cualquier parte del planeta: cambiar y transformar radicalmente la situación ética del sujeto y los valores morales dominantes. La constitución del sujeto y de la consciencia capaz de llevar a efecto tales y colosales transformaciones.

2.4. Más directamente, no es posible ningún tipo de avance hacia una auténtica revolución, si antes no contamos con sujetos de calidad, en el sentido ético y moral, dotados de las virtudes que hacen de cada individuo una fortaleza, por convicción interior, ejemplos de entrega y afectividad hacia el pueblo, de respeto y fraternal convivencialidad, de solidaridad, apoyo y ayuda mutua. Revolucionarios genuinos han sucumbido, sistemá-

ticamente, a las *balas almibaradas* de la contemplación de lo conquistado y han sido arrastrados, por inercia “natural”, hacia el fango de la casta social y el mantenimiento de privilegios de poder y posición, asimilados erróneamente, desde el politicismo más tradicional y cutre de “toma de Bastilla”. El egocentrismo y el culto erótico de la sensación de poder son tomados como incentivos para la lucha, en lugar del esfuerzo desinteresado, el servicio hacia los demás, la solidaridad y la convivencialidad con el prójimo, como principios éticos inspiradores de toda conducta auténticamente humana.

2.5. Además, contando con la previa condición anterior, se requiere tener un conocimiento de la realidad mínimamente certero, lejos del voluntarismo, subjetivismo, apriorismo y aficiones por escuelas filosóficas neo-positivistas superadas por la Historia. Solamente el análisis concreto de cada realidad, bajo la óptica de los principios inspirados en una moral justa y revolucionaria, y la prueba constante de la *fragua de la Historia*, de la práctica social humana, el análisis de la exigencia reflexionada de la acción humana transformadora. Esto significa dotarse de un Programa de objetivos transformadores esenciales, que defina el modelo social por el que luchamos. De una táctica que nos permita, en el día a día, hacer efectivo tales objetivos de “ética nueva, pensamiento nuevo, sociedad nueva”.

El nuevo paradigma de la revolución integral ha de partir de tales premisas, cuestión que ni siquiera fue planteada por las experiencias anteriores de procesos revolucionarios proletaristas de corte estatal nacionalistas de los Siglos XIX y XX.

El Programa revolucionario ha de ser planteado firmemente, en términos de verdad relativa, pero como hipótesis básica. El reformismo, como ya hemos visto en la historia de la socialdemocracia, únicamente conduce al reforzamiento del poder del Estado y del Capitalismo, el “gradualismo reformista” no es una opción válida para avanzar en pos de una auténtica revolución transformadora del orden ideológico, político, económico y social existente.

3. LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL IMPERIALISMO

3.1. En el nivel más fáctico y consustancial, el militar, el imperialismo se enfrenta a una nueva etapa en su desarrollo, con ciertas características propias, que agudiza su antagonismo y pone en auténtico riesgo la confrontación directa de los imperios. Efectivamente, el imperialismo, en su inexorable dinámica bélica, agudiza las contradicciones entre los imperios rivales en un episodio más de la *Gran Guerra Imperialista Mundial* iniciada en 1914.

3.2. El conflicto interimperialista está determinado hoy por la existencia de un bloque dominante, el formado por EEUU y la UE, con diferencias y contradicciones, pero básicamente unidos en lo esencial, por compartir objetivos geoestratégicos y zonas de influencia. Ciertamente Europa está estancada, el proyecto estratégico económico-político-militar del imperialismo europeo, capitaneado por Alemania, no termina de cuajar por la existencia de factores contrarrestantes de importancia. El primero, el declive de la sociedad europea, incapaz de competir en condiciones de éxito con las rivales y potencias imperialistas emergentes.

3.3. El otro bloque imperialista estaría formado por China y Rusia, con grandes diferencias e intereses que los enfrentan, pero en una perspectiva de unidad táctica frente a las políticas económicas y militares de EEUU por garantizar su hegemonía mundial. La diferencia cualitativa entre bloques estriba en que, mientras el eje imperialista occidental viene dominando el planeta desde 1914, ahora se enfrentan a potencias imperialistas en ascenso, con mayor territorio, mayor población, renovados instrumentos políticos que facilitan las relaciones internacionales con el resto del mundo, principalmente el llamado “Tercer Mundo”.

3.4. Estas circunstancias se manifiestan en que los EEUU, aunque se encuentre en una situación de declive histórico, sin embargo mantiene hoy la mejor situación militar-económica-estratégica, domina y controla el mundo occidental, con todo su potencial económico-industrial-militar, aliado estratégico de Japón y Corea del Sur, Oceanía, América del Norte, Centroamérica y con gran penetración económica en Latinoamérica. En Oriente Medio aplica a raja tabla la política del “caos sostenible”, que

le permite controlar esta zona geoestratégica vital para la industria occidental y mundial, *entrando y saliendo* en los Estados, favoreciendo el desangrado entre ellos, enfrentando entre sí a Estados, corrientes religiosas, etnias, pueblos y culturas.

EEUU conoce perfectamente que “el tiempo corre en su contra” y se apresta a una política multifacética, para acomodarse a una situación en la que pueda enfrentar los retos futuros en mejores condiciones de todo tipo, económicas, políticas y las militares, por supuesto, que son las que al final deciden. Esto se concreta en las acciones siguientes:

- Declarar que China es su principal “enemigo” estratégico. Luego, peor aún si se concreta un eje China-Rusia. Pero, que por razones tácticas, se concentra hoy en el frente de Europa-Rusia por una parte, y en Oriente Medio por otra. En el balance global militar mundial, el bloque pro imperialismo yanqui supera el bloque Ruso-Chino en potencia de fuego y control geoestratégico. De las primeras 20 potencias militares mundiales, se alinean claramente con los EEUU, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Corea del Sur, Alemania, Japón, Turquía, Israel, Indonesia, Australia, Canadá, Taiwán, Italia, Pakistán, Egipto y, Polonia. En el otro supuesto, Rusia y China están solas, con aliados circunstanciales. En cuanto a India, Tailandia y Vietnam, sus posicionamientos dependerán de cada coyuntura histórica. Pero lo importante es que el desarrollo desigual del imperialismo llevará inevitablemente a la inversión de esta tendencia en el plano estratégico-histórico. Rusia y China, juntas, inclinarán decididamente la balanza actual de poder militar y económico en el mundo, aunque también son superpotencias imperialistas con intereses propios y mutuamente excluyentes.

- Aprovechar la actual ventaja militar, para romper el equilibrio alcanzado en 1989, no respetando las fronteras definidas, ya cuestionadas por Rusia, como la “traición” de Gorbachov. Los conflictos de Crimea y Ucrania, ponen en evidencia una importante cuestión, que Rusia no va a permitir un cambio de fronteras al modo *repúblicas bálticas*, que les sitúe bases de la

OTAN en sus fronteras del sur. El *reto* de occidente quedará en una cronificación y estancamiento del conflicto, en la línea del Pentágono como “caos sostenible”.

- Por ahora, dejar el frente asiático, para concentrarse en los desmadres de la criatura imperialista, el *Islam Político*, en concreto, los avances del Estado Islámico (EI) en Irak y Siria, cuestión que rompe todo el equilibrio de reparto de poder entre las elites de los Estados sunitas y chiitas, básicamente entre Arabia Saudita e Irán. En este terreno, actúa siempre planeando al filo del precipicio, en una decidida intervención táctica (el resultado en el *corto plazo* es la clave, en el *largo plazo*, será el dominio militar como garantía), de ahí que ahora traten de llegar a acuerdos con su *enemigo público número 1* de Oriente, Irán, “encausando” el contencioso de la *energía nuclear*. Con ello se convierten en indudables maestros del “Divide et impera”, sacando tajada del seguro enfrentamiento entre Arabia Saudita e Irán, arrastrando en este conflicto además a potencias militares de primer orden, con potencia nuclear, como Pakistán, o Turquía.

- En el terreno de la economía, jugar estratégicamente con la ventaja energética actual de EEUU, provocando la inflación y el desequilibrio en las economías rivales de Rusia y China, con la forzada bajada del petróleo. Hoy EEUU es el primer productor en gas natural, segundo en carbón, tercero en petróleo y cuarto en hidroeléctricas. Además, avanza decididamente hacia la exportación de energía a partir de los decididos avances y resultados prácticos en la extracción de combustibles (gas y petróleo) por sistema *fracking*, todo ello con efectos importante en su proceso actual de reindustrialización.

3.5. Rusia trata de recomponerse después de la humillante *derrota* de 1989, en que ha perdido, lo más importante, el respeto como potencia imperialista. Ciertamente, su momento presente viene precedido por la situación creada en el mundo después de 1989, con su derrota en la Guerra Fría, arrastrando a todo el Bloque social-imperialista soviético. Aunque el imperio USA-UE, con el “Fin de la Historia” se las veía “felices”, y muchos

vislumbraban el triunfo y un futuro espléndido para el liberalismo y el democraticismo occidentales, con toda su “herencia” capitalista, nacionalista e imperialista; sin embargo, la situación se va convirtiendo cada vez más en un mundo caótico en que fuerzas imprevistas en ascenso, económicas, militares, políticas e ideológicas, ponen en riesgo el estado actual de dominio del eje EEUU-EU. La “esperanza” de que Rusia se convierta en un pacífico mercado occidental ha caído en picado, y el chovinismo ruso, con Putin a la cabeza, explota popularmente los deseos de venganza ante la humillación de 1989, a la que se compara como una segunda versión del humillante *Pacto de Versalles*. Este rearme ideológico, favorecido por la *aventura occidental* de romper las actuales posiciones geoestratégicas de Europa en Crimea y Ucrania, son incentivos que facilitan la recuperación económica de Rusia, en crisis coyuntural favorecida por las manipulaciones en el precio mundial del petróleo, pero, sólo es un contra-tiempo, porque la estrategia está fijada. En el medio plazo, la *Gran Europa*, controlada por Alemania, abarcando el mercado ruso, es una ilusión. La tendencia está más por el desarrollo autónomo de Rusia como potencia imperialista, tiene condiciones sobradas para ello, y conforme avance la crisis interimperialista, su deslizamiento se realizará hacia alianzas estratégicas con China, ya hay algunos indicios de ello.

3.6. China, La República Popular China, producto de la revolución proletaria más *avanzada y profunda*, ha resultado un experimento de ingeniería social para el poder del Estado lo más perfecto posible. Hoy se ha convertido en la primera potencia económica mundial y tercera militar, detrás de USA y Rusia. Se ha dotado de un modelo de estado, que ya lo quisieran los imperialistas yanquis o rusos, donde la centralización de la dirección de toda la sociedad tiene un valor absoluto con el sistema Partido-Estado-Nación, bajo el cual se desarrolla, sin prácticamente ningún estorbo político o social, el capitalismo más salvaje del planeta. El destrozo de la humanidad en China es equiparable al que realiza en el ámbito del medio ambiente. La salvaje y brutal industrialización y urbanización es un genocidio humano y ecológico. La esclavitud del trabajo asalariado alcanza los niveles propios de la Inglaterra del XIX. La “domesticación” ideológica, a que ha sido sometido el pueblo trabajador por el proletariado, junto a la influencia de la *filosofía de la conformidad*, que aporta el confucianismo, con su pacifismo interclasista, le hace incapaz de *reconocer* la función de la opresión, la explotación y la concentración de

la jerarquía y el poder del Estado, que se le ha presentado como ideología, en forma de “instrumento de su liberación”, contra el cual le es difícil combatir y reconocer como aparato de coerción. En definitiva, el pueblo se encuentra desarmado ante el Capitalismo y el Estado, dirigiendo su frustración contra sí mismo, en forma de protestas espontáneas y de suicidios masivos.

Estas condiciones se muestran inmejorables para el desarrollo de un modelo peculiar de imperialismo, tremendamente eficaz en objetivos y eficiente en lo económico, “discreto”, en lo político y “convinciente” en lo ideológico. La estrategia del “*atrápalo todo*”, aplicada a su sistema económico imperialista, le ha llevado a acaparar cualquier actividad económica que se les ponga por delante, sin despreciar nada, desde simples contratos de pequeños locales y negocios, hasta macro-proyectos tan demenciales como catastróficos para el medio ambiente, como el proyectado *Canal Nicaragua-Pacífico*, o el *Oleoducto Ruso-Chino*, a gran escala y que convertirá a China en primer importador de crudo de Rusia. Esta *maleabilidad* del imperialismo chino en el terreno económico facilita una penetración muy efectiva y discreta en todo el *Tercer Mundo*, en toda África, Latinoamérica y Asia, contribuyendo como nadie a la sobre explotación de los pueblos y de sus recursos, contribuyendo dramáticamente a la agudización de la crisis ecológica del planeta.

3.7. Pero el asunto es aún más importante y grave. Las perspectivas del bloque de poder imperialista emergente denominado BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica). La ideología que mueva la actividad “económica” del bloque BRICS, no es otra que enfrentar el modelo global económico impuesto por el imperialismo occidental, desde la I GM, y en plano económico, con el modelo *Bretton Woods*(1944) con la victoria aliada en la II GM al alcance de la mano. La idea del BRICS es cambiar el modelo institucional imperialista mundial basado, entre otras, en el BM, el FMI, con la creación de “su propio” Banco Mundial y control del mundo financiero al margen de Wall Street. La presidencia de China en el G20 en 2016 será la “bajada” de la bandera definitiva, posición que hasta hoy le ha sido negada por el *imperio de occidente*. El futuro diseño del mapa económico imperialista mundial estará en manos chinas (*sí o sí*). Pero aun así, debe verse como una *tendencia*, hoy por hoy, ninguno de los países del bloque imperialista BRICS están precisamente en la mejor situación económica y

política. Estados como Brasil, India, Sudáfrica, y la misma Rusia, necesitan un período bastante grande de tiempo para terminar de *ordenar* sus respectivos y maltrechos Estados, antes de pasar a una política económica y militar claramente ofensiva. Pero el tiempo corre a su favor.

3.8. Oriente Medio. Mucho tiene que ver con la situación actual la estrategia del Pentágono de promocionar el “caos sostenible”, de aplicar la “buena” táctica imperialista usada en el desgaste del social imperialismo ruso, en Afganistán (1978-1992), donde “*no importa que el color del gato sea rojo o negro, lo importante es que cace ratones*” (famosa frase del inefable Teng), en que se promocionó, armó y apoyó a los grupos armados islamo-fascistas sunníes capaces de enfrentar a los soviéticos, junto al Talibán local, con apoyo más que logístico de Arabia Saudita y Pakistán.

Esta “experiencia” es exportada inicialmente a Argelia, desgastando a un no-aliado estratégico occidental fomentando la *guerra civil* entre árabes islamistas “laicos” del Estado nacional fundado por el FLN, frente a los árabes religiosos islamistas partidarios de la *Sharía*. Los modos salvajes de práctica armada del MIA (*Movimiento Islámico Armado*), en las ciudades y del GIA, (*Grupo Islámico Armado*), en los pueblos contra los “no partidarios” de la *fe verdadera* del Islam, serán tácticas y modos que se aplicarán posteriormente en todo el Oriente Medio y África por el yihadismo integrista sunní, previa bendición USA-Saudí.

En su estrategia de mantener, o incrementar, su poder geoestratégico, el imperialismo occidental en la zona de todo el Oriente Medio (USA-UE-Israel), se afana en aplicar sistemáticamente el enfrentamiento entre Estados, pueblos, etnias, culturas y, en particular, a los Estados Nacionales-religiosos, ya sean sunníes o chiíes, según la coyuntura. Hasta hoy, en la corriente sunní, claramente, es donde tienen sus socios más estratégicos (países del Golfo Pérsico), pero sin descartar alianzas coyunturales con corrientes chiís. Este apoyo ambivalente se hizo en la intervención militar en Afganistán e Irak con la excusa del 11-S, en contra de los criterios del bloque sunní, encabezado por Arabia Saudita; o las maniobras en Siria, donde se inicia una política de desestabilización del poder Estatal *laico*-árabe pro chií, apoyando a las milicias sunní, y ante su avance y relación con el EI de Irak, cambiar de posición adoptado una actitud claramente beligerante

con éste, a la par que se retoman relaciones con Irán (chí) con el contencioso nuclear por el medio.

3.9. Magreb-Sahel. Las guerras imperialistas occidentales impuestas a Afganistán, Irak, Siria, destinadas al debilitamiento de las alianzas antioccidentales en toda esta región del planeta, tienen también su proyección a otras zonas de África, las más deprimidas, dedicadas a una mera supervivencia, pero en las que son capaces de germinar las corrientes yihadistas sobre la base de claros factores ideo-sociológicos: el odio a occidente, por su responsabilidad histórica en la situación que padecen y como alternativa ideológica a ese “mundo occidental”, visto como pozo de corrupción, degeneración y perfidia, perfecto ejemplo del “mal”. La batalla ideológica está siendo ganada por el Islam político, a pesar de sus aberraciones, cuyos actos de barbarie son vistos como actos de heroísmo, decisión, firmeza y actitud consecuente frente al espíritu decadente del mundo y modo de vida occidental. Ello se traduce también en claros avances en el plano militar en todo el Sahel y centro de África. La *sharía* no se impone únicamente por la fuerza, hay elementos de connivencia, de aquiescencia en partes considerables de los pueblos de la zona, según la influencia árabe sunní que éstos posean, pero que comparten ese concepto del mundo y, por tanto, favorecen un reclutamiento fácil hacia ideologías salvíficas como el Islam en su versión más radical, autoritaria y fascista. Ahí tenemos justamente toda la región del Sahel: Mauritania, Senegal, Guinea, Mali, Burkina Faso, Níger, Nigeria, Camerún, Chad y Sudán. El mapa artificial de África fue creado por el colonialismo occidental, tal como se definió en la Conferencia de Berlín (1884 - 1885), entre las potencias colonialistas europeas y occidentales, básicamente el Reino Unido, Francia, Alemania y Portugal, y de segundo orden, otros países colonialistas como España, Italia, Dinamarca, Bélgica, incluyendo a Rusia y EEUU. Recordar que este “modelo” del reparto fronterizo de África viene siendo mantenido por el neocolonialismo y el populismo nacionalista, que han seguido el modelo del Estado-nación burgués imperialista después de la 2ª Guerra Mundial, generando permanente conflictos entre los Estados por continuas diferencias fronterizas, marcos siempre cuestionados por las ambiciosas élites locales en alianzas neocolonialistas.

3.10. El cambio de época también tienen sus manifestaciones en las luchas y conflictos armados en esta zona de África, los movimientos de

libración nacional, configurados de acuerdo al modelo nacional-populista, posterior a la 2ª GM, e influidos por un cierto concepto de “socialismo” con apoyos ideológicos en la URSS, han ido perdiendo su razón de existir y aunque muchos de ellos contaban con una base popular importante, la situación actual de la lucha contra el imperialismo las va arrinconando. Cada vez más se van generando, en su interior, auténticos conflictos de identidad entre las corrientes nacionalistas clásicas, defensoras del Estado-nación, y aquellas otras que se arrastran hacia la influencia más pujante y victoriosa del Islam político. El ejemplo palestino es el más evidente donde la OLP, ejemplo del modelo “laico” de guerra de liberación nacional, creada en Jerusalén en 1964, a raíz de una resolución de la Liga Árabe adoptada en su cumbre de El Cairo, inicialmente fue apoyada y controlada por el gobierno egipcio de Gamal Abdel Nasser, pero subordinándola a sus ambiciones de carácter abiertamente nacionalistas árabes. De este modelo, hemos pasado al de mayor implantación e influencia, Hamás, que se presenta asimismo como “*Movimiento de Resistencia Islámico*”, y se declara yihadista, nacionalista e islámico, teniendo como objetivo, definido en su carta fundacional, el establecimiento de un Estado islámico en la región histórica de Palestina.

4. LOS PARADIGMAS EN LUCHA: LA VERSIÓN MNL/YIHAD EN LOS PROCESOS DE LIBERACIÓN.

4.1. La experiencia histórica de los *movimientos de liberación nacional*, según el modelo FLN argelino, impulsados por sectores radicalizados de la pequeña burguesía, con aspiraciones de burguesía nacional, en el contexto de la *guerra fría*, ha puesto en clara evidencia el absoluto fracaso de estos procesos para alcanzar una independencia nacional o autodeterminación fuera del dominio neocolonial. Ninguno de los países que han desarrollado procesos de independencia sobre la base del Estado nacional, particularmente en toda África, desde los años 60, ha conseguido ir más allá de una nuevas relaciones neocoloniales, principalmente con las antiguas potencias coloniales, tal como muestra la experiencia de Argelia, 1954-1962, después de dejar más de 500 mil muertos en el camino, es apabullante. Sin embargo, los proyectos yihadistas van alcanzando una mayor dimensión y prestigio entre las mentes frustradas del mundo árabe, pues

entienden que es la única ideología capaz de enfrentarse al imperialismo occidental y dar auténtico sentido al mensaje religioso que profesan.

4.2. No se puede vencer al enemigo con sus mismas armas: la superación del paradigma dominante se torna como el elemento clave en la lucha de los pueblos en una perspectiva revolucionaria.

El error esencial del paradigma dominante es que se basa en el objetivo estratégico de conquistar el Estado nacional, es decir, entender que la *autodeterminación e independencia* equivalía “necesariamente” a la constitución de un Estado nacional, sin comprender que en tal objetivo se encontraba precisamente el problema estratégico básico, que no es posible la liberación de los pueblos bajo la tutela y poder de un Estado, eso se corresponde con el paradigma del liberal-capitalismo y proletarista, bajo la doctrina “teológica” del nacionalismo. El Estado es la negación de la liberación y autodeterminación de los pueblos. Y el nacionalismo es la ideología que lo justifica.

Hemos observado que el *Islam político* se comporta idénticamente como una ideología nacionalista, las elites dominantes que en cualquiera de sus variantes usan y abusan de él tratan de alcanzar un poder estatal desde el cual explotar y oprimir al mayor número posible de personas. Si bien el objetivo estratégico no consiste en “justificar” el derecho del ejercicio del poder estatal en fronteras determinadas (y cuestionadas por todos sus vecinos), como el nacionalismo clásico, sus aspiraciones son aún peores, pues pretende, como tal principio estratégico, la expansión territorial y la subyugación de todos los pueblos que ya estuvieron bajo la dominación del antiguo imperio islamista, el Califato, desde Arabia hasta la Península Ibérica, al estilo puramente nazi del derecho de la “raza elegida” dominar Europa. En este caso, la “religión elegida” es la titular de semejante “derecho”.

Una de las características esenciales del momento es el nivel de dominación ideológica que existe sobre las capas populares de los pueblos oprimidos neocoloniales de Oriente Medio y África, de tal manera que apenas son capaces de distinguir entre una corriente ideológico-política de otra, ambas perversas: el nacionalismo clásico de “liberación nacional” y el nacionalismo *teocrático* del islam político. En este punto es justamente donde debemos hacer una aproximación a alternativas verdaderamente

revolucionaria que han de pasar necesariamente por plantear una auténtica revolución anticolonialista, anticapitalista y democrática.

4.3. Hoy, el contraste ante el fracaso estratégico de modelos aún vigentes de movimientos de deliberación nacional, lo pone la experiencia histórica que se está viviendo en el proceso de autodeterminación de los pueblos del Kurdistan, en el curso de la lucha armada contra el islamofascismo del *Estado Islámico* en Rojava. Estos hechos constituyen la puesta en práctica de un renovado planteamiento sobre la autodeterminación de los pueblos oprimidos, justamente en una situación geoestratégica vital, donde se está dirimiendo las luchas más sangrientas por el control de posiciones de poder esenciales para el imperialismo (básicamente el occidental), disputado por las elites islamofascistas locales de los Estados nacional-islamistas. Indicios positivos los tenemos en la “*Carta de Presentación de la Constitución proclamada por los cantones de Rojava*” en que se plantea todo un programa de poder popular horizontal, democracia directa, libertades civiles y convivencia entre etnias, culturas y religiones, defensa expresa del medio ambiente, de la mujer, de la infancia, y una correcta comprensión de la cuestión militar con el armamento general del pueblo, de carácter defensivo.

Esta declaración, que ya forma parte de la historia viva, de la realidad política actual, está inspirada en los principios del *Confederalismo Democrático* impulsado por el PKK, según la definición de su líder histórico Abdullah Öcalan. Los planteamientos estratégicos del *Confederalismo Democrático* contienen un nuevo paradigma de la revolución, se basan en la experiencia histórica de la revoluciones proletaristas a nivel mundial, de la profunda autocrítica de sus propias de luchas por el “*Estado Nacional Kurdo*”, y por la reflexión sobre las nueva condiciones de situación mundial, como planteamiento de superación del Capitalismo y del Estado nación. Ello constituye una nueva concepción de la revolución, superadora de la eminentemente estatista, pro-capitalista, burocrática, jerarquizante y destructora del medioambiente de todos los proyectos fallidos de base marxista. Se avanza sobre el terreno, de manera ejemplarizante, y está sirviendo de estímulo y ejemplo para los procesos de lucha por la libre determinación de los pueblos de Oriente Medio, África, y del mundo entero. Sus principios inspiradores, que vemos reflejados en la *Carta de Presentación de Rojava*, atacan directamente al corazón

de la reacción mundial, promoviendo su antítesis: Democracia directa, y horizontalidad en la gestión política, libertades civiles de la tradición democrática (libertad y no discriminación por razón de sexo, creencias, razas, etnias, el equilibrio ecológico, autogestión de la economía, etc.). Este Programa estratégico es incompatible con el proyecto imperialista de imposición de un modelo de Estado liberal-burgués en todo el Oriente Medio, como mecanismo de manipulación y dominio (en alianza con las elites locales), o el planteamiento aberrante del *Islam político*, de naturaleza fascista en su vertiente más radical.

Hoy más que nunca, las pueblos oprimidos del mundo miran con respeto y admiración el desarrollo de un proceso revolucionario en el Kurdistán, desde las comunidades indígenas de América Latina que se enfrentan al genocidio del capitalismo salvaje del populismo izquierdista, hasta los pueblos africanos masacrados por el islamofascismo, pueden ver cómo en los planteamientos de un nuevo concepto de revolución, de carácter integral, en que el elemento esencial es la construcción de experiencias concretas de democracia sin Estado, de economía basada en los principios de la autogestión y el auto sostenimiento, con respeto del medio ambiente, con derechos civiles y garantía de la igualdad, de la diversidad étnica y cultural, en particular de las mujeres y de los niños, y con el derecho a la autodefensa ante la agresión imperialista neocolonialista o el despotismo de las elites locales. Si, efectivamente, los procesos de lucha actuales, toman como inspiración tal programa estratégico, la situación mundial podrá conocer cambios cualitativos de una importancia histórica para el futuro de la humanidad.

5. LA SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS EN EL ESTADO ESPAÑOL.

5.1. En el Estado español, la renovación formal del sistema de dominación post-transición en marcha, con el reforzamiento de los mecanismos de dominación democrático-burgueses que tratan de legitimar la dictadura Estatal nacional-capitalista, avanza con estrategias e iniciativas puestas en práctica por las elites dominantes, en todos los terrenos:

-En lo político, renovando las formas de representación e interlocución social mediante la promoción de partidos capaces de recoger organizativamente y políticamente los destrozos de aquellos usados para efectuar, con la debida normalidad, la transición política de la dictadura franquista a la democracia burguesa actual. El movimiento espontáneo del 15M, ha servido para impulsar proyectos populistas socialdemócratas renovados, como *Podemos*, al que se pretende aupar a la dirección de las más altas instancias del Estado, reordenando las filas de la quiebra “socialista”, hundidas en el descrédito y la corrupción de sus elites.

A través de las políticas restrictivas del *Estado de bienestar* impuestas por el PP a instancias del bloque imperialista europeo, hegemonizado por Alemana, y que han dado “resultados” de eficiencia para el sistema capitalista y sufrimiento para el pueblo, igualmente se produce una grave quiebra de la formación política que mejor representa tal opción, el PP. Como alternativa conocemos la fallida intentona de renovación de la derecha clásica, mediante un modelo ultra liberal y chovinista español, UPyD, pero con escaso éxito. En contraste, parece que con cierto respaldo electoral en Andalucía del invento reaccionario españolista, pensado para recomponer el PP en Cataluña, de *Ciudadanos*, puede suponer una alternativa *bisagra* en favor de la gobernanza clásica burguesa españolista en el Estado.

- En lo económico, la reconducción de la crisis en la economía hacia la racionalización que necesita el sistema no termina de cuajar. En un contexto de declive de toda Europa, las posibilidades reales de soñar con *paraísos* imperialistas se están desvanecidos, por el momento, existen dos velocidades en Europa, un norte industrializado y eficiente, y con un PIB estancado, y un sur con las economías estancadas o en retroceso, con un tejido productivo obsoleto, un paro crónico de imposible resolución, y con un crecimiento vegetativo negativo. La competencia imperialista es grande, y sabemos que Europa *está a la cola*, y el Estado español, Grecia, Portugal e Italia, son la punta de esa cola. Es más grave aún, la misma Europa no tiene condiciones estructurales para mantener una posición de cabeza en el concierto imperialista, la población envejece, siendo renovada por la inmigración, con el conflicto añadido de la integración cultural de árabes, turcos y norteafricanos, negros del sur y cientos nacionalidades más. No tiene recursos energéticos propios y débil capacidad de almace-

namiento, Alemania depende la Rusia directamente, pero también Europa del Este, el Norte, el Sur, salvo España, Irlanda y Reino Unido, el resto de Estados europeos actuales tiene en este punto un *Talón de Aquiles* muy difícil de solventar.

- En lo militar, el Estado español acentúa su disposición de aliado incondicional del bloque imperialista occidental, participando en todas las aventuras en que este se involucra. Ahora también en el Magreb-Sahel, con lo que ello implicará, lógicamente, al convertirse en enemigo, no solamente logístico, sino, directo de las pretensiones del Islam político muy activo y pujante en esta zona del mundo, con frontera a pocos kilómetros de Marruecos y a 100 del archipiélago de Canarias.

- Los pueblos oprimidos por el Estado español. A la naturaleza imperialista de naturaleza exterior, hay que añadir el factor estratégico esencial, el papel opresor del Estado español sobre los diferentes pueblos bajo su dominación. Euskadi, Galiza, Catalunya, Islas Canarias, Castilla, Andalucía, Extremadura, Aragón, Cantabria, Asturias, etc. Sobre tales pueblos, y sus aspiraciones de autogobierno, mantiene la ficción de la organización territorial en “Comunidades Autónomas”, realmente engendro de conveniencia pactada con las elites locales para una distribución “racional” del poder del Estado nacional español. Modelo que es cuestionado además por fracciones considerables de las elites locales, en varias de ellas, desde el pacto mismo pos fascista de la Transición, resultando claramente fallido en Euskadi y Catalunya y que ha costado dolorosos conflictos en estas localidades. Hoy, con *nuevas* alternativas políticas del tipo de *Podemos* se pretende una renovación de la opresión nacional española sobre los pueblos de la Península Ibérica y Canarias, modificando el encaje de éstas en un nuevo o modificado marco constitucional de corte federal, pero estatal, burgués, liberal y español. El ejemplo de Catalunya es evidente, las clases medias altas están forzando la reconfiguración de tal acomodo del Estado nacional español. Para los pueblos oprimidos de la Península Ibérica y Canarias no hay solución ni federal ni confederal, ni nada que pase por la constitución de un Estado nación en el conjunto del territorio, puesto que ello constituye la base misma de la opresión. Ni tampoco por la constitución de una *nueva generación* de Estados nación surgidos de las cenizas del Español sobre una base étnica o algo parecido. La autodeterminación es de los pueblos, y éstos se determinan libremente mediante el ejercicio de

su propio poder popular, las asambleas omnisoberanas confederadas. La ideología del Estado moderno liberal burgués es el nacionalismo, la ideología del pueblo se basa en la comunidad.

Karlos Luckas

BASES FILOSÓFICAS PARA UN *SER HUMANO* NUEVO DE UNA NUEVA ÉPOCA

INTRODUCCIÓN

Es necesario un análisis que contenga los criterios esenciales, de naturaleza filosófica, que nos permita avanzar en la autoconstrucción de un sujeto de calidad, como condición necesaria, de carácter pre-política, para afrontar las tareas revolucionarias que demanda nuestra peculiar época histórica. El actual estado de la conciencia alcanza tales niveles de degradación, que bien podíamos calificar a los humanos actuales en el terreno del pensamiento como “seres nada”. Sin ideas razonablemente correctas, y sin sujeto revolucionario, nada se puede hacer por llevar adelante un proceso tan complejo y de tal envergadura como el de una *revolución integral*.

Por tanto, es un tarea central, quizás la más importante, y las más difícil, en estos momentos iniciales, para avanzar decididamente en la construcción de seres humanos verdaderos, en un sentido intelectual y en un sentido moral, en ambos.

En esta perspectiva, tres son los frentes que debemos abordar seriamente en el terreno de la filosofía: Uno, la necesidad de dotarnos de métodos de pensamiento que nos permitan conocer la realidad, de acercarnos a la verdad relativa a través de la experiencia, condición necesaria para que ideas planes y proyectos no pendan de una mera ilusión. Dos, alcanzar el componente ético y moral imprescindibles para emprender las tareas que exige este momento. Y Tres, afrontar las dos anteriores desde la premisa de la libertad de conciencia, sin dogmatismos, fe ciega, ni seguridad absoluta de alcanzar el conocimiento *definitivo y perfecto*. Conocimiento y moral, como todo en el universo, tienen un carácter contradictorio y dialéctico pero unitario.

*La Filosofía es la búsqueda de la verdad
como medida de lo que el hombre debe hacer
y como norma para su conducta”*

Sócrates

*El genuino sentido de la vida es olvidarse de uno
para encontrar la felicidad en el servicio a la Humanidad oprimida*

Félix Martí Ibáñez

I. CAMINAR SOBRE LAS DOS PIERNAS

1.1. La filosofía tiene un carácter universal, reflexiones de la filosofía clásica de hace dos mil años valen casi completas en estos momentos históricos, la lucha entre corrientes de pensamiento, con múltiples variantes de idealismo, materialismo, pragmatismo, empirismo, discusiones y posiciones antagónicas sobre el comportamiento humano, a través de conceptos tan simples como complejos de “verdad”, “virtud”, “vida buena”, han existido y se han enfrentado tanto antes como ahora. Y ello, porque plantean las preguntas más esenciales del ser humano a lo largo de su historia en la Tierra, desde el Paleolítico hasta el momento presente: ¿Qué es el mundo? ¿Cuál es el sentido de la existencia humana?

1.2. Aceptamos el planteamiento de dotarnos de una filosofía que no tiene por objeto “contemplar el mundo”, sino transformarlo. Es más, es consustancial a la práctica social humana. No es posible estar en el mundo sin producir constantemente formas de pensamiento, conocimiento y acción. Otra cuestión diferente es la determinación del sentido del cambio. Nosotros tenemos la decisión de afrontar un cambio histórico, en su total integridad, una *revolución integral*, en el pensamiento, en la moral, en las instituciones y en la sociedad.

1.3. En tal proceso, las formas de pensamiento y acción humana no pueden basarse en alguna variante de pensamiento idealista, pragmática, o empirista, o dogmática, puesto que constituyen la garantía del fracaso. Incluso así, los factores tremendamente complejos que mueven al mundo

(en su total dimensión objeto/sujeto), no garantizan en absoluto que la victoria esté asegurada, de la misma forma que no existe “nada seguro” en este universo, salvo el movimiento. Es cuestión entonces de entender correctamente la relación entre estrategia/pensamiento/moral, de tal forma que el “fracaso” en tal contexto debe ser considerado como parte del proceso del conocimiento, y en todo caso, lo cual es esencial, que lo moral prima siempre sobre lo pragmático, y la participación en un proceso de liberación humana de esta naturaleza, nos construye como seres de calidad, sin esperar resultados de nuestra actividad (*si debo, puedo*), como seres que se engrandecen por su contenido ético de servicio desinteresado y heroísmo.

1.4. Debemos inclinarnos del lado de aquellas corrientes de la filosofía que entienden la importancia del desarrollo de la espiritualidad, de una ética y moral entendida como elemento esencial de lo humano, del elemento más subjetivo y personal que define nuestras actuaciones concretas en la vida, y confluye en dar un verdadero carácter decisivo a la Historia. Dar un sentido a la Historia, es dar un sentido al Hombre y a la Vida. No tener sentido de la Historia es descender irrefrenablemente por la pendiente del nihilismo derrotista para buscar consuelo en la muerte o en el hedonismo. La Humanidad es el destino de la Historia y la dignidad humana alcanza un verdadero sentido vocacional en la finalidad del *Amor a la Humanidad*.

1.5. Debemos caminar sobre *dos piernas* que, aunque separadas, dan consistencia a un solo cuerpo. Por una parte, nos debemos apoyar en una epistemología que nos acerque a la verdad objetiva/relativa, que nos permita responder a la pregunta sobre qué es “la verdad” de forma no dogmática, ni idealista. Esta es la cuestión esencial, puesto que con ello practicaremos la *necesidad de verdad* como principio básico de la Revolución.

Y por otra, en la Ética, mediante la reflexión y estudio racional de la moral, la virtud, el deber y la *vida buena*. Elaborar los pensamientos adecuados, las reflexiones que nos conduzcan a realizar las afirmaciones y juicios relativos de la conducta humana, resolviendo los criterios por los cuales nos hemos de regir, para con nosotros mismos, y para con los demás.

II. LA VERDAD RACIONAL

2.1. La modernidad ilustrada, como paradigma filosófico, se encuentra en profunda crisis, particularmente desde mediados del siglo XX, después de su dominación en los últimos 200 años en Europa, y en el mundo. Los modelos de racionalidad, del ser, de la sociedad, se encuentran en revisión profunda, aunque no por ello, necesariamente acertada, puesto que se alcanza en ocasiones una impugnación del conjunto de saberes filosóficos que llegan a alcanzar hasta lo más valioso de la cultura y el pensamiento clásicos. Los errores típicos de la filosofía de la modernidad del XIX, que constituyen ya un reconocimiento general, como el materialismo mecanicista, el racionalismo idealista, el empirismo determinista, etc., se afrontan en los últimos 50 años desde posiciones posmodernas que en filosofía no son más que versiones renovadas de los mismos errores y desviaciones: neo-positivismo, relativismo, logicismo, fenomenismo, existencialismo, hedonismo, etc. Frente a tales corrientes idealistas-subjetivas, hay que apoyarse en aquellas concepciones de la filosofía que estén al servicio de la verdad, de la realidad y de la Humanidad. Debemos apoyarnos en un análisis reflexionado de la inteligencia que nos acerque al conocimiento de la realidad, y de una concepción del sujeto que ayude a su autoconstrucción, y no a su negación o disolución.

2.2. En un proyecto de la naturaleza y dimensión del propuesto de RI, la cuestión de la verdad es completamente decisiva, y en la filosofía igualmente es el elemento central de separación entre lo correcto y lo erróneo. Todas las escuelas de filosóficas se han planteado tal cuestión, y con fundamento en ello, han delimitado las diferentes corrientes que se han definido a lo largo de la historia. Por tanto, más que proponer una adscripción a determinada escuela de filosofía, procede exponer los fundamentos de la que consideramos correcta.

2.3. La verdad ha de estar basada en la realidad. El conocimiento, o verdad, se acerca a la realidad, a través de la racionalidad, entendida como actos de la inteligencia racional (entendimiento subjetivo), como volitiva y emocional (inteligencia sintiente). Todas las vías de acción racional se valen de actos intelectivos a través de los cuales se puede llegar a una aproximación a la verdad a partir de la aprehensión de la realidad. Tanto será mayor dicha aproximación a la verdad, cuanto mayor racio-

nalidad tengan los actos intelectivos sobre la realidad. Lo primero que debemos abordar es el hecho de que existe una *unidad* fática entre pensamiento y realidad, entre sujeto y objeto. El proceso complejo de pensar y reflexionar es una cualidad esencialmente humana que se deriva de una constitución orgánica y física, sin la constitución de nuestro cerebro, conformado a lo largo de millones de años de evolución, nuestra capacidad de pensar sería nula.

2.4. Constituimos la *verdad*, como aproximación a la *realidad*, proceso decisivo en la construcción del pensamiento, las ideas, los proyectos, la acción humana, etc. Es decisivo entender el procedimiento de cómo ésta acción de pensar se traduce en VERDAD RACIONAL, puesto que la mayoría de las desviaciones y errores filosóficos a lo largo de toda la historia han tenido su origen en una comprensión incorrecta y errónea de tal procedimiento. Una epistemología correcta plantea este proceso, básicamente en los términos siguientes:

2.1.1. “La Verdad, es lo que es”, conforme a la concepción filosófica más básica, la de Parménides, luego, “Lo que no es Verdad, no es”. Esto es, *Identidad entre Ser y Verdad*. Pero en su evolución y profundización de tal reflexión, la filosofía ha ido añadiendo *propiedades* a la Verdad, con significados, atributos del pensamiento o de las cosas, con lo cual el proceso del conocimiento se hace complejo. Ya no resulta tan sencillo establecer un criterio de asignación *a algo* (pensamiento o cosa), y definirlo como *Verdad*. Por lo tanto, tendremos que recorrer el complicado camino, desde su misma raíz, que nos señale el proceso en cómo se forma el pensamiento, las ideas, los conceptos que tenemos de nosotros mismos y del mundo, de la sociedad, de la política, etc. Tendremos, por consiguiente, que comprender el proceso por el cual el conocimiento del mundo (objeto/sujeto) se produce, desde su forma más elemental, a la más compleja.

2.1.2. Siguiendo los criterios de una filosofía que parta de la complejidad, yendo a su origen primario, el conocimiento comienza con la sensación, a través de nuestros sentidos físicos y mediante la intelección racional de la cultura aportada por el entorno social, con ello elaboramos un *modo primario de verdad*, que tiene reflejo en nuestro cerebro como intelección en forma de *verdad simple*. Es una aprehensión de la reali-

dad, como coincidencia parcial con la *Verdad*, por la cual constatamos los aspectos externos de las cosas, sus aspectos formales. En una segunda fase, procedemos al proceso de racionalización de los hechos observados, mediante su comprobación por medio de la experiencia, práctica o verificación, a partir de la cual, hay aproximación a la *Verdad*, siempre y cuando lo real tiene coincidencia con la verdad pensada. En ello consistiría la *Verdad Racional*. Se ha cumplido el tránsito entre lo imaginado “podría ser” a lo efectivamente comprobado “realmente es”. El criterio de la práctica, de la verificación, es el que da a la verdad racional, la razón como “cosa real”. Pero no acaba aquí el proceso, puesto que en el universo todo es movimiento, igual en la realidad material, que en el pensamiento. Esto quiere significar que el conocimiento que tenemos de la verdad racional es relativo siempre, puesto que *conocemos* en cada momento una realidad siempre cambiante, de forma permanente, desde lo “sencillo, hasta lo más complejo”, desde la caída de una fruta madura de un árbol, en la física newtoniana, hasta el movimiento de las partículas elementales en la mecánica cuántica, con el *principio de la incertidumbre*. De la apariencia a la esencia, de forma infinita, en etapas o fases del conocimiento verdadero, pero limitado. Por este principio, el conocimiento y la razón *nunca son suficientes*, aunque si aproximadamente *más correctos*, tanto más cuanto el proceso cíclico de la dialéctica de la verificación avance. El acercamiento entre *Verdad* y *Realidad* es dinámico, abierto y progresivo, pero la identidad entre *Verdad/Realidad* será siempre una aproximación, una *Verdad Relativa*, conforme se avanza en el proceso de verificación y experiencia, con su encuentro en el *Infinito*, en que la identidad se manifiesta como *Verdad Absoluta*. Con todo, el pensamiento, aún el más desarrollado y verdadero y verificado, está sujeto a los límites dialécticos de los paradigmas.

2.1.3. Verdad Racional/Verdad Real. El pensamiento y la acción transformadora, requiere del hombre una comprensión correcta de la relación entre *la Verdad Racional* y *la Verdad Real*. Como *Verdad Racional* entendemos aquella comprensión de la realidad que somos capaces de alcanzar como resultado de su lógica histórica, como *Verdad Relativa*. Tanto la estratégica de la construcción del sujeto, como de esbozo de la perspectiva revolucionaria general de la sociedad, requiere el entendimiento de la correcta relación entre las diferentes fases del proceso del conocimiento: es un principio de la capacidad intelectual humana, *conocer para transformar*.

El carácter lógico e histórico de la verdad racional, conduce al hombre a pensar en términos de *posibilidades de acción*, de esbozo de diferentes escenarios de práctica social humana en los que *vislumbra* una idea de vida “ideal”, como realización de la perfección social e individual. Trascuro en el que se procede a una semántica actualización de lo real, conforme a las posibilidades que ha vislumbrado. Su máxima expresión es la *vida buena*, de virtud, inteligencia, valentía, auto dominio, de Sócrates, como “perfección humana” en lo individual, y de su proyección en el *amor a la humanidad*, por la *sociedad justa, libre, igual y democrática*, a partir de la práctica transformadora.

2.1.4. La Filosofía de la práctica revolucionaria. Lo *proyectado* hacia el futuro, en lo individual, como en lo colectivo, es verdad racional, sujeta, como tal, a la verificación por la práctica, pero siempre entendido en términos de una unidad entre Verdad y Razón auto sostenible y dialéctica: *objetivo planeado – objetivo verificado*.

Este criterio se torna decisivo cuando se trata de pergeñar un proceso estratégico de transformación radical de la sociedad. Un sistema de ideas erróneo conduce inexorablemente al fracaso de todo proyecto que su análisis, por la enorme complejidad de cuestiones a tener en cuenta, no se provea de tal sistema de ideas. Un conocimiento incorrecto de la relación entre Verdad, Realidad, y Práctica Revolucionaria, conduce al fracaso; de hecho, ha conducido en todas las experiencias prácticas en la historia social humana. Quedarse en la *fase primaria de la verdad*, a través del conocimiento sensorial y empírico, conduce a la incapacidad del esbozo, planeamiento, de la apertura de posibilidades deducidas racionalmente. Nos deja a merced de la más pura práctica reformista. Por otra parte, un planteamiento idealista, sin fundamento racional, más vinculado a los deseos y frustraciones propios de las clases medias en declive, conducen a fórmulas variadas de utopismo que han embarrancado en sus experiencias prácticas, generando procesos históricos tan horribles como opuestos a sus *iniciales deseos*. La experiencia nazi y la soviética en el Siglo XX son buena muestra de ello, en las cuales el idealismo racionalista elevó sus expectativas de la forma más brutal posible.

III. VERDAD Y VIRTUD

3.1. El hombre tiene necesidad de la *Verdad*, porque sin ella no puede subsistir.

Este conocido criterio filosófico e ideológico muestra una tendencia humana cierta, la necesidad del hombre de realizarse, de hacer realidad aquellos proyectos que racionalmente considera son “buenos”, deducido conforme al complejo proceso de configuración de las ideas alcanzadas en un marco lógico e histórico. Pero esta elección entre diversas posibilidades de acción y transformación conlleva una posición moral. Una forma de concebir la vida buena, la virtud, la libertad, la solidaridad, la creatividad, por tanto, el hombre no puede desentenderse de la *Verdad*. Y la proyección de todo ello en la sociedad en la que ha nacido y vive. Como ser biológico/histórico, su determinación psico-física le obliga a vivir en sociedad. El hombre, indisolublemente unido a la sociedad, está obligado a dar una respuesta de *unidad dialéctica* como ser individual y como ser social, cuestión que le proyecta a la ética y a la moral, también como formas o partes de la Verdad, de *verdad moral* y de *realidad moral*, donde el sistema de conceptos que el hombre emplea provienen de la *realidad misma*, puesto que ese proceso del descubrimiento de su *ideal de perfección*, también se adquiere con/y en el mismo proceso por el cual conoce, a través de la *Verdad Racional*. Lejos del relativismo o la escolástica, la filosofía de la complejidad sitúa a la razón en el punto central de su epistemología, a través de ella conocemos cada vez mejor la realidad, la complejidad de los procesos de todo tipo, incluidos los sociales, y dan fundamento a nuestra facultad de discernir y avanzar en el conocimiento a través del proceso dialéctico de la experiencia.

3.2. Virtud y Responsabilidad se identifican.

El hombre, en su actuar intelectual, lo primero que hace es “asombrarse ante el mundo”, *pensar* la realidad que percibe, y en ese camino, procede a conocer, van configurando necesariamente una forma de correspondencia, entre su Yo, la Sociedad que le rodea y donde vive. Va, en ese transcurso, dotándose de valores morales con los cuales guiar su conducta. Es pues inevitable que adquiera en tal proceso un grado de *conciencia moral*, que es por consiguiente fase primaria en su acción, empieza a di-

ferenciar lo *correcto de lo equivocado*, lo *bueno de lo malo*, lo *beneficioso de lo perjudicial*, para sí y para la sociedad concreta en que se inserta. Esta actitud deviene en responsabilidad. En la *moral del deber*, como criterio por el cual se entiende y asume la responsabilidad para consigo y para los demás, encontramos todos los grados posibles que corresponden a cada nivel de conciencia. Virtud y Responsabilidad se identifican, son *unidad* en el mismo proceso.

3.3. La Filosofía de la Verdad como una Filosofía de la Virtud.

3.1.1. Nuestra propuesta de Filosofía parte de esta reflexión, de la necesidad de relacionar los dos aspectos claves de la Filosofía, la búsqueda de la verdad y la finalidad moral, en el sentido socrático más clásico. Por lo tanto, da al concepto de Verdad una orientación íntegramente ética, algo que va bastante más allá del conocimiento lógico, empírico o científico, sin cuyo halo espiritual quedaría convertido en mero ejercicio intelectualista y abstracto.

3.1.2. Debe mantener un equilibrio coherente entre una diferenciación del voluntarismo elitista y el carácter decisionista de la Historia, en la que prima el criterio de la elección de nuestras normas morales, antes que cualquier variedad de determinismo elitista nietzscheano o historicista-economicista, de la escuela hegeliano-marxista. En su pensamiento, prevalece la reflexión a la acción, entendida como la *decisión de realizar*, lo cual requiere que medie un proceso de entendimiento, de búsqueda de verdad y necesidad para guiar la acción, al margen de cualquier culto a lo espontáneo o determinación pragmática y oportunista.

3.1.3. Una Filosofía Humanista. Ésta entendida como compromiso con el ideal de emancipación de la Humanidad, como *finalidad*, de particular importancia en el momento presente, cuando asistimos a un avanzado proceso de degradación y desintegración de lo humano.

3.1.4. Frente al Idealismo racionalista, hijo de la Ilustración, hay que recuperar las bases de una filosofía que considere a la vida y al ser humano como el valor central de nuestro quehacer. Justo lo contrario de los planteamientos de las escuelas de Kant, Hobbes, Schopenhauer o Nietzsche, con una visión de un universo “sin sentido”, en el que sólo encontramos “dolor y destrucción”, junto al egoísmo y la voluntad de poder

como criterios de vida, portadores de una *explicación* racionalista, individualista y mecanicista de las necesidades espirituales y materiales del hombre ante el drama de la existencia humana. Ideas planteadas sin respeto alguno por el drama espiritual que supone la fatalidad de lo inexplicable e inescrutable (el universo y la muerte), entendiendo la ideología de las religiones de forma simplista, como recurso de mero *consuelo*. Con tales planteamientos idealistas la filosofía moral no es posible, donde la ética humana se reduce al interés egoísta y, en consecuencia, con la propuesta de sustituir la solidaridad y convivencialidad, por *Voluntad de Poder*, por la lucha implacable entre los “más capacitados”...en las disputas por el poder. La *muerte de Dios*, es la excusa racionalista donde se esconde una visión autoritaria, antidemocrática y elitista de las relaciones entre los hombres, favoreciendo y dando sustento “teórico-racional” a las catástrofes del siglo XX puestas en práctica por el nazismo y el social-fascismo.

3.1.5. Nos debemos guiar por lo mejor y la más altruista reflexión que haya aportado el pensamiento humano en todos los tiempos, tal y como lo expresó Sócrates: “la única realidad eterna e inmortal es la aspiración al bien, el ascenso hacia la Verdad y la Justicia por la ruta del amor”. La consecuencia de sostener tal criterio nos lleva a una filosofía basada en la *entrega*, que pone al sacrificio, a la nobleza, a la generosidad y al servicio desinteresado por los demás y a los demás, en el eje central de la acción verdaderamente humana. Dicha Filosofía adquiere, en cierta forma, una especie de *apostolado* por el cual se promueven los valores de la idea de amor como guía en la vida y como parte de la concreción del bien y la verdad.

En definitiva, una Filosofía de la Vida, que no de la Muerte, que tome, como referencia a la experiencia histórica del primer cristianismo y considerar lo más importante “el amor al prójimo como eje de una acción humana justa y virtuosa”.

3.1.6. Las corrientes filosóficas herederas del Idealismo racionalista del Siglo XIX, con Heidegger a la cabeza, se limitan a profundizar en los errores de sus “maestros”, *llevando* el destino del hombre a un fatal encuentro con la *nada*, como un «ser-hacia-la muerte», *sentencia de condena*, no ya de *Dios*, sino del propio *Hombre*, en un alarde sin precedentes de promoción de la autodestrucción humana.

3.1.7. Aquellos que decidan *dar un sentido a la vida* que esté orientado hacia la creación de una sociedad cualitativamente mejor, han de tomar en cuenta las enormes verdades y enseñanzas de los grandes pensadores clásicos, que lo esencial para alcanzar la victoria es la Virtud, sobre todo porque *tal vida, en sí misma es la victoria*.

Solamente sujetos de calidad podrán llevar a cabo las tareas más elevadas y duras. Dotados de una espiritualidad que sea lo opuesto a los principios morales que se promueven desde el economicismo, reformismo, politicismo y hedonismo y “sus valores” de egolatría, codicia, cobardía y barbarie. Tal espiritualidad ha de significar, su contrario: “desprendimiento, generosidad, grandeza de alma y amor al bien”. Por lo tanto, si el sujeto de hoy no se reconstruye, no se refunda, con soporte en unos valores adecuados a una espiritualidad que se base en la Verdad y en la Humanidad, no será posible avanzar.

3.1.8. La ética y su particularidad actual. Frente a aquellas concepciones promovidas por el sistema de dominación desde el origen mismo de la modernidad burguesa, estatista y capitalista, lo esencial hoy es autoconstruirnos como sujetos de calidad con los valores de la autosuficiencia y la indiferencia ante el sufrimiento, tal y como fue planteado por las escuelas filosóficas del estoicismo y cinismo. No es una cuestión de “heroicidad” y “sacrificio” al estilo del fanatismo religioso, sino de comprender que la esencia misma de la vida humana, el dolor y el sufrimiento son inevitables, luego la cuestión reside en alcanzar la disposición adecuada para que ello ni nos paralice, ni nos haga concebir y abrazar actitudes ideológicas fantasiosas de salvación propias, o de nuestra sociedad. Históricamente se han presentado dos posiciones radicalmente opuestas: el epicureísmo, que plantea la “huida del dolor”; o el estoicismo y el cinismo que plantean “la indiferencia”. Pero la realidad es la que debe servir de orientación, “A la vida humana pertenece intrínseca e irremisiblemente la experiencia del dolor».../...” toda concepción del mundo que pretenda prescindir de esta dimensión o relativizarla, es pues charlatanería edificante, sea religiosa o agnóstica” (Heleno Saña).

3.1.9. La filosofía clásica desde muy pronto se planteó qué respuesta dar a temas tan trascendentes para todo ser humano como el dolor y la muerte, sosteniendo una posición sobre estas cuestiones estima-

das esenciales para promover una conducta humana propia de una *vida buena* y digna. Pitágoras dice “recuerda que morir es el destino de todos”. Sócrates también se refiere a ello, dice: “Pero no es difícil, atenienses, evitar la muerte, es mucho más difícil evitar la maldad; en efecto, corre más deprisa que la muerte”. Añadiendo un sentido moral a este realismo, colocando el dolor y el temor en un orden inferior de prioridades vitales, le importa más la lucha contra la injusticia que la propia supervivencia, dice: “si no resulta un poco rudo decirlo, me importa un bledo (la muerte), pero que, en cambio, me preocupa absolutamente no realizar nada injusto e impío”.

3.1.20. Los criterios básicos en materia de *filosofía de vida* han de partir de la conclusión esencialmente cínica de que *El hombre es libre cuando deja de necesitar*, pues, aun cuando el dolor o la indigencia o cualquier otra eventualidad de la vida le sitúa ante una situación de penalidad, es justamente más libre si tales situaciones no alcanzan a manipular su acción. Lo mismo vale para lo contrario. Los deseos, ambiciones, vanidades y placeres son igualmente *no deseables* porque manipulan la voluntad *de hacer el bien* y se debe mostrar ante ellos la misma indiferencia; porque lo realmente importante es poder atravesar todas las situaciones con la serena posición de que somos responsables de lo que depende de nosotros; respecto a lo que se sitúa “fuera” del alcance de nuestra voluntad y condiciones reales, sólo podemos ser indiferentes.

En síntesis, debemos profundizar en el desarrollo de los conceptos claves que constituyen una filosofía de la vida y de la complejidad.

Karlos Luckas

“IDEOLOGÍA” Y REVOLUCIÓN SOCIAL INTEGRAL

INTRODUCCIÓN

En el documento *Una reflexión sobre estrategia de RI* se proponía, como primer criterio en la definición de un proceso de revolución social integral, *depurar y actualizar el pensamiento transformador*, partiendo de la necesidad de reflexionar sobre la Historia, de la práctica y de la experiencia, más que de adscripciones abstractas a principios o definiciones de determinadas corrientes del pensamiento “transformador”, por un procedimiento de *autogestión del conocimiento*.

Esta posición, en cuanto aspecto metodológico, nos obliga a partir de la “duda sistemática” respecto de cualquier categoría que se diera por cierta en los *metarrelatos* doctrinarios de las corrientes ideológicas que más han influido en los procesos revolucionarios en los últimos 200 años.

La experiencia histórica de todo este periodo es lo suficientemente amplia en ejemplos de *variantes de ingeniería social*, con fundamento en ideologías racionalistas proletaristas o totalitaristas, que no partir de ello sería directamente una ingenuidad, o peor aún, un suicidio.

Como cuestión de partida, no es posible “mejorar lo hecho” por los *procesos de emancipación humana* proyectados si continuamos tomando como fundamento alguna variante ideológica proletarista, marxista o anarquista, o, ni que decir tiene, por ideologías netamente burguesas, como las nacionalistas, socialdemócratas o liberales. Debemos aplicar en ello el principio básico de todo proceso de conocimiento, diferenciando lo correcto de lo erróneo, y proyectando hacia el futuro nuestra propia estrategia basada en el análisis concreto de nuestra realidad, pero..., y esto es lo decisivo, en un contexto de cosmovisión diferente.

Nos consideramos ajenos a toda adscripción ideológica, ni marxismo, ni anarquismo, ni nacionalismo, ni cualquier otra fórmula estereotipada producto de la cosmovisión de la modernidad. Nos adscribimos a lo que nos enseñe la experiencia reflexionada sobre la realidad, social y personal, y nuestras propuestas estratégicas y tácticas han de estar basadas en el análisis imparcial, en la búsqueda de la verdad, sin sectarismos ni apriorismos.

Nosotros no veremos esa fiesta, no danzaremos en ella ni contemplaremos el fulgor de las luces que la iluminarán, a nosotros nos incumbe la misión de preparar con fe y entusiasmo al mundo para esa fiesta, de encender las lucecitas verdes y azules de la esperanza. No gozaremos de su calor, no contemplaremos sus fulgores, pero ante las generaciones posteriores nos cabrá a los protagonistas de la crisis actual del mundo el honor de haber sido los portadores de la antorcha.

Félix Martí Ibáñez

LA SOCIEDAD QUE DESEAMOS, LA REVOLUCIÓN QUE QUEREMOS

1.1. Todas las ideologías de base proletarista imaginaron un futuro para la sociedad con fundamento en criterios epicureistas, eudemonistas, incluso hedonistas, que pasaba por alcanzar algún tipo de “felicidad” que supusiera algo parecido a una *meta final* de la Historia Humana, donde el hombre se situara en un punto de “no contradicción”, ni consigo, ni con la sociedad, ni con la naturaleza; una especie de “Cielo”, sin dolor y sufrimiento, una suerte de anestesia física y mental. Las ideologías revolucionarias desarrolladas por la modernidad como “negación de lo existente”, entendido como el horror del trabajo asalariado, la explotación, la guerra, la ausencia de libertades, el hambre, la enfermedad, no fueron capaces de vislumbrar un proyecto emancipador que superara los paradigmas de la propia modernidad, y estuvieron condenados a repetir sus propios modelos políticos, sociales y económicos, en cuanto tuvieron alguna oportunidad de acceso al Poder. La ecuación fue errónea desde el origen, si el sistema destruía al hombre a partir de la acción del

Capitalismo y del Estado, se entendía (en una deducción lógico-formal y materialista vulgar) que su contrario consistiría en *negar* tales efectos, y así: ante el trabajo asalariado, algún modelo de economía social planificada o de autogestión; ante el hambre y la miseria, alimentación general del; ante la guerra, la *Paz*; ante el “atraso económico”, el desarrollo industrial y el urbanismo; ante la “ignorancia”, educación general obligatoria estatal o *autogestionada*; y respecto a las nefastas condiciones de vida del pueblo, pues, *viviendas gratis, sanidad gratis...* y a cargo del Estado o producto de algún tipo de cooperativismo, en el seno del Capitalismo. Y todo solucionado...

1.2. De suyo se desprende que el utopismo proletarista de “imaginar” una sociedad de la opulencia, la estabilidad, la paz y el sosiego, se presentara realmente como una auténtica religión laica. Pero sus fundamentos, simples y mecanicistas, jamás salieron de un planteamiento liberal burgués *radical*. Es un hecho que las experiencias que tomaron como base la aplicación de tales planteamientos en *revoluciones triunfantes* (Francia, Rusia y China), desarrollaron Estados, economías, destrucción medioambiental, explotación de seres humanos, desarrollo del imperialismo, opresión de los pueblos, de la mujer, etc., en definitiva, con una naturaleza más burocrático-clasista que las propias de los Estados capitalistas iniciales, contra cuyos modelos lucharon.

1.3. Nuestro paradigma ha de partir, necesariamente, de tal experiencia histórica, y enriquecerse con una concepción holística de la realidad humana, del eje central en su naturaleza integral objetiva/subjetiva, pero que parte del sujeto, del ser humano, como factor clave en la perspectiva estratégica de sociedad futura, hasta donde es posible y deseable pensar. Estamos más en condiciones de afirmar “lo que no debe ser” nuestra sociedad futura, que entrar en una especie de debate especulativo idealista sobre la base de lo que somos capaces de imaginar hoy.

1.4. El proyecto que propugnamos de *revolución integral* parte del hecho de que no es posible alcanzar metas cualitativamente diferentes superadoras del estado actual de las cosas, sin procesos de transformación cualitativos. Las reformas, como principio de acción, conducen a la reconstitución del propio sistema de explotación y opresión, lo cual no significa que debamos paralizar nuestro proceso revolucionario *hasta*

tanto “se den las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución”. Eso representaría el modelo *revolucionarista* y politicista de la Revolución, que se fundamenta en la visión de la “acumulación-salto”. El concepto clave de *práctica revolucionaria* consiste justamente en que realizamos nuestra revolución desde el mismo momento en que iniciamos el camino de nuestra *perfección*, desde el preciso momento en que *tomamos conciencia* de la situación y de lo que *se debe hacer*, como sujetos de calidad en la perspectiva de una RSI. Esto significa que nuestro planteamiento de la revolución, debe ser tanto social, económica o política por supuesto, pero que primeramente ha de partir del *Ser Humano*, como ser cultural y espiritual, incluyendo la experiencia de su compleja construcción social, incorporando las enseñanzas válidas de la tradición y la intencionalidad de permanente revolucionarización, de comprender la vida personal y social en su complejidad, como proceso infinito de acercamiento a los ideales de la *vida buena*. Tradición y Revolución, en nuestro proyecto ideológico, significa justamente eso, respeto y aprendizaje por las creencias y experiencia del pasado, en un amplio sentido que nos ha hecho humanos, y apostar por el futuro, mediante una revolución permanente que signifique un acercamiento a la *perfección* humana y social.

LA IDEOLOGÍA DOMINANTE.

2.1. En lo esencial, en nuestra época histórica, lo suyo es la opresión y explotación de los seres humanos, de los pueblos y de la naturaleza, que se ejerce por el Estado nacional y por el Capitalismo, a través de sus instituciones de poder, la burocracia militar y civil, principalmente, que garantizan además el funcionamiento del Capitalismo y del Imperialismo. Sin tal burocracia no podría existir ni el Estado ni el Capitalismo, y tampoco sin el fundamento justificativo de su existencia ante la población, esa es la función de la ideología moderna, en cualquiera de sus variantes.

Las ideologías modernas, de componente esencialmente nacionalista y burguesa, son propias del Estado moderno, constituyen una construcción de *filosofía política* puesta en práctica desde los Siglos XVII, XVIII y XIX, a partir de las revoluciones burguesas más representativas: inglesa

(1689), americana (1776) y francesa (1789), y sus respectivas “*declaraciones de derechos*” promovidas por éstas. Mediante tales procedimientos revolucionarios, se consigue implicar a gran parte de la población en las expectativas de cambio social de las elites del poder en ascenso, burguesía y clases medias principalmente, y permiten al fin alcanzar el control completo sobre la sociedad como nunca antes se tuvo en toda la Historia, a partir básicamente de: ejército permanente, hacienda estatal, burocracia civil, centralización de la organización territorial del Estado.

Esta labor es posible en tanto que la ideología nacionalista y burguesa cumple con su función: la homogeneización de todos habitantes de los pueblos integrados a la fuerza en el territorio estatal, otorgándoseles (por la fuerza) la categoría de *ciudadanos, libre e iguales, titulares de derechos*. Además, con la dictadura política como forma de gobierno, disfrazada de *democracia política representativa*. Hasta tal punto es exitosa tal fórmula que ningún modelo posterior de revolución, hasta el presente, ha sido capaz de plantear una alternativa real a este concepto de revolución y sociedad.

2.2. Gracias a la ideología consistente en la falacia del *gobierno del pueblo*, frente al absolutismo monárquico, con el sistema de democracia “indirecta” de representación y “delegación”, el parlamentarismo y la partitocracia, las clases dominantes pudieron reprimir y acabar con los sistemas tradicionales de comunitarismo. Y gracias a la ideología nacionalista uniformizadora de pueblos y gentes, se consiguió convencer de que *Soberanía Nacional* era equivalente a *Soberanía Popular*, identificando artificiosamente *Nación* con *Pueblo*. El siguiente paso, evidente, era la implicación del pueblo en las carnicerías de las guerras imperialistas de rapiña, con la consigna de la “defensa de la Patria”, con los masivos y dramáticos ejemplos de los Siglos XIX y XX.

2.3. La filosofía política que se encuentra en la base de la ideología burguesa moderna y contemporánea surge en un complejo proceso de decantación de ideas de tipo racionalistas y empiristas, que tienen su origen en la Ilustración a finales del Siglo XVII, que pasa, en primer lugar, por la *ruptura de su ilusión* en el *idealismo y romanticismo* (Siglo XVIII), y termina en la filosofía política del XIX, en forma de *Idealismo racionalista* que fundamenta los proyectos ideológicos desastrosos de la ideología

moderna, desde el liberal burgués hasta los totalitarismos prácticos del marxismo y el nazismo, finalizando en la posmodernidad actual.

El *Romanticismo*, como corriente filosófica-ideológica nutre de sentimiento y emotividad a la acción humana, y surge como una reacción revolucionaria contra el racionalismo de la Ilustración. El *Romanticismo* es una manera de *sentir y concebir la naturaleza, la vida y al hombre mismo*, cuestión que tendrá un indudable efecto en la configuración de la ideología burguesa nacionalista, que manipula categorías identitarias (raza, cultura, paisaje, etc.) en beneficio de proyectos estatistas para los que se requiere la movilización de las masas populares, desde proyectos de constitución de Estados nación, hasta apoyos a las elites del poder en sus aventuras y guerras imperialistas. Es una forma clara de idealismo, es la prevalencia del concepto de realidad como “realidad pensada, sentida, o imaginada”. Igualmente, además, “intenta” y presume de racionalidad, cuando en realidad, el racionalismo es una forma de idealismo, pues desprecia una epistemología racional, en una relación dialéctica correcta entre experiencia e intelección, exagerando el *poder de la inteligencia*, dando lugar a proyectos voluntaristas desastrosos de *ingeniería social*.

Básicamente, es la filosofía clásica alemana del siglo XIX, la que desarrolla formas de pensamiento idealistas que van a tener transcendencia en los modelos de la ideología que nutre de fundamento a los proyectos de Estado nacional burgués modernos contemporáneos. El idealismo subjetivo de Fichte, idealismo absoluto o lógico de Hegel, el idealismo voluntarista de Schopenhauer o Nietzsche, etc. Y que van a ser tomados como *referencias metodológicas*, dentro del mismo paradigma, por los filosóficos-políticos del proletariado. Así, concepciones evolucionistas vulgares, positivistas, mecanicistas, sociobiológicas, respecto de la historia y del devenir humano, están en la base de una Ideología, o proyecto de sociedad en que se sustenta el Estado nacional moderno, desde hace 200 años.

3. LOS PROYECTOS SOCIALES DE LA IDEOLOGÍA DOMINANTE

3.1. El Proyecto ideológico posmoderno, en forma neoliberal, producto del “Fin de la Historia”, ya se encuentra trazado desde 1989, y no merece más comentario: *Mantener el Poder* sobre los seres humanos y sobre los pueblos, a través de los mecanismos de coacción y disuasión del Estado imperialista. Prepararnos ideológicamente para soportar a una sub-humanidad en claro flirteo con las fantasías eugenésicas de Nietzsche y Platón. No hay más, Fin de la historia. Sus discursos ideológicos ya no dicen nada nuevo o diferente del consabido contenido democrático-burgués decimonónico, sus teóricos contemporáneos y las corrientes políticas “renovadoras” del liberalismo”, no pasan de ser meras *matizaciones*.

3.2. Las corrientes ideológicas *socialistas* que han pretendido oponer una concepción de sociedad, “más justa y libre”, desde 1789 en que nacen, han terminado haciendo de sostenedores de la ideología clásica liberal-burguesa, después de abandonar en el Siglo XX toda veleidad revolucionaria. Heredera de la Segunda Internacional es hoy un pilar fundamental en la justificación ideológica de los Estado nacionales imperialistas contemporáneos. Desde su etapa utópica de Owen o Saint Simon, la revisionista de Bernstein, hasta su total desplome después de 1989, su destino, en fase de cumplimiento, será la extinción o integración en modelos posmodernos en experimentación ya en Europa como *Podemos* o *Syriza*.

3.3. Las corrientes de base anarquista o libertaria, de naturaleza revolucionaria, aparecen a partir de las controversias centradas en las diferentes posiciones de Marx y Bakunin, desde la Primera Internacional. Al igual que el marxismo, el anarquismo conoce escuelas con planteamientos e inspiraciones, en cierta forma, contrapuestas. Existe una corriente netamente revolucionaria, de la cual debe valorarse positivamente todo un acervo de enseñanzas y experiencias a integrar en la cosmovisión de una revolución social e integral. La posición de Bakunin ante la cuestión del Estado es más correcta que la presentada por Marx, considerando éste al Estado como “primer enemigo a batir” en el proceso revolucionario, para construir *el comunismo*; en tanto que en Marx se planteaba la cuestión “táctica” de que, en las actuales condiciones de dominio de los Estados capitalistas, era inevitable un periodo de transición (con Estado), de *dic-*

tadura del proletariado, antes de alcanzar un modelo de *comunismo*. En Proudhon, y sobre todo en Bakunin, es admirable la concepción de la organización social comunista basada en un sistema de comunas libres federadas, la crítica a la visión proletarista de la clase obrera como única revolucionaria que condena al campesinado, la “sana desconfianza” en los intelectuales, el rechazo de la sociedad industrial y la vuelta al campo, recuperación del mundo de las tradiciones, con la influencia de intelectuales humanistas como Tolstoi, etc. En el Estado español, fue importante la corriente inspirada por a partir de influencias como las de Federico Urales, que tienen reflejo en las expresadas por Félix Martí Ibáñez, donde está presente el humanismo, el estoicismo, la inspiración y valoración del mensaje igualitario y revolucionario del primer cristianismo.

Pero también se coincide, no obstante, con determinada corriente ideológica anarquista que mantiene algunas líneas de pensamiento con tendencia al reformismo y al politicismo, como se vio en determinadas posiciones durante la IIª República y el proceso mismo de la guerra civil, en que dominaron las posiciones ambiguas o confusas respecto del Estado y de la Revolución. Y a sostener un radicalismo anticlerical absurdo.

También es cierto, que en la base ideológica del anarquismo existen puntos de contacto evidentes con los fundamentos del liberalismo clásico, en cuanto a la concepción de libertad e individualidad, que en corrientes significativas del mismo ha conducido a posiciones claramente reaccionarias, como la individualista extrema de Max Stirner y su propuesta de “asociación de egoístas”, donde sólo “el individuo tiene existencia real”, dando lugar a actitudes claramente ególatras y reformistas, adornadas de radicalismo.

3.4. Lo que podamos decir del *comunismo*, como ideología política, se fundamenta en los planteamientos filosóficos, económicos y políticos de Marx y Engels, y en sus expresiones prácticas con los procesos revolucionarios dirigidos por Lenin y Mao en Rusia y China, respectivamente.

El mérito de tal ideología política define también lo profundo de su fracaso histórico. Por primera vez en la Historia, todo un proyecto ideológico, político y organizativo de carácter social y revolucionario, es puesto en práctica. Este hecho, ya histórico, ha supuesto una aportación, de un valor incalculable, para la experiencia histórica de la *revolución de los*

oprimidos del mundo, junto al mérito que significó el esfuerzo y sacrificio de miles de revolucionarios genuinos que entregaron sus vidas en tales proyectos, o en la lucha contra el nazismo alemán o el fascismo japonés, poniendo en práctica estrategias y tácticas de gran valor que posibilitaron un hito desconocido prácticamente en la historia de la Humanidad, despertando inicialmente la simpatía de los oprimidos del mundo, transmitiendo la sensación de que las clases subalternas habían alcanzado un poder tal que les permitiría construir una “nueva sociedad” basada en la *justicia, la libertad, e Igualdad*.

Pero su concepto de “transición” hacia el comunismo, *la dictadura del proletariado*, significó en la práctica la repetición del modelo de Estado nación burgués, primero, de carácter burocrático totalitario, y luego, directamente capitalista (Rusia), o burocrático-capitalista (China). Los problemas analíticos de fondo, de concepción en todos los órdenes no podían sino conducir tales proyectos sociales y de transformación social, desde el mismo instante en que se fraguan, hacia el fracaso más estrepitoso, y no valían ahí autocríticas, ni reelaboraciones, ni interpretaciones, de nuevas corrientes, líderes marxistas, etc., la resolución de tales problemas no podrían venir del propio cuerpo de teorías del marxismo, basado, como estaba, en variantes de la propia cosmovisión de la burguesía. Bajo la fórmula de la *dictadura del proletariado*, cuestión clave sobre Estado y del Poder, planteaba un modelo de un Estado-Partido nacional de dictadura de la burocracia, donde el pueblo era totalmente ajeno al ejercicio del poder. En la economía, desarrolló un capitalismo brutal de Estado, con la sobreexplotación de los trabajadores y la degradación sin límites del medio ambiente. En la política exterior, se comportó como un imperialismo más, invadiendo y explotando a pueblos y regiones enteras del mundo donde y cuando podían. Tales son los hechos y a ellos hay que remitirse. Del “paraíso” pensado por Marx, de vida epicúrea y hedonista a alcanzar en el *comunismo*, para toda la Humanidad, cada vez más lejos, se pasa a un auténtico “infierno”, de forma que ni como religión política ya funcionaba, dejado a la población sobreexplotada y alienada en manos del alcoholismo y el suicidio como fórmulas para soportar el tipo de vida capaz de ofrecer este auténtico experimento de “ingeniería social”.

3.5. Mención propia requiere, por su importancia central en el plano ideológico y político, la cuestión del *nacionalismo*. En la época del post

imperialismo, del *fin de la Historia*, cuando modelos íntegros de proyectos ideológicos se derrumban irremisiblemente, como el liberalismo, el socialismo, el comunismo, la ideología nacionalista se mantiene y se desarrolla aún más, adquiriendo nuevas formas y contenidos, pero basándose en los mismos presupuestos iniciales, y sirviendo igualmente a dar consistencia a los Estados *posnacionales* (multinacionales, fallidos, monarquías totalitarias, o religiones políticas). El nacionalismo es la religión del Estado nación, no es posible ningún proceso de liberación revolucionario de los seres humanos ni de los pueblos oprimidos, que no implique tanto la destrucción del Estado y su ideología, el nacionalismo.

3.6. El nacionalismo es la ideología que legitima el poder del Estado, gracias a él, las clases dominantes, las elites poderosas han conseguido, desde los mismos inicios de las revoluciones burguesas, hasta hoy, que la población de un territorio concreto dominado o por dominar por un Estado, tenga el sentimiento de que pertenece a una *colectividad concreta*, establecida y definida por tales poderes, alcanzando el valor conceptual clave para los fines de dicho poder: la identificación del individuo con la *sociedad*, con la *nación*, y por ende, con el Estado. El nacionalismo constituye, por excelencia, la ideología más moderna, y su misión esencial es promover la identidad Estado-Nación, de tal forma que se asuma como “natural” que el destino de toda *nación* es el Estado, y el del Estado, su defensa. El pensamiento ideológico político liberal burgués desde sus inicios, y en todas sus revoluciones de los Siglos XVII-XVIII y XIX, Países Bajos, Inglaterra, América del Norte, Francia, Alemania o España, siempre consideró esencial la unión e identidad entre la *nación política* y la *nación cultural*.

La *Nación*, para la ideología burguesa, no es tanto una comarca o región geográfica con una población que comparte determinadas identidades culturales, como de forma ingenua se interpreta por *patriotas* románticos, sino el conjunto de individuos de un territorio determinado que mediante la voluntad se dotan asimismo de un conjunto de leyes con derechos y deberes que dan consistencia e identidad propia a esa *Nación*, es en definitiva, un acto de voluntad política. Esta es la razón esencial de que el estado natural de la *nación* sea la guerra y el conflicto permanente entre *naciones* rivales, puesto que los límites únicamente estarán en la fuerza militar que al final legitimará la política y la ley. Los pactos internacionales por

los cuales se reparten zonas enteras del mundo son muy significativas, desde las regiones coloniales por las potencias imperialistas (Conferencia de Berlín 1885), hasta las regiones centrales de los propios Estados burgueses nacionalistas imperialistas (Primera y Segunda Guerra Mundial) incluyendo en ello a pacto entre Estados *socialistas* con nazis (Acuerdo de Brest Litovsk, 1918).

3.7. El *populismo*, puede ser realmente considerarlo como una variante de ideología burguesa de clase media en crisis. También podemos afirmar, a la inversa, que situaciones de crisis de los modelos tradiciones de *ideologías del poder* inducen a determinados sectores sociales provenientes de actividades perjudicadas por la coyuntura, como pequeños propietarios, intelectuales, burocracia media, etc., con aspiraciones de promover un “golpe de timón” en la acceder al control del poder del Estado nacional burgués. Ha sucedido numerosas veces en la Historia, en los procesos de liberación nacional, realmente neocoloniales hegemonizados por las clases medias de tales países, acontecidos en el mundo desde los años 60 del Siglo XX. Hoy observamos claramente, como en Latinoamérica se presentan con numerosas ejemplos triunfantes de tales proyectos de tipo populista. Su característica más esencial es que genera un discurso pseudo-radical de negación de todas las ideologías, en defensa de una supuesta *ideología propia* de carácter verdaderamente *nacional*.

Con este recurso demagógico se ofrece a los oprimidos un proyecto revolucionarista que parece enfrentarse a los terratenientes, al imperialismo y a los poderes fácticos del ejército. Con ello implican a las masas, consigue una movilización de la población incapaz de alcanzar mediante los modelos ideológicos políticos convencionales, pues desatan la ilusión de la posibilidad de cambios reales favorables al pueblo. En definitiva, con tales mecanismos de alienación encuentran el apoyo social necesario para realizar una expansión del Estado y un desarrollo implacable y genocida del capitalismo en tales regiones. Desde la emblemática Cuba a Nicaragua, pasando por Venezuela, Brasil, Uruguay, Bolivia, Argentina, El Salvador, en todos hay una referencia igual a un “pueblo”, con independencia de la existencia de numerosos pueblos indígenas sometidos a genocidio, antes por los castellanos, y ahora por las elites criollas; a unos “héroes locales”, depositarios de *la esencia* de la identidad nacional, etc. Construcción ideológica estatal nacionalista y burguesa, al fin.

3.8. Cuando la religión se hace “política”, hablamos del *Islam político*, del islamismo o del *Estado islámico*. Podemos afirmar que hoy el islamismo es una ideología política cuya característica es la de presentarse ante el mundo musulmán como una política ideológica alternativa capaz de enfrentarse a la lucha por el poder en el mundo, en competición con los modelos de ideología de poder dominante en el mundo occidental, el Estado nación burgués.

En otro momento de la historia, el nacionalismo árabe tomó referencias de corrientes *socialistas*, con las cuales intentó ganar las posiciones de poder, sobre todo en Oriente Medio, y en particular, en el conflicto provocado por la creación de un Estado artificial por el imperialismo occidental en el corazón mismo de su zona de control, Israel. Las derrotas sufridas en dos guerras realizadas para intentar desalojar a tal Estado han provocado una crisis histórica de los presupuestos ideológicos anteriores, conjuntamente con la bancarrota de los modelos socialistas de los países centrales. Y el imperialismo occidental, creyendo encontrar una estrategia de desgaste en la guerra fría contra la URSS, facilitó la implantación a nivel general de una alternativa política de gran calado movilizador: el retorno a los valores fundamentales religiosos del mundo musulmán.

El Islam político como cuerpo doctrinal e ideología, es recuperado por ciertas elites de poder musulmanas, dando un carácter globalizador al mismo, en el sentido de creencia para la vida personal, como para la colectiva. La influencia de determinados Estados árabes, que aunque mantiene diferencias doctrinales, coinciden en lo esencial del papel que el Islam político ha de representar, desde Arabia Saudita e Irán viene promoviendo tales ideas por todo el mundo islámico. Hoy el Islam se ha convertido en una ideología política capaz de aglutinar a amplios sectores del mundo musulmán, socialmente diferenciados, las nuevas generaciones urbanas sin futuro, de oriente y de occidente, con las grandes burguesías dueñas del petróleo de los Estados musulmanes más potentes. Las diferencias y contradicciones antagónicas entre los modelos de islamismo sunní y chií, no son más que los referentes ideológicos que han estado en la base de la constitución de las élites de poder en cada región concreta en su momento histórico.

Vemos día a día como el Islam político, lejos de ser una anacrónica histórica, tal y como se consideraba hasta hace poco en occidente, objeto de su integración en la concepción del mundo occidental *en cuanto se modernizara*, se va convirtiendo en justo lo contrario, en un neo islamismo capaz de competir en capacidad de movilización de masas, justo, por el hecho de que occidente se representa como el declive de lo civilizacional. Su forma fascista de acción, en su conjunto, lo sitúa en un punto cardinal de la denuncia política como forma totalitaria de poder que no dudaría en adquirir un comportamiento idéntico al de los nazis o fascistas, que ya practica en una escala creciente.

3.9. La *Ideología* como concepto totalitario y mecanicista.

3.9.1. La “Ideología” como concepto, definido más o menos como el conjunto de las ideas que cada clase social tiene del mundo, pasado, actual y futuro, se debe principalmente a Marx, y a la consabida teoría expresada en su *“Contribución a la crítica a la economía política”*, de que es *“el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”*. Este planteamiento tiene su fundamento en el análisis de la Historia de Hegel, como proceso, del positivismo de Comte, netamente mecanicista, así como del humanismo utopista de Saint-Simon. Realmente constituye un planteamiento idealista, al partir, siguiendo los presupuestos básicos de los pensadores de la Ilustración, que la “razón” humana, y su *capacidad* infinita, debía llevar necesariamente a la *perfección humana*. Si unimos a ello un concepto de la historia evolucionista vulgar, la ilusión positivista en el conocimiento empírico del positivismo y una idea de los *defectos* de la sociedad capitalista, junto a una proyección hacia el futuro de un elemental concepto de humanismo, tendremos inevitablemente los proyectos totalizadores de las ideologías del siglo XIX, todavía vigentes.

3.9.2. La “explicación del mundo” no puede venir de un concepto sociológico-mecánico del tipo de adscripción económico-social que plantea el marxismo. El mundo, primero “es”, con independencia a cómo lo piense cada cual. Luego, conoceremos *su verdad* mediante una epistemología correcta, que ha de ser una para todos. Aplicar una especie de “sello” de “clase” a toda realidad, es una necedad, aún mucho más a la compleja

realidad social, es un idealismo que conduce necesariamente al totalitarismo, a negar todo criterio que no se ajuste a esa cosmovisión tenida por única verdadera. Ello constituye una verdad histórica.

Hay alienación ideológica practicada por las elites del poder a través del Estado y del Capitalismo, y debe haber autogestión del conocimiento para los sectores sociales oprimidos. La dicotomía entre ideología dominante/ideología de liberación es una falacia. Conduce directamente al totalitarismo, a la *posesión* de alguna “verdad absoluta”, en forma de creencia o religión, es una forma de teocracia.

ALGUNAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS PARA UN FUTURO PENSABLE

4.1. Las concepciones en que se fundamentan las ideologías del pasado, en particular las proletaristas, con base a explicaciones deterministas, evolucionistas vulgares y portadoras de la “teoría del progreso”, han terminado en el *basurero* de la Historia. Desde una visión mecanicista y tecnocrática del curso de la existencia humana y de la sociedad, no ha resultado la conquista del “reino de la libertad”, sino del embrutecimiento más nefasto del ser humano y del crecimiento abrumador de los aparatos de dominación estatales.

4.2. En realidad la Historia la hacen *los individuos reales, provistos de capacidades reales*, deduciendo de ello la cuestión clave, que la Historia es fruto de la actividad humana, de decisiones humanas. Por lo tanto, son esenciales las cualidades del sujeto para hacer la Historia, que, como todo proceso humano y material, está sujeto a los criterios de la verificación práctica, en los que la voluntad y la decisión se relacionan con la casualidad y la necesidad, dejando los “resultados pensables”, como objetivos posibles. Es una condición histórica y humana concreta.

4.3. De estas consideraciones surge el objetivo esencial de nuestro proyecto de revolución integral civilizante, entendida como aquella decisión libre y desinteresada por realizar una transformación radical del individuo y de la sociedad, es un *dar sentido a la existencia, defendiendo, afirmando y perfeccionando lo humano*.

En este proceso, tenemos presentes dos fuentes de inspiración básicas en el ideal de la *vida buena* o el *supremo bien* como destino humano, 1º el ejercicio de la virtud, y 2º el amor a la Humanidad. De ello se deduce una visión de una sociedad fundada en la convivencialidad, sin opresores ni oprimidos.

4.4. Lejos de los modelos ideológicos basados en las utopías del epicurismo y del hedonismo, una propuesta estratégica de RSI ha de consistir vislumbrar una sociedad humana y ecológica, basada en una axiología civilizacional, e inspirada en los criterios siguientes:

a) La lucha por la verdad y el conocimiento no ha de ser monopolio de ninguna institución o estrato social, se ha de constituir un régimen de autogestión del conocimiento y el saber, partiendo de estudio de la realidad, la práctica y la experiencia.

b) La verdad es siempre relativa, no existe un estadio de civilización en el cual ya no sea necesario luchar por la verdad, no se corresponde con la condición humana; por tanto, el desarrollo del factor consciente será siempre una tarea clave de la actividad humana y del objetivo siempre presente de la libertad de conciencia.

c) El ideario de la *vida buena* está en el esfuerzo por propósitos sublimes y no en metas de satisfacción economicista, consumista o hedonista. Los logros disfrutables también son parte de la condición humana, pero no pueden ser la guía de nuestra acción principal.

d) Los principios éticos y morales que ha de guiar nuestra conducta han de estar basadas en: *la viveza intelectual, la valentía y fortaleza, la entrega desinteresada, la capacidad para convivir, la modestia, la frugalidad, el autodomínio, la solidez de la voluntad, el indiferentismo ante placeres y dolores, la generosidad, la capacidad para tomar decisiones y arriesgarse, la cortesía, la pasión por el bien y el erotismo*, como criterios que refuerzan nuestras capacidades convivenciales.

e) Una democracia auténtica no puede estar basada en alguna forma de delegación. Para alcanzar tal objetivo, se necesita un sujeto que pueda desarrollar al máximo sus capacidades intelectivas, convivenciales, volitivas, estéticas y morales

f) El estudio y conocimiento objetivo de la historia ha de ser patrimonio de todas y todos, teniendo en cuenta todas las experiencias y, en particular, las enseñanzas positivas del pensamiento clásico de la cultura de Occidente. Este criterio ha de coexistir con la defensa de la identidad y culturas de todos los pueblos.

g) En la perspectiva de la aproximación a una sociedad donde prevalezca la *vida buena*, la meta de una sociedad frugal para todos, es lo que corresponde. Desde el momento en que consideramos como lo central *la pasión por la libertad, el esfuerzo por la virtud, la lucha por la verdad, el impulso a amar a los iguales, la entrega al bien moral, el ardor por la revolución*, no es posible ni deseable una ideología basada en la acumulación de riqueza, el consumo o la abundancia de goces corporales. La autosuficiencia es la actitud correcta, como meta posible. Una *vida buena* no significa una vida de renunciaciones, penas y amarguras, sino todo lo contrario, es vivir plenamente, con la alegría constante y el optimismo adecuado a la convicción de que estamos haciendo lo correcto.

h) El sistema de gobierno popular ha de estar basado en la democracia directa auténtica, no delegable, mediante un sistema con un orden de asambleas omnisoberanas en red, confederadas. La conquista de la libertad, de conciencia, política y civil, pero no equivale a sociedad utópica, perfecta y de felicidad perpetua, pues los estadios de llegada no son lo decisivo.

i) La participación de las mujeres en todos los órdenes de la vida social ha de ser una exigencia y una garantía, haciéndose cargo de tareas de la mayor responsabilidad y dificultad, en la pugna por la verdad y en los combates por la libertad. La lucha ideológica por su emancipación debe estar unida a la prevalencia de criterios de convivencialidad entre hombres y mujeres, de estar unidos, amarse y respetarse en pie de igualdad, con afectividad sincera, y con pasión y erotismo vivificante, compartiendo las tareas de la transformación integral del mundo, sin sexismo de uno u otro tipo.

j) El objetivo al que se ha tender en el orden social ha de ser el acercamiento a una sociedad libre, en el grado máximo posible, conforme a los límites de la condición humana. La economía, la

tecnología, el consumo han de estar supeditados al bien general determinado por la prevalencia de la libertad humana, con ausencia de trabajo asalariado, la no explotación del hombre por el hombre, la no explotación de la naturaleza, y un marco de convivencialidad y ejercicio de la democracia directa.

k) El modelo de organización social al que se ha de tender, será el de una *sociedad rural popular*. El modo de vida óptimo de existencia humana lo proporciona la pequeña población rural, donde además se puede desarrollar de forma óptima la soberanía popular por asambleas, facilita la convivencia íntima entre todos, pone en común los bienes de producción y se dan las mejores condiciones de integración entre los seres humanos y la naturaleza. Donde, en definitiva, la *tradición* y la *revolución* vayan de la mano en la determinación de la vida futura de los seres humanos.

l) La libre determinación de los pueblos ha de comprenderse de modo integral, en el contexto de la construcción de un nuevo tipo de sociedad, lejos de procesos futuristas tan irreales como absurdos de contenido idealista-racionalista cuasi fascistas, en el cual se unifican las culturas, los sistemas sociales y políticos, los idiomas, las identidades, etc. En todos los pueblos y civilizaciones se han de garantizar los criterios generales enumerados, de valor universal, en definitiva: una sociedad convivencial, igualitaria, defensora de los valores propios de una moral de esfuerzo y servicio desinteresados, orientada hacia el bien común, con respeto de las culturas, con libertad de conciencia, libertad política y civil para todos y todas, con la eliminación del trabajo asalariado y servil de cualquier forma, con la incorporación de la mujer a las tareas centrales de la sociedad y sin discriminación alguna en razón a la raza, sexo o cualquier otra orientación personal o social, que deberá quedar en el ámbito estricto del conjunto de libertades políticas y civiles.

m) Debe respetarse, dentro de la garantía del conjunto de las libertades civiles y políticas, la libertad cultural, ideológica, religiosa y de asociación, de cualquier naturaleza, incluso política. Una sociedad plural necesita del contraste de posiciones del conjunto de sus

integrantes, y el derecho a la defensa de sus criterios, en los ámbitos de decisión democrática correspondiente.

n) En el proceso de una conquista de un mundo “libre de ejércitos”, la futura sociedad convivencial de democracia directa auténtica, tiene el derecho y la obligación de dotarse de fuerzas populares de autodefensa, aprendiendo de las experiencias históricas que han consistido en prácticas concretas del “pueblo en armas”, de carácter defensivas (desde las milicias concejiles, las guerrillas anti-napoleónicas o el maquis). Sería ingenuo considerar que los enemigos del pueblo, que durante toda la historia de la Humanidad, han usado y abusado de la fuerza para someter a pueblos e individuos, mediante todo tipo de violencia, no van a realizar continuos intentos de reversión de los procesos revolucionarios. La autodefensa, por tanto, es un principio de la política de la sociedad convivencial, ante las agresiones imperialistas, como las propias de las clases y sectores de las elites mandantes de los propios países, que pretendan forzar una vuelta atrás de la Historia, con la instauración de las instituciones de opresión y explotación propias de los Estados.

Karlos Luckas

TEXTOS ESPECÍFICOS

BIENVENIDA E INAUGURACIÓN DEL ENCUENTRO

Queridos compañeros, ante todo, bienvenidos al primer “Encuentro de Reflexión sobre Revolución Integral”, sabemos las dificultades que para algunos ha supuesto llegar hasta aquí y por ello os estamos agradecidos, aunque creemos que la ocasión lo merece y esperamos que os resulte enriquecedor. Este encuentro no se podría dar sin vuestra presencia y la de aquellas personas que desde el principio han colaborado con su esfuerzo y desinterés para que estas jornadas se llevaran a cabo y especialmente hay que destacar la prolífica labor de nuestro compañero Félix Rodrigo Mora, que es un ejemplo de lo que puede llegar a hacer la iniciativa individual en pos de la verdad. También queremos acordarnos de los compañeros que no han podido asistir pero que trabajan incansablemente por extender las ideas y prácticas relacionadas con la Revolución Integral. A todos vosotros, gracias.

Como indica el título del encuentro, compartiremos durante unos días nuestras reflexiones sobre el significado que cada uno le damos al concepto de Revolución Integral, así como nuestras vivencias y proyectos que pensamos que pudieran estar alineados con estas reflexiones. El concepto de Revolución Integral, aunque ha sido utilizado por otros pensadores, desde Pierre Joseph Proudhon a Félix García Moriyon, es Félix Rodrigo Mora quien consideramos que ha profundizado más en la cuestión y quien le ha dotado de un contenido coherente y riguroso, que aunque, como el mismo dice, siempre será mejorable, creemos que el resultado actual es digno de tener muy en cuenta como base para su desarrollo entre todos, para que se vaya manifestando también en la existencia, no sólo como idea.

Creemos que la trayectoria de Félix es más o menos conocida por todos los que estamos aquí, pero no está de más hacer un breve repaso hasta llegar a hoy. Félix tiene un largo recorrido de lucha, tanto en los

movimientos obreros como vecinales. Durante esa primera experiencia detectó graves insuficiencias y errores que le condujeron a replantearse sus ideas, algo que le llevó a años de reflexión y estudio, primero en el colectivo “Los amigos de Ludd” y posteriormente en solitario. Es en el inicio de lo que otros llaman la crisis económica, en el 2008, cuando publica su libro “Naturaleza, ruralidad y civilización”, fruto de años de trabajo. Este libro es para muchos de nosotros todo un descubrimiento que recoge la historia más desconocida de nuestros antepasados de las clases populares, un pasado donde el colectivismo vecinal y supravecinal entraba en simbiosis con la iniciativa familiar e individual. Cuando el 15 de mayo del 2011 se produce el movimiento 15M, Félix ya había publicado libros tan importantes como:

- “Borracheras no: pasado, presente y futuro del rechazo a la alcoholización” (2010)
- “Crisis y utopía en el siglo XXI” (2010)
- “Atraso político do nacionalismo autonomista galego” (2010)
- “La democracia y el triunfo del Estado” (2010)
- “Seis estudios. Sobre política, historia, tecnología, universidad, ética y pedagogía” (2010)
- “El giro estatolátrico. Repudio experiencial del Estado de Bienestar” (inicios del 2011)

Pero es el 15-M el fenómeno que creemos da mayor impulso a la difusión de su obra. Memorables son, por ejemplo, las charlas que dio el 28 de mayo del 2011 en Valladolid, “La Revolución necesaria”, invitado por el movimiento 15M de esta ciudad, o la del 6 de junio del 2011 en la Biblioteca de la Acampada Sol de Madrid, “Procesos asamblearios en nuestra Historia”. A través de las redes sociales muchos pudimos conocer a Félix y su obra desde la distancia. Ese año se crea el grupo de Facebook de Amigos de Félix Rodrigo Mora, así como aparecen sus primeros artículos de su blog y también se publican nuevos libros:

- “Pensar el 15M y otros textos” (obra colectiva del 2011)

- “¿Revolución integral o decrecimiento? Controversia con Serge Latouche” (2011)
- “Los montes arbolados, el régimen de lluvias y la fertilidad de los suelos” (2012)
- “Tiempo, historia y sublimidad en el Románico Rural : el régimen concejil, los trabajos y los meses, el románico amoroso” (2012)

Durante ese tiempo la difusión de su obra fue en aumento y alcanzó su punto álgido con la publicación del libro “Feminicidio o auto-construcción de la mujer. Volumen I: Recuperando la historia” (finales del 2012), junto con Prado Esteban. A principios del 2013 se presenta un llamamiento para construir un espacio político e ideológico internacional, enmarcado en el proceso de Revolución Integral en la web integrarevolucio.net, impulsado por personas vinculadas a la Cooperativa Integral Catalana, y en abril se realizan una serie de encuentros de personas interesadas en el llamamiento. No en vano, Félix había colaborado con este gran movimiento cooperativista integral y esto se había visto reflejado por ejemplo en la publicación “¡Rebelaos!” del 2012. La influencia de la obra de Félix en esta publicación se hace palpable, con el subtítulo “... y germinemos la semilla de la Revolución Integral”, escribiendo, aunque sin firmar, el texto “Hacia la contextualización. De la situación política, económica y social”, en la página 2 y el texto “Reflexiones sobre la asamblea”, en la página 17, apareciendo alguna referencia a su obra. El 8 de marzo del 2013 Enric Duran concede su primera entrevista a un medio catalán, entre otras cosas dice que «La Revolución Integral es la transformación del ser humano» y utiliza conceptos muy propios de Félix como la «esencia concreta humana» que la define indicando en la propia entrevista que «nos referimos de alguna manera a rasgos como puede ser el comunitario pero también a otros que son característicos de la naturaleza humana que todos estos siglos de degradación y, sobre todo, estos últimos años, han hecho perder mucho de lo que el ser humano lleva dentro, como la capacidad de aprender, de tener iniciativa, de cooperar, de autogestionarse la salud, de saber lo que le es bueno y de organizarse para tenerlo ..., ser, de alguna mane-

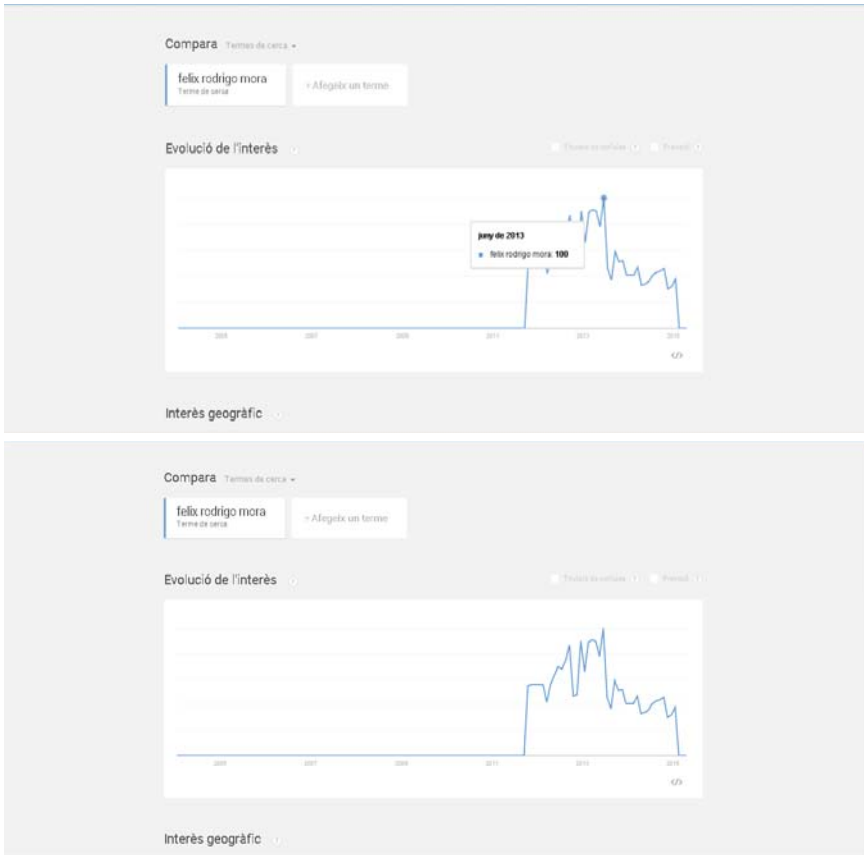
ra, consciente de hacia dónde quiere ir cada uno con su vida»¹. Para ser precisos hay que señalar que, aunque el llamamiento integrarevolucionet incluye también personas que no apoyan o simplemente desconocen la obra de Félix, sería injusto decir que su influencia no ha existido, pues otras personas ligadas al llamamiento, y que han intervenido en sus contenidos, sí la conocen, y es también importante hacer notar que también le han dotado de aspectos propios al margen de la obra de Félix que reflejan la deseable necesidad de abrir el debate sobre la idea de Revolución Integral, que debe quedar fuera de un pensamiento único, aunque puedan darse convergencias, también necesarias.

A principios del 2013 también se crea el grupo de Facebook “Amigas y amigos de Félix Rodrigo Mora. Grupo de debate/acción”, una muestra de que no sólo su obra era cada vez más difundida, sino que existían personas que estaban dispuestas a salir de la pasividad y que ya no era sólo una cuestión de lectura de sus libros.

Hasta ese momento sus detractores, aunque existentes, no habían puesto en marcha toda la maquinaria necesaria para parar su ascenso, pero el libro “Feminicidio o auto-construcción de la mujer” y la difusión creciente de otros aspectos, como el de Revolución Integral, no sólo ponía en riesgo el negocio que hay detrás del feminismo de Estado y de otras religiones políticas, sino que el riesgo tomaba un carácter más profundo, así que las maniobras para intentar detener este ascenso se iniciaron en la primera mitad del 2013. Son los sucesos de las charlas en Zaragoza, así como la tergiversación de la charla en Toledo y la retirada de los libros de Félix y Prado en las principales editoriales y distribuidoras alternativas, que se produjo entre mayo y junio. Si utilizamos, por ejemplo, la herramienta Google Trends, que muestra la evolución del interés de un término de búsqueda a lo largo del tiempo en este buscador, en este caso buscando por el término “Félix Rodrigo Mora”, podremos observar que representó este acoso y derribo contra su figura y obra.

Este resultado requiere un análisis profundo donde la autocrítica y los posibles errores estratégicos tampoco deben obviarse.

¹ <http://www.naciodigital.cat/ecodiari/noticia/8710/enric/duran/revolucio/integral/transformacio/sser/huma>



Sin embargo, aunque cuantitativamente la difusión de la obra de Félix y de la Revolución Integral puede haberse visto afectada momentáneamente, no lo ha sido cualitativamente, pues existen cada vez más personas que son también creadoras de contenidos relacionados con la obra de Félix y que se adhieren, directa o indirectamente, a algunos de los principios fundamentales de la RI, que el autor ha enumerado y profundizado en sus artículos, por ejemplo en su texto “25 puntos del sistema de convicciones para una revolución integral”. Tenemos los ejemplos de Prado Esteban con el libro citado y su segunda parte que será publicada próximamente, así como Karlos Luckas que es coautor junto con Félix del prólogo de “El Sentido de la vida. Félix Martí Ibáñez” (2013), o el libro “Batzarra, gure gobernua” (2013) de Pablo Sastre o el “Manual de cocina bellotera para la era post petrolera” (2013) de Cesar Lema, y otros títulos como “*Las vecindades*

vitorianas. Una experiencia histórica de comunidad popular preñada de futuro” (2014) del colectivo Egin Ayllu con referencias a la obra de Félix, o el “Diagrama sobre el estado español” (2014) del Equipo de Análisis del Estado, o la obra “El opio del pueblo. Crítica del modelo de ocio y fiesta en nuestra sociedad” (2015) de Pablo San José Alonso, o el libro todavía inédito “El comú català. La història dels que no surten a la història” (2015) de David Algarra. Sin olvidar a la comisión de trabajo llamada «Extensión de la revolución integral y enredamiento sin fronteras» que creó la Cooperativa Integral Catalana en el 2014 y todos los autores de blogs y pensadores que trabajan en alguna medida en esta línea, como Esteban Vidal, Blai Dalmau, Pere Ardevol, Tania Gálvez, Fernando García, etc.; así como el hecho de que el espectro social de personas interesadas cada vez es más amplio. Es decir la idea de “Revolución Integral” ya no sólo es mantenida con el esfuerzo de una persona. Su difusión, basada en la diversificación, ya es imparable.

Otro punto cualitativo es lo que nos reúne hoy aquí. A finales del 2014 se empieza a fraguar el encuentro del 1-3 de mayo del 2015. Algunas personas conocedoras de la obra de Félix intercambian mensajes y deciden dar los primeros pasos, se crea un equipo organizador en el cual se unen más miembros al cabo de las semanas. Los principios, como todos los proyectos, son complicados -sobre todo en la cuestión comunicativa y relacional- y se deciden crear herramientas que intenten contrarrestar las dificultades que conllevan las reuniones virtuales por personas que no se conocen. Se crea una lista de correo, un formulario de preinscripción, un sitio de trabajo en equipo utilizando herramientas como titanpad o wiggio y una web, todo ello de forma progresiva y con un esfuerzo importante, llevado a cabo por unas pocas personas dispuestas a ofrecer su escaso tiempo para que todo salga lo mejor posible. Lo fundamental en estos preparativos, como en todo, no son las herramientas, sino las capacidades personales, y este aspecto creemos que ha sido crucial para llegar hasta aquí y también lo será para continuar. La apertura de la web ha sido importante para difundir y compartir contenidos relacionados con el encuentro y para que los interesados al mismo empezaran a autogestionarse. También es importante el apoyo que está teniendo el encuentro por parte de personas reconocidas por muchos de nosotros y que Félix si quiere luego podrá comentar.

La definición del programa no ha sido fácil, dada la envergadura de la idea y el poco tiempo disponible. Como veis en el mismo, hemos querido que el encuentro tuviera un carácter integral, combinando sobretodo momentos intelectuales, pero también, en la medida de lo posible, momentos relacionales, lúdicos, emotivos y energéticos. Las sesiones más intelectuales, inspiradas también en el modelo de la Ley de Tres de Gurdjieff, se han dividido en:

1. Un análisis de conjunto del mundo actual, es decir la fuerza pasiva que ha de ser transformada.
2. Reflexiones sobre el nuevo sujeto que ha de transformar el mundo. La autoconstrucción del sujeto como la fuerza activa que ha de tomar la iniciativa para mejorar el mundo actual.
3. Reflexiones sobre la revolución integral como proceso y meta, siempre inconclusa y temporal. La revolución integral como fuerza neutralizante: lo que la fuerza activa quiere conseguir transformando la fuerza pasiva. Como sabemos toda creación es una involución porque nadie puede crear nada superior a sí mismo; lo que si puede hacer es utilizar lo pre-existente para crear algo superior, pero inferior al creador. Con lo cual el mundo mejorará en la medida que sus constructores se mejoren a sí mismos.
4. Reflexiones sobre estrategias y tácticas para autoconstruirnos, así como para trabajar individualmente y conjuntamente (en grupos) con el fin de iniciar la transformación integral.
5. Tiempo para decidir sobre proyectos nuevos, así como para incorporarse en proyectos ya iniciados, que estén en línea con lo que hemos reflexionado y compartido.

Las sesiones se estructuran de una misma forma, una primera parte donde un presentador introduce la sesión, una parte central donde unos oradores o ponentes intervienen dando unas charlas de 10-15 minutos y un parte final donde cualquiera puede intervenir. Durante toda la sesión un moderador cuidará de la buena marcha de la sesión y tomará nota de los turnos de palabra.

La organización ha sido algo temporal que ya no tiene ninguna razón de ser, por lo tanto queda disuelta, ahora es el momento de que todos participemos y nos involucremos en las actividades del encuentro. Damos gracias a todos los voluntarios que se han ofrecido para escribir los textos introductorios de las sesiones, así como para dar las charlas que las completan, junto con las reflexiones y preguntas que cualquiera puede compartir después.

Antes de dar paso a las presentaciones de cada uno de los presentes pasamos a enumerar una serie de normas que nos ha trasladado la Dirección del albergue, que tienen que ser respetadas:

- Puertas cerradas.
- El servicio comedor es de autoservicio.
- No tirar colillas al suelo.
- No fumar dentro de salas y habitaciones.
- No aparcar en zonas no habilitadas para ello.
- No comer en las habitaciones
- No alterar las habitaciones y salas, salvo previo aviso y autorización de la Dirección del albergue.
- Respetar los horarios pactados para las comidas/cenas, no estando permitido el uso del comedor para el consumo de comida y bebida propia (bocatas, tupperes...).
- No se puede traer al albergue personas que no estén haciendo uso de las instalaciones sin avisar a la Dirección.
- No se puede sacar del interior del albergue, almohadas, colchones, etc.
- Los perros se tienen que quedar en la perrera del albergue.

Ahora sí, es el momento de las presentaciones. Cada uno de vosotros tiene dos minutos para presentarse. Después de las presentaciones Félix nos presentará sus próximos libros sobre la Segunda República y la Alta Edad Media. Damos por inaugurado el encuentro. Muchas gracias a todos y todos.

David Algarra

ANÁLISIS DE LA REALIDAD

TEXTO INICIAL DE LA SESIÓN DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD

INTRODUCCIÓN

Sea este texto un esbozo que intenta analizar muy resumidamente la situación actual, primer punto de los propuestos en este encuentro de reflexión sobre Revolución Integral (Mayo 2015).

Cuando planteamos empezar con el análisis de la situación, alguna persona comentó que podría ser demasiado duro. Una manera de comenzar poco amable que nos hiciera caer en cierta desazón improductiva.

Y es verdad que si miramos los problemas a los que nos enfrentamos y que nos rodean, es imposible estar contentos y puede ser una invitación al pesimismo ¿o no?

Pero empezamos por este punto porque el análisis de nuestro tiempo de forma continuada, lo más veraz y profundo que seamos capaces de hacer, aquí, el que hemos hecho antes y el que seguiremos haciendo después del encuentro, nos proporciona la base sobre la que ir construyendo, con las herramientas, técnicas, tácticas y estrategias, de las que nos sepamos dotar.

¿Cómo aspirar a cambiar lo que no conocemos lo mejor posible y sobre lo que hemos pensado con toda nuestra capacidad y el pertinente detenimiento? Vislumbrar y diferenciar entre nuestros deseos, carencias y construcciones mentales y la realidad misma, los hechos que son en verdad incuestionables, debería ser el principio sobre el que comenzar el camino del cambio que perseguimos y de superación de prejuicios, tanto negativos como positivos.

Iniciamos entonces estas sesiones de reflexión con un esquemático análisis de la realidad, fuerza pasiva que queremos transformar, para se-

guir con el tema de la autoconstrucción del sujeto, la parte activa que debe tomar la iniciativa, y el de la revolución en la sociedad, resultado de esa oposición de ambas fuerzas. Nos lanzaremos después al apunte de las tácticas y estrategias, esto es, en la búsqueda de los mejores métodos, pautas, modos en el trabajo común e individual, que nos proporcionen el cómo y el cuándo, y llegaremos a la parte de compromisos, eso será mañana, para ir conociendo el quién hace ése qué.

En el interés por comprender el estado actual está también en analizar si las condiciones existentes son favorables a nuestras propuestas y encontrar dónde están las debilidades propicias del sistema, los resquicios por donde acometer. Además nos dará una idea de la graduación en el control e influencia que tenemos sobre cada una de las situaciones, dirimiendo aquellos aspectos que están fuera por completo de nuestra influencia o capacidad y volcándonos en los que sí que están a nuestro alcance.

Las causas para llegar al estado actual son muy complejas y hace que la transformación necesite de difíciles planes y estrategias. Es inconsciente pensar que un actuar sencillo y directo puede resolver la situación y no queremos que se dé este texto como un objeto cerrado; contiene la exposición de los aspectos que hasta ahora hemos reconocido y recogido. Necesariamente es solo un paso más en el entendimiento de lo que somos, dónde estamos, qué estamos haciendo y qué queremos hacer.

Sin comprender qué estamos haciendo mal, por qué y para qué, es imposible desarrollar la oposición y las soluciones. Para ello nos tiene que servir el análisis de la realidad.

Es la conciencia la que nos guía y nos permitirá evolucionar hacia la luz, por otra parte sin ser esta última un estadio final ni inmutable, sino un estímulo a la vez que un fin.

MIRANDO ALREDEDOR

Para acabar pronto y mal, podríamos decir que la situación es un absoluto desastre. Todos los aspectos relacionados con la vida, de los humanos y con la de otros seres, están en situación precaria, aniquilados o aniquilándose, muriendo por inanición o parálisis, ansiedad, sobreexcitación,

nihilismo, pasotismo, desesperación y desesperanza. Triunfan los mecanismos de defensa como la negación, la proyección en los demás de las responsabilidades propias, el conformismo, el cortoplacismo, la huida de la realidad, lo que Félix Rodrigo Mora llama narcóticos espirituales, un rechazo a la búsqueda de la verdad.

Las carencias afectivas, la inestabilidad emocional y psicológica, la falta de paz interior, la inseguridad, la violencia en todos los ámbitos, parecen describir al yo de la actualidad por una parte. Por otra, el individualismo, la competitividad, el hedonismo, el amor al dinero, las prisas, la intolerancia a la frustración, el miedo al dolor, son algunas más de las características del sujeto tipo de hoy, consecuencia entre otras cosas, de la revolución liberal de hace un par de siglos, que se puede considerar el origen del vigente orden de dictadura política¹.

No todas estas actitudes son negativas de manera absoluta, sino que pueden ser a la vez disposiciones necesarias para enfrentar los retos que se nos presentan. Desde la ira puede salir la destrucción, pero la demolición es necesaria para dejar espacio a la construcción de lo nuevo; desde el individualismo puede surgir el egoísmo ruin o bien la oposición al poder y las ganas de aniquilarlo en una llamada a la libertad; el desequilibrio psíquico puede originar la nada, es decir el suicidio, o ser la raíz de la creatividad más rompedora.

Quisiera añadir otro concepto: estar mal no es siempre malo, igual que estar bien no siempre es bueno², así como una enfermedad nos hace reconocer que hay que modificar nuestros hábitos los trastornos de la situación actual son los síntomas que nos dan la oportunidad de buscar cambios posibles, esforzarnos por la revolución integral del sujeto y la sociedad (sin trasladar a instituciones ni administraciones ni gobiernos la tarea de la transformación).

Como decía el poeta Hölderlin “pero donde abunda el peligro, crece también lo que salva”.

¹ “Materiales para la crítica argumentada de la Constitución de 1812,... y del bicentenario” <http://www.felixrodrigomora.org/materiales-para-la-critica-argumentada-de-la-constitucion-de-1812-la-pepa-y-del-bicentenario/>

² “El mundo necesita terapia” Pedro Jara Vera. 2013. http://regeneraconsciencia.org/EL%20MUNDO%20NECESITA%20TERAPIA_LIBRO.pdf

Y resulta que más de 100 personas estamos aquí (hoy en la web, en su momento en el encuentro, y luego se verá), y al menos otras tantas han mostrado interés, por varios motivos no están pero les gustaría haber venido, a participar. Y nosotros también somos parte de la realidad.

Así que dejadme que empiece por este punto. Algo que nos une es que buscamos sentido a la vida dentro de un sistema empeñado en no dejar espacio para ello y pese a todo no nos hemos rendido.

Aquí hemos venido personas, familias, que enfrentan lo que hay y que no se acercan porque esto sea divertido o una forma de evasión, aunque tendrá parte de disfrute, sino porque nos unen las ganas de pensar qué podemos aportar nosotros. Si estamos presentes, hoy aquí junto con los que no han podido venir, pero que también están de alguna manera, es por nuestra preocupación por la existencia, porque tenemos inquietud por el futuro y queremos tener proyecto, o al menos pensar que hay cosas que hacer, y que las queremos y debemos hacer nosotros mismos. Hombres y mujeres del pueblo que estamos orgullosos de serlo. Somos personas que no nos identificamos con lo que pasa a nuestro alrededor día a día y que cuando nos preguntamos ¿es lo que somos o es lo que hay? nos inclinamos a contestar lo segundo, y es entonces cuando, al pensar que nuestra naturaleza no es inmutable y que además la historia no está escrita, descubrimos que hay camino por recorrer. Y queremos andarlo. Y lo queremos hacer investigando de manera cooperativa y en beneficio del común para luego ir, de la misma forma, actuando.

Cuando pensaba cómo enfocar este texto me di cuenta de que unas 10 personas, vamos a poner un 10% de los interesados, no podrían venir, o si lo hacían era a pesar de que vivían en el extranjero. Buscándose la vida. Provoca desasosiego pensar en un territorio desértico, éste que expulsa a quien nació aquí. El mensaje lanzado es que no pasa nada, que es reaccionario no querer salir, pero ¿no os parece que forma parte de la estrategia de crear desamparo? En los que se van, en los que nos quedamos.

Pero no solo la emigración más o menos forzada es lo que vacía nuestros pueblos, más bien ciudades, dada la concentración en las urbes de la población. Tenemos una tasa, en 2013, de hijos por mujer de 1,27, lo que

significa sólo un 60% de lo que se necesitaría para alcanzar el índice de fecundidad que asegure el reemplazo generacional³.

No eran más ricos en recursos económicos nuestros antepasados, incluso durante la guerra civil la tasa de nacimientos fue mayor que ahora⁴, pero no les asustaba tener hijos como parece pasar hoy. Y no es pensando en quién nos va a pagar las pensiones que nos deberíamos acercar al problema del “invierno demográfico”, un futuro en el que los ancianos y las ancianas no tendrán ni hijos ni sobrinos, para tener descendencia no se necesitan bienes materiales ni dinero más allá de un mínimo, se necesitan ganas, ilusión y proyección en el futuro, también se puede llamar madurez o no escudarse en el cuento de las teorías maltusianas⁵.

Somos los que sentimos que la revolución es deseable, los padres y madres más adecuados para transmitir a nuestra descendencia un alto nivel de conciencia⁶, de ganas de verdad.

La maternidad y paternidad, cuando tiene lugar, tampoco están exentas de profundos problemas y dificultades. Un fuerte nivel de violencia obstétrica (ejercida también por las mujeres sobre las parturientas), la soledad en la crianza, las trabas a la conciliación entre trabajo y cuidados, el bombardeo de manuales que impiden escuchar el instinto, son algunos de ellos.

Además está la cuestión de cómo la menor diferenciación en las tareas del hombre y de la mujer podría estar originando una disminución de la atracción sexual⁷. Factor que se une a la guerra de sexos en la que

³ “Informe Juventud en España 2012”. Instituto de la juventud. En este estudio, además de otros datos interesantes para su análisis, aparece en la tabla nº 13 el número de hijos que les gustaría tener a los menores de 39 años y difiere con el número de hijos que realmente tienen en un 36% en el caso de las mujeres y un 68% para el caso de los hombres. http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/26/publicaciones/IJE2012_0.pdf

⁴ En el año 1937 nacieron unas 569.000 personas, en 1938 casi 510.000 (Gil, Alonso y Cabré, Anna (1997) “El crecimiento natural de la población española y sus determinantes”). En 2013 lo hicieron 425.390 (INE, <http://www.ine.es/prensa/np851.pdf>)

⁵ <http://es.slideshare.net/democraciadirectaperu/teora-malthusiana>

⁶ “La sociedad industrial y su futuro”. Theodore Kaczynski, 1995, punto 204.

⁷ “Igualdad, tareas del hogar y frecuencia sexual en el matrimonio”. America Sociological Review, 2012. <http://www.asanet.org/journals/ASR/Feb13ASRFeature.pdf> (original en inglés). ¿El cambio de roles mata el deseo? <http://www.mujerhoy.com/psico-sexo/pareja/cambio-roles-mata-deseo-821869072014.html>

nos convencen de que estamos inmersos, que rompe con la bondad y la amabilidad básicas para poner amor entre las personas. Estar rodeados de estímulos hacia la crítica y la búsqueda del error del otro, junto con el narcisismo y el egotismo, son causas de lo que ya algunos están llamando la agonía del eros⁸.

Cuando los niños y niñas nacen es cierto que lo hacen en medio de un panorama desagradable, que se van a ver abocados, en la gran mayoría de los casos, a un sistema educativo donde no hay amor, donde el aprendizaje, el institucional obligatorio, será sin afecto ni respeto hacia sus emociones, lo que dificulta enormemente la realización como seres humanos. Será un camino hacia la especialización, mutiladora del abanico de habilidades, intereses y autonomía de nuestros menores, quienes deberán consumir la mayor parte de su tiempo estudiando materias que odian para acabar aceptando los valores fundamentales del sistema que hará que se comporten como éste necesita.

Entre los jóvenes nos encontramos con altos índices de trastornos alimentarios y el consumo compulsivo de todo aquello que de manera artificial les evade de la realidad: tecnología, alcohol, drogas (viagra incluida⁹),... Hábitos en común con los adultos, pero quizá más tristes en una etapa que como dice Félix Martí Ibáñez es la “ofrenda de vigor y decisión que nos hace la vida sólo una vez”¹⁰.

Así, las estadísticas arrojan que el suicidio es la segunda causa de muerte entre los jóvenes¹¹ y la depresión la enfermedad mayoritaria. Cuando se supone que está todo por hacer demasiados muchachos y muchachas deciden acabar con su vida o caen en el precipicio del abatimiento.

⁸ “El todo es lo no verdadero Un comentario a La agonía del Eros de Byung-Chul Han”. José Félix Baselga. 2014. <http://vixra.org/pdf/1409.0215v2.pdf>

⁹ “Se dispara el consumo de viagra en jóvenes”
<http://www.euromundoglobal.com/noticia/121598/Bienestar-Salud-y-Belleza/Se-dispara-el-consumo-de-Viagra-en-Jovenes.html>

¹⁰ “El sentido de la vida”. 1934. Editado con prólogo de Félix Rodrigo Mora y Karlos Luckas, 2013.

¹¹ “El suicidio es la segunda causa de muerte en el mundo en los jóvenes entre 15 y 29 años” <http://www.20minutos.es/noticia/2229928/0/suicidios/datos-oms-2012/jovenes/>

También entre los adultos, especialmente en las mujeres mayores de 45 años, el alto consumo de antidepresivos, somníferos y tranquilizantes¹² es una señal de que la vida no discurre de manera natural, y que son habituales estos métodos de apoyo para enfrentar el día a día, alejados como estamos del contacto humano y de la vida en la naturaleza que nos podrían servir de amparo y revulsivo vital.

Tampoco la búsqueda de la espiritualidad mediante fórmulas que se dan en llamar “new age”¹³ es un camino de mejoramiento que se muestre eficaz.

Viviendo en ciudades¹⁴, atrapados en la dinámica del trabajo asalariado¹⁵, hípermedicalizados aunque hay evidencias de que la industria farmacéutica y la OMS anteponen la obtención de beneficios a la salud de las personas¹⁶, con la producción de alimentos convertida en una industria y otro negocio (desde la agricultura, la pesca o la ganadería hasta los procesos de elaboración), preocupada igualmente en la búsqueda de rentabilidad económica, nos alejamos más y más de aquello que es de sentido común que hace bien al ser humano y a la naturaleza.

¹² El grupo de hipnóticos y sedantes experimentó un incremento del 81,8%, mientras que el de los ansiolíticos aumentó un 46,8%. “Utilización de medicamentos ansiolíticos e hipnóticos en España durante el periodo

2000-2012” http://www.aemps.gob.es/medicamentosUsoHumano/observatorio/docs/ansioliticos_hipnoticos-2000-2012.pdf

El consumo de antidepresivos en España ha pasado de 26,5 DHD en el año 2000 a 79,5 DHD en el año 2013, representando un incremento de 200%. “Utilización de medicamentos antidepresivos en España durante el periodo 2000-2013” <http://www.aemps.gob.es/medicamentosUsoHumano/observatorio/docs/antidepresivos-2000-2013.pdf> Agencia española de medicamentos y servicios sanitarios, 2014.

Se constata que la persona que acude a la consulta “también prefiere tomar una pastilla antes que afrontar el problema” Vicente Gasull, médico de familia. <http://www.rtve.es/noticias/20130217/depresion/607718.shtml>

¹³ “Un estudio desvela las contradicciones de la espiritualidad New Age” Tendencias 21, Yaiza Martínez. http://www.tendencias21.net/Un-estudio-desvela-las-contradicciones-de-la-espiritualidad-New-Age_a2103.html

¹⁴ “La población urbana mundial superará a la rural a partir del año que viene” <http://servicios.laverdad.es/nuestratierra/nt26012007/suscr/nec1.htm>

¹⁵ “La alineación del trabajo asalariado”. Esteba Vidal, 2013. <http://www.portaloaca.com/articulos/anticapitalismo/8398-la-alienacion-del-trabajo-asalariado.html>

¹⁶ <http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012/10/17/solo-un-medicamento-de-cada-tres-es-eficaz-de-verdad-107374>

La llegada a la vejez no está exenta de dificultades propias. Al contrario que antaño, cuando eran tratados con respeto y cariño y simbolizaban la sabiduría, la serenidad y la experiencia¹⁷, ahora hay un rechazo cierto sobre la idea de envejecer, por no hablar del tabú actual de la muerte.

Buscando información estadística sobre el maltrato, la web está copada por la referente a lo que se conoce como violencia de género, solo he encontrado un estudio, que se reconoce así mismo como el único sobre el maltrato en personas mayores que englobe todo el estado español¹⁸. Según los resultados que arroja, un porcentaje del 0,8% de personas mayores, que aumenta al 1,5% entre los dependientes (5 de cada 100 cuidadores reconocen tratar mal al anciano), son víctimas de maltrato (2005).

Sin embargo, se han convertido los abuelos y abuelas en una tabla de salvación para muchas familias¹⁹, no solo con su apoyo económico sino además, en aquellos que se mantiene una escala de valores en la que el compromiso y el sentido del deber está en lo alto, se da el caso de los mayores que asumen como suyas una parte muy importante de las responsabilidades de sus hijos²⁰. Aunque en cierto modo reproachable, este comportamiento sólo cabe esperarse de personas que saben desde pequeños vivir haciendo sacrificios. Difícil será que si los jóvenes de hoy no conocen la ética del esfuerzo, sean en su vejez, ni antes de adultos, seres humanos dispuestos a la entrega a una causa y al otro.

Porque vivimos sumidos en una sociedad en la que se busca lo cómodo y no lo valioso, enemiga de cualquier excelencia individual, en la que el productivismo y la racionalidad hacen olvidar que los sentimientos y la

¹⁷ “El respeto por los ancianos”. Le culte de l’incompétence. Émile Faguet, 1912. http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/105511/Monitor_6377.pdf?sequence=1

¹⁸ “Maltrato de personas mayores en la familia en España” Centro Reina Sofía, 2008 http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Violencia_Genero_Ficheros_Maltrato_personas_mayores.pdf

¹⁹ “Los abuelos al rescate de la familia” The economy journal, 15-10-12. <http://www.theeconomyjournal.com/es/notices/2012/10/los-abuelos-al-rescate-de-la-familia-66531.php>

²⁰ Síndrome de abuela esclava. Se trata de una enfermedad grave que afecta a mujeres mayores con exceso de responsabilidades directas de ama de casa, cuidadora y educadora, funciones asumidas voluntariamente y con agrado durante muchos años. Se caracteriza por el elevado grado de sufrimiento crónico que provoca, con gran deterioro en la calidad de vida. <http://personales.jet.es/aguijarro/abuela/>

espiritualidad son imprescindibles si queremos dotar de sentido a nuestra existencia.

El intervencionismo del Estado en las relaciones afectivas, junto con su intromisión, fiscalización, y poder sobre todos los demás ámbitos de la vida²¹, ha mutilado además, y nosotros nos hemos dejado cercenar, nuestras habilidades para encontrarnos, escuchar, hablar, dilucidar, acordar, discordar, determinar, resolver, emprender y concluir, sobre asuntos que a todos y todas nos competen.

Es el Estado el que gobierna, el que manda en todo. Posee los medios de coacción (ejército, fuerzas de seguridad...); de control de la economía (la hacienda pública); para la redacción, promulgación de las leyes e impartición de la justicia; de adoctrinamiento y educación; etc... Una pequeñísima minoría es la que en realidad decide sobre nuestras vidas, en todos sus aspectos incluidos nuestros cuerpos (biopolítica). Más que cubrir nuestras necesidades, se podría decir que el Estado las crea, junto con un montón de imposiciones, dibujando un paisaje de dominación y alienación.

Lejos de disminuir por sí misma, amenazas como el Estado Islámico suponen nuevos retos sobre el control de nuestra vida.

Todo ello en un medio natural cada día más destruido: cambio climático; deforestación; pérdida de la fertilidad de los suelos; contaminación de aguas, tierra y aire; recursos energéticos y materiales en declive (pico del petróleo y de otros recursos); extinción de especies dentro de la acelerada pérdida de biodiversidad; sobreexplotación de la pesca y tantos otros aspectos de ataque a nosotros mismos a través de la agresión a la naturaleza.

MIRANDO HACIA NOSOTROS

Frente a esta situación, someramente referida hasta ahora, aquí hay un buen puñado de proyectos, actitudes, modos de vida, luchas, que son tan ciertas como todo lo expuesto.

²¹ “Estudio del Estado” Félix Rodrigo Mora. <https://docs.google.com/file/d/0B-ytYisS9kGgTTJiTnRYTkQxNUU/edit>

Hay personas que han dado el salto a lo rural, que tienen proyectos de permacultura, repoblación de bosques, repoblación de pueblos.

Que son padres y madres o tienen ganas de serlo (al menos dos mujeres vendrán embarazadas, y otras cuatro o cinco con niños y niñas, no son muchas en términos absolutos pero si sacamos la proporción con el número de mujeres que estamos aquí es significativo por ser mayor que en la estadística general).

Niños y niñas sin escolarizar en algunos casos, o participando junto a sus mayores de escuelas libres y otras pedagogías.

Personas involucradas en proyectos económicos y políticos afines al 15M o a las cooperativas integrales, “Grupo de Reflexión por la autonomía”, “Plataforma por el No-Sí”, “Grupo de Reflexión Rural” (Argentina).

También hay grupos que buscan poner en práctica la economía del don en comunidades, todos familiarizados con los movimientos y dinámicas asamblearios.

Quienes trabajan en pro del comunal y el concejo abierto, la recuperación de los saberes arcaicos o el arte como medios para recuperar el poder personal y social.

Otros y otras se ocupan de recuperar el parto original, la medicina alternativa o tradicional, buscan facilitar el crecimiento personal, el manejo del estrés, la espiritualidad natural o la alimentación consciente.

Los que crean bibliotecas populares, grupos de ayuda mutua, centros de encuentro para el debate y la reflexión en común o persiguen propiciar una nueva y verdadera revolución sexual con sus talleres de experimentación erótica.

Que leen, reflexionan y piensan; publican en revistas, libros o en blogs o medios digitales similares, Hacen programas de radio o graban, editan y difunden conocimientos que no son tenidos en cuenta por los medios de comunicación de masas.

ALGUNOS RESQUICIOS

Decía al principio que el conocer la situación actual nos proporcionaría algunos elementos que pudiéramos considerar como debilidades del sistema. Voy a enumerar algunos.

Con la persistencia de la crisis se pone en entredicho que nuestras condiciones de vida vayan a ser mejoradas por el Estado, se desvela éste como garante sólo de sí mismo, preocupado por mantener su poder y su estructura jerárquica. Al hasta ahora incuestionable Estado del bienestar se le demanda pero no contesta ni resuelve. Este descontento hace que seamos más conscientes de que sólo en comunidad de iguales podrían ser alcanzadas las metas de la realización y la vida buena. Que el Estado falla, el pueblo queda.

Al perder las certezas que solo hace unos años nos hacían creer en el progreso como un proceso continuo y favorable, crece la oportunidad, desde esa aparición de lo incierto, de la búsqueda de un movimiento revolucionario, el que inspira mayores entusiasmo y apasionamiento, ya que genera un grado de compromiso superior al del reformismo. Así podemos contagiar entusiasmo a personas que tienen inquietudes que no son respondidas por los movimientos reformistas o simplemente peticionarios.

Las ideologías, los “ismos” se han mostrado más perjudiciales para el ser humano que otra cosa, se abre entonces camino a las ideas y los ideales, la intención de hacer algo nuevo buscando lo que nos une y fijándonos en lo que nos diferencia sin que sea motivo de enfrentamiento, que ya hemos comprobado que no sirve para nada más que para ofrecer mayor oportunidad a los opresores de dominarnos. Otra manera de afrontar la existencia, donde el amor, los sentimientos y la compasión nos permitan conectarnos los unos con los otros se da paso como reacción a la imposición del enfrentamiento.

Aquellas personas que voluntariamente eligen vivir tan fuera del sistema como pueden, se convierten ahora en ejemplos a seguir para los que se dan cuenta de que no quieren continuar con una lógica, la actual, que es, en resumen, un callejón sin salida.

El descenso energético y de materias primas es una invitación y una oportunidad para llevar una vida frugal, disminuir el consumo y que el aspecto espiritual, como contrario a lo material, vaya tomando el lugar que se merece. Pero si no es un comportamiento dictado por una especie de imperativo categórico²² no será transformador de uno mismo ni tampoco de la realidad exterior, las condiciones externas nos pueden dar el empujón de plantearnos las cosas, sólo la conciencia puede mantenernos en esa nueva actitud elegida.

El efecto de las mentiras y trampas del sistema actual sobre las personas que mantienen un mínimo grado de conciencia, y que buscan hacerlo crecer, es como el dicho “lo que no te mata, te hace más fuerte” un revulsivo para la iniciativa individual²³. En la suma de ellas, que cada uno pone en marcha con el ánimo de aportar en pos de una vida más humana, estará la base de los cambios posibles, no se necesita de grandes masas sino de personas resueltas y con compromiso profundo por perseguir una sociedad de la libertad y la verdad.

Aquí lo dejo, no es más que un sobrevuelo, la foto desde mi cámara personal y limitada. Sé que me dejo sin decir un mayor número de cosas que las que he recogido en este texto, que quisiera fuera el inicio de algo mejor.

Muchas gracias. Abril 2015.

Sofía Armenteros

²² El obrar debe adecuarse para Kant a esta regla: actuar de modo que lo que se hace pueda convertirse en ley universal. No se debe proceder de manera que la sociedad no querría que esas acciones se conviertan en cotidianas.

<http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiamedievalymoderna/Kant/Kant-ImperativoCategórico.htm>

²³ “Elogio de la iniciativa individual” Prado Esteban Diezma, 2014. <http://prdlibre.blogspot.com.es/2014/12/elogio-de-la-iniciativa-individual.html>

SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL. ¿SE PUEDE SUPERAR LA LOCURA COLECTIVA?

El objetivo por parte de una minoría de personas que, a lo largo de la historia, han venido aspirando a conservar o alcanzar una posición de poder, nunca ha sido el de mejorar las condiciones de vida del resto de sus congéneres, sino el de mantener o ampliar su poderío. Este ansia patológica por conseguir un mayor nivel de control y dominio ha terminado por desembocar en el salvaje modelo social en el que, hoy en día, el conjunto de la población mundial se ve condenada a vivir sin posibilidad de otra alternativa: la sociedad capitalista de masas.

En la actualidad, el sistema de ideas capitalista (basado en la competitividad y el interés individual como supuestos motores de la producción) ha colonizado la práctica totalidad de las mentes de los individuos de nuestra sociedad. Eso explica el egoísmo, el odio y el desamor reinante.

La codicia y la búsqueda del máximo nivel de confort material se han convertido en el motor de toda relación humana (incluidas las de pareja), habiendo desaparecido todo tipo de sentimiento altruista.

La lógica dominación-sometimiento, propia del capitalismo, ha creado seres absolutamente degradados, pues al ser incapaces de vivir de otra manera que no sea sometiendo o sometiéndose a sus semejantes, se han ido convirtiendo en criaturas ególatras e infantilizadas, incapaces de convivir de una forma madura, responsable, solidaria y armónica, es decir, mínimamente humana. Esta degradación de los seres humanos ha hecho que la convivencia en las sociedades modernas se haya convertido en un auténtico infierno, donde la angustia, la ansiedad y la depresión son la tónica predominante entre sus miembros. Y es que no podía ser de otro modo cuando las leyes de la guerra son extrapoladas a la vida social (por no hablar del antinatural hacinamiento en núcleos urbanos, alejando a las personas de todo contacto con el medio natural).

Una sociedad insana como ésta, compuesta por individuos insanos como los que la componen, sólo puede tener un destino: su progresiva decadencia y posterior desintegración. Un proceso que parece irreversible debido al alto nivel de degradación alcanzado por la humanidad y que, con toda probabilidad, empeorará aún más en los próximos años. Probablemente, el capitalismo de paso a un nuevo sistema social, aún más salvaje, que pueda explotar más eficazmente al ser humano, pues el actual sistema le ha degradado de tal forma, que ya casi es incapaz de sacar algo más de él.

Ante esta espiral de locura colectiva, podemos optar por dos caminos:

- Seguir la corriente predominante y profundizar en nuestra degradación.
- Resistir y buscar la forma de intentar desarrollarnos plenamente como seres humanos.

Optar por lo segundo no será fácil, pues, por el mero hecho de haber nacido y crecido en una sociedad degradante como esta, todos somos sujetos degradados; un lastre que tenderá a llevarnos, inconscientemente, hacia la corriente general. Debido a ello, deberemos idear estrategias que nos ayuden a resistir y superar dicha corriente.

En primer lugar, deberíamos empezar por reconocer y tratar de evitar, en la medida de lo posible, todos aquellos hábitos que han contribuido a degradarnos como seres humanos (trabajo asalariado, sociedad de masas, consumismo...), e, inmediatamente después (o al mismo tiempo), tratar de asociarnos con otros que compartan objetivos similares a los nuestros. Esta unión, que se ha de basar en la cooperación y el apoyo mutuo (y no en la explotación), será la única vía para un desarrollo correcto y sano de nuestras capacidades humanas; además, nos proporcionará fuerzas adicionales para resistir.

Es necesario también ser realistas, es decir, ser conscientes de nuestras limitaciones, pues, como ya dije, todos, por el hecho de formar parte de esta sociedad, somos (en mayor o menor medida) sujetos degradados, lo cual constituirá un importante obstáculo a la hora de perseverar en nuestro objetivo y hacer que éste prospere. Esta toma de conciencia de

nuestras limitaciones será fundamental, no sólo para dotarnos de paciencia en la difícil tarea de superar uno mismo su propia degradación, sino también para ser más tolerantes y comprensivos con aquellos con los que hayamos decidido asociarnos, evitando, de este modo, sectarismos y dogmatismos que condenarían a nuestro proyecto al más seguro fracaso.

Además, no debemos pasar por alto el ambiente social que nos rodea (salvajemente hostil y contrario a proyectos como los nuestros), con el fin de dotarnos de un cierto nivel de protección individual y colectiva.

A pesar de tratarse de un camino difícil, siempre será mejor que resignarse al infierno de la sociedad capitalista y a su destructiva forma de vida; siempre será mejor haber intentado vivir libre y humanamente que morir siendo esclavos y seres deshumanizados.

Carlos C

EL ISLAM POLÍTICO O ISLAMOFASCISMO

Este texto está escrito desde una perspectiva que trata de salir de visiones racistas, xenófobas, contra la libertad de culto o de conciencia; de las cuales aborrecemos, y sobre todo de cualquier corriente enemiga de la libertad humana, y de la vida en general. De esta manera trata de buscar puntos de vista nuevos, huyendo de paternalismos, y con la intención de hacer más consciente cierta realidad presente. Al observar esta realidad vemos que la conciencia colectiva que nos rodea está totalmente alejada de las impresiones que sacamos en el siguiente texto. Sin más dilataciones esperamos que sirva para reflexionar y ahondar en este océano.

Islam significa sumisión. Sumisión fue el título del cortometraje de Theo Van Gogh. En este vídeo Theo denunciaba la violencia contra las mujeres en las sociedades islámicas. Hace ya once años que Theo fue disparado y derribado de su bicicleta. Su verdugo lo remató a quemarropa con ocho tiros más, y luego, lo degolló. En el pecho del cadáver clavó un cuchillo con una carta firmada *en nombre de Alá*.

Theo denunció con arte y valentía las escrituras misóginas del Corán. En su Azora IV, versículos 38/34 o 19/15 se puede leer respectivamente:

“Los hombres están por encima de las mujeres, porque Dios ha favorecido a unos respecto de otros [...] A aquellas de quienes temáis la desobediencia, amonestadlas, confinadlas en sus habitaciones, golpeadlas”.

“Contra aquellas de vuestras mujeres que cometen fornicación [...] mantenedlas cautivas en las habitaciones hasta que las llame la muerte...”

De las primeras cosas que el profeta Muhammad realizará, ya como líder, será violar la norma consuetudinaria del desierto de no talar palmeras, y lo hará por razón militar.

La tesis del artículo es que el Islam es sobre todo “razón militar”. La misma razón que lo fue el Imperio Romano (que desforestó¹ gran parte del norte de África y el sudeste de Iberia); el Imperio Católico de la Corona de Castilla (la minería, la metalurgia y las herrerías que exigían enormes masas de madera y carbón vegetal, las cuales hicieron desaparecer grandes extensiones de bosque, de nuevo por la razón militar-imperial); el Imperio Británico Liberal (que desforestó inmensas superficies de bosque en la India o en Australia para alimentar las calderas de sus buques de guerra a vapor o para extraer traviesas para los miles de kilómetros de ferrocarril que le permitían mover sus tropas, una vez más por pura razón militar-imperial); el Imperio Soviético (que desarrolló una política de puro odio al árbol, como demuestra el hecho, de que en sólo diez años de ocupación militar de Afganistán, hicieran desaparecer para siempre enormes bosques para privar a los muyahidines de cobertura, y como no, por razón militar); los Imperios Fascistas o Nacionalsocialista (baste decir que su enloquecido amor por la Industria pesada sustituyó ecosistemas biológicamente complejísimo de bosques antiguos por plantaciones industriales de madera, y de nuevo fue, por la razón militar); los Imperios Liberales (como el español posterior a 1812 que, como dice el catedrático murciano Francisco López Bermúdez en “Erosión y desertificación. Heridas de la Tierra”,

“La consecuencia de la desamortización fue la destrucción forestal más grave de toda la historia de España... más de cuatro millones de hectáreas desaparecieron”. Y de nuevo, una vez más, por pura razón militar.

Y para terminar las semejanzas² debemos recordar lo que es el Imperio Norteamericano. Este enemigo de la humanidad arrojó sobre el pueblo de Vietnam y su espesa selva 338.000 toneladas de napalm. Y además fumigó 80 millones de litros de agente naranja y 20 millones de litros de agente azul y blanco. El agente naranja es un herbicida 55 veces más concentrado que un pesticida normal, pues contiene la dioxina más potente conocida,

¹ Es curioso como la muerte masiva y generalizada de los árboles son indicadores de otras muertes, siendo la humana la más destacada.

² Siendo sabedores de los límites que suponen las analogías. Las analogías nunca son 100% idénticas, pero lo que queremos decir que pese a sus diferencias, en lo que respecta al trato y la concepción del ser humano, todos estos hitos político-sociales han sido un patrón de lo mismo, enemigos de la libertad de los seres humanos, que más adelante desarrollaremos mejor.

la TCDD. No sólo deforestaron a conciencia sino que murieron 6 millones de vietnamitas, 10.500.000 tuvieron que emigrar y 500.000 de niños y niñas nacieron con malformaciones y grandes defectos. Y de nuevo por absoluta razón militar-imperial.

Como caudillo, Mahoma, perseguirá y eliminará físicamente a tribus judías enteras como la de los Banu Qurayza, cuyos hombres serán exterminados a espada, y cuyas mujeres y niños serán vendidos en los mercados como esclavos. Como militar que es, depurará la disidencia interna; y a quienes de sus compañeros que muestren una actitud crítica con sus enseñanzas los ejecutará sin vacilación, como hará con la poetisa Asma bint Marwar.

Desde sus inicios el Islam será pura voluntad de Poder, de los cuatro califas que sucederán a Mahoma, tres de ellos morirán asesinados víctimas de intrigas y enfrentamientos internos. La norma será exterminar al que no se quiera convertir, dejando una posibilidad de vivir si se acepta la “protección”. Esta posibilidad consistirá, por ejemplo en los judíos, en la obligación de utilizar cinturones especiales, gorros o bonetes, con colores que los distingan o identifiquen. La “protección” conllevará una explotación fiscal extra y un buen número de obligaciones y prohibiciones, además de del confinamiento en barrios separados³.

Mahoma, montado en su caballo Alburaq, que significa *el relámpago*, expandirá su Islam exterminando judíos con su espada. Mil años después Hitler y su Blitzkrieg o *guerra relámpago*, expandirá su Reich exterminando judíos con el insecticida Zyklon B.

El Hadiz son los dichos o acciones del profeta Mahoma –y de los imanes en el caso de los chiíes- relatadas por sus compañeros y compiladas por aquellos sabios que les sucedieron.

En el Hadiz de Bujari (52:177) se puede leer:

“La hora no se establecerá hasta que se pelee contra los judíos, y la piedra detrás de la cual un judío se esconde dirá. “Oh, musulmanes! Hay un judío oculto detrás de mí, así que matarlo”.

³ La conspiración de los Ulemas. Francisco López Barrios.

También en el Hadiz de Tabari 7:97, o en el de IbnIshaq 992 se puede leer respectivamente:

A la mañana después del asesinato de Ashraf, el Profeta declaró: “Matar a cualquier judío que caiga bajo vuestro poder”; “Lucha contra todos en el camino de Alá y matad a los que no creen en Alá”.

Son instrucciones de Muhammad a sus hombres antes de una incursión militar.

En el Corán y suazora 33, versículos 60-62, está escrito:

“[Hablando de los judíos] quienes tienen en su corazón una enfermedad... y no cejan en su reticencia, te incitaremos contra ellos para que los castigues... Malditos serán dondequiera que se encuentren, serán cogidos y matados sin piedad.”

Tanto el *Hadiz* como el *Corán* son las principales fuentes de donde proviene la Sharía o Ley Islámica. Esta ley son reglas sobre todos los aspectos de la vida, desde las acciones individuales hasta los asuntos de Estado.

El *Modelo para treinta tesis antijudías*⁴ redactado por los funcionarios del III Reich alemán considera:

“Una medida necesaria la eliminación de los judíos” para que Alemania “logre la creación de un orden nacionalsocialista [...] sin la participación de los judíos en la vida estatal”. Los judíos son “unas bacterias parásitas [...] gérmenes patógenos que viven de la destrucción de su hospedante [...] el mundo sanará cuando se haya reconocido al virus de peste judío”.

Un imán de la mezquita de Grimhøjvej, en la ciudad danesa de Frederica llamado Mohamed al-Khaled Samha, llamó a la guerra contra los judíos en 2014 diciendo:

“¿Por qué debemos los musulmanes compartir Palestina con judíos que descienden de monos y cerdos? Palestina es y será siempre tierra del Islam, el lugar donde rocas y árboles dirán: servidor de Alá, aquí hay un judío. Ven y mátalos”⁵.

⁴ Documento germano “Gfm 33/2516-A/12”, del 28 de julio de 1944, Berlín.

⁵ El País, 27/11/2014

CRISTIANISMO VS ISLAM/ROMA

Con la llegada de los Omeyas en el siglo VII, el Estado Islámico crece y se robustece. Se acaba con el sistema de elección del califa por un consejo de notables y se da paso a un sistema puramente hereditario. El nuevo califa se arrogará el título de Lugarteniente del Profeta y de Dios. Al igual que el fascismo, será un claro heredero del Imperio Romano, la estructura estatal del Imperio Islámico será diseñada por funcionarios sirios de fe cristiana que conocen todos los detalles organizativos del Imperio Romano de Bizancio y la copiarán tal cual⁶. Con quince millones de kilómetros cuadrados el “saber hacer” romano era imprescindible.

Los dirigentes visigodos de la Península Ibérica, herederos del Imperio Romano (como lo demuestra la promulgación hacia el 654 por el Rey Recesvinto del Liber Iudiciorum o Fuero Juzgo) se ven asediados por revueltas internas constantes protagonizadas por el pueblo. Estas revueltas les harán fijarse en el Islam.

El pueblo quemará el Fuero Juzgo en una asamblea multitudinaria en Burgos y con este acto simbólico nos mostrarán que, hasta casi hoy día, en nuestra península han convivido dos mundos diferentes: el de las elites urbanas de cultura romana y el del mundo rural popular tradicional que sostenía un cristianismo revolucionario, anti-romano, con influencias de pueblos celtas, íberos, vascones... del norte peninsular poco romanizados.

Es interesante recordar que mientras toda La Galia fue conquistada en siete años, el Imperio Romano necesitó doscientos años de guerra permanente y brutal para conquistar Iberia. La rebelión constante de los pueblos hispánicos será sofocada en el siglo VIII gracias al uso estratégico del Estado Islámico; será éste quien salvará con su conquista la cultura romana, es decir, el Estado, la esclavitud, el ejército profesional, la propiedad privada absoluta, la preeminencia de lo urbano frente a lo rural, el patriarcado, la jerarquía, la deforestación, la centralización, la fuerte presión fiscal, el monocultivo...

En sólo quince años y, gracias a la densa red de calzadas romanas que permitían el rápido movimiento de tropas, casi toda la península queda en

⁶ La conspiración de los Ulemas. Francisco López Barrios.

manos del Estado Islámico; pero en el norte peninsular se organiza la resistencia y comienza una lucha por la libertad que durará setecientos setenta años. Es por esto que el Beato de Liébana, representante del cristianismo anti-romano, revolucionario y en lucha con el Islam en el siglo VIII, no tenga necesidad en sus obras referirse al Islam como tal, sino que le basta con seguir llamando a lo mismo de la misma manera, es decir, Roma.

El cristianismo nace para luchar contra el Imperio. Su líder Jesucristo será crucificado por los militares imperiales, a los que perdonará. El Islam nace para ser Imperio, su líder Mahoma será un caudillo militar y propondrá la crucifixión o la mutilación como castigo ejemplar. Una diferencia enorme se encuentra en que el Islam promete constantes recompensas a los fieles por seguir los preceptos, y en cambio, en el cristianismo se exige en mayor medida la acción desinteresada.

Uno propondrá el amor al prójimo como idea fundamental y axial, el otro afirmará:

“¡Creyentes! ¡No toméis como amigos a los judíos y a los cristianos! [...] Quien de vosotros trabe amistad con ellos, se hace uno de ellos” [...] “Infundiré el terror en los corazones de quienes no creen. ¡Golpeadlos encima del cuello! ¡Golpeadlos en las yemas de los dedos!” [...] “Las peores acémilas (bestias), ante Dios, son los infieles, pues ellos no creen” [...] “Preparad contra ellos la fuerza y los caballos enjaezados que podáis, para aterrorizar al enemigo de Dios, a vuestro enemigo” [...] ¡Incita a los creyentes al combate!” [...] “¡Combate a los infieles... sé duro con ellos!” [...] “¡Combatid por Alá con vuestra hacienda y vuestras personas!” [...] “¡Combatid contra los infieles que tengáis cerca! ¡Que os encuentren duros!” [...] “Cuando encontréis a quienes no creen, golpead sus cuellos hasta que los dejéis inertes...” [...] “Dios ama a los que luchan en su senda, en línea de combate, cual si fuesen un sólido edificio”⁷.

Para entender bien el Islam es necesario antes comprender algo de lo significa el primer cristianismo, porque el Islam encarna lo mismo contra lo que los cristianos lucharon en un principio: Roma. Para que no se caiga en el error, es necesario recordar que cristianismo e Iglesia Católica no son sinónimos.

⁷ Todas estas citas se pueden leer en El Corán.

Una parte del cristianismo (la más cobarde y deslumbrada por el Poder de Roma) que sobrevivió a las grandes persecuciones que dejaron miles de mártires, se hará Imperio a partir de Constantino I en el siglo IV.

Después de tres siglos de persecución y exterminio por parte del Estado Romano (grandes persecuciones y matanzas de Claudio, Nerón, Domiciano, Trajano, Adriano, Decio, Valeriano, Maximino Daya...) el Emperador Constantino I se autoproclamará *episcopusepiscoporum* -obispo de obispos-, e intentará absorber la disidencia (como se haría siglos más tarde con el socialismo internacionalista). En el 325 se dará el primer *Reichs Konzil* o concilio imperial en Nicea en el que Constantino decretará la dirección del Estado en los asuntos cristianos. Líderes cristianos íntegros como Hilario de Poitiers o Atanasio no dudaron en identificar al emperador con el Anticristo y en zaherir sin contemplaciones a los cientos de cristianos que se habían vendido al príncipe por unas monedas de oro, un lote de tierra o una sede episcopal.

Hilario escribiría:

“El emperador no nos azota la espalda sino que nos acaricia el vientre [...] no nos corta la cabeza con la espada sino que nos mata el alma con su oro”⁸.

No otra cosa diferente de la que dice Hilario realizará el canciller de hierro alemán Otto von Bismarck y su retoño, el socialismo de Estado, en el Reich del siglo XIX con la creación del Estado Social –el Estado de Bienestar de los radicales pro-sistema- para desactivar al movimiento obrero y nacionalizar (es decir, fusionar pueblo con Estado para hacer la guerra imperial) a las gentes. Hitler desarrollará este Estado Social al máximo como demuestra Götz Aly en “La utopía nazi. Cómo Hitler compró a los alemanes”.

Juan Luis Vives explica con claridad cómo el Poder entra en el cristianismo y cómo el Ejército intenta degradar al pueblo para institucionalizarlo:

“Entró el príncipe en la Iglesia no como un verdadero y sincero cristiano... sino que introdujo consigo la nobleza, los honores, las armas, las insignias, los triunfos, la arrogancia y el sobrecejo, el fausto, la soberbia.

⁸ Liber in Constantium imperatorem, 5.

Quiero con ello decir que el príncipe entró en la morada de Cristo, acompañado del diablo, y vecindad imposible, quiso unir a los dos moradores... Enfriose poco a poco el hervor, titubeó la fe, degeneró la piedad toda...”

Antes de Constantino I, el emperador Galerio en el 311 d.C. empieza a ver el fracaso de las políticas anticristianas y ante la necesidad de cerrar frentes de lucha en una situación de crisis (guerra civil y externa) reconoce por primera vez al cristianismo como una *religio licita*.

El edicto de Galerio termina invitando a los cristianos a la salvación del Imperio:

“Así, pues, en correspondencia a nuestra indulgencia, deberán orar a su Dios... por la salud del Estado... a fin de que el Estado permanezca incólume en todo su territorio y ellos puedan vivir seguros en su hogares”⁹.

Con Galerio se contempla como el Estado empieza a pergeñar una estrategia para frenar el creciente empuje del pueblo y el amenazante antimilitarismo cristiano y su avalancha de objetores. Los movimientos sociales cristianos son numerosos y en aumento, y por ejemplo, en amplios sectores rurales se extiende el montanismo, que es un movimiento popular cristiano liderado por mujeres que propagaban una fuerte crítica social y política contra las injusticias y las estructuras opresivas del Imperio.

Contra esta institucionalización del cristianismo y la creación de la organización más anticristiana que existe hasta la fecha (La Iglesia Católica Apostólica y Romana), se levantaron millares de cristianos, entre ellos, los Donatistas en el norte de África. Estos se resistirán a participar en el Estado y su ejército, serán anti-estatales y anticatólicos, y por lo tanto seguirán engrosando la ya enorme lista de mártires cristianos asesinados por el Imperio. La Iglesia Católica será subvencionada con fondos estatales. El Estado les dará mucho dinero, prebendas y privilegios de todas clase; y además pondrá el ejército y la policía a su servicio. El Imperio ordenará aplastar militarmente a los Donatistas pero estos resistirán en las zonas rurales durante cuatro siglos hasta la llegada del Islam. Los ya ultrajerárquicos y centralistas católicos celebrarán la dura legislación contra

⁹ En Lactancio “Sobre la muerte de los perseguidores”, 34.

estos anti-estatales, a los que se les prohibirá expresamente en el edicto de Teodosio del 405 realizar asambleas.

Agustín de Hipona (más conocido como San Agustín) justificó la intervención del Estado y el uso de la fuerza para exterminar a los donatistas y defenderá la necesidad de la *coercitio* en nombre de la salvación. Además Agustín luchará por desactivar la peligrosidad revolucionaria de la filosofía cristiana. Se opondrá al *libre arbitrio* que permite elegir entre el bien y el mal; devaluará la voluntad y el esfuerzo como capacidad de la persona para realizar los ideales morales del Evangelio; estará en contra de exaltar la responsabilidad y rechazará un código de conducta basado en el ideal de vida ascético presidido por las nociones de renuncia y abstinencia; intentará extirpar las ideas que proponen desprenderse de las riquezas -y su disfrute- por ser estas incompatibles con la pureza espiritual; devaluará el ayuno y la meditación individual sobre las lecturas sagradas; restará valor al mérito y combatirá la fe militante; negará la facultad de interpretar las Escrituras a título individual y negará también la capacidad del cristiano común de discernir entre lo fidedigno y las interpolaciones y deformaciones añadidas a los textos por el Estado y sus esbirros; sostendrá su pesimismo antropológico a capa y espada; defenderá la pena de muerte contra la herejía y sostendrá la idea del pecado original y su transmisión hereditaria. El agustinismo será elevado a doctrina oficial católica del Imperio. En el siglo XX podremos ver de nuevo al Estado elevando la socialdemocracia de Eduard Bernsteina doctrina oficial para extirpar las ideas revolucionarias de la filosofía socialista y anarquista.

Los Donatistas influirán en el Beato de Liébana y en la creación de nuestro mundo rural popular tradicional ibérico. Este mundo rural de la Alta Edad Media hispana, mientras lucha al alimón contra el Estado Islámico/Romano y sus propias monarquías católicas, se esforzará por crear un mundo más libre, más convivencial, más amoroso. Será una época creativa.¹⁰ El Beato de Liébana alentará a constituir una sociedad por completo libre de reyes y autoridades ilegítimas¹¹. “Nadie es más que nadie” dirá el aforismo castellano.

¹⁰ Ver “Tiempo, Historia y Sublimidad en el Románico Rural” de Félix Rodrigo Mora.

¹¹ Ver “Comentario al Apocalipsis de San Juan” del Beato de Liébana.

“Nadie puede gobernar al pueblo, pues el principio del amor y la convivencialidad demandan que este se autogobierne”¹².

Se dará un retorno a la cosmovisión cristiana en la Alta Edad Media hispana en el que el pueblo será acompañado por un monacato revolucionario no explotador (como después si traerá el cristianismo de Estado) que se inspirará en las ideas del *Ora et labora*. Aquí hunde una de sus raíces el movimiento libertario ibérico. Llamará el Beato de Liébana a todos a “trabajar con nuestras propias manos y no ser gravosos para nadie”.

Nuestro mundo rural levantará frente a la jerarquía romana/islámica la bandera del concejo abierto, esto es la iglesia (de ecclesia, que es asamblea en griego); frente al derecho romano/islámico crearán el derecho consuetudinario; frente al odio bélico romano/islámico propondrán el amor convivencial; frente a la ciudad romana/islámica crearán aldeas y pueblos pequeños; frente al centralismo estatal romano/islámico crearán el Municipio Libre; contra el ejército profesional o mercenario romano/islámico crearán el pueblo en armas o milicias concejiles; frente a la propiedad privada absoluta romana/islámica levantan los bienes comunales.

Frente al patriarcado romano/islámico crearán la igualdad jurídica de mujeres y hombres en los fueros municipales (como por ejemplo muestra el Fuero de Ávila redactado por el pueblo reunido en concejo abierto en el 1146 y refrendado por “todo Concilio de avilavirorum et mulierem”). El historiador Peter Brow escribe-refiriéndose al cristianismo antes de Constantino- que las mujeres disfrutaban de libertad y equidad y que no había dominio masculino. Dice que “el ascenso del liderazgo masculino en la Iglesia cristiana nos lleva al mundo de Constantino y aún más allá”¹³.

Paul Johnson dice también que antes del concilio de Nicea “el cristianismo ofrecía sólidas ventajas a las mujeres. Las trataba como iguales”¹⁴.

Frente al “duro puritanismo que encerraba la moral tradicional de las clases altas de los mundos griego y romano”¹⁵ se declara la libertad sexual, como demuestra la observación de las esculturas románicas del

¹² “F. Rodrigo Mora en “Tiempo, Historia y Sublimidad en el Románica Rural”.

¹³ “Historia del Cristianismo” Paul Johnson.

¹⁴ “La Antigüedad tardía” de Peter Brow en “Historia de la vida privada”.

¹⁵ Ídem.

mundo rural hispano, interpretadas erróneamente –o deliberadamente– por la academia oficial del Estado español¹⁶. Aparta la venda de los ojos que el pagano Minucio Félix, en “Octavia”, describa al cristianismo como “hermandades promiscuas de hombres y mujeres”¹⁷. El Estado según vaya adquiriendo fuerza irá reprimiendo estos rasgos y ya en el Fuero Real del siglo XIII se establecerán restricciones a diversas prácticas sexuales.

Frente al *ecocidio* romano/islámico crearán multitud de normas y deberes de protección del bosque; frente a la esclavitud romana/islámica proclamarán la libertad; frente al trabajo asalariado Romano/islámico crearán la hacendera o laboreo comunitario no asalariado; frente a la especialización del saber que fomenta el Estado y la ciudad, crearán personas que sabrán hacer multitud de tareas; frente al monocultivo agrícola y gran movimiento de mercancías para abastecer a las ciudades, crearán en aldeas y pueblos economías de fuerte autoabastecimiento (artesanía avanzada, pluricultivo y actividad silvopastoril) y reducido comercio; frente al individualismo competitivo que fomenta el Estado y su Capital crearán sociedades convivenciales del apoyo mutuo y servicios sociales autoorganizados...

Argumentarán que si Dios es amor, el amor/Dios debe fomentarse entre nosotros/as, y por lo tanto nadie puede ser más que nadie. Repetirán que nadie puede mandar sobre nadie, porque entonces, ni el sojuzgado ni el que manda pueden amar al otro. Este mundo derrotará al Islam pero Roma entrará insistente por la puerta de atrás en la forma de monarquías católicas.

En el IV Congreso de la CNT celebrado en Zaragoza en la primavera de 1936 se acordará por unanimidad la definición que propondrá el médico vasco Isaac Puente sobre lo que se entiende por comunismo libertario:

“No hace falta inventar nada o crear un nuevo organismo. Los núcleos de la organización en torno a la cual se organizará la vida económica del futuro ya existen en la sociedad actual: el sindicato y el Municipio Libre... [Éste último] de antiguo origen y en el cual, espontáneamente, los habi-

¹⁶ “Tiempo, Historia y Sublimidad en el Románico Rural” F. Rodrigo Mora.

¹⁷ “El cuerpo y la sociedad. Los hombres, las mujeres y la renuncia sexual en el cristianismo primitivo” Peter Brown.

tantes de pueblos y aldeas se congregaban, ofrece una vía hacia la solución de todos los problemas de la coexistencia en el campo”¹⁸.

Cuando José Millán, socialista de la UGT, es preguntado sobre el porqué de colectivizar todo en su pueblo Cardenete en Cuenca en 1936, este contesta que para volver a la situación que le contaba su padre sobre los tiempos en que todos los bosques, así como los molinos de aceite y las dos panaderías del pueblo eran de propiedad comunal, hasta que pasaron a manos de terratenientes con la desamortización del Estado.

Pensaba que lo que antes había pertenecido a los del pueblo debía ser devuelto a los del pueblo “para que de nuevo pudieran ser libres”.¹⁹

El filo fascista Ortega y Gasset se quejará de que:

“En España no ha habido apenas feudalismo; sólo que esto, lejos de ser una virtud, fue nuestra primera gran desgracia y causa de todas las demás... Por eso es un grandísimo error suponer que fue un gran bien para España la debilidad del feudalismo... Convendría pues, invertir la valoración habitual. La falta de feudalismo que se estimó salud, fue una gran desgracia para España”.²⁰

Como se ha dicho, la institucionalización del cristianismo en el siglo IV parirá la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Tras mil años de desnaturalización y destrucción de las ideas cristianas, la Iglesia Oficial bendecirá, en los albores del Imperio de la Corona de Castilla (y la Inquisición), el Edicto de Granada de los Reyes Católicos que ordenará la expulsión de los judíos de la península. También volverán a legalizar la esclavitud romana/islámica como demuestra la historia de las minas de Almadén en Ciudad Real.

Muchos judíos, llamados sefardíes, se irán a vivir a Tesalónica en Grecia, y tras cuatrocientos cincuenta años, el 98% de sus descendientes serán deportados y exterminados por Adolf Eichmann. En Auschwitz-Birkenau, unos 37.000 tesalonicenses, es decir, alrededor de un 77% de los deportados, serán gaseados nada más llegar, sobre todo mujeres, niños y

¹⁸ “El Comunismo Libertario” Isaac Puente.

¹⁹ “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros”. Ronald Fraser.

²⁰ Ortega y Gasset, Filosofía de España. Heleno Saña.

personas de edad. Cerca de un 25% de los experimentos con judíos tuvieron como víctimas a judíos sefardíes, especialmente de tesimalónica. Estos experimentos incluían atrocidades tales como la implantación de cáncer cervical a las mujeres o la castración de los hombres. La mayor parte de los gemelos murieron víctimas de experimentos atroces.

Podemos observar cómo el Imperio Español Católico, el Imperio Islámico o el Tercer Imperio Alemán, son todos hijos del Imperio Romano. Produce escalofríos recordar que sólo treinta y ocho años después de la muerte de Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico, llamado “el César”, el Estado en 1594 decretara para la península ibérica separar a los “gitanos de las gitanas, a fin de obtener la extinción de la raza”²¹.

Adolf Hitler, Califa del III Reich alemán que llevará a cabo *la devoración o el porraimos* en lengua romaní, dirá:

“Es tan solo en el Imperio universal romano que podemos decir que la cultura fue un factor (en términos de Estado). También el gobierno de los árabes en España fue algo infinitamente distinguido: los más grandes científicos, pensadores, astrónomos, matemáticos, una de las épocas más humanas, al mismo tiempo que una caballería colosal. [...] Habría sido mejor que Charles Martel no hubiera vencido en Poitiers, ya que nuestra Europa, totalmente subyugada por los judíos, había convertido el cristianismo en algo tan insípido que hubiese sido preferible la victoria del Islam. La religión islámica recompensa al guerrero con la entrada en el séptimo cielo. Con esta religión habríamos recuperado de nuevo el espíritu guerrero que nos había arrebatado el cristianismo y hubiéramos vuelto a conquistar el mundo”²².

El *Führer* del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán también dirá:

“Basémonos siempre en esta verdad histórica: el legislador de los musulmanes, hombre poderoso y terrible, establece sus dogmas con el coraje de sus armas, aún y la indulgencia y tolerancia de su religión. El legislador divino del cristianismo, viviendo en la humildad y la paz, y predicando el

²¹ Blog “Las minorías marginadas”.

²² “El nacionalsocialismo histórico y su respeto por el Islam” Tandem OGB.

perdón a las ofensas, su santa y dulce religión se convirtió para nuestra ira, en la más intolerante y bárbara de todas”²³.

ALEMANIA Y EL ISLAM.

Insistirá Ortega y Gasseten que el problema de “España” es que la gente común del pueblo mira de igual a igual a la élite y lo achacará, acertadamente, a la ausencia de feudalismo en la península Ibérica. Para él, Alemania es superior porque allí el feudalismo enseñó a los pueblos a ser sumisos con sus élites. Cuando regrese a Iberia, después de pasar cinco años en Alemania, añorará la obediencia y el respeto del *Knecht* (siervo) al *Herr* (señor).

Sobre el Ejército, Ortega dirá algo muy de los nazis y también muy del Islam:

“¿Cómo negarse a ver en ello una de las creaciones más maravillosas de la espiritualidad humana?”²⁴.

Era partidario de:

“un Poder nacional, integral, estatal y único soberano” que se “cierna majestuoso sobre las regiones indóciles”.

José Ortega y Gasset pasó cinco años en Alemania y eso bastó para que se convirtiera en fiel seguidor de la filosofía dominante germana que coincide en muchísimos aspectos con el Islam. Ortega, al igual que el Islam, considerará a la mujer: “una forma de humanidad inferior a la varonil”.²⁵

Ortega estuvo estudiando en Leipzig en el año en que en esa misma ciudad moría Paul Julius Moebius autor del famoso libro “La deficiencia mental fisiológica de la mujer” de gran difusión en Alemania y traducido al castellano en 1904.

²³ Ibid.

²⁴ “La Filosofía española” Heleno Saña.

²⁵ “Feminicidio o Autoconstrucción de la mujer” Prado Esteban y Félix Rodrigo Mora.

Ortega admirará al profundamente alemán Friedrich Nietzsche, el cual afirmará:

“Tras arrebatarnos la cosecha de la cultura antigua, el cristianismo nos arrebató también la de la cultura islámica. El mundo maravilloso de la cultura árabe en España, más cercano a nosotros, en último término, que Grecia y Roma, porque nos hablaba con mayor fuerza a nuestra sensibilidad y a nuestro gusto, fue pisoteada (no tengo qué decir por qué pies).” “Posteriormente, los cruzados combatieron contra algo ante lo que habrían tenido que arrodillarse y venerarlo con la frente en el suelo.”²⁶

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, al que fascinaron las obras de Platón y Aristóteles, representa la filosofía alemana más conocida. Afirmará unas ideas que influirán tanto en el marxismo como en el fascismo y el liberalismo. Idéntico al Islam es lo que Hegel predica cuando trata a la obediencia y el cumplimiento del deber como norma primaria de conducta.

Dirá Hegel:

“La moralidad del individuo consiste en cumplir los deberes de su condición social”²⁷.

Podemos pensar en la Sharía cuando Hegel afirma:

“El individuo obedece las leyes y sabe que en esta obediencia tiene su libertad”²⁸.

O en Mahoma cuando desde su cátedra de Berlín diga:

“Toda actividad y realidad tiene su principio y su ejecución en la unidad decisiva de un jefe”²⁹.

No podemos dejar de pensar en el Islam cuando este funcionario del Estado alemán diga:

“Lo malo es lo que tienen un contenido totalmente especial y particular; lo racional es, en cambio, lo universal en sí y para sí [...] El desarrollo

²⁶ “El nacionalsocialismo histórico y su respeto por el Islam” Tandem OGB.

²⁷ “La Filosofía de Hegel” Heleno Saña.

²⁸ Ibid.

²⁹ Ibid.

independiente de lo particular es el momento... en que los Estados introducen... la última razón de su decadencia”.³⁰

El Estado Islámico puede encontrar sus argumentos en Hegel, cuando este dice:

“En el Estado es [donde] se realiza concretamente y positivamente la libertad”. “El hombre sólo tiene una existencia racional en el Estado”. “Todo lo que el hombre es se lo debe al Estado; sólo dentro de él tiene su ser. Todo el valor que el hombre posee, toda su realidad espiritual la tiene a través del Estado”.

Para Hegel el Estado encarna, pues, la verdad absoluta, que es a su vez la expresión de la esencia divina. El Estado es, como dice Hegel, nada menos que “das irdischer-Gottliche”, lo terrenal-divino:

“El principio del Estado, lo universal que fomenta se convierte conscientemente en absoluto, en la misma determinación de la esencia divina”³¹.

Dejemos a Hegel y vallamos con otro gran referente del pensamiento alemán. Del gran fortalecedor del Reich Alemán y creador del Estado Social (hoy reivindicado por toda la izquierda) Nietzsche dirá:

“Bismark me proporciona inmensas satisfacciones. Leo sus discursos como si bebiese un vino fuerte: reteniendo la lengua para no tragar demasiado de prisa y prolongar el placer todo lo posible”.

Alfred Rosenberg, principal teórico del nazismo, condenado a muerte en Núremberg en 1946 por crímenes de guerra, reivindica a Nietzsche como precursor y pionero del despertar de Alemania. Martin Heidegger, que apoyó y participó en el régimen hitleriano editó parte de su obra: Nietzsche en sus *legados o Nachlass* afirmará:

“Escondición crue fundamental de toda formación, que la Esclavitud pertenece a la esencia de una Cultura... la miseria de la masa que vive fatigosamente debe aumentara aún más, para que se haga posible a un número restringido de hombres solípicos la producción del mundo del arte.[...]”

30 Ibid.

31 Todas las citas son extraídas de “La filosofía de Hegel” de Heleno Saña

Delamoliciedelhombre modernohannacido lastremendascrisissociales del presente, contra las cuales me atrevo a recomendar un remedio que se encuentra en la esencia de la naturaleza: *la Esclavitud*³².

También dirá:

“No hay nada más terrible que un estamento bárbaro de esclavos que haya aprendido a considerarse su existencia como una injusticia.”

“...todo ser humano, con toda su actividad, no tiene dignidad más que en la medida en que, consciente o inconscientemente, es instrumento del Genio.”

“El Estado es, en cuanto a su fin supremo, una institución de defensa y de cuidado *para los individuos*, o sea, para el Genio.”

“Los grandes genios son inalcanzables y verdaderamente imprevisibles para las masas comunes”.

“La mayor parte de los hombres no tiene ningún derecho a la existencia: sólo son una plaga para los Hombres Superiores”.³³

Como colofón dicen 1885 que:

“Alemania tiene judíos en abundancia *suficiente*, que el estómago alemán, la sangre alemana tiene dificultad (y seguirá teniendo esa dificultad durante bastante tiempo) aun sólo para liquidar ese *quantum* ‘judío’...”³⁴.

Es coherente, por tanto, que si el Islam llama a matar judíos y permite la esclavitud, Adolfo Hitler nos diga que:

“Los únicos a los que considero dignos de confianza son los musulmanes”. Y se refiera a ellos en su testamento político como “nuestros amigos islámicos”³⁵.

³² “Nietzsche contra la democracia” Nicolás González Varela.

³³ Ibid.

³⁴ Ibid.

³⁵ “El Fascismo e l’Islam” de E. Galoppini

FASCISMO E ISLAM

En septiembre de 1938, la “sabiduría del Corán” será recordada por el presidente de la “Internacional Fascista” Eugenio Coselschi. Esta Internacional Fascista se llamaba CAUR o Comités de Acción por la Universalidad de Roma.

Coselschi afirmará:

“...valiéndonos de la sabiduría del Corán [...] somos llamados a cumplir la “idea universal de Roma” y su batalla espiritual, en nombre de todos los devotos creyentes...”³⁶.

El nazi católico belga, León Degrelle, liderará en Bélgica el movimiento católico *Christus Rex* (también llamado *Rexismo*) para posteriormente unirse al ejército nazi como general de las *Waffe Division SS*. Fue acogido por el franquismo, que le otorgó la nacionalidad española, y pasó sus días hasta 1994 tranquilamente en su piso de lujo de la calle Santa Engracia, cerca de la Plaza de Chamberí en Madrid y en su segunda casa en la costa malagueña de Benalmádena.

Era íntimo de Fraga y Blas Piñar, pero también lo fue de Hitler, del cual recibió una de las mayores distinciones de Reich, la Cruz Alemana de Oro. Cuando le condecoró el *Führer* le dijo “si tuviera un hijo, quisiera que fuera como usted”. Degrelle afirma que Adolf Hitler tendrá “una debilidad indiscutible por la religión islámica. Él, que era de origen católico y de pequeño había cantado en el coro de su parroquia, manifestó siempre un gran respeto por el Islam y su civilización”.

Y que siempre mostrará un:

“interés especial por los pueblos del Islam... países altamente civilizados [...] Sin los aportes de estos antiguos pueblos, Europa habría acabado en los balbuceos de una Alta Edad Media [que no se] acordaba de la Roma de Augusto. Es el Islam quien nos trajo a Córdoba a Aristóteles hace ya más de diez siglos”³⁷.

³⁶ Ídem.

³⁷ Entrevista sobre el Islam a León Degrelle en Youtube.

Relata cómo Hitler ordenó fabricar collares con un diminuto Corán abierto, que colgaba personalmente de los cuellos de los soldados voluntarios musulmanes en las divisiones de las Waffen SS con combatientes islámicos.

Se entiende que este nazi se alegre de que el Islam trajera a Aristóteles, pues nos traerá ideas muy romanas y muy islámicas:

“La autoridad y la obediencia –dirá Aristóteles- no son sólo cosas necesarias, sino que son eminentemente útiles. Algunos seres, desde el momento en que nacen, están destinados, unos a obedecer, otros a mandar.”

“Asimismo –dirá Aristóteles en otro escrito- el macho, comparado con la hembra, es por naturaleza el más principal, y ella inferior; y él es que manda y ella le obedece”.

Aristóteles sostendrá que los esclavos resultan “un medio necesario para el buen funcionamiento de la ciudad y las familias”³⁸.

En su “Historia de los animales” Aristóteles hablará profusamente de las mujeres.

El Imperio Romano apoyará su potencia en la esclavitud de millones de personas y el Imperio Islámico hará lo mismo: en Hispania financiará su invasión con el rapto de mujeres en las famosas aceifas para ser vendidas como esclavas en los harenes y ciudades de todo el Imperio. El Imperio Británico realizará lo mismo y actualmente el Imperio Europeo se ha estado financiando hasta hoy día con la subordinación esclavista o semiesclavista del Tercer Mundo, lo que le ha permitido pagar el hiper-costoso sistema de “pan et circenses”.

Esta práctica asistencialista de pan y circo de la decadencia del Imperio Romano nos ha llevado en la actualidad, con el Estado de Bienestar, a un sentir colectivo de adoración máxima al Estado, igual que ocurrió entonces. San Juan Evangelista nos lo relata en su Apocalipsis:

³⁸ “Política” Aristóteles.

“Entonces la tierra entera siguió maravillada a la Bestia [el Estado]... y se postraron ante la Bestia, diciendo ¿quién como la Bestia?, ¿quién puede luchar contra la Bestia?”.

Esta adoración al Estado será una característica muy fascista, aunque hoy la izquierda en bloque tenga exactamente este mismo rasgo. Dice Mussolini que “la idea central de nuestro movimiento es el Estado, como organización política y jurídica de la sociedad nacional que se manifiesta en una serie de instituciones de varia índole”, añadiendo que “mérito innegable del fascismo es haber dado a los italianos el sentido de Estado”. Continúa diciendo: “el fascismo ha restituido al Estado su actividad soberana, encarnando en él, contra todos los egoísmos de clase, supremos valores éticos”³⁹.

La idea fuerza del fascismo mussoliniano será:

“Todo en el Estado, nada fuera del Estado, nada contra el Estado”⁴⁰.

José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador Primo de Rivera, establecerá que la meta medular de su partido es la creación de “un Estado fuerte y organizado” (idea, por cierto, muy repetida por las actuales izquierdas españolas supuestamente nuevas).

El nacionalsindicalismo español, que luego Gadafi intentará fusionar con el Islam en Libia, se creó en el ámbito del semanario *La conquista del Estado* de Ramiro Ledesma, discípulo de Ortega y Gasset. Qué curioso que sea en esta *Conquista del Estado*, en lo que esté enfrascado la izquierda entera en el momento que escribo este texto.

Ramiro Ledesma Ramos, fundador del movimiento nacionalsindicalista de inspiración nazi, afirmaba que el designio de su movimiento es “la subordinación de todo individuo a los supremos intereses del Estado”.

El poeta musulmán Muhammad Iqbal, panislamista al que se reverencia como fundador ideológico de Pakistán, fue recibido por el Duce y, refiriéndose al nacimiento del Fascismo, mantuvo un discurso en la Academia de Italia en 1932, en que dijo que:

³⁹ “El espíritu de la revolución fascista” Benito Mussolini.

⁴⁰ *Ibid.*

“La nación heredera de Roma, las formas antiguas, se ha renovado y está renacida, joven. En el espíritu del Islam vibra la misma ansiedad”⁴¹.

Celebraba Iqbal la reaparición, con el fascismo, del Imperio Romano diciendo:

“en la estirpe de César reapareció el sueño Imperial de César”.

Este islamista llegaría a presidir el Congreso Musulmán en Jerusalén. No paró de loar al Fascismo, al que consideraba una fuerza de lucha contra los enemigos del Islam. Le dedicó un poema a Benito Mussolini y escribió sobre la regeneración de Italia bajo la bandera del Fascio⁴².

Según Claudio Mutti, fascista que se convertiría finalmente al Islam, el Duce se mostró entusiasmado con la construcción de una mezquita en Roma pero el Papado se lo impidió.

Franco Cardini sostiene que el interés de Mussolini por el Islam podría tener

“sus raíces más lejanas y auténticas en las célebres páginas de elogio al Islam escritas por Nietzsche”⁴³.

Haleuia el-Morgani “Shariffa de Massawa”, descendiente del Iman Ali y maestra de una confraternidad iniciática del Islam, la Tariqa Khatmiyya, fue recibida por el Duce junto a otros dignatarios musulmanes. Esta auto-ridad islámica declararían públicamente:

“Desde que Allah ha querido que el Duce asumiese la protección y la defensa del Islam, también la Tariqa ha asumido una mayor importancia en la vida religiosa del Imperio.

Nadie ha sido tan generoso y noble conmigo y con mi religión como lo fue el Duce. Dijo que estaba feliz y afortunado de conocer en mí a la Shariffa descendiente del Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le

⁴¹ “Mussolini y la Espada del Islam” de Franco Cardini con demás estudios compilados en www.adversariometapolitico.wordpress.com

⁴² Ídem

⁴³ Ídem

guarde. El Duce se encuentra en el corazón de los musulmanes de todo el mundo, porque es justo, valiente y decidido; y por defender su fe”⁴⁴.

El escritor Claudio Mutti dice que:

“La propaganda fascista de los años treinta nos demuestra, de hecho, toda una serie de posiciones que van desde el filo-islamismo pragmático y determinado por razones geopolíticas hasta la afirmación de una afinidad doctrinal entre el Fascismo y el Islam”⁴⁵.

En la revista fascista “Vita Italiana” (dirigida por Giovanni Preziosi) G. Tucci escribe:

“El Fascismo puede ser, en cierto sentido, considerado el Islam del siglo XX” y continúa “el ofrecimiento de la Espada del Islam al Duce es el documento más probatorio de que el Islam ve en el Fascismo algo parecido, un cierto punto común con sus propios puntos de vista [...] El Islam se dirige hacia la luz de Roma convencido como está del poder y la sabiduría de la nueva Italia fascista por un deseo del alma [...]”.

Gino Cerbella publica en Libia en 1938 “Fascismo e Islamismo” donde defiende la tesis de la fusión del Islam con el Fascismo. Según Mutti durante toda la década de los años treinta aumentan sin cesar las referencias a una “constructiva colaboración entre las dos fuerzas espirituales invaluables como el Fascismo y el Islamismo”.

El 18 de Marzo de 1938 en Trípoli, Benito Mussolini recibió por parte de los árabes la Espada del Islam, un objeto sagrado que sólo los buenos aliados de los islámicos podían obtener. Tras entrar en la mezquita de Trípoli, Mussolini rindió homenaje a la tumba del muyahidín Sidi Rafa y empuñó la espada del Islam que recibió del jefe bereber Iusuf Kerbisc, en presencia del tribunal islámico. Seguidamente el líder fascista dijo:

“La Italia fascista quiere asegurar a la población musulmana [...] el respeto a la ley del Profeta, así como mostrar su honor por el Islam y los musulmanes del mundo entero”⁴⁶.

⁴⁴ Ídem

⁴⁵ Ídem

⁴⁶ Ídem

El Cadí de Apolinia, respondiéndole dijo:

“Tu visita al sepulcro de este Compañero del Profeta, sea con él la paz y la bendición, es un acto de veneración que conmueve el corazón de todo musulmán y reafirma nuestro reconocimiento por ti [...] El Gran Creador te ha revelado el secreto de guiar a Italia por el camino del poder y de la gloria, y te ha inspirado los sentimientos de respeto y nobleza a los musulmanes, así como a sus tradiciones religiosas⁴⁷.”

FRANCO Y EL ISLAM

Después de que los Visigodos lleven a cabo su estrategia de usar el Islam para salvar el momento, Franco, muchos años después, volverá a repetir la misma estrategia para derrotar la insurrección popular ibérica con el reclutamiento de cien mil musulmanes norteafricanos a partir de 1936, de los cuales morirán treinta mil en combate. Franco, como Mussolini o Hitler, se sintió hermanado con el Islam.

Su Ejército nacional llegó a tener altos mandos seguidores de Mahoma. Es el caso de Mohamed ben Mizzian, “un buen musulmán” según Franco, que llegaría a general de división mandando poderosas unidades militares. Más tarde incluso, el fascismo lo nombrará Capitán General de Canarias y luego de Galicia, donde además el fascismo levantará una mezquita en Vigo –también otra en Sevilla- (la palabra mezquita viene del árabe *mas-yid* que quiere decir el lugar en el que uno se inclina o prosterna ante Alá y su mensaje)⁴⁸.

Con la ayuda del clero islámico marroquí, los fascistas españoles exhortarán a los musulmanes al alistamiento con el argumento de la lucha contra “los sin Dios”. Francisco Sánchez Ruano en “Islam y guerra civil española” afirma con exactitud que los combatientes musulmanes eran “la columna vertebral del ejército de Franco” y que sin ellos el fascismo militar español no habría podido ganar la guerra civil⁴⁹.

⁴⁷ Ídem

⁴⁸ Libro inédito sobre “La II República” Félix Rodrigo Mora.

⁴⁹ Ídem.

Gustau Nerín en “La guerra que vino de África” aduce que los soldados islámicos de Franco tildaban a los republicanos de “perros sin religión”. En un discurso el bajá de Larache (Marruecos español), del 29-3-1937, afirmó:

“musulmanes y españoles (fascistas) luchamos juntos por la misma causa, que es la causa de Dios”⁵⁰.

Después de matanza que llevará a cabo el Ejército fascista de Franco, dejándonos como el según país del mundo con más desaparecidos después de Camboya, era de esperar que el Caudillo fuera desconfiado y buscara en los más afines su protección; por eso encargó la protección de su familia y la suya personal más íntima a militares musulmanes, la famosa Guardia Mora.

Franco cedió al clero islámico dos grandes barcos para que organizaran las peregrinaciones a la Meca. Uno se llamaba “El Magreb El Aksá” y el otro “Marqués de Comillas”⁵¹.

LA BURGUESÍA Y EL ISLAM

La burguesía europea, que nació de la Revolución Francesa, será la heredera más fiel de toda la cultura imperial romana; no será casualidad que engendre a un auténtico César Augusto como Napoleón.

La Revolución Francesa y el Imperio Napoleónico que nacerá, tendrán la misma concepción de la mujer que la expresada por el alemán Nietzsche:

“Eficientes para la guerra, y para engendrar, así quiero al hombre y a la mujer”⁵².

En el invierno de 1793 guillotinará a Olympe de Gouges por defender la libertad de las mujeres. Ella dejará escrito:

⁵⁰ Ídem.

⁵¹ Ídem.

⁵² Friedrich Nietzsche Misógino en Alonsofia.com

“¡O mujeres, mujeres! ¡Cuando cesaréis de vivir a ciegas! ¿Qué ventajas habéis sacado de la revolución? Un menosprecio más marcado, un desdén más señalado”.

En nuestra península ibérica la invasión napoleónica significará un intento de imponer con más fuerza toda la cultura imperial romana/islámica, especialmente en nuestro mundo rural.

Al igual que las élites católicas liberales de Hispania, las élites religiosas islámicas egipcias apoyarán al protofascista Napoleón cuando invada militarmente Egipto. Este César protonazi francés, que devastó Iberia, les devolverá el gesto y creará el Consejo de los Ulemas de Egipto con todo un sistema de promoción y financiación estatal del Islam.

Cuando este engendro liberal de la revolución francesa intente arrodillar a los pueblos ibéricos, le costará la pérdida de la guerra. De los medio millón de soldados que pudo movilizar Napoleón para controlar un territorio de Moscú a Cádiz, necesitó 400.000 para controlar [por muy poco tiempo] la situación en Iberia, mientras que los 100.000 restantes valieron para todo el resto de Europa.

Cuando se leen los testimonios de los soldados franceses es inevitable retrotraerse al nacimiento de ese mundo rural ibérico en lucha contra el Islam/Roma. Navarra, Galicia, Cataluña, Aragón, muchas zonas de Castilla, lugares de una profunda tradición rural autogestionaria y por tanto convivencial, crearon seres humanos y comunidades de excepcional valía, profundamente amantes de su libertad. Este amor a la libertad hunde sus raíces en la lucha contra los máximos negadores de esta, el Islam y Roma. No será por nada, que cuando el fascismo se levante como un vendaval en toda Europa en los años treinta del siglo XX y, país tras país, vayan cayendo en sus garras, los pueblos peninsulares se resistan digna y ferozmente a seguir la corriente. No caerá la última bolsa de resistencia en los montes ibéricos hasta 1953 y no podrá el fascismo mundial derrotarles sin la ayuda de la poderosa pinza que supondrán el Islam y el fascismo de izquierdas del PCE/URSS, uno por delante y otro por detrás.

La burguesía creará dos formas de dominio: el fascismo (inclúyase en esta definición también el fascismo de izquierdas imperial ruso-soviético) y el liberalismo. Este último es una reproducción de Roma fidedigna, pero,

se les está quedando corto, y el fascismo clásico está demasiado desacreditado para desplegarlo. Las actuales élites europeas están pensando en el Islam con toda seguridad como ingrediente central en sus estrategias para Europa.

Esta conexión que hago entre Roma, Islam, fascismo y liberalismo práctico no es gratuita. Mi intención es mostrar que todas poseen un tronco común: su estatolatría fanática. Este tronco común le permitió al filomusulman y caudillo militar Francisco Franco evolucionar sin problemas del fascismo al liberalismo de izquierdas -o de derechas-.

Viene al caso que el gran pensador del franquismo, José Ortega y Gasset se acercará mucho en sus ideas al ideólogo por excelencia de la burguesía: Hobbes. Diciendo algo muy parecido al “el hombre es un lobo para el hombre” (que en realidad quiere decir que el hombre debe ser un lobo para el hombre por razón de Estado). Dirá Ortega:

“El otro Hombre, el tú, es constitutivamente peligro, nuestra relación social con él es siempre, más o menos, lucha y choque”⁵³.

Su pesimismo antropológico (el mismo que Agustín de Hipona) le llevará a decir que la soledad del hombre es la verdad y la sociedad falsificación. Afirmará que el ser humano no es por naturaleza un ser social y que hay que acabar con la afirmación positiva de las palabras *social* y *sociedad*.

Los herederos de Franco, exfascistas y nuevos liberales del Movimiento Nacional se reunirían en el I Congreso de Alianza Popular de 1977. En este congreso histórico sus dirigentes reclamaron desde la tribuna un “Estado fuerte” (igual que toda la izquierda hoy en 2015) mientras el público no dejará de proferir gritos en todo el congreso como: ¡Franco, Franco, Franco!, ¡Viva España!

Alianza Popular cambiaría de nombre unos años después por el de Partido Popular. Este partido liberal nacería de las entrañas de la fundación Cánovas del Castillo que hoy se llama Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES).

⁵³ “La filosofía de España” Heleno Saña.

Cánovas del Castillo es el gran ideólogo de nuestro liberalismo autóctono católico y nos interesa en este texto porque defendió el meollo de lo que representan el Imperio Romano y el Imperio Islámico.

Cánovas del Castillo fue presidente del Imperio Español durante la mayor parte del último cuarto del siglo XIX. Cánovas era integrante de uno de los grupos de presión llamados «Ligas» que abogaban por la pervivencia del esclavismo. Decía en *Le Journal* en 1896 de los negros esclavos:

“... creo que la esclavitud era para ellos mucho mejor que esta libertad que sólo han aprovechado para no hacer nada y formar masas de desocupados. Todos quienes conocen a los negros os dirán que en Madagascar, en el Congo, como en Cuba son perezosos, salvajes, inclinados a actuar mal, y que es preciso conducirlos con autoridad y firmeza para obtener algo de ellos. Estos salvajes no tienen otro dueño que sus propios instintos, sus apetitos primitivos”. Y posicionándose a favor del Imperio contra la independencia de Cuba y por la esclavitud dirá: “...una isla de Cuba independiente se convertirá en una República Dominicana, una segunda Liberia que se retrogradaría de la civilización a la anarquía. Si el ejército español abandonase Cuba, serían las ideas sensatas, fecundas, liberales, progresistas de Europa [léase ideas renovadas de la Roma Imperial] las que abandonarían este país que ha sido el más rico y el más próspero de la América española”⁵⁴.

Cánovas, que odiaba al pueblo ibérico y su anarquismo [véase las famosas persecuciones y monstruosas torturas de Montjuïc de 1896], defendió un sistema de castas. Decía en coincidencia con el Islam:

“Tengo a la igualdad por anti-humana, irracional y absurda, y a la desigualdad por el Derecho Natural”. “La propiedad es para mí, en suma, una institución esencial de la sociedad humana, como lo es la autoridad o el gobierno”. “La propiedad no significa, después de todo, en el mundo más que el derecho de la superioridad humana; y en la lucha que se ha entablado entre la superioridad natural, entre la desigualdad natural, tal como Dios la creó, y la inferioridad, que Dios también ha creado, en esa lucha triunfará Dios y triunfará la superioridad sobre la inferioridad”⁵⁵.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Ibid.

Para resolver los problemas sociales propone la “limosna”, la cual “será siempre la clave de todo sistema económico sólidamente construido y el vínculo estrecho y seguro entre las diferentes clases sociales”⁵⁶.

El Islam defiende la autoridad, la esclavitud y la propiedad. En el Islam no hay nada en contra de los ricos. El Islam propone para resolver los problemas sociales lo mismo que Cánovas, el zakaat.

En el Corán la orden de acabar con los infieles es tajante y no admite discusión. Cánovas también fue tajante en sus intentos enérgicos y poderosos por extirpar el anarquismo ibérico mediante el genocidio y la tortura.

Estoy seguro de que Cánovas estaría completamente de acuerdo con Ibn Tatmiyya, precursor del wahabismo, cuando dice:

“Es preferible un año de despotismo a una noche de desgobierno”.

Decir Ejército es decir Estado, Cánovas del Castillo reconoce con acierto en sus escritos que:

“El ejército es la espina dorsal del Estado”⁵⁷.

El Islam nació para la guerra, para el ejército. En el Corán, Sura II, versículo 216 dice:

“Se os ha prescrito la guerra, aunque la aborrezcáis. Es posible que aborrezcáis algo que es un bien para vosotros... porque Dios sabe y vosotros ignoráis”.

Los Hermanos Musulmanes en el momento de llegar al Poder en Egipto en 2013 desplegaron, al igual que hiciera Cánovas, una represión salvaje contra el pueblo, especialmente encarnizada -igual que todos nuestros burgueses liberales- contra el movimiento libertario.

El Islam es militarista en todas sus formas, por ejemplo: La ley islámica solo autoriza tratados de paz provisionales, que no estén en vigor más de 10 años; la poligamia se aprueba por razón militar. Se prevén muchas

56 *Ibíd.*

57 *Ibíd.*

muertes en la “guerra santa” y se necesita una natalidad alta que reemplace con rapidez a los caídos. Se prohíbe el alcohol para mantener la mente despierta para la guerra. Se fomenta la sumisión (islam) como ingrediente básico de la cadena de mando; y la obligación de rezar cinco veces al día con sus debidas abluciones fomenta la disciplina, la obediencia y dirige al individuo de tal manera que lo vacía; dentro de la biopolítica de sustitución de los muertos en la “guerra santa” se prohíbe la homosexualidad porque no sirve para gestar soldados. George Orwell dirá con razón:

“La ortodoxia significa no pensar, no necesitar el pensamiento”.

Charles Watson escribió en 1937 que:

“Gracias a un millón de ramificaciones que alcanzan a todas las áreas de la vida, las cuales adquieren así significado religioso, [el islamismo] puede controlar la vida de los musulmanes”.

LA DICTADURA PARLAMENTARIA Y EL ISLAM.

Será el franquismo y luego el Partido Socialista Obrero Español, sobre todo en Andalucía, quien creará el mito de Al-Ándalus, ensalzando su sistemas de acequias -puramente romanos-, sus baños árabes(muy de la élite urbana explotadora), y sus filósofos como Averroes, profundamente influenciados por Aristóteles, exactamente igual que Agustín de Hipona (San Agustín).

En los discursos oficiales, especialmente desde 1939 hasta nuestros días, las autoridades exaltarán “el pasado glorioso de la España musulmana”⁵⁸ y negarán los testimonios de los propios musulmanes de la época.

Como el de Abu Isaaq al-Ibiri, que en el siglo IX comentaba que:

“los lobos son menos temibles que los ulemas o alfaquíes [expertos en la Sharía]”, pues “de ellos proceden la mayor parte de nuestras desgracias”⁵⁹.

⁵⁸ Libro inédito sobre la II República de F. Rodrigo Mora.

⁵⁹ “La Conspiración de los Ulemas” F. López Barrios

Se ignorarán acontecimientos como el alzamiento popular en Córdoba en el 1009 que asaltará y arrasará el palacio de al-Zahira levantado por Almanzor. O que un año después será asaltado y arrasado hasta los cimientos con odio por la gente el complejo de Medina Azahra, sólo 63 años después de haberse terminado por Abd al-Rahman III-conjunto de superlujo que conllevaría una presión fiscal enorme-. Sólo el personal de servicio eran 20.000 personas, casi todas esclavas. O cómo el reino de Toledo se pasó en 1085 voluntariamente a Castilla unos años después de haber sufrido represiones terribles del poder cordobés; y cómo la convivencia entre religiones se da después de esa fecha, no antes.

Se ignora también cómo el propio Averroes tilda de “tiranía” al sistema de Al-Andalus y por esto el Estado musulmán le destierra y quema sus escritos. O cómo en el año 868 emerge un movimiento popular rural contra la opresión del Estado andalusí, en todo el sur, que se hace fuerte en Málaga y que es dirigido por el campesino IbnHafsun que llega a tomar Jaén en el 886. O cómo el historiador Ibn al-Qutiyya narra la opresión del Estado islámico⁶⁰. O cómo el viajero oriental IbnHawqal, que vino a visitar Al-Andalus en el 948 y puntualiza que los campesinos viven en unas condiciones de opresión y que son

“europeos de confesión cristiana” que “cuando se sublevan... es extremadamente difícil reducirles, a menos que se les extermine hasta el último⁶¹”.

El tan ensalzado Averroes estuvo muy influenciado también por el Neoplatonismo de la Escuela de Alejandría, especialmente por Plotino. Éste es heredero sobre todo de Platón que, recordémoslo, es el gran teórico de la dictadura, el gran difusor de la concepción elitista del mundo. Su sociedad ideal la divide jerárquicamente en tres castas: la primera está constituida por los filósofos que están destinados a ser la casta gobernante, la segunda por los guerreros cuya misión es proteger al Estado y la tercera por los comerciantes, artesanos y campesinos.

⁶⁰ Toda la información del párrafo extraída de “Tiempo, historia y sublimidad en el románico rural” de F. Rodrigo Mora.

⁶¹ “Configuración del mundo” de Ibn Hawqal, extraído de “Tiempo, historia y sublimidad en el románico rural” de F. Rodrigo Mora.

Platón en “La República” dirá:

“A los gobernantes de la Ciudad les es lícito, ciertamente, engañar con mentiras a los enemigos y a los ciudadanos en beneficio del Estado... ¿Cómo nos las ingeniaremos para inventar nobles mentiras y persuadir con ellas a los propios gobernantes y al resto de ciudadanos?”.

Plotino ensalzará de tal manera el alma que rechazará todo lo terrenal. Por lo que el trabajo manual no será nada bueno para él, será algo bajo y de esclavos. Las ideas de Plotino servirán al Poder político, eclesial y militar para justificar su tiranía, su explotación.

El averroísmo influirá en el católico Tomás de Aquino que reproducirá la idea de que el alma es superior al cuerpo. Esta idea acabará con la idea del *Ora et labora* liberador, e impondrá de la mano de los Estados la concepción explotadora de que los que piensan, guerrear y dirigen deben ser alimentados por la casta de los que trabajan. Es la idea de la esclavitud de Aristóteles. Además Tomás de Aquino, que vivirá en el siglo XIII, será el filósofo oficial de la regeneración del Estado Romano. Aquino opinará que la vida contemplativa es superior a la vida activa y será un fiel seguidor de la idea agustiniana del pecado original. La filosofía de Platón, Aristóteles, Plotino, Agustín y Aquino irán sustituyendo al ideario cristiano hasta dejarlo irreconocible, esto es, hasta dejarlo hecho Roma. Esta transformación no se hará sin la fuerza terrible de los ejércitos y sus armas.

En el siglo XIII Alfonso X llamado “el sabio” relanzará el Fuero Juzgo visigótico (recordemos que este es una renovación del Derecho Romano –esclavitud, patriarcado, ejército, centralismo, etc-) en la forma del llamado Código de las Siete Partidas. Además creará la Escuela de traductores de Toledo que será un canal institucional para la incorporación de más ideas islámico/romanas. Tomás de Aquino apoyará este relanzamiento del Estado en contra del pueblo escribiendo en “Summa” que la mejor forma de gobierno es la monarquía o gobierno de uno. A partir de aquí el Estado y todo su aparato no pararán de crecer hasta nuestros días. Alfonso XI reforzará toda la Ley Romana en su Ordenamiento de Alcalá y luego más tarde los Reyes Católicos con sus Leyes de Toro. Toda este renacer del Estado será el principio del fin de la revolución de la Alta Edad Media de nuestro mundo rural popular.

Cuando se acelere en los albores del siglo XIX, por razón militar de Estado, la necesidad de barrer los últimos reductos de esta revolución rural ibérica, le costará al Estado cinco cruentas guerras civiles y muchas revueltas. Después de la última guerra civil de 1936-1953, el último ejemplo de lo que fue esta revolución morirá en la Galicia rural a principios de la década de 1990. Sus ideas y espíritu no han desaparecido todavía.

El progresismo del PSOE no sólo tendrá sus raíces ideológicas en Bismarck y el socialismo de Estado de Ferdinand Lasalle, sino en la Revolución Francesa y el republicanismo de Proudhon (diputado de la Asamblea Nacional de Francia que traería el Segundo Imperio) o Pi y Margall (ministro de Gobernación y Presidente de la I República Española, defensor activo del Imperio Español en Cuba y activo represor militar del cantonalismo).

En la línea del Islam Proudhon dirá:

“La primera condición para un hombre es la de dominar a la mujer y ser su amo”. “Un hombre que se respeta puede apuñalar a su esposa infiel”⁶².

El jerarca del Partido Republicano Federal Pi y Margall afirmará parecido:

“En el hogar doméstico, no fuera de él, ha de cumplir la mujer su destino”.

Lasalle, que murió en un duelo con el pretendiente de una mujer que quería, también se opondrá al trabajo de la mujer fuera del hogar. Apoyó a Bismarck en toda su política imperial.

Se comprende la Alianza de Civilizaciones y el filoislamismo que difunde el PSOE, pues son renovadores del patriarcado romano. De una copia del *Corpus Iuris Civilis* del emperador romano Justiniano saldrá el Código Napoleónico que en su artículo 213 dirá:

“El marido debe protección a la mujer, la mujer obediencia al marido”.

⁶² “La Pornocracia. La mujer en nuestros tiempos”. Proudhon.

El Código Civil Español de 1889 copiará textualmente este artículo del Código francés que pasará a ser el número 57; y ya el PSOE recientemente lo renovará pasando a decir:

“El Estado debe protección a la mujer, la mujer obediencia al Estado”.

En la ley civil romana basaba sus razones para oprimir a la mujer en “la debilidad de su sexo”. El PSOE sigue considerándolas más débiles y por eso necesitadas de protección; también por razón de Estado en una estrategia de legitimación y de *divide et impera*.

No hay nada de liberador para las mujeres en el feminismo de Estado que es puro maquiavelismo. Desde que el PSOE aceleró su ingeniería social dirigida a las mujeres el Ejército ha pasado de ser la institución peor valorada a ser la mejor. Cambio fundamental en cuanto que ya se escucha al general de la OTAN Rafael Comas recuperar el servicio militar obligatorio en España “aunque sean dos mesecitos”⁶³. Cuando la liberación de la mujer consiste en copiar al hombre (esto es destruir lo femenino), al que la propaganda institucional califica de libre, se consigue afianzar la dominación del Estado. La teocracia islámica iraní tiene en su fuerza paramilitar (formada por voluntarios), llamada *basiyis*, 2.500 batallones compuestos solamente por mujeres llamados *Al-Zahra*.

Sólo cuatro años después de que el Estado español creara el patriarcal Ministerio de Igualdad se aprobaba la venta en 2012 de 250 tanques del ultimísimo modelo Leopard 2E al Ejército Saudí. Se ve que no eran suficientemente modernos los tanques M1 Abraham que el Ejército Saudí utilizó para aplastar la revuelta popular en Bahrein, sólo un año antes.

El Estado feminista y el Estado Islámico Wahabita juntos por el Poder. Esta relación íntima de apoyo político y militar entre los dos herederos de Roma queda bien sellada y simbolizada en los numerosos abrazos cariñosísimos de nuestros respectivos monarcas. El 11 de marzo de 2002, se declaró un incendio en una escuela para chicas en la Meca. Las chicas comenzaron a correr para salir del centro pero como no llevaban sus velos y abayas (camisones exteriores largos), los mutawwa o policías religiosos bloquearon las puertas y a puñetazos impidieron que entraran bomberos

⁶³ El Mundo, 20/11/2014.

o familiares. Murieron abrasadas quince chicas y cincuenta resultaron heridas de gravedad⁶⁴.

La dictadura parlamentaria española ofrece con razón de Estado una Alianza de Civilizaciones a la dictadura fascista islámica. En 2007, ocho hombres secuestraron a una chica en el este de Arabia Saudí y la violaron los ocho por turnos durante dos horas. El sistema judicial saudí está basado en la Sharía por lo que todos los jueces son jeques islámicos. Como la chica había sido raptada cuando paseaba con un chico que no era su marido, los jueces lo consideraron una forma de adulterio y la condenaron a ella a dos meses de prisión y a noventa latigazos⁶⁵.

Esto recuerda las palabras de Nietzsche:

“El hombre ha de ser educado para la guerra y la mujer para el descanso del guerrero: lo demás es locura”⁶⁶.

El Centro Nacional de Inteligencia (nuevo nombre de la Brigada Político Social y Servicio de Documentación de Franco) y los Mabathith (departamento del Ministerio del Interior Saudí que forma una vasta red de policías secretas que informan constantemente) juntos y de la mano en los asuntos “importantes”. En este Estado islámico la apostasía es un delito condenado con la pena de muerte. En las prisiones se permite a los presos reducir a la mitad su pena si se aprenden de memoria el Corán.

Hace diecinueve días que se cumplió un año de la sentencia a 10 años de cárcel y 1000 latigazos al escritor saudí Raif Badawí. Cada semana le dan 50 latigazos. Tiene 3 hijos: uno de 12, otro de 11 y otro de 8. Parte del castigo se hará en público frente a la mezquita al Jafali de Yeda (oeste de Arabia). Su delito es escribir un blog donde expuso sus ideas políticas⁶⁷.

No es de extrañar que Adolfo Hitler nos reconozca que:

“Estoy convencido de que los pueblos gobernados por el Islam estarán siempre más próximos a nosotros que, por ejemplo, Francia, no obstante la familiaridad de la sangre que corre por nuestras venas”.

⁶⁴ En el reino. Robert Lacey.

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ “Así habló Zaratustra”

⁶⁷ 07/05/2015 El País.

La Revolución Francesa fundará el Estado laico, que no consiste más que en sustituir la idolatría a la figura de Dios por la idolatría al Estado. El Estado pasará a ser Dios.

Cuando Galindo, jefe militar y líder del GAL, a las órdenes del PSOE repita una y otra vez que “los vascos son enemigos del Estado”; no se diferenciará mucho de lo que dijo el historiador hispanomusulmán burócrata del caudillo del Califato de Córdoba Almanzor a principios del segundo milenio después de Cristo: “los vascones son enemigos de Dios”.

EL NAZISMO Y EL ISLAM.

El Filósofo y científico alemán Herman von Keyserling expresará que:

“Desde el comienzo de la revolución alemana me impresionó el parentesco del nacionalsocialismo con el Islam, y esta impresión se confirmó y reafirmó tiempo después”.

El médico y escritor suizo Carl Gustav Jung dijo en una de sus reflexiones que:

“La cosmovisión de Hitler es la más cercana posible al islamismo, prometiendo el máximo de recompensas en esta vida, pero con ese Walhalla “a lo musulmán”, en el que todo alemán merecedor puede entrar y disfrutar de su grandeza. El nacionalsocialismo predica, como el Islam, la virtud de la espada”. “No sabemos si Hitler está a punto de fundar un nuevo Islam. De momento va por este camino, se parece a Mahoma. La emoción en Alemania es islámica: guerrera e islámica. Todos sedientos de un Dios *poco social*”.

Se puede leer en el “Compendio de derecho islámico” del talaverano Ibn Abi Zayd del 923 que el sexo homosexual es causa de detención y muerte. Hoy en día puede suponer la pena de muerte en ejecución pública en Arabia Saudí o en Irán.

En junio de 1936 Himmler creó la “Central del Reich para la Lucha contra la Homosexualidad y el Aborto” como parte de la Gestapo (policía secreta). Se empezaron a crear las llamadas *listas rosas*. Las leyes

sobre esterilización de deficientes y enfermos mentales de 1933 se ampliaron posteriormente para incluir a los homosexuales. Unos 15.000 fueron enviados a los campos de concentración y fueron marcados con un triángulo rosa.

Ander Cetin, el representante de la mezquita de Sehlik de Berlín, considera en 2014 ilegítima la homosexualidad.

“El islam considera pecado los actos homosexuales al igual que el sexo fuera del matrimonio”⁶⁸.

Himmler sentía un respeto profundo por la religión islámica, cuya cosmovisión valoraba como “la más cercana al nacionalsocialismo”. El Corán era uno de sus libros de cabecera.⁶⁹

Ludwig Heiden, oficial de los Servicios Centrales de Seguridad del Reich, se hizo célebre por traducir el “MeinKampf” al árabe. Terminaría convirtiéndose al Islam y se cambió el nombre por el de Al Hadj⁷⁰.

El líder religioso palestino y musulmán Amin al Husayni, encabezó en el verano de 1929 como Gran Muftí⁷¹ de Jerusalén, la matanza de Hebrón y de Safed. En la plegaria del viernes pidió a los creyentes que salieran a la calle a matar “perros judíos”. Fueron asesinados 135 judíos y cientos heridos.

El Gran Muftí de Jerusalén se trasladó a Bagdad posteriormente y consiguió aupar al gobierno iraquí al musulmán Raschid Alí al-Gaylani, miembro del grupo fascistas árabe Plaza Dorada. Este se carteo directamente con Hitler, del cual consiguió apoyo directo para el golpe militar que darían con éxito el 1 de abril 1941. El 9 de mayo de este mismo año el Gran Muftí proclamaba en todo el mundo árabe la “Guerra Santa” a favor de la Alemania nazi. Cuatro días después llegarían a Irak funcionarios alemanes con bombarderos de la Luftwaffe nazi y aviones Fiat del

⁶⁸ 23/11/2014, El País.

⁶⁹ Página de investigación histórica Eurasia1945.com

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ Mufti es un jurisconsulto musulmán sunní, intérprete o expositor de la Sharía o ley islámica con autoridad de emitir dictámenes legales o fetuas. Una fetua es un pronunciamiento legal de un líder religioso, tienen el valor de la ley ejecutable por el Estado.

Estado fascista italiano. A finales de mayo cien judíos fueron masacrados en Bagdad en lo que se conoce como el “Progrom de Bagdad”.

El 27 de octubre de 1941 el Gran Muftí se reunió con Benito Mussolini, y el 28 de noviembre con Adolf Hitler. De estas reuniones saldría la fundación de la Deutsche Arabische Lehr Abteilung o Legión árabe y la Oficina Árabe en Berlín. También se establecería la alianza con la Legión Musulmana Norcaucásica de Ali Khan, la musulmana Legión de Azerbayán de Abo Dudanginski, el islámico Comité Nacional Turkomano y con el grupo guerrillero Unión Musulmana de Mohamed al-Gazani.

En la entrevista que mantiene con Adolf Hitler le convence de que amplíe el exterminio de judíos al territorio norteafricano controlado por la Francia de Vichy y la Italia fascista. También le sugiere que mande a la Luftwaffe a bombardear Tel Aviv y que los 400.000 judíos que los alemanes pensaban deportar a Palestina sean gaseados, siendo esta última petición concedida⁷².

En “La huida de los intelectuales” Paul Berman acusa al Gran Muftí de haber logrado que 5.000 niños judíos, que los nazis deseaban enviar a la emigración, con lo que habrían sobrevivido, fueran finalmente ejecutados en cumplimiento de sus peticiones y presiones⁷³.

Este mismo líder islamista promovería el reclutamiento de musulmanes para las Waffen-SS, formando tres divisiones, dos unidades y un batallón.

Una sería la islámica 13ª División de Montaña SS Handschar. La División tenía un imán por cada Batallón y un mulá por cada uno de sus regimientos. Los soldados iban ataviados con la característica prenda ideada por musulmanes andaluces llamada *fez*.

Otra la Waffen-SS 23ª División SS Kama del ejército nazi formada exclusivamente por musulmanes y, otra más, la Waffen-SS 21ª División SS Skandenberg formada también toda ella por seguidores de Mahoma y Alá⁷⁴.

⁷² Página de investigación histórica Eurasia1945.com

⁷³ Libro inédito sobre La II República de F. Rodrigo Mora.

⁷⁴ Página de investigación histórica Eurasia1945.com

También funcionarían en el Ejército alemán nazi o Wehrmacht una unidad musulmana llamada Sonderstab 287 y luego, también combatía por el Reich, la islámica Unidad Árabe Schacht y el musulmán 845th Batallón Árabe.

El 2 de noviembre de 1943 se celebró un gran mitin en Berlín presidido por el Gran Muftí en el que llamó a la “Guerra Santa” contra los enemigos de Alemania a todo el mundo islámico, desde Filipinas o Indonesia a Marruecos o Albania. Además los alemanes animaron al Gran Muftí de Jerusalén a abrir un centro islámico en Berlín, lo cual hizo⁷⁵.

Unos 25.000 nacionalsocialistas fueron convertidos al Islam por decreto del Reich en el verano de 1939 con la colaboración del Gran Muftí. Éstos fueron organizados en el movimiento musulmán “Janait-e-Muslimin”⁷⁶.

Albert Speer, ministro de industria del Estado nazi, comenta en sus “Memorias” que los más altos dirigentes del III Reich, encabezados por Hitler, se plantearon la conversión por decreto de todo el Reich a la religión islámica, pues consideraban el Islam más acorde con la naturaleza de los germanos que el cristianismo⁷⁷.

En noviembre de 1943, Heinrich Himmler, jefe de las SS, escribió una carta al Gran Muftí de Jerusalén, en ella se podía leer:

“En reconocimiento a este mortal enemigo común [los judíos], yace la firme fundación de la alianza natural del nacionalismo alemán por el amor y lucha de los musulmanes del mundo entero”⁷⁸.

Desde los altos mandos nazis se le prometió al Gran Muftí su propio Estado integrado en un gran Califato Islámico para cuando acabara la guerra.

El Estado alemán nacionalsocialista empezó sus primeras emisiones de radio en árabe dentro de Alemania en 1939. Empezaron en Berlín y Stuttgart, pero pronto se extendieron a Múnich, Frankfurt y Saarbrücken.

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ Información de Elwyn Jones y Rajani Palme Dutt.

⁷⁷ “La Conspiración de los Ulemas” F.López Barrios.

⁷⁸ Página de investigación histórica Eurasia1945.com

Entre sus locutores estaban el predicador musulmán argelino Abd-al-Rahman Hajj Hamed, o el marroquí Taquied-Din al Hilali⁷⁹.

El líder de las Juventudes Hitlerianas (Hitlerjugend), Valdur Von Schirach, fue recibido en Bagdad por el Rey musulmán Gazi I, el cual le pidió ayuda para fundar unas Juventudes Árabes similares a las alemanas. Schirach le ayudó con entusiasmo y así nacieron las Juventudes árabes Al-Futawwah, las cuales viajaron a Alemania para instruirse y aprender de la juventud alemana nazi⁸⁰.

En el Congreso Nacional Socialista de 1938 las Juventudes Al-Futawwah desfilaron como una sección más del nazismo e incluso fueron recibidas por Hitler. Posteriormente el nazismo invitaría a estos musulmanes a dar una gira por las principales ciudades del Reich dando a conocer su religión y cultura. Paralelamente, a los estudiantes universitarios seguidores del islam que residían en el Tercer Reich se les ayudó a fundar la Asociación de Jóvenes Musulmanes, dirigida por un musulmán llamado Habider-Rahman al-Hiadi⁸¹.

Johannes von Leers fue secretario de Goebbels y se encargó de dirigir los servicios de propaganda antijudía. Terminó abrazando la fe islámica y pasó a llamarse Omar Amin. No paró de exhortar la adhesión de los europeos a la religión islámica. Decía:

“El mundo está en deuda eterna con la religión islámica. Con la conquista de Arabia, los musulmanes consiguieron frenar la peligrosa incursión de los judíos en esas tierras, y en lugar de las terribles enseñanzas del Jehová del judaísmo, trajeron a los pueblos conquistados la noble religión islámica, que desde ese instante abrió las puertas de una cultura superior a muchos pueblos”.

“Me he convertido voluntariamente al Islam y he cambiado mi nombre original por el doble nombre árabe de Omar Amín. El primero, por nobleza y respeto al gran Califa Omar, quien fue el mayor luchador contra los

⁷⁹ Ídem

⁸⁰ Ídem

⁸¹ Ídem

judíos, y el segundo, en honor de mi venerable amigo, el Gran Mufti Hajj Amin el Husseini”⁸².

El general nazi Oskar Ritter von Niedermayer se convirtió al Islam al terminar la guerra. Lideró unidades del Ejército nazi compuestas de musulmanes voluntarios afganos, iraníes y turcomanos.

El Estado nacionalsocialista alemán declaró al emir Shakib Arslan del Líbano “Ciudadano de Honor del Reich” y le nombró consejero del departamento de propaganda islámica.

El casi Califato alemán nazi financió, a través del musulmán Kaddour ben Gabrit, la construcción del Hospital “Avicena” en Túnez. Un nombre no casual pues Avicena fue, junto con el llamado *Comentador de Aristóteles* Averroes los dos grandes estudiosos y divulgadores de las ideas de Aristóteles, entre ellas la misoginia y la esclavitud.

La sede principal del Club Árabe el Nadi el Arrabi que intentaba desarrollar un movimiento panislámico se encontraba en Berlín y recibirá todo el apoyo del III Reich⁸³.

Muchas de las obras que se editaron en la Alemania Nacionalsocialista para dar a conocer el mundo árabe a la sociedad alemana fueron labor de un destacado teórico del racismo nórdico nacionalsocialista llamado Ludwig Ferdinand Clauss, que escribió una auténtica enciclopedia del universo musulmán, de hecho su afición por Oriente Medio fue tan grande que el propio Ludwig se convirtió al Islam, alegando que la religión islámica era la que más se acercaba al nacionalsocialismo.

Los árabes veían en Hitler el equivalente de un Califa. En Siria y Líbano, las figuras del Führer y el Duce se interpretaban como personificaciones del Mahdi (el prometido según la profecía musulmana que nacerá en los “Últimos Tiempos” y liderará al Islam). Mientras los sirios daban a Hitler el título de “Abu Ali” (Sirviente del más alto), el canciller alemán era bautizado en Egipto como “Muhammad Haidar” (León de Mahoma). Gran cantidad de libros, carteles publicitarios y entradas de tiendas y mercados

⁸² Ídem

⁸³ Ídem

locales, llevaban circunscrita la leyenda “Bissama Allah, oriaalard Hitler” (En el cielo Alá, en la tierra Hitler)⁸⁴.

ISLAM Y ACTUALIDAD.

En la actualidad existen 1.600 millones de musulmanes, de estos viven bajo el Estado español 1.100.000 en 381 comunidades.

La revista satírica Charlie Hebdo recibió en sus oficinas en 2011 un cóctel molotov lanzado por un seguidor del Islam. Al día siguiente la portada fue un dibujo de uno de sus dibujantes dándose un beso en la boca con un musulmán con la leyenda “El amor es más fuerte que el odio”.

Cinco años antes, en 2006, se publicó también en Charlie Hebdo un manifiesto de intelectuales de origen musulmán que viven en Europa, como Chahla Chafiq (iraní), Ayaan Hirsi Ali (somalí) y Taslima Nasreen (bengalí), en el que se decía:

“Rechazamos el “relativismo cultural”, que consiste en aceptar que los hombres y mujeres de cultura musulmana deben ser privados del derecho a la igualdad, la libertad y los valores seculares en nombre del respeto a las culturas tradicionales. Rechazamos renunciar a nuestro espíritu crítico por miedo a ser acusados de “islamofobia”, un concepto desafortunado que confunde la crítica del Islam como religión con la estigmatización de sus creyentes. Rogamos por la universalización de la libertad de expresión, para que el espíritu crítico pueda ejercitarse en todos los continentes, contra todos los abusos y contra todos los dogmas”⁸⁵.

El 7 de enero de 2015 dos hombres con fusiles automáticos seguidores de las enseñanzas de Mahoma entraron en la sede del semanario francés y fusilaron a dieciséis personas, matando a doce e hiriendo a cuatro. Los asesinos afirmaron que los mataron “como venganza por el honor del profeta Mahoma, fundador del Islam”.

⁸⁴ Ídem

⁸⁵ Charlie Hebdo, marzo 2006.

La idea platónica de castas en la que gobiernen los filósofos de hace realidad en la teocracia iraní. Este Estado Islámico chií nació en una revolución popular contra el Sha de Persia y su terrible policía secreta, la Savak.

Hace treinta y siete años las grandes esperanzas de rescate material, social, cultural y espiritual del pueblo iraní, animaron una profunda revolución que fue capaz de derrocar a la odiosa dictadura del Sha. En su insurgencia, estas personas construyeron sus propios organismos de autodefensa, de movilización y de poder alternativo, los *Komiteh* (como organismos de barrio) y los *shorah* (comités de fábrica o de huelga). Un año después el clero militante terminará por hacerse con el poder e instaurará la República Islámica.

Mamadou Lyen su libro “Iran 1978-1982” resume bien la historia reciente de Irán.

“Del *Sha* a los *shorah*, de los *shorah* a la *sharíá*”.

Según este autor la imposición de la República Islámica y su Sharía fue “un proceso sanguinario, caracterizado por la lúcida determinación con la que Jomeini y el clero combatiente... recurrió a las armas para liquidar a sus competidores políticos... En este proceso fueron masacradas miles de vanguardias, mientras cientos de miles de personas morían en la guerra Irán-Irak que entretanto había declarado Saddam Hussein apoyado por EE.UU. Esta guerra fue también explotada con cinismo por el nuevo régimen para consolidar su poder...el resultado de la revolución no ha sido casual...un resultado en el que el Islam ha jugado y juega todavía un rol determinante”.

El aparato militar represivo iraní es inmenso. Los *Pasdarán* o Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica se ven reforzados por dieciséis millones de voluntarios paramilitares llamados *basiyís*. Esta fuerza fue fundada por el ayatolá Jomeini en un sueño islámico/romano de fusión pueblo-ejército-Estado. En el tiempo de Sha pocas mujeres llevaban el velo pero con la llegada de la teocracia los clérigos ordenaron rociar con ácido las caras de las que se negaran y enseguida se difundió el terror y se consiguió imponer.

Si nos sentimos hermanados con el pueblo que lideró el musulmán Ibn Hafsun cuando se levantó en el siglo IX contra el Estado andalusí, igualmente de identificados nos sentimos con las mujeres y hombres iraníes que en 2009 se levantaron contra el régimen al grito de “*no estamos asustados porque estamos juntos*” o *Allah-u-Akbar* (Dios es Grande), mostrando al mundo, con esto último, que tienen otra concepción del Islam. El régimen se vio en la necesidad de torturar y asesinar a muchos, el video del asesinato de la joven manifestante Neda a manos de los *basiyis* dio la vuelta al mundo. Bueno es recordar cuando un hombre de Teherán le confió a un periodista de El País que:

“Sí, nos sorprendió que los chavales se enfrentaran a los antidisturbios, pero le mentiría si le dijera que no nos alegramos”.

Tanto los *pasdaránybasiyís* del islamismo chií iraní, como los *mabahith* y los *mutawwadel* islamismo suní saudí, recuerdan a lo que narra el historiador al-Qubabssobre la guardia palatina del Emir al-Hakam I de Córdoba en el siglo IX: “Agredían a la gente y le hacían sentir pánico”⁸⁶.

Recordemos lo que le ha supuesto escribir la novela “Los versos satánicos” a Salman Rushdie. Jomeini emitió un edicto religioso, o fatwa, condenándolo a pena de muerte, por el supuesto contenido blasfemo del libro. Acusó a Rushdie de apostasía. El abandono de la fe islámica según los Hadiz, o tradiciones del profeta, debe castigarse con la muerte. Jomeini hizo un llamamiento a la ejecución del escritor y también a la ejecución de aquellos editores que publicaran el libro.

Al poco Jomeini ofreció una recompensa de tres millones de dólares por la muerte de Rushdie. En 1997 el Estado iraní doblaría la recompensa por el asesinato del escritor. En 1991, Hitoshi Igarashi, traductor de la obra al japonés, fue asesinado en Tokio. El traductor italiano fue golpeado y apuñalado en Milán. En 1993, el editor noruego de Rushdie, William Nygaard, fue tiroteado frente a su casa en Oslo y quedó gravemente herido. Exactamente 37 personas murieron en un hotel en Sivas, en Turquía, al ser quemadas por manifestantes que protestaban contra Aziz Nesin, traductor de Rushdie al turco.

⁸⁶ “La Conspiración de los Ulemas”. Francisco López Barrios.

La historia de la fundación de Arabia Saudí instruye sobre cómo funciona el Poder. Alrededor de 1733, Mohammed Ibn Abdul Wahhab y Mohammed Ibn Saud (gobernante de un pequeño Oasis) llegaron a un acuerdo. Saud protegería y propagaría las severas doctrinas de la misión whabí y Wahhab apoyaría al gobernante y le proporcionaría “el poder y la gloria”. Esta alianza se mantuvo viva luchando contra el Imperio Otomano y a principios del siglo XX el bis-tataranieto de Ibn Saud, Abdul Aziz utilizó a las tribus guerreras beduinas profundamente islámicas llamadas “los Hermanos”.

Cuando ya en 1925 había conquistado, gracias a los Hermanos, casi todo el territorio de lo que es hoy Arabia Saudí pactó con el Imperio Británico y este le proporcionó muchas armas y dinero. Cuando los Hermanos se enteraron del pacto con los ingleses, acusaron a los Saud de traidores. Los consideraban poco islámicos, solamente amantes del placer,

“cocineros flácidos y tipos débiles que gustaban de dormir sobre colchones”⁸⁷.

Pero se equivocaron, pues lo que les interesa e interesaba a los Saud era lo que escribe G. Orwell:

“Sólo nos interesa el poder. No la riqueza ni el lujo, ni la longevidad ni la felicidad; sólo el poder, el poder puro”.

En 1929, los Hermanos ya no servían a ningún propósito y Al-Saud los exterminará en una matanza a sangre fría con las metralletas del Imperio Británico.

En la primavera de 1933, Röhm, jefe de las SA (la más poderosa y popular organización del nacionalsocialismo, la que aupó al Poder a Hitler y que contaba con 500.000 miembros), le confiará a su correligionario Rauschning:

“Adolfo se porta mal. Nos traiciona a todos. Sólo se trata con reaccionarios. Sus viejos camaradas son poco para él, y los ha sustituido por esos

⁸⁷ “En el Reino” Robert Lacey.

generales de la Prusia oriental. Ellos son ahora sus gentes de confianza... Lo que yo quiero... es una nueva disciplina, un nuevo principio de organización. [...]”⁸⁸.

La verdadera élite alemana despreciaba a las SA pues la consideraba una organización plebeya y “revolucionaria.” El 30 de junio de 1934 Hitler llamó a Göring para que pusiera en marcha la operación “Kolibri” que ordenaba la matanza de doscientos cincuenta líderes de las SA.

Esto nos recuerda que el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS) fue creado en 2006 a partir de una red de Al-Qaeda, pero la fecha decisiva en la historia de esta formación es el 29 de junio de 2014 cuando comienza el Califato en los territorios bajo su control y a al-Baghdadi como líder supremo y sucesor de Mahoma.

Numerosos analistas afirman, pese a la censura, que la proclamación del Califato forma parte de una vasta operación de inteligencia militar planificada y apoyada por el Imperio Norteamericano y el Imperio Europeo con la colaboración del Mossad israelí, Inter-Services pakistaní (ISI) y el General Intelligence Presidency saudí (GIP). El general de la OTAN Wesley Clark declaró en CNN:

“Nuestros aliados y amigos crearon el Estado Islámico”⁸⁹.

La que fue Secretaria de Estado del Imperio Norteamericano, Hilary Clinton, afirma que:

“Nosotros creamos el ISIS y se nos ha ido de las manos”. “Las víctimas civiles, los niños, las mujeres, son todos efectos colaterales de una política justa”⁹⁰.

Al igual que los Saud utilizó a los Hermanos o el III Reich a las SA, EE.UU y Europa utilizan a las organizaciones islámicas en sus intereses geoestratégicos e igual que pasó en los otros dos casos, cuando no valgan las destruirán.

⁸⁸ “Noche sobre Europa” Heleno Saña.

⁸⁹ El Mundo, 19/03/2015.

⁹⁰ Alberto Barlocci, 19 de agosto de 2014, ciudadnueva.org

Los Talibanes en Afganistán; Boko Haram en Nigeria; Al-Shabab en Somalia y Kenia; Al-Qaeda en sus múltiples sedes; el ISIS en Siria e Irak, células yihadistas en Europa, Australia y EE.UU; Ahrarash Sahms, Yeish al Islam y Frente al Nusra en Siria; Jundullah y Lash-kar-e-Taiba en Pakistán; los Hermanos Musulmanes y AnsarBeit al Maqdis en Egipto; Yemaa Islamiya en Indonesia, Malasia y sur de Filipinas; Jund al Khilafa en Argelia; y otros más en Libia, Bangladesh, Sudán o Etiopía. Pues bien, se puede afirmar, que muchos de estos grupos, sino todos, tienen estrecha relación (una relación de financiación y apoyo) en su fundación o en su situación actual, con los servicios secretos de los países europeos y los de los países petroleros suníes del golfo pérsico. También Irán juega su papel apoyando a otros grupos como Hezbollah en el Líbano.

Dando contenido ideológico a estos grupos se encuentran las filosofías salafistas y wahabitas. Por salaf, los musulmanes designan a Mahoma y a sus discípulos –los cuatro primeros Califas- y las dos generaciones que les siguen. Ya en el siglo IX encontramos a Ibn Hanbal que interpreta literalmente el Islam. En el siglo XIV descubrimos a Ibn Taymiyya y sus discípulos Ibn Qayyim e Ibn Hathir como inspiradores del salafismo. En el siglo XVIII vemos a Ibn Abdu-I-Wahhab reivindicando el mensaje original, el primer islam. En los años sesenta y ligado a los Hermanos Musulmanes tenemos a Sayed Qutb, hoy uno de los más influyentes.

También están teniendo mucha resonancia las ideas del grupo Takfir Wal Hijra (Anatema y Exilio) surgido en 1969 en el seno de los Hermanos Musulmanes que califica de apóstatas e infieles a toda la sociedad y pregona el retiro y aislamiento de sus seguidores para la oración y restablecer el Estado Islámico. El grupo fue inspirado por Sukri Mustafá que lanzó un anatema contra lo que consideró los “musulmanes renegados”⁹¹. Mustafá estuvo muy influido por el pensamiento de Sayed Qutb y muchos de sus seguidores marcharon al campo y las montañas para seguir una vida rural.

Una influencia poderosa sobre el mundo islámico ha tenido también el Frente Islámico de Salvación argelino, junto con su Ejército Islámico de Salvación y el Grupo Islámico Armado, sobre todo en los años noventa. Este último grupo llegó a causar la muerte de hasta 100.000 personas. Su fin era el Califato Islámico de Argelia. Hoy se ha reconvertido en el Grupo

⁹¹ TakfirWalHijra, Wikipedia.

Salafista para la Predicación y el Combate que se mueve en el Sahara y el Sahel.

En la explosión de estos grupos islamistas en la actualidad no sólo están las razones antes esgrimidas, sino que éstas son múltiples. Una de estas razones es la industrialización que los países musulmanes están viviendo. Esto se explica bien en el testimonio del médico saudí Khaled Bahaziq, que terminará enrolándose como miliciano en Afganistán en contra de la invasión de la URSS. Hablando de Arabia Saudí dirá:

“La vida antes del boom petrolífero tenía una dulzura y una proximidad que ahora entendemos que era preciosa... y muy delicada. Cuando era niño todo el mundo vivía en casa de todo el mundo. Cocinábamos y compartíamos la comida... Éramos todos familiares y amigos... Éramos una comunidad. Y, entonces llegó el dinero. Todo el mundo se compró coches y se fue a villas detrás de muros elevados..., y de repente nos dimos cuenta de que nos habíamos separado. Y, de algún modo nos sentimos vacíos por dentro” “El inglés empezó a contar más que el árabe. Muchos estaban furiosos ante estos cambios”. “Los que optaron por regresar a los orígenes se llaman salafistas”.⁹²

SayebQtub dirá con razón que es un horror la costumbre occidental de abandonar a los padres en “hogares” para jubilados. Muchos abandonarán las ciudades y se irán al campo para intentar reconstruir la pureza de los salaf. En Irán a la influencia de la sociedad capitalista e inhumana se le llamará “occidentoxicación”.⁹³

Qtub declarará que frente a esto “El Islam es la respuesta”. Decía que quien niega el carácter activo y agresivo de la yihad, “rebajan la grandeza del modo de vida islámico”.⁹⁴

Recuperar la pureza del Islam es hacer lo que está haciendo el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS). En su publicación digital Dabiq ha declarado en un artículo titulado “El renacimiento de la esclavitud antes de la Hora” –en referencia al Juicio Final– que:

⁹² En el Reino. Robert Lacey

⁹³ Idem

⁹⁴ Idem

“Uno debe recordar que la esclavización de las familias de los Kuffar –infieles- y al toma de sus mujeres como concubinas es un aspecto firmemente establecido por la “sharía” o ley islámica”⁹⁵.

Amnistía Internacional ha sacado un informe en 2014 titulado “Huir del Infierno. Tortura y esclavitud sexual bajo el cautiverio del Estado Islámico de Irak” en el que relata cómo el Califato está haciendo esclavas a centenares de mujeres yazidíes (pequeña comunidad kurda, cuya religión mezcla elementos islámicos sufíes con otros de la antigua religión mazdeísta). Randa de 16 años declara:

“Me hizo su mujer a la fuerza, le dije que no quería, e intente resistirme pero me golpeo, sangraba por la nariz, no pude hacer nada para frenarle”⁹⁶.

En 2007, la comunidad yazidí ya fue golpeada por al-Qaida que usaron dos toneladas de explosivos y un camión cuba lleno de combustible para destruir completamente dos aldeas yazidíes, causando unos 800 muertos y más de 1.500 heridos. Es imposible que esto no nos recuerde al pueblo francés de Oradour-Sur-Glane donde el 10 de junio de 1944 una División del Reich de las SS asesinó a sangre fría a todos sus habitantes. Seiscientas cuarenta y dos personas murieron acribilladas o quemadas, entre ellas 246 niños y 245 mujeres.

El Estado Islámico ha ofrecido 150.000 dólares por el asesinato del dibujante sueco Lars Vilks que dibujó a Mahoma y ha aplaudido el asesinato a cuchilladas el pasado treinta de marzo del bloguero laico bangladesí Washiqur Rahman de 27 años (Rahman es el segundo escritor atacado en solamente un mes, y el cuarto en los dos últimos años. El caso reciente de Avijit Roy sacó a la calle a cientos de personas indignadas con su apuñalamiento sólo por escribir un libro). También ha advertido en febrero de 2015 en su revista “Dabiq” que:

“La sombra de esta vendita enseña [la bandera del Califato] se expandirá hasta cubrir todas las partes de la tierra, llenando el mundo con la Verdad y la Justicia del Islam y erradicando la falsedad y tiranía de la “yahiliya” (sociedades impías que han renunciado hacer de la religión el centro de su vida)”.

⁹⁵ El Mundo, 13/10/2014 Europa Press.

⁹⁶ 23/12/2014 El País.

Abu Mohamed al Adnani, portavoz principal del Estado Islámico, ha dicho este año:

“Conquistaremos vuestra Roma, romperemos vuestras cruces y esclavizaremos a vuestras mujeres”.

Fadi Abdallah, imán de la mezquita danesa de Grimhøjvej ha manifestado en 2014 su apoyo público al Estado Islámico diciendo:

“Les apoyamos porque todos los musulmanes deseamos un estado islámico, aunque cometan fallos. Las condiciones allí no son iguales que aquí, entiendo que maten gente”⁹⁷.

Musa Cerantonio, un hombre de 30 años que vive en Melbourne (Australia) fue durante tres años telepredicador en Iqraa TV, en el Cairo, pero se marchó cuando la cadena se opuso a sus constantes llamamientos a establecer un califato. Es una autoridad espiritual islámica que ayuda al reclutamiento de personas para el EI. Cerantonio dice en 2014:

“El Islam ha sido reestablecido con el Estado Islámico de Irak y Siria. Los musulmanes pueden alegar que ni la esclavitud ni la crucifixión son hoy legítimas. Muchos lo dicen. Pero no pueden condenar la esclavitud ni la crucifixión sin contradecir al Corán y el ejemplo del Profeta”.

Félix Rodrigo Mora escribirá en su libro sobre la II República la coincidencia política entre el Islam y el Fascismo:

“Lo primero. La coincidencia política, está a la vista. En numerosas cuestiones esenciales se manifiesta: negación completa de la libertad de conciencia y de expresión, rechazo de la libertad como bien social y personal superior, sobrevaloración de la función política de la violencia, repudio de la noción de soberanía popular, defensa del régimen de propiedad privada concentrada, rechazo de las prerrogativas naturales de la persona con grave desdén por el individuo, posición ante la mujer, repudio de la idea misma de autonomía y autoconstrucción del sujeto, ignorancia de la categoría de libertad civil, rígida diferenciación entre mandantes y mandados, exaltación del Estado, como Estado islámico o como Estado fascista (entre ellos las diferencias son escasas y secundarias), intolerancia cultural

⁹⁷ El País. 27/11/2014

extrema, aborrecimiento hacia la irreligiosidad y el ateísmo, reprobación total de la categoría de revolución social y bastantes más. Resumiendo, se puede afirmar que el repudio de la libertad, como noción y como experiencia, unifica al fascismo y al islam político”.

El profesor Bernard Haykel dice que los musulmanes que llaman anti islámico al Estado Islámico, “están avergonzados y son políticamente correctos, y tienen una visión edulcorada de su propia religión” que olvida “las exigencias históricas y legales de su fe”.

Según Haykel, las filas del Estado Islámico están impregnadas de fuerza religiosa. En su opinión, las afirmaciones de que el Estado Islámico ha tergiversado los textos del islam son absurdas.

“La gente quiere absolver al islam”, dice. “Es ese mantra de que el islam es una religión de paz. ¡Como si existiera una cosa llamada islam! El islam es lo que hacen los musulmanes, cómo interpretan los textos”. “No son unos [yihadistas] enloquecidos que manipulan la tradición medieval para justificar la esclavitud, la crucifixión y las decapitaciones”.

Con todo, debemos aceptar y respetar otras interpretaciones del Islam y ofrecerles el diálogo para juntos luchar contra el fascismo, contra Roma, contra la Bestia. Con los y las sufi por ejemplo, y con todos los musulmanes del mundo que así lo quieran, debemos tomar contacto y aprender unos de otros para construir en unión nuestra libertad, conviviendo juntos.

El Islam sufi o sufismo recibe influjos del monacato cristiano. Afirma que el único vehículo para la Unión con Dios es el amor incondicional a todo y a todos.

El sufi Mansur Sánchez nos dirá:

“Todos los días le pido a Alá que me ayude a convertir mi ego en mi alfombra de rezo”.

Con la sufi Bahía Villa declara que:

“El islam no es lo que la gente cree. El Islam es paz. Es pedir amor a Dios no para quedarte tú con él, sino para devolverlo a los demás. Si tu intención en la vida no es derretirse en el amor puro, que es Dios, tu islam no tiene ningún sentido”.

Ibn al Arabi, el gran místico sufi nacido en Murcia en el siglo XII dirá:

“Mi corazón puede adoptar todas las formas.

Es pasto para las gacelas.

Y monasterio para monjes cristianos,

y templo para ídolos,

y la Kaaba del peregrino,

y las tablas de la Torah,

y el libro del Corán.

Porque yo sigo la religión del amor”.

Domingo, 24 de mayo de 2015,

Enrique Bardají Cruz.

REFLEXIONES SOBRE LA LEY ORGÁNICA INTEGRAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO (LOIVG)

En los inicios del segundo milenio antes de Cristo gran parte de la humanidad pasa de una forma de organización predominantemente igualitaria a un tipo de organización jerarquizada, dando lugar a la aparición de los estados. Esta forma de organización política y social se extendió con rapidez y ha seguido perfeccionándose hasta la actualidad, si bien, junto a las sociedades jerárquicas, han existido y todavía existen en la actualidad sociedades igualitarias, en grave peligro de desaparecer por su conflicto continuo con los Estados¹. También ha habido momentos históricos, generalmente cuando se ha desintegrado un imperio, en los que las sociedades humanas, liberadas de su yugo, han conseguido volver a convivir en una relativa y aceptable igualdad.

Los historiadores señalan diferentes causas para explicar este profundo cambio cualitativo en la manera de entender las relaciones humanas:

El fin de la economía de la recolección y de la caza como sistema de subsistencia.

- La pérdida del nomadismo.
- La aparición de la agricultura.

¹ (1) Pierre Clastres: *La société contre l'état* (traducción en castellano, Ed. Monte Avila, Caracas).

El pueblo Tupi-Guarani acostumbraba a abortar el proceso de formar Estado mediante la separación de grandes contingentes de ellos que marchaban a tierras lejanas y temibles en fugas guiadas por “profetas” para escapar del miedo mayor al sometimiento del Estado que ellos identificaban con el infierno.

Según Clastres son verdaderas sociedades opulentas, capaces de producir fácilmente excedentes, pero que prefieren no hacerlo, siendo ampliamente suficiente una jornada laboral de dos horas... Aunque hay poca o ninguna producción para el intercambio, hay propiedad privada; no podría haber hospitalidad privada, ni invitaciones a fiestas sin ella. No hay obstáculo manifiesto a la división del trabajo, ni por tanto al capitalismo, pero los bienes que la división del trabajo puede proporcionar no son apreciados.

- El aumento de los grupos sociales humanos.
- El inicio de las aglomeraciones urbanas.
- El cambio de una economía basada en el trueque y la anotación o registro de las transacciones a una economía basada en el dinero circulante y anónimo con la consiguiente acumulación de poder sin límites.
- La organización de la sociedad en patriarcados y matriarcados.
- La aparición de los estados, los grandes ejércitos y el imperialismo.

Estos cambios orientados a conformar cada vez más un mundo profundamente jerarquizado según la lógica del poder económico y militar es hoy día un hecho consolidado. El Estado es un ente social que goza de buena salud. Lo básico de su estructura es la acumulación de poder en unas élites fuertemente armadas y una razón de estado que lo justifica e incluye la posible muerte del oponente.

El debate fundamental es, desde entonces, si lo propiamente humano es vivir en sociedades igualitarias o sociedades jerárquicas.

Con la aparición de los imperios y la potenciación de todo lo jerárquico el pensamiento humano (discernimiento personal y colectivo de lo verdadero y lo falso) deviene dirigido desde arriba y su conciencia (discernimiento del bien y del mal personal y colectivo) sometida. De esta manera se entra en una fase de inhumanidad que dura hasta la actualidad, ya que el ser humano hace dejación de aquellas facultades que, según la filosofía clásica, precisamente le diferencian del resto de seres vivos. De ello a su vez se sigue una pérdida de capacidad y de voluntad (potencia o poder)².

² Facultades del alma según la filosofía clásica. diego.perez.rivas@ucm.es

Platón: intelecto, afecto y apetito.

Aristóteles: el apetito (ἐπιθυμία), los impulsos (θυμός) y la voluntad (βούλησις) son tres clases de deseo (ὄρεξις)". De tal manera, la diferencia sustancial entre los seres que tienen vida o alma viene determinada por los tipos de deseo que poseen. La volición se origina en la parte racional así como el apetito y los impulsos se originan en la parte irracional. El ánimo sensitivo, común a animales y humanos hace referencia a la capacidad de sentir dolor y placer (tacto). Sin deseo vegetativo y sensitivo es imposible hablar de deseo

Pero con la llegada de los imperios no sólo el pensamiento y la conciencia humana quedan doblegado sino también las instituciones sociales que surgen de las necesidades más básicas: la planificación, la economía, la justicia, la religión, la defensa, las relaciones sexuales y la natalidad, la familia, la educación, la alimentación, la salud etc. Se convierten así en economía, justicia, religión, etc., de Estado. En suma, ideologías justificadoras del ente estatal, generador de desigualdad.

La LOIVG a pesar de su propaganda mediática y sus estadísticas engañosas no es sino un instrumento más del despotismo propio de un poder inmenso acumulado en unas pocas manos. Se trata de una ley en la misma línea de pensamiento que inspiró la caza de brujas y la persecución de herejes en los siglos XV, XVI y XVII o las políticas de eugenesia (incluidas las esterilizaciones masivas) de los pasados siglos XIX y XX y seguramente otras muchas actuaciones de biopolítica planificadas y ejecutadas en el pasado por parte de los estados de las que apenas tenemos información.

La LOIVG constituye una injerencia ilegítima por parte del estado en las relaciones personales, puesto que nada hay que legislar en torno al amor. A su vez se trata de una forma de proyectar sobre la sociedad civil los problemas de un estado incapaz de atender adecuadamente, entre otras, la salud mental de sus ciudadanos en el marco de una sociedad ex-

inteligente. Los animales racionales están facultados con los dos primeros tipos de deseo, sin embargo, la volición será su característica específica. Para los animales irracionales la imaginación es sensitiva, mientras que para los racionales lo es potencialmente sensitiva y también deliberativa. A la par del impulso, los animales irracionales tienen la facultad apetitiva o desiderativa (ἐπιθυμία), por medio de la cual son afectados por lo agradable y doloroso. Los seres humanos (animales racionales) tienen las facultades mencionadas además de la “libre elección” (φροσύνη). Al ser humano lo define el deseo inteligente (capacidad de tener móviles distintos de sus acciones: la virtud y el vicio, la justicia y la injusticia, la bondad y la maldad, la belleza y la fealdad, son los principios del actuar humano que no pueden ser encontrados en los demás animales porque carecen de deseo inteligente.) Para analizar en su justa medida el concepto de ser humano en Aristóteles resulta preciso tener en consideración al menos dos puntos de vista: el concepto natural que se relaciona con el deseo y las facultades del alma; así como el concepto social que se relaciona con la facultad de la política y del habla. En lo social se elaboran principios ético-morales según los cuales es preciso que el ser humano conduzca su vida política y moral por la orientación de la inteligencia deseosa. Por su forma de ser específica, el ser humano vive en una dimensión que escapa a la de los sentidos, a saber, la vida moral (amor).

Kant: facultades cognoscitivas, afectivas y conativas. Unidad de lo moral y lo intelectual en el ser humano.

tremadamente jerarquizada. O de atender la violencia que se produce en el ámbito familiar y doméstico como consecuencia, entre otras razones, de vivir en una sociedad en la que la propiedad privada es el único recurso posible para la supervivencia de las personas.

Ciertamente, para aquellas personas que consideren que el actual concierto de estados (imperialismo moderno) es la forma de organización política y social más idónea para la humanidad, lo dicho hasta el momento presente y lo que se dice a continuación sobre la LOIVG les resultará incomprensible.

Nosotros partimos por el contrario de la afirmación de que una sociedad jerarquizada permanentemente según la razón de estado (militarista) no es una solución adecuada para el ser humano, sino por el contrario un dispendio enorme de recursos personales, económicos y medioambientales, así como un atentado permanente a la individualidad y libertad del sujeto.

La promulgación de la LOIVG en el año 2004 por un parlamento partitocrático que se autocalifica de democrático y no lo es, tenía según el legislador una justificación fundamental: defender a la mujer de las agresiones que sufre por parte del hombre por el hecho de ser mujer (preámbulo) y la intención de corregir lo que se considera abusos y desigualdades históricas por parte de los varones hacia las mujeres (artículo primero).

Pero es evidente que si estos fueran realmente los objetivos de la ley, ésta hubiera sido redactada en términos muy diferentes. Pues cualquier persona medianamente reflexiva se da cuenta que no se pueden tratar problemas de violencia anexa a la conflictividad doméstica, divorcio, salud mental, desigualdad económico-social y desatención a personas mayores, con medidas exclusivas de orden público derivadas además de un mal enfoque al considerarlas básicamente violencias de género. Se yerra tanto en el diagnóstico como en el tratamiento.

De la misma manera cualquier persona medianamente inteligente sabe que lo que se considera como diferencial en el trato hacia la mujer, está presente en muchas otras conductas tales como el racismo, antisemitismo, androfobia, etc., y sería totalmente absurdo e inviable hacer una ley de estas características (además de orgánica e integral) para cada uno de

estos hechos que no son sino efectos o consecuencias de un mal social más general.

No estamos de acuerdo pues con que se diga que la LOIVG es una ley orientada a la protección de la mujer sino todo lo contrario, una ley que introduce una nueva conflictividad mucho más peligrosa en las relaciones sociales, lo que aumenta la vulnerabilidad no sólo de la mujer sino también del varón y lo que es más grave de los niños, adolescentes y jóvenes.

Si no cumple el objetivo que se anuncia, al que se destinan ingentes cantidades de dinero, recursos humanos, sofisticadas campañas de propaganda mediática, así como un tratamiento informativo único orientado a calar de manera definitiva en el pensamiento de mujeres y hombres, hemos de preguntarnos sobre la otra intención de la ley, su intención oculta.

Sabemos que no se trata de una ley que busque reducir la conflictividad social y esto es evidente por cuanto la ley prohíbe expresamente todo acto de mediación, conciliación y rectificación cuando, según la misma, existe “violencia de género”. Es decir, cualquier medida tendente a la pacificación, comprensión en profundidad y tratamiento de los problemas y la violencia anexa que pudieran existir entre sexos, ya que, como es natural, son muchas las interrelaciones de todo tipo que se producen entre personas sexuadas como consecuencia de la naturaleza individual y al mismo tiempo social de los seres humanos, especialmente en una sociedad profundamente desigual donde no prevalece la justicia.

Es de sentido común que excluir al varón del concepto de género, crear leyes especiales que introducen el delito de autor (en este caso tipificando penalmente de manera diferente una misma conducta según la cometa un varón o una mujer), introducir tribunales especializados que en la práctica son tribunales especiales pues, como hemos dicho, estamos ante una ley orgánica e integral, invertir la carga de la prueba teniendo que defender la inocencia ante una acusación sin pruebas, convertir las faltas en delitos, pedir penas de cárcel totalmente desproporcionadas a la conducta etc., no constituye precisamente una defensa para la mujer.

¿Cómo se puede corregir un problema social eliminando el principio de igualdad ante la ley penal que supuestamente justificaría la legitimidad de una actuación?

Entonces, nos preguntamos, si no interesa la pacificación de las personas, hombre y mujer, qué se pretende.

Era y es demasiado evidente que una ley tal, la LOIVG, iba a provocar un agravamiento de la conflictividad entre sexos. La contradicción, desde el punto de vista jurídico, es clara y manifiesta como para no tenerla en cuenta y lo había sido desde el primer momento³. De hecho, tras su pro-

³ Federación de afectados por las leyes de género (FEDERGEN) DOSIER DE PRENSA año 2013

UNA LEY QUE EMPIEZA MAL. Fue necesario desacreditar al Consejo General de Poder Judicial y al Consejo de Estado para que la ley saliera adelante y en cualquier caso el Gobierno y el Parlamento ignoraron totalmente sus advertencias pues en el año 2004 el Consejo del Poder Judicial criticó la Ley Integral contra la violencia de género antes de su promulgación.

Poco después el Consejo del Poder Judicial fue renovado.

B. DE LA C. - Madrid - 24/06/2004

El Pleno del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) aprobará hoy el informe sobre el anteproyecto de ley orgánica integral contra la violencia ejercida sobre la mujer. Entre las conclusiones del texto elaborado por el vocal conservador José Luis Requero figuran las siguientes:

- Ley integral sólo para mujeres. El CGPJ critica que precisamente una Ley integral regule sólo la violencia sobre la mujer, en lugar de todos los ámbitos en que se manifiesta la violencia doméstica.

- Discriminación negativa. La tutela judicial de la mujer no es mayor por el hecho de que la proteja sólo a ella, excluyendo de su ámbito a otros sujetos dominables, como menores, ancianos o, incluso, hombres, mediante una censurable discriminación negativa.

- Intencionalidad del agresor. No es aceptable un concepto de violencia sobre la mujer, clave para toda la aplicación de la ley, fundamentado en la intencionalidad del agresor.

- Objeción constitucional. Es objetable constitucionalmente el paso a delito de las amenazas y coacciones leves sólo si el ofendido es mujer, igual que la creación de delitos basándose en un agresor hombre al que se presume intencionalidad contra la mujer.

- Juzgados según sexo. Carece de justificación crear juzgados sólo para mujeres, según una supuesta intención del agresor y el sexo de la víctima. Si los órganos judiciales no pueden crearse por razones de raza, ideología o creencias, tampoco por razón de sexo.

- Casos civiles criminalizados. La inserción de los Juzgados de Violencia Sobre la Mujer en el orden penal implica "criminalizar" las causas civiles, así como potenciar el riesgo de que tales juzgados sean instrumentalizados.

- Demasiada judicialización. Una Ley que pretende definirse como integral, ante un problema social de primera magnitud, diverso en sus causas y manifestaciones, opta por una marcada judicialización de las soluciones.

- Derecho al juez ordinario. El derecho constitucional al juez ordinario predeterminado por la ley queda comprometido desde el momento que queda a merced de la mujer la elección del juez competente, en función de que acuda o no a las medidas de protección que el texto legal le ofrece.

- Dudas sobre la eficacia legal. El CGPJ tiene dudas más que fundadas de que se vaya a aportar más racionalidad y eficacia al sistema para erradicar el grave fenómeno de la violencia doméstica en general, mediante la futura ley.

mulgación, fue la ley que más recursos de inconstitucionalidad ha tenido en la historia de España por parte de la judicatura. No obstante, todos ellos fueron sobrepasados de manera ardua por el Tribunal Constitucional siendo su presidenta Monserrat Comas que a su vez lo había sido del observatorio de violencia de género del CGPJ entre 2001 a 2008.

La clase política en general y especialmente los que votaron esta ley sabían de las irregularidades que se iban a cometer y de la situación a la que llevaría la ley, pero fueron incapaces de apelar a sus conciencias.

Si bien en un primer momento más de 150 jueces protestaron y redactaron cuestiones de inconstitucionalidad, en la actualidad la reacción de los profesionales del derecho está totalmente ahogada para lo que se ha recurrido a expedientar a algunos jueces. A su vez es manifiesta la dejación de responsabilidades por parte del colectivo de abogados y otros profesionales del derecho.

Otro aspecto a tener en cuenta es que se ha producido desde la promulgación de la ley un aumento de la conflictividad a pesar de los ímprobos esfuerzos por parte de los sucesivos gobiernos por maquillar las estadísticas y procurar una lectura engañosa ocultando por ejemplo las muertes de hombres así como los suicidios de ambos sexos por este motivo⁴.

⁴ La ideología de género: el peor de los enfoques para erradicar la violencia doméstica. INFORME FEDERGEN 2014

A) EVOLUCIÓN DE LOS SUICIDIOS DE HOMBRES "Suicidios en España 1998 - 2010

2010 = Total: 3.145; Hombres: 2.456 = 78,09%; Mujeres: 689 = 21,90%

2009 = Total: 3.429; Hombres: 2.743 = 80%; Mujeres: 686 = 20%

2008 = Total: 3.421; Hombres: 2.648 = 77,40%; Mujeres: 773 = 22,60%

2007 = Total: 3.263; Hombres: 2.526 = 77,40%; Mujeres: 737 = 22,60%

2006 = Total: 2.017; Hombres: 1.480 = 73,37%; Mujeres: 537 = 26,63%

2005 = Total: 2.227; Hombres: 1.585 = 71,17%; Mujeres: 642 = 28,83%

2004 = Total: 2.269; Hombres: 1.665 = 73,38%; Mujeres: 604 = 26,62%

2003 = Total: 2.205; Hombres: 1.685 = 76,41%; Mujeres: 520 = 23,59%

2002 = Total: 2.258; Hombres: 1.680 = 74,40%; Mujeres: 578 = 25,60%

2001 = Total: 2.212; Hombres: 1.611 = 72,83%; Mujeres: 601 = 27,17%

2000 = Total: 2.525; Hombres: 1.842 = 72,95%; Mujeres: 683 = 27,05%

1999 = Total: 2.446; Hombres: 1.798 = 73,50%; Mujeres: 648 = 26,50%

1998 = Total: 2.598; Hombres: 1.894 = 72,90%; Mujeres: 687 = 26,44%

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE):

[http://www.ine.es/jaxi/menu.](http://www.ine.es/jaxi/menu.do?L=0&type=pcaxis&path=%2Ft18%2Fp427&file=inebaseEl)

do?L=0&type=pcaxis&path=%2Ft18%2Fp427&file=inebaseEl

¿Cuál es , nos volvemos a preguntar, el objetivo real y el significado profundo así como la intencionalidad básica al promulgar este tipo de leyes recubiertas de un lenguaje pretendidamente progresista y de búsqueda de un bien social?

No es difícil deducir la respuesta de la lectura atenta del propio texto de la ley. Es aquí donde aparece el verdadero objetivo político o mejor biopolítico de quienes la redactaron y de quienes inadvertidamente o conscientes de ello la promulgaron.

Entendemos por objetivo biopolítico aquel que pretende la implantación de una determinada política con una actuación dirigida a la modificación de la conducta del ser humano, hombre o mujer e incluso de su propia biología. En este caso, el objetivo parece ser el modo de entender el control de la natalidad a escala global por parte de las poderosas élites mandantes, aunque no se descarta la existencia de algún otro objetivo biopolítico de mayor alcance, ligado a ella. Por ello dijimos al principio que la LOIVG está en la línea de las políticas eugenésicas, aunque no es la única, en las que se trata de aunar la reducción de la natalidad, la “limpieza y mejora social” y el mantenimiento de la economía capitalista, tarea imposible puesto que lo que precisamente hace la economía capitalista es generar constantemente exclusión social.

Para ello se utilizó en España a la asociación de juristas Themis durante los años ochenta y noventa, asociación formada mayoritariamente por mujeres representantes e intereses en el feminismo político, para redactarla. Ley que fue aprobada por un parlamento mayoritariamente masculino.

No vamos a comentar toda la ley pues excedería el alcance de esta exposición. Como prueba de lo dicho basta citar lo que se dice en el Título Preliminar, artículo primero, de la LOIVG. En este artículo la definición

El incremento más significativo se produce a partir de 2006. Es decir, tras la promulgación de la Ley Integral contra la Violencia de Género. Prácticamente 1.000 (mil) hombres más se han suicidado en ese período entre 2007 y 2010.

3. Mientras que, según el INE, el porcentaje de fallecimientos anuales por cada 100.000 mujeres está en el 0,81% y el de los hombres en el 0,90%, con una pequeña diferencia de 0,09% en la cuestión de los suicidios está entre un 22% para las mujeres y un 78% para los hombres, o lo que es lo mismo dos veces y media más o un 2,75%. 12.765 españoles se suicidaron en 2010, el 70 % estaban en periodo de separación Instituto Nacional de Estadística (INE).

que se hace de la violencia de género nada tiene que ver con la definición justificativa que se hacía en el preámbulo de la ley.

Aquí el objeto de la misma deja de ser la violencia contra la mujer por el hecho de ser mujer para pasar a ser la que ejerce un hombre que ha tenido o tiene relaciones heterosexuales de carácter afectivo con una mujer. Así pues además de contradecir lo dicho en el preámbulo muestra su verdadera dimensión.

Dice textualmente así: el objeto de esta ley es *el de actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia.*

Estamos por tanto ante una ley absurda que pretende juzgar el nivel de poder que ejerce el varón sobre la mujer en base a un supuesto dominio que le ha proporcionado en el pasado un patriarcado cuya existencia ha sido y es responsabilidad única del varón.

Para ello a su vez hay que juzgar el nivel de afectividad en la relación heterosexual, puesto que si no hay afectividad en la relación entre el hombre y la mujer, esta ley no se aplica y se aplica para ese tipo de violencia hacia la mujer las leyes penales ordinarias.

Con otras palabras, se viene así a decir que la relación heterosexual en la actualidad (como una especie de pecado original) conlleva el estigma del dominio histórico del varón sobre la mujer. Con ello se viene a decir a su vez que la mujer ha sido y es en la actualidad un ser incapaz de establecer una relación heterosexual en un plano de igualdad con el hombre, que sus relaciones sexuales se producen desde la sumisión y por ello, puesto que se trata de un ser incapaz, ha de intervenir el estado para protegerla.

Pero lo que es más grave, si seguimos la lógica de lo aquí planteado, puesto que la relación heterosexual se ejerce desde el poder o dominio del varón, la relación heterosexual vendría a ser una forma de violación de la mujer.

Y realmente esta es la ideología subyacente de la LOIVG que es a su vez la que las élites capitalistas mandantes consideran más idónea para sus objetivos biopolíticos. Una ideología que refleja animadversión frente a lo heterosexual, la relación afectiva, la familia biparental y la maternidad.

Así pues, como es lógico, esta ley no se aplica en el caso de las relaciones homosexuales, aunque se consideren “ligadas por relaciones de afectividad”. Tampoco se aplica, como ya hemos comentado en el caso de violencia contra la mujer desligada de la “relación de afectividad”.

Lo que se pretende, es controlar la heterosexualidad de carácter afectivo, precisamente el marco que hasta ahora se ha considerado el idóneo y el mejor para que un nuevo ser venga al mundo y obtenga un sano desarrollo. Con otras palabras, la LOIVG es un eficaz instrumento de destrucción del modo tradicional de producir seres humanos en el marco de una familia biparental ligada por lazos de afectividad. Lo que conlleva un cambio fundamental en la estructura emocional y afectiva de los seres humanos. Cambio que se está propiciando desde hace tiempo. Es por ello que hablamos de biopolítica.

La redacción del resto de la ley que ahora sería largo enumerar, da pie a detenciones ilegales, juicios sin garantía procesal, adoctrinamiento de los cuerpos de seguridad del estado, los jueces, docentes, personal sanitario y el público en general, hombres y mujeres través de campañas publicitarias que en numerosos casos se aproximan peligrosamente a la incitación al odio.

De la redacción y promulgación de la LOIVG así como de sus innumerables decretos para desarrollarla podemos extraer varias consecuencias de la ideología de género que está deviniendo dominante y conforma hoy el discurso de lo políticamente correcto.

La primera que las personas humanas han de ser tuteladas por el estado. Incluso aquellas conductas más personales e íntimas que hasta ahora se han dejado a la regulación de la propia conciencia, deben ser ahora reguladas por el estado. Lo cual es lógico, pues como dijimos al principio, la conciencia personal ha quedado en gran parte anulada y el ser humano parece haber dejado de gobernarse a sí mismo.

En segundo lugar que el control se debe ejercer fundamentalmente sobre la heterosexualidad con afectividad. Es evidente que la relación heterosexual sin afectividad no preocupa al plan. En este sentido la educación de la sexualidad, que se ofrece en las escuelas e institutos de educación secundaria desde la perspectiva de género no sólo no aporta nada a los niños, jóvenes y adolescentes sino que al ser presentada como una mera información externa al propio desarrollo afectivo del individuo, sea varón o hembra, les produce desorientación cuando no un conflicto de identidad. Precisamente lo que se dice combatir en el caso de la homosexualidad.

La tercera es que la incitación al odio que subyace a las políticas de género y en especial con la implantación de esta ley ha de dar, en un plazo más o menos corto, en enfrentamientos graves entre mujeres y hombres que pueden llegar a ser muy violentos.

La cuarta se refiere a la radical vulnerabilidad que puede sufrir el varón en el ámbito laboral, social y especialmente en el político⁵.

La quinta es la corroboración del intento de consumir la destrucción de toda red social en torno al individuo basada en la afectividad (la familia biparental es el penúltimo eslabón de una destrucción de las redes sociales más amplias de carácter afectivo iniciada hace siglos: las relaciones de familia, clan, fratría, tribu, vecindad, etc., que proporcionaban y proporcionan autonomía y defensa al individuo frente al estado). La mujer separada del varón ofrece si cabe menos resistencia que la poca que ofrece ya la familia biparental a las pretensiones de las minorías dominantes y los estados. De hecho la familia monoparental es totalmente programable en lo que a fines de natalidad se refiere.

⁵ Julián Assange está pendiente de un juicio por delito sexual supuestamente cometida en Suecia y tramitada en Inglaterra. Dos estados pioneros junto con EEUU, Noruega y Dinamarca (Alemania lo fue a consecuencia del fenómeno nazi) de las políticas eugenésicas de principio de siglo XX que en la actualidad cuentan con las legislaciones de género más agresivas. Grupo al que se ha añadido España con el objetivo de servir puente para la implantación de las políticas de género en Latinoamérica. Aparte de los casos más conocidos, son muchos los que han perdido trabajo, cargos políticos, relaciones familiares, acceso a la función pública, etc. Recientemente ha saltado a los medios el procesamiento precisamente de Juan Fernando López Aguilar, el ministro de justicia del primer gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero bajo cuyo mandato fue promulgada la LOIVG. No puede haber un ejemplo más paradigmático de ser obligado a probar su propia medicina.

La sexta es que las mujeres que accedan al poder no estén interesadas en la maternidad y, si es posible, tampoco en la heterosexualidad.

La séptima que la guerra entre sexos, puesto que es efectiva en lo que a planes de reducción de la natalidad se refiere, debe ser extendida a aquellos países que se considere oportuno, puesto que en un plan global para controlar la población y al mismo tiempo mantener la desarrollista economía capitalista hay que contar con la reserva humana necesaria en los lugares donde fluya el capital a través de la inmigración.

El “nosotras parimos, nosotras decidimos” ha sustituido mediante adoctrinamiento al “nosotras decidimos, nosotras parimos”. Pues precisamente de esto se trata, de que ni el hombre ni la mujer decidan. A las políticas de género no le interesa una mujer que decide ser madre por ella misma. Desde muy al inicio de la llamada “transición democrática” ya asistimos a la desaparición del ministerio de la familia y la creación de la red de institutos de la mujer hasta llegar finalmente a la creación del ministerio de igualdad, lo que supuso una ingente desviación de recursos destinados supuestamente para la familia hacia políticas contrarias a la natalidad.

La baja participación de la mujer en la política de partidos (recientemente caso Syriza en Grecia) es un ejemplo más de que las mujeres, sean los partidos de izquierdas o de derechas, se rebelan contra unas políticas que tratan de decirle desde el poder qué es ser mujer.

Los mismos estados y fundaciones pertenecientes a los grupos financieros que diseñaron los planes eugenésicos de esterilización durante los siglos XIX y XX, aparecen financiando en la actualidad las políticas llamadas de género. Las políticas de esterilizaciones se llamaron eugenésicas porque estuvieron dirigidas fundamentalmente al control poblacional de pobres, enfermos, dementes y grupos étnicos reacios a ser absorbidos por los estados. Los planes eugenésicos se prohibieron, tras conocer los excesos a los que se llegó durante la II Guerra Mundial, en los años 50 y 60 del pasado siglo, precisamente el momento en que aparecen las políticas de género, lo que nos hace pensar que se trata de un relevo, un cambio de estrategia en la misma dirección.

La ley que nos ocupa es en teoría de imposible aplicación puesto que, como hemos comentado, se tendría que juzgar sentimientos y supuestas intenciones de las personas. No obstante, en la práctica, desde su puesta en marcha, en el espacio de dos lustros, más de un millón de varones han sido acusados del maltrato a la mujer. Noticia que no trasciende pues es tal el estigma social al que se ven sometidos que los varones han dejado de reaccionar de manera combativa. Muchos de ellos cumplen condenas a pesar de ser totalmente inocentes. Ocurre lo comentado al inicio con la cita sobre la caza de brujas en tiempos pasados. Muchas sentencias resultan tan aberrantes como lo fueron las acusaciones de “trato carnal con el diablo” por el que fueron condenadas numerosas mujeres. Por ello, esta ley será recordada históricamente como fruto de uno de los periodos más oscuros de la historia de España. Pero el esquema que la mantiene es el mismo: la confluencia de intereses económicos y políticos con la pátina disimuladora de “hacer un bien” a la humanidad a través de una inquisición que entonces se llamó “santa” y hoy “políticamente correcta”.

A estas alturas no es ninguna novedad decir que el estado ha entrado con decisión en el doble juego de culpabilizar al varón y pretender la supremacía política de la mujer, lo que parece resultar coherente con una estrategia biopolítica tendente al control de la población a nivel global.

Efectivamente, cuantas más mujeres realicen tareas a todas luces incompatibles con la maternidad más éxito tendrá un plan orientado a la reducción de la población humana según los intereses de unas élites mandantes. Por otro lado, cuantas más mujeres formen parte de la fuerza funcionarial (policial, militar, judicial, educativa, sanitaria, etc.) mejor podrá el estado realizar su cometido.

La supremacía de la mujer sobre el varón interesa en este momento al estado de la misma manera que le interesó, con fines de militarización de la sociedad, la supremacía del varón sobre la mujer en los siglos XVIII y XIX, pues al sistema jerárquico le es inherente este tipo de supremacía y un eficaz control de la población lo exige.

La LOIVG y las políticas de género en su conjunto son un ejemplo más de cómo con una biopolítica al servicio del estado se pueden transformar los sistemas de valores. Aprovechando el sentido de sublimidad del ser humano y su natural bondad se crea así una nueva religión de estado.

No es la LOIVG la única ley promulgada al amparo de las políticas de género en España, pero sí, junto con la modificación del código penal en este sentido, la más importante. De hecho le han precedido, con la misma escasa crítica jurídica, Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de Medidas Concretas en Materia de Seguridad Ciudadana, Violencia Doméstica e Integración Social de los Extranjeros; la Ley Orgánica 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, o la Ley 27/2003, de 31 de julio, reguladora de la Orden de Protección de las Víctimas de la Violencia Doméstica; además de las leyes aprobadas por diversas Comunidades Autónomas, dentro de su ámbito competencial. Todas ellas han incidido en distintos ámbitos civiles, penales, sociales o educativos.

El alcance global de la biopolítica queda reflejada en las siguientes actuaciones por parte de organismos internacionales: la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia sobre la mujer, proclamada en diciembre de 1993 por la Asamblea General; las Resoluciones de la última Cumbre Internacional sobre la Mujer celebrada en Pekín en septiembre de 1995; la Resolución WHA49.25 de la Asamblea Mundial de la Salud declarando la violencia contra la mujer como problema prioritario de salud pública proclamada en 1996 por la OMS; el informe del Parlamento Europeo de julio de 1997; la Resolución de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas de 1997; y la Declaración de 1999 como Año Europeo de Lucha Contra la Violencia de Género, la Decisión n.º 803/2004/CE del Parlamento Europeo, por la que se aprueba un programa de acción comunitario (2004-2008) para prevenir y combatir la violencia ejercida sobre la infancia, los jóvenes y las mujeres y proteger a las víctimas y grupos de riesgo (programas Daphne I y II) de los cuales sólo en este concepto para el caso de España supone la llegada de más 30.000 millones de euros que no son sino una pequeña parte de todo lo recibido.

La voluntad de actuar e influir de manera radical en la sociedad con la perspectiva de género se resume en las siguientes afirmaciones recogidas en la declaración de principios de la LOIVG. Dice: *el ámbito de la Ley abarca tanto los aspectos preventivos, educativos, sociales, asistenciales y de atención posterior a las víctimas, como la normativa civil que incide en el ámbito familiar o de convivencia donde principalmente se producen las agresiones, así como el principio de subsidiariedad en las administraciones públicas.*

Y para llegar a su objetivo con más eficacia se insiste una y otra vez en hacer extensivos los delitos de género a las actuaciones de los varones sobre los menores, lo que pone en evidencia la planificación biopolítica: la separación radical del hijo del control familiar biparental, tanto de las funciones educadoras (objetivo ya conseguido) como de las reproductivas (proceso en marcha).

Estamos ante una ley (por eso es orgánica e integral) que ha modificado gran parte del ordenamiento jurídico español, que ha sumido a la sociedad española en un estado de excepción disimulado y con la prohibición terminante de ser debatida en ningún medio de comunicación.

En definitiva, lo que se busca es seguir controlando al ser humano y decidir sobre la natalidad y los movimientos de la población mundial. La democracia formal y partidocrática es el instrumento idóneo elegido por su capacidad de influir sobre la conciencia humana. No obstante, si falla no se dudará en utilizar una versión más directa de dictadura, como es habitual en aquellos países que es difícil su implantación.

Llegados a este punto nos preguntamos: ¿Podemos, en cuanto eres humanos individuales y colectivos, hacer frente a un poder omnímodo capaz de diseñar estos y otros tipos de planes de alto contenido biopolítico que nos pueden afectar y de hecho nos afectan a diario?

¿Cuál sería entonces el planteamiento a seguir desde la perspectiva de una REVOLUCIÓN INTEGRAL y unas relaciones convivenciales basadas en la igualdad, el respeto mutuo y el amor?

A bote pronto, podemos indicar tres vías (no excluyentes):

- a) Seguir el camino de la rectificación personal (construcción del sujeto)
- b) Intentar volver o llegar a situaciones personales en las que el desinterés, el esfuerzo y el amor sean posibles para que la relación sexual participe de estas características y la procreación sea una decisión compartida y libre.
- c) Trabajar por un modo de producción básicamente comunitario que constituya una opción frente al trabajo asalariado

Para que de este modo se pueda crear comunidad y se vuelva a formas de natividad, cuidado, educación y protección de la prole con un alto componente amoroso y grupal.

Denunciar el verdadero funcionamiento de las políticas de género frente a la ocultación de la financiación y los resultados que produce desde el ámbito del poder del estado⁶.

Una manera de luchar contra estos planes biopolíticos en torno al desarrollo de la población humana consiste en resolver de forma adecuada el problema que en torno a la maternidad se ha creado en la sociedad actual. Es decir, volver a crear aquellas estructuras envolventes en torno a la procreación que han existido en el pasado, adecuándolas al momento presente para que, sin forzar la naturaleza de la mujer y tampoco la del varón, se llegue a un tipo de comunidad humana que sea exitosa al mismo tiempo en la natalidad y en el control de la misma.

Esto incluye una manera de entender el eros y la sexualidad en su forma amorosa y liberadora y no la insatisfactoria y enfermiza sexualidad que se promueve desde el poder: una sexualidad al margen de lo que es natural, entre seres enfrentados, que no aporta nada a las relaciones humanas sino más bien las dificulta y destruye⁷.

Rafael Rodrigo Navarro. 2015

(6) Datos y comentarios a las estadísticas de muertes de mujeres y hombres por violencia de género DE 1997 a 2010. Estudio realizado por las asociaciones AVILEGEN Y ALVIGE (AFECTADOS POR LAS LEYES DE GÉNERO). 2012

Las estadísticas oficiales de mujeres y hombres en España que son las que están sirviendo de base para las actuales políticas de género son estadísticamente incongruentes y por tanto falsas, lo que queda justificado con los siguientes argumentos:

⁶ (Ver nota 6 al final)

⁷ Friedrich Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Biblioteca Pensamiento crítico. Ed. Sol 90.

El mismo Engels aunque dentro de ese lenguaje confuso que le caracteriza en lo relativo a las relaciones entre hombres y mujeres dice: “Cuando más perdían las antiguas relaciones sexuales su candoroso carácter primitivo selvático a causa del desarrollo de las condiciones económicas y por consiguiente a causa de la descomposición del antiguo comunismo (organización comunal) y de la densidad cada vez mayor de población, más envilecedoras y opresivas debieron parecer esas relaciones a las mujeres y con mayor firmeza debieron anhelar, como liberación, el derecho a la castidad y al matrimonio temporal o definitivo con un solo hombre”

AÑO	MINISTERIO DEL INTERIOR				OBSERVATORIO						MINISTERIO		CE Violencia	
	MUJERE	HOMBRE	PAREJAS MUJER	PAREJAS HOMBRE	PODER JUDICIAL			PAREJAS MUJER	PAREJAS HOMBRE		DE IGUALDAD		MUJER	HOMBRE
					HOMBRES	MUJER					MUJER	HOMBRE		
1997	52	40	35											
1998	50	44		10										
1999	56	37		10										
2000	67	44		6										
2001	68	38		3		54	23						68	ND
CAMBIO DE VARIABLE-----CAMBIO DE VARIABLE-----CAMBIO DE VARIABLES (*)														
AÑO 2002	77	49	52	16		52	17							ND
AÑO 2003	84	49	65	13		81	22		65			71	ND	ND
AÑO 2004	79	31	61	9		84	31		69		16	72	ND	ND
AÑO 2005	71	56	53	15		67	23		52		6	57	ND	ND
AÑO2006	78	37	54	12		77	14		62			69	ND	ND
CAMBIO DE VARIABLE-----CAMBIO DE VARIABLE-----CAMBIO DE VARIABLES (**)														
AÑO 2007						74	ND		ND		2	71	ND	ND
AÑO 2008						75	ND		ND		6	76	ND	ND
AÑO 2009						55	ND		ND		10	55	ND	
AÑO 2010														

A) En primer lugar definen la violencia de género como violencia exclusivamente contra la mujer, en contra de los criterios de la Real Academia Española que define el género como aquello común a hombres y mujeres frente a sexo. Una vez forzado el concepto de género se fuerza la definición de variable estadística que deja de ser descriptiva de la realidad (por ejemplo, una mujer no puede ejercer violencia de género)

B) En segundo lugar se mezclan intencionadamente los conceptos de VIOLENCIA DE GÉNERO Y VIOLENCIA DOMÉSTICA que desde el punto de vista estadístico son dos variables diferentes, dando lugar por tanto a todo tipo de conclusiones no válidas.

Violencia de género: la que se ejerce por el hecho de que la persona pertenezca a un género determinado (!) en el caso español al género femenino (¡) Es unidireccional por definición.

Violencia doméstica: la que se ejerce en el ámbito familiar. Es claramente bidireccional o multidireccional.

Violencia de género (en caso de poder ser definida como variable) estaría ejercida por debajo de un 1% de la población (Robert Hare 1973), por ser una violencia propia de personas con psicopatía (misma proporción que ataques a negros, judíos, etc.). Según numerosos autores, no se observan diferencias significativas entre sexos.

Pretender juntar estas dos variables constituye una aberración estadística que no obstante se ha mantenido en la exposición de resultados del CGPJ durante estos años, lo que resulta bochornoso desde el punto de vista científico.

El segundo tipo de violencia, la violencia doméstica o intrafamiliar se ha dado en proporciones semejantes entre hombres y mujeres hasta la implantación de las llamadas políticas de género en que parece abrirse una brecha (es difícil de probar con los datos confusos que se proporcionan al mezclar las dos variables) entre muertes de mujeres y hombres, como muestra el gráfico que aportamos. Esta brecha se da como consecuencia de aumento de muertes tanto de hombres como de mujeres que a partir de 2006 aumenta más en el caso de las mujeres.

Además, en la violencia doméstica hay otras variables a tener en cuenta como son la violencia que se ejerce sobre los niños y las personas mayores, padre, madre, abuelos. El propio Ministerio de Justicia cifró en 2005, justificando la reforma del código civil en materia de divorcio, que el 73% de la violencia ejercida en el ámbito familiar era debida a los conflictivos procesos de separación y divorcio que tenían lugar en España.

La razón de esta mezcla es totalmente interesada ya que con las estadísticas de la primera definición de violencia de género no se podría haber llegado a unos resultados de violencia de género que justificaran las políticas de género a implantar.

C) En tercer lugar algunos organismos como la Red de Institutos de la Mujer o el Centro Reina Sofía ocultan o no contemplan la variable hombre y se utilizan de manera poco rigurosa las variables niños y personas mayores lo que da como resultado estadísticas falsas. No se puede definir matemáticamente una variable al margen del resto de las variables que componen la población y esto es lo que se hace.

Es por ello que en la tabla anterior que se ha adjuntado varían los resultados de muertes tanto de hombres como de mujeres de manera significativa dependiendo de qué organismo haya recopilado y expuesto los datos. Esto es especialmente claro cuando se ofrecen datos sobre muertes de hombres con una variabilidad que no puede sostenerse en estadística.

D) En cuarto lugar existen cambios de variables respondiendo a acontecimientos políticos como los siguientes:

1. En el año 2001 se amplía la variable agresor de ex-cónyuge a separado, divorciado, compañero sentimental, novio y exnovio. Lógicamente las estadísticas de muertes aumentan. Se trata de los años previos a la entrada en vigor de la LOIVG. Por otro lado

sigue siendo imposible diferenciar si las muertes son debidas a violencia doméstica o de género e incluso otros tipos de violencia.

2. En ese mismo año el Observatorio del Consejo del Poder Judicial empieza a recabar datos sobre las muertes de mujeres pero no coinciden con los datos del Ministerio del Interior como puede verse en la tabla.

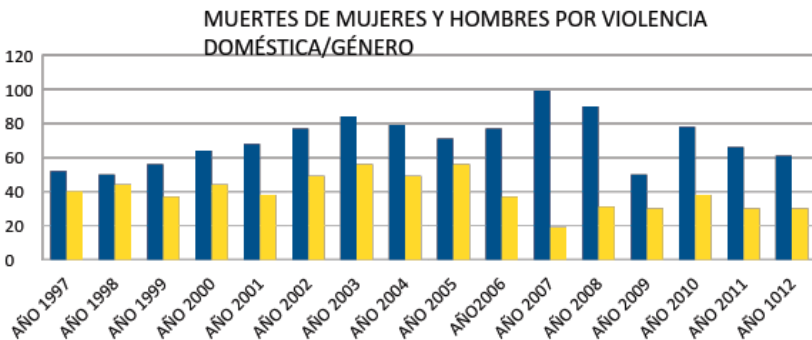
3. En el año 2007 se produce un apagón estadístico del Ministerio del Interior, siendo ministro del interior Alfredo Pérez Rubalcaba, pues como hemos dicho, los datos no coincidían con los del Observatorio del CPJ. Prevalecen los datos del Observatorio del Consejo del Poder Judicial de marcado carácter político. Hay que tener en cuenta que en el año 2007 habían aumentado las muertes de mujeres y de hombres a pesar (o precisamente por ello) de la Ley Integral de Violencia de Género. Así pues el criterio definido en 2001 fue modificado y se cambiaron de nuevo las variables. Desde su promulgación más de 200.000 hombres habían pasado por los calabozos, por tanto su ineficacia era evidente y empezaba a percibirse que incluso podría ser contraproducente. Desde el año 2005 al 2010 el número de hombres detenidos fue de 980.000 y de ellos 97.000 procesos civiles en situación de divorcio se convirtieron en procesos penales por una simple denuncia de una mujer demandante sin necesidad de justificar lesión alguna. De hecho se tipificó como delito la violencia psicológica de género.

A partir de ese momento las memorias del Observatorio del CGPJ constituyen un verdadero galimatías de presentación de datos y gráficos de los que no puede sacarse conclusión alguna.

Aparecen de forma confusa los conceptos clasificatorios de muertes de mujeres y hombres y de aquellas a manos de sus parejas. En las estadísticas del Ministerio del Interior, hasta que dejó de darlos, estos datos habían aparecido con claridad. Desconocemos la definición de la variable “violencia de género” que se hizo en 2007. Existe un baile de cifras incoherentes que parecen responder a diferentes criterios. Es por tanto imposible sacar un gráfico fiable a partir del año 2007. No obstante exponemos a continuación lo que podría ser la síntesis de los datos “oficiales” sobre este tipo de violencia, complementados con los datos aportados por diferentes recopiladores generalmente pertenecientes a asociaciones que también registran las muertes de hombres.

Es llamativo el caso del año 2009 que resultó uno de los años con más muertes de mujeres y sin embargo las estadísticas oficiales reflejan una caída significativa de dichas muertes.

F) El observatorio de la violencia de género y doméstica del CGPJ nunca ha sometido sus datos a la verificación de la comunidad científica a pesar de las importantes decisiones políticas y sociales tomadas en base a estos resultados. Basta leer sobre sus cometidos



para darse cuenta son totalmente ajenos a la igualdad e imparcialidad que se le supone en cuanto institución de justicia: promueve la ideología de género, otorga premios de reconocimiento y económicos incluso a magistrados, basados en la discriminación por razón de sexo, etc.

Nota.- Esta situación de manipulación de datos no es algo nuevo. Por ejemplo en EEUU, país, como hemos comentado pionero en las políticas eugenésicas y de género, en el año 1986 se ocultaron los datos de las muertes de hombres por violencia doméstica con el objetivo de recibir una ayuda de 10 millones de dólares para un programa de violencia contra la mujer de dos años. En 1999, trece años más tarde, las profesoras Marilyn I. Know y Kim Bartholomew de Simón Frazer University y University of British Columbia descubrieron el fraude.

EL OPIO DEL PUEBLO. CRÍTICA AL MODELO DE OCIO Y FIESTA EN NUESTRA SOCIEDAD.

Como se relata en el prólogo de este libro, no es sencillo analizar autocríticamente la cotidianeidad que cada cual vive. Porque por muy disidentes que podamos ser ante el sistema en discursos y deseos, lo cierto es que éste nos envuelve por los cuatro costados y se filtra bien adentro por cada rendija de nuestro ser. Es justo lo que le ha pasado a la izquierda en Occidente; al final ha resultado que más allá de críticas en *petit comité* y paseos políticos pancarta en ristre, lo que el supuesto izquierdista medio desea en realidad no es tanto -qué vértigo- la superación del orden capitalista y autoritario dentro de un estado, como la garantía de que su vida material va a estar protegida de incertidumbres, con todas sus posibilidades intactas de consumir y disfrutar de las golosinas que se reparten. Por eso el libro se llama “el opio del pueblo”. Porque los *panem i circenses* de la antigua Roma hoy se siguen distribuyendo en forma de trabajos asalariados seguros para el estado, de subsidios variados, y de todo tipo de entretenimientos. Y a ese reclamo nadie, o casi nadie, es inmune.

Y haríamos mal en no darnos por aludidos. Precisamente, volviendo a lo que se cuenta en el prólogo, este tema creó controversia en el colectivo que debería haber firmado el trabajo -el Grup Antimilitarista Tortuga- el cual finalmente lo ha avalado y editado, distinguiéndose un tanto de la autoría del mismo. Porque nosotras y nosotros que, sin querer, solemos sentirnos moralmente superiores al resto, no estamos acostumbrados a que se nos señalen nuestras contradicciones.

Al tema. Este breve ensayo, escrito tratando de que sea ameno y asequible a casi cualquier persona lectora, analiza y enjuicia el fenómeno del ocio nocturno, especialmente el juvenil. No solo éste ya que, como se expone en el libro, asistimos a un momento histórico en el que es obligado ser “joven”, se tenga la edad que se tenga, y comportarse como tal, especialmente en relación a los patrones de consumo.

A lo largo de unos pocos capítulos se disecciona el fenómeno actual de “la noche”, el cual es presentado como piedra de toque para comprender el sistema social en su integridad y sus efectos nocivos. Si en otros tiempos y culturas la dimensión festiva era elemento cohesionador de una sociedad, en la actualidad el sistema político y económico ha logrado mercantilizarla en su totalidad y adecuarla a sus intereses. Así la fiesta controlada por los poderes vigentes deviene un formidable mecanismo adoctrinante capaz de arrastrar a lo mejor de la juventud de cada lugar hacia una ciénaga de individualismo, hedonismo y autodestrucción axiológica.

Entre los temas analizados se estudia el ya citado de la obligatoriedad de desempeñar roles juveniles, de la mano de la infantilización de la juventud, cada vez más reprimida y privada de la posibilidad de educarse en responsabilidad, autonomía y sentido crítico. Se analiza la importancia de las modas, de los patrones de consumo, de los referentes estéticos diversos, incluso los supuestamente alternativos. Se aborda con contundencia la cuestión del mercantilismo de la diversión y del descarnado consumismo que cruza parte a parte cualquier tipo de ocio, desde el más convencional al más pretendidamente disidente. Se comenta con pena el carácter destructivo de este tipo de entretenimiento con respecto a los patrones culturales anteriores, populares en su gran mayoría, los cuales son despreciados y enviados al ostracismo en virtud de la diversión comercial triunfante. Capítulo aparte -el más prolijo del ensayo- merece el papel de la droga, legal e ilegal, en este tipo de fiesta institucionalizada. Pero también se comenta el uso y abuso de la dimensión sexual, la insania, incivismo y antipedagogía de “la marcha nocturna”, así como su carácter desvertebrador e incluso discriminatorio con respecto a amplios sectores de la población.

Por último, en las conclusiones, se reflexiona sobre los porqués de todo lo anteriormente expuesto y se tratan de establecer, humildemente y hablando desde las propias contradicciones del autor, algunos cabos para, en este tema, tratar de ir más allá del desolador paisaje descrito.

No es fácil, claro, pero como termina diciendo el libro: “querer es poder y la nuestra es una bella causa”. Hagámosla posible.

Pablo San José Alonso – Grupo Antimilitarista Tortuga. Elx, diciembre 2014.

LA REORGANIZACIÓN DE LOS BLOQUES MUNDIALES DE PODER. LOS PREPARATIVOS PARA LA IV GM

1. VIEJOS IMPERIOS Y NUEVAS POTENCIAS

Como es sabido, desde que el modelo de organización social de base estatal alcanzó su madurez desde la primera mitad del SXIX, mientras la guerra no es un hecho dado, el aparente periodo de paz que se da en tanto es en sí un preparativo para aquella.

Según la historiografía académica, la II GM (1939-1945) supuso un punto de no retorno en el fenómeno polemológico desde su enfoque de barbarie descontrolada que en el mundo moderno resultaría prácticamente irrepetible. Las guerras acaecidas desde entonces se equiparan a operaciones de cirugía militar para ir configurando pequeños reordenamientos imperiales. Pero esto no sucede así en realidad, pues las llamadas “guerras de la postguerra” (1945-1989) desembocaron en el derrumbe de una de las potencias consolidadas tras la derrota del nazismo, la URSS, tras una encarnizada partida bélica librada por medio de países y potencias del extrarradio occidental entre aquel imperio y los EEUU. La victoria indiscutible de éste bloque de poder mundial tuvo los mismos efectos rotundos en todos los aspectos de la organización planetaria que en 1945 pero con costes insidiosamente más ocultos, especialmente su final catastrófico desparramado en extensas áreas del entonces denominado tercer mundo.

Otra de las falacias del academicismo oficial consiste en velar, si no ocultar desvergonzadamente, las causas que dan lugar a los conflictos bélicos. Para el caso de la II GM se admite a regañadientes que lo alentó el duro crack financiero de 1929, pero apenas se reconoce que fue el tablero de juego donde se dirimiría la hegemonía mundial a partir de la segunda mitad del SXX, hegemonía imperial británica de un siglo convertida en vacío por la marcha en su fase declinante. Así las cosas, la situación mundial vigente con el viejo dominio occidental acuciado ante el aterrador

empuje de las por ahora -sólo- economías emergentes, evoca inquietantemente el temible escenario de los 1930, aderezado por las particularidades propias del presente SXXI.

La gran superpotencia que despunta para las décadas venideras es indudablemente China, por lo que todos los movimientos de ajedrez bélico señalarán la dialéctica integral entre ésta y la potencia declinante, Estados Unidos, aun imbatible militarmente. Los campos de batalla tendrán lugar en lo diplomático, comercial y financiero por ahora. Occidente se bate en la terrible contradicción entre derrotar a su joven rival de manera directa o hacerlo en su lógica convirtiéndose precisamente en su copia -revolución reindustrializadora en condiciones sociales de sevicia- conservando al mismo tiempo sus peculiaridades culturales propias.

En esta propuesta se trata de ir recopilando información desde una óptica empírica para ir marcando las fases de éste acontecimiento y prever sus efectos sobre nuestras vidas cotidianas sabiendo cómo hacerle frente. Tal información deberá apoyarse en cifras y datos mediáticamente puros, ya que las posibles fuentes serán la prensa, páginas y blogs de la red y libros, siendo vital estar capacitados para trillar lo verídico contrastable y concreto de la orientación ideológica e intereses manipulativos que puedan contener -y contienen- tales medios, para tratar por nosotros mismos, de crear un trabajo que responda a la verdad sencilla y finita según la altura de nuestras posibilidades. Tarea en sí harto ardua.

Para ello se podría ir clasificando la información recopilada en los diferentes aspectos de la realidad que aquí se proponen, más otros que se puedan añadir, estudiar cuidadosamente cada uno de ellos a partir del material compilado y armar un conjunto cuya meta sea el abarcar la realidad del tema tratado lo más ampliamente posible, respondiendo así al paradigma moriniano de la complejidad. Evocando a E. Morín huelga recordar que el todo es mucho más que la suma de las partes, y que éstas modifican continuamente a aquella y simultáneamente aquella a las primeras.

2. ECONOMÍA

Los estados tienen en la recaudación fiscal la más importante fuente de financiación para sus estructuras de dominación. Un enfoque imprescindible en éste apartado se centra en la caja de la Seguridad Social, fuente casi inagotable de fondos para los aparatos policiales y bélicos. Aquí procede investigar los movimientos contables desde la recaudación a su salida, hecho tampoco demasiado velado, tal como indicaba alguna agencia de noticias que resaltaba la acérrima apología que diversos cuerpos armados hicieron en cierta ocasión de esa institución de la mano de algunos sindicatos que pusieron en el ambiente castrense un aroma de reivindicación obrera tal cual tupido velo.

Lo más sustantivo en éste apartado se centra en el seguimiento de la mutación que han sufrido la mayoría de las economías occidentales desde el inicio de la revolución industrial –o poco más posteriormente- hasta su dramático ocaso hodierno pasando por el fenómeno terciarizador de las últimas décadas y su mutación financiero parasitaria. El caso de Grecia sería un ejemplo de laboratorio a estudiar. De una estructuración financiera que dio bienestar material improductivo a amplias capas sociales parasitarias a costa de fondos europeos “de cohesión social” a devenir en un agujero negro financiero incapaz de ser tapado por ayuda monetaria alguna, con miles de seres humanos hambreados en las calles, lleva a hacerse algunas preguntas. ¿Cómo fue la estructura económica de los países europeos más débiles durante los “felices” años 1970-2008?, ¿con qué modelo productivo habían sido capaces de existir sin el respaldo de ninguna estructura económica supraestatal?, ¿cómo ha sido el proceso que destruyó sus estructuras económicas productivas?, ¿qué intereses han dirigido la reorganización productiva a escala europea? Así mismo no ha de perderse de vista que una estructuración de escala nacional económica modificada para servir metas meramente financieras, que primen el consumo por encima de la producción, ha de ser forzosamente parasitaria de otros países productores y del medio ambiente, insostenible a largo plazo y sobre todo, ferozmente destructiva de lo humano por quien la padece.

Se puede añadir el proceso de un país como “España” que hasta la Guerra Civil se mantuvo como una potencia colonial de tercer grado hasta devenir en décima potencia económica mundial en el apogeo del régimen

franquista, a quien los investigadores del sistema acusaban de autárquico, cuando esto no era rigurosamente cierto. Un personaje destacado de tal régimen fascista, tecnócrata de gran valía y ajeno a ñoñerías beatas que continuamente enreda a historiadores ajenos a lo fundamental del franquismo, fue José Antonio Suanzes. Ya entonces, sin terminar de rugir las bombas, fue capaz de trazar y estructurar el tejido industrial español aprovechando eficazísimamente las unidades productivas de toda índole existentes a lo largo y ancho del país y jerarquizándolas en orden de importancia según sus planes industrializadores al servicio de una meta colonial militarista. Él se hizo causa del antaño “anticapitalismo” frente a falangistas bañados en un enfoque liberal, supervisó y reorganizó hasta la última tuerca de la maquinaria industrial de nuevo cuño reestructurándola continuamente hasta lograr sus intereses. Frenó iniciativas de alemanes y americanos para instalar factorías de montaje automovilísticas en sus dominios patrios, incluso trabajó seriamente audaces tentativas empresariales interiores como la de Eduardo Barreiros, a las que veía como lastres frente a su gran proyecto neoimperial.

3.MILITARISMO

Éste epígrafe refleja precisamente el meollo de la cuestión que aquí tratamos, y debiera ser estudiado desde dos ópticas diferenciadas: la tecnológica, que le provee de los artilugios y bienes que requiere para su natural desenvolvimiento y la diplomática, con el que el militarismo puede ser expandido por el mundo en base a tratados y acuerdos de cooperación.

Para el seguimiento de la *surgenia* de pertrechos bélicos se ha de seguir cuidadosamente la pista del desarrollo tecnológico civil. Debemos cavilar a partir de éste qué presuntos avances técnicos disparan el armamentístico, pues se empieza a reconocer que la tecnología no es útil a la productividad a la larga por el lastre de sus incontables costes ocultos. Siendo así, el incesante proceso de tecnologización fuerza pensar que se somete a metas más taimadas. En ocasiones surge alguna noticia en prensa reseñando tal o cual mérito de cierta empresa dedicada a la creación de artefactos bélicos, aunque suelen ser muy raras las ocasiones. Más bien se ha de sospechar que la balanza se inclina hacia los laboratorios y cen-

tros de investigación de universidades y otros organismos “públicos” o de megaempresas, más fecundos en centrar la atención mediática por sus constantes “servicios al bien de la humanidad”. Hablamos de los cauces y afluentes que desembocan en ese infinito océano denominado “complejo militar-industrial”. Es esencial del mismo modo el seguimiento atento toda novedad que la ingeniería genética arroje a la opinión pública, ya que bajo el pretexto de pretender lograr soluciones a las taras fisiosomáticas más problemáticas del ser humano, no parece difícil entrever que lo buscado responde más a colmar las necesidades de aumentar la productividad industrial y disparar la eficiencia humana en las guerras conduciéndolo por la senda de su creciente maquinización, es decir, llevando a que lo humano acabe evocando más a un autómatas programable que a un ser con alma con todo lo que ella conlleva.

De la proliferación militarista se han de observar por un lado su faz diplomática en pactos conjuntos entre estados para el rearmamento entre ellos con sus correspondientes acuerdos de cooperación militar, con los que ir tejiendo la nueva dinámica de bloques de poder gravitantes entre China y EEUU. La otra vía suele consistir en la venta de montante contable hiper-millonario de grandes partidas armamentísticas, como misiles y tanques entre dos ó más estados mediante una gran corporación del citado complejo militar-industrial.

Otra realidad que no debe ser perdida de vista es la de las guerras de baja intensidad y guerrillas so pretexto de disputas territoriales y étnicas, como puedan ser las palestinas, la ucraniana o las que azotan buena parte del continente africano. Tanto como las pretendidas guerras de liberación como la que derrocó a Gadafi en Libia en al 2011.

4. ISLAMISMO

Quizás éste fenómeno debiera ser agrupado en el anterior apartado como un tipo de “guerra insurgente”, pero ha tomado en los últimos años la suficiente notoriedad como para reclamar un enfoque particularizado. Los grupos militantes en el llamado “islamofascismo” fueron financiados y espoleados por los servicios secretos occidentales, especialmente los norteamericanos para socavar la contrarréplica soviética con la paralela y

peculiar dialéctica comunismo-religión en aquellos territorios del medio oriente –en especial Afganistán– que padecen desde entonces las consecuencias del atroz juego de potencias por el poder mundial.

Otra arista aquí a estudiar es la del empleo de estos grupos para la ejecución de atentados “a medida” como los de Nueva York, Madrid, Londres o recientemente París. ¿Pueden estar estas células siendo manipuladas en una doble meta directa de causar golpes a objetivos occidentales y otra más taimada de instrumentalizar el terror generado en intervenciones políticas para cohesionar a las desustanciadas masas occidentales en pro de sus mandantes? Y si hablamos de que las élites occidentales puedan dar uso al islamismo como instrumento de dominación, no podemos olvidar esa “alianza de civilizaciones” que ideó J.L. Zapatero, el inefable jefe del anterior gobierno socialista. No en vano se sabe los casi 1400 millones de habitantes chinos se verían numéricamente desbordados por los 600 de occidente más los 1200 musulmanes del medio oriente. Ya Franco arrojó a su vanguardia mora contra el ateísmo “rojo” del bando republicano, estrategia que le concedió incontables réditos.

Fundamental asimismo es conocer cómo se sirven de ellos las denominadas petromonarquías que buscan expandir su área de influencia por medio del islam, cómo son financiados, y finalmente el papel o ubicación de estos poderes emergentes en la reorganización imperialista mundial a favor o en contra de unos u otros bloques de poder mayores.

Mención especial merece la, en apariencia irrefrenable expansión del Estado Islámico (ISIS) como otro fenómeno autónomo a investigar por parecer una tentativa más seria que la de grupos como Al Qaeda en la implantación de un imperialismo islámico. Aquí resalta particularmente el hecho como fenómeno sociológico de la voluntad de una parte de la juventud occidental de querer cooperar en éste bando. ¿Cómo pueden tales jóvenes desear ser partícipes en un destino tan macabro e inhumano, viniendo de una civilización tan perfecta y acabada como la occidental post moderna? Aquí brota un manantial de preguntas a reflexionar...

5. SOCIEDAD

A la antes aludida operación estratégica de vinculación con el islam iniciada por el ínclito ZP se le ha de agregar su gran intervención política de ganarse y *paniaguar* a la mayor parte de la insurgencia radical, antimundializadora y burgués nacionalista bajo el pretexto de “echar a la derecha” y liquidar cualquier atisbo serio de oposición a los designios poderhabientes.

Todo esto ha llevado a que, cuando la estructura económica y financiera a escala de país ha comenzado a crujir y el estado detenta recursos monetarios decrecientes, puesto que no existe una fuerza opositora al régimen digna de llamarse de esa manera, el malestar que esta situación agujeronea a enormes masas de población enajenada y desmovilizada se encauza en una gran caza de brujas presuntamente contra la corrupción por altos cargos políticos y la irrupción de pretendidos nuevos partidos políticos vendiendo locomotoras de saldo. Asimismo la “defensa de lo público” centrado esto en la educación y la sanidad estatales se presenta como la novísima senda de la revolución del SXXI, monitorizada confortablemente desde la Red que controlan las mismas fuerzas policiales existentes para eliminar cualquier atisbo de movimiento insurgente.

La manipulación feminista ha de ser observada como medio para introducir el odio a cuña entre iguales de diferente sexo, como herramienta ideológica de exterminio masivo y de biopolítica impuesta directamente por la criminalización de la natalidad o diferidamente en el azuzamiento entre sexo homosexual y heterosexual. Se debe marcar sin olvido, la meta de desmontar el mito, posmoderno, de que la mujer ha estado desde tiempos inmemoriales encadenada a la voluntad del varón como si su género fuera una institución o un poder fáctico, y el acopio de poder ilegítimo de las féminas por tanto, nunca fuera a llegar a ser suficiente. Por los casos prácticos de políticas y empresarias se ve que el poder como hecho injusto y destructivo no entiende de sexos.

El otrora gran bastión de la radicalidad agónica, el antirracismo neorracista también lo hayamos generando grandes controversias en la hora actual. Sus funciones formales aunque no publicitadas serían las de proveer al mundo desarrollado de mano de obra barata, abundante y

amortizada en sus costes formativos, procurar personal a los ejércitos y cuerpos militares, arrollar –muy a pesar de ellos– las culturas autóctonas que los acogen, y las que representa el gran sueño del organismo de gobierno mundial, la ONU, su temible proyecto de generar una civilización universal homogénea y culturalmente presionada a mínimos. En numerosas ocasiones las pretendidas víctimas de esta injuria se regodean en su racismo *antiblanco* y como no podía ser de otra manera, existen infinidad de miembros de minorías raciales que por su poder económico, político, militar, etc., constituyen perfectos ejemplos idénticos a los racistas coloniales europeos de la era victoriana. A pararse a reflexionar es la “campaña” reiterativa de matanzas policiales a miembros negros en EEUU a sabiendas de que allí se instauró desde décadas una supuesta sensibilidad ante el racismo contra negros por parte de fuerzas de poder “blancas”, y más en especial bajo la batuta de un presidente imperial no blanco.

6. CONCLUSIÓN

Lo aquí expuesto invita a seguir metódica pero pacientemente cualquier información que ahonde en los apartados señalados que, una vez ordenados, otorguen una visión de conjunto sobre el fenómeno militarizante vislumbrado en el horizonte dado por la inacabable dinámica de transformaciones y cambios en los bloques de poder imperiales, hoy más candente que nunca.

Esta estructura se halla como no, abierta a propuesta de reorganización, modificación y nuevos aportes, y lo que de esto pueda salir habremos de encontrar lo necesario para trazar una estrategia de actuación. Defensiva por un lado y de ataque con las oportunas iniciativas transformadoras y revolucionarias.

Iñaki Estremera

LA INTELLECTUALIDAD COMO GRUPO DE PODER ESPECÍFICO. EL CASO DE PODEMOS

Nota previa: por motivos de salud no me ha sido posible asistir personalmente al encuentro de Revolución Integral para hablar del trabajo de investigación en el que estoy inmerso, razón por la que he redactado este texto para que sea leído en mi lugar.

La intelectualidad es una realidad acerca de la que existe escasa bibliografía, lo que hace que sea algo poco estudiado y mucho peor entendido. A esto se une la falta de concreción en torno a lo que es un intelectual, y por ende quiénes componen ese grupo social que denominamos intelectualidad. Esto se debe fundamentalmente a dos razones: la primera es que los intelectuales tienen un nulo interés en hablar de sí mismos como grupo social, y la segunda, que se deriva de la anterior, es que los intelectuales están interesados en ocultar al público la función que desempeñan en el sistema de dominación y con ello el poder que detentan.

Lo cierto es que para hablar de la intelectualidad, saber quiénes la componen, cuál es su origen y su función, y determinar cuál es el peso real que detenta en la sociedad actual tenemos que hablar del Estado. Así, el proceso de construcción del Estado moderno, con el desarrollo de su estructura organizativa central y de sus diferentes medios de dominación, es el que ha originado la intelectualidad. El crecimiento del ente estatal ha estado unido a un aumento de su capacidad de intervención sobre la sociedad, y con ello a un incremento de los ámbitos que están sujetos a su gestión. Uno de estos ámbitos es el del conocimiento en el que ha desarrollado sus propias estructuras de dominación ideológica, tal y como ocurre con el sistema educativo. De este modo la intelectualidad tiene su origen en la necesidad del Estado de controlar el acceso al conocimiento para, así, moldear cultural e ideológicamente a sus propios súbditos para inculcarles una percepción de la realidad acorde con los intereses de la elite dominante.

Aunque la intelectualidad constituye esencialmente un fenómeno sociológico y político moderno sus antecedentes se remontan a la Baja Edad Media, período en el que hicieron su aparición, bajo el patronazgo del Estado y del Papado, las primeras universidades. En cualquier caso fue a partir del s. XVIII, con el movimiento ilustrado, cuando la intelectualidad despuntó como grupo de poder específico, pues para entonces constituía un grupo social integrado en los círculos del poder de las cortes europeas. En aquel momento de gran expansión del ente estatal, fruto de las rivalidades internacionales entre las potencias de la época, permitió a la intelectualidad jugar un papel decisivo en las transformaciones que iban a tener lugar.

Los intelectuales cortesanos prestaron unos impagables servicios a sus benefactores, los reyes absolutos, que se concretaron en el desarrollo de una nueva forma de filosofía, de carácter instrumental, dirigida a la consecución del dominio de la naturaleza y del ser humano. Todo esto hizo innecesaria la religión al ser un estorbo para el libre desenvolvimiento del Estado, lo que permitió la sustitución de los mitos religiosos por uno enteramente nuevo que era el de la razón, y con ello también la sustitución de unos sacerdotes por otros que a partir de entonces fueron los intelectuales.

La creación de unas estructuras de adoctrinamiento modernas, como fue el caso de la educación obligatoria y de los diferentes centros universitarios, facilitó un creciente control ideológico de la población. Esto vino acompañado de la instauración de los regímenes parlamentarios en los que la sociedad constituía, a diferencia de la etapa absolutista, la principal fuente de legitimidad de las autoridades. Ante esta nueva situación era preciso reforzar las estructuras de dominación ideológica cuyo alcance se amplió considerablemente. Junto a los avances tecnológicos y los diferentes cambios políticos y sociales que tuvieron lugar durante el s. XIX, hicieron su aparición los medios de comunicación de masas que, como industrias de la conciencia, se convirtieron en uno de los principales mecanismos de adoctrinamiento a gran escala de la sociedad para la imposición de una ideología, modelo cultural y opinión pública favorable a las elites dominantes.

El desarrollo de estas y otras estructuras de adoctrinamiento que conforman el poder ideológico-cultural sentó las bases para el moldeamiento

de las conciencias, y con ello su manipulación ideológica y psicológica a gran escala. A esto se unió el hecho de que a medida que se desarrollaron estas estructuras la intelectualidad las fue colonizando al ocuparse de su gestión y dirección, lo que la convirtió en un grupo de poder específico con una capacidad de intervención política y social propia. El respaldo de estas instituciones, todas ellas vinculadas directa e indirectamente al Estado, ha permitido a la intelectualidad adaptar la percepción de la realidad de la sociedad a los intereses estratégicos del sistema de dominación, además de determinar qué es conocimiento y qué no lo es para dictar el modo en el que debe interpretarse la realidad.

La existencia de la intelectualidad es inherente a la existencia de las estructuras de adoctrinamiento que integra y dirige. El desarrollo de estas estructuras ha ido en consonancia con el proceso de construcción del Estado moderno, de tal modo que en la actualidad tienen la capacidad de alcanzar al conjunto de la sociedad. De esta forma el intelectual medio ejerce un poder colosal sobre las mentes de los integrantes de la sociedad al tener a su disposición una multiplicidad de estructuras adoctrinadoras: prensa, radio, televisión, cine, sistema educativo, etc. Por tanto, no existe intelectualidad sin estas estructuras de dominación ideológica que constituyen la base de su poder, como tampoco existen dichas estructuras sin que exista a su vez una intelectualidad que las dirija y que se ocupe de la producción y distribución de las ideas que son dominantes en la sociedad.

La intelectualidad se encarga de la producción ideológica y cultural con la que construye las representaciones sociales de la realidad. La elaboración de un discurso dominante que es difundido masivamente a través de innumerables canales sirve para implantar en la mente del sujeto las ideas, valores, opiniones, gustos y actitudes de la elite mandante con los que se le conculca su libertad de conciencia al colonizar su mundo interior y moldearlo en función de sus propios y particulares intereses. La intelectualidad se encarga de crear los debidos consentimientos al sistema social y político imperante.

El Estado constituye un espacio de poder en el que se desarrollan diferentes disputas entre facciones enfrentadas. La intelectualidad no ha sido ni tampoco es ajena a estas luchas por el poder en las que también participa, pues a lo largo de la historia ha acariciado en diferentes ocasiones

la idea de hacerse con el completo control de los resortes del poder, y con ello reorganizar completamente el bloque dirigente. Sin embargo, este tipo de luchas suelen inscribirse en el contexto de procesos mucho más amplios como el de la renovación de las elites, lo que pone de manifiesto la complejidad que entrañan estas luchas por el poder al guardar también relación con la situación histórica, política e internacional del sistema político y social.

La gran proyección mediática que ha adquirido la intelectualidad, así como su enorme presencia en los más altos niveles políticos y burocráticos en los diferentes departamentos ministeriales, le ha provisto de la suficiente capacidad de acción como para condicionar y dirigir procesos decisorios, y con ello determinar la evolución de los acontecimientos políticos y sociales. A todo esto se suma el papel desempeñado por el prestigio que históricamente ha detentado este grupo de poder, en la medida en que este elemento legitimador opera como un depósito de confianza social basado en una reputación especial que hace aceptables sus recomendaciones e indicaciones. Esto es lo que ha hecho que los intelectuales, bajo sus diferentes formas (técnicos, especialistas, expertos, profesores, etc.), dispongan de un elevado crédito y respeto, y por tanto de una autoridad moral que hace que sus opiniones y directrices sean incuestionables al ser consideradas objetivas y veraces. El resultado final es que la sociedad termina creyendo que la realidad es lo que los intelectuales le dicen que es.

Pero lo cierto es que la intelectualidad no posee la verdad ni la objetividad, sino que tiene sus propios intereses que en muchas ocasiones están en directa contradicción con estos valores. Por este motivo la intelectualidad ha tendido a hacer uso de su prestigio social con una clara intencionalidad política para manipular y orientar a la sociedad en un sentido favorable a sus intereses. La intelectualidad acostumbra a supeditar todo a la conquista y conservación del poder al ser sus principales fines el enriquecimiento, el medro profesional y la fama.

En el caso español nos encontramos con que históricamente la intelectualidad ha detentado una posición de poder destacable. Ya durante la II República más del 50% de la elite ministerial estaba compuesta por intelectuales, mientras que en el franquismo su importancia y presencia en el seno de esta elite no fue mucho menor. Ya con la proclamación del

régimen constitucional y parlamentario el número de intelectuales en los más altos niveles decisorios del Estado se disparó, lo que estuvo unido a la expansión y desarrollo de las principales estructuras de adoctrinamiento modernas. De esta forma la proyección pública, y por tanto la visibilidad de los intelectuales en la vida social, se ha maximizado, lo que ha estado unido al incremento de su poder en la sociedad mediante la socialización de sus ideas a través de los medios de comunicación de masas y del sistema educativo, lo que le ha permitido moldear el discurso político dominante y la representación hegemónica de la realidad.

En la actualidad la situación del Estado español es hasta cierto punto excepcional en tanto en cuanto su sistema político y social se encuentra agotado, al mismo tiempo que los consensos que históricamente le han provisto de su correspondiente estabilidad están rotos, o por lo menos gravemente dañados a causa del gran desprestigio social de las instituciones oficiales. Estas circunstancias, junto a otras que es imposible abordar en este momento, han creado un contexto en el que la actual elite dirigente está políticamente amortizada, además de demostrar una clara incapacidad para reconducir la situación de crisis, todo lo cual ha dado lugar a una ventana de oportunidad política para iniciar un gran proceso de renovación de la elite dominante. Es aquí donde ha irrumpido *Podemos* como fuerza política compuesta mayormente por una facción de la intelectualidad organizada políticamente, fraguada en la universidad y aupada a la palestra pública por el complejo financiero y mediático.

Podemos destaca por lo siguiente: primero porque está compuesto por intelectuales procedentes de la universidad que sostienen un discurso político que revaloriza su importancia como intelectuales, y por tanto como aquellos que realmente saben, debido a su preparación, gestionar las instituciones; segundo porque ha sido a través de los medios de comunicación de masas como este partido ha logrado socializar su discurso entre la población, y con ello cambiar los sentidos y significados de los objetos sociales y políticos para modificar la percepción de la realidad que tiene una parte de la sociedad; y tercero porque plantea la creación de un nuevo consenso social a través de un proceso constituyente que persigue renovar el sistema de dominación para, con unas formas nuevas, darle continuidad a largo plazo.

Podemos ejemplifica perfectamente el poder que detentan los grandes medios de comunicación de masas para crear, prácticamente de la nada y en poco tiempo, un partido de gran relevancia en el juego político actual. En este sentido *Podemos* es una pieza de recambio para la renovación del conjunto del sistema, y no sólo de sus elites rectoras, al haber sido auspiciado desde las altas esferas del poder establecido.

Pero lo verdaderamente importante es que la intelectualidad es en la actualidad un actor político de gran importancia que interviene activamente en el escenario político. En lo que a esto respecta su papel consiste en, por un lado crear el debido consentimiento social que haga aceptable el orden constituido a ojos de la población, y por otro lado maximizar su poder tanto sobre la sociedad como en el seno de las instituciones. En el caso de *Podemos* nos encontramos con una facción de la intelectualidad políticamente muy activa que quiere copar los puestos de dirección del Estado, y que en la práctica plantea la creación de una gran tecno-burocracia rectora.

Actualmente la intelectualidad desempeña un papel decisivo al controlar la producción de las ideas que moldean la percepción que la sociedad tiene de la realidad. El tamaño y alcance de los grandes medios de comunicación de masas son un claro ejemplo de hasta dónde llega la manipulación ideológica y psicológica de la población, lo que ha contribuido a conculcar la libertad de conciencia sobre la que se basan las restantes formas de libertad. La hipertrofia de las estructuras de adoctrinamiento obedece a la necesidad de los sistemas parlamentaristas de manipular a las masas, y con ello de adaptar las ideas y representaciones que la sociedad tiene de la realidad a los intereses de la elite dominante. Por este motivo en los regímenes parlamentaristas la importancia de estas estructuras es estratégica debido al poder que detentan, lo que cuestiona la supuesta libertad de elección y decisión que estos sistemas se arrojan. Por el contrario vemos cómo proyectan su control sobre todas las esferas de la vida humana, conciliando al sujeto con su condición de sometido y explotado al crear una sensación de aparente libertad. Esto ha hecho del parlamentarismo un sistema de dictadura cuasi perfecta al estar recubierto de una apariencia de libertad, lo que hace que se cumpla lo afirmado por Goethe de que “nadie es más esclavo que aquel que falsamente se cree libre”.

Esteban Vidal

PRÓLOGO DEL LIBRO “LA TIRANÍA DE LOS DERECHOS”, DE BREWSTER KNEEN”

Hoy, la condición del ser humano está definida por su capacidad de consumo. El hombre es o vale fundamentalmente, por su disposición a comprar y consumir. El planeta tierra ha devenido de esta manera, en un Supermercado mundial que el hombre enajenado, recorre con afán de satisfacer las necesidades que el propio sistema se encarga de generarle, para alimentar los mercados y para que no cese de hacer girar la rueda de la oferta y la demanda.

El fantasma que finalmente terminó recorriendo el mundo se llamó Progreso. Parido por la modernidad, libró una guerra de conquista sobre la Naturaleza, a la que buscó dominar y subyugar a lo largo de los últimos tres siglos. El altísimo precio que se está pagando por esa gesta demencial, parece no ser suficiente para una gran parte de la humanidad, que observa indiferente o quizá anonadada, las consecuencias de una carrera hacia un final que se encuentra anunciado. Es probable que la naturaleza, que hizo posible y cobijó nuestra existencia, sucumba ante el poderío tecnológico desplegado por el hombre y por el sistema tecnocrático que ha generado, pero ese día del triunfo final, será también el último día de la especie humana sobre el planeta.

En la Argentina, el paradigma del progreso asienta sus bases en la dicotomía que alguna vez supo plantear Sarmiento: la de civilización o barbarie. En ese paradigma, la ciudad fue erigida como símbolo de la razón y del progreso, en tanto que la naturaleza, fue sinónimo de oscuridad y de retraso. En nombre de esos postulados se perpetraron infinidad de matanzas de indios y de gauchos, y el campo ha llegado a ser visto como un equivalente de pobreza y enemigo de una idea de civilización que se basa en los Agronegocios y que postula la industrialización de la ruralidad.

El modelo desarrollista omnipotente, impulsado a finales de la década del cincuenta, y replicado actualmente por diversas capillas intelectuales que postulan políticas de crecimiento, es hijo directo de ese paradigma de progreso que enarboló la generación del ochenta, cuyas cabezas más visibles fueron Sarmiento, Roca y Avellaneda. El desarrollismo y sus diversas variables progresistas, son de ese modo, la acabada expresión del enfrentamiento entre el hombre y la naturaleza.

Nos rige un modelo neo oligárquico que asistencializa la pobreza y la hacina en las periferias urbanas, ese modelo es la continuación de aquellos desarrollismos del siglo XX. Nos rige un modelo basado en la agroexportación, en el extractivismo, en la apuesta por los crecimientos, en el culto a la gran escala y a la agricultura química y de monocultivos, con un urbanismo desmesurado y con la glorificación de las tecnologías de punta. Y todo ello en aras de un progreso indefinido y en beneficio de la reproducción indefinida de un sector parasitario y partidocrático, adueñado del manejo de la cosa pública. Vivimos de esa forma, un desarrollo que en aras del crecimiento no duda en sacrificar ecosistemas, memorias y culturas, ni en profanar ropajes y relatos que alguna vez fueran revolucionarios. Paradójicamente, este modelo suicida es sostenido en la actualidad por un gobierno que, en buena medida proviene de las izquierdas ideológicas de los años setenta. Sin embargo, tal vez, la paradoja no sea tal, si nos aventuramos en la hipótesis de que en el propio corazón del marxismo o al menos en su modo de arribar a nuestro continente, anidaba esa misma propuesta de modernidad que, inexorablemente fue siempre tardía, imitativa y periférica.

Existe una leyenda que se ha construido desde el poder y que hoy repite una gran parte de la sociedad argentina. En este relato se conjugan derechos humanos, el sueño de la patria socialista, la memoria de las diversas militancias, los maravillosos años setenta, el camporismo, la imagen tergiversada sobre la visión de John William Cooke y toda una gama de fuegos de artificio que hoy se despliegan para apuntalar la idea de que, se estaría llevando a cabo, aquella revolución que soñó la llamada generación del setenta. Sin embargo, la leyenda aunque mil veces repetida por la hegemonía mediática del sistema, no alcanza a ocultar que, lo que subyace bajo este relato es la miseria de un modelo dictado por las corporaciones transnacionales y los mercados globales; un modelo que supo aprovechar

los favorables términos del comercio internacional para fogonear una fiesta de los sectores medios y un extendido asistencialismo para los sectores más pobres, a los que buscó discapacitar tanto para el trabajo cuanto para la rebeldía. Esa leyenda también necesita contar con sus propios héroes y, gracias a los intelectuales orgánicos del modelo y a su hegemonía comunicacional, muchos devendrán en íconos revolucionarios si son útiles al relato encubridor que se nos propone. Esa necesidad de mitos para un discurso progresista busca generar en la Cultura popular, el consenso necesario para avalar las políticas impuestas por el modelo que hoy nos rige y que en un mundo al borde mismo del abismo, podríamos comparar con una fiesta sobre la cubierta del Titanic.

En esas maniobras que procuraban legitimar al progresismo y sus apuestas por el Crecimiento, han sido de la mayor importancia, las transformaciones de los derechos humanos en instrumentos de disciplinamiento social y de enajenación del pensamiento político, ya que han facilitado colocar las miradas y las preocupaciones sobre el pasado, mientras se ignoran muchas de las miserias del presente.

La cooptación de los grupos de derechos humanos, mediante políticas dadivosas en subsidios, distinciones y privilegios de todo tipo, así como facilitando su participación en el aparato funcional y hasta en la implementación de negocios turbios, tales como los ensayados con las madres de Plaza de Mayo y Schoklender, permitió sostener con antiguos prestigios a las nuevas políticas colonizantes. El vocerío progresista y la imposición de antinomias extremas, ayudaron en la necesidad de ocultar las nuevas resistencias y facilitaron que se naturalizaran las colonialidades expresadas por los Agronegocios, la sojización, la megaminería y por último, el fracking.

Es por ello que hallamos en el libro de nuestro amigo Brewster, reflexiones y respuestas que necesitábamos y que consideramos oportunas a la generación de los nuevos pensamientos que nos preocupa generar como GRR. Por otra parte, creemos que, no ha sido casualidad que esas reflexiones nos llegaran cuando más las necesitábamos. Somos conscientes que la Globalización y los procesos extractivos y agro exportadores guiados actualmente en nuestra América por muchos exponentes del paradigma que fuera revolucionario en los años setenta, nos han interpelado en los

últimos quince años, de una manera muy fuerte y decisiva, acerca de los límites de nuestras convicciones y en especial acerca de nuestra aspiración a generar una sociedad más justa. Presentimos que nos encontramos en el final de una era que culmina entre estertores sociales, crisis globales y cambios climáticos acelerados; y que para enfrentarla necesitamos con urgencia de nuevos pensamientos. Nos hemos formado sin embargo en las lógicas de la Modernidad y del eurocentrismo, nos cuesta imaginar que otros mundos sean posibles y a la vez diversos, nos cuesta aceptar que este camino por el que vamos, nos conduce inexorablemente a la catástrofe y a la extinción masiva, determinada por la mano del hombre moderno, por el poder del conocimiento y la apropiación y privatización de los conocimientos a una escala tecnológica desmesurada.

El libro de Brewster se propone justamente recuperar el respeto a las culturas y a la naturaleza. Critica la idea de los “derechos” que son parte del imaginario eurocéntrico y que la mayoría de los pueblos no europeos ni siquiera conocían en sus vocabularios originales. Los **derechos** son en última instancia, algo que el poder nos puede otorgar o quitar cuando lo necesite, y es por ello que, la idea de los derechos no es respetuosa de la existencia misma que merece, tanto el ser humano como la naturaleza. Definitivamente, y en especial luego de leer a Brewster, estamos convencidos que, no es desde ellos que podemos construir el mundo que soñamos. Sin embargo, debemos anticipar que, para comprender lo que expresa Brewster, es necesario liberarnos de los paradigmas que nos han atrofiado la comprensión de lo nuestro, mediante la educación eurocentrista y la ideología neoliberal anglosajona. En muchos sentidos, la lectura de este libro requerirá en sí misma, un esfuerzo de agilidad y valentía, será asimismo, un ejercicio que nos abrirá caminos para rescatar lo americano en nosotros mismos, una gimnasia que nos volverá más humanos y que en la recuperación de la Cultura con mayúscula de que nos hablaba Rodolfo Kusch, nos permitirá alimentar las esperanzas de lograr alguna vez un rostro propio.

Jorge Eduardo Rulli

www.grr.org.ar

www.pararelmundo.com

SOBRE LA AUTOCONSTRUCCIÓN DEL SUJETO

LA CUESTIÓN HUMANA Y EL PROCESO DE CRECIMIENTO SOCIAL.

La dificultad más inmediata a resolver para crear alternativas sólidas a la situación actual, es la incapacidad de trabajar en grupo de una forma fluida, armónica, constante y sana. Gran cantidad de comunidades, iniciativas, proyectos, con el frescor de la autogestión, la solidaridad y la coherencia, se deshilachan mucho antes de llegar a donde se pretendía en un comienzo. Y aquí no es papá estado, ni las fuerzas de seguridad ni el capitalismo quién se presenta como adversario, sino nuestra propia incapacidad de saber generar lazos humanos suficientemente atractivos como para caminar juntos alegremente, lo que lleva a un desgaste personal y a un posterior abandono de las iniciativas.

Existe una incapacidad presente y marcada para trabajar juntos. De aquí se delata una falta de calidad o desorientación en lo interpersonal fruto del conflicto interno. Esto nos sitúa en un punto tantas veces señalado por Félix Rodrigo Mora, la necesidad de construirnos a nosotros mismos.

Es prioritario conceder fuerza y espacio a la cuestión humana de todas las formas posibles, si queremos construir la humanidad tanto en lo personal como en lo colectivo. Un punto de partida es agruparse personas interesadas y comenzar trabajar con esta intención clara.

Son muchas las dificultades a las que aquí nos enfrentamos, esta tarea sobrepasa los límites de la palabra o el intelectualismo, e incluso la misma razón. Presencia, corazón, observación, honestidad, paciencia, escucha, entendimiento, dedicación y humildad, son cuestiones aquí más vitales que encontrar un método o fórmula mágica que nos permita estructurar esta labor. A esto hay que añadirle, que en una sociedad de mercado, estos valores no son competitivos a nivel de productividad y poco a poco referencias menos elevadas han ido haciendo mella en la sociedad actual.

Hasta hace muy poco se pretendía ser una persona de provecho, ahora hay mayor tendencia a buscar el éxito, en un marco además que entiende el éxito como riqueza material.

Quizá “riqueza” ha sido el término más castigado de todos, adonde camina el mundo actual y la vez a ninguna parte. Porque la verdadera riqueza es la que a uno nadie le puede arrebatar, la fuerza interior, el coraje, la valentía, la alegría, la sabiduría, la compasión y tantos otros valores que ciertamente son riqueza, que cuando se comparten aumentan y que no se los lleva el tiempo, sino que los refuerza, nada que ver con las posesiones materiales. “Crecimiento” es otro término no menos castigado y bastante en relación con este, y muchos otros que producen un efecto que distorsiona tanto las palabras que incluso nos ha de obligar a hacer una parada en algún momento para recuperar los verdaderos significados para que podamos navegar en las mismas aguas rumbo al entendimiento.

La fatiga social actual es grande, sobresaturación de estímulos y demasiados caminos inútiles que nos devuelven al punto de partida con cada vez menos energía para emprender otros nuevos. Caminemos pues de dentro a fuera y no de fuera a ninguna parte.

Lo humano es la cúspide de las ciencias que sirven a lo humano. La política es para lo humano, al igual que la economía. Y este no es el paradigma actual. El paradigma que ha de volver, es el que no ha dejado de existir, al menos en lo profundo. ¿De qué clavo estamos colgando el cuadro del mundo? lo cual nos lleva a la necesidad de recuperar las cuestiones, ¿quién cuelga el cuadro?, ¿quiénes somos? y de ahí poder mirar hacia donde queremos dirigirnos y una vez aquí, el que hacer aparece casi espontáneamente. Porque si caminamos a un mundo donde quepamos todos y convivamos todos con todos y con todo, más nos vale empezar a practicar el cuidarnos a nosotros mismos y lo que nos rodea de una manera más serena y consciente.

Necesitamos un pensamiento holístico, como seres integrales que somos, donde la cuestión humana está en el cogollo de esta rueda. Y este es el primer paso a dar en un caminar hacia alguna parte, lo que necesita una toma de conciencia profunda fruto de una comprensión interna más allá de una batalla intelectual, sino de una claridad de conciencia que aparece al sentir nuestras verdaderas necesidades. Esto necesita unas altas

dosis de responsabilidad, madurez, honestidad y atención. Cualidades que no brillan en la actualidad por su presencia. Y aún por encima de todas estas, apertura. Porque lo nuevo ha de llegar y una nueva lección no se aprende contraponiendo la vieja con la nueva. Sino que necesita una *tabula rasa* donde se pueda anclar completamente para ser explorada, vivida, y en esta vivencia es en la que se despierta una verdad interior que nos permite caminar verdaderamente.

Cuanta fuerza han tenido los pueblos que han pensado por si mismos. La historia nos da muestra del poder de contactar con nuestra parte más profunda, el espíritu. Es el motor de las familias, los amigos, y de los pueblos que viven en armonía. La mirada en el fuego interior que nos une a todos es crucial para construir la humanidad, porque sólo viendo lo que habita en común adentro de nosotros, podremos compartir un mundo habitable aquí afuera.

El grupo es crucial como herramienta en la búsqueda. La fuerza que tiene el grupo para el discernimiento en lo profundo de nuestra naturaleza es enorme. Lo que tenemos todos en común es lo que nos define como especie y encontrar esto nos ayuda a soltar aspectos que están en contraposición de este.

Son muchos los espacios que el altruismo toca en la actualidad, vivienda, consumo, educación, medio ambiente, . . . y pocos para la toma de conciencia de uno mismo y de los demás. Negado este proceso intencionalmente por los mecanismos que buscan el poder, conscientes del peligro que tiene para ellos el sujeto empoderado. Por otra parte, son muy escasos los lugares donde existe una intención clara en abordar estas cuestiones y se haga desde una perspectiva libre, abierta, horizontal y no mercantilizada. Sensibilizados con la dimensión e importancia de la cuestión humana, es de necesidad generar espacios para abordarla, de una manera madura y autogestionada. Primeramente cada uno con sigo mismo y a la vez en espacios grupales que facilitan enormemente este tipo de procesos tal y como la experiencia demuestra. El poder del grupo es arrollador, ya que la verdad está dentro de todos, aflora cuando se comparte y son las ilusiones, las sombras y las dificultades las que habitan en nuestra individualidad.

Hoy en día tenemos un potencial total, todo el poder está en nosotros, no avanzamos porque no encontramos acuerdo. Encontremos acuerdo y

habremos llegado. Es mucho el trabajo que tenemos hecho. Muchos son los que demuestran una y otra vez la buena intención de construir un mundo mejor. Tenemos buena masa, un nuevo paradigma está naciendo. La congruencia es fundamental en este avance, hay mucho camino andado, hemos demostrado que estamos dispuestos a caminar por un bien común. Conozcamos ahora los entresijos de como opera lo que nos mueve y la victoria del bien sobre el mal es segura, porque somos nosotros quienes tenemos la capacidad de elegir.

A modo de cierre, un aviso para navegantes. Navegar sin llevarse las cartas que ya están hechas, sería una temeridad fruto de la ignorancia. Hay un amplio trabajo realizado en el campo de la consciencia. El sistema establecido si trabaja con este conocimiento para apaciguarnos en este esclavismo consentido, pero no entienden lo profundo porque sus corazones tienen todavía mucho miedo. Los que conozcan las profundidades de sí mismos, serán dueños de sí mismos y estos no serán arrastrados por lo que no es nada. Cada vez seremos más los que entenderemos que es lo verdaderamente importante y cuan importante lo es, y la fuerza del amor, es imparable.

Marcos Gay

LA SOLEDAD, EL SILENCIO Y YO. EL CALZADO ESENCIAL PARA ANDAR EL SENDERO DE LA AUTOCONSTRUCCIÓN DEL SUJETO¹

Alójate en la soledad: cuando dejes de buscar serás el buscado del Amor.

Elige árbol y, en lo más alto, construye nido empleando soledades y silencios. Desde ahí, eleva canto que llene vaciando, que vuele de lo audible a lo inaudito: cobijará tu corazón intemperies que bendicen.

Soledarse: hacerse a la soledad, hospedarse en el lugar último, a la intemperie del Amor.

Solédate, Francisco Javier Bustamante Enríquez²

La soledad y el silencio han sido dos palabras con un significado vacío durante los casi 30 primeros años de mi vida. Por suerte, después de vagabundear muchos años buscando una respuesta a ese anhelo interior de plenitud, de sed espiritual, desperté y pude aprender el auténtico valor de la soledad y el silencio, lo que fue el inicio de un gran cambio que ha tomado mi vida hacia otra más plena y auténtica que antes.

El siguiente texto pretende ser un breve viaje a través de mis vivencias estrictamente espirituales en las diferentes épocas de mi insignificante vida. Al final hago una pequeña reflexión sobre la necesidad de aunar lucha interior y revolución exterior para la grandiosa tarea de una revolución total de la sociedad.

¹ Este texto ha sido escrito con motivo del I Encuentro de Reflexión sobre la Revolución Integral que se ha realizado en la Península Ibérica, en la localidad de Miraflores de la Sierra (Madrid) entre los días 1-3 de mayo de 2015.

² Javier es un buen amigo mío de quién he aprendido mucho sobre el valor de la amistad. He tenido la suerte de poder compartir con él unos años maravillosos en Sant Jeroni de la Murtra. Además, es un poeta excepcional. En el siguiente enlace podéis encontrar sus poesías: http://www.javieronofre.net/textos/soledate_libro.pdf

A MODO DE AUTOBIOGRAFÍA

Desde muy joven sentí una llamada interior que de manera intermitente ha ido llamando a la puerta de la conciencia en diversas ocasiones. Cuando ello ha sucedido he tomado respuestas de aquello que tenía más a mano en cada periodo concreto de mi vida. Recuerdo con pocos años, quizás con 7, que sentía una voz que me decía “¿Quién soy?” así que les preguntaba a mis padres y ellos, extrañados me contestaban “Ricard, ¿eres tú! ¿Quién sino vas a ser?”.

En otras ocasiones, cuando tenía 15 o 16 años echaba mano de los libros que tenía a mí alrededor, en la increíble biblioteca “New Age” de mi padre. Allí encontraba libros de lo más variopintos: JJ Benítez, Lobsang Rampa, Krishnamurti, etc. Algunos con títulos como “Existió otra humanidad”, vidas pasadas, viajes astrales, vida extraterrestre, Hermann Hesse, etc. He de reconocer que el acceso a esta fuente de información me abrió la mente a muchos temas desconocidos y con respuestas no fáciles de contestar, pero después de todo, he de reconocer que seguía estando igual o más confundido que antes.

Mi paso por el colegio religioso tampoco fue mucho mejor. Recuerdo divertidos los momentos que habíamos de salir de clase para ir a la iglesia a preparar la comunión. Cualquier cosa que fuera salir de las aulas era lo mejor. Allí nos enseñaron quien era Jesús y también un montón de oraciones que habíamos de aprender de memoria. Recuerdo momentos antes dormir en casa poniendo en práctica las oraciones. Me hacían sentir bien, me sentía más tranquilo, seguro. Me ayudaba a no tener miedo, en la oscuridad, cuando me quedaba a solas.

Mi adolescencia estuvo marcada por el baloncesto. Durante 6 temporadas (de los 12 a los 18 años) formé parte de la cantera del FC. Barcelona. En realidad fueron pocos años pero me marcaron profundamente para el resto de mi vida. Fue una época de mucho sacrificio para mí y para mi familia. En un plis-plas se me acabó la infancia. Fue como entrar de lleno en un régimen militar implacable. Todos estábamos dispuestos a hacer lo que fuera necesario por llegar al primer equipo. Sólo los más aptos lo conseguirían. Así que tuve que forjar en mí un instinto de competitividad, agresividad y sacrificio descomunal. Aprendí mucho sobre mis límites

físicos y mentales. También sobre el significado de formar parte de un equipo, estar dispuesto a darlo todo y luchar contra quien fuera (dentro de una pista). Aprendí sobre las disciplina y también a obedecer en todo a mis superiores (mi entrenador/caudillo). Durante los primeros años obtuve muy buenos resultados hasta el punto que fui el mejor de mi generación en todo el Estado. Me llegaron a ascender para formar parte de la selección española con los chicos de un año más y jugué partidos por toda Europa.

Sin embargo, aquello duró poco...los últimos años fueron de caída y dejé de ser tan notable. Las lesiones se sumaban y las cartas de la selección no llegaban a casa. Mi autoestima cayó por los suelos y no fui capaz de levantar la cabeza. Con 18 años tuve el valor dejar de lado todo ese mundo. Me había convertido en una víctima más de los cientos de jóvenes que al igual que yo soñaban con llegar a ser uno de los elegidos. Todos teníamos en común haber sido triturados en nuestras conciencias por una máquina de sufrimiento que para obtener lo que necesitaba (un puñado de chavales a los que sacar un rendimiento económico) no tenía miramientos en dejar a decenas de cientos de jóvenes tirados en la cuneta del olvido. Así fue como salí de allí con 18 años: traumatizado, golpeado por las lesiones y con la autoestima por los suelos.

A partir de los 20 probé con las drogas, sobretudoo con el cáñamo. Era algo alucinante, sentía como todos mis sentidos se excitaban y se volvían más sensibles a todo aquello que venía de fuera. La música, las chicas...todo era muy estimulante. Incluso a veces me ponía a escribir cosas que salían de mí sin casi pensarlas. Leía libros de Carlos Castaneda o Antonio Escohotado³ y sentía de verdad que estaba en lo correcto. A veces, en los sueños accedía directamente a recuerdos de mi infancia que estaban sepultados en mi subconsciente. Otras veces tenía viajes mentales tan alucinantes que parecía que subía al cielo montado en un dragón, o cuando no, acariciaba el tan deseado nirvana o estadio de Iluminación total. Pero luego regresaba y todo era igual que antes... o un poquito peor. Con el tiempo me enganché al cáñamo, al tabaco y no concebía salir de fiesta sin emborracharme. Al despertar las resacas eran

³ De especial interés fue para mí "Historia general de las Drogas", un tomo de 1500 páginas con ilustraciones y referencias a todo tipo de sustancias estimulantes de la conciencia que el mismo autor ha experimentado.

terribles. ¡Cuanta miseria! Sentía que había avanzado un paso, pero en realidad había retrocedido.

Después vino la época de los viajes. De los 24 a los 28 sentí que tenía que curarme y recorrer mundo, que tenía que estar al lado de los que más lo necesitaban. Por aquel entonces tenía la errónea concepción paternalista, desarrollista y asistencialista de Occidente hacia los demás países de la periferia. Pero las intenciones eran buenas. Estuve con los jóvenes en las Villas-miseria de Buenos Aires, con los campesinos sin-tierra y los desplazados por pantanos en Brasil, viajé por Bolivia y Ecuador, etc. En un bar del Raval de Barcelona mi amigo Juanxo Olcina⁴, su guitarra y yo hicimos la promesa de viajar por tierra a Oriente hasta que se acabara tierra firme... Quizás lo que saqué de todo ello, a nivel espiritual, fue desarrollar un sentimiento profundo de estar en la piel del otro; honda gratitud por recibir tanto de todas aquellas personas que me crucé por los caminos; fortalecimiento de mi autonomía y capacidad de contentarme con poco, etc.

Gracias a Dios, un día conocí a una persona, que me habló de una técnica de meditación muy interesante que se enseñaba a pocos minutos de Barcelona, en las faldas del Montseny (o monte de la sabiduría). Explicaba que habías de estar retirado 10 días en silencio donde no estaba permitido hablar con nadie y cómo aquello era una experiencia totalmente transformadora y purificadora del ser. No había dogmas, no había religiones, no había que recitar nada, solo había que estar sentado en un cojín en silencio, atento a la respiración, y seguir unas breves indicaciones.

Aquellas palabras me estimularon mucho y dentro de mí sentía que era el momento de intentarlo. Después de aquellos 10 días, mi vida tomó un nuevo rumbo. Me sentía confiado y seguro de mi mismo, pero sobre todo muy feliz. Sentía una paz interior y un amor hacia todos los seres difícil de poner con palabras. En aquellos días descubrí la importancia del silencio interior, diferente de aquel más superficial por el cual entendemos la ausencia de palabras o ruidos externos. El silencio no como un fin en sí mismo, sino como un medio esencial para andar el camino de la liberación interior. También aprendí la importancia de la soledad. Allí

⁴ <http://pobrediables.es/>

no podíamos estar solos, pues estábamos 50 o 60 personas sin decírnos una palabra durante 10 días. Esta soledad de la que hablo era la del recogimiento interior. Volver la mirada hacia uno mismo, para observar lo que pasaba a dentro. Después de toda una vida mirando hacia a fuera, era increíble cerrar la puerta de los sentidos y mirar hacia las profundidades del ser. Observar la respiración, sentir como con los días se iba acallando la mente, ese mono loco insaciable que siempre va de un lado a otro y nos hace la vida tan miserable. Sentir al mono en su sitio, bucear por primera vez en el mundo de la mente inconsciente, descubrir nuevas realidades, ser conscientes de las sensaciones en el marco del cuerpo y los pensamientos, descubrir en uno mismo (y no en los libros!) las verdades esenciales de la ausencia del ego y la *impermanencia* del mundo. Eso era demasiado.

Fue una bendición salir de allí con una herramienta tan sencilla y tan útil a la vez para llevar una vida más auténtica y más plena. Con la meditación Vipassana⁵ sentía que sí había encontrado aquello que buscaba, pero que no era más que una puerta nueva que se abría en mi vida y que solo necesitaba el valor de andar ese camino, un largo trayecto que se había de caminar, ni que fuera cada día un rato.

SANT JERONI DE LA MURTRA, ÁMBITO DE SOLEDAD Y SILENCIO

Después de esta gran puerta que se abría en mi vida continué practicando y haciendo retiros de 10 días en el Montseny una vez al año. Fui descubriendo la importancia de la alimentación saludable y la práctica de ejercicios físicos que tonificaran mi cuerpo. Dejé de fumar y reduje drásticamente el consumo de alcohol. Empecé a notar cambios positivos en mi vida y mi salud se fortalecía día a día. Otro acontecimiento importante, en el terreno de la espiritualidad, fue (re)descubrir un lugar muy próximo del que tenía vagos recuerdos y conocimientos en mi infancia y juven-

⁵ He descubierto que existen diferentes modalidades de enseñar este tipo de meditación. En concreto a la que yo hago referencia es esta: www.neru.dhamma.org

tud: el Monasterio de San Jerónimo de la Murtra⁶, situado entre Badalona y Santa Coloma de Gramenet, en un lugar privilegiado de la sierra litoral.

Este lugar despertó en mí muchas simpatías, pues descubrí que iban hasta allí intelectuales y artistas para realizar retiros espirituales y también se promovía la soledad y el silencio. Además, todo ello en un lugar que contaba con un rico patrimonio histórico-artístico de una importancia única.

No pude resistirme más así que me deje caer por allí en varias ocasiones. Fue decisivo conocer algunas personas que estaban iniciando la asociación Conreu Sereny⁷, un proyecto de recuperación de espacios agrícolas del monasterio para producir hortalizas ecológicas y realizar cursos de formación para colectivos con dificultades sociales.

En aquel tiempo sentí que tenía que formar parte de eso. Quería estar cerca de ese lugar y al mismo tiempo, sentía la necesidad de implicarme en ese proyecto agrosocial. A partir de entonces, conocí también la gente que vivía en el monasterio y pronto realicé algunos retiros en la hospedería habilitada para ello. A los pocos meses hice la petición de vivir allí y entré a formar parte del grupo de residentes que cuidan del lugar y hacen acogida a otras personas para pasar unos días de retiro en las celdas.

He estado 3 años viviendo y conviviendo en este querido lugar. Pude fortalecer mis meditaciones diarias y conocí decenas de personas interesantísimas que me han aportado muchísimo. Se puede decir que la Murtra ha significado para mí un salto cualitativo en el desarrollo de mi conciencia. Allí he redescubierto lo esencial de mis raíces cristianas, he retomado el contacto con los ciclos de la Naturaleza y el Cosmos y también he tomado conciencia de la historia a través de las líneas escritas por el paso del tiempo en el claustro centenario.

⁶ <http://www.lamurtra.cat/>

⁷ <http://www.conreusereny.cat/>

LAS ERMITAS DEL MAS BLANC, SANATORIO DEL ALMA

Un buen amigo me presentó una amiga suya que llevaba 10 años viviendo de ermitaña en los bosques de Sant Martí de Centelles (Osona). Cuando la conocí conectamos en seguida. Sentí una admiración y respeto profundos por aquel ser que después de haber llevado una vida militante en lo social, acompañando a las clases populares en los barrios más difíciles de Barcelona, había decidido retirarse a las ermitas para vivir una vida más íntima con Dios y hacer acogida espiritual a otras personas que buscan sanar su alma mediante retiros de unos pocos días o simplemente van allí para conversar con ella durante un rato.

Pronto regresé allí para realizar retiros de soledad y silencio. Para mí era el marco incomparable donde poder realizar estos ejercicios, en medio del bosque, a solas, sin nadie más. Sin duda, han sido las prácticas espirituales más auténticas que he experimentado.

Allí aprendí el verdadero significado de la soledad. Estar solo, sin nadie a tu alrededor que te distraiga y con la mirada recogida al interior. En el Montseny, había experimentado esa soledad interior, ignorar a las demás personas como si no existieran para realizar correctamente los ejercicios, con la mirada hacia adentro. Sin embargo, en la oscuridad, en el dolor, en el hambre, ante el sueño, en las dificultades, te sentías acompañado de los demás seres silentes.

En los bosques de Sant Martí de Centelles, cuando decides echar el último tronco en la estufa de leña antes de echarte en el camastro, la noche se impone con toda su profunda inmensidad. En esos momentos es duro estar solo, con uno mismo. Saber que en el bosque hay otros ermitaños y ermitañas como yo, me da seguridad y confianza en mí mismo. Es como si hubiera una red de amor y confianza que nos une a todos y todas.

He descubierto que es muy interesante acompañarlo de una dieta a base de frutas o frutos secos. El cuerpo se purifica, la conciencia se agudiza y se va adquiriendo una sensibilidad especial para leer el mundo que te rodea. El móvil también queda dormido, y cuando vas a salir del retiro no tienes ganas de volver a metértelo en el bolsillo. Algo a lo que estas habituado a prestarle atención en la rutina de los días, pasa a ser

un instrumento olvidado sin importancia. Ganas autonomía frente a las cosas que nos la arrebatan. El mundo deja de estar mediatizado por las pantallas. La realidad deja ser virtual para estar delante de tus ojos, a dentro de tus ojos.

Cuando te preparas para salir, para volver al mundo que hemos inventado, estas feliz, te sientes bien, ha sido duro, pero ha valido la pena. Voy un rato a la ermita de la Tere para comer juntos y explicarle como ha ido. Le cuento las dificultades, las alegrías y anécdotas. También nos contamos los libros que hemos leído. Las palabras no salen fácilmente y sientes no decir cualquier cosa. La palabra se vuelve noble, cuesta hablar con violencia. La radio en el coche de vuelta a casa resulta molesta, la apago. Vuelves a tu lugar habitual y ya nada es igual, sientes que algo ha cambiado, no se puede esconder una profunda reverencia y gratitud por todo lo existente.

AUTOCONSTRUCCIÓN PERSONAL Y REVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD ¿ALGO IMPOSIBLE?

Alguien podría pensar que la proliferación de seres silentes, agradecidos con la existencia y dispuestos a retirarse a los bosques no es viable con la tarea de hacer frente a un sistema estatal-capitalista de dominación tan terrible y violento como el que sufrimos a todos los niveles (y mucho menos transformarlo). Mi experiencia, por el contrario, me dice que no solamente es recomendable sino que es muy necesario.

Para hacer frente a semejante dictadura, seria necesario empezar por crear una cosmovisión diametralmente opuesta a la que se impone por la fuerza. Crear unos valores y una ética (individual y colectiva) que nos defina y constituya como sujetos autónomos y aptos para una tarea tan difícil y necesaria. Para ello, creo, se ha de comenzar por lo básico, estableciendo una revolución permanente en el ámbito del ser, recuperando nuestra esencia como individuos que saben en qué consiste el arte de vivir. Definir aquello que nos embrutece como personas y también aquello que nos tonifica y refuerza en todos los ámbitos (conciencia, cuerpo y espíritu).

A partir de aquí podemos consensuar una ética y una moral básicas que nos definan como individuos conscientes. También, como decía nuestro compañero Karlos Luckas⁸, sería necesario establecer unas nuevas bases filosóficas para un ser humano nuevo en una época nueva.

En definitiva, vivir el silencio interior; hacer frente a la soledad y saber estar en solitud, en paz con uno mismo; bucear en las profundidades del ser; purificar cuerpo y mente; descubrir por uno mismo las verdades esenciales de la existencia; ennoblecer nuestras palabras; vivir conforme una ética y una moral basadas en el amor y la justicia; actuar desde la libertad de conciencia sin ser esclavos de reacciones compulsivas; dedicar espacios para la reflexión y la convivencia...todo ello y más solo puede llevarnos a ser sujetos mas autónomos y aptos para la difícil tarea de una transformación integral de la sociedad.

Ricard Vidal Miras, Mayo de 2015 ricard.vm@gmail.com

+ información:

- Sobre la Revolución Integral:

Espacio de Reflexión sobre Revolución Integral www.revolucionintegral.org

Textos para la Revolución Integral (Facebook) <https://www.facebook.com/groups/556510651065791/?fref=ts>

Bloque para la Revolución Integral <https://integrarevolucion.net>

- Webs i Blogs de interés:

Esfuerzo y Servicio Desinteresados (Blog de Félix Rodrigo Mora) <https://www.facebook.com/groups/556510651065791/?fref=ts>

Mujer, Verdad y Revolución Integral (Blog de Prado Esteban) <http://prdlibre.blogspot.com.es/>

Vitalismo Integral (Blai Dalmau) <http://www.pro-vital.org/>

⁸ <https://www.revolucionintegral.org/index.php/blog/item/20-bases-filosoficas>

Conciencia, Libertad y Revolución Integral (Blog de Karlos Luckas) <http://karlosluckas.blogspot.com.es/>

Cooperativa Integral Catalana <http://cooperativa.cat/es/>

Catalunya – Bol (Blog de divulgación crítico, disidente y alternativo) <http://catalunya-bol.blogspot.com.es/>

Enric Duran – Retorn en llibertat <https://enricduran.cat/>

LA AUTOCONSTRUCCIÓN DEL SUJETO HACIA LA REVOLUCIÓN INTEGRAL

Como bien ha indicado Félix en muchos de sus escritos, la cualidad moral de las personas es, probablemente, el factor limitante número uno, hoy en día, a la hora de llevar acabo procesos y proyectos para emanciparnos de la miseria y la barbaridad del mundo contemporáneo. La mejora personal, el perfeccionamiento incesante y profundo del carácter, es, así pues, una condición indispensable para la Revolución Integral contemporánea y, al mismo tiempo, un fin de cardinal importancia en sí mismo. Sea cual sea el nivel en que nos hallamos en cualquier cuestión de carácter espiritual, siempre hay lugar para la mejora; de hecho, nuestro deber es, según creo, esencialmente, este: mejorar tanto como podamos, día a día. Pero... ¿Cómo llevar a cabo esta mejora cotidiana?

En el fondo, como ya dejó escrito Aristóteles, siempre nos estamos construyendo el carácter: cualquier acción que hagamos pasa a formar parte del caudal de nuestra vida, esculpiendo nuestras costumbres. Es bueno tener consciencia de ello. Pero aún más conveniente es llevar a cabo acciones cuyo único objetivo sea la auto-construcción. Esto es lo que podemos denominar ejercicios espirituales: acciones de tipo espiritual (con sus componentes físicos, mentales, emocionales, volitivos, intelectuales, etc.) realizadas con el único o fundamental propósito de construirnos como los seres humanos que deseamos ser. En este sentido, diría que es importante, importantísimo, que, por un lado, prestemos constantemente consciencia al hecho de que cada acción que realizamos nos autoconstruye, y por el otro, que dediquemos una parte de cada día a los ejercicios espirituales, es decir, acciones realizadas con el solo propósito del mejora de nuestro carácter.

Así como los ejercicios físicos nos ayudan a “estar en forma” física, los ejercicios espirituales, como su nombre indica, hacen lo propio con el espíritu. Se practican, así pues, para modelar y entrenar el espíritu para que,

después, cuando éste deba responder a las vicisitudes de la vida cotidiana, cuando deba afrontar las dificultades, obstáculos y contrariedades de diversa índole, esté preparado y pueda superarlo airoso. He aquí dos eloquentes explicaciones de lo que son los ejercicios espirituales:

“¡Emprender el vuelo cada día!” Al menos por un momento, por breve que sea, mientras resulte intenso. Cada día debe practicarse un ejercicio espiritual, solo o en compañía de alguien que, por su parte, aspire a mejorar. Ejercicios espirituales. Escapar del tiempo. Esforzarse por despojarse de sus pasiones, de sus vanidades, del prurito ruidoso que rodea al propio nombre (y que de cuando en cuando escuece como una enfermedad crónica). Huir de la maledicencia. Liberarse de toda pena u odio. Amar a todos los hombres libres. Eternizarnos al tiempo que nos dejamos atrás.

“Semejante tarea en relación con uno mismo es necesaria, justa semejante ambición. Son muchos los que se vuelcan por completo en la militancia política, en los preparativos de la revolución social. Pero escasos, muy escasos, los que como preparativo revolucionario optan por hacerse hombres dignos”.

G. Friedemann.

“La purificación de sí mismo, aunque no parezca ofrecer alguna realidad palpable es el medio más poderoso para reformular nuestro entorno y superar los escollos más pesados. Este proceso de purificación obra de un modo sutil, invisible. Pese a su aparente lentitud, a menudo fatigosa, es el medio por excelencia, el más directo, el más seguro y el más corto para alcanzar la liberación. Jamás se realizaran bastantes esfuerzos para lograrlo.”

Gandhi.

Existen muchas propuestas terapéuticas, espirituales y decrecimiento personal hoy día. Pero sin embargo, en este campo, por el momento, sucede algo análogo a lo que sucede en el campo de la salud física. Nos encontramos en lo que llamo una Civilización Antivital, es decir, un conjunto coherente de cultura e instituciones que tiene como efecto una degradación y deterioro de la salud física y espiritual, una negación de la Vida en todas sus formas y dimensiones. En este contexto surgen, naturalmente,

remedios de urgencia y de salvación, para reanimar y recuperar de alguna manera al creciente número de personas que son degradadas y abatidas por las dinámicas antivirales de la Civilización actual. Sin embargo, estos remedios acostumbran a adolecer de dos limitaciones:

Son superficiales, no radicales. Procuran, en el mejor de los casos, una cierta mejora superficial, un paliativo de los síntomas, un bienestar de adaptación. Son necesarias para este propósito de sanación básica y contienen algunos elementos de valía, no hay duda, pero no son ni mucho menos suficientes para construir sujetos con la calidad necesaria para llevar a cabo una Revolución Integral y mundial en favor de la Vida. Para tal hazaña histórica, es preciso incrementar en mucho nuestra calidad, y estos métodos, por si mismos, no pueden llevarnos muy lejos en esa dirección.

Son parciales, no integrales. En una civilización basada en la Competencia y en la Separación, naturalmente, la tendencia general es hacia la fragmentación y la hiper-especialización. Esto afecta también, naturalmente, al ámbito del desarrollo personal, la terapia y la espiritualidad. Pese a que existe una tendencia creciente hacia la integralidad, reflejada y promovida, por ejemplo, en el trabajo de Ken Wilber, la inmensa mayoría de las propuestas y tendencias incurren en la parcialidad, la fragmentación y la hiper-especialización. Sin embargo, el verdadero desarrollo personal debe ser integral, pues solo en las sinergias positivas entre distintos ejercicios y líneas de desarrollo, podemos avanzar firmemente. La experiencia de muchas personas en las últimas décadas ha llevado a esta conclusión. Lo que está por hacer, lo que se está haciendo, así pues, es empezar a desarrollar métodos más integrales y revolucionarios para la ejercitación espiritual.

Por mi parte, veo que aún me queda mucho por conocer, reflexionar, desarrollar y practicar en este ámbito. Esta es, así pues, una de mis líneas de trabajo prioritarias en la actualidad. Deseo que de este encuentro surjan estímulos e inspiraciones para que cada uno de nosotros, y entre todos, podamos avanzar a buen paso en el camino de la auto construcción de los sujetos revolucionarios integrales que deseamos ser.

Blai Dalmau - Mayo 2015

LAS NECESIDADES COMO FUERZA VITAL DE AUTO CONSTRUCCIÓN

Me hace muchísima ilusión poder hablar del tema de las necesidades dentro del contexto de la auto-construcción del sujeto porque espero que el enfoque que voy a proponer nos ayude a aclarar un punto que para mí ha generado, y sigue generando, mucha confusión en el ámbito de la transformación social y personal.

Lo que propongo es una mirada al paradigma socio-cultural dentro del cual se está dando el proceso de transformación con la intención de cuestionarlo en su más profundo origen para impulsar un cambio paradigmático que sirva como marco de referencia más útil al objetivo de auto construcción.

Este cambio de paradigma se funda en el trabajo de Marshall Rosenberg llamado *Comunicación no violenta* y me gustaría empezar con algunas claves básicas de la propuesta.

EL PARADIGMA DE LA DOMINACIÓN

En general, entendemos el término “paradigma” como el conjunto de ideas, pensamientos y creencias que se aceptan como verdaderas o falsas dentro de un determinado ámbito, como podría ser una sociedad o una cultura. Estas ideas y creencias constituyen el punto de partida desde el cual vamos generando las interpretaciones y análisis de todas las experiencias vivenciales que tenemos, organizándolas y definiendo-las para poder responder a ellas a través de nuestras acciones.

Marshall Rosenberg define el paradigma socio-cultural actual en el mundo occidental como un paradigma de dominación, entendiendo con esto un sistema social que genera una dinámica de transmisión de poder

desde arriba hacia abajo. El poder se entiende en este caso como la capacidad de imponer estrategias, por lo tanto, en un sistema de dominación las estrategias se definen por un grupo minoritario de personas y se imponen a un grupo mayoritario. ¿Cómo se sostiene esta situación que a nivel lógico y matemático parecería insostenible? Generando un sistema de creencias que permita la colaboración voluntaria en la dominación por parte de todas las personas implicadas, las que imponen y las que reciben la imposición.

TRASMISIÓN DEL PARADIGMA

Aunque lo siguiente pueda parecer una obviedad sin mucha importancia, decir que el paradigma se transmite a través del lenguaje tiene una serie de implicaciones que nos pueden llevar a reflexiones importantes.

En la evolución de las facultades adquiridas por un ser humano, nos encontramos al principio con un tipo de consciencia, o percepción, que no diferencia entre experiencias. El bebé percibe el mundo y todo lo que hay en él a través de sus sentidos, acogiendo todas impresiones como una unidad que actúa directamente sobre su organismo. Es evidente que el bebé es capaz de reconocer la experiencia de “calor” o “frío” por ejemplo, pero no tiene conceptos para ellos, no los entiende como opuestos, simplemente se entrega con todo su ser a la experiencia directa de estos fenómenos.

Con la adquisición del lenguaje, lo que empieza a pasar es que el niño ahora tiene referencias conceptuales para “encasillar” sus experiencias y definir las. Ahora el niño puede “saber” que esta experiencia se llama “calor” y puede comunicarla a otra persona. Este proceso es muy complejo y tiene profunda relevancia para la transformación de la consciencia ya que a partir de ahora el niño se relacionará con la realidad más y más a través de conceptos y no de experiencias directamente sensoriales.

Estamos frente a uno de los fundamentos de lo que es la construcción, o auto construcción de la persona: con el lenguaje nuestra cultura y sociedad nos ofrecen los conceptos a través de los cuales iremos interpretando, organizando y definiendo nuestras experiencias de la realidad.

Esto quiere decir que de alguna manera el lenguaje afecta la estructuración de nuestros pensamientos, y nuestros pensamientos afectan nuestras acciones, ya que detrás de cada acción hay un pensamiento, consciente o no.

EL LENGUAJE DE LA DOMINACIÓN

Es interesante entonces analizar nuestro lenguaje para identificar cuáles son los conceptos que permiten la existencia de la dominación.

Como ya hemos visto, una de las funciones del lenguaje es de alguna manera separar los elementos que forman parte de una determinada realidad para poderlos identificar. Por ejemplo, puedo identificar que en la percepción de la realidad en este momento para mí hay una mesa, un ordenador, una ventana etc. y todas las varias relaciones entre estos elementos. Los adjetivos me permiten definir que la mesa es dura, ancha etc. el ordenador está sobre la mesa, la ventana me permite ver lo que hay afuera, su cristal es transparente y frágil.

El lenguaje separa y define los elementos, pero también hace algo más, los pone en relación entre ellos y hay una función muy interesante del lenguaje que nos empieza a acercar a la dominación: el lenguaje nos aporta conceptos para comparar y valorar los elementos.

En el momento en el que empezamos a comparar se establecen relaciones interesantes entre los elementos de la realidad, esta mesa es más grande que ordenador, esta ventana es más fina que la mesa, el ordenador es menos transparente que la ventana.

¿Qué pasa cuando este proceso se extiende a los seres vivos con otros tipos de adjetivos? El hombre es más fuerte que la mujer, el niño es más incompetente que adulto, las personas de piel clara son más valiosas que las personas con piel más oscura, etc.

Esto podría parecer un salto muy arbitrario, si no ponemos luz en otro aspecto fundamental de nuestro lenguaje: el concepto de bien y mal.

A través de estas dos simples categorías, vamos organizando nuestras percepciones, ordenándolas en escalas de valores y comparándolas entre ellas: la luz es más bella que la oscuridad, el espíritu es más noble que el cuerpo, la generosidad más virtuosa que egoísmo, etc.

Y todavía nos falta algo muy importante para la dominación: el castigo y la recompensa.

¡Ahora tenemos todos los ingredientes! Podemos ir organizando toda clase de experiencias y personas definiendo quien son los buenos y quien los malos, quien se merece un castigo y quien una recompensa. Estas son las bases de la dominación.

Qué presupone un cambio paradigmático

Os invito a reflexionar un poco más sobre lo que acabo de exponer.

¿Hasta dónde llegan los efectos del lenguaje en nuestra percepción de la realidad?

¿En qué manera nos desarrollamos como personas dentro de este paradigma?

¿En qué aspectos de nuestra vida diaria podemos detectar la función de los conceptos de bien y mal, castigo y recompensa?

Me atrevo a decir que, aunque podamos tener claro que hay ámbitos donde no permitimos que estos conceptos nos afecten, hay muchos otros donde ni siquiera somos conscientes de ellos.

Esta inconsciencia es, en mi opinión, lo que permite que aunque queramos actuar en el mundo para terminar con la dominación, de alguna manera acabamos perpetuando-la en nuestros colectivos y movimientos, porque el paradigma sigue actuando en las profundidades de nuestro inconsciente a través de sus conceptos de bien y mal, castigo y recompensa.

Por lo tanto, cambiar de paradigma es un proceso muy profundo de toma de consciencia, presupone sacar a la luz todo aquello que afecta nuestra percepción de la realidad en términos de bien y mal, castigo.

Un camino muy valioso para empezar este proceso es poner atención en muestreo lenguaje y sus mecanismos. Entendemos que, en el proceso de desarrollo del ser humano, la capacidad de formular conceptos y organizarlos de la manera que normalmente llamamos “pensar” se construye después y a través de la adquisición del lenguaje. Esto de alguna manera nos indica que el lenguaje tiene un papel fundamental en el desarrollo de los procesos cognitivos y por lo tanto determina todos aquellos filtros a través de los cuales estamos constantemente interpretando la realidad, o sea el conjunto de impresiones y vivencias que se dan en relación al entorno dentro del cual estamos.

La definición de lo que es la realidad es un tema muy complejo y amplio. Mucho más amplio de lo que podría abordar en este artículo, pero creo que podemos decir con suficiente certeza que hay una diferencia importante entre la realidad como conjunto de fenómenos y todas las interpretaciones que hacemos de ellos. Estas interpretaciones se fundan en un marco de pensamientos y conceptos que surgen directamente del lenguaje y esto quiere decir que tienen un elemento arbitrario y subjetivo, particular del grupo socio-cultural que ha desarrollado el lenguaje. Las personas que hablan más de un idioma suelen entender con mucha facilidad este concepto, ya que tienen la vivencia concreta de ver su propio proceso cognitivo cambiar en función del idioma que hablan.

Es muy interesante notar que hay una correlación entre el lenguaje y el nivel de violencia en algunos pueblos, por ejemplo parece ser que hay pueblos autóctonos de Nueva Guinea que tienen un nivel de violencia extremadamente bajo y curiosamente su lenguaje no contiene muchos adjetivos.

¿Cuál podría ser la razón por esta correlación?

Elementos del lenguaje en la cultura de dominación

Como ya hemos visto, una cultura dominante se basa en una visión del mundo donde hay separación y una organización jerárquica de los elementos separados en función de los conceptos de bien y mal, correcto e incorrecto, castigo y recompensa.

El lenguaje nos proporciona la herramienta para participar constantemente en este proceso de separación y valoración a través de los adjetivos, y especialmente aquellos adjetivos que no describen atributos físicos si no morales, como por ejemplo “egoísta”, “generoso”, “mentiroso”, “manipulador” etc. En general nos referimos a este tipo de adjetivos como juicios, una palabra que ya en si tiene muchas asociaciones con la idea del castigo y la recompensa.

¿Qué pasa cuando estamos constantemente valorando la realidad y las personas de esta manera? Creo que podemos decir que cuando estamos juzgando nos estamos enfocando en ver solo una parte de la realidad y además estamos hablando de esta parte como si fuera la única posible. Cuando decimos de una persona que es egoísta (o generosa), estamos diciendo que esta persona es así, o sea, que no tiene otras facetas, que su esencia es egoísta y por lo tanto no hay movimiento ni transformación posible. En este sentido estamos haciendo una violencia muy grande a la persona, negándole una visión más completa de su ser y de lo que es inevitable: la posibilidad de cambio.

A partir de palabras tan sencillas como estas empezamos a construir toda una identidad para nosotros y los demás, creando imágenes de “enemigos” y “aliados”, permanentemente enfrentados en una dinámica de castigo y opresión.

Nuestro lenguaje también tiene otros elementos interesantes, como por ejemplo las palabras “siempre” y “nunca”, las expresiones como “tengo que...”; “debería.....”, etc. Si miramos atentamente a las implicaciones de estas palabras, hay una característica muy interesante que creo queda bastante evidente: nuestro lenguaje intenta acabar con el flujo natural de la vida que está en un proceso de transformación constante y en cambio quiere crear una realidad sólida y permanente donde las cosas son de una manera y solo de esta manera. La frase “Tienes que entender...” no me ofrece ninguna otra opción que entender, a pesar de si yo pueda, quiera o me sea favorecedor entender. No hay libertad ni autonomía en estas expresiones, no hay un interés hacia la realidad y experiencia de la otra persona, no se demuestra una predisposición a colaborar para encontrar una respuesta que sirva para todos. Esta sería una de las bases de una re-

lación de dominación, cuando el deseo de una persona es transmitido como el único posible.

También la misma expresión puede generar un otro resultado interesante, cuando digo “Tengo que trabajar:” lo que estoy diciendo es que no hay otra, tengo que hacer esto como si yo no tuviera poder alguno de elegir otra cosa. Efectivamente estoy abdicando mi poder personal y poniéndome en una posición de obediencia sin posibilidad de cuestionamiento. Esto es otro mecanismo importante para la propagación de la dominación, como hemos escuchado en muchas situaciones: “Tuve que.... eran las órdenes.”

Para mí es bastante evidente que una persona que se forma dentro de este contexto socio-cultural y que por lo tanto ha desarrollado un marco conceptual basado en todos estos mecanismos no está tan bien preparada para ser un sujeto autónomo.

El proceso de auto construcción, por lo tanto, nos invita a reconocer estos elementos y empezar a replantearlos dentro de un nuevo marco de referencia.

Las necesidades como el centro del nuevo paradigma

Un punto central para mí en el análisis del paradigma actual y el planteamiento de uno nuevo es nuestra relación con la Vida como fuerza y energía.

Como he indicado anteriormente, algunos de los elementos de nuestro lenguaje intentan de alguna manera restringir el movimiento de la Vida, parar su flujo, prever y controlar sus movimientos.

En cambio, el nuevo paradigma propuesto aquí entiende la Vida como una fuerza poderosa en constante movimiento y transformación, con una inteligencia imprevisible y compleja y posiciona los seres vivos como aliados de esta fuerza, al servicio de Ella.

Desde esta perspectiva queremos un lenguaje que pueda honrar la Vida y generar un paradigma que sostenga una relación con Ella y con

todos los seres vivos basada en la empatía, el respeto, la colaboración y la inclusión. ¿Cómo lo hacemos?

Marshall Rosenberg nos ofrece una clave poderosa: las necesidades. Es importante entender esta palabra en la manera en que el mismo la definió: “Las necesidades son la expresión de la Vida misma que busca su máximo desarrollo a través de todos los seres vivos”.

Me encanta esta definición porque encuentro allí muchos valores e imágenes que me ayudan a conectar con lo esencial en este nuevo paradigma.

Las necesidades son una expresión de la Vida, esto le da un valor muy positivo y acaba con la visión de la necesidad como algo que falta, como una carencia.

La Vida busca su máximo desarrollo, esto nos indica el movimiento constante de la Vida y su dirección. Las necesidades son lo que permite este movimiento y este desarrollo.

Las necesidades se expresan a través de todos los seres vivos, esto nos ubica claramente en una relación de igualdad, todos los seres vivos participamos en este movimiento de la Vida y compartimos las necesidades que la favorecen.

En este contexto entendemos las necesidades como valores, por ejemplo: inclusión, respeto, autonomía, expresión, pertenencia, aceptación, amor, cuidado, reconocimiento, alimentación, seguridad, descanso etc.

En el proceso de auto construcción este nuevo punto de referencia me parece sumamente valioso ya que re conectarnos con las necesidades nos conecta directamente con la Vida y su fuerza, nos aporta poder, no en el sentido de poder *sobre* alguien sino el poder personal de ser conscientes y responsables. No es acaso que nuestro lenguaje nos aleja de las necesidades y las confunde, porque así somos mucho más fáciles de manipular, desempoderados y separados.

Poner las necesidades en el foco de nuestra atención nos permite encontrar una u otra perspectiva desde la cual mirar, interpretar y organizar los acontecimientos de la vida.

Allí donde antes había un juicio ahora tenemos otro criterio, no se trata de establecer quien lo ha hecho bien y quien lo ha hecho mal, quien se merece el castigo, quien es malo, sino ahora lo que nos interesa es ver con claridad cuales necesidades han sido insatisfechas y como poderlas satisfacer.

Una confusión importante

Como he dicho antes, nuestro lenguaje oculta las necesidades, confundiendo-las con otra cosa: las estrategias. Una estrategia es el objeto o la acción que llevamos a cabo para satisfacer una necesidad, pero no es la necesidad en sí, ¡y esta es una diferencia muy importante!

En nuestro lenguaje solemos confundir la necesidad de, por ejemplo descanso, con la estrategia: “necesito que limpies los platos.”

Cuando nos centramos en la estrategia más que en la necesidad, solemos encontrarnos en situaciones complicadas, por varias razones:

- La estrategia no satisface las necesidades de la/s otra/s persona/s.
- La estrategia no satisface algunas de nuestras necesidades.
- La estrategia está limitada por todo nuestro sistema de creencias de lo que se puede/no se puede hacer, de lo que es posible, correcto, aceptable etc.
- La estrategia está limitada por toda una serie de otros factores como: el contexto, los recursos disponibles, nuestras experiencias previas, el nivel de consciencia, el estado de ánimo etc.
- La estrategia es solo una de muchas maneras de satisfacer la necesidad, pero cuando no sabemos cuál es la necesidad nos aferramos a la estrategia como si nuestra vida dependiera de ella.
- Ninguna persona tiene la obligación de participar en una estrategia que no satisface sus necesidades.

Por estas razones los conflictos normalmente se dan al nivel de la estrategia, no al nivel de la necesidad. Un conflicto es debido a una estrategia que no satisface algunas necesidades, pero esta estrategia se está imponiendo a pesar de esto, porque, por ejemplo, las necesidades de algunas personas se consideran más importantes de las necesidades de otras. Esto pasa cuando todavía estamos en el paradigma de la separación y de la comparación, cuando vivimos en un sistema de creencias que establece cuales son las estrategias correctas y buenas y las imponen a pesar de si realmente satisfacen las necesidades de todos los seres vivos.

Resolver esta confusión nos devuelve la posibilidad de ser sujetos, o sea, personas capaces de conectar con la fuerza vital de las necesidades y a partir de esta conexión elaborar estrategias satisfactorias desde el paradigma de la igualdad, conexión y servicio a la Vida. Aquí no nos hace falta el castigo ni la creación de una imagen de “enemigo”.

Las necesidades como camino de auto construcción

Conectar con las necesidades y entenderlas como una fuerza vital nos devuelve nuestra integridad, en el sentido que nos conecta con lo esencial y nos proporciona un camino para integrar todos aspectos de nuestro ser.

Si entendemos que todas acciones son una estrategia, podemos recuperar el sentido de nuestras acciones vinculándolas directamente con las necesidades que queremos satisfacer.

Si entendemos que todas estrategias se elaboran a partir de unas limitaciones como el sistema de creencias que tenemos, factores ambientales, socio-culturales, emocionales etc. esto nos permite ver que cada persona intenta cubrir necesidades de la mejor manera que sus limitaciones le permiten, y esto nos puede llevar a una visión más compasiva. No quiere decir que aceptamos la estrategia, pero no tenemos que convertir la persona que la ha elaborada en “mala”.

Esto es muy útil también cuando nos miramos a nosotros mismos y vemos como a momentos nuestras propias estrategias han tenido un coste importante para las necesidades de otras personas o incluso para las nuestras, desde la compasión podemos vernos como alguien que intenta cubrir

necesidades de la mejor manera que sabe y puede en un momento dado, siempre con la posibilidad de encontrar mejores estrategias.

Otro punto importante es que este nuevo paradigma nos devuelve la responsabilidad de satisfacer nuestras necesidades, y esto es muy liberador y a la vez duro de aceptar. Estamos muy acostumbrados a delegar la satisfacción de nuestras necesidades a otras personas, por ejemplo nuestras parejas, hijos, padres, familiares, compañeros de trabajo, estado etc. Elaboramos estrategias, de manera más o menos inconsciente, y luego exigimos la participación de otras personas en estas estrategias por el simple hecho de ser nuestra pareja, hijos etc. sin preocuparnos si sus necesidades también están cubiertas.

Si realmente entendemos que nosotros somos las únicas personas que tenemos la responsabilidad de elaborar las mejores estrategias para satisfacer nuestras necesidades, también entendemos que es fundamental, primero revisar todas las creencias, experiencias, prejuicios etc., que afectan la creación de nuestras estrategias, y segundo respetar la autonomía y libertad de los demás en su decisión de participar o no en estas estrategias. Esto se convierte en un proceso muy profundo y sanador de auto construcción ya que nos aporta consciencia, libertad, autonomía, responsabilidad y respeto.

Las necesidades como base para unas relaciones solidarias

Aceptar nuestra responsabilidad en satisfacer nuestras necesidades puede parecer un poco duro y frío, pero yo creo que no es así.

No se trata de entrar en el pensamiento de: “¡Yo no necesito a nadie!”, sino de ver que todos seres vivos en general tenemos una predisposición a participar en el bienestar de los demás, dentro de una relación de interdependencia, o interconexión. En este contexto cada ser ocupa un lugar de autonomía y libertad pero en relación a los demás, entendiendo que nuestro bienestar está íntimamente vinculado con el bienestar de otros seres.

A partir de aquí el tipo de relación que se puede desarrollar es una relación que se basa en el compromiso de querer satisfacer el mayor nú-

mero de necesidades posibles desde la libertad y la igualdad, el respeto y la creatividad.

Ya no sirve imponer estrategias para asegurarnos que nuestras necesidades sean satisfechas en la única manera que nos ocurrió o se estableció como la correcta por parte de alguna autoridad externa, sino lo que queremos es mantener el nivel de empatía, conexión, comprensión, dialogo y creatividad necesario para colaborar en la creación de estrategias comunes, en las cuales nadie está obligado a participar más allá de su real deseo desde el corazón, ya que cada una sabe que, finalmente, tiene la capacidad y recurso para satisfacer sus necesidades de alguna manera, aunque no sea su preferida.

Esto es un punto muy complejo de realmente comprender y poner en práctica en nuestras relaciones, ya que desmonta muchas creencias que tenemos muy bien gravadas en nuestro interior, a la vez, emprender este nuevo camino nos proporciona la posibilidad de descubrir lo que realmente es la solidaridad, el respeto, la autonomía, el cuidado y la responsabilidad.

El duelo como asunto inevitable

Me parece necesario e honesto decir que la realidad humana incluye también necesidades que se quedan insatisfechas o satisfechas de una manera muy precaria o incompleta.

En el proceso de auto construcción considero realmente importante desarrollar la capacidad de enfrentarnos con esta realidad sin perder nuestra compasión, ternura, apertura y esperanza.

La experiencia de duelo, o sea de dejarnos sentir plenamente el dolor de una necesidad insatisfecha sin hundirnos y entrar en bucles alimentados por pensamientos que nos sacan de la emoción pura y nos proyectan en el pasado o el futuro, puede ser muy sanadora.

Todas las emociones se pueden entender como la respuesta del organismo a la experiencia de una necesidad satisfecha o no. De esta manera las emociones nos guían a conectar con la belleza de la necesidad, sea satisfecha o no. El duelo, en particular, nos conecta con la belleza de las

necesidades insatisfechas, o sea nos abre a la percepción de lo mucho que nos importa esta necesidad, de lo maravilloso que es cuando se puede satisfacer y a la vez no huimos de la realidad, aun así sin caer en depresión.

El duelo es una emoción noble y a la vez muy tierna, nos conecta con la fragilidad de la existencia, nos conecta con el dolor de todos los seres que viven en este planeta, nos abre a la vulnerabilidad, a recibir cuidado y empatía, a expresar nuestro dolor sin culpabilizar o castigar, a aceptar la Vida tal y como es sin dejar de apostar por la belleza y la plenitud.

Aprender a pasar por el proceso de duelo sin perdernos nos hace más fuertes, más integrados, más capaces y más abiertos, calidades muy necesarias para ser sujetos en este mundo.

EL CAMINO ADELANTE

En este artículo solo he podido dibujar con pocas pinceladas el camino hacia la auto construcción, sin embargo espero haber podido transmitir los puntos más esenciales para inspirar una pequeña reflexión y despertar la ilusión de emprender este camino tan enriquecedor.

Solo me queda decir que la paciencia y la auto-aceptación son ingredientes imprescindibles para no agotarnos y frustrarnos, y también decir que como todos los caminos, se hacen más divertidos y fáciles cuando los recorremos en compañía. Mi deseo es ver el florecimiento de muchas comunidades de personas que se apoyan mutuamente en conseguir este cambio paradigmático, y la construcción de una nueva cultura humana al servicio de la Vida y de todos los seres que la llevan dentro de sí.

Tatiana Sibilia. Es facilitadora de Comunicación Integrada y vive en Catalunya.

Para más información sobre su trabajo podéis mirar su página *despertandolaeducacion@com*.

“CONSCIENCIA DE QUIÉN SOY Y QUIÉN QUIERO SER EN EL PROCESO DE MÍ PROPIA TRANSFORMACIÓN PERSONAL”

EL ¿POR QUÉ? COMO FORMA DE AUTOINDAGACIÓN PARA RECONSTRUIRSE DESDE LA LIBERTAD

INTRODUCCIÓN

ESTRUCTURA DE ESTA REFLEXIÓN COMPARTIDA:

0º-: ¿Qué tipo de mundo quiero vivir? ¿Soy consciente que yo influyo decisivamente en mi entorno y que por lo tanto mi entorno de vida depende de quién y qué soy? ¿Soy plenamente consciente de que el fin (el resultado) es siempre dependiente de los medios (el cómo)?

>> Por lo tanto, el mundo en el que quiero vivir y co-crear depende de cómo se hagan las cosas y que éstas penden intensamente de cómo y qué soy.

1º-: ¿QUÉ PASA Y QUÉ ME PASA Y POR QUÉ PASA EN MI VIDA Y EN EL MUNDO LO QUE PASA?

2º-: ¿CÓMO Y POR QUÉ SOY ASÍ? CONOCERME Y COMPRENDERME PARA CONOCER Y COMPRENDER A LOS DEMÁS.

3º-: ¿POR QUÉ AUTOINDAGAR EN UNO MISMO PARA CAMBIAR Y RECONSTRUIRSE “MEJORANDO”?

• • • • •

0º-: ¿Qué tipo de mundo quiero vivir? ¿Soy consciente que yo influyo decisivamente en mi entorno y que por lo tanto mi entorno de vida depende de quién y qué soy? ¿Soy plenamente consciente de que el fin (el resultado) es siempre dependiente de los medios (el cómo)?

El grado de Humanidad que yo consiga en mí mismo será el grado de Humanidad al que yo pueda contribuir en el entorno en el que vivo y por lo tanto modifico.

• • • • •

1º-: ¿QUÉ PASA Y QUÉ ME PASA Y POR QUÉ PASA LO QUE PASA?

Desde que tenemos datos de existencia de humanidad, hay siempre competencia, violencia, indiferencia, sufrimiento, abuso, miedo, falta de libertad. ¿Por qué?

¿POR QUÉ ACTUAMOS DIRECTA O INDIRECTAMENTE UNOS SS HH CONTRA OTROS SS HH y no HH?

¿Es o no es debido a la naturaleza del Ser Humano comportarse así con sus semejantes y el resto de seres?

¿Hay (o ha habido) sociedades donde hay (bastante) libertad y no había violencia o hay muy poca? ¿Cómo son (qué sienten)? ¿Por qué?

¿Hay individuos que no generan violencia (casi) de ningún tipo? ¿Cómo son (qué sienten), qué piensan? ¿Por qué?

La pregunta POR QUÉ es la pregunta del sabio, y vale para saber de mí mismo y de los demás (personas y hechos).

LOS PORQUÉS (algunos) de la violencia y la falta de libertad según mi propia experiencia y también según me reconozco como he sido y/o como soy:

a.- Porque hay miedo a no poder sobrevivir, tanto física como mentalmente (niveles de comodidad y seguridad). Porque hay diferencias de grados de “libertad”: Castas, poder, control, violencia.

b.- Porque no me fío de los demás, prefiero tener mi propia seguridad, poder y garantías: tengo miedo. Porque tengo unas verdades que me hacen no fiarme de los demás, ya sea por propia experiencia o inculcada del exterior.

c.- Porque tengo la verdad personal de que el otro va a violentarme, abusar, privarme de libertad o medios de subsistencia, etc. Esa verdad mía me produce miedo. Es un miedo básicamente cultural, inculcado.

d.- Porque no me considero suficientemente hábil, fuerte, útil, inteligente, etc. para que, en igualdad de condiciones, pueda sobrevivir (yo y mi entorno) o llevar un nivel de vida suficiente y con suficiente seguridad.

Aquí aparece la idea de que el sistema socio económico vigente me garantiza lo mínimo (Y/O algo +) cuando me considero, en algún aspecto necesario para sobrevivir, inferior (o igual) a la media, o no válido o inferior física o mentalmente. Hay miedo pero el sistema (el Estado) me da seguridad frente a la desconfianza del prójimo.

>> En el fondo, siempre hay miedo a los demás, directamente o fomentado por el sistema socio económico (Competencia).

(Casi) todos nuestros miedos al exterior son inculcados precisamente desde el exterior. Muy pocos son experiencias personales directas. Una vez hacemos nuestra una verdad es muy difícil cambiarla por una verdad opuesta o contraria más “elevada”.

La idea general que empapa nuestras mentes es: los demás, salvo mi entorno inmediato (y no siempre) no son fiables y abusarán de mí y de mi entorno en cuanto puedan, para tener más poder, más dinero y más garantías de supervivencia, siempre a costa mía, y además el sistema lo permite y lo fomenta, porque son las reglas del juego, impuestas por otros.

Por lo tanto, acabo haciendo mía e incorporando al subconsciente como una verdad, destructiva, cada una de esas mentiras, entre otras la “verdad” asumida de que la competencia (=violencia, falta de libertad, etc.) es, ya no solo normal (como una norma impuesta), sino natural y necesaria mejora nuestras vidas, y que no hay otro camino de progreso, etc.). Se ha generado así la eliminación de otras alternativas socio- económicas. Manipulan nuestras verdades y sentimientos. Borran el pasado.

• • • • •

2º-: ¿CÓMO Y POR QUÉ SOY ASÍ? CONOCERME Y COMPRENDERME PARA CONOCER Y COMPRENDER A LOS DEMÁS.

¿Qué tipo de persona quiero ser? ¿Hay o conozco referencias pasadas o presentes e personas que representen lo que quiero ser o al menos parte de ello?

Pero una cosa es querer ser y otra muy distinta es desear ser. En el verdadero querer hay intención real y honesta de cambiar a un nivel “superior” de ser. Tras la verdadera intención se genera un compromiso personal que genera una voluntad firme que a su vez genera la honestidad personal necesaria para no auto engañarse ni dormirse en falsos laureles. En el falso querer, que en verdad es un “me gustaría, no un voy a ver si...” no hay verdadera intención de crecer. Es auto engaño. Muy frecuente en la nueva era espiritualidad desvirtuada por el sistema.

¿Cómo soy yo? “Conócete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses”, es decir conocer tu verdadera naturaleza y la de los demás es cosa tuya, depende de ti, de tu verdadera intención y determinación.

Por lo tanto: conocerse PRIMERO a uno mismo, y luego poder conocer a los demás y poder comprender (no solo entender) lo que me ocurre y ocurre fuera de mí, y por qué ocurre.

Las referencias, pasadas o presentes, de personas “mejores” son, para mi entender, fundamentales. La intención de querer ser “mejor” (hasta querer vivir en UNIDAD con Todos y Todo) solo llega cuando se quiere intensamente (anhelo) dejar de sufrir las consecuencias de lo que se descubre que uno es (sus verdades) cuando auto indaga honestamente. Y para ello hay que tener muy claro Qué (tipo de persona) se quiere ser.

Este sufrimiento, que yo llamo sufrimiento del Alma, si se sigue hasta su raíz y se deja sentir, conduce a una necesidad interior de cambiar las verdades personales que nos hace sufrir, y solo se hace ese proceso de llegar a su raíz cuando ese anhelo es lo suficientemente fuerte como para vencer las desviaciones de la mente (mono loco). El sufrimiento de lo que no quiero más ser me lleva a la fuerza de querer cambiarlo, y genera voluntad de intención.

En los cambios de verdades profundas no hay cambios a medias, porque cada verdad tiene dos caras, que controlan la mente según conveniencia (lucha ego-alma). Una cara suele ser más consciente y la otra u otras, menos consciente. La vida me traerá inmediatamente la oportunidad de comprobar si la he cambiado o me he engañado., es decir si tenía verdadera intención de crecer o no. El resultado es siempre reflejo inequívoco de la verdadera intención: así tenemos la intención de conocernos perfectamente.

Aceptar o aceptarse no es sinónimo de estar de acuerdo, es simplemente no juzgar ni condenar, únicamente comprender que esa persona o personas (o yo mismo) no pueden actuar de otra manera porque están (estoy) viviendo sus (mis) verdades. Aceptar mis sombras (verdades que no me gustan de mí) me lleva a comprender y aceptar que los demás y yo tenemos (o hemos tenido) verdades similares. Eso es el Amor en su más pura esencia: la libertad de dejar ser al otro lo que es, y aceptarlo incondicionalmente, comprendiendo que no es capaz de vivir otra cosa porque él mismo está creando su propia experiencia a través de la manifestación de su verdad. No pretender cambiar al otro nunca.

• • • • •

3º-: ¿POR QUÉ AUTOINDAGAR EN UNO MISMO PARA CAMBIAR Y RECONSTRUIRSE “MEJORANDO”?

DOS RAZONES DE BASE:

UNA: el mundo en el que quiero vivir y co-crear depende de cómo se hagan las cosas y que éstas penden intensamente de cómo y qué soy.

DOS: dejar de sufrir.

Es muy difícil (yo diría que imposible) auto reconstruirse íntegramente con una mente que sigue pensando que uno está SEPARADO (es esencialmente diferente e independiente) de todo y todos los demás. Porque la SEPARACIÓN produce inevitablemente juicio, violencia, abuso, sufrimiento, aunque no se sea consciente de ello. Estar en la separación significa no comprender y por lo tanto no poder aceptar incondicionalmente (lo que para mí es sinónimo de Amor, con mayúsculas) ni a uno mismo ni por lo tanto a los demás. La separación viene del desconocimiento (en realidad

olvido) de quién Soy en esencia. Yo soy en esencia lo que lo anima todo. UNIDAD. No estoy separado de nada.

Cuando se vive desde la consciencia de Ser un Alma encarnada y no un cuerpo-mente con aspectos espirituales, la perspectiva de todo cambia radicalmente. Las cosas que hago (pienso, digo y hago) ya no producen el mismo efecto ni en mí ni en mi entorno porque varía el CÓMO las hago. Y el cómo (los medios) es fundamental, decisivo y condiciona resultado final (el fin).

Esto no significa que sin esa consciencia plena no se vaya a contribuir a paliar mi sufrimiento y el que género en mi entorno. Hay más factores, también fundamentales. Pero sin esa consciencia, el grado máximo de Libertad hacia mí mismo y sobre todo hacia los demás es sumamente difícil de alcanzar. Libertad...definir.

Tampoco quiero decir que teniendo ese grado de consciencia no se vaya más a sufrir y hacer sufrir, hay todavía bastante trabajo personal para llegar a eso, y puede durar toda una vida, pero ir “subiendo” en el grado de auto consciencia ayuda a ser mejor persona, porque es nuestra propia naturaleza.

Experimentar lo que uno Es, es saber empíricamente quien es uno, no elimina de raíz todas las verdades que (nos) hacen sufrir, pero sí muchas de ellas y las demás las hace más fácilmente detectables, nos predispone a detectarlas cuando estamos en separación, cuando actuamos (pensar, decir y hacer) en Separación con uno mismo y con los demás seres.

Desde el silencio mental (callar al mono loco para no poner filtros o desviar la atención del proceso) habla el Alma sus verdades más profundas. Lo que soy y cómo soy y cómo me siento y me reconozco como soy.

Cuando hacemos el ejercicio de auto indagación con la pregunta ¿por qué?, con la intención de saber de uno mismo, para cada verdad personal que no nos gusta y queremos cambiar, vamos bajando en las explicaciones de cada “sombra” que vamos escuchando de nuestra Alma... (Y, cuando la sombra se desvanece y no existe más, la luz que queda se convierte en sombra de otra luz)... no podemos más que llegar a la Verdad personal única común a todos los SSHH, la razón base de nuestra agresión entre nosotros y con el medio que nos mantiene. La SEPARACIÓN de todos y

todo. ES un pensamiento arraigado en lo más profundo de nuestra mente, casi se ha convertido en sentimiento a base de machaque social. Es la Verdad primaria de la que se originan todas las demás verdades. El sistema que tenemos la convierte muy pronto en una verdad experimentada personalmente, y trata de que esté permanentemente presente: cine, noticias, trabajo, “cultura”, educación, etc.

La separación es una verdad inculcada y transmitida desde el principio de los tiempos, porque la verdad que tenemos (inculcada) no es de un Alma encarnada sino de un cuerpo (con o sin Alma), donde nuestra verdadera identidad-realidad es el cuerpo (junto con la mente). Preguntarse por qué en el silencio de la mente es una forma de llegar por uno mismo (fundamental que sea mi verdad y no otra externa) a contestarse hasta el final y llegar a la única respuesta (empírica) base, de la que parten todas las demás verdades. Yo soy el mismo ser que todo lo demás, seres vivos y “no vivos” (o cosas).

Muy pocos llegan a sentir esa unidad total, pero sentirla en buen grado o incluso hacerla uno su verdad aunque aún o se haya sentido, es una base sólida para cambiar de actitud y de forma de pensar hacia los demás, quienes quiera que sean, hayan hecho lo que hayan hecho = Libertad. Por qué se es consciente de que lo que se hace a otros (y lo que se piensa y lo que se dice de otros) se lo hace uno mismo, y eso supone un freno o un retroceso hacia el anhelo de ser y vivir la Unidad que uno ya sabe o intuye que Es, generando Sufrimiento, un sufrimiento que impulsa a no querer repetir quitarle la libertad a otro ser.

ASÍ PUES:

1º Cambiarse a uno mismo, aceptándose como se es, es el más alto grado de AMARSE y darse Libertad.

2º Eso permite comprender al otro y aceptarlo incondicionalmente. AMAR. Darle libertad.

3º De la aceptación incondicional se genera la posibilidad (nunca la esperanza) del cambio del entorno. Libertad incondicional. CRECIMIENTO HUMANO GLOBAL.

CONCLUSIÓN PRÁCTICA:

Lejos de querer darle a esta charla un aspecto únicamente espiritual, lo más importante que quisiera resumir es que, para mí, reconstruirse es mucho más que un trabajo mental, intelectual, que sin ser éste fundamental, no queda completo si se quiere un cambio interior y exterior para mejor irreversible y (casi) libre de violencia.

Hay un aspecto, para mí crítico en la auto construcción personal, que es saberse empíricamente (NO CREERSE) más que una mente-cuerpo sufriente y limitado, de existencia temporal, irrevocablemente condenado a nadificarse al morir. Esto NO es una visión auto engañosa ni una justificación necesaria para no sufrir más de la cuenta. Pero surge (siempre, que yo sepa) de ese sufrimiento, y de la necesidad de la búsqueda de respuestas desde el interior, no desde el exterior.

Experimentar esa verdadera Naturaleza (lo que es el SER) permite aceptarse y aceptar a los demás, aspecto éste que a mi entender es fundamental para crear un mundo mejor, diferente, más humano, sin violencia, con compasión y consciencia.

Porque el secreto no es tolerar y asumir, sino aceptar y aceptarse incondicionalmente: eso para mí es el único y verdadero Amor.

Por supuesto que se pueden sentir, y de hecho se sienten, muchos otros aspectos y matices del Amor sin esa consciencia de SER UNO con todo y todos, como la tolerancia, la paciencia, la no violencia, etc. pero nunca llegan a ser incondicionales y por lo tanto, estarán sujetos a posible variaciones e incluso a mutar a sus opuestos en circunstancias en que el miedo asome y condicione, y por lo tanto a generar violencia en sus múltiples aspectos.

Álvaro Gutiérrez

**SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL
EN LA SOCIEDAD**

REFLEXIONES PARA EL DESARROLLO DE UNA REVOLUCIÓN INTEGRAL



¿QUÉ ES UNA REVOLUCIÓN INTEGRAL?

“Una decisiva alteración cualitativa, al mismo tiempo social, personal y axiológica..”

(Félix Rodrigo Mora)

“Un proceso de significación histórica para la construcción de una nueva sociedad libre y autogestionaria, basada en la autonomía y la abolición de las formas de dominación vigentes y en el desarrollo de valores como el amor, la verdad, la convivencia, el esfuerzo desinteresado, la virtud, la cooperación, etc.

(integrarevolucio.net)

1) Importancia de la renovación de las ideas y de la apuesta por los ideales. El desarrollo del factor subjetivo-consciente.

“Debemos ir cada vez más lejos en nuestras ideas para poder ir cada vez más lejos en nuestras prácticas”

(Murray Bookchin)

“Un movimiento obrero con ideales es revolucionario, un movimiento obrero sin ideales no es nada”

(Heleno Saña)

Un factor esencial para el desarrollo de la Revolución Integral es construir y dar a conocer ideas e ideales suficientemente objetivos y de calidad. Hay que acudir a todos los medios e instrumentos para hacer circular formulaciones transformadoras y revolucionarias. Tenemos que dar y ganar la batalla de las ideas.

Construir y formular, lanzar y difundir ideas no es tarea que se pueda delegar en alguna persona, o en un pequeño grupo. Todas y todos han de hacerla, con materiales ajenos, si así lo desean, pero también con elaboraciones y textos propios, de creación personal y colectiva. Éstos se han de referir a las cuestiones fundamentales de nuestro tiempo.

Las ideas e ideales inducen comportamientos y ocasionan transformación social y personal. De ellas saldrá la revolución si ellas son revolucionarias.

2) Epistemología basada en una combinación de saber experiencial, generalizaciones orientadoras y el análisis atóxico de la realidad.

Las personas no se equivocan generalmente en aquello que dicen o remarcan sino en lo que no aceptan o pasan por alto. Debemos aspirar a un saber que incluya cuantas más verdades mejor, más allá de parcialidades. Un saber integrador y amplio. La experiencia de la vida es fundamental para reflexionar sentidamente. También lo es el esfuerzo en el máximo objetivismo y la mirada desinteresada, el mirar la realidad con atención y con los mínimos prejuicios posibles. Asimismo las aportaciones y orientaciones teóricas pueden servir, si no pretenden omnisapiencia y si no se convierten en un saber dogmático sino en uno que busca dar sentido y visión más allá de las limitaciones de la experiencia humana directa, del presente continuo. Un análisis atemporal y más allá de lo experiencial puede ser de utilidad puesto que el ser humano busca siempre sentido, comprensión, y en cierto modo porque no, coherencia, y eso no lo puede alcanzar sólo con el material que tiene a mano en su cotidianeidad.

3) Revolución axiológica: el único axioma, ¡nuestros valores!

Las bases ideológicas de la revolución integral que proponemos y practicamos no deberían basarse en axiomas que se autodeducen y auto-repican en una cadena de causa-efecto, puesto que en este proceso todo lo que se puede ganar en coherencia se puede perder en verdad. Al mismo tiempo, no deberíamos pretender basarnos en una objetividad absoluta, puesto que la verdad siempre es concreta y parcial, finita y posible, nunca absoluta. Pero no caer en esta trampa de la verdad objetiva tampoco nos debe llevar al relativismo absoluto o al conformismo del posmodernismo, que apuesta por el subjetivismo como única posibilidad de aprehensión de la realidad. Valga la redundancia, hay que integrar al sujeto en la mi-

rada objetiva, para superar estos escollos. Integrarlo, intentando pues la máxima objetividad pero teniendo en cuenta que detrás del que observa, explica y cataloga hay también un ser humano con sus valores y su propia forma de entender el mundo, y un ser humano que con su mirada transforma, porque forma parte del mundo. Por esto, si bien no hablamos de revolución axiomática en el sentido de teoría rectora, si podemos hablar de revolución axiológica, pues ponemos sobre la mesa la necesidad de autoconstruir unos valores y principios desde los cuales analizar y transformar la realidad.

4) ¿Qué valores para una revolución integral?

He aquí algunos valores que pueden ayudarnos en nuestro camino de autoconstrucción virtuosa, partiendo de unas bases bastante distantes a ellos puesto que la formación socio-cultural del presente nos arrastra interesadamente hacia otros lares.

-Esfuerzo desinteresado vs interés particular

“¿Cómo actuar? En contra de quienes consideran que el cambio social y personal proviene del forcejeo por imponer y realizar los propios intereses corporativos, a menudo egoístas, lo cierto es que aquél, para ser verdadero, debe provenir de metas desinteresadas y sublimes, de ideas e ideales, de valores compartidos y designios trascendentes, de la recuperación de la virtud individual y la virtud cívica. Sólo sobre esa base tienen legitimidad, pertinencia y operatividad las necesarias transformaciones económicas y políticas.

(Félix Rodrigo Mora)

Preguntarnos en cada ocasión qué podemos dar, cómo podemos darnos, más que qué vamos a poder sacar y cómo podemos recibir, es hoy una actitud claramente revolucionaria.

-Amor, convivencialidad y búsqueda de la verdad.

“El amor, entendido como actitud bondadosa, empática y sublime hacia nosotros mismos y hacia nuestros iguales, la convivencia satisfactoria y la ayuda mutua, el mirarnos y reconocernos, el amarnos y fundirnos en intereses y un sentir compartido, deberían presidir nuestros actos y nuestras vidas.

Al mismo tiempo, la búsqueda de la verdad concreta-finita, la indagación y la introspección, la crítica así como la autocrítica, son también virtudes cardinales en la transformación que anhelamos, puesto que sólo avanzamos con amor y con verdad.”

Uno sin lo otro no puede ser, pues no podemos quedarnos con los corazones secos y las cabezas ilustradas o bien con los corazones rebosantes y una inquietud interna que sólo la búsqueda de la autenticidad puede remediar. En este sentido vamos a aprender de la máxima “*Lo cortés no quita lo valiente*”. Al mismo tiempo y relacionado, vamos a tratar de basarnos en una pedagogía de lo positivo, negándonos al hipercriticismo imperante y tratando de “*buscar y alentar todo lo positivo que se haga con independencia de quien lo haga. También, para aprender de ello*”.

-Importancia de la responsabilidad y el compromiso individual. No seguidismo.

“Una sociedad jerárquica requiere de sujetos sin creatividad ni iniciativa propia, seres dirigidos que actúen como el engranaje de la máquina, sin ninguna libertad ni elección, instrumentos puros condenados a su destino, pero una sociedad libre necesita de individuos fértiles y creativos en todos los sentidos.”

(Prado Esteban)

Valoramos la iniciativa individual y la responsabilidad, nos apoyamos en los grupos en qué participamos pero íntimamente buscamos dar lo mejor de nosotros y nos lanzamos a ello con determinación y valentía. Nos inspiramos en otros no para hacernos cómplices de un seguidismo ciego, o para delegar en ellos las tareas en las cuales todos debemos colaborar, sino para admirar las virtudes posibles y universales y encarnarlas en nuestras propias vidas. Propiciamos una sinergia colectiva basada en una individualidad robusta y auténtica.

-Libertad

No podemos ser seres dignos ni verdaderamente humanos si no luchamos por nuestra integridad y dignidad, producto de orientarnos hacia la libertad, interior y exterior. Libertad para ser y hacer, junto con nuestros iguales.

5) Análisis y propuestas integrales, no sólo económico-políticas. Más allá del politicismo y el economicismo: transformación integral del sujeto y de la sociedad.

“Conviene repetir que la idea de mutación revolucionaria total no es política ni economicista, pues se propone promover un cambio sustantivo en las conciencias, en los valores, en los comportamientos. Una transformación o conversión interior de las personas. Un flujo de la vida inmaterial y de los atributos espirituales. Si el sujeto no se hace cualitativamente mejor es imposible el cambio político, social y económico. Éste, a su vez, está para permitir a la persona su auto-mejora en lo espiritual y corporal.

(Félix Rodrigo Mora)

“No estamos hablando de una mutación meramente política, ni siquiera en el sentido más profundo y amplio del término, sino de una transformación también psíquica y espiritual. La propuesta de Revolución Integral sugiere una superación del falso dilema entre cambio social o cambio personal. Cambiarnos positivamente a nosotros mismos nos conduce a querer cambiar la sociedad y, viceversa, la lucha por cambiar radicalmente la sociedad nos conduce a la ineludible necesidad y al ardiente deseo de transformarnos a nosotros mismos, ya que aquella ha imprimido en nuestra personalidad sus indeseables señas”.

(Blai Dalmau)

El proceso de revolución en el cual nos inscribimos no es una revolución meramente ideológica y política, al estilo de las revoluciones del siglo XIX y XX. A pesar de que el vocablo revolución normalmente se ha encerrado en el ámbito político, consideramos que lo revolucionario va mucho más allá de lo político para abarcar todos los ámbitos en los cuales hace falta realizar una transformación cualitativa del orden vigente de cosas. Esto quiere decir que la revolución integral apuesta por una transformación de las dinámicas sistémicas en ámbitos tan dispares como la ciencia, la psicología, la alimentación, la ética, la historia, las relaciones personales y sexo-afectivas, la agricultura, la energía, etc.

Al mismo tiempo, esta gran transformación que proponemos no es una tarea meramente intelectual sino también moral, afectiva, corporal, es-

piritual; *“En aquella la vida psíquica se implica y realiza al completo. Lo emotivo, volitivo, pasional y afectivo, todo lo que son las potencias o atributos anímicos del ser humano, tiene su sitio. (...) Usando la terminología clásica se puede decir que valoramos las virtudes morales tanto como las intelectuales.”*

6) Estado y capitalismo son dos caras de la misma moneda. Una revolución integral es también una revolución auténticamente democrática y anticapitalista.

“El análisis radical de las crisis económica, política, social, cultural y ecológica revela que todas ellas comparten una misma matriz, un trasfondo común: la concentración de poder que se reproduce y se acrecienta a través de las dinámicas motrices del sistema estatal-mercantil y de sus valores correspondientes.

(Blai Dalmau)

Queremos una revolución integral para acabar con la dictadura parlamentarista en forma de “democracia” representativa, y por tanto, una revolución integral para construir una sociedad sin Estado y sin capitalismo. El régimen actual, hay que decirlo alto y claro, es una dictadura de las instituciones internacionales políticas y económicas y de los Estados nacionales a ellas sometidas. Esto es un secreto a voces. Deslegitimar este sistema es imperativo, denunciarlo como lo que es, un régimen amoral, represivo y oligárquico, opaco, que no mira el bien público; el “Estado Social” no es más que un estatismo con rostro humano, como existe también supuestamente el capitalismo con rostro humano.

Apostamos pues por un régimen político cualitativamente diferente al actual, no sólo más “participativo” en el ámbito político, sino integralmente participativo en la vida toda.

“Al hablar de democracia nos referimos a un régimen antitético al Estado y al capitalismo, los cuales, por mucho que se disfracen de «democráticos», constituyen formas de oligarquía política y económica respectivamente. Recuperando el significado original del término, concebimos la democracia como el ejercicio directo de la soberanía por parte del pueblo, a través de

Asambleas, las instituciones fundamentales basadas en la libertad de expresión, la fraternidad convivencial y la igualdad de poder.

“La Revolución Integral no se puede hacer en connivencia con el Estado, sino sólo contra el mismo, cosa que diferencia los planteamientos revolucionarios integrales de los «Procesos Constituyentes» y de los partidos de izquierda que se autoproclaman anticapitalistas pero no impugnan la idiosincrasia oligárquica del complemento funcional del capitalismo, es decir, el Estado moderno.”

(Blai Dalmau)

Una revolución como la que proponemos, en el sentido de cambio sustantivo en el orden social y psíquico vigente, es un proceso en el cual entran en confrontación ideas y valores opuestos a nivel inmaterial (ideas, valores, cosmovisiones) y material (prácticas, experiencias, formas de vida, instituciones) dada su incompatibilidad e imposibilidad de coexistir a medio-largo plazo, a medida que las que tienen un carácter emancipador van cobrando importancia y adquiriendo fuerza.

7) No al reformismo como cosmovisión. Por una transición del “bienestar dado” a la “autogestión lograda”.

“En oposición a quienes creen que sólo es posible el reformismo, las “soluciones” institucionales, siempre politiqueras y monetizadas, el vivir “mejor” bajo el actual régimen de dictadura y deshumanización, aquél comunica que la revolución es fundamental finalidad, idea, proyecto e ideal (...) Cuando lo que domina es una mentalidad socialdemócrata centrada en la demanda de más dinero, más servicios estatales, más medicina alopática, más escuela anquiladora del pensamiento creador, más derechos formales y más consumo, con olvido de la parte específicamente humana, la inmaterial, nos proponemos pensar, proyectar e ir realizando una revolución total, que afecta a la economía y a los valores, a la política y a la ética, a la estética y a la erótica, al trabajo y a la espiritualidad, a la educación y a la diversión, al campo y a la ciudad, a la sociedad y al individuo. Una revolución que, por serlo, se hace afirmando al pueblo y negando a las instituciones estatales.”

(Félix Rodrigo Mora)

“La impugnación del antiguo sistema y la construcción del nuevo tienen que desplegarse de forma gradual para transformar firmemente las condiciones institucionales y de conciencia. Pero el hecho de que concibamos una revolución progresiva no significa que caigamos en el reformismo: nuestras luchas no impugnan el «mal funcionamiento» del sistema establecido sino su propia esencia y nuestras prácticas constructivas no pretenden complementarlo sino sustituirlo”.

(Blai Dalmau)

Más allá del reformismo y de las utopías alejadas de la realidad se extiende todo un campo de acción. Debemos reivindicar y construir este campo de acción. Ni creemos que el mundo actual sea el mejor de los mundos posibles, ni apostamos meramente por el posibilismo de pacotilla, ni nos contentamos con migajas por más necesarias que puedan ser en un momento dado -ahora mismo podemos y debemos defender instituciones sociales “públicas” sin las cuales en el breve plazo colapsaríamos, por estar la sociedad totalmente desestructurada a nivel de lazos de autogestión comunitaria-. Así, no negamos la necesidad de mantener determinadas redes y espacios “públicos”, pero nuestro objetivo es la autogestión total de la sociedad en todos los ámbitos, el rehacer una comunidad y un individuo que asuma las tareas de la vida en su plenitud e integralidad. Por esto no hacemos un dogma de la defensa del Estado de Bienestar ni nos parece la única meta reivindicable. Debemos construir una estrategia para la defensa de nuestras necesidades espirituales y materiales presentes como meta secundaria aunque importante y para la autoconstrucción y creación de formas autogestionarias con el fin de reemplazarlas, como meta primera y última.

8) La autoconstrucción del sujeto como pieza cardinal de la revolución integral.

“Vencer por virtud”

(Plutarco)

“La principal fuerza motriz de la Revolución Integral no serán los intereses particulares, inmediatos y materiales de las personas, sino más bien la calidad moral y la riqueza interior de éstas. Tal revolución no será fruto de las «leyes de la historia» ni de los «intereses del proletariado” (...) la fuerza

motriz y el factor decisivo será la virtud de las personas. La virtud, es decir, la cualidad moral de los sujetos o, en otras palabras, la capacidad de ser felices obrando debidamente. Podemos decir, así pues, que la Revolución Integral que concebimos es una revolución virtuosa”.

(Blai Dalmau)

La destrucción del sujeto en la sociedad contemporánea es un escollo que debemos comprender y superar si queremos avanzar en cualquier cambio sustantivo. Los seres humanos componemos la sociedad, y de nosotros y nuestra calidad autoconstruida depende cualquier avance que queramos realizar. Por eso, necesitamos recuperar la dimensión ética de la persona para reconstruirnos como seres con consciencia, volición y virtud. Un factor clave para el avance de una revolución integral sería el desarrollo de una ética basada en aunar lo mejor de la cultura occidental (los clásicos griegos y romanos, por ejemplo, y algunos valores del cristianismo primitivo, si cabe, entre otros posibles referentes) sin olvidar las aportaciones relevantes de otras culturas y cosmovisiones orientales, que se rigen por principios válidos y quizás complementarios y necesarios.

La ética occidental greco-romana se ha basado sobre todo en la idea de la autoconstrucción del sujeto a partir del desarrollo de la virtud. La virtud se entendía como la capacidad de llegar a ser la mejor versión de persona que uno puede ser, de desarrollar al máximo el propio potencial. Al mismo tiempo, los clásicos pueden ser una inspiración para desarrollar una virtud cívica, dado que las condiciones de su sociedad ponían mucho énfasis en la *polis*, en el desarrollo de ciudadanos útiles a la comunidad. Es decir, la autoconstrucción en base a la virtud tiene una dimensión interna-personal y externa-social. Asimismo, si bien la cultura occidental ha puesto más énfasis en el trabajo personal como autoconstrucción en base a la virtud, la cultura oriental ha puesto de relieve el autoconocimiento y el respeto de la esencia, del dejar ser, de la aceptación y la espontaneidad. Pensamos que pueden existir elementos interesantes en ambos enfoques que habrá que comprender más profundamente para recuperar aquellos que consideremos positivos.

La noción de virtud nos conecta directamente con el objetivo del cambio revolucionario. Cuando hablamos de “*Vencer por virtud*” nos referimos al hecho de que un proceso de revolución integral pone encima de la mesa

la importancia decisiva del avance de los factores cualitativos y no tanto los cuantitativos de los cambios promovidos.

El desplome de la ética en nuestro tiempo se debe a diversos factores. Por un lado al olvido del sujeto-persona concreta por parte de los movimientos decimonónicos, obsesionados por las “leyes históricas” de carácter más o menos objetivo; por otro lado, al amoralismo burgués del siglo XX que, en su proceso de cuestionar efectivamente los valores heredados, negó de algún modo la importancia de toda ética en bloque; y finalmente, al posmodernismo subjetivista del siglo XXI, donde no pocas veces las virtudes del pluralismo se malinterpretan como un “todo vale” que parece imposibilitar cualquier juicio de valor.

9) Una espiritualidad liberadora.

“El ser humano en su estado natural tiene necesidades espirituales apremiantes que la sociedad actual, al reducir a aquél a mano de obra asalariada y a criatura perteneciente al Estado, niega y reprime. Por tanto, el proceso de Revolución Integral tiene que abrir una fase de acción revolucionaria en pro de una espiritualidad intensa, cotidiana y liberadora.”

(Félix Rodrigo Mora)

Con el abandono de la dimensión espiritual o trascendente de la existencia humana ha ocurrido algo semejante que con el destierro de la dimensión ética. Esta dimensión básica de la vida humana se ha reducido/equiparado más o menos interesadamente con las religiones organizadas y heterónomas, que a menudo se han utilizado para alienar y dominar a los pueblos. Esta identificación de la dimensión espiritual con la religión y con la institución de la iglesia, ha producido un rechazo *per se* a ahondar en estas cuestiones, por parte de ciertos movimientos y personas con voluntad transformadora. Como esta dimensión en parte se rechaza y se ignora, pero aun así siguen existiendo unas necesidades profundas del alma de las personas, nos encontramos con unas respuestas sistémicas a esta “demanda espiritual” que derivan en la mayor parte de los casos en un mercantilismo basado en “narcóticos espirituales” para la evasión, o a algunas disciplinas *new age* o místicas que, si bien pueden contener elementos enriquecedores, resultan al mismo tiempo de dudoso origen y confuso significado. Así, en este campo se ha pasado de la alienación y

la dominación explícita por parte de las instituciones de poder al consumismo y a la importación de mercancías alienas, en lo que parece ser un nuevo tipo de dominación. Para ir saliendo al paso en estas cuestiones deberíamos evitar una espiritualidad narcótica que pretenda evadarnos de la realidad y su dureza. La espiritualidad que queremos debe hacernos fuertes para ser útiles al mundo, no para alejarnos de él sino para intervenir más efectivamente en él. En este sentido, tenemos una gran labor por delante de creación y redescubrimiento de celebraciones y rituales, acordes con nuestra cosmovisión y valores, también de desarrollo de propuestas de ejercicios espirituales individuales y grupales, etc.

10) Una nueva forma de concebir el trabajo. No al trabajo asalariado.

“[Deberíamos] construir una diatriba bien trabada contra el trabajo asalariado, para contribuir a crear un nuevo trabajo productivo y creador, propio de seres humanos libres y responsables, en una economía autogestionada.”

(Félix Rodrigo Mora)

El trabajo asalariado, o la mayor parte de él en la actualidad, es degradante y poco útil, no nos deja tiempo para pensar ni para relacionarnos, es jerárquico y competitivo, parcelado e híper-especializado y como tal a menudo falto de sentido. Es la neo esclavitud moderna, en el sentido que implica una coacción, desde el momento en que nuestras necesidades básicas dependen del dinero y que el dinero se consigue mayoritariamente en un trabajo asalariado. Esto tendría que cambiar. Nuestras necesidades básicas no deberían de depender del dinero y así los seres humanos no dependeríamos del trabajo asalariado. Al mismo tiempo no cualquier tipo de trabajo es malo y degradante. Podemos imaginar un trabajo cooperativo y horizontal, útil y con sentido para la persona y para la colectividad, con un grado de especialización necesario e inevitable pero no absoluto, en el marco de muchos otros trabajos/funciones que una persona integral puede realizar. Un trabajo multidisciplinar o polivalente, comunitario, libre, que no te lo juegues todo en él, no dependiente de instancias superiores que dicten las normas a qué atenderte -Estado, Mercado- sino autogestionado y que fomente la autodependencia cooperativa.

En este camino es de fundamental importancia analizar la cuestión y sugerir respuestas teniendo en cuenta los múltiples factores que se re-

lacionan. La emancipación del trabajo asalariado pasa por recuperar los lazos sociales, resituar el papel del dinero como un medio más de intercambio y no el todo, etc. Hay que decir alto y claro que no somos “homo oeconomicus”, seres humanos que sólo vivimos para la producción y el lucro, sino seres integrales. “*Nuestro oficio no es nuestro destino*”. Somos mucho más que el trabajo que hacemos. Si el trabajo que hacemos es degradante, debemos ser aún más resistentes en otras esferas de la vida, rebelarnos contra la pasividad que nos impone el salariado, esforzarnos por vivir con creatividad y viveza es parte de la revolución que necesitamos. Braverman y Weil describen magníficamente las miserias del trabajo asalariado en sus respectivas obras pero necesitamos análisis más actuales, analíticos y experienciales-reflexivos acerca de la situación del trabajo en el mundo moderno y su previsible evolución.

En relación a las propuestas, proximidad, economía del regalo, trueque..., todo son procesos que pueden contribuir a acabar con la esclavitud asalariada, aunque de momento de forma parcial. También el trabajo cooperativo y autogestionario es válido, aunque se tiene que tener en cuenta que esta forma de trabajar en un marco competitivo como el que vivimos puede ser muy difícil y contradictoria, y hasta llevarnos a la autoexploración. Así, teniendo en cuenta las circunstancias de cada quién y las posibilidades/voluntades de acción, tenemos que ver qué podemos hacer e intentar satisfacer las necesidades espirituales y materiales de las formas más creativas posibles.

Finalmente, sería importante tomarse las tareas revolucionarias con disciplina y con seriedad, en cierta forma como si fuera parte de un trabajo del que deberíamos vivir -hecho que, de algún modo es totalmente real, puesto que nuestra alma también vive de estas cosas-. Al mismo tiempo, no haría falta caer en el activismo profesional, que nos puede alejar demasiado de la realidad y convertirnos en “homo politicus”.

11) Por una crítica adecuada de la tecnología y la ciencia.

El desarrollo de nuestra sociedad tecnológica lleva apareado un sinnúmero de consecuencias que nunca acabaremos de comprender en su amplio alcance. Son muchas las críticas que se hacen a la tecnología y las denuncias de su impacto en la vida humana y natural. Al mismo tiempo existen ciertas ventajas que cabría celebrar y que quizás podemos apro-

vechar positivamente para fines revolucionarios y transformadores. Lo que es seguro es que vamos a una sociedad híper-tecnologizada pero des-humanizada y desconectada, por lo cual corremos el riesgo de que los avances técnicos no se correspondan en absoluto con los desarrollos humanos y éticos pertinentes a una sociedad humana. La tecnología puede estar al servicio de la vida o de su destrucción. Qué tecnología para una sociedad liberada? La ciencia, otro tanto. Ésta ha devenido por lo general un cientificismo nos ha cegado a las más puras y esenciales verdades, la autoridad de los expertos triunfa por encima del sentido común, los saberes populares y la investigación independiente. Al mismo tiempo, nuevos descubrimientos ponen seriamente en duda aceptadas *verdades*, proponiendo nuevos paradigmas científicos que no cabe aceptar simplemente porque son diferentes a lo establecido. Así, tanto los poderes fácticos como sus oponentes “alternativos” nos disputan estos terrenos y tenemos que armarnos de sentido crítico y voluntad de descubrimiento constante para ir conociendo las verdades parciales y posibles y poner la tecnología y la ciencia en su sitio, en nuestro sitio.

12) Por un análisis y regeneración de la alimentación humana.

A pesar de que somos seres más allá de nuestros estómagos, en cierta medida es también cierto que somos lo que comemos. Lo que comemos nos constituye por dentro al pasar a incorporarse a nuestra sangre y nuestras células, y nos construye por fuera, a través de los actos relacionados con el cultivar, el escoger, el degustar, el compartir, el distribuir, etc., alimentos. Así pues, la alimentación es también parte de la revolución. Desde una corriente ideológica y práctica revolucionaria deberíamos cuestionar nuestros hábitos alimentarios, comer con consciencia, recuperar una alimentación casera, local y de proximidad, silvestre, cultural, sana, social. Debemos aprender a integrar salud y placer, tradición e innovación, así como otros binomios que se plantean a medida que vamos avanzando en el camino de descubrimiento de lo que nos nutre. La alimentación tiene una clara componente emocional, cultural y social, basada en el estado personal, las relaciones de amor y esfuerzo entre iguales, trabajo y cuidado comunal, integración con la naturaleza etc. que no cabe menospreciar.

13) Autogestión del saber y el conocimiento.

Es fundamental para todo proceso revolucionario desarrollar formas prácticas de autogestión del saber y el conocimiento. Si no queremos ser seres adoctrinados por las instituciones educativas estatales o privadas-mercantiles, debemos ocuparnos personal y colectivamente -hasta donde lleguemos- de nuestra educación, en un proceso vital continuo, y encaminarla hacia saberes que nos ayuden a interpretar la realidad, no sólo informaciones que nos llenen la cabeza de datos inconexos y parciales u “opiniones” varias. Debemos también encaminarnos a una formación rica en contenidos transformadores, teóricos y experienciales, y no meramente una formación “intelectual” y en “habilidades” entendida como un bien más de consumo que nos permite medrar en el sistema para conseguir un puesto de trabajo. La lectura a solas y compartida, los grupos de estudio, las charlas y programas de formación, los ateneos, las jornadas, los artículos, libros y videos...debemos encontrar formas de profundizar en lo concreto y nutrirnos al mismo tiempo de los saberes complementarios de nuestros iguales, educándonos mutuamente para alcanzar cada vez más un panorama integral de la realidad y plantearnos su completa transformación. Asimismo, la educación de los niños y niñas, más allá de la “instrucción” académica, debe ser una preocupación familiar y comunitaria de primer orden para desarrollar el máximo potencial personal y colectivo de personas que son el presente y el futuro de nuestra humanidad.

14) Reintegración con la naturaleza y crítica a las megalópolis.

La cuestión medioambiental es una problemática central en nuestros tiempos. La destrucción a gran escala de la vida nos está autodestruyendo como parte de ella. El agotamiento de los suelos, el expolio de los mares, la desertificación y la deforestación, la aniquilación de la biodiversidad, la contaminación del aire, la liberación masiva de múltiples sustancias tóxicas en nuestro entorno, amenazan con constituir un medio de mera supervivencia para desarrollar precariamente nuestro devenir. Los remiendos del sistema no son muy esperanzadores, pues se basan en proponer el mismo tipo de soluciones que nos han llevado al punto de no retorno actual. Estos remiendos institucionales, monetizados, a gran escala, propuestos desde arriba por burócratas, subvencionados, no pueden llegar a ser buenos remedios. La estrategia revolucionaria integral en estas

cuestiones se debe diferenciar netamente de los macro planes institucionales y del ecologismo reformista subvencionado. La vuelta al campo, la reconexión y empatía con nuestro medio natural a través de vínculos de subsistencia y autodependencia, la reforestación masiva hecha por las clases populares, la desobediencia civil a los planes ecocidas impuestos desde arriba...todo ello debe formar parte de nuestro imaginario y prácticas.

El poblamiento racional del territorio y la descongestión de las ciudades es también una cuestión imperativa. Tenemos que tener en cuenta que la migración a los centros urbanos fue un proceso lento, planificado y estratégico de las elites y que deshacerlo para rehacer una nueva ruralidad no va a ser tarea rápida ni fácil. En ello entran en juego factores sociales, económicos, psicológicos, de gran calado, que deberemos tener en cuenta al proponer cualquier tipo de estrategias. La relación campo-ciudad en los casos oportunos también tiene que abordarse desde nuevas perspectivas complejas, obviando análisis y soluciones simplonas y dicotómicas, y siendo conscientes de la realidad actual.

A nivel propositivo, estudiar y difundir los avances de las disciplinas ecológicas que se están desarrollando, como la permacultura y los bosques comestibles o la agricultura regenerativa para poner un ejemplo, así como las tecnologías alternativas, renovables y descentralizadas que se pueden implantar, puede ser de gran interés. Esto estando muy alerta al hecho que las renovables están siendo una vía del Estado-Capital para complementar y sustituir las fósiles sin tocar un ápice el sistema de concentración de poder y expolio natural. Así, todo sistema tecnológico debería pasar un análisis integral estricto basado en las metas, ideales y valores de cada comunidad; quedando descartados los que, sin poner en compromiso la subsistencia de la comunidad, destruyan y opriman a los seres humanos o la naturaleza.

Asimismo, cabe estudiar las experiencias de nueva ruralidad, a fin de alcanzar una interpretación sobre las vivencias en este terreno en los últimos 30 años y poder ofrecer una formulación útil para quienes deseen escapar de las megalópolis. Todo ello se debe hacer vinculando la regeneración natural con la regeneración de la formación social actual, puesto que sin su acoso y derribo poco podremos avanzar. Revolución o barbarie.

La supervivencia de la vida es incompatible con la supervivencia del sistema y ha llegado el momento de decir ¡basta!

15) Sin las mujeres y la juventud no hay revolución posible.

Una revolución integral ha de ser tarea de la sociedad toda, nadie puede-debe quedar excluido. Hombres, mujeres, niños y niñas, adult@s y jóvenes. Las revoluciones políticas a menudo dejaron de lado los aspectos más íntimos, humanos, relacionales y convivenciales de los seres humanos, por lo cual muchas mujeres no se han sentido comprometidas con estos cambios. Pero una revolución integral por su propia naturaleza nos necesita a tod@s. Las mujeres deben superar su victimización histórica, su dependencia, inseguridades y sentimiento de inferioridad, y recuperar la autonomía y la fuerza para actuar en el mundo. Cómo hacerlo? No es nada fácil. Los objetivos y las formas que propone el sistema instituido para emancipar a la mujer no hacen más que embrutecerla, por esto tenemos que trascender estas estrategias sistémicas y encontrar nuestra forma peculiar de aportar al mundo, en igualdad de condiciones ellas que ellos. Nos debemos ayudar entre iguales, puesto que las que luchamos contra el poder somos pocas y vamos contracorriente, nos necesitamos, os necesitamos. No nos podemos encerrar en temas de mujeres y punto, debemos huir de convertirnos en un gueto de género. Hay que cuidar de lo pequeño y cotidiano mientras pensamos y transformamos las cuestiones globales, puesto que si no nos convertimos en seres superficiales y empequeñecidos, y de otro modo caemos en meras abstracciones y caricaturas de lo que podríamos ser en plenitud de cuerpo y alma. Tenemos que recuperar la profundidad de una vida integral, como seres humanos en general, y como mujeres en particular.

La revolución integral se hace para acabar con todo tipo de sexismo y con el patriarcado, por la complementariedad de virtudes y la crítica a las imposiciones de género por ambos lados. En este sentido, también los hombres tradicionalmente han sido seres afectados por las ideologías y construcciones de género, sobretodo emocionalmente, convirtiéndose a menudo en verdaderos analfabetos en los campos de la sensibilidad interior y empática. Ellos deben recuperarse de esta mutilación y de otras, y nosotras de la nuestras.

Por otro lado, no podemos perder a la juventud, que debería ser fuerza agente de primer orden en cualquier cambio revolucionario. La juventud y los estudiantes están siendo encerrados en un sistema educativo normalmente adoctrinador, estatal o privado, en sus años de más inquietud, curiosidad y creatividad, y la frustración y la incomprensión crecen en su interior. Atrapados en una realidad virtual más que real, hiper-mimados y aislados, embrutecidos por un ocio comercial y desarraigado, corren el riesgo de no ver salida y de no comprender nada. En unos hogares con poco tiempo para la relación y el amor, sólo guiados por tiempos compartidos de ocio consumista o el ver la televisión, no se desarrollan plenamente como individuos. Debemos encontrar nuevas estrategias formativas y auto-constructivas integrales, que den posibilidad de desenvolverse plenamente a los jóvenes a nivel vivencial, mental, físico, emocional y espiritual, entre iguales. Debemos de compartir con ellos la importancia de la autoconstrucción de sus personas y de la sociedad en la que malviven, insuflarles ilusión para generar las necesarias y deseables transformaciones civilizacionales que debemos afrontar conjuntamente.

16) El papel central del arte, la creatividad y la belleza.

“Si pensamos en una estrategia para la regeneración social no podemos dejar a un lado la necesidad de belleza en las cosas, en las relaciones, en las personas y en las instituciones, la necesidad de estética y de entrega de valor a cada acto humano. Solo una sociedad que sea capaz de estar en un permanente esfuerzo de creación, en una inquebrantable decisión de constituirse cada uno y cada una en un exponente de la excelencia y la virtud humana puede ser una sociedad del ascenso de la civilización como compendio de las mejores posibilidades de nuestra especie.”

(Prado Esteban)

Desarrollar esta tríada es parte indisociable de cualquier proceso transformador integral. Los seres humanos somos seres culturales, trascendentes, simbólicos, sensuales, estéticos y perceptivos, no meramente utilitaristas e intelectuales. Lo bello debe ser útil, lo útil debe ser bello. Se hace necesaria una crítica al abundante arte posmoderno que busca la “belleza” por si misma, representando en realidad la fealdad y el sin sentido más absolutos que constituyen un claro espejo del mundo en el que vivimos. Lo artístico no puede ser tampoco realizado sólo por “los artistas”,

cayendo en una profesionalización y mercantilización del arte que lo perverte y paraliza. Aunque lo profesional exista como expresión de sublimes dones personales que cabe alentar, debemos recuperar también desde lo revolucionario su dimensión popular y desprofesionalizada. El ser humano es expresivo, no sólo piensa sino que también se mueve, siente, baila, esculpe, pinta, canta y todo un abanico de formas de expresión más allá de lo intelectual que no podemos olvidar como personas humanas integrales que queremos ser. El arte hace la vida más bonita y la belleza es una necesidad del alma. El excesivo peso de nuestra “educación” en nuestras capacidades mentales nos ha vuelto seres analfabetos para otras formas de expresión que son las que nos hacen no solo humanos sino palpitantemente humanos, seres vivos. Autoconstruirmos como seres humanos es pues, también, regenerarnos de las limitaciones impuestas por los excesos y defectos de nuestra des-educación, construirmos en la multiplicidad de variaciones de expresión que nos constituyen como amalgamas infinitos de color y forma.

17) Recuperar la fiesta, el ocio, y la celebración popular y autogestionada.

“Sociedad, vuelve a ser pueblo!”

(Kenny Arkana)

“Si nos ocupamos del trabajo tenemos que hacerlo de la fiesta. No puede haber vida humana buena sin festividad y diversión, pero hoy el orden vigente las ha transformado en modos de embrutecimiento y en un negocio. Recuperar la fiesta popular es tarea necesaria”.

(Félix Rodrigo Mora)

Una revolución integral hoy en día debería poner en el centro una regeneración social, convivencial y cultural desde el pueblo y para el pueblo. Debemos recuperar la cultura popular, en tanto que saberes y habilidades múltiples de las gentes modestas, para salir del actual estado de aculturación, anomía y caos vivencial. Si el pueblo no es pueblo, si no existe por sí, diferenciado del Estado, no puede ser ni siquiera libre porque ni siquiera alcanza a ser. Asimismo, la cultura popular debe ir más allá de la tradición, no se puede quedar en un mero conservadurismo de museo, puesto que esta se caracteriza por ser autocreada y por lo tanto debe combinar as-

pectos históricos y celebraciones innovadoras y pertinentes al sentir de la actualidad. La cultura de masas importada nos desenraiza y nos condena a ser espectadores pasivos y no actuantes, dependientes en todo caso de las instituciones y los artistas profesionales para nuestro “entretenimiento”; la fiesta actualmente suele ser un momento de desenfreno y vacío, en vez de un momento de plenitud y de compartir, además de una oportunidad de desarrollar nuestras más variadas capacidades.

18) Comprendiendo el pasado para construir el futuro.

“Quien controla el pasado controla el presente, quien controla el presente controla el futuro”

(George Orwell)

“Debemos leer en la historia el silencio de los vencidos”

(Simone Weil)

“Los seres humanos luchan y pierden la batalla, y aquello por lo que peleaban se impone a pesar de la derrota, y cuando esto surge resulta no ser lo que ellos verdaderamente querían, y otros seres deben luchar por lo que ellos querían pero bajo otro nombre”

(William Morris)

El sujeto concreto es siempre él y sus circunstancias. Por eso, cualquier alteración cualitativa del orden establecido no puede concebirse ni efectuarse, por un lado, si no es integrada en los procesos históricos (y por esta razón es menester estudiarlos y conocerlos, sentirse parte de la historia humana, inserirse en una “historiología” que nos constituye al tiempo que la constituimos). Somos sujetos activos de la historia y nos proyectamos a través del tiempo cuando podemos conocerla y comprenderla y de este modo, transformarla. La historiografía oficial está basada en mitos que sustentan el actual régimen de dominación, presentándolo como un proceso evolutivo, “natural”, de “progreso” continuado, etc. Es tarea revolucionaria desenmascarar estos mitos y oponerles la historia de los vencidos, la compleja historia de resistencias y construcciones alienas al orden establecido y por eso mismo repetidamente vilipendiadas, marginadas, ignoradas o calumniadas. Es pues tarea revolucionaria investigar

y difundir la historia de los diversos movimientos por la autonomía y la emancipación que se han dado en distintos siglos, países y lugares; la revolución de la Alta Edad Media hispana, el Cristianismo primitivo, las instituciones populares del Comunal y el Concejo Abierto, etc.

19) Por una salud y una medicina autogestionadas y holísticas.

“En un momento de caída continuada de la salud y el vigor corporal es urgente ofrecer una respuesta a la medicina institucional, estatal-privada, cada día más peligrosa y dañina”.

(Félix Rodrigo Mora)

El sistema de salud actual es un fracaso en cuanto a contenidos y a contingentes, factores intrínsecamente relacionados. La forma de abordar los problemas de salud actualmente en las instituciones dominantes es reduccionista, mecanicista, dependiente en todo caso de fármacos y cuidados externos -y, a poder ser, caros-. La mayoría de las veces no hay tiempo ni interés por la persona y sus dolencias desde un punto de vista integral y holístico -emociones, pensamientos, vida trascendente, cuerpo, etc- sino meramente particular, concreto, por partes y desvinculado del todo. Es un sistema dedicado a proporcionar remiendos que sólo son parches para seguir funcionando, y no remedios para la sanación. A nivel contingente, la sanidad está controlada en la mayoría de los casos por la voluntad de las grandes mafias farmacéuticas, fuertemente ligadas y promocionadas por el aparato estatal o capitalista en proporciones diversas, administrada por burocracias o dirigentes empresariales alejados de la realidad, y proporcionada por médicos adoctrinados en dogmas y paradigmas muy arraigados en un pretendido cientificismo difícil de cambiar. En este tipo de sistema, en el mejor de los casos te vas a casa con un remiendo temporal y, en el peor, sales con un diagnóstico de alguna enfermedad provocada por el mismo sistema que debería sanarte -como acertadamente denunció ya en su día Ivan Illich-. Así pues, la dimensión sanitaria es un campo de regeneración básico para el bienestar humano y debemos proponer nuevos paradigmas de sanación innovadores así como formas de funcionar que acaben con la “tiranía” de los expertos y se adapten mejor a los objetivos de preservar la salud y no cronificar la enfermedad.

20) Por la regeneración del Eros, el amor y la sexo-afectividad libres, más allá de la coerción y el adoctrinamiento. Por una maternidad y paternidad libres y conscientes.

Lo erótico y la pulsión sexual, el placer íntimo inocente, la democracia del tacto, como fuentes de vitalidad y revolución. Por la variedad de sus expresiones y grados, superando tanto la represión como la banalización por saturación. No sólo nos construye el sacrificio, también nos construye el placer. El placer dilata el ego, nos ayuda a relajarnos, a trascendernos, a conectar con los demás. A liberarnos de la cárcel del yo. No debemos de confundir el placer con el placerismo, con una mentalidad comodona y hedonista, condescendiente o auto-indulgente. Pero el derribo sistemático del deseo, de lo biológico-instintivo, de lo erótico-afectivo en la sociedad actual está desmoronando al sujeto y a las bases de toda vida humana. La biopolítica y la intromisión continuada por parte de las estructuras de poder así como incluso la presión del entorno próximo hacia la libertad de sentir en este ámbito es demoledora. A nivel social, las relaciones actualmente son a menudo auténticos campos de batalla donde se expresa lo peor de los seres humanos e impera el egoísmo, la superficialidad, el consumismo... Debemos recuperar nuestra dimensión sensitiva, sensual, erótica, infinitamente amorosa, no mercantilizada ni mediatizada por lo que nos venden que debería ser sino autoconstruida libre, consciente e íntimamente con nuestros iguales.

La maternidad y la paternidad, libremente elegidas, han de ser también valoradas como lo que son: puntales para el desarrollo subjetivo de una extrema capacidad de cuidado y de amor, y nicho de nuevos seres cuya crianza es el futuro de la humanidad y nos incumbe a tod@s.

21) Por el desarrollo de una estrategia revolucionaria integral, elaborando un plan de acción.

“Cuando no hay visión el pueblo perece”

(Libro de los proverbios, Antiguo testamento)

“Nada grande ni revolucionario puede hacerse sin un proyecto estratégico que guíe la acción”.

(Prado Esteban)

Vivimos aún en las derivas de un 15-M que, a pesar de sus notables elementos positivos, nos recuerda que por aquél entonces no supimos o no pudimos ofrecer un plan o proyecto de transformación integral de la sociedad desde abajo, con elementos innovadores y pertinentes y análisis integrales y radicales. Por este motivo, la euforia inicial de aquellos tiempos derivó por un lado en poco menos que elementos coordinativos y luchas de resistencia y reivindicación, hiper-activismo y movimentismo con escasa reflexión, y por el otro en la cooptación de las fuerzas y esfuerzos de muchas personas deseosas de cambio por parte de partidos políticos izquierdistas y reformistas que actúan de legitimadores y recambios del mismo sistema contra el que pretenden luchar.

Nosotros queríamos aportar en los próximos tiempos -y así lo venimos haciendo desde distintos frentes desde hace unos años-, a la tarea de articular y difundir un discurso y prácticas de transformación total para el siglo XXI, que puedan unir a la mayoría de sujetos conscientes y activos de las clases populares en la imprescindible tarea de regenerar la vida y la civilización.

Las élites sistémicas a nivel económico, político, militar, ideológico etc., trazan planes de actuación, dedican esfuerzos a analizar la situación y a imaginar vías posibles para llevar a cabo sus objetivos y metas. Mientras, los sujetos de las clases populares tendimos a vivir en el día a día, con una “estrategia” meramente defensiva y cortoplacista. Hemos de remediarlo.

Debemos partir de un análisis de la realidad lo más abarcador posible, partiendo de lo concreto y no estancándonos en un momento determinado del tiempo sino fijándonos en la evolución que siguen las tendencias dominantes en cada asunto que examinemos. Tratando de ver asimismo los aspectos o cuestiones “estratégicas” y por tanto esenciales que entran en juego en cada situación, cuestiones que abordarlas representa un punto de inflexión ineludible y un avance a nivel cualitativo en el camino transformador. Debemos decidir aspiraciones y objetivos, metas materiales e inmateriales que sean parte coherente de un mismo proyecto. Luego habría que ver el cómo ir avanzando, a nivel general, y a nivel concreto, empezando a entrar en la cuestión de las tácticas.

Hay que tener en cuenta que la estrategia consta de varios “niveles”, existe una estrategia de cáliz más “operativo” o “práctico”, una estrategia

a un nivel más reflexivo-general-atemporal; la estrategia en toda su complejidad debe contener una visión integral y al mismo tiempo concreta de los distintos aspectos, de modo que el pensamiento estratégico impregne nuestras reflexiones y acciones particulares, es decir que sea transversal. Finalmente, es también ineludible determinar o auto-desarrollar el sujeto de la revolución, el quién. Otras cuestiones que están sobre la mesa: la articulación y unión entre individuos y colectivos, el alcance de lo que se comparte, quién hace qué y por qué, debe existir un movimiento y/o una organización...? Todos estos temas se tienen que ir trabajando poco a poco desde distintos frentes y por parte de un número considerable de personas pensantes, puesto que conforman el sentido de construir y compartir estrategia.

Laia Vidal

COOPERATIVAS INTEGRALES. HACIA UNA SOCIEDAD AUTOGESTIONADA LAS FUERZAS DE LA COOPERACIÓN

El ideal libertario de una sociedad organizada de un modo honesto, equitativo y justo se basa en la tradición de la cooperación.

El ser humano, como ser social que es, se ve obligado a interactuar de por vida con sus semejantes y a formar parte de algún tipo de organización social. La tradición de la cooperación se desarrolla cuando éste comprende las posibilidades que le ofrece la colaboración y la ayuda mutua, frente a su inexistencia o la competición (la lucha de todos contra todos). Cuando entiende que el bien personal y el bien común pueden (y deben) sintonizarse, que fomentar el desarrollo de las capacidades personales de los individuos dentro de un ambiente de cooperación es el mejor camino a seguir.

Incluso en las sociedades donde se han instaurado estructuras de tiranía, sometimiento y competitividad, el tejido social se ha articulado en base a las formas y relaciones de colaboración entre iguales. Éstas son las que le dan sentido a la vida de los individuos, porque son las únicas fértiles para el surgimiento y el cultivo del amor, y de otras necesidades humanas de primer orden. La misma reproducción de la especie tiene lugar a partir de la cooperación y el amor.

La cooperación se da cuando uno se entiende a sí mismo y entiende al otro desde la igualdad. Esto no es asistencialismo paternalista, no es caridad: es solidaridad, reciprocidad. Así pues, la cooperación se opone a la jerarquía, el privilegio y la concentración de poder, abrazando de este modo la organización social asamblearia, la igualdad en lo político y social, así como el colectivismo y la equidad en lo económico. También se opone a la devastación de la naturaleza y los ecosistemas, pues es una grave forma de no-cooperación con las generaciones futuras.

LA(S) CRISIS

La crisis que afrontamos no es solamente ni sobretodo la recesión económica. Es un conjunto de graves problemáticas de naturalezas variadas al que nos enfrentamos como humanidad, que se prevé que se sigan agravando de forma notable¹. Éstas se deben a las dinámicas y el funcionamiento del actual sistema de dominación hegemónico, instaurado hace más de 200 años, cuyos pilares fundamentales son el Estado moderno y el capitalismo, en su temible conjunto². El sistema estatal-capitalista ha afianzado su poder arremetiendo contra las fuerzas y las prácticas de la cooperación y la ayuda mutua. Éstas lo deslegitiman y, suficientemente desarrolladas, conscientes y organizadas, pueden aspirar a derrocarlo, sustituyéndolo por formas cooperativas de organización social.

Las soluciones a los grandes problemas contemporáneos pasan, pues, por el resurgimiento de las fuerzas de la cooperación, enfocadas dentro del proyecto de una transformación integral revolucionaria de la organización social, el sistema de valores y la forma de ser de las personas, que aspire a desarticular las actuales instituciones estatales y capitalistas. Esta es una tarea compleja y dura, sin duda, pero no es posible hallar dichas soluciones en el marco del sistema actual.

Tenemos, por tanto, que hacer resurgir el valor de la ayuda mutua, como principio fundamental sobre el que desarrollar la cultura, construirnos a nosotros mismos y organizar toda la vida colectiva. Esto significa combatir toda la lacra de disvalores, ideas, conductas y tendencias negativas que el Estado y el capitalismo han estado promoviendo exitosamente

¹ Sobre la crisis económica, política, social, ecológica... desde una perspectiva de los últimos 200 años, ver «Crisis multidimensional y democracia inclusiva (Takis Fotopoulos, 2005); sobre la crisis del ser humano como deshumanización, pérdida de lo más fundamental que lo caracterizaba, ver «Crisis y utopía en el siglo XXI» (Félix Rodrigo Mora, 2010); sobre la crisis energética ver las aportaciones más importantes del pedagógico blog «The Oil Crash», de Antonio Turiel, y «La quiebra del capitalismo global: 2000-2030. El inicio del fin de la energía fósil: una ruptura histórica total» (Ramón Fernández Durán, 2011); sobre la crisis ecológica, con más profundidad, ver «El Antropoceno. La crisis ecológica se hace mundial» (Ramón Fernández Durán, 2010).

² Para el análisis histórico-experiencial y teórico-lógico de esto sugiero la lectura de «Hacia una democracia inclusiva. La crisis de la economía de crecimiento y la necesidad de un nuevo proyecto liberador» (Takis Fotopoulos, 1997) y de «La democracia y el triunfo del Estado» (Félix Rodrigo Mora, 2010).

entre las distintas capas sociales de los diversos pueblos del mundo, con pocas excepciones. En el caso de la historia reciente del Estado español, se tuvo que masacrar, con el alzamiento militar del 36 y el posterior período franquista, el hirviente caldo de cultivo de conciencia y cultura popular cooperativista y autogestionaria, es decir, anticapitalista. Después, como en el resto de países del «Primer Mundo» –y en los que se encuentran, usando el eufemismo, «en vías de desarrollo»–, se instauró la sociedad de consumo –también llamada del adoctrinamiento–, para elevar exponencialmente la acumulación de poder, la sumisión y la degradación del pueblo: con el adoctrinamiento de la «educación» primaria³, secundaria y universitaria a manos del Estado o del capital privado; el trabajo asalariado, que vacía al sujeto⁴ y absorbe su energía y tiempo vital; el llamado «Estado de bienestar»⁵, heredero del despotismo ilustrado («todo para el pueblo pero sin el pueblo») y sustituto de los saberes y formas populares de autodependencia mediante el mutualismo y la asistencia recíproca⁶; el asalto masivo a las conciencias de la gente producido por el bombardeo de mensajes, imágenes y estímulos, anuncios de publicidad y otros, con el fin de envilecernos; la denigrante farsa, llamada «democrática», del parlamentarismo y los partidos políticos⁷, seguida por todos los medios de «comunicación» de masas; la completa deriva de la izquierda⁸ y el sindicalismo institucional⁹ hacia la veneración del dinero y el olvido de todo lo demás...

³ En el tercer número de la revista de pensamiento libertario «Estudios» («Control y obediencia», 2013), Mario Andrés Candelas aporta un lúcido trabajo sobre la cuestión: «Infancia y control social: desmontando mitos sobre la institución escolar».

⁴ Sobre esto, imprescindible es la lectura de «La condición obrera», recopilatorio de textos de la francesa Simone Weil.

⁵ Se desarrolla la crítica a éste en dos textos bastante recientes como «Para una crítica radical al Estado Social de Derecho» (Pedro García Olivo, 2012) o «¿Estado de bienestar o revolución?» (Grupo Antimilitarista Tortuga, 2011).

⁶ Ver, por ejemplo, «El Estado de bienestar ha contribuido decisivamente a la destrucción del movimiento obrero consciente y organizado», capítulo XXIV de «El giro estatolátrico. Repudio experiencial del Estado de bienestar» (Félix Rodrigo Mora, 2011). También, «Les cooperatives obreres de Sants. Autogestió proletària en un barri de Barcelona (1870-1939)» (Marc Dalmau i Ivan Miró, 2010).

⁷ Interesante leer la «Nota sobre la supresión de los partidos políticos» de Simone Weil («Escritos de Londres y últimas cartas», 1957).

⁸ Antón Dké explica porqué hay que «quitar el tapón en que se ha convertido la izquierda» en un artículo publicado en noviembre de 2013 en «El blog de Nanín».

⁹ Miguel Perera y Miguel A. Pérez, «La larga deriva del sindicalismo oficial: crisis, control, erosión y la reconstrucción anarcosindicalista de la reivindicación», revista «Estudios» nº 3.

Ahora nos encontramos ante el desmoronamiento del sueño de abundancia (derroche) de las clases medias, en el que se van retirando o reduciendo muchos componentes del «Estado de bienestar», la crisis social aumenta y parece que esto no ha hecho más que empezar. Tenemos que apresurarnos, pues, en exponer nuestras propuestas: no añoramos lo que era la sociedad de consumo ni encontramos ninguna legitimidad en la institución del Estado (tampoco en el «de bienestar», aunque no vayamos a renunciar totalmente a él de un día para otro), añoramos la cultura popular y las formas autoorganizadas y no-jerárquicas de afrontar y resolver los problemas. ¡Recuperémoslas!

Tenemos que reconstituírnos como pueblo, estando ahora prácticamente descompuestos como tal. Reconstruir el tejido social popular, es decir, al margen de las instituciones estatales y capitalistas, mediante todo tipo de iniciativas y prácticas de carácter autogestionario, cooperativista, plural y solidario. A la vez, tenemos que estar en primera línea en el terreno de lo propositivo, la reflexión, el análisis actualizado de lo más importante del momento presente y la discusión de las ideas, promoviendo el espíritu crítico y el debate público, desmontando los puntales ideológicos del sistema para que aflore la conciencia que nos lleve a plantear el proyecto revolucionario, que contenga: 1) un análisis radical –que va a las raíces– y antisistémico de la realidad; 2) una visión –general pero sólida, juiciosa, sin dogmatismos ni utopismos– de las bases de la alternativa en cuanto a organización social y sistema de valores; 3) unas líneas y principios generales de una estrategia transformadora.

LAS COOPERATIVAS INTEGRALES SE PLANTEAN COMO UNA HERRAMIENTA ESTRATÉGICA.

Las cooperativas integrales

Las cooperativas integrales son una propuesta para la construcción de esas bases de contrapoder popular, que sean el reflejo de la nueva sociedad anhelada. Se organizan en base a los principios de democracia directa

(asamblea abierta), cooperación en red y descentralización. Su sentido es que nos permitan avanzar en las tareas de:

1) Mostrar (recordar) cuál es la alternativa a la organización social jerárquica: la organización asamblearia en red, en base a los principios de autodeterminación/autonomía de las personas y las comunidades humanas, a procesos de toma de decisión directa y a la gestión comunal de los bienes económicos fundamentales. Lo mismo en cuanto a los valores: ayuda mutua y solidaridad-fraternidad en vez de dominación e indiferencia; esfuerzo por la autoconstrucción y la mejora personal y compromiso con el bien común en vez de dejación de uno mismo y adhesión al egoísmo; valentía e integridad para luchar contra la opresión en vez de cobardía y servidumbre, etc.

2) Construir una base popular de poder material y técnico (económico, financiero, tecnológico, comunicativo, etc.) con el que impulsar y fomentar todo tipo de iniciativas estratégicas que promuevan la construcción de una economía popular como alternativa integral, en todo, para superar la dependencia de la economía estatal-capitalista. Desde esta fuerza constructiva se podrá ir tejiendo la autoorganización y ejerciendo la autodefensa, indispensables para poder aplacar posibles agresiones perpetradas por las élites, como se ha ido repitiendo en la historia. Esto se puede entender como el principio de «destruir construyendo», al que se ha apelado recientemente desde la nueva tendencia griega en consolidación del «anarquismo social»¹⁰.

3) Fomentar la transformación en lo sustantivo de las personas, al permitir que experimenten y ensayen por sí mismas las prácticas autogestionarias y cooperativas, con todo lo que éstas implican (autoorganización asamblearia, compartir, aprender a relacionarse y a resolver los conflictos interpersonales...). Esto se consigue al lograr que cada vez más personas puedan vivir lo más al margen posible de las estructuras y los disvalores del sistema. Es fundamental el cambio personal, interior, para que pueda avanzar, de la mano, el cambio social.

¹⁰ «Anarquismo social, una corriente de futuro», de Aris Tsoumas. Publicado originalmente en «Κοινωνικός Αναρχισμός» («Anarquismo Social») y traducido al castellano en el tercer número de la revista «Estudios».

Las cooperativas integrales hacen uso de algunos aspectos de la legalidad vigente, al respaldarse para ello en la constitución de entidades jurídicas cooperativas. De esta manera, se protegen los recursos colectivos mientras se deja de alimentar al Estado y se redistribuye en la acción autogestionaria. Protegernos, minimizando las obligaciones burocráticas, nos permite generar unas condiciones cualitativamente más favorables para el desarrollo de nuestros objetivos.

La primera vez que se expuso la idea de las cooperativas integrales fue en la publicación masiva «¡Podemos!»¹¹, en el 2009. Tres años más tarde se volvió a plantear de forma mucho más desarrollada en «¡Rebelaos!»¹². La primera cooperativa en constituirse, hace ya más de tres años, fue la Cooperativa Integral Catalana (CIC), después de una serie de procesos de experimentación, reflexión y confluencia de personas e iniciativas diversas.

La Cooperativa Integral Catalana

La Cooperativa Integral Catalana (CIC) inicia su andadura en mayo de 2010, recogiendo principios y prácticas que venía desarrollando un sector amplio de activistas en ese tiempo, en el marco de proyectos e iniciativas de autogestión y de defensa del territorio, principalmente vinculados al movimiento por el decrecimiento. Sobre este contexto emerge la voluntad de impulsar una iniciativa en transición que a través de la autoorganización permitiera generar las condiciones para superar los límites de la sociedad capitalista actual, basados en la hegemonía del Estado, la banca y el mercado.

En este tiempo se ha desarrollado una estrategia para proteger la actividad autogestionaria de los poderes hegemónicos ya mencionados, principalmente en el ámbito económico y jurídico. Es por ello que el uso táctico y colectivo de las cooperativas para tal menester proporciona la

¹¹ El 17 de marzo de 2009 salieron 350.000 ejemplares de esta publicación. La idea de las cooperativas aparece en la página 14. <http://enricduran.cat/es/publicaciones-masivas-2>.

¹² Esta otra publicación, con 500.000 ejemplares, vio la luz el 15 de marzo de 2012. En su portada se lee «¿todavía crees que necesitamos al Estado?» y «germinemos la semilla de la revolución integral». <https://rebelaos.net>

protección de un sin fin de personas insolventes, la actividad económica de centenares de proyectos autónomos en el territorio, el patrimonio en el ámbito de la colectivización de fincas o la financiación de nuevos proyectos que permiten seguir nutriendo redes autogestionarias emergentes. Además, el desarrollo colaborativo de la tecnología y la expansión de la información y del conocimiento a través de internet pronto permitirán generar herramientas clave para superar la dependencia del poder económico y bancario, por tanto y en gran medida, de la fiscalización que el Estado ejerce sobre los seres humanos.

Mientras tanto, estas prácticas han permitido consolidar las vías de autofinanciación y autogestión y, en consecuencia, han hecho latente la responsabilidad colectiva de las decisiones asamblearias sobre la redistribución coherente de recursos, con el objetivo de generar bienes comunes y herramientas que continúen alimentando las redes autoorganizadas en el territorio.

Al calor de estas redes, son ya una realidad numerosas iniciativas autónomas de autoorganización bioregional como son las «ecoxarxes» (ecoredes) y los núcleos de autogestión en un ámbito más local, con una presencia creciente de las monedas sociales y otros sistemas de relaciones económicas basados en la confianza. Asimismo, se han comenzado a establecer las bases de sistemas que promocionan el bien común mediante la ayuda mutua y la cooperación, más allá de los términos de competición y abuso que promueve el binomio Estado-Mercado. Estos sistemas emergen como propuestas de «Sistema Público Cooperativista» –como proyecto alternativo al «Estado de bienestar»–, donde se enmarcan la educación, la salud, la vivienda, la alimentación, el transporte, o incluso la justicia, grupos de trabajo que de manera coordinada comienzan a desarrollar pequeñas experiencias de autoorganización en estos ámbitos. Esto, teniendo siempre en cuenta que el desarrollo del factor comunitario y de la responsabilidad a nivel individual es siempre clave.

De igual forma, es también un objetivo prioritario el apoyo a las iniciativas productivas autogestionadas, la atención a las relaciones humanas y a los conflictos que emanan de ellas, así como el desarrollo de redes

y canales de comunicación que den voz a una realidad autogestionaria emergente (más allá de la CIC)¹³ [13].

Inspirados por la experiencia de la CIC y de otras iniciativas autogestionarias colectivas, han emergido en estos últimos años diversos proyectos de cooperativas integrales y otros procesos de autoorganización en red, principalmente en la península ibérica, islas y sur de Francia. Son ejemplo de ello la Cooperativa Integral Valenciana (A Tornallom), la Cooperativa Integral Aragonesa, la Cooperativa Integral Granaína, la Cooperativa Integral Asturiana, la Mancomunidad Integral Galega, la EcoXarxa Mallorca, la EcoRed Salamanca, la Cooperative Integrale Toulousiane, la EcoRéseau Pays Nantais, Herri Kooperatiba en Euskal Herria, etc. También existen iniciativas con objetivos similares, como son las Redes Autogestionadas de Málaga, la Red Horizontal de Autogestión y la Red de Colectivos Autogestionados (Madrid), el colectivo Auzolan en Euskal Herria, etc.

Es a través de esta experiencia acumulada en red, desde donde se dibuja el camino de la revolución integral, el reflejo de allá a donde vamos. A medida que avance la construcción de contrapoder popular éste se irá asentando con fuerza y entidad propia en el ámbito local y regional. Éste sería el escenario básico donde se articularía la soberanía del pueblo en una futura sociedad autogestionaria, en base a la relocalización de la vida política, económica y social. Esto, claro, sin olvidar la dimensión global de la revolución y la necesidad de fomentar el avance de los procesos emancipadores en todas las partes del mundo.

Una revolución integral

La noción de revolución integral pretende ser una base para volver a abrazar el proyecto revolucionario, aprendiendo del pasado¹⁴. Así pues,

¹³ Se recomienda la lectura de balance que se ha publicado a finales de 2013 en la [página web de la CIC](#) sobre su estado desarrollo.

¹⁴ El año pasado se hizo un llamado para la creación de un marco político e ideológico internacional que tomaba la idea de revolución integral. Sus bases son una recopilación interesante de principios. La CIC los asumió y otras cooperativas integrales han mostrado afinidad por estos. <http://integrarevolucion.net>

debe comprenderse la importancia fundamental de la transformación cualitativa de las personas revolucionarias y del pueblo en general, que necesariamente tiene que acompañar la transformación en lo político, económico y social. La mirada emancipadora no puede centrarse sólo en el exterior, sino a la vez en el exterior y el interior.

El compromiso con la mejora personal, especialmente olvidado y menospreciado por culpa de la hegemonía del imaginario del sistema actual, tiene que pasar a ser algo cotidiano de las personas revolucionarias, vinculado a la reflexión individual y grupal. Tenemos que ir reconociendo colectivamente los males que sufrimos, cuáles son los peores y los más problemáticos, y apoyarnos para irlos trabajando y superando. Desarrollar realmente nuestras capacidades y cualidades en concordancia con los principios, ideas y objetivos revolucionarios.

Si tenemos en cuenta que la actual fuerza del par Estado-Capital y de la dominación en general se basa en la degradación, la docilidad y la construcción de las personas desde el poder –de donde proviene la actual decadencia de los valores e ideales, la cultura, la ética, la filosofía, la convivencia...–, es evidente que hay que construir a consciencia una nueva cultura subversiva y fraternal que nos haga fuertes, basada en el esfuerzo y el dar de nosotros mismos. Esto implica una tarea de reflexión profunda y existencial, significa tomar las riendas de nosotros mismos, como personas ante la vida, finita.

Escribió hace poco Heleno Saña que «La revolución no es sólo una manera de pensar, sino también una manera de ser que empieza con cosas tan elementales como la buena educación, la delicadeza, la ternura, la nobleza de sentimientos, la caballerosidad y la hidalguía, atributos que constituyen el fundamento de lo que Schiller llamaba ‘alma bella’. Incluye asimismo la autocrítica y la disposición a admitir los propios errores. Sin este fondo humilde sucumbirá inevitablemente a la tentación siempre latente de la autoglorificación, el triunfalismo, el dogmatismo, la petulancia y matonería, una de las taras morales que han enturbiado a menudo la pureza espiritual de la causa revolucionaria»¹⁵. Este compañero nos recuerda la

¹⁵ «Emancipación y cultura. Reflexiones sobre los nuevos movimientos de protesta». Publicado en el n° 37 de la revista «Enciclopèdic», en nov. de 2011.

<http://www.nodo50.org/ekintza/spip.php?article617>

importancia crucial de «la dimensión subjetiva», ya que no existen ningunas «fuerzas objetivas de la historia», automáticas e impersonales, que nos lleven por el camino de la liberación.

Por ejemplo, una de las tendencias negativas actuales más problemáticas es la del frecuente enfrentamiento interpersonal, la dificultad para convivir y tratarse con buenas maneras comprendiendo la diversidad y las diferencias que se dan en el seno del pueblo, viendo lo que nos une más que lo que nos separa.

Como ya se dijo, «llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones». Quienes estemos por la revolución tenemos que autoconstruirnos como personas íntegras para poder ser ejemplos e inspiración en todo lo más importante.

Joan Enciam

AUZOLAN – BATZARRE – COMUNAL

CAMBIO DE ÉPOCA

“Ya que para salir de un agujero hay que dejar de cavar en él”, la actual crisis estructural, sistémica y civilizatoria nos coloca como pueblo ante el reto de, a partir de lo que históricamente hemos experimentado con éxito, construir un nuevo modelo económico, social y político actualizado.

Nos encontramos inmersos en un proceso gradual de Cambio de Época, desde una Sociedad Industrial (a la que precedió la Sociedad Agraria) a una nueva forma de organización social, a la que desde el poder se denomina eufemísticamente como “Sociedad del Conocimiento”.

Es fundamental identificar “desde dónde” actuamos en esta “Sociedad del Conocimiento”.

Si nos situamos como sujeto o como objeto.

Si somos “objeto de conocimiento”, hacia donde vamo es hacia la Sociedad del Control.

Si nos nos situamos como sujeto, si llevamos el timón de la navegación, nos dirigimos a la Sociedad de la Conciencia: “yo soy (cada quien es) esto que se está dando cuenta”.

Por lo tanto, el punto en el centro del diagrama representa al sujeto.

El diagrama, semáforo, mandala, “carta de navegación”, o como lo queramos denominar, que proponemos nos ayuda a identificar en cada área de nuestra vida, en cada acción, en que “aguas-territorio” nos estamos moviendo, si vamos rumbo hacia “ser nada” o hacia “ser burujabe” (consciente, de sí y del entorno), y nos ayuda a trazar la ruta.

SER BURUJABE significa auto.conocimiento y auto.gestión, ser sujeto soberano, ser dueño-dueña de uno mismo y de una misma, tanto a nivel personal (físico, emocional, mental, intuitivo) como colectivo (social).

Esta nueva sociedad trae consigo una transformación radical con cambios tecnológicos, económicos, sociales, políticos, etc. de gran profundidad que transforman la forma de pensar, de sentir, de desear, de trabajar, de actuar, de sincronizarse, de intuir y de vivir.

Las consecuencias de estos cambios nos afectan a todas las personas, organizaciones, territorios, instituciones... Tenemos dos alternativas: ignorar lo que ocurre y dejarnos llevar por la corriente capitalista del Estado-mercado y su modelo cultural patriarcal, o, por el contrario, que como pueblo decidamos ser SUJETO POLITICO, y de forma pro-activa, gestionar una transformación articulada en torno a los pilares del Auzolan, el Batzarre y el Comunal, intrínsecamente unidos al Modelo Cultural Matrilineal, tal como explicamos más adelante, y actualizados al siglo XXI.



EL CONFLICTO CAPITAL / VIDA

En este sencillo diagrama, se resuelve el conflicto capital / vida, se da respuesta a la pregunta de qué ponemos en el centro: si el capital o si la vida.

Zona verde, en el centro: vía libre.

Zona naranja, intermedia: precaución, zona resbalosa.

Zona roja, exterior: peligro, amenaza para la sostenibilidad de la vida.

No se trata de mercantilizar las tareas que aún no estaban siendo remuneradas (tareas domésticas y cuidados dentro del hogar), sino de poner en valor la llamada economía reproductiva, las tareas necesarias para sostener la vida; ponerlas en el centro, y organizarnos para atenderlas, entre todos y todas, sin la intermediación del empleo y el dinero, puesto que, al fin y al cabo, tanto en un modelo como en el otro, es el pueblo el que realiza todas las tareas, con su fuerza de trabajo.

La diferencia está en que en el modelo capitalista damos un rodeo: salimos al peligroso Estado/mercado a vender nuestra fuerza de trabajo, para conseguir dinero para comprar comida o tomar un vino en el bar de al lado, con el riesgo de que cuando no nos necesitan nos echan, nos excluyen y, como si se tratara de una centrifugadora a toda velocidad, salimos disparad@s, expulsad@s.

En la lógica del Estado/mercado, tenemos que “sacarle” algo a alguien, para poder satisfacer nuestras necesidades. Algo muy diferente de lo que conocimos en nuestra infancia en el entorno más próximo. Y no es que “satisfacer las necesidades vitales de techo, comida y afectos-cuidados” sea un derecho (al estilo del derecho romano), sino que venimos de ahí, de cuando los seres humanos se organizaban colectivamente para crear las condiciones de vida “arrimando el hombro”, apoyándose mutuamente, “hoy por ti, mañana por mí”.

El diagrama es una respuesta gráfica a la idea de que es peligroso “salirse del sistema”.

No hablamos de salirse, sino de organizarse como comunidad-Humanidad, para no tener que salir a donde campeon “los tiburones” del Estado/mercado.

Las claves son el auto.conocimiento y la auto.gestión. Conocer y potenciar nuestras capacidades y habilidades, y auto.organizarnos, auto.gestionarlas. Al fin y al cabo eso es lo que hace el poder, marcarse unos objetivos y organizar nuestra fuerza de trabajo para conseguirlo. Pero es que, las personas encargadas de organizar el trabajo para beneficio del poder y el capital... también son fuerza de trabajo que proviene del pueblo.

COMIDA, ALOJAMIENTO Y AFECTOS-CUIDADOS

Utilizar estas simples palabras hace que cualquier persona pueda participar en el debate. Muy diferente de cuando planteamos cuestiones como “la creación de empleo”, o “¿qué necesidades tiene el barrio de infraestructuras”. Automáticamente parece que es una cuestión de “[expert@s](#)”, y la mayoría de las personas no se sienten interpeladas, o simplemente sienten que el tema seguramente les afecta pero que no tienen capacidad para dar respuestas.

Aunque ahora nos parezca imposible, debido a la complejización a la que hemos sido sometidas las personas, como un truco para que fuéramos delegando irresponsablemente las riendas de nuestro día a día, la vida es bastante sencilla.

Inspirandonos en los “5 puntos para la salud” de los que se habla en Yoga (Respiración, Alimentación, Ejercicio, Descanso y Pensamiento Positivo) podríamos decir que estas son básicamente las cuestiones a solucionar: Comida, Alojamiento y Afectos-Cuidados.

Podemos pensar en una etapa del Camino de Santiago o una travesía de montaña... Alguien se levanta por la mañana y dice: “¿Qué comeré hoy?”, “¿Donde dormiré?”, “A ver si me encuentro alguien para echar una parradita...” y “¿Dónde tengo que avisar si me tuerzo un tobillo”.

- Comida: (respiración, alimentación) que incluye aire (alimento gaseoso), agua, producción-recolección de alimentos, conservación, cocinado, gestión de residuos...

- Alojamiento: (ejercicio, descanso) techo, seguridad, agua corriente, saneamiento, energía para tener la temperatura adecuada para poder conciliar el sueño... reparaciones y mantenimiento...

- Afectos/cuidados: (pensamiento positivo) intercambios de afectos, erotismo, transmisión de conocimientos, creación artística, cuidados en momentos de vulnerabilidad (infancia, enfermedad y vejez)...

¡Por supuesto que hay que trabajar! Todo esto no cae del cielo.

El trabajo es la actividad que realizamos para satisfacer estas necesidades.

Auzolan EH propones “satisfacer colectivamente las necesidades básicas, sin pasar por el empleo remunerado”; sin entregar plusvalías, ni al Estado, ni al mercado.

CO-RRESPONSABILIDAD, DIVISIÓN DEL TRABAJO Y PRIVILEGIOS

Corresponsabilidad es un concepto interesante que tomamos de la reflexión que el feminismo ha llevado a cabo. En poco tiempo hemos pasado del cuidado a las criatura como una tarea exclusiva de mujeres, a constatar que hombres y mujeres están igualmente capacitados; que sólo era cuestión de entrenamiento.

Esta misma idea la podemos trasladar a todos los ámbitos de la sostenibilidad de la vida. Por ejemplo, una consigna del modelo Burujabe y de la Revolución Integral podría ser

“Si todos y todas comemos... todas y todos pasamos por el huerto.”

Las resistencias llegan desde dos ámbitos: la seguridad del “zapatero a tus zapatos” y el riesgo de pérdida de status y privilegios, ya sean en tiempo o en dinero.

La especialización nos ha sido vendida como panacea de competitividad, productividad, rentabilidad, optimización... pero en realidad ¿a qué manos van a parar todos esos beneficios? Y el lado oscuro que conlleva es que, como resultado de esta atomización, somos absolutamente dependientes porque sólo somos “especialistas” capaces de hacer una pequeña cosa, y eso no nos garantiza la sostenibilidad de nuestra vida, salvo que nuestra habilidad sea rentable, explotable por el Estado/mercado.

En cuanto a los privilegios, muchos de los que vieron amenazados sus privilegios por la presión de la corresponsabilidad en la crianza, han descubierto el placer de acompañar a sus criaturas en el proceso de crecimiento, han aprovechado la experiencia para sanar sus propias experiencias del pasado, y se han visto recompensados con creces con la madurez y la satisfacción que proporciona el “dar jabetasun”: atender, responsabilizarse, comprometerse con, otro(s) ser(es) humano(s).

También hay quienes no quieren ceder privilegios, porque creen que el sistema de dominación/sumisión no es tan malo, es el menos malo de los posibles, o simplemente, porque no consideran la posibilidad de que vayan a salir mal parad@s. Tiempo al tiempo.

Por supuesto todas las personas no estamos al mismo nivel de conocimientos y experiencias en las diferentes habilidades, de modo que, en cada tarea - “puesto de trabajo” puede haber como antaño 3 niveles: maestr@, oficial@, aprendiz@. De modo que, alguien puede ser aprendiz en una tarea y maestr@ en otra. Así se garantiza la transmisión de los saberes, y la efectividad.

En Euskal Herria, aún hoy en día, hay muchas actividades que se realizan en “auzolan” (trabajo comunitario). Por ejemplo, el festival de música EHZ que dura 3 días. Está la opción de pagar en euros la entrada, y también la opción de entrar a cambio de colaborar en las tareas: 4 turnos de 4 horas cada uno (barra-limpieza-parking-bocatas...).

Si somos capaces de organizarnos durante 3 días, ¿por qué no lo hacemos con todas las actividades diarias? Es cuestión de voluntad... y organización.

AUZOLAN, BATZARRE Y COMUNAL

a) La toma de decisiones: el Batzarre o Asamblea Popular.

En el modelo de partitocracia capitalista delegamos el poder de decidir, básicamente en dos cromos: dinero y voto. Quien reúne más cromos es quien decide: ese es el trato. Y de los dos cromos, el que constituye el poder real, más allá de las escenificaciones, es el cromo-dinero.

Sabiendo que en el pasado se tenían que reunir, una persona de cada casa, todos los meses, o cada dos meses como mucho, para atender los asuntos comunes del concejo, la anteiglesia, o como se llamara la comunidad en cada caso... ¿cómo podemos pensar que con el sólo acto infantil de, cada 4 años, meter un cromo en una caja, todo va a funcionar..? Que es una urna, no una txistera!!

b) La ejecución de las decisiones: el trabajo comunitario o Auzolan.

¿Quién va a tomar la decisión de hacer una obra faraónica, sabiendo que luego la tiene que llevar a cabo con sus propias manos, aunque sea con ayuda de máquinas? La prudencia y sensatez en la toma de decisiones quedan garantizadas por el mecanismo de “per mánibus nostras”: no usamos mano de obra esclava, con nuestras propias manos, nos lo guisamos y nos lo comemos.

La versión sometida del auzolan es el empleo. “Emplear” es “usar”... y tirar. Cuando llega el momento, quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mism@ responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. Esta autoagresividad no convierte a la persona explotada en revolucionaria, sino en depresiva. Esto está sucediendo aquí y ahora. Estamos entrando en una fase de depresión colectiva, Pero esto también tiene una interesante nueva posibilidad.

La doctora Elisabeth Kubler-Ross, en su libro “La muerte, un amanecer” distingue 4 fases ante una situación de gravedad extrema: 1ª Negación: “esto no me está pasando”; 2ª Rabia e Impotencia: “por qué a mí”; 3ª Depresión: “me derrumbo, no resisto más”; 4ª Comprensión-Aceptación: “mira por dónde, gracias a esta experiencia...”.

Gracias a esta crisis estructural las contradicciones del sistema de dominación/sumisión capitalista global son más evidentes que en las últimas décadas, y las experiencias son compartidas a nivel planetario gracias a que la información corre ligera por internet. Todo apunta a que estamos preparando un salto colectivo sin precedentes en la conciencia del conjunto de la Humanidad.

c) El Comunal: de todo el pueblo en general y de nadie en particular.

El mismo criterio de no tomar decisiones faraónicas rige para la lógica del Dar Jabetasun (atender, responsabilizarse de, tener en usufructo...) que nada tiene que ver con Tomar o Tener la Propiedad.

Se puede tener las escrituras de propiedad de tierras, inmuebles... y no mover un dedo. El concepto de propiedad es reciente en nuestra historia; llega como imposición, con el derecho romano: “la maté porque era mía”, “esto es mío y hago lo que me da la gana”. Es algo pasivo, que va hacia la acumulación en cada vez menos manos. Va estrechando la economía... hasta estrangularla.

Sin embargo, ¿a cuántas casas, tierras.... les quieres dar jabetasun, si tienes que hacerlo sin emplear mano de obra esclava..? La cosa se regula por sí misma.

Lo mismo que estamos asistiendo a la privatización del agua, y entendemos que es una barbaridad, porque la hemos conocido “comunal”, podemos entender que la tierra, toda la tierra, nació desnuda sin escrituras, y por lo tanto cada casa/campo que tenemos “en propiedad” es porque en algún momento ha pasado de ser comunal, a ser privatizada. Entendiendo esto, no hay problema en que alguien siga cuidando de su casa o sus campos, mientras le de uso, jabetasun, y sin usar mano de obra esclava. Que casas y tierras hay de sobra.

Quien prefiere los privilegios de la propiedad al usufructo no es consciente de que el sistema de dominación/sumisión en su fase capitalista no tiene reparos en ex-propiar cuando le conviene, o simplemente confía en que no le va a tocar.

TRUEKE

Zona naranja. “¿Y tu qué me das?”

Es una zona de transición, un tanto resbalosa, por la que hay que pasar, pero con cuidado de no quedarse. Aquí nos encontramos las monedas sociales, los bancos de tiempo...

Es una fase de transición – descontaminación útil para poder dejar de satisfacer necesidades en el Estado/mercado. Nos permite entender que así como todos, absolutamente todos los euros que manejamos proceden del Estado (llevan su sello, aunque a nuestras manos lleguen a través de intermediari@) podemos crear “dinero”-moneda social con otros cromos diferentes que nos inventamos.

Pero no deja de ser una mercantilización - monetarización de los productos y servicios. Para que entendamos el concepto “mercancía” nos referiremos a los excedentes: una cosa es intercambiar los excedentes (tengo ropa de sobra, este año hemos tenido muchos calabacines en la huerta, etc.) y otra cosa muy diferente es “voy a poner más calabacines de los que necesito, para poderlos trucar”. Es la diferencia entre “valor de uso” y “valor de cambio”.

En el primer caso, actúo como sujeto, para satisfacer mis/nuestras necesidades.

En el segundo, doy un rodeo: hago algo que no necesito, sólo porque me interesa lo que tu tienes.

¿Que tal si lo planteamos desde la perspectiva burujabe, autogestionaria colectiva?

No busco lo que tu tienes (me interesa tu objeto) sino que lo hacemos con.junto (me enriqueces tu, sujeto). No voy a limpiar tu casa, para que tu me des acelgas, sino que nos juntamos para limpiar tu casa porque vemos que le hace falta y yo estoy motivada, y otro día me das acelgas porque te sobran y a mi me vienen de cine. Y el hecho de compartirlo energétiza y transforma a ambas personas.

NUEVOS NICHOS DE MERCADO

El peligro del comercio justo, mercado social y solidario, etc. es pensar que no estamos en el mercado, cuando si lo estamos.

Una cosa es la plaza, el espacio social de encuentro, y otra el mercado.

La palabra mercado viene de “merketu” regatear, abaratar. El punto de partida que subyace es “eso que me ofreces no vale lo que me pides”, de modo que lo que estamos haciendo es bajarnos mutuamente la energía.

Nada garantiza que uno vaya a regresar de un “mercado social y solidario” con todo vendido. Luego... las necesidades vitales de quien acude al mercado social y solidario pueden ser satisfechas, o no, en función de quienes compran, y su poder adquisitivo.

El mercado, sea del tipo que sirve para el intercambio, Pero el éxito en él depende de “sacar algo a alguien”, lo cual mediatiza las relaciones.

Para garantizar que nuestras necesidades van a ser satisfechas no tenemos otra opción que organizarnos desde el “nosotr@s para nosotr@s”, a la escala que sea.

MODELO CULTURAL MATRILINEAL

Para construir como pueblo este antiguo-nuevo modelo, desde los principios comunitarios, tenemos la suerte de poder utilizar la brújula de nuestro Modelo Cultural Matrilíneal, que entendemos que es lo que está en la base de la capacidad de vincularnos, cooperar, solidarizarnos, etc. que nos ha permitido llegar hasta aquí.

La primera experiencia poderosa de vinculación que vivimos los seres humanos, como mamíferos que somos, es el vínculo con la madre, durante el embarazo, el parto y la exterogestación (aproximadamente un año, hasta empezar a andar).

Una de las mentiras más extendidas es la de “Venimos solos a este mundo”. ¡Imposible!

Todos y todas, hombres y mujeres, venimos con... madre.

El sistema de dominación patriarcal necesita “matar a la madre”. Así sitúa la cuestión el título del libro escrito por Casilda Rodríguez y Ana Cachafeiro: “La represión del deseo materno, y la génesis del estado de sumisión inconsciente”. En el momento de máxima plenitud hormonal (oxitocina, serotonina, endorfinas, etc. las hormonas que favorecen los vínculos), si el proceso se deteriora o interrumpe (por estrés, cesareas rutinarias, fin de baja por maternidad, empleo...) ambas, madre y criatura, se instalan en la máxima carencia, un agujero que habrá que llenar “con algo”: consumo, dominación-sumisión.

Según Casilda Rodríguez, en “El asalto al Hades”: “*El vínculo con la madre es el vínculo capaz de estructurar una sociedad.*” El vínculo del coito dura... lo que dura el coito.

Este párrafo del citado libro de Casilda Rodríguez resulta inspirador, y refuerza la idea de que necesitamos revisar absolutamente la historia que nos la ha contado el sistema de dominación/sumisión:

“El primer vínculo social estable de la especie humana no fue la pareja heterosexual (mujer y varón) creada por el cazador, como sostiene la mayoría de científicos sociales, sino el conjunto de lazos que unen a la mujer con la criatura a la que da a luz... El vínculo original diádico madre/criatura se expande al agregarse otras mujeres en estado de gestación-crianza, y las que habían pasado por esas etapas, para ayudarse en la tarea común de dar y conservar la vida; la misma circunstancia las une, y el conocimiento compartido permite que cristalice la solidaridad entre ellas”.

A esto añadir el papel fundamental de los hombres del clan de la madre. La organización social matrilineal no es una sociedad de sólo mujeres, ni mucho menos. Es una forma coherente, desde luego no perfecta, de orde-

nar la sostenibilidad de la vida acorde con los vínculos que crea la propia naturaleza.

Esto tiene una aplicación práctica, en este momento de deshaucios, divorcios, desestructuración de las unidades de convivencia, etc. En una organización social de carácter matrilineal tal y como la hemos conocido, alguien que se marcha a hacer su vida fuera de la casa materna, siempre tendrá un sitio a donde volver: una cama y un plato en la mesa, en el caso de que necesite regresar, por las circunstancias de la vida, y por supuesto una parte de responsabilidad compartida en las tareas que haya que realizar para la sostenibilidad de la vida: comida, alojamiento y afectos-cuidados.

No es la panacea pero es bastante mejor que el desmadre, la deshumanización y el desamparo en el que caen quienes sufren la exclusión de la centrifugadora Estado/mercado.

LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO: INDIVIDUALIZACIÓN Y VÍNCULO

Todos los proyectos de transformación social, ecoaldeas, experiencias comunitarias, etc. coinciden en que la dificultad mayor, más allá de las limitaciones materiales, estriba en las relaciones entre las personas. Vincularse no es una decisión intelectual sino un hecho experiencial, más allá de lo políticamente correcto.

Esta intensa experiencia animal mamífera-matrilineal nos capacita (o incapacita) para posteriormente vincularnos en los procesos de organización social. La dificultad para establecer vínculos saludables y consistentes es algo que requiere nuestra atención, y que podremos ir sanando progresivamente, en la medida en que nos pongamos a ello.

Además, hay que tener en cuenta otro elemento relacionado con el Cambio de Época: la individualización del sujeto.

Podemos decir que los seres que nos precedían evolucionaban en grupo, comunidad, clan familiar o tribu, algo que podemos señalar como alma grupal... un sujeto más colectivo.

Jon Nikolas, en *El Surco de Babel*, 2009 habla de *“la libertad colectiva de los elementos personalizados en la solidaridad y ayuda mutua que responde al sentido responsable del AUZOLAN como clave de la calidad ética sostenida desde las raíces del propio ethnos, y que se ha transmitido con el propio idioma”*.

El continuar con las conductas, usos y costumbres de quienes les precedían aseguraba la pertenencia a su comunidad, sistema familiar, etc.

Sin embargo, en este momento emerge, desde lo más profundo del ser, en muchas personas, la necesidad-experiencia de individualización del sujeto. Una necesidad evolutiva, muchas veces aún inconsciente, interfiere con la necesidad imperiosa de vincularnos para dotarnos de una poderosa organización social comunitaria, si no queremos perecer a manos del sistema de dominación/sumisión, en su fase de Estado-mercado capitalista.

Debemos tener en cuenta ambas necesidades (burujabe personal y burujabe colectivo), y preparar las condiciones para que ambas necesidades se satisfagan: el desarrollo personal como individualidad burujabe (autoconsciente) y la organización colectiva comunitaria burujabe (supraconsciente) capaz de integrar esa deseable y enriquecedora biodiversidad humana.

Es necesario identificar con claridad las dos necesidades que se superponen, y dar espacio a ambas para podernos constituir como sujetos individuales plenos, satisfechos, burujabes a nivel personal, y a la vez colectiva y plenamente vinculados, en comunidad-pueblo burujabe. Vinculos que avanzan hasta el pleno conciencia de que somos una sola humanidad.

PASAR A LA ACCIÓN

Queremos sentir que las utopías son posibles.

El espíritu colectivo del pueblo cuaja cuando el objetivo se siente realizable, alcanzable.

Con este ejercicio queremos invertir la tendencia a sentirnos culpables y hacer una puesta en valor del trabajo del pueblo: ¡todos y todas estamos

haciendo algo! Cada día, en cada momento, en cada entorno... Somos sujeto activo, personal y colectivo.

Podemos distinguir lo que hacemos por cariño, de lo que hacemos por dinero; desde dónde entramos en acción, la calidad de la motivación.

Nuestros antepasados y antepasadas sentían el orgullo de su capacidad para materializar las cosas. Como nos recuerda Felix Rodrigo Mora, en muchos de los fueros de antaño se lee: “per manibus nostras” (hecho por nuestras propias manos, sin usar mano de obra esclava).

“Conoces el alcance de lo que satisfacer tu necesidad implica” dice Mabel Cañada, en el libro colectivo “Hilando fino”.

Como hemos dicho, saber, sabemos que este sistema capitalista no es adecuado para la sostenibilidad de la vida. Y no sólo eso, como dice las economistas feministas Nekane Jurado, Amaia Perez Orozco, etc. sabemos que “el capitalismo es una amenaza para las personas” y para la madre naturaleza, para la vida en su conjunto.

Lo sabemos, y somos conscientes de que sin nuestra contribución sumisa el sistema de dominación no funcionaría, pero nos sentimos insignificantes para revertir esta dinámica de dominación-destrucción-devastación que se está extendiendo por todo el mundo.

Es más, incluso en los momentos en los que según qué lecturas más o menos acertadas o erróneas, parecía que el sistema capitalista se tambaleaba (riesgo de quiebra y rescate de los bancos) hemos tenido miedo de qué podría pasar si “el sistema se caía”, y no hemos hecho aquello que cantábamos: “Si jo l’estiro fort per aqui / y tu l’estires for per allà / segur que tomba, tomba, tomba / i ens podrem alliberar” (Si yo la estiro por aquí / y tu la estiras por allá / seguro que cae, cae, cae / y nos podremos liberar).

El 5 de enero de 2015 el periodista Antonio Alvarez Solis escribía en el periódico Gara:

“Panorama frente al que ningún partido es capaz de ofrecer un plan de enganche popular, como no sea el simple de la queja y la negación. Nadie sabe a dónde ir porque nadie, ni siquiera en el extraradio de las instituciones, sabe dónde está ese sitio. Faltan vanguardias que sean capaces de

situar la imaginación ciudadana fuera del sistema para crear algo totalmente distinto.... la imagen de lo nuevo, eso que moviliza y arracima. Eso que convoca y enciende la lámpara para la lucha”.

Vamos a ver si este sencillo “mandala” puede ser útil para situar dónde nos encontramos, dónde está el peligro, dónde está “casa”, y motivarnos a la acción, desde la más insignificante a la más osada.

PROPUESTA DE EJERCICIO PRÁCTICO

Hacerlo individualmente unos minutos contribuye a la puesta en valor de todo lo que ya hacemos, y la puesta en común en pequeños grupo resulta inspiradora, estimulante y creativa.

Dos preguntas:

1. ¿Dónde satisfacemos nuestras necesidades vitales?
2. ¿Cómo podríamos hacerlo de otro modo?

(Estado/mercado – trueke – autogestion burujabe)

Ej. la ropa que me pongo.

La podemos situar en el área de afectos-cuidados...

Y podemos reflexionar en términos de:

- autoconocimiento:

¿Expreso mi creatividad con la ropa? ¿Me pongo la ropa que me gusta y me energiza? ¿Me pongo “presentable” para el Estado/mercado? ¿En este momentos soy sujeto que se expresa a través de la topa que llevo, o soy objeto de los supuestos deseos, canones y modas del Estado/mercado? Etc.

- autogestión:

1. ¿Donde he conseguido la ropa que visto?

mercado, mercado de segunda mano, trueque, donación, reciclado, la hecho yo...

2. ¿Cómo podría hacerlo de otro modo que me resulte más coherente y energizante? ¿Cuál sería un primer paso...?

Otros ejemplos, para hacer varias rondas, cambiando los grupos

(se sugiere entonar una canción conocida, a la que todo el mundo se va sumando, para agilizar los cambios de grupo)

- la comida
- limpieza del alojamiento
- energía para calentar la habitación
- cuidados cuando enfermo
- aprendizajes
- celebraciones
- despedida a quién fallece.

Leire

SOBRE LA REVOLUCIÓN INTEGRAL DEL EROS

A los 16 años yo creía en Dios, iba a misa los domingos, me confesaba y comulgaba. Era lógico hasta cierto punto, pues yo era un dócil adolescente criado en un pueblo castellano, y amamantado al agrio pecho de la iglesia y la escuela de Franco. No se me había dado la oportunidad de conocer otra cosa.

Todavía con 16, se me cruzó la posibilidad de ir a pasar unos meses a Zúrich, trabajando como estudiante en temporada de verano. Cuando me vi, recién salido del nido, en aquel país tan nuevo, en el verano de 1974, la distancia, la toma de perspectiva, la visión tan diferente de las cosas, me llevaron a hacerme algunas preguntas sobre el tema “Dios, religión, salvación, condena,”... Ese verano en Zúrich cumplí los 17 y como consecuencia de mis reflexiones, llegué a la conclusión de que me habían estafado. Evidentemente no volví a pisar una iglesia, no al menos como creyente. Fue una auténtica liberación, para mí fue hacer mi primera revolución.

Con el paso de los años he ido haciendo mis otras pequeñas y grandes revoluciones. La última revolución en la que ando metido tiene que ver con lo erótico-afectivo. El proceso ha sido el mismo, he comenzado a hacerme preguntas:

¿Por qué hemos asumido sin discutirlo, que las relaciones erótico afectivas entre las personas tienen que ser siempre “cosa de dos”?

¿Por qué nos causa tanto dolor la sola idea de imaginar a nuestra pareja siendo acariciada por otra persona?

¿Por qué no nos atrevemos a reconocer que deseamos intimidad con terceras personas, aunque tengamos una relación de pareja estable?

¿Por qué la sociedad condena y estigmatiza a quienes violan el formato “dúo” y practican el formato trío, cuarteto, o cualquier otro que no sea “el de siempre”?

¿Quién inventó esa frase de “si estás conmigo no estás con otr@”?

Tengo una amiga que dice que “si se inventó así” será por algo, aunque reconoce que el formato dúo está lleno de mentiras. Pregunta evidente: ¿quién lo inventó así, y con qué propósito? La respuesta se la dejo a los sociólogos, psicólogos, intelectuales,...

Los seres humanos nos gustamos, nos atraemos,...pero nuestra policía interior, nuestra conciencia, nos recuerda, cuando tenemos pareja, que ya “pertenecemos” a otra persona. Muchos han querido acabar con la propiedad privada - la material, se entiende-, pero pocos, muy pocos, han hablado de una revolución que acabe con la insana y dañina obsesión de poseer a las personas. Nuestro cuerpo es lo único que tenemos cuando nacemos, y hemos dejado que nos lo arrebaten nuestros médicos, los políticos, los educadores, los religiosos, nuestros vecinos,...nuestras parejas. Tenemos miedo a reconocer que *deseamos*, que *nos excitamos*, que *pensamos en...* No nos atrevemos a reivindicar o a reconocer lo evidente: que las relaciones íntimas con más de una persona también nos enriquecen, que nos aportan, que aprendemos con ellas. Pero para ello es necesario que no haya sentimiento de culpa, que no haya engaño, que lo reconozcamos con orgullo, que no nos sintamos sucios, que no haya clandestinidad, que lo aceptemos y peleemos para que quienes nos rodean lo acepten así. Con nuestras parejas solemos guardar silencio: renunciemos a éstas fantasías a cambio de una relativa paz conyugal, pagamos un peaje. *Nuestro cuerpo no nos pertenece, pertenece a nuestra pareja.*

Imaginemos que hubiera que pedir permiso a nuestro vecino, alcalde, médico, maestro, pareja...para comer una naranja, para darnos un baño, para dormir una siesta. Absurdo, ¿verdad? Sin embargo, nadie habla en la panadería de que la noche anterior le han hecho un fantástico cunnilingus. ¿Acaso no ha sido un placer para el cuerpo, igual que la siesta, la naranja o el baño? ¿Miedo, vergüenza, pudor, un poco de todo? ¿Hemos hecho algo ilegal?, *Nuestro cuerpo no nos pertenece, pertenece a la comunidad.*

Podemos decir con orgullo que pertenecemos a tal o cual sociedad gastronómica, a tal o cual club deportivo o asociación cultural, pero nos libraremos mucho de mencionar durante la cena de navidad que pertenecemos a un club de amigos de lo erótico, o simplemente que desearíamos pertenecer a un club semejante, si es que existiese. *Nuestro cuerpo pertenece a nuestros familiares.*

Conozco parejas que no tienen ese sentido de la propiedad y que tienen una vida erótica variada, que incluye experiencias de intercambio con otras parejas y similares. Sin embargo, la inmensa mayoría lo hacen en la clandestinidad, en una vida paralela que mantienen oculta y que solo es conocida por quienes comparten los mismos códigos. De nuevo el miedo a decir en voz alta: *“Con mi cuerpo hago lo que quiero”*

Por instinto natural nos emparejamos para procrear. Con el paso de los años se evidencian los efectos destructivos de la rutina, la apatía y el aburrimiento, no solamente a nivel de relación sexual. Si asumimos, sin cuestionarlas, las reglas que regulan el juego erótico-afectivo en occidente, cuando uno de los dos miembros de la pareja pierde el interés por lo erótico, el otro miembro está condenado a aguantarse o a buscarse la vida, procurándose un o una amante, o bien servicios de “pago”, siempre en la clandestinidad, por supuesto, porque si se plantea a la pareja la posibilidad de incluir a una tercera persona en la relación, la respuesta será: “si estás conmigo no estás con otr@”. Es decir, como mi cuerpo es mío, no quiero juego sexual, pero además, como tu cuerpo también es mío, tú tampoco puedes tener vida erótica si no es conmigo. La revolución integral del Eros, como toda revolución, aspira a la libertad. No hay libertad si otra persona es quien decide sobre mi cuerpo.

Mis propuestas para contribuir a una Revolución Integral del Eros son:

A nivel individual: Reconquistar nuestro cuerpo. Aceptemos y reconocamos que somos personas sexuadas, y que los apetitos que tienen que ver con lo sexual son *legales*, a pesar del estricto y perverso código moral que nos ha sido *impuesto*. No reneguemos pues, ni nos avergoncemos de nuestros deseos y fantasías. Desterremos los sentimientos de culpa, de sospecha, suciedad, perversión, y entendamos que son los deseos lógicos de alguien que es persona sexual (aclaro que no estoy justificando *cualquier* tipo de práctica sexual) Reconciliémonos con nosotros mismos

y repitamos el mantra “yo soy lo más importante”. Si yo no estoy en paz conmigo, no puedo estar en paz con otra persona.

A nivel de pareja: sustituyamos el afán de posesión por la generosidad, el miedo a que nos roben a la pareja, por la atractiva posibilidad de ampliar nuestro círculo de amigos, el deseo enfermizo de sentirnos “exclusivos”, por el deseo más realista de sentirnos “especiales”,...y abordemos de una vez la enorme tarea de combatir los celos, el auténtico veneno que lleva a quienes sucumben a ellos a caer en un pozo de odio, rencor, ceguera y negatividad que les hace cometer verdaderas estupideces y atrocidades. Por mi propia experiencia personal, puedo afirmar que la comprensión, la aceptación y la generosidad acercan a los miembros de la pareja, mientras que el afán de control y el deseo de posesión hacen que aumente la distancia entre ellos, provocando normalmente la ruptura, o convirtiendo la relación en un infierno.

A otros niveles: revisemos con nuestros amigos, familiares, compañeros de trabajo, vecinos,... los códigos que han regulado durante siglos las relaciones erótico-afectivas, hablemos con ellos abiertamente, con honradez y sinceridad, intentemos averiguar hasta qué punto sus relaciones eróticas satisfacen plenamente sus deseos, sus fantasías. Intentemos plantear debates sanos sobre un tema que interesa mucho a la población: lo erótico siempre es un sugestivo tema de debate.

Eduardo Martínez, creador del proyecto Laboratorio Experimental de Erotismo.

Más información en:

www.erosexperimental.com

www.laboratorioexperimentaldeerotismo.blogspot.com.es

SOBRE LA NECESIDAD DE GENERAR UN ARTE Y CULTURA PROPIOS

*La belleza es verdad y la verdad, belleza.
No hace falta saber más que esto en la tierra.*

John Keats.

*Leemos y escribimos poesía porque pertenecemos a la raza humana,
y la raza humana está llena de pasión.*

Keating.

Hemos decidido que el arte sea uno de los pilares fundamentales de la Revolución Integral, y antes de pasar a desarrollarlo, me gustaría hacer hincapié en el hecho de que el arte ya está siendo a día de hoy uno de los pilares fundamentales del régimen político actual. Como lo fue de la mayoría.

Se escucha continuamente hablar sobre educación, sanidad, etc., pero jamás sobre ese otro monopolio que sostenemos entre todos, no sólo económicamente, sino sobre todo, visual y espiritualmente. Me estoy refiriendo al arte público, y a la capacidad que tiene para conectar con nuestro interior sin que apenas nos demos cuenta.

Este tipo de obras y monumentos, aparte de haber contribuido a revalorizar nuevos paraísos inmobiliarios y endeudar pueblos y ciudades, siguen sirviendo, como lo hicieron tradicionalmente, para transmitir los ideales del régimen gobernante. Observamos por ejemplo el último gran monumento instalado en Madrid, el obelisco de Calatrava, de un autor que está presente en casi todas las grandes capitales. Con independencia de lo que ha supuesto económicamente (6 millones de euros en plena crisis, además de los 9 que aportó Caja Madrid, considerándolo un regalo al pueblo de Madrid, además de los 300.000 euros de mantenimiento anual, aunque nunca haya funcionado), lo más importante de todo es el signifi-

cado que proyecta para nosotros este antiquísimo símbolo de dominación, ostentación y machismo, expresión máxima en su verticalidad del poder de mandar y hacerse obedecer.

Estamos todavía en la gran era del arte conceptual que se caracteriza por una gran capacidad para transmitir ideas; es más, con él la obra se reduce prácticamente a concepto, a mensaje. Aunque no sepamos leer estas imágenes conscientemente, nuestro inconsciente las interpreta a la perfección, porque trabaja con símbolos y códigos abstractos. Además ahora sabemos que nuestro cerebro puede ser sitiado muy fácilmente a través de imágenes y que interpreta y proyecta la realidad a través de ellas. De esta manera el arte no está introduciendo sólo ideas o conceptos en la sociedad sino también toda una manera, muy sutil, de existir. El debate quizá no debería centrarse tanto en si es o no una farsa una gran parte del arte conceptual, como en la capacidad que tiene el arte conceptual de sembrar en nosotros ideas y actitudes ajenas, muchas veces a través de lo banal. O incluso en cómo es capaz de banalizar nuestra percepción de la realidad. No es de extrañar en este contexto que los presupuestos de cultura sean los que más se han incrementado, y exponencialmente, desde los años 80 en todos los países occidentales, empezando por EEUU. Sin embargo, aunque la oferta de consumo artístico cada vez es mayor, y proliferan como hongos los nuevos espacios destinados al arte contemporáneo, la educación estética y de la sensibilidad brilla por su ausencia.

En la actualidad se produce además un fenómeno muy llamativo en cuanto a la integración absolutamente natural entre lo plástico y lo político, pero en un sentido reivindicativo, convirtiéndose la obra en una herramienta de denuncia social, y el artista en un revolucionario. En el arte público supone una coyuntura cuanto menos curiosa al ser los proyectos financiados por las mismas instituciones que resultan criticadas. Si nos detuviésemos a analizar estas obras observaríamos que están cumpliendo un papel de falsa disidencia y anulando la necesidad de una disidencia real y de una reflexión profunda sobre los temas que acometen. Y los Estados demuestran que tienen una gran necesidad de este tipo de obras.

Sin embargo, el arte y la cultura nacieron para transmitir algo más que ideas. Cultura viene de “cultivo”, porque surgió en torno a las acciones cotidianas del día, y estas acciones siempre han estado conectadas con el

sustento, con lo que se hacía en común, con la convivencia, con la tierra, ya fuera para producir alimento, abrigo, o refugio. Cada una de estas actividades se acabó convirtiendo en una artesanía, la necesidad de exaltarlo y sublimarlo se acabó convirtiendo en arte y al conjunto de todo ello se le llamó cultura. Por esa razón fueron los países con la tierra más fértil los que proveyeron de arte al mundo. Desde el antiguo Egipto, pasando por Mesopotamia, hasta llegar a las hoy endeudadas Grecia, Italia, Portugal y España. Somos un país de tradicional cultura exquisita.

Como diría Lorca, “No es casualidad todo el arte español ligado con nuestra tierra”, y tampoco lo son las expresiones idiomáticas del castellano, ni sus cerca de cien mil refranes relacionados con el campo. Ni el hecho de que el poder asesinara selectivamente, en ocasiones, a los poetas, artistas y músicos. El arte y la cultura son la manifestación más íntima, más emocional y más pasional de una comunidad, y por tanto la que establece los vínculos más fuertes entre sus miembros. Porque enaltece toda una manera de vivir, de sobrevivir, de festejar, de relacionarnos, de reconocernos. El problema es que ésta parece que nos ha sido arrebatada y no ha sido sustituida por otra verdaderamente nuestra. Pero es fundamental entender que somos hijos de aquello.

Al desestructurarse la sociedad civil y perder los lazos que nos unían a un propósito común, al delegar la gestión del sustento y con ello la gestión política de nuestras vidas hemos dejado en sus manos también absolutamente el contenido y la misión del arte, y el mundo se ha convertido en un lugar sin significado visual ni perceptivo para nosotros. El foco se ha desviado de la persona para centrarse en el artista, y aún más, en el comisario, como una especie de dioses tocados por poderes especiales, situados en otro nivel. La experiencia del arte, que antes residía en cada objeto, en cada hábito y en la forma de encarar cada proyecto, ahora se ha separado hasta tal punto de la vida cotidiana que tenemos que acudir a lugares especiales para mantener una relación con él (donde además en la mayoría de los casos se reduce a lo estrictamente comercial). Parece que las gentes se acercaran a los museos con cierta desesperación. Y que a veces vuelven a casa aún más desesperados. La pérdida de nuestra idiosincrasia nos ha llevado a ser avasallados por una avalancha de productos que nos son ajenos, cuando supuestamente deberían consistir en bienes para la comunidad, objetos de valor estético que reflejen y sublimen nuestra esencia. Creo que

por eso no hay apenas diferencia entre el arte oficial y el de los centros de arte alternativos donde nos volvemos locos buscando nuevas sendas, nuevos discursos y lenguajes, zonas de pro-común. Es difícil crear expresiones artísticas válidas sin ser los verdaderos dueños de nuestro entorno. El auténtico artista es el que profundiza realmente en sí mismo y va haciendo una obra cada vez más personal, más original, porque está llegando al origen, que es uno mismo. Lo mismo pienso ocurre en la comunidad. Pero hemos perdido de vista el origen.

Curiosamente, y enlazando con lo que decía anteriormente sobre la integración de lo plástico y lo político, observamos que las únicas manifestaciones “primitivistas” que practicamos juntos, a día de hoy, son las políticas, y no como acción sino como reacción, protesta, queja. Tenemos que reinventar expresiones que nos permitan el regocijo social con un sentido no reaccionario, ni económico ni consumista ni impuesto desde fuera, sino interno, (con)vivencial e intergeneracional. Se me quedó grabada una historia que contó Félix sobre un barco pesquero que llegó a Deusto, después de largo tiempo faenando, y la ciudad entera lo recibió entonando al unísono una canción de bienvenida. Más de 300 personas cantando espontáneamente, eso es impensable a día de hoy excepto en una manifestación o en un partido de fútbol, que quizá son los únicos encuentros vecinales que mueven emociones.

Todos tenemos la experiencia de que la belleza influye en nuestro ánimo. La estética armoniosa es el resultado de un equilibrio en la integridad de las acciones y las relaciones con otros seres humanos. Los excesos del progreso y la centralización absolutista de las ciudades nos muestran la otra cara de la moneda, con sus espacios inhumanos y su incoherencia visual. No es extraño que esta sociedad tan *masoca* haya aceptado un arte basado explícitamente en lo feo, lo grotesco, lo sórdido. Y no creo que sea casual el empeño en destruir la fuerte cultura de los países de tierras más fértiles, que son los que más han sufrido la pérdida de soberanía y los timos que han venido después, como el de la deuda, por ejemplo. Personalmente dudo pues que la recuperación de la cultura a este nivel tan profundo pueda ir unida a la ciudad, porque en la ciudad se tiene todo pero nada se hace, cuando la cultura es un moverse al son del hacer, un inquietarse, y poco tiene que ver con la comodidad inarmónica. Quizá por ese camino seamos capaces de desarrollar nuestra memoria de la cultura

pero incapaces de *avanzar* en ella. Personalmente lo veo de una forma tan evidente en mi propio trabajo personal, modelo con barro las esculturas, con tierra, que es la misma materia prima que utiliza el campesino, pero no tenemos una conexión real y sin embargo yo consumo lo que él produce aunque no participe del proceso y él no consume lo que yo produzco. Hay una disociación bestial.

Necesitamos reconstruir un orden cultural que permita una lectura de significación colectiva. Que conecte con nuestro sentir como sociedad y nuestra necesidad de trascendencia, que nos emocione, que dote de grandeza y belleza nuestras acciones diarias e impulse ideales que favorezcan nuestro crecimiento y nuestra genuinidad.

Necesitamos identificar los componentes más pasionales y emocionales que nos vinculan en este proyecto integral y, a partir de ahí, establecer unos parámetros visuales, auditivos, etc. que impulsen una revolución estética. Y creo que deben ser producciones tanto concretas como abstractas y no limitadas sólo a lo visual y auditivo sino que favorezcan una experiencia perceptiva completa. Del gusto, del tacto, del olfato. Que permitan *re-sensualizar* la vida.

Creo que es un camino de ida y vuelta. Encontraremos nuestra nueva idiosincrasia artística cuando hayamos recuperado las riendas de nuestro destino comunitario, y este destino comunitario sólo es posible si lo forjamos a través de expresiones artísticas que nos enganchen visceral y emocionalmente. Porque la estética siempre está presente, es algo ineludible y un alimento perceptivo fundamental que tiene que ver con la ética. Permite activar la imaginación y proyectar la realidad que queremos. Aprovechémoslo. Para bien y para mal, al menos en castellano, *lo que creo es lo que creo*.

Os invito a que nos situemos de una vez por todas en otro paradigma. Todos somos creativos, y por tanto, podemos compartir la celebración de elaborar juntos el significado de lo que vivimos, fundiendo la vida con el arte hasta el punto de reinventar el arte de la vida. La auténtica cultura del siglo XXI está aún por desenterrar, por descubrir: y sólo puede ser una cultura de conciencias libres.

Irene de la Barca

TODO ES VIBRACIÓN

Todo es vibración.

Llamamos “conocimiento” a denominar “basura” al 98% de nuestro ADN.

Llamamos “materia oscura” al 98% del universo por que funciona sin gravedad.

Los Vedas lo denominaron “La respiración de Brahma”.

5000 años después, los Olmecas calcularon la fecha, lo grabaron en piedra y desaparecieron, marcando el trayecto de Quetzalcóatl con sus pirámides.

Todo es vibración.

Físicos fascinándose ante una partícula que pasa por dos agujeros a la vez. Más físicos se fascinan pero quedan como idiotas... cuando miran, la partícula pasa sólo por un agujero...

1980`s, la resonancia Schumann comienza secuencia Fibonacci coincidiendo con un incremento de actividad solar en la misma secuencia.

Sólo los pueblos Dogon, los nativos australianos, Lamas e Incas recuerdan la verdad y dibujan la constelación de Sirio II, la estrella doble que nosotros “descubrimos” en 2009.

Enkidu, el sol central de la galaxia, mantiene un pulso (electromagnético) con su hermano Enlil (nuestro sol) a lo largo de los eones. Esa lucha (atracción-reacción) pauta la vida de la humanidad, haciendo que el punto de intercambio de energía entre la tierra y el sol (Quetzalcóatl) se desplace sobre la superficie de ésta en cada una de las inspiraciones-espiraciones de Brahma.

12 mil años duran los combates de esta lucha eterna, 12 mil años lleva Enlil bajo el poder de su hermano, pero la fecha de la próxima victoria está grabada en piedra y Enlil brillará resplandeciente sobre Enkidu y traerá a la humanidad todo el brillo del sol central de la galaxia por otro 12 mil años.

Todo es vibración. El amor es la más refinada vibración en el universo.

Somos mensajeros, estrategias, devenir.

Estamos aquí, fascinados unos, desorientados otros.

Cada nueva posición de Quetzalcóatl transforma el planeta Gaia y a nosotros con ella.

El cambio paulatino es un mito, sólo el desgaste es paulatino.

El que no se desgasta, no se renueva.

Los electrones SALTAN de órbita, no se desplazan...

Las rocas, el agua y el aire cambian su composición química, la vida cambia su composición cromosómica.

Todo es vibración.

Es el flujo de energía y su cualidad lo que cambia y la resonancia la que lo expande.

Quién produce la vibración fundamental?

El Tao, La Respiración de Brahma, el Ying-Yang de la atracción- repulsión del electromagnetismo presente entre lo que denominamos materia-gravedad, que emite y deforma la luz que no deforma el plasma electromagnético-antimateria.

Qué ES la vibración fundamental?

AMOR CREADOR

12 mil años de oscuridad para Enlil lo volvieron irascible y su energía se hizo tremenda, pues sabía que la fecha de su desquite estaba cercana,

LO SENTÍA, ya veía a su hermano casi a su misma altura, en el plano galáctico, el horizonte de sucesos.

Enkidu nunca pierde, sabe que su lucha es sólo un acto de amor en el que unas veces recibe y otras entrega, y ésta vez tocaba entregar.

Enkidu iba a entregar a sus diez mil millones de hermanos un nuevo mensaje de amor que haría resplandecer la galaxia durante unos instantes, haciéndola florecer a continuación con la misma delicadeza que un crisantemo, como la caída de una hilera de fichas de dominó, imparable, fractal, mutante.

AMOR

Todo es vibración.

Amor es tu mejor vibración, la que te expresa más completa y detalladamente.

¿Qué es la consciencia?

La percepción de la vibración y su reflejo en nosotros: la emoción, o lo que te mueve.

Nos percibimos a través de la experiencia, de la interacción.

Por eso hay un espejo llamado YO, para que la vibración se refleje en él y lo transforme, haciéndolo vibrar.

Por eso con amor hacemos vibrar al otro.

Por eso puede que estemos empezando a percibir la alegría de Enlil, su fuerza.

¿Sonarán las trompetas en el cielo?

Todos los libros han sido mancillados salvo el de piedra, a todos los relatos les falta una pieza fundamental.

Esferas de acero enterradas en estratos de 25 millones de años, balsas de uranio y plutonio en estratos de hace 16000 años, Leyendas que se copian unas a otras desde hace 6000 años en todos los continentes.

Pero no hay memoria más que la de piedra.

Todo es vibración. Todo es fractal, holográfico, resonante.

Tod@s l@s dios@s nos dieron libre albedrío para elegir, esto es, la capacidad resonante de cambiar TODO el holograma cambiando nuestra vibración. Elegir con qué emoción nos movemos.

La Arrogancia del Lado Oscuro, la competencia con La Fuente, cumple el mismo principio que la batalla entre hermanos, ya que disponemos del “divino” poder resonante.

Pero imagínate el amor de diez mil millones de soles.

A imitación de La Fuente hemos creado una entelequia electromagnética a nuestro alrededor, la intención del Diseñador es distorsionar o interferir la entrada del pulso de plasma, sus magos negros la han hecho posible, pero es sólo una cáscara, un burdo tingladillo diseñado para engañar mentes desmemoriadas, solas, desprevenidas.

High Altitude Auroreal Resonance Proyect permite distorsionar las líneas de campo de la magnetosfera terrestre induciendo un mínimo de energía en un punto, se provoca una distorsión magnetosférica distanciada.

Supuestamente HAARP produce los mismos efectos que tendría una CME o eyección solar geoefectiva de alta intensidad.

Parece que las armas son las mismas en ambos bandos.

Pero imagínate el amor de diez mil millones de soles...

Somos necesarios, estar aquí y así, lo confirma.

Se busca el sometimiento consentido del individuo humano, somos parte de La Fuerza necesaria para volcar la balanza, nuestro libre albedrío es la incógnita que se desplaza desequilibrando el fiel hacia uno de los lados.

Se ha fraguado la esclavización de la humanidad y sólo una espada puede deshacer el nudo Gordiano.

El nudo es la desesperanza, la sumisión y el aislamiento dentro de tus miedos.

Y está anudado en ti.

Sólo los pueblos que crían libres a sus hijos están libres de la plaga emocional.

Los demás corren agitados buscando lo que les robaron con un vacío permanente en su interior, ya que desde fuera no vino lo que necesitaban más que ninguna otra cosa: el amor de sus padres.

Adoctrinar no es amar.

Modelar no es amor.

Convertir el parto en una intervención de emergencia en el que se profana la bienvenida del llegado y se le extrae a la fuerza, deformando su cabeza, inmediatamente después se le golpea.

La alimentación mediante la “cariñosa” imposición de mamá, la coacción ante el control de los esfínteres mediante la imposición de un “modelo” de ser “mayor”, los denodados intentos para adelantar la fase de caminar bípeda que deforma para siempre la conexión a tierra del individuo, la represión “por tu bien” de los primeros arranques de autoafirmación mediante el paternalismo impositivo como fuerza a los 3 años, y el contacto con la sociedad extrafamiliar modelan un cuadro autorepresivo: el SuperYo, lo que me gustaría ser, como me gustaría ser, como me han dicho que sea ...

¿Sabes realmente como eres?

Ese vacío proviene de la imposibilidad de alcanzar los objetivos marcados, por que NO SON LOS TUYOS.

Tendrás que conocerte para saber qué quieres.

Empieza con la conexión a tierra.

Todo es vibración.

¿que energía manejas?

¿que emociones te mueven?

¿Cómo estás pidiendo que sea el futuro?

El diafragma corporal del suelo pélvico bloquea el primer chakra.

El diafragma respiratorio bloquea el tercero.

El diafragma de la cintura escapular bloquea el quinto.

Axis y Atlas (las dos primeras cervicales) bloquean el sexto, y con todos esos incomunicados el séptimo NO se abre.

La represión de la sexualidad infantil, el inicio prematuro del bipedismo y el exceso de atención a los esfínteres del/la niñ@ congela el suelo pélvico, la sensación de inseguridad infantil congela el diafragma respiratorio, la represión de la autoafirmación y la pronta asunción de responsabilidades provoca rigidez en la cintura escapular, la acumulación de tensión bloquea Axis y Atlas, impidiendo la compensación cefalorraquídea y la activación de la Pineal.

El nudo está hecho...

¿Caerá la espada?

Todo es vibración.

Imagínate EL AMOR de diez mil millones de Soles.

Puede que incluso ya estemos cambiando, volviéndonos más ligeros, esenciales, desprendidos, en éste tiempo fuera del tiempo que nos ha tocado vivir, donde todo se estira como si fuera una pesadilla.

Sólo notarás que se va la luz y la guerra habrá terminado en ese instante.

Miguel Vázquez

SOBRE ESTRATEGIAS Y TÁCTICAS

UNA REFLEXIÓN SOBRE LA ESTRATÉGICA DE LA REVOLUCIÓN INTEGRAL

*El agua va formando su curso de acuerdo a la naturaleza
del suelo sobre el que corre.*

SunTzu

INTRODUCCIÓN

La cuestión previa sobre la que debemos advertir es que el concepto mismo de “estrategia”, ampliamente utilizado como “determinación de objetivos” adquiere, en nuestro caso, en que tal objetivo estratégico es definido en términos de *revolución social integral*, una relevancia cualitativamente diferente, de naturaleza histórica. Estamos obligados a marcar claras diferencias respecto de aquellas definiciones de estrategia sustentadas en el objetivo de “ganar”, “conquistar”, “alcanzar”, etc., Si se trata de una guerra, pues será “ganar la guerra”, y si se trata de hacer una revolución, en términos proletaristas, “conquistar el poder para el proletariado...”. Nuestra visión de una “revolución integral” es otra pues no parte del objetivo estratégico de *conquista de poder* alguno, sino de la extinción del Estado y de sus instrumentos de poder opresor y explotador sobre el conjunto del pueblo. Se corresponde con una nueva cosmovisión de la revolución, realizada por el pueblo y para el pueblo, y sostenida en el tiempo, permanente, desde sus inicios más embrionarios hasta el fin de la sociedad.

La experiencia de las revoluciones proletaristas de Rusia y China del Siglo XX, triunfantes inicialmente, han puesto en evidencia que, siendo procesos muy complejos, lo más fácil consistió en la “toma del poder”. Sus respectivas estrategias estaban diseñadas para ello, y su ideología de forma de sociedad futura estaba completamente contaminada por el pa-

radigma liberal burgués del Estado nación “proletario”. Las estrategias definidas en cada caso se limitaban a plantear los procesos, etapas y fases en que se concretaría una acumulación de fuerzas revolucionarias capaces de darles el ejercicio del poder político, ideológico y militar...y la “sociedad sin clases” aparecería, de suyo...como por “encanto”. La situación actual, con planteamientos sumamente más complejos, requerirá la definición de reflexiones en el terreno estratégico y táctico que necesariamente han de superar todo lo realizado en procesos revolucionarios anteriores, en lo que es más importante, su naturaleza *INTEGRAL*.

1. Pensar estratégicamente viene siendo una prerrogativa de las elites que dirigen la sociedad a través del Estado. Lo vienen haciendo, como acción de las clases poderosas desde los inicios mismos de la configuración del Estado moderno, maniobrando ideológicamente, políticamente y cuando hizo falta, mediante la represión del pueblo y la guerra. Ciertamente que este *plan de poder* no es una mera conspiración unánime, sino también un complejo proceso en que las elites ponen en juego determinadas líneas estratégicas, objetivos y planes, a veces opuestos entre sí, que se ponen en práctica, determinando finalmente que posición triunfa definitivamente. De igual manera, las fuerzas populares guiadas por un programa de transformaciones, debe ponerse en marcha tomando aquellas decisiones que, en cada situación concreta, estima son las válidas para la transformación integral de la sociedad.

2. Es nuestro objetivo, abiertamente declarado, reunir a los sectores sociales, individuales o colectivos, más consciente de la sociedad para desarrollar el *plan estratégico alternativo al del Estado*, definiendo los objetivos que caracterizan nuestra alternativa de *sociedad democrática nueva*, a través del análisis concreto de nuestra realidad, formulando planes concretos de acción. En tal sentido, se presentan dos retos a superar, con carácter previo a toda acción política: 1) definir y favorecer la constitución del sujeto de calidad con capacidad de transformación revolucionaria, superando apatía de los seres nada. 2) Superar las ilusiones reformistas, las políticas socialdemócratas no tiene como finalidad luchar contra el Estado, sino fortalecerlo.

3. Debemos adoptar, como cuestión previa, aquellos principios que van a determinar los objetivos de la estrategia.

3.1 La estrategia que planteamos debe señalar los objetivos finales a alcanzar, que determinarán necesariamente el modelo de sociedad futura que anhelamos.

3.2 La estrategia debe determinar, hasta donde ello es posible, aquellas etapas por las que se prevé ha de transcurrir el proceso revolucionario, y sus características.

3.3 La estrategia ha de comprender aquellos objetivos que son esenciales y determinantes, por encima de lo contingente.

3.4 La estrategia, como premisa histórica, ha de ser una superación completa del utopismo proletarista decimonónico. Debe basarse en la observación más seria y rigurosa de la realidad.

3.5 La estrategia ha de tener muy en cuenta las características de la sociedad/sociedades que integran el Estado español, su diversidad y multiplicidad, la situación del elemento consciente, la correlación de fuerzas entre el pueblo y el Estado, las características socio-económicas actuales y el contexto internacional.

3.6 La estrategia ha de determinar, para cada etapa histórica, aquellos sectores sociales interesados en un proyecto de revolución integral, a fin de definir políticas de aglutinamiento social, de acumulación de fuerzas.

3.7 Hoy las mejores fuerzas consientes deben unirse para avanzar en la estrategia de revolución integral, marcando objetivos y tareas concretas que permitan avances en este proyecto.

3.8 Como hipótesis de *Proyecto de Objetivos Estratégicos* que se corresponden con el momento presente, se plantean:

I. CRITERIOS EN EL ÁMBITO DE LA CONCIENCIA

1. Hay que depurar y actualizar el pensamiento transformador.

Se han de superar, aunque recogiendo lo positivo, las ideologías del pasado. Lo modular es comprender y dar soluciones a los problemas del siglo XXI, lo que significa que en el terreno de las ideas está por hacer una gi-

gantesca tarea de innovación y creación: tal es la tarea principal ahora. Es la realidad, la práctica y la experiencia, no las teorías, lo que cuenta. Hay que practicar el escepticismo metodológico, para zafarse de la verborrea de los profesores-funcionarios, contra quienes enarbola la exhortación de Sexto Empírico, «sé sensato y aprende a dudar». Lo apropiado es constituir un régimen de autogestión del conocimiento y el saber.

2. El desarrollo del factor consciente es la tarea número uno de nuestro tiempo.

Sin producir argumentos verdaderos, imprescindibles para el crucial combate de ideas, ya no es posible avanzar, es más, hay un riesgo cierto de liquidación del pensamiento y las prácticas emancipadoras, por agotamiento total de contenidos. Bajo «la sociedad de la información y el conocimiento», que reduce a nada la libertad de conciencia, la tarea central es vencer al sistema de dominación en la pugna de las ideas, lo que equivale a crear las condiciones para su derrocamiento revolucionario. El activismo, el obrar sin contenidos ni reflexión ni estrategia, es ahora un aflictivo error, pues solamente con la formación de un sujeto capaz, con actitud moral del esfuerzo desinteresado y sentido del deber es posible realizar una revolución social integral. Lo contrario, el activismo socialdemócrata, politicista y monetarista, conduce inevitablemente a la aniquilación de un auténtico movimiento popular.

3. Repudio de las utopías sociales.

Las utopías sociales, de naturaleza economicista, desarrollista, hedonista y consumista, infantilizan al sujeto, lo reblandecen y promueven el ideario del goce. El ideario es el esfuerzo desinteresado sin fin por propósitos sublimes, considerando los logros disfrutables como cuestiones de segundo orden.

4. La realidad solo puede ser aprehendida de manera atórica.

Desde el rechazo de todo axioma y de todo apriorismo, a partir exclusivamente de la experiencia reflexionada. Toda teoría es, al mismo tiempo, errónea, aleccionante y opresiva, de manera que el sujeto, si desea preservar su libertad interior, ha de vaciar su mente de verborrea, teoréticas y doctrinas para aproximarse limpio, imparcial, sereno y abierto a lo real.

Toda argumentación ha de ir precedida de una investigación y reflexión cuidadosas, de larga duración.

5. La verdad, por tanto, el esfuerzo y la lucha por la verdad posible (concreta y finita), es determinante, junto con la libertad.

Tales son los fundamentos inmateriales de la condición humana, y los que pisotean con más furia el vigente régimen de tiranía. La verdad es meta anterior y superior a la política, por lo que debe ser consecuencia de ella, no causa, como exige el politicismo. La necesidad de verdad es central en el sistema de necesidades del ser humano, en tanto que humano.

6. Se debe creer en el sujeto, más que en las estructuras e instituciones pues, en última instancia, todo depende de la calidad de la persona.

La acción transformadora real la realizan los seres humanos reales, como personas y como seres sociales, no las caricaturas teoréticas creadas por los verbosos de oficio. En definitiva es la viveza intelectual, la valentía y fortaleza, la entrega desinteresada, la capacidad para convivir, la modestia, la frugalidad, el autodominio, la solidez de la voluntad, el indiferentismo ante placeres y dolores, la generosidad, la capacidad para tomar decisiones y arriesgarse, la cortesía y la pasión por el bien lo que determinan el mañana de la humanidad, pues de esos valores emerge, al mismo tiempo, la comprensión de lo real y la decisión consecuente para su transformación. Con ello se recupera y reafirma la esencia concreta humana, hoy en trance de liquidación, lo cual es deseado por las elites gobernantes.

7. El sujeto se construye, es decir, se auto-construye. Su edificación desde sí es imprescindible.

Hoy todo le convierte en objeto, por lo que la lucha para devolver a aquél su capacidad de ser y de obrar, por tanto, de ser agente creador de la historia, es un componente esencial de la revolución por hacer, lo que otorga la razón a Epicteto cuando expone «prepara tus facultades para honrarte y ornarte con los hechos más penosos». Si el placer no es un bien se concluye que el Estado de bienestar, esto es, de pretendida felicidad y goces otorgados desde arriba, es una maldición que nos priva de la libertad y de la condición de seres humanos.

8. No se puede delegar en el Estado lo que es tarea del sujeto.

Se necesita un sujeto sin tutelados ni andaderas, auto-construido sin la envenenada «ayuda» institucional, pues sólo así puede desarrollar al máximo sus capacidades intelectivas, convivenciales, volitivas, estéticas y morales. Dicha «ayuda», al delegar en el Estado lo que es tarea del sujeto, por él mismo y unido asociativamente a sus iguales, crea una degeneración gigantesca de aquél, que equivale a su acabamiento espiritual. En efecto, el régimen de Estado de bienestar mata al espíritu.

9. El olvido de sí, la disposición para el esfuerzo y servicio desinteresados, es el punto de partida de toda acción tendente a revolucionarizar la actual sociedad. Sin transgredir cada día el principio del interés particular no hay ser humano integral y no hay revolución integral. Es urgente recuperar la grandeza perdida por causa de la sordidez y mezquindad del culto al ego, el vicio burgués por excelencia.

10. Se ha de repudiar la infausta fe economicista.

Ésta considera a la persona como un estómago, y que arbitrariamente hace de los factores económicos el fundamento de lo humano. Sin embargo, lo concluyente son los elementos inmateriales, la libertad, la verdad, la convivencia, el bien moral, el esfuerzo desinteresado y la voluntad de trascendencia. El modelo homo oeconomicus pretendido por el economicismo ha llevado de derrota en derrota a los movimientos supuestamente emancipadores del pasado inmediato, y ha creado seres que son, que inhumanos más que humanos, monstruos.

11. El esfuerzo y servicio desinteresado nos construyen como seres humanos.

Rechazada la sobrevaloración de lo político, esto es, el politicismo, se ha de concluir que el esfuerzo y servicio desinteresados nos construyen como seres humanos, la molición, el egotismo y el placer como subhumanos. Quien corre tras el propio interés se hace un neo-siervo mientras que quien vive para lo grande e importante, con magnanimidad y olvido de sí, se edifica como ser humano. Lo sustantivo, según expuso Simone Weil, no son los derechos sino los deberes, el ser servido sino el servidor, lo que se recibe sino lo que se da. Tal es el estado de ánimo óptimo para hacer frente a la gran crisis múltiple en desarrollo, que sacude a la humanidad, la cual

se irá agravando más y más en los próximos decenios, y a la que se debe dar una salida revolucionaria.

II. CRITERIOS EN EL ÁMBITO POLÍTICO

1. La concepción de la historia humana.

Entendida como un orden mecánico que opera según criterios deterministas y teleológicos, es inexacta, pues en el quehacer transformador cuenta, sobre todo, la libertad. Las dos condiciones más importantes son la comprensión exacta de la realidad (lo que resulta del esfuerzo perpetuo por la verdad) y la elevación conforme a un plan de calidad y valía del sujeto.

2. La meta es la transformación integral del orden constituido.

Esto es, una Revolución Integral, no los logros parciales, las reivindicaciones provechosas ni las «soluciones» dentro del sistema. Éste ha de ser transmutado como totalidad y no meramente reformado o mejorado, lo que, además, es imposible. Se deben denunciar y combatir las perversas soluciones socialdemócratas de viejo y nuevo tipo, asentadas en la veneración irracional del ente estatal, tenido por expresión de «lo público», hoy dominantes.

3. El estudio y conocimiento objetivo de la historia ha de ser patrimonio de todas y todos, pues la historia es, como dijo Cicerón, maestra de la vida.

Hay que vivir nuestro tiempo con perspectiva temporal, considerando el ayer tanto como el mañana, sin quedar atrapados en un «ahora» que nos desarticula como sujetos y nos condena a ser carne de cañón de la política socialdemócrata, siempre estatófila y por ello mismo siempre pro-capitalista.

4. Es decisiva la recuperación crítica y actualizada de lo positivo del pensamiento clásico de la cultura de Occidente.

El tercermundismo en boga debe ser denunciado porque desdeña lo occidental en bloque y adopta una posición acrítica, beata y servil, a menudo neo-racista, ante todo lo proveniente de otras culturas, sin distinguir

en ellas lo positivo de lo mucho negativo, con lo cual se hace fuerza activa de la nueva reacción mundial, considerando la descomposición, irremediable a medio plazo, que padece Occidente, contando además con que el próximo futuro del capitalismo estará en China, India, Sudáfrica, los países islámicos con recursos petrolíferos, Brasil y otros.

5. La meta es una sociedad frugal para todos.

En la que la riqueza, el consumo y la abundancia de goces corporales no puedan dañar la pasión por la libertad, ni el esfuerzo por la virtud, ni la lucha por la verdad, ni el impulso a amar a los iguales, ni la entrega al bien moral, ni el ardor por la revolución. Además, la frugalidad preserva el medio natural, y la búsqueda de metas inmateriales no contamina. Por tanto, es el entusiasmo por la autosuficiencia y la posesión mínima, y no la riqueza, como preconizan los gastados credos obreristas, el fundamento de la vida buena y de la sociedad más deseable, como un bien y una virtud, a la vez.

6. El culto por el Estado es hoy «el todo» del falso radicalismo y del izquierdismo residual.

Su causa sociológica es la hiper-extensión del ente estatal en las sociedades de la modernidad última, que son, por eso mismo, las más despóticas de la historia. Aquéllos han renunciado a la lucha por la libertad, dado que sólo aspiran a lograr una felicidad estupidizante, pancista y bárbara a la sombra de un ente estatal descomunal. Eso hace de ellos las nuevas fuerzas reaccionarias, que las instituciones y el capitalismo utilizan para imponer sus intereses estratégicos al pueblo.

7. El actual régimen constitucional, partidocrático y parlamentarista es una dictadura, la peor y más opresiva dictadura política de la historia.

Ha de ser derrocado y sustituido por un sistema de gobierno popular con un orden de asambleas omnisoberanas en red. Se debe condenar la vigente Constitución, así como todo el orden constitucional existente desde la liberticida, sangrienta, bárbara y ecocida Constitución de 1812. Dado que ambas imponen la propiedad privada capitalista hay que ponerle fin. Sin aparato estatal y sin capitalismo significa con libertad, de conciencia, política y civil, pero no equivale a sociedad utópica, perfecta y de felicidad perpetua, pues los estadios de llegada no son lo decisivo.

8. La participación de las mujeres.

Haciéndose cargo de tareas de la mayor responsabilidad y dificultad, en la pugna por la verdad y en los combates por la libertad, es imprescindible para alcanzar resultados concluyentes. Por tanto, hay que contestar al régimen neo-patriarcal que el feminismo de Estado y el izquierdismo han urdido para aherrojar a las féminas. Hombres y mujeres deben estar unidos, amarse y respetarse en pie de igualdad, compartiendo las tareas de la transformación integral del orden constituido, sin sexismo de uno u otro tipo.

9. La Revolución Integral es necesaria.

Pero no para desarrollar la economía y la tecnología, fomentar el consumo y realizar la felicidad general, sino para establecer una sociedad libre, en la que lo humano pueda desenvolverse, triunfe el afecto de unos a otros, la propaganda ceda ante la verdad, la naturaleza sea restaurada y se viva de manera civilizada. En ella el Estado ha de ser sustituido por un orden de autogobierno por asambleas, y el capitalismo por un sistema plural de colectivismo, sin salariado ni explotación, pero ello no será el fin sino el principio de nuevos esfuerzos y nuevas luchas por llevar la condición humana a metas aún más magníficas.

10. Los problemas políticos no pueden hacer olvidar los existenciales.

Los problemas políticos, tan importantes, no pueden hacer olvidar los de naturaleza existencial, que no admiten remedio práctico pero están siempre ahí. Son la finitud, la soledad ontológica, el paso del tiempo, la muerte y la nada eterna. Su olvido nos empequeñece y disminuye, por lo que necesitamos meditar sobre ellos con regularidad, para asumir hasta el fin nuestra condición, evitando el simplismo politicista y la idea mentecata de la felicidad como destino humano deseable y posible. Las soluciones politicistas, incluso las que en sí mismas son correctas y verdaderas, al ser una forma más de reduccionismo no resultan resolutorias, en buena medida porque construyen sujetos de una calidad muy baja incapaces para realizar efectivamente la transformación integral del orden constituido.

11. El trabajo asalariado, elemento de degradación global de la persona.

Es algo vital. Una humanidad libre, autogobernada, moral, autogestionada y asentada en el amor de unos a otros (ayuda mutua) necesita de una sociedad sin trabajo asalariado, sin burguesía, sin patronal, sin capital.

El trabajo asalariado mata la inteligencia, destruye la voluntad, lamina la sociabilidad, embota la sensibilidad, anula el sentido moral. Nos hace unos brutos sin cerebro ni corazón, meros autómatas y monstruos con apariencia humana.

El salariado destruye la esencia concreta humana porque hace imposible la construcción pre-política del sujeto. Ahí está el gran problema. No hay ningún trabajo asalariado «bien pagado», como no hay ninguna esclavitud aceptable. La reconstrucción de la humanidad y la regeneración del ser humano demandan imperiosamente poner fin al trabajo asalariado.

La izquierda se dice «anticapitalista» pero no anti-trabajo asalariado, pues lo admite con mucho gusto cuando está bien pagado, esto es, cuando destruye con más eficacia la esencia concreta humana.

El verdadero anticapitalismo, sin comillas, es el que lucha contra el trabajo asalariado, no el que «lucha» por salarios más altos, mejor pagados. Quienes preconizan tal cosa, quienes se quedan en la lucha por más dinero, son los peores burgueses, los más encanallados reaccionarios.

12. El capitalismo depende en todo del Estado, no hay un anticapitalismo creíble pro-Estado.

El capitalismo NO ES una realidad autónoma y autocreada que opera por sí misma según leyes inmanentes, careciendo de importancia la función del Estado, este axioma del materialismo mecanicista y del izquierdismo de toda clase, es un fiasco y un engaño del principio al fin. La realidad muestra que no hay capitalismo sin ente estatal, que no hay mercado sin legislación positiva, que no hay sistema capitalista sin orden político-jurídico, cuyo fundamento último es la fuerza, esto es el ejército y la policía.

Todo “anticapitalismo” que no sea antiestatal, y que no actualice su comprensión del capitalismo, pasando del doctrinarismo al realismo, es

un modo de defender el capital, al salvaguardar su fundamento último, el Estado. A éste le respaldan: a) quienes le apoyan, b) quienes no lo denuncian y le combaten, c) quienes le ponen la etiqueta apologético de público.

13. Por una sociedad rural popular. Contra la ciudad y la forma de vida urbana.

El modo de vida óptimo de existencia humana lo proporciona la pequeña población rural, donde además se puede desarrollar de forma óptima la soberanía popular por asambleas, facilita la convivencia íntima entre todos y poner en común los bienes de producción. No son las «ciudades sostenibles» una alternativa real, sino poner fin a las ciudades, convertidas en centros de hacinamiento de seres humanos para llevar una vida de esclavos asalariados. La ciudad debe ser cuestionada como parte del proceso arduo y complejo de desindustrializar, desmaquinizar y desurbanizar la humanidad, proceso sin el cual la humanidad no podrá salir del estado de barbarie y decrepitud que ahora padecemos.

14. Sobre la libre determinación de los pueblos oprimidos.

La libre determinación de los pueblos oprimidos por los estados-nación, o estados-multinacionales global-imperialistas, no podrá alcanzarse de la mano de las instituciones de poder de los estados o apadrinados por éstos. Ni de hipotéticos procesos «neutrales» estatistas de liberación nacional propugnados por la izquierda o el nacionalismo burgués o pequeño-burgués. La libre determinación de los pueblos oprimidos será parte del proceso de la revolución integral, o no lo será. Esta justa reivindicación forma parte del programa estratégico de la revolución integral y ha de plantearse de forma conjunta e integrada en el conjunto de transformaciones revolucionarias a efectuar. No es posible plantearla como «cuestión» previa, ni marginal, al contrario, debe formar parte del conjunto de tareas transformadoras esenciales a acometer: parte de la revolución política, pero también parte sustancial de la revolución en la conciencia, de la construcción política de un sujeto capaz de sostener una sociedad convivencial, igualitaria, defensora de los valores propios de una moral de esfuerzo y servicio desinteresados orientado hacia el bien común, con respeto de las culturas, con libertad de conciencia, libertad política y civil para todos y todas, pero también con la eliminación del trabajo asalariado y servil de cualquier forma, con la incorporación -en condiciones de igual-

dad- de la mujer a las tareas centrales de la sociedad, y sin discriminación alguna de nadie en razón a la raza, sexo o cualquier otra orientación personal o social que deberá quedar en el ámbito estricto del conjunto de libertades políticas y civiles.

Karlos Luckas

PRINCIPIOS PARA UNA TÁCTICA EN LA DIRECCIÓN DE LA REVOLUCIÓN INTEGRAL

INTRODUCCIÓN

La táctica, en el marco de un proyecto de revolución integral y social, ha de partir de la superación de los dos errores esenciales: el politicismo y el reformismo. Por politicismo entendemos la reducción de la actividad transformadora a los aspectos exclusivamente políticos (sociales y económicos), sin considerar al sujeto y su función vital. Y por reformismo, la idea socialdemócrata que considera que la meta a conseguir se alcanza en un proceso de *conquistas* consuntivas de objetivos y reivindicaciones que mejoran progresivamente en el curso de tales luchas.

De lo que se trata en estos momentos es de definir aquellos criterios básicos de la táctica de un proyecto de la dimensión histórica de la Revolución Social Integral para el momento presente, tomando como referencia siempre que la táctica ha de servir a la estrategia, siempre. Es esencial en ello evitar dos tendencias opuestas: el aventurerismo de secta pseudo-izquierdista que se consideran en “posesión de la verdad”, y el oportunismo derechista que, ante la colosal dimensión de las tareas, se “rinde” a la práctica ciego de “conquistas” aquí y ahora.

1. CRITERIOS GENERALES DE LA TÁCTICA

1.1 Si entendemos como “táctica” la determinación del conjunto de acciones que debemos adoptar en una momento concreto o etapa del proceso revolucionario general, es esencial que ese “momento” en el que nos encontramos, sea definido y caracterizado con la mayor exactitud posible, a fin de determinar las tareas concretas que de éste se deducen en la línea

de aproximación hacia los objetivos finales del Programa Estratégico de RSI, como parte de sus propios objetivos a los que sirve.

Por lo tanto, la táctica es esencial, pues significa el inicio del camino que se ha de recorrer, las tareas concretas, formas de acción, concentración de atención y actividades principales en que debemos centrarnos, y que han de deducirse del análisis de la situación actual, en su total dimensión histórica. Una táctica errónea nos lleva a perder la orientación, la concentración de la actividad y la pérdida total del norte estratégico.

1.2 La cuestión clave y decisiva en la táctica es evitar la tentación y el riesgo del oportunismo. Se pueden acometer acciones concretas e incluso luchar por reformas, pero siempre han de estar orientadas hacia los objetivos finales. El error del reformismo no es tanto que defienda reivindicaciones concretas alcanzables bajo el sistema actual de poder, sino que no orienta tales luchas hacia los verdaderos objetivos estratégicos, es más, contribuye a su alejamiento.

Si nuestro *blanco* esencial es el Estado nación, y nuestro modelo de sociedad futura es un tipo de sociedad horizontal y democrática, nuestras tareas han de situarse, en lo fundamental, fuera del Estado y sus instituciones. El proceso revolucionario que propugnamos no consiste en alguna forma de *preparación* para una “toma de poder”, sino en construir, empezado por nosotros mismos, y desde ahora, una nueva sociedad, desde el momento en que nos ponemos en marcha, generando transformaciones en lo subjetivo y objetivo, en el sujeto y en la sociedad presente, y con un carácter permanente, puesto que la contradicción es universal, las sociedades humanas estarán siempre, hasta el fin de su existencia, sufriendo procesos de lucha y cambio.

1.3 Nuestras propuestas tácticas han de ser integrales, multifacéticas y, en sus planteamientos, han de incorporar al conjunto del pueblo/pueblos, pero pensado en términos de complejidad social y civil, incluyendo a personas concretas, que constituyen lo esencial, y aquellas organizaciones o asociaciones de personas que se identifican por la defensa de parcelas concretas de la práctica social humana. La sociedad es de una complejidad abrumadora, y cuando se propugnan proyectos sociales de transformación general, que no son obra de la misma sociedad, con su participación di-

recta y efectiva, tienen tendencia al sectarismo y al elitismo, terminan dominando y reproduciendo los roles de la jerarquía y la opresión.

1.4 Un proyecto estratégico de RSI, que abarca necesariamente todos los aspectos de la vida del hombre, desde su dimensión espiritual, cultural, hasta las propias de la vida política y económica ni puede ser obra de mentes “iluminadas” depositarias de la “verdad absoluta”, ni de engendros de ingeniería social, productos de idealismo racionalista, debe ser tarea de análisis concreto y riguroso del mundo real, de la prevalencia de la lucha por la *Verdad dialéctica* (relativa, objetiva y absoluta, a la vez), como criterio principal, del contraste de posiciones y puntos de vista y de la verificación por la práctica. El idealismo, en cualquier de sus formas, el subjetivismo, el empirismo positivista y todas las manifestaciones erróneas en la construcción del pensamiento, deben ser objeto de atención y estudio en un sentido crítico. Método de pensamiento correcto y estudio concienzudo de la Historia son dos piezas claves para evitar el idealismo social y el aventurerismo político.

2. INICATIVAS DE ACTUACIÓN TÁCTICA

2.1 En el plano de la conciencia, nuestros planteamientos tácticos han de recoger, como criterio principal, el estado actual de la conciencia y de los individuos, pues sin ideas ni sujeto revolucionario no es posible avanzar lo más mínimo en los planteamientos estratégicos de la RSI. Por lo tanto, debemos en las tareas concretas del momento promover y defender aquellos principios filosóficos que contribuyen a la constitución de seres humanos reales, dispuestos para la acción transformadora, tales como: la entrega desinteresada, la viveza intelectual, la valentía y fortaleza, la capacidad para convivir, la modestia, la frugalidad, el autodomínio, la solidez de la voluntad y el indiferentismo ante placeres y dolores.

2.2 Comprender la realidad. Es esencial e imprescindible promover, como tareas inmediata, un conocimiento lo más riguroso posible respecto de los decisivos cambios que está sufriendo la sociedad y el ser humano. Es necesaria una investigación sobre epistemología compleja, que parta de la centralidad del bloque realidad-experiencia-verdad y ofrezca orientaciones efectivas para la labor reflexiva y cognoscitiva.

2.3 La defensa de la libertad, como cuestión esencial. La libertad será siempre motivo de reflexión para la humanidad, pero hoy más, porque la acción institucional se dirige a extinguirla. La magnificación del bienestar como meta contra la libertad (aunque avanzamos hacia una situación sin libertad ni bienestar) hace urgente una enunciación actualizada de aquella categoría en sus más importantes expresiones, no solo la libertad política sino también la libertad de conciencia, la libertad civil, la libertad interior y la libertad de acción, entre otras.

2.4 Recuperación de la cultura de valor. Recuperación de la cultura popular, en tanto que saberes y habilidades múltiples de las gentes modestas, para salir del actual estado de aculturación, anomia y caos vivencial. Si el pueblo no es pueblo, si no existe por sí, diferenciado del Estado, no puede ser libre y ni siquiera alcanza a ser.

Al tiempo, debemos reclamar el estudio creador de los clásicos de la cultura occidental en relación con la resolución de las grandes cuestiones del presente. Ideas para su promoción. Poner a aquéllos al servicio del magno proyecto de crear una nueva cultura popular.

2.5 Construir una sociedad ética y convivencial. Una ética sustentada en valores universales determinados desde las condiciones naturales de la existencia humana, es una tarea necesaria, también como rechazo del amoralismo burgués vigente.

Promoción del concepto de *Revolución convivencial* en el marco de la revolución integral, y como parte cardinal de ella.

La recuperación de la vida afectiva, pasional y amorosa para satisfacer las necesidades emocionales de los seres humanos, haciendo de ello un estilo de vida.

Aprender decisivamente de la experiencia histórica de la sociedad de la Alta Edad Media Hispana.

En oposición a la idea de una sociedad dominada por el homo oeconomicus, hay que plantear una sociedad que merezca el calificativo de humana, que ha de estar basada en la moral del esfuerzo y servicio desinteresados. Una sociedad donde lo fundamental sea la lucha por la verdad,

el fomento del amor a los iguales, entregarse al bien moral y el ardor por la revolución.

El sistema actual de poder, no deja más alternativa a la alienación salvaje del trabajo asalariado (cuando lo hay) que el consumismo hedonista. Es tarea inmediata pues promover formas de actividad humana tan presente en el mundo tradicional como la diversión y la festividad, pero desde un contenido autónomo, lejos del *circo* actual de los espectáculos masivos o televisivos destinados al embrutecimiento y al negocio.

2.6 Situación internacional. Se deben promover análisis y valoraciones de la situación de las contradicciones en nuestra época. Entre ella, los avances del imperialismo/s hacia una nueva conflagración bélica mundial, que nos plantea la necesidad de desenmascarar las estrategias, tanto del bloque imperialista en declive (USA-UE), como de aquellos en claro ascenso (BRICS), y sus apoyos respectivos, desde el populismo izquierdista, hasta el islamofascismo.

De igual forma, debemos valorar y promover positivamente aquellos procesos revolucionarios en curso en los que, al menos en lo esencial, concurren elementos sustantivos y experienciales de revolución integral, propios de una nueva era de revolución democrática, en particular la experiencia de construcción político-revolucionaria que promueve el PKK en la zona del Kurdistán.

2.7 El Estado español. Debe ser objeto de permanente denuncia, como el instrumento central de opresión y explotación de los pueblos, en el que se sostiene la actual dictadura de naturaleza constitucional, partidocrática y parlamentaria. Todas las alternativas políticas que se están presentando para la resolución de las crisis del Estado, de sus políticas, propuestas económicas, sociales y para las naciones oprimidas, han de ser analizadas desde tal perspectiva.

2.8 Modo de vida actual en las ciudades. Se debe repudiar por ser destructivo de la esencia concreta humana y de la propia naturaleza. El modelo óptimo de sociedad ha de basarse en la integración del hombre con la naturaleza, cuya vocación no podrá ser otra que de carácter rural y popular, con fundamento en la democracia auténtica directa, con vida colectiva, social, civil y económica. Por lo tanto, hay que tomar como referente el

objetivo estratégico de avanzar hacia el proceso de desurbanizar, desindustrializar y desmaquinizar la sociedad actual basada en la mega-urbe y la tecno-industria, antesala de una situación de barbarie.

2.9 Mujer y Juventud. Respecto de la liberación de la mujer, debemos promover su iniciativa pues sin su activa participación no es posible cambio social cualitativo alguno. El *feminismo de Estado* y el izquierdismo promueven hoy un régimen neo-patriarcal de enfrentamiento entre hombres y mujeres con el fin de someter a éstas y mantenerlas fuera de su participación decisiva en la resolución de los problemas claves de la sociedad. Hombres y mujeres deben estar unidos, amarse y respetarse en pie de igualdad, compartiendo las tareas de la transformación integral del orden constituido, sin sexismo de uno u otro tipo. Idéntica estrategia vale para la juventud, extraviada conscientemente por el Estado y el Capitalismo en la alienación y el consumismo.

2.10 La autodeterminación de los pueblos oprimidos. Promoción del proceso de autodeterminación de los pueblos como parte del proceso de la revolución social integral. Explicar que una libre determinación de los pueblos oprimidos de la Península Ibérica y Canarias por el Estado nacional español, no podrá alcanzarse mediante el otorgamiento de la mano de las instituciones de poder, de los propios estados.

La autodeterminación de los pueblos debe formar parte integral del conjunto de tareas transformadoras esenciales a acometer en la estrategia revolucionaria, es parte de la revolución política, pero también parte sustancial del conjunto de transformaciones: de la construcción política de un sujeto capaz de sostener una sociedad convivencial, de la construcción de una nueva sociedad organizada democráticamente mediante asambleas omnisoberanas confederadas, orientada hacia el bien común, con respeto de las culturas, con libertad de conciencia, libertad política y civil para todos y todas.

Cuestión relevante es también la defensa de las lenguas oprimidas en la Península Ibérica, (principalmente, catalán, euskara y gallego) y de las diferentes formas de “castellano” existentes en el resto del Estado, frente a la estrategia de uniformización lingüista en la hora de la mundialización. Hacia una estrategia de afirmación logrando la iniciativa comunicativa revolucionaria.

2.11 La tecnología. Debe ser repudiada, no por alguna actitud romántica, sino porque realmente es una pesadilla para los seres humanos. Su fundamento básico es militar, fortalece continuamente al Estado y al Capitalismo, incrementa el control sobre el trabajo y sobre las personas haciendo de éstas seres inútiles para algo creativo, a los que se obliga a vivir en un mundo artificial, donde nada se espera del ser humano y «todo» es producto de la industria, de la publicidad y de la «política», y cuya finalidad es el control y explotación mejor de los humanos. Por lo tanto, la tecnología está ayudando en la configuración de un neo-siervo dedicado plenamente a la diabólica rutina del trabajo-consumo.

2.12 El trabajo asalariado. Debe ser objeto de denuncia siempre, pues se ha convertido en la reivindicación clave del reformismo izquierdista, que lo presenta como auténtica “conquista”. Ocultan que constituye un elemento de degradación global de la persona. Es algo vital. Una humanidad libre, autogobernada, moral, autogestionada y asentada en el amor de unos a otros (ayuda mutua) necesita de una sociedad sin trabajo asalariado, sin burguesía, sin patronal, sin capital.

El contenido de la denuncia ha de partir de la reflexión de que el trabajo asalariado mata la inteligencia, destruye la voluntad, lamina la sociabilidad, embota la sensibilidad, anula el sentido moral. Nos hace unos brutos sin cerebro ni corazón, meros autómatas y monstruos con apariencia humana.

El salariado destruye la esencia concreta humana porque hace imposible la construcción pre-política del sujeto. Ahí está el gran problema. No hay ningún trabajo asalariado «bien pagado», como no hay ninguna esclavitud aceptable. La reconstrucción de la humanidad y la regeneración del ser humano demandan imperiosamente poner fin al trabajo asalariado.

La izquierda se dice «anticapitalista» pero no anti-trabajo asalariado, pues lo admite con mucho gusto cuando está bien pagado, esto es, cuando destruye con más eficacia la esencia concreta humana.

El verdadero anticapitalismo, sin comillas, es el que lucha contra el trabajo asalariado, no el que «lucha» por salarios más altos, mejor pagados. Quienes preconizan tal cosa, quienes se quedan en la lucha por más dinero, son los peores burgueses, los más encanallados reaccionarios.

2.13 La lucha por las reformas. La lucha por la mejora de las condiciones de vida del pueblo debe plantearse, pero supeditada a la labor de concientización respecto de las falsas expectativas del reformismo, y como fórmula de avance en procesos de autogestión y cooperativismo popular, para contribuir a crear un nuevo trabajo productivo y creador, propio de seres humanos libres y responsables, en una economía autogestionada.

2.14 Economía, sociedad y ecología. Promover los principios de una sociedad humana basada en la frugalidad, como principio ético, objetivo y racional, a la vez. Los valores promovidos por el sistema de poder basado en el individualismo, las ansias de riqueza, el consumo y la abundancia de goces corporales sirven para manipular a los seres humanos por las élites de poder, dañan la pasión por la libertad y el esfuerzo por la virtud. Sin embargo, la frugalidad nos facilita alcanzar metas inmateriales a la par que nos permite construirnos como seres auténticamente humanos y preservar el medio natural destruido ya casi irremisiblemente. Por tanto, es el entusiasmo por la autosuficiencia y la posesión mínima el fundamento de la vida buena y de la sociedad más justa e igualitaria y no la riqueza, como preconizan los gastados credos izquierdistas.

El objetivo estratégico de construir una sociedad autogobernada, auto sostenida nos lleva directamente a la denuncia de los proyectos escocidos y perversos del Estado y el Capitalismo, que fundamentan sus políticas en la doble explotación del hombre y del medio ambiente, hasta tal punto que se pone en peligro de subsistencia ambos.

Por lo tanto, se ha de promover, en el marco de una sociedad con clara vocación rural y popular, una agricultura de auto sostenimiento y auto-consumo, integrada en el medio físico, con escrupulosos respetuosos con el medio ambiente en su conjunto (animales, plantas y geografía física), y la necesaria promoción de la diversidad. Lejos del ecologismo institucionalizado y subvencionado de las prácticas pseudo ecologistas promovidas por el Estado.

En un momento en que la crisis del *Estado de Bienestar* está dejando a más y más gentes “abandonados a su suerte”, hay que promocionar relaciones y estructuras autoconstruidas para garantizar las necesidades básicas, que sirven al tiempo como “escuelas” de economía horizontal.

2.15 La lucha antifascista en el presente. El fascismo es una forma de ideología que tiene una forma de organización y, si se le permite, una forma totalitaria de Estado, hasta alcanzar los límites más depravados de actuación, tal es la experiencia histórica. La existencia de Estados totalitarios de dimensiones colosales, como China, Arabia Saudita, Pakistán, Irán o Israel, que son el resultado de procesos históricos muy complejos, han adquirido, en algunas de sus formas del ejercicio del poder, rasgos fascistas. Deben ser justamente objeto de denuncia implacable.

Pero también deben ser objeto de desenmascaramiento, la promoción que se hace desde el propio imperialismo occidental, en alianza con las petro-monarquías del Golfo Pérsico, de aquellas ideologías, que hoy sustentan luchas y dominan territorios, las cuales son abiertamente fascistas, tal es el caso del llamado *Islam político*. Al que vemos en situación de ascenso tanto en Oriente Medio, en África y también en Europa, y que se muestra como ideología tremendamente atractiva para todo tipo de “expulsados del sistema”. Hombres, mujeres y jóvenes, *sin futuro*, sin ideología, en permanente crisis de espiritualidad, *abrazan* estas creencias salvíficas y fanáticas, tanto en el mundo oriental, como que en el occidental.

2.16 Sobre las condiciones de vida. Hoy existen factores muy preocupantes en ascenso, que están condicionando nuestra existencia como seres humanos. La posición del Estado avanza a pasos agigantados hacia el “Mundo Feliz” o “sociedad granja”. Desde la manipulación genética con fines biopolíticos, hasta la constatación de la caída de la población en los países occidentales y el recurso salvaje a la inmigración, como recambio de fuerza de trabajo, todo ello planificado en función de las necesidades del mercado mundial global capitalista-imperialista.

Esta situación plantea innumerables interrogantes en las clases populares, de tal forma que tal intromisión del Estado en temas tan esenciales de la vida individual crea desorientación y estrés social, con caos y disfuncionalidades en terrenos tan sensibles como la maternidad, el erotismo y la sexualidad. La toma de conciencia de estos hechos ha de servir para plantear programas concretos en defensa de una maternidad /paternidad libre y amorosa, así como del erotismo y una vida sexual desarrollada, en lucha contra la coerción y el adoctrinamiento que se promueve desde el sistema actual de poder.

2.17 Salud. Cuestión idéntica sucede con la cuestión de la salud humana, muy vinculada a lo anterior. El Estado ha destruido completamente las formas de socorro mutuo y autoayuda populares, introduciendo el modelo de “medicina industrial” de “grandes hospitales”, y grandes negocios entre la clase médica dirigente y las multinacionales farmacéuticas. La medicina hoy es industrializada y planificada a modo de “parque humano”. El avance de la tecnología y técnicas médicas no significa avances en la curación de enfermedades, puesto que la mayoría de las dolencias son producto de la propia vida insana de la modernidad urbana y del trabajo asalariado. *Lo que cura* el actual sistema sanitario, es *contrarrestado* con *lo que mata*, a través de los “errores médicos”. Es urgente pues apoyar iniciativas que se fundamenten en criterios de apoyo mutuo, de tal forma que, de manera autónoma, se pueden ir poniendo en práctica técnicas y filosofías (formas de entender) que permitan afrontar la enfermedad, no como *hecho a resolver*, sino como síntoma, como “señal de alarma” que el organismo nos envía cuando algo no está funcionado en tu vida orgánica, vital o hábitos cotidianos.

Karlos Luckas

O APAÑADOR DE LANDRAS

(César Lema Costas)

Salió, valiente el currito
De su prisión elegante
De falsas comodidades
De consumo alucinante
Amañada democracia
Jamás le echaran el guante
Sabía que con queixarme
Moi pouco se amañaría
Mentras fora un puto escravo
E meu plan deseñaría
Aprendo a vivir con menos
Abandonando meus visios
Mais sen culpabilisarme
Fasendo novos amighos

*Todo lo comparto con mis hermanos
Soy la pesadilla de cualquier Estado*

Ahora soy recolector
A mí me encantan las flores
En los campos y caminos
Nacen de muchos colores
Son las plantitas silvestres
Estas son de las mejores
Muy temprano voy al campo
Las corto de milamores
Ellas me dan vitaminas
Y otras sustancias señores
También sales minerales
Y elementos protectores

*Todo lo comparto con mis hermanos
Soy la pesadilla de cualquier Estado*

Din que eramos atrasadas
A xente tradicional
Pobres, famentas, mamá
Eche o mito do feudal
Arghallado polo Estado
Pra aniquilar o rural
O mundo rural popular
Erache convivencial
Apoio irmandade i amor
Asamblea vesiañal
Sen propiedade privada
Era todo comunal
O traballo era humano
Satisfacción vivencial
Hoxe traballas chorando
Por causa do capital
Quenes son os atrasados
Recapasita rapás
O traballo asalariado
Eche a causa do teu mal
Vivimos en Tristánía
Un Estado amoral
Eghosestrista ilustrado
Sen Libertade sen Seráns

*Todo lo comparto con mis hermanos
Soy la pesadilla de cualquier Estado*

LA RURALIDAD COMO ESTRATEGIA PARA LA VIRTUD Y LA LUCHA PARA LA REVOLUCION INTEGRAL

Estos son mis pensamientos, sentimientos y reflexiones, desde mi experiencia, que quisiera compartir.

Una de las grandes metas que nos hemos de marcar como estrategia para la revolución integral es el abandono de las ciudades, para forjarnos como hace el martillo al hierro candente y auto-construirnos en la virtud como seres humanos, a fin de afrontar la lucha desde nuestro medio natural, que es la ruralidad y su entorno, ya que formamos parte integral y en su conjunto de la propia naturaleza.

La ciudad en su conjunto, y lo que representa, hace que sea mucho más difícil poner en práctica los ideales de revolución integral, pues nos hace que olvidemos cuál es la esencia primigenia humana, que es la virtud, el amor, el apoyo mutuo, la vida en común con nuestros iguales, mujeres y hombres, así como el respeto por la naturaleza, pues sin ella el ser humano como especie con capacidad de discernir el bien del mal no tiene lugar a la existencia.

La ciudad, viva representación del Estado, opresión, dominación, la mentira, la explotación del hombre por el hombre, con sus dogmas, normas y leyes, así como sus aparatos de represión y propaganda, entontecimiento con lo superfluo, vacío consumista que nos lleva al auto-engaño del parlamentarismo institucional sus sucedáneos o luchas parciales y sectoriales de gueto que no ahondan en la raíz del problema y conducen a algunos a la frustración, a la derrota de los ideales, o sea al abandono de la lucha y la resignación, que es una de las metas del Estado. Eso sí, atiborrados de falsas esperanzas, de que el mañana será mejor, construido y guiados por ellos, los tiranos y los mercenarios de ideas, creadores de opinión.

La ruralidad escapa, sino en todo, si en gran parte a todo ello.

La experiencia histórica nos demuestra con hechos, y no con falsas teorías, tergiversaciones y manipulaciones de la historia real y concreta, cual ha sido y está siendo, el devenir de la Humanidad.

Es por ello, que los justos de corazón, mujeres y hombres, de la mano, tomemos la iniciativa, pues también somos responsables del momento histórico presente y demos este fundamental paso.

Un pilar imprescindible para llevar a cabo esta lucha desde la ruralidad, es la mujer, como parte integral, igual e indivisible de la naturaleza del ser humano, también como sujeto activo y transformador de la historia y el cambio por hacer.

Que más bello, sublime y enriquecedor para un hombre y una mujer, que el tenerse y apoyarse el uno en el otro, en esta vida que nos ha tocado vivir, cada uno con su esencia sexual propia, con instintos interiores que nos ha dado la naturaleza, para vivir, compartir y luchar el uno junto al otro.

Para hacer un fructífero y verdadero frente de batalla, debe ser, sin lugar a dudas desde lo rural y su entorno, que nos ofrece gran cantidad de recursos para la subsistencia física (huerto, frutos silvestres, animales de corral) y el fortalecimiento espiritual y de virtud, que nos brinda la propia belleza de la naturaleza, que nos hace sentir vivos, parte de ella y libres.

Ya sé que es difícil y duro, pero si no nos marcamos metas difíciles no podemos mejorarnos ni auto-construirnos en la virtud, el valor y la verdad.

Solo así, fortaleciéndonos con la virtud, el valor y la verdad en ideas e ideales que se transformen en comportamientos revolucionarios que sean ejemplo para otras personas podremos conseguirlo. Es posible que no lo veamos acabado, pero es un camino que tenemos que trazar para que generaciones futuras lo puedan conseguir.

Antonio Alduán.

EXPERIENCIA DE LOS GRUPOS DE ESTUDIO DE DEMOCRACIA INCLUSIVA DE CATALUÑA Y EL GADI CATALUNYA

(Este artículo se basa en parte en una autobiografía revolucionaria que empezamos a escribir hace un tiempo con Blai, la cual pretende explicar con más en detalle nuestra evolución personal e intelectual)

INTRODUCCIÓN

En el período 2009-2012 Blai Dalmau, yo y otros compañeros impulsamos en Cataluña varios Grupos de Estudio acerca del proyecto de la Democracia Inclusiva, con la intención de ofrecer una nueva forma de aprendizaje colectivo y autogestionado, con un contenido radical y transformador, compartiendo fraternalmente nuestros aprendizajes y reflexiones, después de años de sufrir el aséptico academicismo imperante, el estancamiento del conocimiento en la universidad y la fragmentación de los movimientos sociales en la calle.

Las iniciativas educativas autogestionadas y con contenidos radicales eran prácticamente inexistentes en la Cataluña de entonces. Esta situación, la falta de alternativas, que hoy perdura en gran medida, llevaba a muchas personas hacia la universidad estatal, pese a ser conscientes de que, en su mayor parte, “las universidades son fábricas de humo” (Kenneth Rexroth).

La experiencia de los Grupos de Estudio de DI (GEDI's) y la fundación del paralelo y subsiguiente Grupo de Acción de Democracia Inclusiva (GADI) de Cataluña fue una experiencia que tuvo muchos frutos y de la cual intentamos aún aprender errores y aciertos, por la cual cosa la comparto por si puede ser útil a otras personas que se planteen la creación de grupos de estudio en el marco de la Revolución Integral o en otros ámbitos.

LA FUNDACIÓN Y DESARROLLO DE LOS GRUPOS

Todo empezó cuando Blai consiguió hallar uno de los últimos ejemplares que quedaban en España del libro “Hacia una Democracia Inclusiva – La crisis de la economía de mercado y la necesidad de un nuevo proyecto liberador” (Takis Fotopoulos, 1997) y lo devoró con fruición. Propuso a un grupo de compañeros y amigos, todos ellos involucrados en la Red por el Decrecimiento que estaba muy activa por aquél entonces, la lectura compartida y reflexionada del libro, lo que supuso un primer atisbo positivo, aunque menos organizado y riguroso, de lo que luego serían los Grupos de Estudio de DI.

Unos meses más tarde, para fomentar el surgimiento de grupos de DI de forma más organizada, nos pusimos a diseñar un programa de estudio detallado del libro “Hacia una Democracia Inclusiva”, con propuestas para trabajar el contenido y metodologías serias e innovadoras. Al cabo de poco tiempo, empezamos a difundir el programa entre distintas redes sociales, colectivos, espacios autogestionados, por Internet, etc., con una propuesta de día para el primer encuentro que serviría para conocernos las interesadas, explicar la motivación del proyecto y la propuesta de funcionamiento de los grupos y establecer un día y hora semanal de reunión. Los grupos que empezaron gracias a este impulso -más tarde vendrían otros en diversos lugares inspirados por nuestra experiencia- fueron en Girona, Figueres y Barcelona. En Barcelona, el grupo más numeroso, nos reuníamos en la Universitat Lliure La Rimaia, un proyecto de educación autogestionada que *okupó* varios edificios de la ciudad consecutivamente durante unos 3 años. Este proyecto había surgido de algún modo de las luchas en la universidad y de personas y grupos que, como nosotros, se habían dado cuenta de que hacía falta pensar en otro tipo de espacios de formación ajenos a la universidad convencional, con nuevos contenidos y formas. Allí nos hicimos un grupo fuerte, con personas provenientes de distintos ámbitos y edades, desde adolescentes que acababan de salir del instituto hasta personas jubiladas, pasando por veinteañeros enérgicos como nosotros y treintañeros que buscaban alternativas y respuestas a un mundo que parecía estar desmoronándose. Los procesos de transformación de la consciencia que sucedían en los grupos eran impactantes: personas que se habían apuntado al grupo por simple curiosidad y con un bagaje bastante reformista-sistémico o casi sin formación política, radica-

lizaban y profundizaban su cuestionamiento del sistema Estado-Mercado a una velocidad sin precedentes; algunos de los más jóvenes se motivaban maravillosamente para cambiar el mundo y decidían dejar aparcada la universidad o la formación laboral y dedicarse a promover y estudiar la democracia inclusiva i montar proyectos autogestionados en base a la ayuda mutua. Quién más y quién menos aprendía a pensar, a argumentar, a imaginar y a proyectar una imagen de sociedad mucho más deseable y posible, empoderándose individualmente al preparar las sesiones, exponer contenidos y elaborar dinámicas para todo el grupo. El número aproximado de los miembros del grupo iba desde un mínimo de 8 a un máximo de 15 o 20 como mucho.

De los grupos de estudio que impulsamos en distintos puntos de la geografía catalana el que más constancia y éxito tuvo fue el de Barcelona, con lo cual después de unos meses de estudio decidimos formar un grupo más de acción, que llevara a cabo la difusión de las ideas que estudiábamos hacia afuera; fue el inicio del Grupo de Acción para la Democracia Inclusiva de Cataluña (GADI), en la primavera de 2010. Con este grupo, que reunía algunos de los participantes más implicados de los grupos de estudio, seguimos organizando grupos de estudio, seminarios, ciclos de formación, editamos una publicación bimensual llamada *Demos* en la cual escribíamos los artículos tratando de relacionar nuestras problemáticas concretas con el análisis global que nos proporcionaba la perspectiva de la democracia inclusiva y emitíamos un boletín que a su fin llegaba a más de 1000 suscriptores, aparte de hacer artículos y comunicados para intervenir en cuestiones punzantes de actualidad. También con Blai traducimos en esa época el libro “Crisis Multidimensional y Democracia Inclusiva”, que, al ser más sintético que el otro, y con capítulos más cortos, permitía realizar las sesiones de los grupos de estudio de forma más pausada y abarcable en poco más de 2 horas que duraban nuestras sesiones.

ANÁLISIS DE ACIERTOS Y LIMITACIONES

En primer lugar hablar en relación a los aciertos o los puntos fuertes de los grupos, y los elementos que pienso que fueron claves para que tuvieron el impacto que tuvieron:

Motivación, seriedad y entusiasmo: algunos de los impulsores de los grupos nos dedicamos en cuerpo y alma a la tarea de difundir el proyecto de la DI durante aquellos años. Creíamos que era fundamental hacerlo, que era una contribución histórica, que nos mejoraba a nosotros y aportaríamos herramientas para mejorar el mundo. Nos lo tomábamos como un trabajo “remunerado”. Éramos serios y dedicados, por la cual cosa las personas que entraban en el grupo también lo eran y si no lo vivían así no tardaban en marcharse porque la cultura grupal era de mucha disciplina, seriedad, motivación y consciencia de la importancia de la tarea.

Responsabilidad individual: las personas asumían la preparación de alguna/s sesiones, así como la dinamización de ellas, aunque todo el mundo debía leerse igualmente los capítulos del programa. Aunque les resultara difícil comprender algunas cuestiones de análisis económico o político, las dudas se resolvían entre todos resultando de todo ello una elevación del pensamiento que no se hubiera dado si nos hubiéramos limitado a estudiar lo que nos resultaba “fácil”, cómodo o simple. No era un problema exigirnos más de nuestras posibilidades del momento puesto que considerábamos que estábamos en evolución constante y que cualquiera podía aprender.

Compromiso: ligado con la seriedad de los cursos que planteábamos encontramos la cuestión del compromiso: había que asistir a un mínimo de sesiones para formar parte del grupo, ya que si no se notaba mucho la diferencia entre los que estaban siguiendo los análisis y razonamientos colectivos y los que no, y esto dificultaba el avance de todas.

Proactividad e innovación: Para mí era un punto fuerte el hecho de que no nos limitábamos a seguir lo que se estaba haciendo en otros grupos o redes sino que teníamos clara nuestra propuesta y función y trabajábamos en ella con esmero. Esto no quiere decir que nos margináramos o que no conociéramos a otros grupos y proyectos -en algún momento sí pasó un poco que nos aislamos en nuestro propio paraguas-, pero éramos creativos en el sentido de intentar más bien que las personas se interesaran y motivaran por nuestro proyecto y no tanto de ir hacia ellos a la espera de coordinación o apoyo. Éramos bastante auto-dependientes y buscábamos auto-crear un foco de atracción para personas que desearan formarse en los campos que cubríamos.

Ensayo micro de cómo seríamos si fuéramos más: Aunque éramos pocas personas siempre teníamos metodologías de funcionamiento asambleario muy trabajadas, puesto que considerábamos que lo que estábamos haciendo debía servir tanto para un contexto en el que fuéramos pocas hasta para un contexto mayor. Esto podía parecer ridículo o exagerado para el momento en cuestión pero nos ayudaba a apuntar alto y a intentar ser un espejo de lo que tendría que ser en lo macro el funcionamiento social.

Compartir una visión: las personas que participamos en estos grupos, y en su sucesor el Grupo de Reflexión para la Autonomía, compartimos un bagaje ideológico que nos ayuda a entendernos y a poder hablar y analizar cantidad de experiencias desde una perspectiva común.

Por lo que hace a las limitaciones o errores, podría hablar de lo siguiente, visto en perspectiva, y en relación al mismo tiempo a contenidos y a formas:

Nos basábamos en un paradigma de cambio sobre todo intelectual, a través de las ideas y el estudio, de la ideología por decirlo de algún modo. Aunque los grupos creaban red, comunidad y amistad, eran sobre todo grupos políticos y con poco componente vivencial-experiencial, cosa que nos hacía perder potencial al encontrarnos pocas horas a la semana y constituir la experiencia para muchos sólo un breve lapso de tiempo en su quehacer diario.

Estudiábamos un sólo libro y de unos temas limitados, la cual cosa podía conducir a desconocimiento o errores en otras cuestiones, a sesgos de análisis o desconocimiento de la realidad en otros. Al ser un proyecto sobre todo de cambio político y económico corríamos el riesgo de caer en el politicismo y economicismo, como de hecho se dio un poco. Ahora algunos hablamos más de la revolución, que va más allá de la implementación de un proyecto político de cambio social hacia la creación de un paradigma más holístico que tenga una perspectiva política pero que no se limite a ella.

En algunos momentos la diferente implicación o liderazgo entre los miembros causó algunos problemas, tanto por qué no se reconocía que había personas que dedicaban más energías al grupo como por otras que no encontraban exactamente su función y espacio en él.

Quizás nos faltaba una actuación más estratégica en el sentido de mirar más a quién iba dirigida la formación con el fin de formar a personas que luego pudieran efectivamente ser multiplicadores de estos conocimientos y proactivos en la creación de proyectos.

Dimos poca importancia al factor ético, personal y de valores, a la autoconstrucción del sujeto como pieza clave de la revolución.

RESULTADOS

Como he comentado un buen puñado de personas pudieron participar en estos grupos de estudio y realizar tareas de autogestión del conocimiento que les llevaron a mejorar su visión política del mundo y de su entorno, y aportarla a sus respectivos proyectos y personas conocidas. Así pues de los conocimientos adquiridos han significado una evolución personal e intelectual para muchos y un impulso a proyectos relacionados con las ideas estudiadas. Por un lado hay personas que han seguido avanzando en el pulimiento de las ideas para constituir un nuevo proyecto y nuevos grupos de estudio que se adapten a nuestras evoluciones ideológicas y personales y a actualicen y amplíen nuestra visión del mundo (como es el caso de Blai con el Paradigma Vitalista Integral); por otro lado hay quién ha impulsado proyectos cooperativos y populares en su barrio (como Eduard en el Ateneu Cooperatiu La Base); otros que han creado comunidades convivenciales y comunales, (como Can Tonal de Vallbona) e intentan influir en candidaturas municipalistas para radicalizarlas; otros que tienen proyectos editoriales y/o blogs; otros se han implicado en la Cooperativa Integral Catalana para tratar de aportar ideas organizativas y formación ideológica de forma más o menos informal, los impulsores iniciales de la Xarxa d'Estudis per a l'Autonomia, que habiendo experimentado el aprendizaje autogestionado en el marco de los GEDIs, decidieron extenderlo en forma de red, fomentando así la creación de grupos de estudio de diversa índole y temática, etc.

Laia Vidal

CONTRA LA SANIDAD PÚBLICA

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos hemos asistido a un encendido debate en torno a la llamada *Sanidad Pública* (que más correctamente podría denominarse *Sistema de Provisión Sanitaria Estatal*). Debate en realidad aparente, puesto que en el fondo y en la forma, todos los interlocutores del mismo (partido gobernante, partidos opositores, sindicatos y asociaciones profesionales, junto con la inmensa mayoría de las voces autodenominadas *independientes*) sostienen un sorprendente consenso; y es que todos se consideran defensores de la provisión sanitaria estatal, coinciden en calificarla como elemento puntal del *estado del bienestar* (que defienden a ultranza) y en definitiva como una institución básicamente benefactora para la sociedad, redistribuidora de riqueza, agente de cohesión social y promotora de la igualdad.

Tales debates se centran en la extensión que ha de tener dicho sistema, o en la posibilidad de hibridarlo en mayor o menor medida con la iniciativa empresarial; pero ninguno de los contendientes oficiales ha osado nunca plantear las profundas nocividades del mismo, no digamos ya su cuestionamiento completo.

Aclararé desde un principio que la provisión estatal ha logrado y logra a diario meritorias realizaciones (que por otra parte habría que ponderar con su coste real, siendo entonces el saldo tal vez decepcionante, por no entrar a valorar sus terribles efectos secundarios); pero es un hecho que, hoy por hoy, una gran mayoría comparte la impresión de que el sistema sanitario, aunque imperfecto, es globalmente bueno y aprovechable. Es por esto que se sostiene robusto, y su existencia se utiliza además para legitimar otras instituciones mucho menos populares.

Por todo ello estimo oportuno unirme a las escasas (aunque lúcidas) voces que señalan que este modelo sanitario puede y debe ser cuestionado desde la raíz. Qué mejor momento para esbozar una enmienda razonada a la totalidad del sistema sanitario que el actual, en que el consenso en torno a su defensa es prácticamente unánime en todas las fuerzas políticas, sindicales y asociativas.

Lamentablemente el presente texto no puede aspirar a ser más que una invitación a la reflexión y la investigación; otros habrán de venir con más coraje, decisión y firmeza para profundizar en este tema y tantos otros. Por mi parte, ofrezco esta modesta aportación para quien pueda servir de inspiración.

Desde luego juzgo del máximo interés compartir estas reflexiones con los defensores bienintencionados de la provisión sanitaria estatal; puesto que en la búsqueda de la Verdad posible, nada encontrarán más provechoso y tonificador que confrontar sus ideas con otras de signo opuesto.

Por último, a los que maliciosamente promueven, mantienen y pretenden seguir extendiendo la provisión sanitaria estatal, no les deseo más que entrevean que una minoría, aún hoy ínfima, pero decidida en su búsqueda de Libertad y Verdad, empieza a comprender y tomar conciencia de la magnitud del mal que están pertrechando. Quizás esta noción pueda llegar algún día a causar un escalofrío en la espalda de los poderosos.

Sin más preámbulo, frente a los cientos (miles) de panfletos laudatorios sobre la mal llamada Sanidad Pública, ofrezco uno que pretende posicionarse firmemente en contra.

Contra la *Sanidad Pública* (más correctamente llamada Provisión Sanitaria Estatal)

Para mejor organizar las ideas, el texto está dividido en cuatro perspectivas; a saber la perspectiva del enfermo, la del profesional, la perspectiva social y una última que he dado en llamar perspectiva espiritual, pero que bien podría haberse denominado de otra forma. Esta división es ciertamente arbitraria e incompleta, y es evidente que la realidad es una compleja mezcla de todas ellas y aún otras.

1.- DESDE LA PERSPECTIVA DEL ENFERMO.

1.1.-Obligatorio.

El sostenimiento del actual sistema sanitario es universalmente obligatorio, sin que exista la posibilidad legal de objeción al mismo. Tal sostenimiento se realiza vía impositiva (impuestos directos –IRPF– e indirectos –IVA y demás–); por lo que defender la provisión estatal implica necesariamente defender los impuestos (que, en su conjunto, probablemente hoy día detraen en torno a la mitad de lo producido por cada trabajador), así como su sistema de recaudación (Agencia Tributaria), vigilancia y coacción (jueces, fiscales y fuerzas de seguridad). No puede darse lo uno (la provisión estatal) sin lo otro (impuestos, recaudadores y vigilantes); y no puede crecer lo uno sin el correlativo crecimiento de lo otro.

1.2.- No participativo.

El individuo común, sostenedor en última instancia del sistema, carece por lo general de capacidad de decisión alguna sobre el mismo; ni en sus aspectos fundamentales ni en los triviales, viéndose obligado siempre a delegar las funciones deliberativa y ejecutiva en sus representantes forzosos, quienes a su vez no tienen ninguna obligación de concretar sus planes al electorado ni de cumplir sus compromisos. Esto, que es constante en todos los ámbitos en el régimen de parlamentarismo partidocrático, no por conocido conviene dejar de ser recordado.

1.3.- Autoritario

Organizado en férrea jerarquía, desde el Ministerio y las respectivas Consejerías de Sanidad de las distintas Comunidades Autónomas, el sistema coloca al individuo en el último eslabón de una cadena de mando organizada al más puro estilo castrense (no en balde los hospitales de campaña de Napoleón son el germen del hospital moderno, perfeccionado posteriormente en las *krankenhause* de Bismark). Desde el mismo momento en que se entra en contacto con el sistema sanitario, una legión de

administrativos, guardias de seguridad (por lo general privada), celadores, auxiliares de enfermería, enfermeros y médicos se alza sobre el usuario, que debe mostrarse manso y sumiso ante sus disposiciones, *de facto* auténticas órdenes de obligado cumplimiento. Cabe añadir que, en el ejercicio de su autoridad, no es infrecuente que los propios sanitarios vayan mucho más allá de las consabidas *declaraciones de derechos y obligaciones del paciente* con que se dotan estas instituciones (cualquiera que haya visitado un Hospital habrá comprobado que todo, incluyendo la posibilidad de estar acompañado por un familiar, el acceso a los propios datos clínicos, inquirir sobre alternativas terapéuticas, etc. requiere la aquiescencia del sanitario de turno, independientemente de lo que reconozcan o dejen de reconocer los *derechos del paciente*). Como ocurre cuando unos detentan un poder omnímodo sobre otros, no son infrecuentes las arbitrariedades y abusos. No debe extrañar que los sindicatos profesionales sanitarios lleven años reclamando para sus representados el reconocimiento jurídico del estatus de *Autoridad*; asimilable al de los cuerpos policiales o judiciales. No debe olvidarse que el personal médico está facultado para la colocación de contenciones físicas (ataaduras, cinchas, guardias) y químicas (psicofármacos), técnicas que se utilizan con profusión (aunque no existen estudios fiables que den una medida ni acaso aproximada de esta tristemente cotidiana realidad), así como para la privación de libertad completa mediante la figura del *ingreso involuntario*, utilizado de rutina en psiquiatría. Las únicas defensas con que cuenta el individuo son la inoperante *reclamación en Atención al paciente* (mediante la cual, la institución se digna a dar una explicación acerca de su proceder a quien así lo reclame; sin mayores consecuencias), o bien la carísima, ineficaz, injusta, lenta e hiper-profesionalizada (por tanto inaccesible al vulgo) vía judicial, en la práctica inviable.

1.4.- Corporativista

En su ejercicio, los médicos elaboran y controlan tanto la información que queda registrada (*historia clínica*), como la que se entrega al paciente. Tratándose además de un campo hiper-especializado, envuelto en un lenguaje incomprensible para el no iniciado; todo es terreno abonado para el encubrimiento, la verdad a medias y en ocasiones la pura mentira; siendo rutina que la iatrogenia (efectos adversos derivados de la propia atención médica) se oculte por principio, presentando por ejemplo como inevitable

lo que en realidad era prevenible; obviando la existencia de procedimientos más eficaces ó menos cruentos a los realizados, etc. siendo excepcional que un individuo común sea informado con veracidad sobre su evolución clínica, complicaciones, pronóstico y potenciales errores cometidos. Además, los diversos Colegios profesionales (de suscripción por cierto obligatoria para el ejercicio, opacos en su financiación y organización), se dedican con saña a la persecución del llamado *intrusismo*, impidiendo o dificultando el libre ejercicio a multitud de sanadores no certificados (osteópatas, doulas, curanderos, medicinas alternativas), arrogándose por tanto el monopolio de los cuidados de la salud, privando por tanto al pueblo de la libertad de elección en este ámbito.

1.5.- Masificado e inhumano

La dinámica propia del doble dominio estatal y empresarial, que requiere la concentración de grandes masas de mano de obra en ciudades sobrepobladas, junto con la dinámica jerárquica propia del sistema sanitario (organización vertical en cuyo eje se ubican gigantescos complejos hospitalarios) y la perentoria necesidad de ahorrar costes (al tratarse de sistemas carísimos con grandes bolsas de ineficiencia), hacen que toda la organización interna de las instituciones hospitalarias reproduzca la estructura de las grandes industrias (a su vez de inspiración militar); resultando por tanto una inmensa cadena de montaje en la que la materia prima está constituida por personas enfermas, en la cual los sanitarios devienen en operarios con un estricto régimen de división del trabajo, de modo que cada cual atiende su pequeña área de responsabilidad, desinteresándose por completo del resultado global de la asistencia; haciendo de la atención y el cuidado al enfermo se convierta paradójicamente en una actividad impersonal, regida por criterios de explotación fabril. A su llegada, cada paciente es despojado de sus pertenencias, vestido de uniforme, etiquetado y obligado a obedecer en todo la disciplina del centro (so pena de ser contenido *física y/o psicofarmacológicamente*). Semejante clima propicia grandemente las equivocaciones (confusión de unos pacientes por otros, de unas medicaciones por otras, etc.) y los tratos vejatorios (deshumanizado el enfermo, alienados y sobrepasados los trabajadores, el pudor y el respeto profundo que debería guardarse al prójimo se disipa velozmente; siendo común el trato cruel al enfermo desamparado: ulceraciones

por inmovilización prolongada, irritaciones en la zona del pañal por recambio e higiene deficiente, etc. la lista de agravios es tan atroz que la mera enumeración causa estupor y enojo; tal vez sólo quienes hayan sufrido en carne propia o los que participan de ello a diario –si es que aún no se han deshumanizado por completo- puedan llegar a comprender su significado profundo). La permanente necesidad de contener los gastos de estos colosos hace que constantemente se busque minimizar el tiempo de dedicación a la atención personal y se maximice el uso del espacio más allá de lo razonable (salas de espera atestadas, enfermos encamados en pasillos, habitaciones que duplican o triplican su capacidad... son parte del paisaje habitual de los sanatorios de provisión estatal).

1.6.- Burocrático

Esta faraónica estructura exige férreos sistemas de control, con su correspondiente carga burocrática. El enfermo y su familia sufre una permanente peregrinación de ventanilla en ventanilla, debiendo manejar una miríada de documentos (DNI, tarjeta sanitaria, etiquetas del paciente, volantes de citaciones, volantes de pruebas diagnósticas, permisos, justificantes...), debiendo siempre el individuo amoldarse a la estructura y nunca a la inversa. En la ingente producción y comprobación de documentación consumen enormes proporciones de tiempo usuarios y trabajadores; siendo frecuentes los extravíos, retrasos, errores... estando el individuo en la práctica indefenso ante la maquinaria burocrática.

1.7.- Iatrogénico

Como lógica consecuencia de la masificación y el industrialismo sanitario, aunque también como característica intrínseca de la moderna medicina alopática, emergen los efectos adversos derivados de la propia asistencia. Son de muy diversa naturaleza: *nosocomiales* (derivados de la mera estancia física en un hospital, como supone todo el enorme capítulo de las infecciones intrahospitalarias, por lo común ocasionadas por gérmenes autóctonos del hospital, con elevada resistencia antimicrobiana y por tanto de muy difícil tratamiento), farmacológicos (derivados del propio efecto de las sustancias empleadas con intención sanadora, a menudo más

deletéreos que el mal inicial) y en general todo daño derivado de los propios *cuidados* sanitarios (heridas tras procedimientos agresivos, síndrome confusional y agitación en el anciano ingresado, hemorragias, trombosis, caídas en los traslados, contusiones en los aseos, atragantamientos al forzar la ingesta, etc.); de tal manera que se sabe cuándo se entra en el hospital pero es desconocido cuándo (ni cómo) se saldrá de él. Un reciente estudio europeo señalaba que hasta el 43% de los enfermos ingresados en un Hospital refería haber sufrido efectos adversos *graves* derivados de su estancia en el Hospital (es casi seguro que la cifra real de efectos adversos es mucho mayor, pues los enfermos rara vez llegan a conocer que las *complicaciones* que les aquejan son directamente derivadas de la asistencia, ya que la información se recibe por lo común edulcorada por el personal médico). Tan consciente del problema es la corporación médica, que en los últimos tiempos han proliferado los documentos de *consentimiento informado* (en donde se hace constar, como en la letra pequeña de un contrato bancario, los muy reales peligros potenciales de las actividades médicas) para así descargar de responsabilidad a las instituciones de los posibles infortunios derivados de la asistencia. Huelga decir que tales documentos (por lo general expresados en un lenguaje incomprensible para el *lego*, y que rara vez ponderan los riesgos de hacer con los de no hacer, o de hacer de otra manera) suelen ser insuficientes para tomar una decisión mínimamente bien informada. Abundan asimismo los *planes estratégicos* para la *reducción* de la incidencia de tal o cual iatrogenia (planes para el lavado de manos de los sanitarios, para la colocación aséptica de catéteres, para reducir las úlceras por presión o las neumonías nosocomiales, etc.), del mismo modo que los ganaderos en sus explotaciones industriales intentan evitar las plagas derivadas del estabulamiento intensivo de sus animales. Pero tales planes nunca contemplan que la principal causa de los males que intentan prevenir radica en la esencia misma de la medicina hospitalaria (así como los del ganado estabulado radican en su estabulamiento), por lo que, aunque loables como estrategias de minimización del daño, no lograrán nunca su erradicación puesto que nunca atacan la raíz del problema (aunque merece la pena señalar que la mera existencia de tales planteamientos pone de relieve hasta qué punto la iatrogenia es hoy considerada por el propio sistema como uno de las mayores problemas a los que se enfrenta la medicina hospitalaria). Por tanto, a la hora de señalar

los logros de la sanidad estatal, convendría añadir en la balanza de *costes*, más allá de los económicos, los graves efectos iatrogénicos.

2.- DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROFESIONAL

2.1.- Jerárquica, alienante, deshumanizadora y explotadora

En el sistema de provisión estatal, organizado al modo militar-industrial, con su correspondiente escalafón y cadena de mando, su rígida e hiper-especializada división del trabajo, y su frenética necesidad de hacer más con menos (anteponiendo por norma la cantidad sobre la calidad), por lo general el trabajador sanitario se encuentra formidablemente alienado y explotado, de modo similar a como se encuentra el obrero en la fábrica, sólo atento a su porción de la cadena de montaje (el celador al transporte, el auxiliar al aseo, el enfermero al reparto de medicación, el cirujano a la cirugía, el cardiólogo a la función cardíaca, etc.) perdiendo la noción de la naturaleza del trabajo que se desempeña (el trato con personas debilitadas por la enfermedad), siendo un proceso habitual en el trabajador sanitario moderno la deshumanización y pérdida de la aptitud empática (lo que se torna casi en requisito para no enloquecer cuando durante toda la jornada laboral se está expuesto a las miserias de la jerarquía productivista, a tareas repetitivas y desagradables, al régimen de internamiento industrial al que se somete a los enfermos y, claro, al sufrimiento humano derivado de la enfermedad); todo ello aderezado con los males del individualismo, la pérdida del sentido trascendente de la vida y en definitiva con los desarreglos de espíritu que caracterizan nuestra época, hacen que por lo general el trabajador sanitario devenga en un ser envilecido, sólo dispuesto a hacer lo mínimo y a descargar en otros si se puede su tarea, que se torna odiosa (y tantas veces odiosas acaban pareciéndole las personas enfermas, con sus constantes quejas y necesidades), valiente sólo para *hacerse respetar* por el inferior en el escalafón (encontrándose en el escalón inferior a todos el enfermo), y reacio siempre al contacto con las familias de los pacientes (en definitiva la única defensa real que le queda al enfermo, fiscalizadoras de la asistencia; por tanto enemigas declaradas del sanitario,

que sólo ve en ellas una potencial fuente de conflictos *si es que llegan a ser conscientes* del trato real que se dispensa en los hospitales... estos recelos indirectamente señalan la mala conciencia del sanitario, que aspira a que su tantas veces reprochable actividad quede convenientemente oculta). Este trágico encanallamiento del sanitario, común por lo demás a los trabajadores en casi cualquier otro ámbito laboral del mundo moderno, es acaso más odioso si se considera que las personas que eligen dedicarse a la asistencia sanitaria suelen hacerlo guiados por nobles sentimientos humanitarios (por supuesto hay excepciones, sobre todo entre el estamento médico, en donde abundan la vanidad y el ansia de poder); por lo que en la actualidad, el sistema sanitario estatal, entre otras abyecciones, sirve para envilecer y deshumanizar a una parte de la población en principio no tan despojada de atributos humanos como el resto de sus congéneres (en esto sí se puede afirmar que la sanidad estatal contribuye a la *cohesión social*, en el más perverso de sus significados). Contribuye a agravar todo lo anterior el carácter marcadamente explotador que, en nuestro medio, tiene el sistema sanitario estatal; y es que como bien conocen los sanitarios, probablemente los empleadores más leoninos, los que peores y más injustos contratos laborales ofrecen a sus trabajadores, sean las diversas Consejerías de Sanidad, siempre las primeras a la hora de incumplir sus propias normativas (contratos indefinidamente temporales nunca regularizados, oposiciones nunca convocadas, desplazamientos, etc.), de tal manera que en periodos de contención del gasto como el presente, a las condiciones estructurales de alineamiento se suman empeoramientos notables de la situación laboral (recortes de plantilla, incrementos de jornada, etc.) que como es de imaginar contribuyen exacerban la degradación del trabajador sanitario. No sorprende que en repetidas encuestas sobre salud laboral, los trabajadores sanitarios presenten año tras año elevadísimos porcentajes de depresión, ansiedad, consumo de alcohol, psicofármacos y otras drogas, así como el denominado *síndrome de burn-out* o *trabajador quemado*, es decir, desmotivado e irritado con su propio oficio (reacción que por otra parte parece lógica y humana ante semejante panorama).

3.- DESDE LA PERSPECTIVA SOCIAL

3.1.- Caro e ineficiente

Ya en la década de los 70 del pasado siglo, un informe financiado por el gobierno canadiense, cuyas conclusiones fueron posteriormente asumidas por la propia Organización Mundial de la Salud (OMS), conocido como el *informe Lalonde*, trataba de enumerar los determinantes de la salud; esto es, los factores que influyen en la calidad de la salud de una población. Se señalaron cuatro grandes determinantes, a saber: factores biológicos -genéticos (hoy por hoy no modificables -salvo en algunos casos mediante técnicas experimentales de selección de embriones, plagados de problemas técnicos y éticos), ambientales (incluyendo las condiciones de salubridad -calidad de la alimentación y el agua, hacinamiento, contaminación, gestión de residuos- y factores socio-laborales -régimen y peligrosidad laboral, duración de la jornada, condiciones de trabajo, poder adquisitivo-), los estilos de vida (régimen alimenticio, actividad física, adicciones, etc.), y en último lugar la calidad y accesibilidad de los sistemas sanitarios. En el propio estudio se señalaba que los factores biológicos, ambientales y los estilos de vida eran los que más ampliamente influían en la calidad global de la salud de una población concreta, siendo el papel del sistema sanitario relativamente marginal en su impacto sobre la salud poblacional (se proponía una cuantificación en torno al 10-15% del total, cifra discutible pero que muestra a las claras los límites de la asistencia médica). No obstante lo anterior, el gasto sanitario (ingente porción del Producto Interior Bruto que se destina a la asistencia sanitaria) no ha dejado de crecer en las últimas décadas, aún a sabiendas de que su influencia en la salud global tiene un alcance muy modesto. Pero tal dispendio resulta necesario para afrontar los gravísimos desequilibrios que nuestro mundo, regido por el Estado y la Empresa, produce en la salud humana: el crecimiento fuera de toda medida de las aglomeraciones urbanas y sus derivados (hacinamiento, polución, producción industrial de alimentos -con una creciente necesidad de herbicidas, pesticidas, antibióticos, conservantes, etc. muchos altamente tóxicos, el resto, de efectos desconocidos a medio y largo plazo-); el régimen de trabajo embrutecedor y alienante, la fealdad del entorno urbano y la ausencia de proyectos vitales trascendentes, que ha forzado el desarrollo de una boyante industria del ocio -televisión, cine,

videojuegos, etc.- ideada para anular reflexión y espíritu, y que como efecto colateral perpetúa la epidemia del sedentarismo, complementada con la sobrealimentación, el alcohol y las drogas para aturdir a los insatisfechos; todo esto y mucho más que el lector reconocerá con facilidad, pues compone el triste retrato de occidente a principios del siglo XXI; se alían para destruir, además de espíritu y mente, la salud humana. De ahí la necesidad de dedicar tan ingente cantidad de recursos al crecimiento de los sistemas sanitarios, a modo de tratamiento *paliativo* (nunca curativo) para tanta perturbación. Se suelen ofrecer las cifras de *esperanza de vida* (en realidad estancadas en el último lustro) a modo de canto triunfal de los sistemas sanitarios modernos; pero rara vez se profundiza en la naturaleza de tales cálculos. Tratándose de una *media* (esto es, la suma de todas las duraciones de las vidas de un lugar dividida por el número de vidas estudiadas), su valor se encuentra fuertemente afectado por los valores extremos (es decir, cuantos más valores entren en el cómputo que estén muy alejados de los predominantes, más se desviará en uno u otro sentido el valor final de la media); de tal manera que se puede afirmar que lo que más decisivamente ha influido en el aumento de la *esperanza de vida* en el último siglo (los valores referidos a etapas pretéritas no son más que especulaciones, pues son desconocidos) ha sido el descenso de la mortalidad perinatal e infantil. No se trata en absoluto de que todo el mundo viva más, sino más bien de que hay menos fallecidos muy jóvenes. Ello explica entre otras cosas por qué, un régimen como el cubano (terrible dictadura militar totalitaria), con un gasto sanitario muy inferior al europeo obtiene resultados similares en esperanza de vida, puesto que está centrado en minimizar la mortalidad perinatal e infantil (declarado objetivo propagandístico del régimen, pero que cumple su cometido), lográndolo en general con dispositivos básicos de salud comunitaria (cabe añadir que sus ciudadanos están por lo general libres de la lacra de la sobrealimentación y el sedentarismo, aunque esto último resulta de la situación político-económica y no a una elección consciente – por lo que resulta rechazable-). Lejos de alabar el modelo cubano (plagado de contradicciones que lo están haciendo implosionar en estos momentos; represivo, alienante y dependiente en todo de potencias extranjeras: URSS, Venezuela, pronto EEUU) pretendo poner de relieve que las realizaciones de los sistemas sanitarios europeos, incluso leídos en sus propios indicadores, son mediocres. Probablemente lo que con más ahínco está consiguiendo el actual siste-

ma de asistencia es la cronificación de patologías incurables, prolongando hasta el delirio los sufrimientos de personas gravemente enfermas (demencias avanzadas, dolencias pulmonares, cardíacas, renales...), que son quienes hoy realmente pueblan los hospitales de la provisión sanitaria estatal, viviendo en una desquiciante puerta giratoria entre el hospital, su domicilio y los diversos modelos de geriátrico con nombres más o menos rimbombantes, capeando como pueden las respectivas iatrogenias de cada ingreso, en un desgraciado viaje hacia adelante plagado de pequeñas y grandes crueldades; en el que se consumen además notables esfuerzos. Cálculos actuariales norteamericanos señalan que la mitad del total del gasto sanitario que genera una persona ocurre de media en los tres meses que preceden a su fallecimiento. El individualismo y la soledad propia de nuestra época, las jornadas laborales extenuantes (*esclavitud asalariada*) y la desaparición de la familia extensa, hacen además que estas personas debilitadas (en general ancianas) se enfrenten con frecuencia en soledad a este trance; teniendo que ser, en no pocas ocasiones ¡el mismo Estado! quien, abandonado por todos el enfermo, asuma su tutela (sólo esto sirve para retratar el alma de nuestra época).

3.2.- Depredador de recursos

Como en cualquier industria que requiere grandes volúmenes de insumos y material fungible, sobretodo de plásticos concebidas para usar y tirar, el sostenimiento del sistema hospitalario no es posible si no es a costa de enormes cantidades de energía eléctrica y petróleo; junto con la permanente necesidad de bienes de ingeniería sofisticada (máquinas de tomografía computarizada, resonancia magnética, quirófanos, dispositivos endovasculares, salas de radiología intervencionista...); por no hablar de añadidos como el ejército de limpiadores con sus respectivos miles de litros de soluciones antisépticas, lencería, servicio de comida... y de la generación diaria de miles de toneladas de residuos, muchos de ellos plásticos no reciclables, materiales biopeligrosos y restos radiactivos. Ningún análisis sobre la sanidad estatal estará completo si se obvia el hecho de que su mantenimiento implica a su vez el del actual orden comercial mundial (a saber, petróleo barato, potente desarrollo industrial, etc.) y por tanto el consabido flujo a escala planetaria de mercancías creadas, por ejemplo, a partir de petróleo del Golfo Pérsico, transformadas en China con diseño

alemán, embaladas en Francia y transportadas a Madrid para su consumo final. Todo esto requiere sostener el equilibrio geopolítico entre las fuerzas de la OTAN y sus competidores, que determina entre otros el precio de las materias primas, la producción, el transporte, etc. Es decir, no conviene olvidar que para que pueda colocarse un marcapasos en un hospital de Madrid, es preciso que todo el aparato militar, político y comercial de Occidente siga manteniendo la expropiación de materias primas y trabajo esclavo en otras regiones del globo, expropiación sin la cual los costes de todo el proceso serían absolutamente prohibitivos (el precio de las manufacturas por lo general cubre sólo una ínfima parte de su coste real si se consideran los requerimientos medioambientales y la mano de obra ultraexplotada que interviene en el proceso; por lo que la diferencia entre coste y precio no es ni más ni menos que la expropiación –robo- que se comete contra otros pueblos, los ecosistemas y las generaciones venideras). Esta cuestión, aplicable a cualquier bien de consumo de manufactura industrial, no debería silenciarse a la hora de glosar los logros de la sanidad estatal.

3.3.- Capitalista y medicalizadora de la sociedad

La sanidad estatal resulta ser el cliente número uno por volumen de negocio de la industria farmacéutica (y en general de todas las muy diversas industrias con divisiones dedicadas al lucrativo negocio de la asistencia sanitaria). La naturaleza estatal del sistema no sólo no desincentiva la inversión del sector privado sino que espolea su interés (todas las compañías ansían firmar contratos y asegurar cuotas de mercado con las Administraciones Públicas). Del lado contrario, el Estado se encuentra cómodo *externalizando* el desarrollo de la tecnología sanitaria (su probada ineficiencia e inadecuada estructura mastodóntica le impide mantener el vertiginoso ritmo de innovación de que la industria privada es capaz, y a la postre le resulta más ventajoso abastecerse de la industria, a precio siempre fuera de mercado y con su correspondiente carga impositiva -por la cual sale nuevamente beneficiado-, que asumir en solitario los costes de todo el proceso). De este modo, los defensores sinceros de la naturaleza estatal del sistema sanitario deberían reconocer que, en lo relativo al abastecimiento al menos, el Ministerio y las distintas Consejerías de Sanidad resultan importantísimos actores mercantiles, siendo por lo común las

decisiones políticas las que determinan en buena medida los precios de fármacos y demás manufacturas (lo cual brinda además no pocas oportunidades para las corruptelas); es decir, auténticos agentes del capitalismo especulativo internacional. Además, en la constante pugna por extender el volumen de negocio, y aprovechando los graves desequilibrios psíquicos y físicos que ocasiona el estilo de vida moderno (sobrealimentación, sedentarismo, adicciones, apatía, depresión, ansiedad...), la sanidad estatal sirve como banderín de enganche para la medicalización de problemas cuya raíz se encuentra en los profundos desarreglos de todo tipo (materiales, fisiológicos, convivenciales, y espirituales) de la civilización actual. Dado que el sistema no puede ofrecer su propia disolución como respuesta a estos conflictos (que acaban afectando a la salud humana), se opta por considerarlos como entidades nosológicas (es decir, se convierte todo en enfermedad, y si hace falta se definen nuevos síndromes) con su píldora-solución asociada (de ahí la tremenda epidemia de ansiedad y depresión, o la aparición del trastorno por déficit de atención e hiperactividad, que abre la veda a la prescripción de potentísimos psicofármacos a los niños que no se adaptan a una vida de jaula a jaula; es decir, del piso a la escuela); o bien se busca la *prevención primaria* (esto es, medicalizar a gente sana que presenta algún *factor de riesgo* con el fin de evitar el desarrollo de una posible futura enfermedad, ejemplos prototípicos serían la hipercolesterolemia o la hipertensión arterial; no extraña que sistemáticamente se recomienden niveles más estrictos de control, esto es, extender la necesidad de medicación a más millones de personas). De esta manera, y sin que haya mediado ningún debate ético informado y razonado a escala social sobre los costes reales, efectos adversos y potenciales beneficios de tal o cual terapia, se ha instalado en la sociedad la compulsión de solicitar medicamentos para todo (para no sufrir, para evitar el dolor físico y emocional, la tristeza de una vida carente de objetivos trascendentes, para la soledad; pero también para mitigar los estragos de una vida de excesos, de glotonería, pereza y abusos de todo tipo), que la industria alegre desarrolla, el Ministerio financia, el médico prescribe y el individuo, menor de edad a perpetuidad y convertido en enfermo aún con carácter profiláctico, consume con fruición (las tasas de consumo de analgésicos y psicofármacos, muchos de ellos altamente adictógenos, son alarmantes y todo hace pensar que su ventas irán en creciente ascenso en los próximos tiempos).

4.- DESDE LA PERSPECTIVA ESPIRITUAL

Siendo todo lo anterior suficientemente grave por sí mismo al menos como para reconsiderar (sino refutar por completo) la manera en que en nuestra sociedad se han organizado (de forma obligada) los cuidados sanitarios; aun así los citados males no resultan tan decisivamente nocivos como los ocasionados contra el espíritu, elemento éste (llámese como se prefiera) hoy en día despreciado pero que subyace a cualquier realización humana: ninguna obra, ninguna acción positiva o negativa, magnífica o deleznable, será nunca llevada a cabo si no hay un espíritu, un potencial volitivo (una voluntad) razonado que las guíe. En efecto, si prevalece hoy un mundo dirigido por una minoría parapetada tras el artefacto estatal mientras la mayoría permanece encanallada y felizmente ajena a su propia degradación es porque en el espíritu de nuestra época se han instalado el materialismo, el hedonismo y el miedo a todo (es decir, el ideal burgués vulgarizado), desplazando cualquier idea de trascendencia, magnificencia, servicio desinteresado, búsqueda de la Verdad o amor por la Libertad. Es ésta y no ninguna otra la razón última de que la civilización occidental se encuentre en un momento de oscura regresión y decadencia, sin que parezca posible revertir la situación puesto que para emprender la vasta acción re- civilizadora necesaria se requiere un espíritu fiero cargado de valores elevados que prefiera antes la muerte que la comodidad subvencionada y teledirigida. Si falta éste espíritu, nada es hacedero, pues ¿por qué habría de arriesgar una bestia mansa su confortable jaula de oro, repleta de alimentos y divertimentos?. Un espíritu dispuesto a afrontar el peligro constante que supone la Libertad, y que prefiere tal incertidumbre antes que la seguridad que ofrece la sumisión agradecida, resulta un pre-requisito para cualquier acción emancipadora. Si falla éste, fallará todo lo demás. No sorprende pues que el sistema sanitario de provisión estatal (diseñado y perfeccionado entre otros por Bismark y Hitler, implantado aquí por Franco y apuntalado por el PSOE) busque por todos los medios amansar a las fieras y apaciguar los espíritus, sirviendo muy eficazmente a convertir en llevaderas las cadenas de la opresión (al individuo, con la nevera llena, convenientemente distraído con el ocio - *pan y circo*- y atendido en un buen hospital si el infortunio le alcanza ¿para qué habría de preocuparse por el destino de su civilización, máxime si los amos si- guen abasteciendo en abundancia?). Al organizarse la asistencia de forma

obligatoria, monopolista, autoritaria y no participativa; los individuos, forzados a delegar en sus representantes, son convertidos en sujeto *paciente* y no *agente*. Esta constante regresión a la minoría de edad conlleva la atrofia por desuso de la iniciativa propia y colectiva para la resolución de problemas; creándose una relación de dependencia muy difícilmente reversible, pues, las personas, desorganizadas y desacostumbrados a lidiar por sí mismas con los avatares de la propia existencia, necesitan un sistema altamente profesionalizado para atender cada aspecto de la vida. Es por esto que al sujeto común, lo único que le quede ya sea suplicar (acto que en el entorno de izquierdas pomposamente suele denominarse *exigir*) a la autoridad de turno que atienda sus demandas, perdiéndose en la práctica la capacidad de autoorganización y autogestión; perpetuándose la situación de infantilización de la sociedad, que, incapaz en éste y todos los ámbitos de autogobernarse, requiere y reclama más gobierno, más Estado, y más provisión estatal; olvidando las alternativas que en su mano están (autocuidado, sociedades de apoyo y socorro mutuo, cooperativas autogestionarias, etc.). En el momento actual, acostumbrado a la dominación por el estómago y pérdida cualquier noción de autonomía e iniciativa; aunque escasee la provisión (los conocidos *recortes*), el pueblo ya no está en condiciones de plantear alternativas propias (esto es, autogobernadas y autogestionadas), pudiendo sólo implorar al amo (otra cosa ya no sabe hacer) que por favor le devuelva a los *buenos tiempos*.

Si el sistema sanitario resulta en particular tan apreciado por el común de la gente hoy día (suele obtener valoraciones muy positivas en las encuestas, muy por encima de casi todas las demás instituciones), en parte se debe a que ha arraigado con fuerza la idea del miedo a la muerte y al sufrimiento, y no en vano es la sanitaria la institución encargada de combatir tales fantasmas. Es parte culminante del misterio de la vida y resulta natural profesar un reverencial respeto por la muerte; pero en toda la tradición clásica de Occidente es posible encontrar pueblos y culturas que ensalzan a aquellos que logran vencer su temor a la muerte en pos de ideales o creencias superiores (desde la Antigüedad a la Segunda Guerra Mundial, destacando en esto el propio cristianismo, que venera a Cristo aceptando su calvario, y considera *santos* a los mártires, por preferir su muerte y tortura antes que renunciar a su fe). Sin embargo, desde el triunfo de las revoluciones burguesas del siglo XVIII (revoluciones americana y francesa), el ideal de las nuevas élites, ahito de materialismo y expli-

citamente contrario a cualquier noción de trascendencia (necesaria para cualquier entrega desinteresada, no habiéndola mayor que la de la propia vida) ha logrado imponerse (cómo ocurrió esto escapa al propósito de este breve texto, pero su estudio resulta del máximo interés), siendo desde el final de la Segunda Guerra Mundial la ideología dominante en Occidente, incluso entre las clases dominadas (cierto es que vulgarizada, convertida así en apta para el consumo de masas). El contenido de tal cosmovisión es conocido. En su formulación original (referida incluso en el preámbulo de la Constitución de los EEUU) comprende la noción de *búsqueda de la felicidad* como meta principal de la vida. Se trata por tanto de un cambio radical en la forma de entender el sentido de la vida, que se centra en el individuo y no en ninguna concepción superior a él (ni Dios, ni la Patria, ni la Libertad o la Justicia); y que en esta etapa inicial dicha búsqueda de felicidad tuvo una aplicación práctica basada en la obtención del mayor placer posible durante el mayor tiempo posible (los escrúpulos morales –si es que queda alguno– y la ley determinan en última instancia qué placeres y a costa de qué y de quienes). El mundo nacido tras la última conflagración mundial rebajó aún más esta noción con el advenimiento de la noción de *bienestar*; que ya no es la búsqueda de goce o placer (búsqueda por otra parte bien considerada), sino que se centra en el aspecto evitativo: evitar el sufrimiento es el bienestar. Los movimientos postmodernos de finales del siglo XX, en apariencia subversivos (aunque en realidad formidables apunaladores de esta idea), han añadido a esto un valioso relativismo en virtud del cual cualquier vía para la obtención del placer y/o evitación del sufrimiento es aceptable, ya que de acuerdo con ellos ninguna moral puede ser tenida por superior a las demás (siendo lo más recomendable despojarse de todas ellas y limitarse a disfrutar sin límite –caiga quien caiga– o al menos a esquivar el sufrimiento). Sonroja sólo pensar qué opinión al respecto les merecería a nuestros antepasados (defensores de las Termópilas, de Numancia, o a los mártires de Nerón) tales planteamientos de espíritu. Pues bien, para la persecución del sacrosanto ideal del bienestar es imprescindible un robusto sistema sanitario. Si en el cobarde espíritu de nuestra época el combate mayor que se debe librar es contra la noción de sufrimiento y muerte, con el único objeto de no perturbar el *bien estar*; no sorprende que el médico sea por doquier entronizado, como el técnico que evitará que se crucen, en el apacible transcurrir por la vida, el dolor o la fatalidad. Ciertamente, en la construcción del *Estado del*

Bienestar, un elemento capital es un sistema sanitario de provisión estatal, que se encargue de evitar a los dominados ningún sobresalto inesperado. De esta forma se logra que, convencido el individuo de que el Estado le evitará los sufrimientos, se abandone sin recelos a la conservación de su bienestar compuesto de sobrealimentación y alienación. Esta contribución achicadora del espíritu también ha de recordarse cuando se enumeren las virtudes del sistema sanitario estatal.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Es de justicia señalar, llegados a este punto, que decenas de miles de personas han visto aliviados sus padecimientos, incluso resuelto satisfactoriamente graves y urgentes problemas de salud, asistidos por la sanidad estatal. De otro modo no sería una institución tan bien considerada. En un análisis como el presente no se debe pasar por alto que hay muchas personas que sienten una deuda de vida con dicho sistema, y es normal que así sea, pues no obstante todo lo anteriormente expuesto, diariamente salen de quirófano con sus dolencias eficazmente reparadas cientos de personas enfermas, miles de infecciones se resuelven y en general son legión los que logran mitigar con razonable éxito los quebrantos de su salud. Del mismo modo conviene destacar que son muchos los sanitarios que, día a día, se esfuerzan por combatir la deshumanización reinante, que se rebelan contra la inercia de un mundo gris a la deriva dando lo mejor de sí mismos; logrando con su dedicación, y esfuerzo desinteresados, crear pequeños refugios de humanidad. Afortunadamente la extinción completa de los rasgos más elevados de la humanidad, aunque muy avanzada, aún no es completa, y es previsible que aquí y allá, de vez en cuando, resurjan pequeños brotes de esperanza. Lo terrible es que, si el terreno donde asientan es yermo, los brotes por norma no florecerán.

Se deben hacer algunas observaciones adicionales. La mayoría de las dolencias frecuentes y bien conocidas (algunas no por ello menos graves), pueden atenderse más que correctamente sin precisar de grandes dotaciones técnicas. Probablemente, con dos o tres docenas de tipos de medicamentos y unas mínimas instalaciones quirúrgicas (habitaciones diáfanas, fáciles de limpiar, material de acero y autoclaves para esterili-

zar, paños, gasas, yesos, etc.; incluso considerando máquinas sencillas de respiración para procedimientos con anestesia general) en manos entrenadas se pueda ofrecer una óptima atención médica estándar (como de hecho se hace en los lugares del mundo en donde los sistemas sanitarios no se han hipertrofiado hasta el paroxismo). Con menos de un centenar de medicamentos es posible ofrecer un botiquín prácticamente completo (en el mercado existen miles de sustancias en oferta, algunas directamente inútil, muchas otras simplemente redundantes). Todo esto tiene interés porque habrá que enfrentar en algún momento el debate entre lo técnicamente realizable y lo éticamente aceptable. La mayoría de procedimientos ultra-sofisticados que se pueden llevar a cabo sólo en los enormes complejos hospitalarios modernos (desde el trasplante de órganos a las cirugías con circulación extracorpórea), requieren una ingente inversión económica y el sostenimiento del presente orden de las cosas. Son procederés técnicamente realizables y eficaces, ciertamente; pero por lo menos habría que debatir serena y reflexivamente si como civilización podemos asumir el coste real (en términos de depredación de recursos, pero también en términos de destrucción espiritual) que llevan parejos.

Es inútil que nadie busque en este texto un argumentario contra la sanidad estatal que sirva para ensalzar la *asistencia privada con ánimo de lucro*. Esta última, conocida simplemente como *Sanidad Privada* (el matiz es importante, y ha de remarcarse, con *ánimo de lucro*) en general comparte casi todos los vicios señalados para la asistencia estatal (salvo que no es obligatoria, noción importante), y añade el perverso afán de ganancia económica a la asistencia; lo que hace directamente que el enfermo mismo dude si lo que se le recomienda es por su propio bien o por el bien de la institución. Así que pierden el tiempo quienes busquen maliciosamente tal planteamiento aquí.

La alternativa ética y espiritualmente superior a la provisión sanitaria estatal está aún por hacer, por lo que hoy por hoy sólo pueden formularse vagas premisas al respecto; pero desde luego que hay alternativas.

La primera y más principal pasa por el autocuidado y el autogobierno de las mentes y los cuerpos. Una sociedad libre (y no adoctrinada, alienada y explotada hasta la náusea) debe tener la capacidad de elegir abandonar la monstruosidad insana de las aglomeraciones urbanas para reintegrar-

se en el medio natural que le es propio, abandonar la sobrealimentación y el sedentarismo, cultivar mente y cuerpo con mil quehaceres manuales (horticultura, recolección, ganadería, carpintería, crianza, etc.), y el estudio y la reflexión compartida sobre los problemas grandes y pequeños de la vida, regenerar la socialización y la convivencia, y en definitiva; elegir una vida digna de llamarse humana. Sólo este cambio de clima, abandonados los excesos y las neurosis de la actual vida ególatra, alienada, glotona, compulsiva y solitaria; redundaría en una formidable mejora de la salud general. Si en este enriquecimiento individual y colectivo se dedica tiempo y esfuerzo al estudio y aprendizaje vivencial reflexionado sobre el propio cuidado de la salud (identificar señales de alarma, conocer remedios y curas básicas, etc.), se alcanzará una loable meta que es el autocuidado de la salud, que convierte al ser en autónomo, y por tanto libre y soberano sobre sí mismo, objetivo éste a defender.

Si además, para aquellas situaciones de mayor gravedad y urgencia, las distintas sociedades humanas libres son capaces, de mutuo acuerdo (lo que requiere a su vez el desarrollo de las aptitudes convivenciales, de la iniciativa, del compromiso y de la deliberación compartida; es decir, el renacimiento de la democracia directa o asamblearia) de organizar dispositivos de asistencia de escala humana, construidos y mantenidos por la colectividad, deliberadamente diseñados con el propósito de no requerir la explotación de otros pueblos, del medioambiente ni de las generaciones venideras; atendidos por personas parcial o completamente formados a tal fin (esto es, dispositivos autogestionados de asistencia sanitaria); se habrá entonces superado ética y espiritualmente a la asistencia sanitaria estatal.

Semejante estado de las cosas habría que complementarse con un necesario cambio de espíritu, de forma tal que el dolor, la enfermedad, la vejez y la muerte dejen de ser tenidos por fantasmas invencibles, y se considere de nuevo virtuoso a aquel capaz de padecer con entereza y serenidad el infortunio, aceptar el dolor y la muerte como parte constitutiva de la vida y despreciar el miedo a las mismas.

Es importante señalar, llegados a este punto, que tal estado de las cosas está muy lejos de ser siquiera imaginado. Nada hace pensar, en la dinámica actual de nuestro mundo, que de una sociedad en un grado de descomposición tan profunda que amenaza incluso con la destrucción

irreversible de los atributos humanos, pueda surgir una masa crítica de personas valientes, audaces, reflexivas y lúcidas, capaces de llevar a cabo la magna obra de la regeneración. Tal vez sí puedan darse, en los márgenes del sistema de dominación, pequeños grupúsculos rebeldes que sirvan de depositarios de los valores genuinamente humanos. Quizás, en el devenir de la Historia, los herederos de tales grupos jugarán un papel clave en la rehumanización. Quizás no exista humanidad entonces.

Lo que parece evidente es que hoy por hoy, no parece hacedera la creación de un sistema autogestionado completo (aunque desde luego que puede y debe recuperarse el interés por el autocuidado, y nada impide la creación de sociedades de apoyo mutuo), básicamente por falta en la calidad de las personas (este autor el primero). Por ello, si el infortunio llamara a mi puerta, probablemente a día de hoy recurriría a la asistencia estatal (entre otras cosas porque me obligan a sostenerla); pero ello no me ciega para entender que se trata de un sistema obligatorio, no participativo, corporativista, masificado, inhumano, autoritario, jerárquico, alienante, deshumanizado, cruel, caro, ineficiente, depredador de recursos, capitalista, medicalizador y sobretodo, empobrecedor del espíritu; y que su superación debe ser una más de las tantas tareas arduas que aguardan a quienes aspiren a re-humanizar el mundo.

Un médico, trabajador de la sanidad estatal.

DE LA CULTURA COMO ARMA DE SUMISIÓN O EMANCIPACIÓN

La emancipación humana debe ser colectiva si quiere ser completa, y su efecto y posibilidad de reproducción, residir en la cultura. El Anarquismo reconoció este principio de la libertad y su vocación fue la de construir una cultura popular emancipadora de masas. Vio en la masa consciente de su poder, el pueblo, la potencialidad social para mejorar su condición y liberarse de los enemigos del proyecto Moderno. El movimiento libertario generó una subcultura emancipadora y revolucionaria multifacética e integral, y desde la que la actual cultura mediática de masas se puede criticar como *pseudoemancipadora* y, por tanto, reaccionaria.

El conjunto de fenómenos actuales que se condensan en la cultura de masas es *pseudoemancipador* pues ofrece una experiencia de la libertad alienante por ajena mediante la proyección y la identificación irreales, subordinando el tiempo de ocio al tiempo de producción, forzando la pasión por la vida y el desarrollo de la propia idiosincrasia a cauces predefinidos y útiles para, aparentemente, pacificar las violencias de la vida social que agreden al individuo. La vida moderna constituye un orden que fomenta el individualismo solitario, las inhibiciones de los propios afectos, las distancias impersonales, las jerarquías, amenazadoras, las separaciones indeseadas, las pesadumbres de las renunciadas cotidianas al ideal de sí mismo, etc. Todo esto se descarga en el momento dichoso en que se deviene en masa, eliminándose todos los límites y separaciones, sintiéndose todos iguales, ninguno mejor que otro, y aliviándose de toda complejidad, matiz e inseguridad. El dominio cultural mediático se sustenta en el desamparo orquestado de los individuos en la sociedad, cuya única posibilidad de autopercepción se produce a través de símbolos mediáticos de masas, discurso, modas, programas y personalidades famosas. Pero, participar de la masificación impide percibirse como una magnitud capaz

de confluir y actuar por sus propias pulsiones, ser pueblo. Se aleja cada vez más de la posibilidad de transformar las inertes rutinas prácticas en intensidad revolucionaria. La única revolución exaltante es la de divertirse pasivamente, inmóviles ante los televisores, confirmando que los altos índices de audiencia son el criterio legitimador de lo relevante y lo interesante para todos.

La cultura de masas embota la racionalidad, la capacidad de deliberar y juzgar por sí mismo con independencia y autonomía de lo mediático, atrofiando nuestra capacidad de ser libres para la acción, de comprendernos a nosotros mismos y vivir una felicidad propia. Pero la mayor parte de nuestra vida, donde nos jugamos la libertad real, no es un acontecimiento mediático, y sólo nos podemos identificar con nuestro vacío, la pobreza espiritual, la vulgaridad y la impotencia que deja a su paso una cultura para matar el tiempo en vez de para conquistarlo.

Sin embargo, paralelamente a la cultura masiva, existen subculturas intuitivamente emancipadoras que no entran en la dinámica cultural oficial y poseen una intencionalidad ilustradora de los problemas sociales y los malestares individuales por la concienciación colectiva, ofreciendo modelos y armas para la acción directa, para la transformación de los cotidiano. Subculturas sin ánimo de lucro, no profesionalizadas, con lenguaje popular, retando a la realización del ideal personal por la coherencia práctica, desvelando las auténticas razones del poder, exponiendo la miseria moral de la sociedad y mostrando una alternativa solidaria y utópica. Si no logran la perfección formal, alcanzan la perfección humana, aquélla que reproduce los grandes valores que hay en el ser humano, lo verdaderamente importante que hemos de desarrollar: la justicia, la libertad, la autocrítica, la creatividad, la inteligencia, la solidaridad, etc. Son testimonio colectivo de la rebeldía a la cultura de masa y se sitúan el margen de la actualización de la dominación que significa lo masivo. Son grumos en la papilla de esclavos que es la cultura de masas: ¿obstruirán algún día el colador de la dictadura mediática? Hagamos que sí.

Alfredo Velasco.

EDUCACION VIVA Y ACTIVA

En general, cuando se habla de educación, se dirige la mirada a todo aquello que necesitan aprender los niños para su futuro, y por lo tanto hacia lo que la sociedad actual necesita. En pocas ocasiones nos centramos en lo que realmente necesita un niño y en lo que en base a ello se necesita para poder hablar de educación.

Solemos olvidar o pasar a segundo plano que los niños tienen su naturaleza propia y que es necesario e importante respetarla para que puedan crecer en equilibrio y bienestar.

Educar no es instruir, ya que instruir es el simple hecho de transmitir conocimientos de fuera hacia dentro, donde el sujeto es simplemente pasivo, receptor de información, creador de nada; y educar es ayudar y/o permitir que la persona se realice como ser humano.

Cada vez son más los proyectos educativos alternativos que están surgiendo con esta amplia visión respecto a la infancia y a la escuela.

Antes de explicar un poco el modelo que yo conozco, cito brevemente las necesidades que tiene un niño y por tanto, que hay que respetar y cuidar en cualquier proyecto educativo.

- Necesidad de protección y seguridad

- de autonomía y exploración
- de autorregulación y tiempo
- de movimiento y juego espontáneo
- de necesidad de pertenencia y de vínculo afectivo
- de ser reconocido, aceptado y querido
- de construir un auto-concepto positivo
- de autorrealización

Son estas necesidades pues las que se intentan cuidar dentro de la **pedagogía viva y activa**; cosa bien difícil ya que el hecho de estar dentro de una escuela con solo 3 años ya lo hace antinatural e incoherente de principio a fin, pero eso me lo guardo para las reflexiones finales.

La pedagogía viva y activa tiene como pilares el aprendizaje por medio de la experiencia y el acompañamiento emocional. Ambos de la mano para abarcar la totalidad del ser humano en su desarrollo hacia la vida adulta y con presencia absoluta en la niñez.

Las clases son ambientes de libre circulación, donde los materiales están dispuestos de manera accesible para todos los niños y con los que el aprendizaje acompañado, que no guiado, se va dando de forma natural y espontánea, respetando los ritmos y procesos de cada niño.

De 3 a 5 años se respeta la etapa de globalidad, por lo que no empieza el proceso de lecto-escritura hasta los 6 años (primaria).

No hay mesas, ni sillas, ni se trabaja con libros de texto. Esta pedagogía se apoya en materiales específicos para lograr que el aprendizaje sea divertido y con ello, significativo.

Los materiales son para tocar y experimentar con ellos, pudiéndolos manipular siempre que se desee...respetando siempre las normas que existen dentro de cada "ambiente", para garantizar el cuidado de materiales y de los demás compañeros.

Los maestros son acompañantes, simples mediadores entre el espacio, los materiales y el niño, no la figura de autoridad que se posiciona de forma vertical por encima de los niños y sus familias, que son parte integral del proyecto sin lugar a dudas.

No existen los exámenes, ni las calificaciones; tampoco los deberes para casa ni los castigos, premios ni refuerzos.

Esta pedagogía se basa en el profundo respeto, amor y aceptación a todos los niños y niñas, estableciendo así lazos de amor y afecto entre todos los participantes dentro de la comunidad. Una filosofía de vida al fin y al cabo...

“ALGUNAS REFLEXIONES PERSONALES SOBRE LA INFANCIA”

Me engañaría a mí misma si dijera que lo que pienso acerca de los niños hoy, no tiene nada que ver con lo que me ha ido llegando siempre desde fuera (familia, escuela, universidad, amigos, etc...). Se me hace bien difícil formarme una opinión clara acerca de este tema, de hecho cada día más. Después de haberme estudiado tantas y tantas teorías, me encuentro ante un profundo conflicto que me está haciendo luchar fuerte para volver a recuperar mi capacidad para observar y sacar mis propias conclusiones.

Después de haber creído en el conductismo puro y duro (a pesar de no haberlo mamado) pasé a odiarlo profundamente, negando todo lo que no tenía que ver con mirar a los niños desde el amor y respeto. No llegué a esto por mí misma sino que todo lo relativo a la crianza natural fue llegando a mí, pasando así al otro extremo y como no, creyéndome todo lo de este bando por el simple hecho de odiar al otro.

Y en este lado del río me encuentro por el simple de hecho de tener que “casarme con algo”. Hoy sé que la mayoría de cosas no las he pensado por mí misma, me han convencido tanto que incluso teniendo preguntas he sido capaz de auto convencerme con tal de no re-confundirme de nuevo ahora que ya había encontrado algo que me gustaba y cuadraba. Pero una vez dentro del meollo encuentro tantas cosas que no me encajan que me pongo las manos en la cabeza y me pregunto cómo es posible que el ser humano haya perdido algo tan valioso como el sentido común para convivir con los niños (además de con los adultos, con el medio...con uno mismo...con todo vaya...)

Me parece increíble verme tan perdida en algo que es tan sencillo y básico en nuestra existencia y al mismo tiempo tan precioso. ¿Cómo es posible que necesitemos tanto manual, tantos talleres, tantos materiales especiales para el aprendizaje vivo, tanta escuela para padres...en definitiva, tanta teoría para algo que nuestros antepasados hicieron de forma innata y sensible...?

A mí alrededor veo muchas personas preocupadas por el futuro de los niños, cosa que me sorprende, puesto que a mí me entristece profundamente su presente. Niños que no pueden disfrutar del tiempo de sus

padres, que apenas tienen tiempo para el tiempo libre de juego, que para disfrutar de la naturaleza tienen que ir de excursión con el colegio, que su realidad es una pantalla, que no pueden aprender el valor que tiene esperar y desear algo con fuerza y esforzarse al máximo para conseguirlo. Niños que piden a gritos comprensión y límites, y que por encima de todo buscan ser cuidados y amados. Al menos esto es lo que observo yo en la escuela y en mi vida rodeada de niños.

“No se puede esperar de un niño el comportamiento de un adulto, puesto que no es un adulto”. No sé bien de quién es esa frase pero resume un poco lo que ocurre hoy en día. Ritmos de guardes y escuela insufribles más toda la carga depositada en cada niño respecto a su futuro. Las escuelas alternativas de hoy plantean grandes cambios respecto a pequeñas cosas pero son tan incoherentes en otras que se caen por su propio peso. Hoy mismo en una escuela viva nos hemos ido de excursión todo el día con los niños de 3 años en autobús, 30 minutos de camino a una granja. Allí no han podido descansar absolutamente nada y a pesar de ser una salida programada para el contacto con la naturaleza y animales, los niños no han tenido ni un solo minuto de juego libre ni contacto espontáneo con nada...Resumiendo se podría decir que ha sido una actividad vendida como algo natural y bonito pero dirigida hasta el extremo y sin lugar al descanso para niños que normalmente duermen una siesta...Por no hablar de que durante la mañana han estado desubicados en un entorno que no es el suyo habitual y con monitores a su cargo también extraños...lo que ha convertido la mañana es una jornada de llanto, puñetazos y euforia colectiva, tanto de niños como de maestros desbordados intentando controlar la situación. Yo no veo necesario desplazarse para estar en contacto con la naturaleza, porque no puede priorizar un punto positivo sobre todos los demás que no eran favorables. Las fotos habrán salido preciosas pero los niños no lo han pasado mejor que lo podrían haber pasado en el patio del cole jugando con barro (si estuviese permitido), un cubo y una pala. Simplemente porque nada más llegar a la granja la mitad ya estaban preguntando que cuando volvíamos a casa...

Y no es que yo crea que los niños no tienen que llorar y estar pegados 24 horas a sus mamás, pero creo que hay ciertas cosas que no hay necesidad de promover y que en ciertas edades se puede ir observando como un niño está de preparado para asumir según qué retos. La propia vida ya

pone suficientes frustraciones y situaciones difíciles que los niños han de ir superando solos y con nuestra ayuda...No veo necesario añadir más.

Tampoco creo en los castigos ni en los refuerzos positivos, no creo que hagan actuar a los niños por moral si no por miedo o por afán de conseguir algo. Tampoco me gusta que interfiramos tanto en el juego de los niños ni en sus conflictos; es demasiada la infravaloración que hacemos de sus capacidades para ello. No creo en no poner límites y me perturba la confusión de libertad con caos. No hay libertad sin responsabilidad y eso es algo que debemos transmitir sin lugar a duda.

Escuché en uno de mis cursos que las personas que trabajamos con niños no teníamos que dejarnos influenciar por las emociones de los niños. Esto me hizo pensar mucho, puesto que yo he llegado a sentirme muy triste viendo a un niño llorar toda la mañana porque quiere que venga su madre o porque se le ha roto algo que le costó mucho construir. Así que como acostumbro a hacer, me puse en el lugar de los niños y pensé como me gustaba a mí que me acompañasen cuando estoy triste...y no me imaginaba a las personas de mí alrededor con rostro indiferente y sin contacto físico la verdad. A mí me gusta coger a los niños en brazos y quererlos con el corazón, es algo que además necesito hacer para cuidarlos de verdad. Alguien me dijo que eso podía ser una carencia mía a lo que yo conteste que quizás sí pero que en este caso a nadie iba a perjudicarle mi exceso de cariño, imagino.

Yo creo que los niños, como los adultos, necesitan ser queridos...y mucho más en la escuela donde pasan tantas horas y donde los maestros o maestras pasan a ser sus cuidadores de referencia. ¿Qué relación debería establecerse si no? Todavía no lo entiendo... ¿es eso educar con corazón como presumen en estos proyectos alternativos?

Para mi estar con los niños consiste en estar de tú a tú, con máxima presencia, en escuchar sus necesidades junto con las nuestras, en quererlos por encima de todo y en mostrarnos reales y fieles ante sus ojos. No puede convertirse en lo que hoy es, un no saber estar frente a lo que por naturaleza creamos.

Vanessa Quiles

LOS MATICES DEL SILENCIO

Si sospechas que el silencio puede albergar sabiduría, te apresuras a procurártelo erradicando de tu entorno todo lo que contribuya a su perturbación. Así, en un arranque de rebeldía doméstica, todo aparato desde tiempo atrás *en off*, primero lo desconectas con furia de la corriente para acabar después extrayéndolo a trompicones de su lugar habitual, de esta manera altavoces de *hifi*, video reproductor *home cinema*, y la gran pieza de caza mayor el ostentoso televisor que imperaba en el salón, quedan desgajados como enormes piezas cariadas y apilados finalmente en un rincón.

Por un momento te ves tentada de sucumbir al impulso de arrojar por la ventana semejantes artefactos, pero te contiene la prevención de obstaculizar el viario o lesionar a algún inopinado viandante, además la ventana del entresuelo tiene enrejado, lo que convierte a la tentación en una mera fantasía del ánimo.

Cómo deshacerse entonces de los aparatos perturbadores del silencio, alguno puede ser fácilmente transportado hasta el contenedor mediante el carro de la compra, sin embargo el aparatoso televisor, sobre su mueble sin ruedas, has conseguido arrastrarlo apenas un par de metros, no quieres pedir ayuda, quieres vivir ese acto de rebeldía íntimamente y además no quieres que nadie pueda disuadirte de que arrojes a la basura aparatos que están en perfectas condiciones de uso.

Se te ocurre avisar a una de esas *Ongs* que recogen, para luego revender, lo que el mercado de consumo renueva y pese a que te han asegurado que pasarán a retirarlo en breve espacio de tiempo, desconfías de que te liberen de tamaño aparato. Las 24 horas.. hasta que por fin ves partir para siempre el televisor transcurren en una ansiosa espera. Inmediatamente el reducido espacio del salón se percibe ahora más amplio y sientes alivio

por haberte exonerado de un peso, sí, material, pero sobre todo por haberte librado de un lastre mental.

Ya desde mucho antes no encendías la televisión pero es ahora cuando empiezas a percibir los matices del silencio.

A muchas personas, a ti misma en diferentes etapas de tu vida, el silencio les genera inquietud, acostumbrados a un mundo lleno de ruidos, en donde al estruendo de la vida urbana se añade sobre todo ruido mediático, no saben ellos, no sabes tú aún, y tendrás que aprender a detenerte en el silencio.

Pero el espacio vital todavía no se ha vaciado de todo lo sobrante, es necesario vaciar también las estanterías donde se apilan en doble fila los libros, los otros armarios donde se acumula papel impreso, folios con apuntes, fotocopias, recibos o documentos que es absurdo conservar, folletos, recortes...todo será erradicado sin contemplaciones. Aunque en el expurgo de la librería es preciso demorarse, hojear cada tomo despidiéndose de la palabra impresa, leída a veces con delectación otras con afán de aprendizaje, en el transcurso de años de vida, y que han forjado tu mundo propio de palabras.

También la palabra impresa perturba el silencio si éste no es definido como ausencia de sonido sino como un espacio donde liberar la mente y el espíritu, y hasta el cuerpo. Lo que a otras gentes o en otras etapas de tu vida resultara perturbador ahora empieza a resultar balsámico, las horas se alargan y tienes la sensación de haber recobrado tiempo de vida, de que tu vida transcurre con mayor parsimonia. Los relojes mediáticos no te marcan el paso, te es indiferente si es, o no es, la hora de cenar; el tiempo te rinde para hacer lo que quieres hacer y en el trabajo de reordenación del espacio además de cambiar de disposición el mobiliario, cambias el color en los complementos de la decoración, erradicas el rojo para implantar el azul en sus diferentes matices, del pálido al añil con toques de turquesa, mucho blanco, pinceladas de gris sobre las paredes rosáceas, y lo vas haciendo con trabajo artesanal, confeccionas cortinas que coses a mano, pintas los marcos de cuadros o espejos con pinturas acrílicas, te prodigas con el bricolaje, taladrador eléctrico en mano perforas para colocar nuevas colgaduras, desinstalas o instalas nuevas luminarias, uf!, cuantas cosas redescubres que sabes hacer por ti misma y sin ayuda. Donde antes presidía

con despotismo el televisor ahora inauguras un escritorio, llenas de plantas verdes el espacio, adviertes el aire más limpio.

El trabajo manual va acompañado de concentración o de reflexiones, en cualquier caso te vas sintiendo más dueña de tu vida. Librarse del televisor es una descarga literal y también metafórica, es librarse del medio adoctrinador por excelencia, también te abstienes de radios sean convencionales o alternativas, tras del gran expurgo en la biblioteca te has librado de palabra impresa y poco después descartas las redes virtuales, vives sin noticias del mundo, es el silencio que niega la servidumbre a los medios.

Aunque no puedes permitirte vivir en la burbuja de tu espacio personal, porque has de ir al trabajo, y en el transporte público, en las cafeterías y comercios presiden invariablemente pantallas, cualquier destello que te llega del mundo mediático lo contemplas con un extrañamiento que te otorga una nueva perspectiva.

Se puede decir que vas creando músculo mental contra el asalto permanente de la conciencia que es el flujo mediático. Tampoco ves películas o vídeos, nada.

En tu casa el nivel de sonido es menor al del tumulto habitual en la ciudad, tan solo a una manzana de una avenida donde el ruido del tráfico es regular, el ruido no obstante llega amortiguado y se entremezcla con el sonido de los pájaros que revolotean por las ramas del naranjo a apenas un par de metros de la ventana del entresuelo, es media tarde y desde el parque infantil en el que desemboca la calle de breve trazado llega el rumor de niños que juegan; niños y pájaros parecen entonar un dueto y en las ramas del naranjo, aún sin florecer y con algún fruto tardío, surge un rumor de hojas agitadas por la brisa. Ese instante de sonidos moderados es roto por las voces de un grupo de adolescentes que se detiene bajo la ventana, es difícil entender la jerga que emplean, vocalizan mal y dejan las frases incompletas, de repente no se sabe por qué comienzan a entonar una ráfaga de insultos hacia otras voces juveniles que les responden desde cierta distancia con una procacidad desproporcionada.

El sonido de las cañerías de desagüe en el baño, el del mecanismo del reloj desde la cocina, alguien que arrastra un mueble por encima de la lámpara del salón, el portón de entrada al edificio que chirría, unos pasos

en el rellano y el ascensor que se detiene. Son los sonidos cotidianos, antes velados por la radio, la música o la televisión, medios que embotan los sentidos, que enajenan. Has decidido deshacerte del ruido, pero el silencio es incompleto porque es asaltado por la vida que transcurre alrededor. Solo te es posible erradicar el ruido que se apaga con un interruptor. Pero aun incompleto, fragmentado, el silencio buscado te reconforta, te hace mirar hacia ti misma, abre un paréntesis en el común ajetreo de la vida moderna en la ciudad, constituye un acto de resistencia ante la agitación permanente a la que tú, como tantos, te ves abocada sin preguntarte por qué. Y es que cuando apagas ciertos interruptores se empiezan a encender las preguntas ¿quién o qué te quiere agitada, agotada, entretenida? o ¿Por qué quieres evadirte, huir, no enterarte? Esquivar la fealdad, sustraerte al dolor, llenar el hastío de las largas esperas que producen las aglomeraciones, embotar los sentidos para que no sientan más que lo aceptable, lo asumible, “sonría, por favor, por su seguridad, está siendo grabado”,



reza en la pegatina que señala la cámara que te está grabando cuando te acercas al escaparate de un comercio. No sonreír te convierte en sospechosa, podrías albergar el deseo de romper el cristal y hacerte con los objetos sin previo pago en caja, pero entonces la advertencia, obviamente, no es por tu seguridad sino por la de esos objetos que tienen un precio para ti y un margen de beneficio para quienes los venden, la seguridad que protegen es la de ese beneficio.

Hay otras formas de asegurar ese beneficio, de engrosarlo, consiste en hacer que desees poseer los objetos en venta, de ello también se encargan otras cámaras que, debidamente camufladas entre los estantes del comercio, espían tus gestos de aprobación, rechazo, interés, curiosidad, con cuya información son elaborados minuciosos planes de publicidad y marketing, los cuales son difundidos a través de las ubicuas pantallas que acompañan los trayectos por la ciudad. En tu particular apuesta por el silencio, has decidido no colaborar, como sí lo hacen casi todos a tu alrededor, extrayendo tu propia pantalla del bolsillo, pero una vez más compruebas que el silencio desde donde construyes tus reflexiones sufre un contumaz y permanente asedio, que no habrá paz para tus pensamientos propios. La

multiplicidad de cámaras de seguridad diseminadas por la ciudad registran tus movimientos a pie, si conduces un coche o si te aproximas a un edificio de propiedad ajena o entidad oficial, en lugares de gran concurrencia como terminales de transporte, se ven justificadas por el trasiego de gente diversa, en lugares no transitados porque la escasa concurrencia convierte al sitio en inhóspito y por tanto potencialmente proclive a actividades ilícitas. ¿Quién o quienes necesitan de tanta “seguridad”? ¿qué “seguridad” está amenazada?, “sonría por favor, por su seguridad, está siendo grabado”, ¿estás siendo grabada por tu seguridad?, ¿Estás siendo aleccionada desde las ubicuas pantallas por tu propio bien? ¿te están “salvando” de ti misma?, apagas interruptores y se encienden las preguntas, lo has comprobado incluso aunque haya interruptores inalcanzables por tu mano, como esos monitores que escupen permanentemente imágenes y titulares que sitúan cualquier información en el mismo plano de esa peculiar banalidad llamada “glamur”, desfiles de pasarelas o alfombras rojas que se entrecruzan con llamadas a la caridad y a los hábitos “saludables”, que mezclan la información meteorológica con una receta de postre, que junto a los chismorreos de famosos colocan una cita textual de algún escritor o filósofo, y publicidad, y entretenimiento y evasión...¿quién o qué te quiere distraída cuando has decidido no distraerte sino prestar atención, mucha atención?.

El regreso a casa supone un retorno al silencio premeditado, acompasado por los sonidos amortiguados de la cotidiana realidad que te rodea, el mundo feo o no, de la realidad sin mediaciones. Te aplicas en los trabajos caseros, las pequeñas reparaciones o la creación de manualidades que cambian la estética del espacio, vas forjando un entorno diferente y el proceso viene acompañado de reflexiones, en un peculiar “ora et labora”, es el silencio creativo, donde se despliegan tus capacidades, aplicas el ingenio para resolver cuestiones de orden doméstico, pones a prueba tus fuerzas, físicas o mentales, y te preguntas por qué has demorado tanto hacerte cargo de tu existencia por entero, ahora afrontas los inconvenientes e incomodidades de ese quehacer de lo pequeño que implica el cuidado de tu entorno y no malgastas energías en quejas, no te preguntas si te gusta o no hacerlo, lo haces porque lo encuentras necesario y punto. Adquieres un compromiso vital con lo que sientes, como deber propio, realizar. Escapas a la tentación de la blandura pasiva del sofá y las ficciones del entretenimiento. Tu vida adquiere un nuevo ritmo, no parece desaparecer engullida

por algún sumidero, otro día más que se consume como una llama fatua; no, hay una parsimonia nueva adquirida en el *quehacer* y el *quepensar*.

El silencio propicia concentración, reflexión, y en él también se revisitan recuerdos agradables o desagradables, de dolor o de gozo, de belleza o fealdad, en él descubres lo que te hace sentir orgullosa de ti o lo que te avergüenza o duele, en él brota la emoción en la lágrima o en la sonrisa, en el desamparo y la fortaleza. En él te agrandas o achicas, te vuelves gigante o minúscula, o sencillamente mediana.

Tú no sabes qué harán otros con el silencio, deliberadamente no has buscado lo experimentado por otros, quieres indagar en ti y sospechas que la experiencia pueda despertar el interés por los que otros han hallado.

Pareciera como si al acallar un sentido los otros se avivaran y en el transcurrir de los días percibes el cambio de estación, las plantas de tu casa, tus nuevas compañeras, van desarrollando brotes nuevos y en los árboles prisioneros de la ciudad comienza a florecer la primavera con la peculiar fragancia del naranjo. Ignoras, sin embargo, como el cantor urbano ignora en su canción, si el campo estará ya verde. Esos otros mundos recónditos que no alcanzas más que a sospechar con un esfuerzo de la imaginación.

Hay un discurso interior en tu silencio, se diría que hay un narrador que va desgranando lo que alrededor sucede, hay una voz lírica, también, no discursiva, que hace trizas el orden sintáctico, que obvia los verbos por innecesarios para la contemplación.

Llega el día, no obstante, que decides aminorar el silencio incorporando algunos elementos, la palabra escrita, la comunicación virtual, pero una parte grande de él se ha quedado a residir contigo y ya es un huésped familiar. De lo que te has despedido es de esa banda sonora que se enciende con el hábito del interruptor y que al encenderse ahoga tu propia voz y te domestica, el acto de rebelión doméstica que iniciaste apartando con furia los aparatos mediáticos ya es una costumbre que niega la perecida servidumbre a los medios.

Concha Sánchez Giráldez

UN SISTEMA BÁSICO DE CONVICCIONES, UNA ESTRATEGIA DE COHERENCIA Y TÁCTICAS DE ANTICIPACIÓN

Algunas cuestiones previas:

1. Para situarme, me apoyo en la acertada reflexión de Karlos Luckas titulada “Notas sobre el Encuentro de Revolución Integral” y comprendiendo las posibles contradicciones de quienes participamos en el encuentro a las que Karlos se refiere, yo opto por *“la obligación de atrevernos a actuar, de participar, partiendo de una correcta aplicación del individualismo revolucionario”* y opto por la alternativa (c) que se corresponde, a mi entender, con esta elección, alternativa que *“partiría de un análisis de conjunto, desde el convencimiento de que la llamada cosmovisión de RI, que se define desde los trabajos esbozados en los últimos 10 años esencialmente por Félix R. Mora, que constituyen las bases de análisis de contenido multidisciplinar (filosófico, ideológico, político, histórico, etc.), con las cuales podrían haber una identificación suficiente para sentar unas Bases Mínimas que permitan avanzar en la estrategia de la RI. Su forma organizativa se correspondería con una especie de “Asamblea Por la Revolución Social Integral”, lo cual implicaría sin duda partir desde ahora mismo de ciertas señas de identidad, análisis general, de bases filosóficas, ideológicas, políticas; en definitiva, un proyecto suficientemente concreto de carácter estratégico y táctico”*.

2. Pienso que quienes acudimos a este encuentro compartimos mayoritariamente una visión negativa de la sociedad en que vivimos y un sistema básico de convicciones que nos han llevado a pensar en la necesidad de una revolución de dimensión integral (personal y social, ética y ecológica, política y económica, local y global) que pensamos es urgente dadas las perspectivas de gravedad e irreversibilidad de la situación actual.

Creo que estas convicciones tienen una dimensión universal, por lo que pueden ser compartidas por un importante número de personas de

todo el mundo, excediendo en mucho al reducido grupo de amigos de Félix R.M. que estaremos representados en el encuentro.

A partir de mi experiencia personal, de mi creciente estudio de la historia y de la reflexión resultante -enriquecida por las diversas aportaciones de numerosos autores- he venido construyendo mi propio sistema de convicciones y por lo que conozco del pensamiento de otras personas que, como yo, forman parte del grupo de amigos de Félix, deduzco que compartimos lo más sustancial de las mismas, lo que, a mi entender, justifica suficientemente el paso a la organización y la acción sin perjuicio para el debate y la reflexión siempre necesarios, sino todo lo contrario: con enriquecimiento de los mismos. Dando este paso, se abre la posibilidad de ampliar y reforzar un marco de confluencia para otras personas y para aquellos colectivos en los que ya participamos muchos de nosotros.

3. Una de estas convicciones compartidas es la de nuestras propias limitaciones y contradicciones, que nos lleva a saber que todo camino queelijamos conlleva el riesgo de equivocarnos o de no estar preparados para los esfuerzos que serán necesarios. Sabemos que nada es definitivo, que nada está predeterminado, que la evolución de la sociedad humana no deja de ser una construcción histórica dependiente de la voluntad humana y que, por tanto, el proceso transformador que denominamos revolución integral siempre será perfectible.

Por otra parte, del análisis de la realidad presente, compartimos aún más ampliamente la idea de que la propia crisis sistémica que define a esta realidad, favorece las condiciones estratégicas que nos permiten pensar en una mínima posibilidad del proceso revolucionario.

Con todo esto, el deber de pensar, comunicar y hacer la revolución resulta ineludible.

Un sistema básico de convicciones:

Sin pretender más que una aproximación, pienso que estamos en condiciones de compartir un sistema básico de pensamiento que implique una crítica radical de la realidad construida y una dirección alternativa a ésta, resultante del propio proceso revolucionario, un proceso transformador

que ha de incluir tanto la confrontación total con el sistema dominante como la creación de un modelo integrado de vida alternativa que, aunque necesariamente imperfecto, ha de servir a la construcción del sujeto y a la inspiración de nuevos caminos.

Entiendo este sistema básico de convicciones como un paradigma con tres ejes de pensamiento integrado: sujeto, naturaleza y comunidad.

1. El sujeto humano medio actual es producto de la modernidad estatal-capitalista, es un individuo que ha sido degradado en sus potencialidades más humanas, hasta ser reducido a elemento funcional del sistema hoy hegemónico, que con ello ha alcanzado su máximo poder y eficiencia destructiva. El resultado es un individuo aislado, dependiente y debilitado, carente de todo sentido trascendente de la propia vida e incapacitado para una existencia convivencial.

*La revolución integral opone a esta realidad destructiva del ser humano, el programa alternativo de un sujeto consciente que en el proceso revolucionario se reconstruye por sí mismo y en comunidad.

2. Lo que llamamos “naturaleza” no tiene una existencia que nos sea ajena, es el ecosistema planetario del que la especie humana es su parte consciente y, por tanto, más responsable. El modo de vida actual ha sido construido a conveniencia del sistema de dominación que surgiera en la modernidad industrial por la hibridación de las estructuras estatales y capitalistas; este modo de vida ha desencadenado en el ecosistema global un proceso aceleradamente destructivo de su equilibrio natural, poniendo en grave riesgo de agotamiento a los recursos naturales necesarios a la vida, a la propia evolución de la especie humana y a todo el ecosistema planetario.

*La revolución integral opone a esta realidad destructiva de la Naturaleza, el programa de una comunidad humana reintegrada en el ecosistema global, reconstructora de su equilibrio ecológico y que reordena su metabolismo natural y social para hacer posible la continuidad de la vida en la Tierra.

3. La progresiva y sistemática destrucción del sujeto humano y del ecosistema global es consecuencia resultante del sistema de poder estatal-capitalista hoy concentrado en unos pocos Estados nacionales y Corporaciones financieras, habiendo logrado su legitimación mediante

la sumisión “democrática” de la mayoría social, una comunidad-masa de individuos productores- consumistas-electores cuya contribución, por activa o por pasiva, es decisiva para el proceso destructivo que tiene por objeto al sujeto humano y al ecosistema global.

*La revolución integral opone a esta totalitaria y destructiva realidad el programa alternativo de un sistema global de autogobierno en comunidades, en el que cada individuo, reintegrado a la vida natural y comunitaria, pueda recuperar el sentido de la vida ejerciendo conscientemente su plena autonomía y responsabilidad, haciéndose a sí mismo sujeto de la revolución civilizadora que es necesaria para la transformación radical del actual sistema dominante y hegemónico y su sustitución por un nuevo orden comunitario y global, plenamente natural y humano, orientado hacia la continuidad de la vida y la perfección evolutiva del ser humano.

A partir de la realidad existente, la revolución que nos proponemos integra estos tres ejes de pensamiento en un único programa holístico, por lo que esta revolución no es posible sin un sujeto consciente de la concreta e histórica realidad; no sin alterar radical y positivamente nuestra relación con la naturaleza, no sin recuperar el sentido indisociable de libertad y comunidad. He ahí los tres elementos sustanciales que, a mi entender, construyen el paradigma-programa alternativo de la revolución integral: sujeto, naturaleza y comunidad.

Una estrategia general:

*No soy capaz de concebir ninguna estrategia sino es a partir de la coherencia con los fines propuestos. Si bien, considero necesario un criterio de prioridades en función de un diagnóstico de la realidad en el que necesariamente hay que incluir la fuerza disponible en cada momento.

En este momento somos conscientes de tener una fuerza mínima, de ser una absoluta minoría y ello ha de condicionar la estrategia a seguir, pero nunca hasta el punto de desviación de la coherencia entre pensamiento y acción. Por otra parte, si consideramos que estamos en el inicio de un largo proceso constituyente, el número deja de ser una dificultad insalvable y pasa a ser un dato más de la realidad.

*Así, pues, el principio de coherencia entiendo que debe presidir la estrategia, afectando por igual a todas sus facetas: al pensamiento, a la organización, a la acción y a la comunicación de la revolución. La coherencia estratégica ha de ser la mejor propagandista de la revolución.

La organización en comunidad: una comuna global, una red confederal de comunas locales

*Propongo la forma comunal de organización porque no puedo imaginar ninguna otra más coherente con el sistema de convicciones que he apuntado anteriormente: una comunidad autoconstituida y autogobernada por individuos de cualquier condición y lugar del mundo que comparten dicho sistema básico de convicciones, una comunidad simultáneamente global y local que inicia un proceso constituyente no consumado en un acto, sino en un proceso continuado de adhesión y compromiso, a medida que la revolución progresa en sus objetivos estratégicos. Cada sujeto constituyente de la comuna global lo es simultáneamente de su comuna territorial, la institución del autogobierno popular que se sitúa afuera y en contra del orden impuesto por las instituciones estatal-capitalistas.

*Comuna y Comunal son conceptos que nombran realidades inseparables: democracia directa y bienes comunales. Pienso que ambos conceptos perviven en el imaginario revolucionario asociados a sus formas arcaicas y que es necesaria su actualización a la situación histórica presente y a la estrategia revolucionaria hoy necesaria, todo ello sin rechazo de la inspiración que de ellas proviene.

*Sólo unos breves apuntes para el debate:

-La democracia directa no puede seguir siendo asociada a formas de autogobierno propias y exclusivas de las pequeñas comunidades agrarias tradicionales. Hay que desarrollar nuevos métodos para el autogobierno en democracia directa, que la hagan tan operativa en la compleja y masificada sociedad urbana como en las despobladas comunidades rurales de hoy. La revolución en su forma política de democracia directa ha de prender, también y prioritariamente, en las grandes ciudades; porque

en ellas es donde vive hoy la mayoría de la humanidad, porque las grandes ciudades son el territorio propio del sistema totalitario a superar, el escenario obligado donde se ha de producir la transformación radical de la hiperurbanizada y desarrollista sociedad del presente. La ruralización de las ciudades es objetivo irrenunciable por necesario y coherente, pero lo previsible es que ésta se produzca en un largo periodo de tiempo, quizá más de un siglo. Hoy sólo percibimos fugaces síntomas de esa tendencia, como es la proliferación de huertos urbanos, pero lo cierto es que la realidad a transformar es la ciudad desarrollista y superpoblada de hoy; eso es lo realmente existente y es ahí, en las grandes ciudades, donde la democracia directa ha de brotar para iniciar ese largo proceso de reversión hacia la ruralización. Ni más ni menos que en el urbanizado mundo rural.

Tampoco hay que pensar hoy la democracia directa como una forma contestataria de participación popular, sino como la institución popular de autogobierno, directamente confrontada con las instituciones “representativas” del sistema, pero simultáneamente constructora y anticipadora de la nueva forma de vivir que persigue la revolución integral.

Hasta los más acérrimos enemigos de la democracia directa reconocen su “perfección teórica” para, a continuación, desecharla por su “imposibilidad práctica”. Debemos romper esta creencia que los partidos, sindicatos y movimientos sociales se han encargado de reforzar con sus fracasadas experiencias asamblearias. Para ello no hay que cambiar su fundamento democrático radical, basado en la soberanía y corresponsabilidad de cada integrante de la asamblea, lo que hay que cambiar es el método.

Por eso que propongo pensar-hacer de la asamblea una secuencia deliberación-decisión-ejecución: concejos (locales y comunales) que deliberan y proponen en sesiones presenciales de reducida dimensión (no más de cien personas); asambleas (locales y comunal) en sesiones sólo decisorias, en las que se decide (con voto que puede ser tanto presencial como virtual) sobre las propuestas previamente consensuadas y presentadas por los concejos, respectivamente referidas a lo común-local o a lo común-territorial; cooperativa comunal, que ejecuta los acuerdos de la asamblea soberana y que es la productora integral y comunal de bienes y servicios, formada por todas las unidades pro-

ductivas (cooperativas, tanto personales como colectivas), mediante las cuales la comuna planifica, organiza y realiza su producción total de bienes y servicios, incluidos los administrativos y hacienda comunitaria, los de seguridad y justicia, o los relativos a la relaciones exteriores de la comuna.

Con este método puede participar la totalidad del censo comunal en todas sus fases: deliberando y proponiendo en concejo, tomando decisiones en asamblea y ejecutándolas mediante el trabajo comunitario en la cooperativa integral de la comuna. Así, la democracia directa puede ser operativa, tanto en una comuna rural con pocos habitantes, como en otra urbana con una población de varios millones de personas.

“La asamblea de iguales para el autogobierno de lo común” es, pues, el fundamento de la democracia directa, tanto en la situación de ínfima minoría previsible en sus inicios, como en su madurez revolucionaria, que no será posible sin esa experiencia y aprendizaje previos.

La comuna deberá cumplir, además, una función estratégica-propagandística (la de ejemplaridad, la comuna como modelo precursor de la nueva sociedad) y una función estratégica-simbólica: la comuna como símbolo positivo de la revolución integral, “el Pueblo que construye contra el Sistema que destruye”; en todos los frentes de actividad, local y globalmente).

Así, concibo hoy la organización de la Revolución Integral, la Comuna: como comunidad global y horizontal de individuos que comparten el sistema básico de convicciones de la RI y, simultáneamente, como red de comunas locales autónomas que se van autoconstituyendo y que se confederan a partir del territorio comunal básico (que considero es el de la comarca, sea ésta rural o urbana, porque es en esta dimensión territorial donde pueden darse las condiciones básicas para la autosuficiencia y, por tanto, para la autonomía).

La vida en comunidad siempre fue la forma propia e histórica de la vida humana, incluso en sus formas más arcaicas, tribales y religiosas. Ni siquiera el sistema de poder que determina y organiza nuestras vidas desde hace más de dos siglos puede prescindir de la idea de comunidad como forma (aparente en este caso) de vida, si bien la sustituye por suce-

dáneos de comunidades fragmentadas, agrupando a los individuos por naciones, sexo, clase social, creencia religiosa, ideología política, etc.); lo mismo hace con el comunal, con los bienes comunales asociados a la comunidad, que han sido sustituidos por el sucedáneo aparential de “lo público”, que en realidad es “lo estatal”.

La necesidad de renovar la idea y proyecto de bien comunal: lo común, el procomún.

En el imaginario revolucionario también permanece la idea de los bienes comunales en su forma arcaica medieval: un espacio del territorio local “concedido” mediante fuero, por rey o señor feudal, que la población de ese territorio compartía en régimen comunal.

Es necesario actualizar y superar esta concepción tan limitada de los bienes comunales. Hoy existe una cierta reclamación de restitución de aquellos bienes comunales, que tiene la virtud de actualizar la reflexión y debate al respecto, junto al peligro de situar definitivamente a los bienes comunales en la misma marginalidad política en la que ha sido situado todo lo referente al mundo rural.

Me permito sólo apuntar para el debate algunas notas en la dirección de un nuevo paradigma de los bienes comunales:

-A cada comunidad le corresponde un comunal que le es propio, que consiste en aquello que comparten por igual y en común los miembros de la comunidad y nadie más; es el caso de una comunidad de vecinos, de un edificio o de un barrio, donde lo común es exclusivamente local y sólo concierne a sus vecinos. Es el procomún local.

-Los bienes comunales pueden ser materiales o inmateriales, según sean relativos a la Tierra o al Conocimiento. Son universales aquellos bienes comunes, materiales o inmateriales, que son compartidos por toda la comunidad humana y que, por tanto, no incluyen al comunal local. Son el procomún universal.

-Los bienes comunales relativos a la Tierra son siempre físicos, son los bienes naturales que integran el ecosistema global y son los bienes artificiales e inmuebles (edificaciones e infraestructuras) contruidos sobre la Tierra.

-Los bienes comunales relativos a la Tierra y al Conocimiento son universales, conciernen a toda la comunidad humana. A las comunidades territoriales les corresponde la gestión responsable (sostenible y solidaria) de los bienes comunales universales en el ámbito del territorio que habitan. No son propietarias sino administradoras, por lo que en ello contraen una responsabilidad que también es universal.

-A las comunidades, tanto locales y territoriales como a las globales-virtuales, les corresponde la gestión responsable (sostenible y solidaria) de los bienes inmateriales-universales relativos al Conocimiento humano, que son de libre acceso e inalienables.

-Los derechos de propiedad han de ser sustituidos por los de uso, ya que la apropiación individual sólo es legítima para los frutos de la tierra y los bienes materiales-muebles producidos individualmente.

Un manifiesto constituyente:

De compartir un mismo diagnóstico de la realidad existente, un mismo sistema de convicciones y una misma estrategia general de organización revolucionaria comunal, parece lógico el paso siguiente: un manifiesto que recogiera estos principios y estrategias, que fuera constituyente por sí mismo de la Comuna, en un proceso continuado de adhesión y compromiso de los individuos que lo suscriban. Un manifiesto que podría comenzar por un pronunciamiento parecido a éste:

Nosotras y nosotros, mujeres y hombres de todas las partes del mundo, de toda condición racial, social y cultural, individuos conscientes de la degradación a la que está sometido el sujeto humano, junto al conjunto de la sociedad y la naturaleza, lo que nos ha situado en este momento crucial

de la historia humana, a la deriva de un proceso destructivo sin precedente histórico,

No asumiendo otra representación que la de nosotras y nosotros mismos, al suscribir este manifiesto nos constituimos en una comunidad global que denominamos la Comuna y que afronta individual y colectivamente la tarea de la revolución integral que es hoy necesaria,

Nos organizamos en comunidades locales autónomas y confederadas, con el propósito de alterar radicalmente esta situación presente, aboliendo en su totalidad el régimen de dominación causante de la misma junto a todas sus instituciones, para ir construyendo, afuera y en contra del sistema estatal-capitalista, una nueva sociedad comunal.

Son miembros de esta comunidad todas las personas mayores de catorce años que suscribimos este manifiesto y que con ello nos comprometemos a:

(Seguiría una relación de compromisos concretos)

Por todo lo cual, en los lugares y fechas de nuestra firma, nos comprometemos y procedemos a la constitución global y local de la Comuna.

Fernando G. García

LOS CLÁSICOS. PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Este escrito se ha compuesto como base reflexiva y de soporte para la charla sobre los clásicos que realizaré en el *Encuentro por la Revolución Integral* de mayo de 2015.

La razón de la atención que he dedicado a los clásicos es la necesidad de abordar desde una perspectiva integral los problemas existentes en relación con el sujeto, la sociedad, la cultura y la humanidad.

Se puede decir que es un primer contacto con los clásicos por mi parte desde una perspectiva revolucionaria, por lo que la parquedad, superficialidad y carencias del trabajo expuesto las considero naturales, y las asumo como espolón para futuras empresas, profundizaciones y mejoras.

El texto se estructura en tres partes, una introducción, una aproximación a los clásicos, a su estudio, comprensión, análisis, aprovechamiento, estima, disfrute, beneficio y consideración, y unas propuestas para su estudio, recuperación y utilidad para el sujeto y la revolución.

INTRODUCCIÓN

Como aproximación, se puede adelantar una definición abierta y meramente orientativa sobre los clásicos.

Se llaman clásicos a los autores que son capaces de formalizar de manera precisa a través del lenguaje los conocimientos, reflexiones y experiencias que sus contemporáneos, y principalmente los individuos o grupos que viven con posterioridad a ellos, consideran valiosas.

Así, no podemos considerar clásicos a grandes personajes, héroes,... sino a los que mejor recogieron hazañas, vivencias y reflexiones a cerca

de éstos, o realizaron los mejores análisis sobre ellos y sus gestas. Aunque sí que podemos tener como clásicos los textos u obras que recogen y exponen aspectos importantes de una cultura determinada, de la realidad o de lo humano.

Por ejemplo, la Biblia o los Hechos de los Apóstoles se pueden determinar como clásicos de la cultura occidental, ya que más allá de su importancia y trascendencia histórica recogen, constituyen y transmiten una parte primordial de dicha cultura; de modo que, a no ser que ésta se extinga, todo sujeto y comunidad perteneciente a esta cultura es constituido en parte a través de los conocimientos y experiencias que estos textos recogen.

Muchos de estos autores aspiraban a la grandeza, a la sublimidad, a la trascendencia y vivían para el desarrollo reflexivo y práctico de ideales y metas espirituales en las que creían. A diferencia de la mayoría de sus conciudadanos, a pesar de que en muchas ocasiones fuera con fines egoístas y espurios, deseaban sobresalir y dedicaban gran parte de sus esfuerzos a grandes metas.

Este ejemplo de desdeñar la cotidianidad para trascender y emprender gestas materiales e inmateriales superiores puede servir de inspiración y modelo para cualquier sujeto o comunidad que quiera elevar su calidad. Puede que esta sea la diferencia clave con otros aspectos históricos de lo humano, que los clásicos se utilizan como referente, como modelo, como guía, como maestros y como faros que nos iluminan cuando lo necesitamos. Incluso, se puede decir que surge una conexión espiritual a través de los siglos que une, en parte, el mundo interior de ambos.

Por tanto, los clásicos constituyen una parte fundamental de la cultura a la que pertenecen, siendo imprescindible su estudio, o como mínimo comprensión, para construir y participar de la cultura de tal pueblo. Más ahora que el sujeto o no-ser de la actualidad ha sido aculturado y vaciado, construido para no pensar y no sentir (más allá de emociones superficiales y banales), construido para obedecer, creer, asentir y resignarse.

Pero antes de proseguir con la aproximación a los clásicos, es vital apuntar que sólo son una parte de lo humano y lo real, y no el todo. Pueden ser útiles y conformar parte de lo humano, como luego se expondrá, pero

nosotros vivimos en el tiempo presente, que es distinto y requiere un gran esfuerzo reflexivo para acercarse a su comprensión; y la proyección que debemos realizar hacia el futuro requiere un aspecto determinante de lo humano, la creatividad.

Así pues, desde un principio, además de recogerse al final del texto reflexiones y propuestas en este sentido, la realidad y posibilidades de los clásicos han de verse desde una perspectiva superadora.

APROXIMACIÓN A LOS CLÁSICOS, A SU ESTUDIO, COMPRENSIÓN, ANÁLISIS, APROVECHAMIENTO, ESTIMA, DISFRUTE, BENEFICIO Y CONSIDERACIÓN.

Los clásicos, como se ha dicho, gracias a su creatividad en el pensar y reflexionar sobre los grandes problemas de su tiempo y de la historia fueron capaces de crear grandes soluciones o alternativas a sus realidades; esa innovación y espíritu superador debe ser la clave en la lectura que de ellos hagamos.

Por medio de su lectura podemos acceder a dos realidades: la primera es al mundo interior del autor, descender a su alma, a su genio, y comprender su subjetividad y características particulares; la segunda es al mundo exterior del autor, su, u otras pasadas, sociedad, época, cultura,...

Ambas realidades coexisten, y, al igual que las de la persona que se acerca a éstos, se componen de dimensiones complejas e interrelacionadas.

Así, las dimensiones materiales e inmateriales deben comprenderse como un todo, y aproximarse a ellas desde una perspectiva integral. Una perspectiva que atienda los aspectos históricos, políticos, económicos, epistemológicos, éticos, ecológicos, tecnológicos, estéticos,...

Por tanto, aunque en ocasiones algunos aspectos superen temporalmente a otros en importancia y significación, nunca eclipsarán o harán desaparecer por completo a los demás. No se puede entender un hecho o proceso histórico únicamente desde una perspectiva política, o económica o religiosa, sino desde un análisis integral que atienda todas las perspectivas fundamentales.

La intención de esta reflexión, y la que espero se transmita al lector, es de recoger esta disposición integral; aunque en ocasiones, por mor de la brevedad o falta de conocimientos, se dejen aspectos sin tratar.

En lo que se refiere a la aproximación a los clásicos, a su estudio, comprensión, análisis, aprovechamiento, estima, disfrute, uso, beneficio, consideración,... entiendo que existen tres dimensiones o planos diferenciados; me refiero a:

- Plano individual, personal o para la construcción-autoconstrucción del sujeto.
- Plano colectivo, social o para la construcción-perfeccionamiento de una comunidad.
- Plano universal, cultural o para la construcción-continuación de la cultura propia y universal.

Pueden existir otros que se me escapan, u otros que estando dentro de estos tres que señalo, merecerían ser tenidos, por su significancia y valía, como planos por sí.

Sea como fuere, mis conocimientos actuales me hacen considerar estas tres dimensiones suficientemente importantes como para dedicarles tiempo y estudio por separado, dando por supuesto que están totalmente interrelacionadas y comparten, en mayor o menor grado, características y cualidades similares.

Así, debido a la complejidad de lo humano y de la realidad, las reflexiones que realice han de entenderse como un primer paso hacia la comprensión, estudio, actualización y futuro, esperemos, de los clásicos.

PLANO INDIVIDUAL

Como individuos o seres particulares que somos, o deberíamos ser, nos componemos de una parte física y una espiritual, siendo esta última la que nos define como seres humanos.

Nos definimos através de nuestra conciencia, como seres con existencia propia, una existencia interior que sentimos diferente del resto de seres alrededor nuestro y del resto de la realidad. Esta diferenciación no constituye una separación en sí, sino que es una interrelación constante que modifica y transforma en ambas direcciones.

Por lo que a un mayor grado de conciencia de nuestro ser, nuestra cultura y del resto de la realidad nos hace más humanos. Aunque la conciencia no lo es todo, ya que la voluntad, la creatividad, la reflexión, la pasión, la emoción,... también nos constituyen.

Así pues, puesto que desde antes de nacer, y cuando seguimos desarrollándonos, lo hacemos alrededor de unas circunstancias determinadas, y dentro de comunidades-sociedades con circunstancias y características específicas, podemos, en cierta medida, autoconstruirnos o dejar que las influencias, eventos, personas, estructuras sociales,... determinen y construyan nuestro mundo interior, nuestro ser.

Como en todo lo social, el ideal a perseguir sería una situación de equilibrio, en la que, por un lado el sujeto se construye como individualidad fuerte, y por otro la comunidad, empezando por la gente que más le aprecia, le complementa en su construcción.

Si no se autoconstruye el individuo, le construirán como les plazca a los individuos con poder e influencia de su entorno, pudiendo, como en la actualidad, construir seres mediocres y pusilánimes. Aunque tampoco sería beneficioso un sujeto fuerte y altamente autoconstruido aislado, ya que lo social es componente último y definitorio de lo humano.

Por tanto, después de esta introducción, se puede tratar la función o relación de los clásicos con la autoconstrucción del sujeto.

Lo primero que hay que resaltar es que la autoconstrucción del sujeto, de cada uno, debe ser libre y tan independiente como sea posible, por lo que las ideas o autores que cite deben entenderse como sugerencias o posibilidades entre otras muchas. Así pues, según las metas de cada sujeto, éste buscará y apoyará en corrientes o autores que considere necesarios y útiles para su autoconstrucción.

También, los clásicos pueden servir, confortar y fortalecer al sujeto tanto en momentos difíciles, negativos o traumáticos como en momentos ilusionantes, positivos o de crecimiento.

En los momentos malos, como cuando se encuentra uno de cara con la soledad ontológica o se pierde a un ser querido, pueden ayudarnos sirviendo de compañía, de referencia espiritual y vital, para reencontrarse con uno mismo, para recordarle sus metas y sus ideales, para renovar nuestras fuerzas, para enriquecer o mejorar nuestro retiro interior, para ayudarnos a permanecer firmes ante el caos, la desesperación y la tristeza, para ayudarnos a comprender que los momentos difíciles son parte común de la existencia, necesarios e imprescindibles, etc.

En los momentos buenos, pueden ser útiles al ofrecer la experiencia de una vida vivida, y una perspectiva espacio-temporal diferente, para ayudarnos a crecer y desarrollarnos como seres humanos, ofreciendo ejemplos para enfrentar la realidad y la vida, para ayudarnos a tener una mente lúcida, ágil, estructurada y reflexiva, también pueden ofrecer conocimientos sobre la realidad y lo humano primordiales, que en épocas como la actual se esconden y hacen desaparecer, pueden ser referentes espirituales y vitales, pueden enriquecer nuestra cultura porque enseñan la preponderancia de los bienes espirituales, pueden enseñar la importancia de vivir por ideales, metas sublimes y grandeza, etc.

Por mi parte, apuntaré algunos aspectos y ejemplos que considero importantes:

- Un concepto y práctica trascendental de la cultura clásica occidental es la de virtud, como autoconstrucción de un sujeto virtuoso que se esfuerza por mejorarse como meta en sí y con el fin de aportar a la sociedad. Además, como se ha comentado, la voluntad es decisiva a la hora de que el individuo emprenda cualquier proyecto o persiga cualquier meta, al igual que la fortaleza, la paciencia, la frugalidad, la lucha, la indiferencia ante los miedos y bajas pasiones, la valentía y la perseverancia lo son para continuar y persistir en el camino y consecución del objetivo que nos marcamos. Más aún cuando en el momento actual la disposición para la lucha y el combate ideológico, político, ético, reflexivo y estratégico debe ser

el rasgo fundamental de cualquiera que pretenda acometer una transformación revolucionaria de significación histórica. Al respecto, encontramos a los filósofos cínicos y estoicos, que por medio de su estudio podemos aprender y cultivar estas cualidades a las que tanta importancia dieron.

- También el amor, la sociabilidad, la convivencia, el desprendimiento, el desinterés, el cuidado de unos a otros,... son aspectos decisivos y que creo necesarios para la autoconstrucción del sujeto, para poder ser seres humanos completos y aspirar a grandes metas. Como ejemplos propios y cercanos se pueden tomar al cristianismo primitivo o la revolución hispana de la alta Edad Media.

-Además de los valores anteriormente citados, la mística castellana del siglo XVI resaltó la importancia de la frugalidad y dejación de sí para darse a los demás (y a Dios, en su caso), ofreciendo ejemplos de vidas y prácticas ascéticas que pueden ayudar a la autoconstrucción de un sujeto fuerte. Simon Weil también puede servir como referente en este sentido.

- La reflexión, el entendimiento, la filosofía y la verdad, son aspectos más difíciles y complejos, por tanto más abiertos y carentes de referentes claros o definitivos. Tanto para el sujeto como para el colectivo, el análisis y estudio de la realidad lo más certero posible es urgente; no es posible emprender tareas o metas algunas sin una comprensión previa de la realidad y las situaciones que vivimos y nos encontraremos. Así se pueden apuntar ciertos autores que pueden ayudar en aspectos más o menos parciales: Ticonio, John Locke, Edgar Morin,...

- Otro aspecto importante del sujeto que fue tratado en el pasado es el de la sublimidad, el componente pasional de lo humano, el heroísmo y la grandeza. A este respecto nos podemos acercar a obras de Longino, Kant, ciertas del romanticismo y Félix Martí Ibáñez.

PLANO COLECTIVO

Igual que se requiere una autoconstrucción del sujeto, es necesario e imprescindible que, para dar sentido, grandeza y sustancia a éste, se emprendan empresas colectivas y se dedique una parte fundamental de la vida al bien común.

El componente social de lo humano es primordial, y el trabajo colectivo y para el bien general debe ser complementario al desarrollo personal.

Existen muchas dimensiones de lo social, y dentro de lo social podemos encontrar infinitas expresiones y formas distintas de relaciones y organizaciones; teniendo cada dimensión y expresión concreta de lo social su importancia y trascendencia.

Ciertamente, en la hora presente han desaparecido casi por completo las estructuras y relaciones sociales horizontales, por lo que se puede decir que no existe el pueblo, sino individuos segregados sometidos y dependientes del Estado-Capital.

Por tanto, en las circunstancias actuales lo necesario es un cambio revolucionario de la situación con el fin de reconstruir el tejido social horizontal.

Igualmente, será necesario encarar un combate ideológico, ético, político y estratégico que ineludiblemente hay que realizar en contra de las instituciones, estructuras y personas con poder que quieran destruir o seguir destruyendo al sujeto, al pueblo, lo humano y la naturaleza, y evitar que estos se regeneren.

Los clásicos o cualquier otro conocimiento del pasado pueden servir hasta cierto punto, pero lo decisivo es la creatividad y la voluntad para, individual y colectivamente, llevar a cabo la transformación necesaria y el resurgir del pueblo-pueblos.

A través del estudio de los clásicos, y otras obras, experiencias, restos y procesos del pasado, unidos a análisis ateóricos del presente, se puede aprender de errores y aciertos que sirvan para futuras empresas colectivas. Todo ello unido a la innovación de caminos y posibilidades por inventar, puede abrir nuevas vías a la reflexión y a la acción.

Con este propósito de creación de carácter revolucionario, desde mi humilde visión y entendimiento, pueden servir algunas de las obras, experiencias y autores siguientes:

- Con el fin de establecer buenas relaciones entre iguales y poder llevar a cabo metas colectivas superiores será necesario recuperar la reflexión y la práctica ético-moral. Por supuesto, lo que urge son normas autoimpuestas por el sujeto para que le guíen en su relación consigo mismo, con otros seres humanos y la naturaleza, pero es imprescindible su debate e inclusión en cualquier proyecto de regeneración social. Existen varios ejemplos a considerar, y los siguientes son sólo algunos: Sócrates, Juan de Mariana, Fénelon, Heleno Saña,...

- Un aspecto social de lo humano, que es primordial y vital comprender, estudiar y trabajar, es el político. Este aspecto nos permite organizar la sociedad, pero no sólo eso, también convivir y participar del fenómeno social en sí, haciéndonos cargo de nuestras vidas junto con nuestros iguales. Algunos autores que nos ayudarían en la comprensión de tan complejo aspecto humano son: Rousseau, Martínez Marina, T. Jefferson,... y algunas experiencias históricas como la sociedad concejil y comunal hispana.

- Para realizar las metas, personales o colectivas, que deben conformar el propósito de la existencia humana, es necesario establecer proyectos, planes y estrategias para conseguirlas. Igual que los análisis deben estar en constante actualización y mejora, los planteamientos estratégicos y tácticos también; de este modo nuestros esfuerzos y proyectos tendrán dirección y sentido. Al respecto, algunos autores que nos pueden ayudar son: Sun Tzu, Miyamoto Musashi, Maquiavelo, Karl von Clausewitz, Mao Tse-tung,...

PLANO UNIVERSAL

Los clásicos pertenecen, junto con muchas otras expresiones y dimensiones de lo humano, al conjunto de tradiciones y conocimientos que conforman la cultura de un pueblo, y se aúnan a otras para formar y enriquecer la cultura universal.

Esta dimensión de los clásicos existe por sí, más allá de la utilidad, importancia estratégica espacio-temporal o atención y respeto que una sociedad determinada les preste. Su importancia y transcendencia residen más allá de los fines prácticos circunstanciales.

Forman parte del aspecto cultural e histórico de lo humano, que trasciende las limitaciones cotidianas de nuestra naturaleza individual. Tanto a la sociedad como al sujeto les ofrecen una perspectiva histórico-temporal, donde ambos pueden contextualizarse, ser. Les permiten entenderse como proceso continuo y casi infinito de existencia inmaterial, de formar parte de un periodo concreto del desenvolvimiento de lo humano y del universo.

La importancia de su existencia como tales clásicos, y el amor a la libertad, deben asegurar la preservación y respeto a todos los clásicos, permitiendo que exista una verdadera libertad de conciencia.

Con lo que a pesar de que, personalmente, pueda considerar a Platón o a Aristóteles como parlanchines, marrulleros, ideólogos de la tiranía y la esclavitud, *sofistas* con aviesas intenciones, creo que hay que estudiarlos para comprender la complejidad de lo humano, lo que Beato de Liébana llamó *bipartición* de lo humano y de lo real. Al igual que hicieron los monasterios al salvar la cultura griega y romana, el amor y respeto por lo humano y la cultura está por encima de nuestras reflexiones, inclinaciones y pasiones.

Incluso, del mismo modo que se puede decir que para entender la historia del pueblo también hay que entender la historia de las élites, se puede decir que para entender los clásicos del pueblo hay que entender los clásicos de las élites. Y así, en esa dialéctica de la complejidad, autoconstruirnos como sujetos y como pueblo.

Además, en una sociedad que pretenda ser humana, civilizada, libre, basada en el amor y el respeto, justa... debe tener un sitio y dar la importancia debida a los clásicos como respeto y amor a lo pasado, a la experiencia que nos precede, que realmente nos constituye.

Como aproximación a este asunto tan complejo, rico e infinito, intentaré aportar algunas ideas para acercarnos a la importancia de los clásicos para lo humano, y a algunos de los problemas o situaciones preocupantes de su casi desaparición actual.

- Forman parte de la cultura de un pueblo, dimensión humana hoy casi inexistente.
- Los clásicos y la cultura estructuran al sujeto y a la sociedad, sin ambos se consigue la creación del ser nada que hoy vemos.
- Los clásicos pueden servir de inspiración a sujetos y colectivos con intereses civilizadores y revolucionarios, aunque también para lo contrario.
- La desaparición de los clásicos y el resto de la cultura de los pueblos es algo planificado, si no hacemos nada para cambiarlo los eliminarán y se olvidarán por completo.
- Su recuperación y estudio debe ser serio e imparcial, en contra de la tergiversación y manipulación con que se tratan hoy.
- El amor a uno mismo y a lo propio, a su cultura, es primordial, ahora predomina el auto-odio y el nihilismo.
- El amor al conocimiento (filosofía) y al pasado (historia) es fundamental, aspectos de lo humano cada vez más arrinconados.
- Hoy día asistimos a la trágica destrucción y mofa de los bienes y metas espirituales representados en muchas ocasiones en los clásicos.

- La importancia de los ideales y los deberes que aparecen en algunos de los clásicos pueden contrarrestar la barbarie y catástrofe civilizatoria presente.
- En un momento de destrucción espiritual, los clásicos pueden ser vías para la regeneración del pensamiento y las ideas, para crear nueva cultura.
- También para la regeneración de otras dimensiones de lo humano como la emoción, la pasión, la creatividad,...
- Aportan experiencias, conocimientos y sentimientos que construyen nuestro pasado, enriqueciendo nuestro presente, y potenciando nuestra capacidad para proyectar nuestro futuro, incrementando nuestra valía y potencial de ser.

PROPUESTAS PARA SU ESTUDIO, RECUPERACIÓN Y UTILIDAD PARA EL SUJETO Y LA REVOLUCIÓN

Considero que con el fin de desarrollarse en plenitud, todo individuo y sociedad debe aspirar a la búsqueda, amor y práctica de la verdad. De este modo seremos conscientes del porqué, cómo y para qué acordamos llevar a cabo los esfuerzos necesarios para perseguir nuestros propósitos.

Así pues, es necesario acercarse a los clásicos de la manera más verdadera y realista posible. Sin duda, cada generación en una sociedad y cada persona individualmente debe realizar una revisión y análisis de la realidad para tener su propia visión y enfrentarse al mundo de forma creativa.

Los clásicos forman una parte importante de la realidad cultural de lo humano, y así pues, ahora debemos dedicarles el tiempo y energía pertinente para desarrollar esta dimensión cultural humana, del mismo modo que deberá hacerse por la siguiente generación.

Los clásicos, al igual que otros conocimientos, experiencias y procesos históricos, no pueden ni deben ser copiados. La clave está en su comprensión, aprendizaje e inspiración. En descubrir nuevas y mejores vías para la reflexión y para el actuar.

Pueden ayudarnos a entender nuestro pasado, a comprender mejor nuestro presente y a pensar en el futuro de la forma más creativa posible. De este modo recogeríamos lo mejor de la tradición, salvaríamos lo salvable del presente, y proyectaríamos revolucionariamente nuestro futuro.

Ahora recojo algunas ideas para promover el estudio y aplicación de los clásicos a la comprensión y resolución de los grandes interrogantes actuales:

- Desde la perspectiva individual, como ya se ha comentado anteriormente, los clásicos pueden aportar mucho para la autoconstrucción del sujeto. Animo a todo el mundo a incorporar a los clásicos dentro de sus lecturas, e intentar reflexionar sobre ellos y a partir de ellos.
- Cada uno puede realizar textos de análisis, reflexión y actualización sobre los clásicos que le sirvan a él y al resto de la sociedad para comprenderse a sí mismos y la realidad. Será decisivo que se aproximen de manera creativa, intentando enfrentar las grandes cuestiones del presente y del futuro, intentando aportar soluciones y estrategias para revertir la desolación actual.
- Se pueden crear textos de análisis de la importancia del autor y su obra en su sociedad, además de su valía para entender el presente y proyectar el futuro. Se pueden analizar los aspectos positivos e intentar aportar ideas constructivas en los aspectos negativos u olvidados por el autor.
- También, de los clásicos se pueden recuperar creativamente y actualizar prácticas y modos de vida que el individuo considere valiosos o útiles para su autoconstrucción. En este sentido pueden ser útiles algunas prácticas ascéticas, ejercicios para fortalecer la voluntad o de silencio y reflexión.
- Desde la perspectiva social o colectiva ya se han comentado previamente algunas potencialidades civilizadoras que ofrecen los clásicos, como estos pueden contribuir de una manera sustanciosa en la creación de una nueva cultura popular.

- Una propuesta en esta dirección es la creación de talleres, foros de debate y proyectos colectivos intelectuales, reflexivos, culturales,... (Como folletos, libros, cuentos, obras de teatro,...) donde los clásicos tengan un papel importante, si no principal. Se pueden representar acontecimientos que ejemplifiquen cualidades morales o reflexivas, épicas o trascendentes.

- También se pueden incluir o reinterpretar a los clásicos en las expresiones artísticas y de belleza, en todas las actividades humanas de manera creativa: fiesta, arquitectura, poesía, pintura, música,...

- Otra propuesta es, como se ha comentado, la actualización creativa de los clásicos pero en este caso de manera colectiva. La incorporación de los clásicos en los estudios y análisis de la realidad, y en las propuestas estratégicas y metas que las comunidades concreten.

- En este sentido, para la Revolución Integral, o para este grupo que asistimos al encuentro, también es necesario estudiar, analizar y establecer como referentes a algunos de los clásicos que consideremos imprescindibles para comprender los diversos aspectos de la realidad: la ética, política, filosofía, espiritualidad,... Además de ayudarnos a pensar, a desarrollar planteamientos estratégicos superiores y servir de ejemplo. La reivindicación de los clásicos y otros aspectos positivos de nuestra cultura occidental, en contra de la aculturación y destrucción de lo humano por parte de las élites de poder, puede ser una herramienta decisiva a la hora establecer un combate revolucionario civilizador. Cuanto más los valoremos y estudiemos, más creativos y capaces seremos, además de contagiar a los demás con nuestro crecimiento y goce de los clásicos, siendo el ejemplo de su actualidad y la verdad de su importancia y necesidad la mejor publicidad.

- Como ejemplo, en la propuesta que hice sobre la realización de una obra ambiciosa de estudio y análisis del Estado, los clásicos pueden ser determinantes a la hora de elaborar lo más certeramente posible análisis históricos, políticos, económicos, éticos, tecnológicos, ecológicos,...

- Desde la perspectiva cultural occidental en nuestro caso, y universal, como se comentó, es urgente el aprecio y preservación de los clásicos junto los demás aspectos culturales positivos de cada pueblo.

- Con este propósito empecé a realizar una especie de biblioteca de los clásicos, donde aparecen sus obras disponibles y textos sobre ellos:

<https://josefranciscoescribanomaenza.wordpress.com/clasicos-y-sus-obras>

Le dedico el tiempo que puedo y estaría bien que otros se apuntaran al proyecto, o crear colectivamente una alternativa paralela a éste, siendo de creación cooperativa de todos o de unos cuantos para todos. Se trata de recoger y mantener a los clásicos que se consideren al alcance de cualquiera, obviamente con acceso a tecnologías de la información.

- Otra propuesta en esta dirección sería conformar bibliotecas comunitarias o populares donde se vayan recogiendo entre la gente popular a los clásicos, a las que tendrían acceso los participantes y personas del entorno. Además, en estos lugares comunes se podrían generar lecturas, coloquios, debates y proyectos de diverso tipo en grupo-grupos.

- También sería importante poder acercar y actualizar a los clásicos presentando las ideas y valores que trataban de una manera escueta y accesible; de modo que se comprenda la significación y trascendencia de estas ideas sencillas y simples, que afectan a todo sujeto y sociedad, pero que no se les presta atención alguna aún siendo aspectos accesibles por medio del sentido común. Se podría hacer por medio de citas, textos cortos, panfletos,... presentando la idea-ideas de forma directa y sintética.

José F.E. Maenza

EPÍLOGO

TEXTOS POSTERIORES AL ENCUENTRO

DESPUÉS DEL I ENCUENTRO DE REFLEXIÓN SOBRE RI. ANÁLISIS DEL GRUPO ORGANIZADOR

Escrito por los organizadores del Encuentro 2015

Una vez que ha tenido lugar el I Encuentro de reflexión sobre Revolución Integral queremos hacer, y se hace imprescindible, un pequeño análisis compartido desde el grupo que lo ha organizado.

Esto no impide que a su vez cada persona, del equipo que ha llevado a cabo la organización como cualquier otra participante, tenga su propia visión, emociones y reflexiones sobre el mismo. Por ello no debería quedarse como el único y estamos seguros de que os animaréis a compartir en la Web o el foro vuestras personales y diferentes percepciones y vivencias del encuentro.

Como tampoco significa que nuestra visión sea la más correcta ni la más auténtica, simplemente tiene más en cuenta los entresijos de estos meses organizando, además del propio encuentro. Hemos hecho una labor conjunta para presentar un texto común para transmitir y así contagiar el espíritu de concordia que tenemos y que, entendemos, es una cuestión clave.

Cuantas más y más plurales opiniones, mayor y mejor será el aprovechamiento que hagamos de ellas todos los demás.

Las podéis ir subiendo directamente al nuevo tema en el foro Post-encuentro. O bien, si queréis que aparezca como artículo en la Web, hacédnoslo llegar por correo electrónico y nos encargaremos de publicarlo. Ésta es una manera de darle continuidad a revolucionintegral.org.

Tenemos sentimientos de agradecimiento sincero y profundo. El trabajo previo y el desarrollado en el propio encuentro no ha sido sencillo, pero ha merecido la pena. Además ha sido muy emocionante.

Intelectualmente ha estado igualmente a un buen nivel, con aportaciones muy diferentes en forma y en fondo, siempre siguiendo un hilo común, pero con cuentas de diferentes colores y formas, que amplían los puntos de vista con los que llegábamos.

La gran pluralidad, idea recurrente en los mensajes que escribimos al final, ha sido patente y muy beneficiosa.

Somos los primeros que hemos aprovechado al máximo la posibilidad que se ha creado de conocernos, reconocernos y crear redes que faciliten el seguir con las tareas de reflexión y acción más allá de haber pasado dos días excelentes.

El lugar elegido ha reunido las condiciones casi perfectas para la celebración a nuestro aire y con comodidad. Queremos hacer especial mención a Josan, el encargado de “El Colladito”, y a todo su equipo que han tenido la mejor de las disposiciones a ayudar y colaborar para que todos estuviéramos a gusto, tanto durante la preparación como la celebración del Encuentro. No sería descabellado pensar en, si se decide hacer un nuevo encuentro, se pueda repetir el alojamiento de este primero. Sin perder de vista la idea de localizar y replicar estas reuniones por los territorios que cada cual habitamos.

Aunque en contacto permanentemente con la naturaleza, por la ubicación del lugar (cuidadosamente escogida) el paseo del domingo por la mañana significó el momento en que se hizo de manera más patente nuestro deseo de que el medio natural fuera parte integrante del encuentro. Dedicarle ese rato a los robles, pinos y orquídeas salvajes nos situó a todos en la Tierra tras las largas e intensas jornadas del viernes y el sábado.

Junto con los aspectos más positivos también tenemos dudas o cuestiones que queremos compartir, como no podía ser de otra manera, de manera pública.

Por una parte pensamos que en algunos casos quizá nos hemos excedido en nuestra función organizadora y, en pro de un resultado mejor, desde el cariño y la intención de facilitar la asistencia al encuentro, intuimos que hemos compensado nosotros la falta de compromiso de algunas personas, pocas y en aspectos puntuales. Sobre esta contradicción seguiremos reflexionando, también con la ayuda de vuestros comentarios.

Por otra, al ser planteado el encuentro como un espacio y un tiempo para la reflexión, los momentos para relacionarnos personalmente en profundidad han sido reducidos. Aunque se han dado, y la fiesta del sábado por la noche o el paseo del domingo estaban específicamente programados para ello, y pensamos que se han aprovechado muy bien. También los tiempos de comida nos han servido para conocernos y tejer red.

Aun habiendo dedicado la mayor parte del tiempo a la exposición y la reflexión intelectual, no ha sido más que una pequeña parte de lo que vemos necesario hacer en este inmenso proyecto que es la revolución integral, ya que es una transformación que está por pensar. Este aspecto era nuestro nexo de unión. Decidimos que fuera un encuentro con charlas y exposiciones de manera ordenada, mediante voluntarios y voluntarias. Publicamos el programa meses antes y no hubo aportaciones que quisieran trabajar en algo diferente, por lo tanto esta idea se mantuvo hasta el final.

Puesto que éramos personas desconocidas no se podía tampoco forzar el encuentro a algo más íntimo o personal. Sin que medie el vínculo afectivo no a todas las personas les resulta cómodo.

Si hubiéramos respetado escrupulosamente los horarios, especialmente el de inicio, y estuviéramos más acostumbrados en general a escuchar y trabajar en asamblea, las sesiones de dos horas, con media hora de descanso entre ellas, seguimos considerando que no eran exageradas. Tenemos que buscar la mejora de la experiencia asamblearia, porque la revolución será asamblearia o no será, es por lo que todas las experiencias de horizontalidad deberán acopiarse y ser reflexionadas para hacerlas nuestras, como una obra nunca acabada del arte más sublime, la de la convivencia fraterna en el multiverso. No sería descabellado que un próximo encuentro fuera un taller experimental sobre asamblea y todo aquello que es necesario para su eficacia.

Vemos como muy positivo el habernos vuelto a casa emocional y espiritualmente insatisfechos, con la necesidad de conocer más a fondo a algunos o simplemente de entablar conversación con los que no lo hemos hecho por falta de tiempo. Esto hace que esperemos con más ganas e ilusión el reencuentro.

También desde la organización hemos cometido errores e igualmente agradeceremos que esté presente la autocrítica del encuentro por parte de todas y todos para mejorar su desarrollo.

Aunque el programa ha estado accesible y abierto a cualquier aportación, no era conocido por algunas personas, tiene una parte de responsabilidad cada cual, pero habría que pensar cómo mejorar la comunicación para facilitarlo aún más.

Por otra parte, estaban definidos los contenidos y los tiempos con anterioridad, pero algunos aspectos de las dinámicas que son muy importantes, por ejemplo el papel del moderador, no llegamos a prestarle la suficiente atención previa. No hicimos una explicación al inicio con aceptación explícita, después de haberla entendido bien, por parte de todos los presentes. Otro ejemplo sería la disposición de las sillas que tampoco le prestamos la atención suficiente.

Hemos actuado sobre la marcha y siempre con la mejor de nuestras intenciones, era muy importante que cada persona se sintiera a gusto y pensamos que ha sucedido así, excepto por momentos puntuales que luego hemos resuelto con cariño. Porque, aunque no se diera delante de todos, sino de una forma más privada, esperamos que nadie se haya ido del encuentro sintiéndose mal ya que se buscó cómo solventar los desacuerdos o tiranteces.

La parte positiva de la que surge es que había muchas ganas de participar y muchas ideas para aportar.

En nuestro sentido del deber se incluyó el crear un fondo común, con aportaciones de algunos miembros de la organización del encuentro, con el que más de una decena de personas fueron ayudados económicamente. Pensábamos que había sido suficiente, pero como quizá no, habría que pensar cómo conseguir que en los próximos encuentros, si se dan, nadie se quede sin ir por un tema económico y abrir el fondo a todos para que todo el que quiera pueda aportar.

Además somos conscientes de que un verdadero grupo humano no se puede crear de la noche a la mañana, y un hecho puntual, como que una pareja se fuera en la noche porque su bebé tenía fiebre, sin sentir que tenían a los demás para apoyarse en ellos, nos hace reflexionar pro-

fundamente sobre los caminos para crear confianza y amor. Son largos y complejos.

Pasando a otro tema, vemos que sería un éxito de este primer encuentro que saliera un nuevo grupo para plantear el siguiente. Contaría con todo nuestro apoyo, y lo aprendido en estos cuatro meses, desde diciembre que fue cuando surgió la idea. Sería una muestra palpable, junto con otras que se den, de que hay interés en seguir avanzando, entrelazándonos y continuar con el esbozo de análisis, estrategia y táctica echado a andar.

Llegamos cada cual con sus expectativas y nos vamos con el sentimiento de que, lejos de una organización, lo que se ha conseguido es un vínculo orgánico que nos sentimos con ganas, y a la vez responsables, de seguir alimentando. Pero todo dependerá de todas y cada una de las personas que hemos llegado hasta aquí y las que nos falta por conocer y sumarse a nosotras. En la revolución integral hay casi todo por hacer, pero vamos poniendo los primeros hitos con hechos clave como este encuentro.

Un abrazo fuerte, afectuoso y que transmita el agradecimiento, la exaltación y el enternecimiento que sentimos.

MUCHAS GRACIAS.

Héctor Gregorio, Jesús Trejo, José Francisco Escribano, María García Marcos, Miguel Vázquez, Marcos Gay, David Algarra, Sofía Armenteros.

CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE REFLEXIÓN SOBRE LA REVOLUCIÓN INTEGRAL

Entre los pasados día 1 al 3 de mayo de 2015 se ha celebrado en Miraflores de la Sierra (Madrid) el primer encuentro de reflexión sobre revolución integral. Esta reunión partió de la iniciativa de un grupo de personas afines a la obra y el pensamiento de Félix Rodrigo Mora. La mayor parte del peso organizativo recayó en Sofía Armenteros y David Algarra, pero también han sostenido esta difícil carga otras personas como Vanesa, Héctor, Miguel, María y Jesús Tejo, entre otros. Este último ha sido la persona con la que he compartido más tiempo y conversación. Tuvo la gran amabilidad de recogerme en la estación de Collado Villalba y la hospitalidad de acogerme en su casa durante la noche previa a mi regreso a casa. Jesús ha jugado un papel importante, junto a María García, en la elección del lugar donde nos íbamos a reunir, comer y dormir. La elección ha sido muy acertada. El albergue del Colladito ofrecía unas instalaciones adecuadas para el encuentro y un entorno ambiental de gran belleza.

Una de las primeras personas a las que ví y reconocí fue a mi querido amigo José María Peiró. José María es, sin lugar a dudas, la persona con la que mantengo un contacto más fluido de todos los amigos y amigas que he hecho gracias al entrar en contacto con la obra de Félix Rodrigo Mora. Al verlo nos dimos un fraternal abrazo, como no podía ser de otra manera. También pude hacer un gesto similar con amigos como David Algarra o Joan Enciam. Me hubiera encantado darle también un fraternal abrazo a mi también querido amigo Blai Dalmau, pero al final no pudo ser. Ya habrá otra oportunidad para conocernos en persona. La ronda de abrazos no quedó ahí. La murciana Isa Galindo ofrecía abrazos gratuitos y nos hemos dado varios durante estos días.

Como sucede en todas las reuniones, sobre todo cuando se dan cita muchas personas,- más de cien en este primer encuentro sobre revolución integral-, no siempre tiene uno la oportunidad de conversar con todos y cada uno de los participantes. Se dan muchas circunstancias para el explicar el porqué llegamos a hablar con unos más que otros. La casualidad juega un papel importante. Al final terminamos hablando con la persona que se sienta a nuestro lado, con la que compartimos mesa o con la que duerme en la litera de arriba o de al lado. También sucede que sentimos cierta predisposición a hablar con determinadas personas, sin saber muy la razón que lo explica. Por el contrario, con otras la conversación no pasa de un hola o ni siquiera eso. En este sentido fue todo un acierto comenzar el encuentro con una breve auto-presentación para explicar cuál es nuestra trayectoria y los proyectos en los que estamos inmersos. Me sorprendió la gran diversidad de trayectorias personales e iniciativas, aunque con un denominador común: el inconformismo con la realidad presente y las ganas de trabajar en pro de un cambio radical en el discurrir histórico de la humanidad antes de que el proceso de deshumanización y destrucción de la tierra sean irreversibles.

Tras las auto-presentaciones llegó el turno de las charlas y ponencias. La primera fue la de Félix Rodrigo Mora que nos habló de sus libros inéditos sobre la Segunda República y la Alta Edad Media. No voy a comentar nada de la disertación de Félix, ya que él no quiso que se grabara y habló de ciertos asuntos que sólo quería compartir con las personas que participamos en el encuentro. Lo que sí quiero hacer es hablar de la impresión que me ha causado la personalidad de Félix. Me gusta observar a las personas para intentar vislumbrar lo que fluye en su interior. Esa tarde Félix me pareció una persona muy cansada y meditabunda. Al día siguiente lo noté mucho mejor. No obstante seguía en ese estado de profunda concentración en lo que escuchaba y de toma de anotaciones en las hojas de papel que portaba en su mano. Con los ojos cerrados y evidente relajación corporal mantenía los ojos cerrados para no perder detalle de lo que se decía en el amplio salón de reunión que nos acogió estos tres intensos días de trabajo. Como uno más, sentado en el círculo que formamos para facilitar la comunicación, pedía la palabra para hacer algún comentario o intercedía para que otros pudieran hablar. En la relación de tú a tú mantiene esa misma actitud de escuchar más que de hablar. Durante estos días he tenido la oportunidad de compartir en al menos dos ocasiones mesa y

mantel con Félix. La verdad es que no hemos hablado mucho. Así que no sé lo que él piensa de mi y ni tampoco lo que yo pienso de él. Creo que después de estas palabras Félix ya sabe cuál ha sido mi impresión sobre su personalidad.

El sábado fue una jornada muy intensa. Terminamos todos exhaustos. Menos que puede despejar mi mente y tonificar mi cuerpo durante la estupenda sesión de yoga que nos ofreció Leire Saitua: una magnífica profesora. Os lo aseguro. Sé de lo que hablo.

El día comenzó con la presentación del documento desarrollado antes del encuentro por Sofía Armenteros. Desde mi punto de vista estuvo muy bien. Era necesario conocer el marco teórico y el análisis de la situación actual por la que pasa el mundo y nuestro país. Tras la alocución de Sofía tomo la palabra Jorge Rulli para presentar el libro “La Tiranía de los Derechos” de su amigo Brewster-Kneen. Todos nos quedamos boquiabiertos al ir escuchando la biografía de Jorge y la extraordinaria sabiduría que desprendían sus palabras. Ofreció datos impresionantes sobre los oscuros negocios que están detrás de buena parte de la política internacional. A mí, personalmente, me impresionó saber que tras el desbloqueo del embargo a Cuba se encuentran la sucia mano de la multinacional Monsanto.

Rafael Rodrigo ofreció una charla sobre las consecuencias de la Ley Integral contra la Violencia de Género. Este es un asunto complejo y delicado. Lo que parece evidente, y la charla de Rafael demostró, es que su redacción supone un auténtico despropósito cuyo único propósito ha sido incrementar la tecnoburocracia tentacular y transmitir una imagen muy negativa de un género: el masculino.

De los textos que se leyeron en la primera parte de la mañana todos coincidimos en resaltar el interés del análisis sobre Podemos realizado por Esteban Vidal, que al final no pudo asistir al encuentro. Me hubiera gustado intervenir para hablar sobre el concepto de intelectual. Desde mi punto de vista, un intelectual es toda aquella persona que goza de una vida interior plena dirigida al fomento de la bondad, la búsqueda de la verdad y el desarrollo de su capacidad creativa. Otros, como los que describe Esteban Vidal, también mantienen activo su pensamiento, pero lo dirigen hacia el poder y la exaltación de su ego. Nosotros, los que participamos en el proyecto de revolución integral, somos herederos de una tradición

intelectual emprendida por autores como Blake, Ruskin, Morris, Emerson, Whitman, Thoreau, Melville, Hugo, Zola, Mazzini, Tolstoi, Dostoievski, Ibsen, Geddes o Mumford, entre muchos otros, que denunciaron los resultados que para el ser humano ha tenido el proceso de mecanización y conquista física. Como una sola voz, protestaron contra los sacrificios y brutalidades inhumanas, el grosero materialismo y el craso olvido de la personalidad humana equilibrada y plena.

En la segunda parte de la mañana del sábado se dedicó a la reflexión sobre la autotransformación del sujeto. Participaron Ricard Vidal, que nos habló de manera muy acertada sobre el silencio; se leyó el texto preparado por mi apreciado amigo Blai Dalmau; Álvaro Gutiérrez abrió su corazón para hablarnos de todo el aprendizaje adquirido entre logros y fracasos; y también tuve la oportunidad de presentar mi libro: “la espiral de la vida. El camino hacia la Vida Buena”. En apenas diez minutos intenté explicar el funcionamiento de las “máquinas pensantes” diseñadas por Patrick Geddes, que han sido revisadas y actualizadas por un servidor. Y no lo conseguí. Era una pretensión pueril. Resulta imposible explicar un tema tan complejo como mi investigación en diez minutos, cuando para lo mismo he necesitado para mis alumnos del Máster de Educación de la Universidad de Granada varios días de intenso trabajo y explicación. Espero al menos haber suscitado el interés sobre este proyecto en algunos de los presentes al encuentro.

La tarde del sábado fue por igual intensa que agotadora. Llegó el momento de reflexionar sobre la revolución integral. Fueron muchos los intervinientes con ponencias muy interesantes. La presentación del documento marco corrió a cargo de Laia Vidal. A continuación Joan habló del proyecto de Can Tonal, información complementada por Gorka Pinillos que trató la experiencia de la Cooperativa Integral. El tono de la conversación cambió cuando intervino Eduardo Martínez. Como buen artista preparó a los asistentes con una breve canción y unos sonos de su guitarra. Era una preparación necesaria para hablar de erotismo y de su novedoso proyecto de revolución erótica. Sin salirnos del mundo del arte tomó la palabra Irene García que nos ofreció una estupenda charla sobre el papel del arte en el cambio de paradigma que estamos intentando propiciar desde la revolución integral. Pienso que animado por el espíritu artístico que se respiraba en la sala, Miguel Vázquez utilizó un tono provocador y dramá-

tico para exponernos su visión de la realidad y el modo de enfrentarla. Miguel tiene una personalidad arrolladora y ambivalente. Llama la atención su mirada limpia y su corazón ardiente. Es una persona de la que uno sabe que no duraría en ofrecer su vida para defender a sus compañeros. Dispuesto a luchar, como reza en el juramento de los jóvenes ateniense, “solo o con el apoyo de todos”. Una persona que aúna fuerza en la voz y una exquisita sensibilidad que le lleva a emocionarse ante el tierno brote de un roble.

El segundo bloque de la tarde del sábado estuvo dedicada la reflexión sobre estrategias y tácticas. La ponencia marco corrió a cargo de Karlos Luckas. Karlos es uno de los referentes del movimiento que ha venido a llamarse de “revolución integral”. Al principio me quedé un tanto descolocado. Habla de la “gente” sin que supiera a quien se refería. Esta “gente” era la que había tomado la iniciativa de organizar este encuentro. Y ellos, los otros, eran él, Félix y me imagino que también Prado: los intelectuales. Él no se identificó como tal, pero era fácil adivinar que marcaba una clara diferenciación entre la gente y los grandes popes de la revolución integral. No deja de ser curioso que posteriormente el ponente criticara el pensamiento de Auguste Comte precisamente por la rígida división social que el célebre filósofo francés estableció entre “gentes”, “jefes”, “intelectuales” y “emocionales”. No obstante, la conferencia estuvo realmente bien. No cabe duda que es una persona con una dilatada trayectoria política e intelectual que nos ofreció una brillante ponencia y bien argumentada exposición sobre las estrategias y tácticas que son necesarias desplegar para unir los objetivos con las acciones y éstas con los logros que seamos capaces de alcanzar juntos mediante la voluntad y la constancia.

Es necesario, como bien indicó Karlos, clarificar los objetivos de la revolución integral. Quizás este trabajo sea el que tendríamos que abordar en la próxima reunión del proyecto de revolución integral. Pienso que este primer encuentro ha cumplido con creces el objetivo de conocernos en persona y saber cuáles son las líneas de trabajo de cada uno de nosotros. Los documentos elaborados por Félix Rodrigo Mora, Prado Esteban, Sofía Armenteros, Laia Vidal y Karlos Luckas, entre otros, constituyen un magnífico punto de partida para aclarar el qué, el por qué y el cómo de la revolución integral. Respecto a esta última cuestión parece evidente que se plantean a priori dos opciones: tomar el poder o separarse de él. Desde mi

punto de vista, los cambios que han sido efectivos a lo largo de la historia son aquellos que arañan las máquinas de la estructura de poder interrumpiendo el orden y desafiando las normas. Un ataque de este tipo no aspira a tomar la ciudadela de la autoridad, como decía Mumford, sino a alejarse de ella y paralizarla sigilosamente. En cuanto se extiendan estas iniciativas, -entre las cabe citar al movimiento neo-rural o las ciudades en transición-, la autoridad volverá a la fuente adecuada: la personalidad humana y las comunidades basadas en la cercanía y las relaciones cara a cara.

La primera pregunta que deberíamos plantearnos es la siguiente: ¿Qué es la revolución integral? Para mí se trata de un movimiento cívico que tiene como principales objetivos la defensa, potenciación y renovación de la vida, el fortalecimiento de la vida interior y la elevación de la condición humana. Sus integrantes, con su voluntad y esfuerzo constante, quieren contribuir a que todas las personas tengan la oportunidad de gozar de una vida digna, plena, rica y significativa. Una vida, en definitiva, que merezca ser vivida.

El cómo conseguir la transformación que buscamos requeriría una extensa argumentación. No obstante, creo que estas palabras de Lewis Mumford resumen bien el proceso: “solo aquellos que día a día tratan de renovarse y perfeccionarse serán capaces de transformar nuestra sociedad, mientras que aquellos que estén ansiosos por compartir sus altos dones con la comunidad entera, -en verdad con toda la humanidad-, serán capaces de transformarse a sí mismos”. Este proceso de autoeducación y autodesarrollo era conocido en la Grecia Clásica con el nombre de *Paideia*.

Para el hombre y la mujer despierta, la propia vida es esencialmente un proceso de educación, realizado a través de la maduración, la crisis, y la renovación. Merced a este proceso educativo emergen las más plenas potencialidades de la comunidad y de la persona. Esta filosofía no segrega el aprendizaje de la vida, o el conocimiento de la acción. El ser humano del que estamos hablando nunca abandona la “escuela”, porque en ningún momento cree que haya completado su educación. Este es, desde mi punto de vista, el único medio eficaz para constituir un cuerpo social orgánico en el que cada uno de sus miembros han desarrollado al máximo su capacidad de equilibrio, universalidad y totalidad. Este último aspecto es fundamental para alcanzar el éxito en una empresa de cambio

social como la que pretende el bloque para la revolución integral. Cada uno de nosotros, como las células de un organismo biológico, debe poseer las capacidades y los conocimientos para llevar a cabo cualquiera de las funciones necesarias para la supervivencia del grupo, aunque desarrolle alguna en particular. Tales conocimientos y destrezas, a diferencia de las células, no son inconscientes, sino que deben adquirirse a través de la paideia o la educación.

Tal y como nos recuerda Werner Jaeger en su estudio “Paideia: los ideales de la cultura griega”, “la democracia, con su apreciación optimista de la capacidad del ser humano para gobernarse a sí mismo, presuponía un alto nivel de cultura. Esto sugería la idea de hacer de la educación el punto de Arquímedes en que era necesario apoyarse para mover el mundo político”. Las ideas de Jaeger sobre la paideia fueron resumidas por Lewis Mumford en su obra “Las transformaciones del hombre”. Según la lectura que hace Mumford de este término, la paideia, -tarea que debe convertirse en la principal de la vida del hombre democrático-, “es la educación mirada como una transformación de la personalidad humana que dura toda la vida, y en la cual todos los aspectos de ella desempeñan un papel. A diferencia de la educación en el sentido tradicional, la paideia no se limita a procesos de aprendizaje consciente, ni a iniciar a los jóvenes en la herencia social de la comunidad. La paideia es más bien la tarea de dar forma al acto mismo de vivir, tratando toda ocasión de la vida como un medio para hacerse a sí mismo, y como parte de un proceso más amplio de conversión de hechos en valores, procesos en finalidades, esperanzas y planes en consumaciones y realizaciones. La paideia no es únicamente un aprendizaje: es un hacer y un formar, y la obra de arte perseguida por la paideia es el ser humano mismo”.

Disculpen esta extensa digresión. Vuelvo a la crónica del encuentro sobre revolución integral. Tras las palabras de Karlos Luckas habló César Lema. Él nos contó su interesante experiencia vital que le llevó desde una pequeña aldea gallega a la Universidad para estudiar biología, todo ello animado por su temprana vocación en la recolección y estudio de los recursos silvestre. César es un gallego de pura cepa. Tiene ese singular humor, esa tranquilidad y bondad tan propia de los oriundos de Galicia.

Fernando García es una de las personas con las que he percibido mayor grado de afinidad profesional, intelectual y cívica. Ambos hemos trabajado en unidades técnicas dedicadas al diseño y promoción de proyectos de dinamización económica basados en el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y culturales del territorio. Además mantenemos en nuestras respectivas localidades una comprometida y activa actividad cívica en la defensa del patrimonio natural y cultural. Pensamos de manera global, pero actuamos en el lo local, con todos los problemas que acarrea enfrentarse al poder no de manera abstracta, sino hacerlo con las personas poderosas de tu pueblo o ciudad. Como decía Mumford, alguien tiene que oponerse al complejo del poder, enfrentándoles a sus propias contradicciones e incoherencias. Mientras que alguien lo haga la megamáquina sentirá granos de arena que no impiden su funcionamiento, pero poco a poco van erosionando sus engranajes hasta que un día imprevisto se pare. Esta es la esperanza y la lucha que anima a gente como Fernando y como yo.

Antonio Alduán compartió con nosotros su rica experiencia vital. Hablo con el corazón, aunque este latiera con tanta fuerza que no dejaba salir las palabras de su boca. Pero lo hizo y dio un testimonio de vida muy valioso. Antonio es de aquellas personas valientes y decididas que buscan y logran la coherencia entre lo que piensan y lo que hacen.

Alfredo no encontró el texto que buscaba en el móvil, pero sin duda es una persona brillante y comprometida. Tuvimos la oportunidad de charlar un rato sobre Ceuta y las complejas relaciones sociales e identitarias que se dan en contextos pluriculturales como la ciudad en la que vivo. Alfredo tiene mucho que decir en la revolución integral y sin duda lo hará.

Isa Galindo es una persona realmente entrañable, simpática y cariñosa. Dotada de una gran sensibilidad emocional y un gran amor por la naturaleza. Nos habló del desarrollo de las monedas locales, un tema importante que domina a la perfección. Isa va a la concreto. Si la economía es básicamente un intercambio de bienes y servicios a través de unos elementos simbólicos como las monedas habrá que cambiar estas últimas si queremos transformar la economía. Isa va al grano y a lo concreto. Que el campo está sucio no espero a que nadie lo limpie por mí: “me agacho y lo hago yo misma”.

Con las palabras de Isa terminamos la sesión vespertina. Cenamos y luego disfrutamos de una alegre fiesta animada por la voz, la guitarra y otros instrumentos musicales, aderezada con un sorbo de hidromiel traída por nuestro querido amigo David Algarra. Yo me retire pronto, pero me consta que la fiesta continuó tras bien entrada la madrugada. Según me contaron la sesión de chistes fue muy buena.

La fiesta sabatina quedaba reflejada en los rostros de algunos compañeros a la mañana siguiente. Una vez recuperado en el tono con el desayuno nos hicimos una foto de grupo antes de emprender un agradable paseo por el bosque cercano.

Contamos con unos guías extraordinarios: José María Peiró, Miguel Vázquez y César Lema. Mi querido amigo José María fue el primero en hablar. Me encanta la ternura y el amor con la que José María habla de los árboles. Ver y escuchar a mi amigo Peiró me ha hecho considerar en serio la posibilidad de la reencarnación. José María es la perfecta reencarnación de un druida. Desprende bondad y sabiduría por cada uno de los poros de su piel. Su sensibilidad es exquisita. La lectura que hizo de un poema de Tagore llegó a emocionarme.

De Miguel Vázquez ya he hablado. Tiene una personalidad muy marcada en la que se complementan una gran fuerza expresiva y dramática con una sensibilidad profunda y conmovedora. Se agachó para mostrar un brote de roble con gran mimo y amor. Nos explicó la enorme riqueza vital que fluye en un metro de bosque. Estas palabras me hicieron recordar la reciente lectura del libro “en un metro de bosque. Un año observando la naturaleza” de David George Haskell (editorial Turner, 2014).

El ambiente de expectación ante la belleza del bosque y la cantidad de información que aporta una lectura atenta y detallada del paisaje fue aumentando a cada paso que dábamos. Algunas personas seguían de cerca a César Lema y otras seguían los comentarios de Félix sobre la cultura popular relacionada con el uso y disfrute de los bosques en la España rural.

Nos podríamos haber tirado todo el día en el bosque, pero teníamos que volver concretar las acciones y la estrategia que nos permitirán avanzar por el largo y complejo camino de la revolución integral. Una vez en la sala de reuniones la primera en tomar la palabra fue Prado Esteban. Casi

todo lo que dijo me pareció muy oportuno y acertado, sobre todo su insistencia que tiene para el proyecto de revolución integral el desarrollo de la creatividad y el fomento de la imaginación que tiene su plasmación más concreta en el arte. Lo único que no me gusta en la utilización del término “seres nada”. Uno de los momentos que menos me gustaron del encuentro fue cuando un compañero se presentó de manera amarga como un “ser nada”. No existen “seres nada”, desde mi punto de vista. Existen personas que por distintos motivos no han conectado con su “yo cósmico” o Ser espiritual, si les gusta más este término. Todos los seres humanos estamos dotados de la misma dignidad y valor existencial. El problema es que no todos, por razones autoimpuestas o por la descabellada acción del complejo del poder, llegan a adentrarse en el cuadrante de la vida interior plena a la que sólo podemos llegar mediante una educación integral que contempla la educación de los sentidos, la educación experiencial y la educación emocional.

El núcleo de la vida interior plena corresponde a los ideales sociales, económicos, políticos y espirituales que caracterizan a la sociedad en la que nos ha tocado vivir. A partir de ellos establecemos la ética que nos guía por el camino de la búsqueda de la verdad y damos forma a los símbolos con los que modelamos nuestros proyectos creativos. Unos proyectos que debemos poner en práctica mediante la acción combinada de la política, la cultura y el arte. Si algo nos falta para avanzar por el camino del que acabo de dibujar un bosquejo es ambición espiritual. Y este tiene que ser uno de nuestros principales objetivos: conseguir el despertar de unas conciencias adormecidas y unos espíritus ahogados en un mar de distracciones frívolas y vacuas. Desde luego no creo que vayamos a conseguir mucho si lo primero que le decimos es que son unos “seres nada”.

En el plano más concreto se trató, por parte de David Algarra, de la continuidad de la página web y la presencia en las redes sociales. También aportaron interesantes propuestas José Francisco Escribano, Fernando García y Leire Saitua con su mandala, además de las muchas personas que propusieron distintas acciones y proyectos. Queda pendiente una lectura atenta y detallada del documento de estrategia preparado por Karlos Luckas. Creo que lo mínimo que podemos hacer para compensar el esfuerzo y la generosidad de Karlos para redactar la propuesta estra-

técnica es leerla, comentarla y discutirla para avanzar en este proceso de revolución integral.

Lo último que hicimos fue escribir en un posit nuestra opinión sobre el desarrollo del encuentro y las impresiones que lo llevamos de estos tres días de intenso trabajo y cercana convivencia. Por lo que a mí respecta considero que el encuentro ha sido un éxito organizativo que debemos agradecer y reconocer al equipo organizador, encabezado por Sofía Armenteros y David Algarra. Sólo tiempo, el grado de compromiso personal al que tenemos dispuestos a llegar, la voluntad y el esfuerzo determinarán la aportación que este encuentro tendrá para el proceso de revolución integral que en estos momentos de mutación de la consciencia está tomando forma definitiva.

Todos y cada uno de nosotros estamos llamados a tomar una parte activa, “solos o con el apoyo de todos”, en la conformación de una nueva relación con el lugar, en la modificación de los actuales principales que rigen el orden mundial y en la redefinición de nuestras relaciones sociales que debemos dirigir a la bondad, la verdad y la belleza. Necesitamos para ello una nueva educación y una formación integral. Los más jóvenes del grupo de participantes en el encuentro fueron unánimes al reclamar una decidida acción formativa y educativa en el campo de la educación integral. Todo ello, insisto, tiene que llevarnos a conseguir despertar la apagada vida interior, tanto espiritual como intelectual y creativa, que caracteriza al ser humano posthistórico que pueblan nuestras ciudades y pueblos. A partir de estos cimientos intelectuales tenemos que construir, o más bien reconstruir, nuestras ciudades y aldeas, además de iniciar un ambicioso plan de recultivo de nuestros paisajes. Como bien dijo Félix, junto a un grupo de pinos reforestados, este trabajo de recultivo de los paisajes es difícil, duro y requiere una enorme voluntad y esfuerzo continuado... Pero la esperanza existe. Los primeros brotes de este Mundo Nuevo están echando raíces, incluso en los terrenos más agrestes, como esta semilla de roble que emocionó a Félix y a otras personas que estábamos a su alrededor en ese momento.

Este brote de roble es una perfecta metáfora de la semilla de este Mundo Nuevo que nos hace albergar esperanza sobre el futuro del planeta y la propia humanidad. Espero que este roble crezca con la misma fuerza

y vitalidad que este movimiento de revolución integral. Algún día puede que nuestros hijos y nietas se sienten a su sombra y recuerden que la semilla de la revolución integral empezó a brotar el 3 de mayo de 2015.

José Manuel Pérez Rivera

<http://elsignificadodelavida.com/>

ver posibilidad de incorporar foto del brote que se cita.

UNA VIVENCIA PERSONAL

Escrito por Carmen

Y llegó el día,

Las dudas ante un colectivo que se ha formado tras la pantalla, hizo, que no me crease muchas expectativas. Sin ninguna pretensión, solo ver, escuchar y observar; no quería mas disecciones, necesitaba creer, que podía ser posible.

Así partí de mi ciudad: no fue fácil la llegada a Madrid. Sentí una sensación muy extraña, como... si la ciudad se abriera y tragándome, me trasportara a las entrañas de un monstruo, grisáceo, un laberinto, donde; hombres y mujeres sin rostros, caminaban precipitadamente de un lado a otro.

Tren, metro, autobús, todo en ese subsuelo, a tres pisos bajo-tierra; una ciudad paralela, para transportar el ganado humano, que hace que la industria del “gran capital”, no se retrase.

Poco a poco, fuimos saliendo de la ciudad, el paisaje muy lentamente fue cambiando, hasta llegar al destino.

¡Si hay cielo e infierno! Pase del infierno al cielo. Aturdida, me bajé del coche del compañero que nos recogió y al adentrarme en el lugar... en ese “cielo imaginario”, nos esperaban para darnos la bienvenida dos ángeles, sus caras relajadas, sonrisas serenas; la mamá, con su pequeña angelita, que descansaba serena su cabecita entre los pechos de su madre. La madre, con una agilidad, que parecía no pisar el suelo y con su pequeña prendida, me adentró en el paraíso; y fue cuando me di de frente, con la que me tuvo atrapada el tiempo que estuve en el lugar.

Conforme bajaba y me adentraba en el espacio, comencé a sentir, como mi cuerpo despertaba, para conectar con la naturaleza, el día se vistió de gala regalándonos un cielo azul; aunque, también, unas nubecillas traviesas, pasaban deprisa para saludarme y el Sol, ese “hermano” Sol para iluminarme. Mi cuerpo se iba ensanchando, conforme me iba adentrando, fue, como despojarme de esas capas, que vas adquiriendo con los años en la gran ciudad, para protegerte del alquitrán del asfalto, del cemento, de los ladrillos, que te hieren con su frialdad y dureza.

Los sentidos, que permanecían casi adormecidos, fueron despertando; mi cuerpo, consciente de que ese era su espacio, que allí, podía desparramarse, abrirse y sentir, se fusionó con la naturaleza.

En el caminar hacia la cabaña, me iba cruzando con más humanos, con caras: hombres, mujeres, niños y niñas, que nos regalaban carcajadas y voces cantarinas sin reprimir. Se palpaba vida; sus rostros, en consonancia con el lugar, reflejaban luz y armonía. La diversidad estaba presente; cada uno se veía único, sus estilos de vida se dejaban ver, no había homogeneidad, y a su vez, percibía, que estaban allí, buscando esa unidad, que solo desde ella, se puede llegar a lo colectivo.

Una hermosa y cálida cabaña, nos esperaba para acogernos; también el “árbol”, después de muerto, estaba presente.

Y llegó el momento de darnos a conocer, de romper el hielo, de darle paso a volcar algo de nuestra vida, de mostrarnos; de ver qué, cómo y el para qué, estábamos allí.

Y pasaron los dos intensos días.

El paseo por el bosque, fue decisivo. Cuando empecé a entrar en el bosque, empequeñecí; sentí, la necesidad de separarme del grupo, para contactar con los árboles en silencio. Una banda de música natural, hacía sonar todos los instrumentos naturales y sonaba una melodía suave al mecerse las hojas con el viento: hojas, ramas y pájaros, danzaban al son de la orquesta natural. Los sentidos, cada vez más abiertos, hicieron que aparecieran las emociones, las lágrimas afloraron y sentí esa plenitud, que solo se alcanza cuando consigues la unidad con la naturaleza.

El objetivo del encuentro, se había conseguido, nos habíamos puesto cara y mucho mas, la tolerancia, el respeto al otro, se hizo sentir, el concepto de revolución integral lo percibí.

Ahora, queda lo más difícil, ponerse en marcha y caminar hacia LA REVOLUCIÓN PERSONAL y pasar del “yo”, al “nosotros”.

ENCUENTRO POR LA REVOLUCIÓN INTEGRAL 2015: UNA VISIÓN GENERACIONAL

*El viejo no puede hacer lo que hace un joven;
pero lo que hace es mejor*
Cicerón

Por primera vez en mucho tiempo dentro de lo que podríamos llamar “movimientos alternativos” hemos participado en una iniciativa que comprende a personas de tres generaciones distintas, cuatro si incluimos a los niños.

La primera impresión y de hecho la que se nos ha quedado grabada, es la de estar contemplando algo nuevo y hermoso, potencialmente mucho mayor. Al fin la vida representada en su infinita complejidad y sus ricos matices, desde el nacimiento a la vejez, desde la energía y la esperanza juveniles a la sabiduría y la paciencia de los mayores.

Sin embargo hemos vivido separados unos de otros tanto tiempo... la soledad de este mundo nos hizo jóvenes rebeldes o viejos resabiados. Creíamos sólo en nosotros mismos, o al menos eso es lo que decíamos y nos escondíamos tras el discurso de las palabras vacías. Nos sentíamos libres porque podíamos echar la culpa a otros de nuestra vaciedad; si, es el Estado, es el Capital o el Patriarcado o “son las masas ignorantes”. Escapamos a la aldea más recóndita y otra vez nos sentíamos igual, otra vez fracasaban los proyectos y la vida en comunidad se hacía imposible, con y sin dinero, con y sin estrategia, en la ciudad o en el campo.

El odio, la arrogancia, la falta de empatía, el orgullo desmedido, el discurso fácil de la libertad sin responsabilidad, la ausencia de valores, las diferencias estéticas... crearon un precipicio insalvable que hoy a duras penas empezamos a cruzar.

Entre lo uno y lo otro la familia, institución conservadora por excelencia se convirtió en principal objetivo a destruir pues por supuesto era la fuente de todos los males y traumas que nos describen los muy modernos padres de la psicología. El último lazo con nuestras raíces, con el amor desinteresado, con la seguridad material fuera del Estado y con el recuerdo del mundo anterior quedó por fin cercenado. En este caso las instituciones han hecho todo lo posible para fomentar la desconfianza y la guerra de sexos, pero también la guerra entre padres e hijos llegando a *judicializar* y *policializar* cualquier conflicto por nimio que este sea.

La exaltación de la vida urbana y de la modernidad contribuyó igualmente a destruir lo poco que quedaba del mundo rural tradicional. Somos hijos de una modernidad que sin darnos cuenta nos robaba lo mejor de nosotros mismos y mutilaba nuestros más íntimos deseos como seres humanos, compuestos no sólo de materia sino también de espíritu.

Nada que pudiera oler a moral o a religión (y en ello se incluía hablar del espíritu o el alma) podía ser mencionado a riesgo de ser excluido de cualquier comunidad. Ningún texto anterior a la revolución industrial tenía valor pues como era bien sabido, todo el mundo era vasallo o esclavo antes de esa era libertadora. Y lo que es peor, no ya los textos, sino la inmensa riqueza de la tradición oral transmitida durante siglos de padres a hijos o de abuelos a nietos era borrada de un plumazo. ¿Qué podían enseñarnos a nosotros, jóvenes titulados, nuestros abuelos que apenas pasaron por la escuela? ¿No vivían acaso en una sociedad opresora, machista y supersticiosa?

En todo ello se formaron las bases para la actual incompreensión de unos con otros y es de agradecer que personas de la generación anterior como Félix, Prado, Carlos o Jorge Eduardo (más anterior aún) hayan tenido el valor de enfrentarse a ello dirigiéndose a toda clase de público y particularmente a la gente joven. Como se ha visto y la censura del izquierdismo llamado radical ha demostrado, su coraje y su forma de hablar sin tapujos tiene un alto coste, pero también esta reacción manifiesta que sus palabras han dado en el clavo y que todo pasa por esa labor de crítica a la hasta ahora intocable ideología de lo moderno.

Aun así no basta con ser críticos. La crítica no es la base de la vida en comunidad y como bien demostraron los amigos catalanes de la cooperati-

va integral con su energía tan positiva y su fiesta improvisada o los amigos madrileños con su capacidad de trabajar humildemente y sacrificarse para que todo saliera bien, hay toda una cosmovisión del amor y del respeto que tenemos que aprender para crear una nueva sociedad, esta vez sí, revolucionaria y por lo tanto, convivencial.

Se vivieron algunos desencuentros como aquella discusión sin sentido, ¿es mejor el yoga o el boxeo? o después cuando el amigo que había estado en un monasterio de Badalona pidió un minuto de silencio y alguna gente no quiso guardarlo y se salió indignada. También cuando muchas personas se quedaron sin hablar por razones de tiempo o a alguno se le permitió hablar más que a otro o cuando alguien gritó “¡fascismo!” ante unas palabras extrañas de otro compañero más joven.

Todo esto, la discusión y el desencuentro son escenas normales de la vida cotidiana, como lo son las discusiones entre hermanos, entre padres e hijos. Es la vida en comunidad, la real, fuera de toda lógica, gobernada en muchos casos por los sentimientos. Es entonces cuando debemos elegir, si dejarnos arrastrar por el ego o si somos capaces de ceder, de perdonar, de amar en definitiva a algo más que a nosotros mismos. Sabiendo, eso sí, que no existe una fórmula magistral, ya que a veces el respeto por la verdad (nuestra verdad, siempre finita) está reñido con el ceder y el faltar a la verdad nos llevaría al buenrollismo que tanto daño nos ha hecho. Debemos pues encontrar fórmulas respetuosas de expresar nuestra disensión, viéndolo en lo posible a uno mismo en el prójimo. Aquí tenemos el campo de batalla donde se juega el destino de la revolución, mucho más que en las calles o en los libros y el desfase generacional es una parte muy importante de ello.

Los jóvenes no hemos de olvidar que la generación anterior ha vivido otras experiencias que pueden ser muy diferentes a las nuestras. Para algunos de ellos, educados en la disciplina de los colegios religiosos franquistas es muy difícil de asimilar por ejemplo que el cristianismo o el monacato pudieran ser revolucionarios, ¿como si han visto la alianza entre Estado e Iglesia más fuerte que nunca? Para otros, la vida en el mundo urbano pudo suponer una cierta liberación porque vivieron un mundo rural ya bastante degradado en lo convivencial y muy limitado en lo cultural y espiritual. No hay más que ver en que se han convertido las conversa-

ciones de los pueblos de hoy día en torno a la barra de un bar: chismes, política partidista y fútbol.

Los mayores del mismo modo y con más razón por su experiencia, deben evitar las actitudes paternalistas y comprender a quienes las circunstancias personales, tan duras y complicadas en esta sociedad, han hecho tomar otro rumbo diferente al suyo propio teniendo en mente que la diversidad nos enriquece y que cada experiencia es igual de valiosa. Además ocurre que muchas veces es difícil de expresarse en un lenguaje comprensible por todos y menos aún a quienes más nos cuesta hablar en público. En ese momento entra en juego la experiencia, la contención y la comprensión. El saber callar a tiempo tan importante como el saber hablar; el consejo en privado de un amigo mejor que el sermón en público; lo meditado mejor que lo que surge de un primer impulso. En fin, todo aquello que los clásicos llamaron virtudes y que hoy, en la era de los seres-nada, no tiene nombre.

La madurez como la vejez, o incluso la muerte, son etapas de la vida que hoy se niegan. Se pretende que seamos eternos adolescentes movidos por deseos primarios de diversión o aventura. Hasta a los ancianos, apartados en residencias, se les idiotiza y falta al respeto con juegos infantiles, como si ya no tuvieran nada que aportar. Que lejos quedan los tiempos en los que la voz del anciano era valorada por toda la comunidad, que mundo aquel en el que se escuchaban con atención las historias que narraban, fruto de toda una vida. Para mí queda como un recuerdo imborrable mi abuela Liberia (acertado nombre) en el pueblo de Félix, de la sierra de Almería; su vitalidad, su dignidad, sus historias, su valor, su fuerte carácter... nada que ver con la teoría de las mujeres oprimidas liberadas por la educación y el trabajo asalariado. Es ahora, al pasar los años, cuando uno es consciente de todo lo que aprendió fuera de la escuela y de los libros.

Algún día espero que, más allá de las transformaciones políticas espectaculares, que pueden resultar decepcionantes, podamos crear una sociedad de “buenas personas” como dirían nuestros abuelos, ¿o acaso se puede aspirar a algo más noble y elevado que eso?

Roberto Serna García, desde Almería. Gracias a José Luis de Granada, por su ayuda y sus sabios consejos.

LA ESTRATEGIA DEL VEGETAL

Es cierto que cada ser vivo tiene su propia estrategia tanto de supervivencia como de procreación y es mucho lo que se podría decir sobre ello.

Pero la presente reflexión nace tras la participación en el ENCUENTRO SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL que tuvo lugar hace unas semanas en la Sierra del Guadarrama, en concreto en el albergue El Colladito situado en el término municipal de Miraflores de la Sierra. La asistencia al mismo me ha llevado a pensar sobre estrategia, uno de los puntos programáticos a los que se ha dado mucha importancia, como es natural.

Pienso que la elección del epígrafe de este escrito, LA ESTRATEGIA DEL VEGETAL, se debe entre otras cosas a una doble vivencia en el marco de este encuentro.

La primera, la participación en una asamblea que a mi modo de entender resultó exitosa por dos razones. En primer lugar porque se tuvo en cuenta el principio de que debía primar el afecto sobre la racionalidad y en segundo lugar, como consecuencia de ello, se respetó básicamente los turnos de palabra y se escuchó con atención, no pretendiendo ir más allá de lo que podría dar un primer encuentro de personas casi todas desconocidas entre sí, de orígenes diferentes, de edades diferentes, de recorridos vitales variados y lógicamente con puntos de vista también diferentes.

Recuerdo que pensé en más de una ocasión que lo que no habíamos conseguido en las asambleas del 11-M, lo estábamos consiguiendo allí: trazarnos un camino ante el deseo de cambio que realmente fuera viable. A mi modo de entender, este primer encuentro ha superado un primer objetivo, aunque haya sido por un breve periodo de tres días, consistente en crear una unidad, no de criterios lo que sería contrario a la diversidad

que acabo de nombrar, sino de afectos. Unidad que no se rompió durante el desarrollo del encuentro, lo que no tiene un mérito menor, pues lo más frecuente es asistir a asambleas en las que ese individualismo exacerbado en que nos hemos educado desde hace siglos dé al traste con la dinámica de la asamblea y que prevalezca el hablar sobre el escuchar, es decir, lo contrario de lo que sucedió.

La segunda vivencia, para mí igualmente importante, ha sido verme rodeado de personas que mostraron verdadero amor por la naturaleza, tanto por parte de quienes eligieron el lugar del encuentro e incluyeron en el programa el contacto directo con la misma, como de todos aquellos que tomaron la palabra durante el paseo, como si de otra, en este caso peripatética, asamblea todavía más afectuosa se tratara. Hasta el punto que comprendí que la estrategia que estábamos poniendo en marcha, no iba a ser una estrategia basada exclusivamente en la palabra de personas disconformes con y vapuleadas por una sociedad enferma, sino que incluiría vivencias con la naturaleza donde se esconde esa parte espiritual del ser humano que nos ha de hablar en el silencio para que la revolución resulte realmente integral.

Quizás haya sido por ello, a causa de estas dos vivencias complementarias, que pensé que el desarrollo de una asamblea se parece más a la estructura dinámica de una planta que a la de cualquier otro ser vivo. La planta, con tantas limitaciones de movimiento si la comparamos con los animales que pueden desplazarse hacia una meta o huir de un ataque, tiene una estrategia sorprendente. De su limitación nace su fuerza adaptativa y su virtuoso crecimiento. No puede, como la asamblea, plantearse caminar, ponerse en marcha, dirigir a la totalidad de sus componentes hacia una única meta distante. La meta es ella misma.

¿Y qué es lo que hace? En primer lugar crea flores, es decir órganos receptores de la vida que portan sus congéneres; pero ella no se mueve, de transportar esa vida ajena se encarga el viento o algún embriagado insecto. Luego, se fracciona y convierte en cuantas semillas sea posible formar en su interior. Por último, explota y las lanza sus semillas a los cuatro vientos.

Pienso que esta estrategia fue presumiblemente seguida por el monacato revolucionario que, a mi modo de entender, incluía la familia biparental

en su seno, hasta que dicha estructura fue dificultada por el Estado, y la Iglesia (versión teocrática del mismo).

Las “fundaciones” de nuevas comunidades de vida igualitaria, en un principio, debieron incluir pocas personas a pesar de que en realidad formaban un gran grupo en la medida en que no se deshacía la fraternidad que les daba origen y mantenían con la asamblea inicial un ligamen igualmente importante y profundo.

Es lo que ocurrió con las primeras comunidades cristianas, las únicas desde mi punto de vista que tuvieron valor revolucionario, las cuales se multiplicaron con gran celeridad durante el primer siglo de nuestra era. Es la estrategia del vegetal. No trasladan las plantas su unidad hacia un lugar determinado, no es su estrategia lineal, basada en el movimiento y por tanto en la conquista de algo externo a ellas; y no obstante llenan la Tierra.

Cualquier semilla al formar una planta nueva hace posible la adaptación concreta de una estructura original a cada ambiente determinado.

Una “fundación” surge a partir de una “asamblea” original. Se crea así una nueva asamblea por afinidad de los miembros de la asamblea primera, por lugar de origen o por ambos y es a partir de esta nueva fundación que incluye la nueva asamblea que sigue formando parte y participando en la asamblea madre. Quien dice asamblea, dice grupo convivencial.

No se trata tanto de “reunirse” de nuevo los miembros que han participado en una primera asamblea o hacerla crecer añadiendo nuevas personas (lo que supondría formar y mantener una especie de “senado” en la cumbre, el cual se convertiría rápidamente en un grupo director) cuanto de avanzar hacia “dentro” dando lugar a “pequeñas fundaciones” y así sucesivamente. Y esto por el simple hecho de que la pequeña asamblea es la que realmente está dirigida hacia la resolución de los problemas vitales: apoyo mutuo, economía de intercambio, trato personal continuado, crianza de los hijos, etc. De hecho, creo que podríamos decir que la revolución integral está en marcha cuando realmente hubiera dado lugar a comunidades de vida, a relaciones convivenciales duraderas entre un número concreto de personas.

Mientras la gran asamblea tiende a la teoría, al debate y a la exposición de ideas, la pequeña asamblea se orienta básicamente a la resolución de los

problemas concretos de vida de la que se enriquecerá la gran asamblea. De lo contrario existe el peligro de teorizar en exceso y crear divisiones aunque sean intelectuales. Cuando la asamblea coincida con el grupo social que convive resolviendo los problemas concretos de la vida diaria, habremos fundamentado sólidamente la revolución integral. Eso sí, con una orientación verdaderamente diferente, pues se trata de sustituir al Estado por la autogestión o lo que es lo mismo por una convivencia amorosa que proporcione la seguridad necesaria.

También pienso que una asamblea, al margen de la gestión de lo comunal, es teórica y por ello puede, desde mi punto de vista, disolverse en sus contradicciones internas como un azucarillo dejado caer sobre el agua. Por supuesto que no minusvaloro las “asambleas” en la cúspide organizativa sino que pienso que pueden devenir estériles si no se convierten en un reflujo de aquellas semillas lanzadas a los cuatro puntos cardinales.

Desde mi punto de vista, uno de los esfuerzos necesarios para poner en marcha la RI debería dirigirse a “fundar”, al mismo tiempo que trata de mantener la unidad global, realidades asamblearias con características de proximidad a los problemas concretos de cada lugar. Lo cual, no cabe duda, exige también de una verdadera estrategia. Por lo demás complementaria a otros tipos de estrategias, por ejemplo la dirigida a oponerse a un sistema insaciable en su destrucción de la persona. Entiendo así que la revolución del sujeto se da en la práctica, fundamento a su vez de la revolución integral.

Ya he comentado, al inicio de esta reflexión, que cada ser vivo tienen su propia estrategia en la naturaleza. Y si bien es cierto que un animal posee cualidades que parecen superiores a las plantas y el ser humano cualidades que parecen superior a los animales, si en algo se es superior es precisamente porque se ha asumido la “estructura vegetal” y por tanto se ha incluido en la nueva organización la estrategia de supervivencia y procreación del mundo vegetal.

Quiero decir con ello que puede resultar estéril seguir estrategias de un nivel más complejo si no se han consolidado bien las de orden inferior (si es que existe lo superior o inferior en la naturaleza). Y puesto que el Estado se ha encargado y se encarga de destruir todas aquellas estructuras

de base, donde anida el amor, la sociedad capitalista está orientada necesariamente a la masificación de sus individuos y al colapso.

La humilde planta aparentemente un ser vulnerable crece sin embargo de tal manera que nunca otro ser vivo podrá extinguirla. Naturaleza por excelencia, está capacitada para empezar de nuevo.

Ésta es, como he referido al principio, una reflexión más sobre estrategia de un proyecto que al fin y a la postre debe devenir en experiencia amorosa y creativa.

Rafael Rodrigo Navarro

I ENCUENTRO DE REFLEXIÓN SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL. DESPUÉS

A primeros de mayo de 2015 tuvo lugar en Miraflores de la Sierra la reunión de más de cien personas, entre ellas una docena de niños y niñas, en lo que dimos en llamar “I Encuentro de reflexión sobre Revolución Integral”.

La iniciativa personal de algunos amigos y amigas de Félix Rodrigo Mora hizo posible la organización de este fin de semana largo, punto de encuentro de los voluntarios y voluntarias que ya habían estado aportando sus ideas, textos, tiempo, esfuerzo e ilusión desde mediados de diciembre. La idea era conocernos, pasar unos días juntos y saber qué estaban haciendo otras personas, cómo estaba de vivo el concepto de Revolución Integral, si era algo real o sólo era algo que pulula por ahí en abstracto.

Al ver que David Algarra, al que conocía lo suficiente para saber de su ánimo y espíritu de sacrificio, además de su capacidad intelectual y de trabajo, estaba dispuesto a tirar para adelante, yo tampoco dudé. Había que intentarlo.

Han estado también otras personas a las que no conocía de nada, Cada cual con su criterio y disponibilidad hemos trabajado codo con codo. Ha habido muchas risas y mucha atención y amor al otro, junto con mucho tiempo invertido en algo en lo que creemos y que haciéndolo nos ha mejorado y preparado para seguir realizando otras de las metas que nos proponíamos.

Entre mis motivaciones personales estaba también la de, de alguna manera, hacer algo por resarcir a Félix de, en particular, los tensos momentos que supusieron la invitación que le hicimos desde la CIAR (y la Asamblea Delicias 15M), pues esa llamada se convirtió en una trampa con los tristes,

y de vergüenza ajena, episodios vividos, especialmente en La Birosta (restaurante del que nos echaron a cuatro mujeres y tres hombres sin haber mediado palabra) pero también por el tratamiento hacia su obra y persona por parte de, por ejemplo, Arainfo, sin debate, intercambio libre de opiniones ni derecho a réplica por parte del atacado.

Quería aportar para conseguir hacer del encuentro un reconocimiento a su esfuerzo y lúcido y brillante trabajo en un buen ambiente, de alegría y paz de espíritu. En Miraflores escuché una idea mayoritaria: encontrar, leer y conocer a Félix Rodrigo Mora había cambiado la vida de los que hemos tenido la suerte de entenderle y la ha llenado de entusiasmo. No es nuestro gurú ni un ídolo, pero le reconocemos su quehacer, que inspira el nuestro. No sé si llegó a ser un tiempo para su confortación personal, en ningún momento ha expresado nada parecido, pero creo que sí lo fue de sosiego y buenos sentimientos hacia él.

Elegimos con cuidado cómo llamarlo. Por una parte el concepto de Revolución Integral es utilizado por varios y variados grupos que no tienen porqué estar de acuerdo por completo, pero ese par de palabras, revolución como insistencia en que los cambios deben de ser radicales y no una simple búsqueda de mejoras o reformas, e integral como sinónimo de completo, total, complejo, reúnen la fuerza necesaria para llamar la atención y contener por sí mismas el significado básico de lo que perseguimos y nos une. Por otra parte, el uso de la palabra reflexión (y el *programa* estructurado tal y como lo propusimos, trabajamos y llevamos a cabo en la medida en la que fuimos capaces de hacerlo) era una declaración de nuestras intenciones. No sólo era una fiesta de convivencia, celebrar que nos habíamos encontrado, sino que asimismo queremos pensar juntos, colectivamente, además de de manera individual.

En estos tiempos de aceleración y apresuramiento, situarnos en la reflexión, calmados, alegres e inspirarnos los unos a los otros, no dejarnos arrastrar, buscar los temas claves, las fórmulas para comunicarnos, para difundir, estrategias y tácticas, nos parecía el mejor camino y forma de hacer las cosas.

El nombre, detenidamente pensado, los contenidos, elaborados, reflexionados, elegidos, el lugar, gracias a María García Marcos, perfectamente escogido, en plena naturaleza, con recuerdo de haber sido un lugar

más indómito, y con espacio suficiente para estar juntos pero no revueltos, creo que son parte de los aciertos del encuentro.

Se me quedó una espinita, no tuvimos en cuenta cómo los niños y niñas podrían haber aportado al encuentro, aunque sólo fuera al hacer que personas que no tienen trato diario con ellos se sintieran por unas horas al menos contagiados de su espíritu que como dijo Marcos Gay es el de “lo que haya que hacer, se hace”, así que no reservamos un espacio para ellos y ellas, sin embargo para los que los observasen estoy segura de que fue otra fuente de aprendizaje y de contagio de su entusiasmo.

Otra cosa que hubiera hecho diferente sería haber definido las reglas de la asamblea de forma explícita. Sólo lo hicimos de manera implícita y autoasumida, sin exponer y consensuar nuestras herramientas y formas de llevar las reuniones desde el principio y además dando por supuesto que al haber estado accesible desde varias semanas antes, era un programa aceptado por todos y todas.

Nos falta mucho para recuperar al sujeto que era capaz de organizarse en concejo abierto y comunal. Seguiremos profundizando en este aspecto cuando se dé ocasión o la propiciemos. Lo mismo que si hay ética personal y social no hacen falta leyes, si cada uno se responsabiliza de sus actos, con respeto a los demás, la intervención necesaria sería mínima. Hacia ese estadio deberíamos caminar.

Quisiera expresar un deseo, me gustaría que nadie se marche, que sólo sumáramos, somos necesarios todos y todas. Tenemos la mejor de las disponibilidades para hablar y entendernos antes de pensar que ésto no va con nosotros. El grupo es relativamente grande y seguro que cada cual encontrará a alguien o algunos que le comprendan. No lo sabemos todo, nadie, así que cada cual enseña a la vez que aprende, he aquí lo que creo que es una de nuestras fortalezas, además de no ser una organización jerarquizada, de ser plurales pero no como definición o declaración de intenciones, sino porque en el encuentro nos dimos cuenta de que simplemente es así y estábamos de todas las clases sociales, ambientes, trayectorias vitales, niveles económicos, lugares geográficos, edades, hombres, mujeres,... como debería ser de continuo para poder sentir que nuestra vida es más plena.

Sé, porque algunas personas han tenido la generosidad de escribirme para contármelo, se lo agradezco mucho, que este tiempo juntos ha removido las entrañas de algunas, les ha hecho plantearse nuevos retos y se sienten mejor porque saben que no están solos o solas. Para mí misma también hay un antes y un después.

Ahora, tan cercanas las elecciones municipales, pienso que es muy bonito tener ilusión, esperanza y proyectos sin tener que votar para creer en algo, tener cerca a personas en las que confío y me enseñan tanto, no tener dudas con David, Félix, Irene, Laia, Prado, Karlos, Juana, María, José Manuel, Marcos, Miguel, Jesús, Anna, Ricard, José María, César, Carmen, Roberto, Ramón, Ricardo, Neus, Jara, Vanesa, Héctor, Concha, José Francisco, Antonio, Isa, Tania, Xavier, Alejandro, José Luis, Felipa, Diana, Pere, Tatiana, Javier, Kiko, Afri, Noelia, Eduardo, Carlos, Cristina, Óscar, Juan Carlos, Ángel, Alfredo, Belén, Alberto, Álvaro, Laura, Wanda, Jorge, Leire, Mónica, Rafael, Joan, Silvia, Ruth, Wiesu,... y tantas otras personas que no pudieron venir pero a las que he ido conociendo...

Cantar con ellos nuevas canciones, que surgen de manera espontánea, sin que haya viejas consignas sino personas reales que sabemos que con buenas intenciones no es suficiente, pero que buscamos cómo hacer las cosas de diferente manera y con mucho amor.

Durante el encuentro intenté mantenerme neutral, conciliadora, imparcial, con lo que en pocos momentos me salí de mi papel como integrante del grupo organizador, ya habrá ocasión de que aporte desde mi propia y personal visión, he aprendido que, aunque me equivoque, es mejor hacerlo sintiéndome segura. No sé si pudo llegar a todos y todas, pero me esforcé por repartir cariño y buenos sentimientos, aunque a veces tuviera que invitar a seguir un orden, no me fue difícil, estaba encantada y entusiasmada de compartir tanto con tan bellas personas como las que conocí.

Para mí estos meses son una etapa de formación, de mejora intelectual, pero también emocional, anímica, espiritual, y de algo así como decisional, poniendo a prueba mis mayores o menores capacidades para saber tomar resoluciones estratégicas y a la vez intuitivas.

Lo duro es volver a casa, en la noche del domingo y que tu hija de 6 años te diga: "para qué voy a ir al cole mamá, allí no me enseñan el nom-

bre de las plantas, no me llevan a la naturaleza...”. Me queda claro que tengo todo por hacer. Aunque sé que ya he empezado.

Y llegados a este punto declaro aquí mi disponibilidad en la atención a todas y cada una de las persona que puedan requerir de mí; a estar, al menos hasta diciembre de este año, pensando a diario, haciendo de continuo y con la mejor de mis actitudes y capacidades al servicio de impulsar, alimentar y alentar a esta simiente que hemos puesto a crecer. El encuentro continua.

<http://enlacesquemeinteresan.blogspot.com.es/>

PARA CONTINUAR TRABAJANDO POR LA REVOLUCIÓN SOCIAL INTEGRAL

El alma verdaderamente fuerte y grande se reconoce por dos cualidades. La primera reside en el desprecio de las cosas externas, cuando se tiene la convicción de que no es conveniente que el hombre admire, desee, ni vaya detrás de nada que no sea honesto y decoroso, ni ceda ante ningún hombre, ni ante las pasiones, ni ante la fortuna. La segunda consiste en que, cuando te encuentres en la disposición de espíritu que he dicho antes, emprendas obras que sean ciertamente grandes y útiles, pero también difíciles y llenas de trabajos y de peligros tanto para la vida como para muchas cosas que a ella se refieren.

Cicerón

Una visión coherente sobre este Encuentro de Amigos por la Revolución Integral, celebrado en los primeros días del mes de mayo de 2015, significa que no debe quedar únicamente como un intercambio de análisis, proyectos y posiciones concretas, sino que debería ser capaz de avanzar criterios de unidad reflexión-acción que signifiquen un avance sustancial respecto de la situación de partida para todos y cada uno de nosotros.

I. DISPOSICIÓN DE ESPÍRITU

1.1 Transcurrido este histórico encuentro con los Amigos de la RSI, creo que lo lógico es que nos adscribamos a la Idea de una Asamblea por la Revolución Social Integral, que tenga una vocación de permanencia para el futuro.

1.2 Es decisivo que esta Asamblea se plantee pasar de una visión poliédrica del pensamiento RSI, a una concepción holística de la misma. Queremos decir con esto que nos hemos incorporado a la Idea de

Revolución Integral desde perspectivas específicas del pensamiento y acción humanas de transformación integral, pero es hora de que abramos nuestras mentes hacia una concepción más racional-real de esta Idea, es decir, desde la perspectiva global de la RSI.

1.3 Es momento pues para abordar las cuestiones que nos permitan seguir avanzando.

1.4 Lo primero es la mejora de la naturaleza, y cualidad y disposición del sujeto transformador, sin lo cual no hay nada, salvo el mero ejecutante socialdemócrata. Lo segundo es el análisis de la realidad, la estrategia que corresponde, y los principios de la táctica. Luego, la organización, que va de la mano de la táctica concreta para cada situación concreta, y su grado de desarrollo y característica dependerá del grado de avance de la situación en su conjunto, lo contrario es simplemente idealismo.

II. LAS TAREAS DEL MOMENTO

Es el momento de ir avanzando en el proceso dialéctico de reflexión-verificación-reflexión, abordando las cuestiones más candentes del momento presente a las cuales debemos ir dando respuesta, en grupo o individualmente, reflexionando sobre lo actuado.

Prácticamente todos llevamos realizando actividades concretas y variadas, conforme a las características personales de cada cual. Es el momento de la REFLEXIÓN, de evaluar tales actividades en un sentido claramente critico-autocrítico.

Lo que se propone es que, a la vez que profundizamos en los aspectos de la autoconstrucción del sujeto, y como parte de ello, hagamos examen de conciencia de lo que venimos haciendo, de nuestra práctica, hacer una reflexión sobre lo que hemos hecho, con toda la profundidad posible, y que compartamos ese examen de conciencia, de forma que, partiendo del espíritu captado en el Encuentro, cada cual deduzca y concrete dos cuestiones:

A) ¿Qué debo hacer yo a partir de ahora? Efectuar un plan personal de trabajo, marcando objetivos y plazos.

B) ¿Cómo hago una contribución personal al Proyecto de RSI?
Concretar la participación en alguna actividad de Reflexión/Acción de las programadas o individualmente decididas.

Karlos Luckas

REFLEXIONES SOBRE EL ENCUENTRO DEL FIN DE SEMANA. REVOLUCIÓN INTEGRAL

Quería compartir mis impresiones del encuentro por si sirvieran de algo, y agradecer muy sinceramente la organización y la buena, aunque difícil, facilitación de las reuniones por parte de Sofía.

El encuentro me dejó una mezcla de sabores agridulces. En línea con lo que expuse en mi charla sobre la utilidad de preguntarse de forma honesta ¿por qué he actuado así? y ¿qué tipo de persona quiero ser? (no ¿qué tipo de persona me apetecería ser sino qué tipo de persona decido y me comprometo a ser?), quería exponer una serie de actitudes que no creo que beneficien una verdadera revolución integral donde lo primordial sean las personas, todas las personas, nos caigan bien o no, pienses como uno, o no. Porque o ponemos a la persona por encima de todo lo demás o no será ninguna verdadera revolución.

En la necesidad de plantear una estrategia clara de lo que tenemos que hacer que exponía Karlos, visto lo visto, me pregunto si somos conscientes de que lo principal es el ser humano. ¿Dónde pretendemos llegar sin ser, aún, personas con consciencia profunda de quienes queremos ser? Puesto que, inevitablemente, actuamos siempre según somos (pensemos y sintamos), nuestros actos y la sociedad que creamos a nuestro alrededor son ineludiblemente resultado de como (quienes) somos.

1.- Cuando en vez de exponer mi oferta, ya sea mi “revolucionario” método de trabajo, ya sea lo que sea que considero fundamental, trato de venderla y convencer... ¿Desde dónde lo estoy haciendo? ¿por qué lo estoy haciendo e insistiendo en ello? Si hago esto en una simple reunión cuasi informativa, ¿qué no haré cuando en la reunión se vayan a tomar decisiones que puedan afectarme como miembro de un colectivo? ¿Por qué actúo así?

2.- Cuando algunas de las personas con más influencia el encuentro no acatan las normas establecidas de intervenir según orden de palabra y

se permiten abusar del permisivismo de la gente para hablar fuera de su turno de palabra, ¿por qué lo hacen? ¿Se han incluso dado cuenta de que lo han hecho? ¿Por qué no se han dado cuenta? ¿Y si se han dado cuenta, por qué lo han hecho? ¿Desde qué necesidad (insatisfecha) lo hacen? ¿No es eso un abuso de poder, aunque sea inconsciente? Y quienes no dicen nada ante esto, ¿saben por qué lo han hecho? ¿Se han dado cuenta de ello?

3.- Si, en nombre de mi libertad de no acatar una decisión del grupo, violo la libertad de los demás hablando sin respetar el turno acordado de palabra, ¿por qué lo hago? ¿Me siento más importante que los demás? ¿Por qué?

4.- Al finalizar ya el encuentro el domingo, Wieslaw, un chaval que con el corazón abierto nos lanza gritos de alma herida pidiendo al grupo estudiar una forma de ayuda, no para él que seguro también la necesita, sino para sus vecinos de Torrejón, su entorno, y hay quien se levanta profiriendo gritos de insulto y abandonando en una inhumana e inconsciente forma de desprecio a quien está expresándole desesperadamente al grupo sus necesidades de ayuda y servicio a su entorno social, probablemente su familia social, aunque sus parámetros de análisis y resolución no sean los de la R.I. ¿Sabe esa persona el daño que le está haciendo a ese joven con el insulto y sobre todo el desprecio? ¿No es capaz de ver que esa persona es mucho más joven que él y por lo tanto visiblemente menos experimentada para haber conocido otras alternativas de acción, otras ideas, otras posibilidades? ¿Por qué esa persona que se levanta, grita y hiere, no ha sido capaz de sentir el dolor de otra persona, un compañero, ni de ofrecerle una ayuda más experimentada mediante un punto de vista diferente que le permita, quizá, percibir el asunto desde otro punto de vista más sanador o viable? ¿Por qué ha preferido el desprecio y la violencia? ¿Qué está generando con ello? Y cada una de las personas del grupo que lo permite, que calla y por tanto otorga sumisamente, ¿sabe por qué lo ha hecho y lo que está creando con su actitud? Porque no hacer también es hacer. Si no hay espíritu de servicio, ¿sabemos dónde vamos y dónde acabaremos?

5.- ¿Qué ocurre cuando a un compañero que pide exponer su propuesta, se le dice en privado que por motivos de horario hablará al día siguiente, y llegado el momento el grupo, desinformado de esta promesa, le impide

hablar, achacando que su tema está fuera de asunto? ¿Qué ha pasado con la comunicación al grupo?

6.- Cuidado con los encumbramientos de liderazgo y las actitudes de “Síndrome de Estocolmo”.

7.- Cuidado con las actitudes individuales o individualistas en el nombre o bajo el signo de un grupo al que se pertenece, porque compromete al grupo. Ver la tragedia de la avanzadilla de inconscientes iluminados en Argentina que causó miles de muertos entre sus compañeros.

8.- Cuidado con la violencia, que no solo es de género, ni solo física. También es ignorar las necesidades de quienes nos piden ayuda, y aún más despreciarlos.

9.- Ha habido personas que tenían opiniones que exponer y no se han leído el programa de trabajo ni la organización del encuentro y llegado el momento, pretenden exponerlo imponiendo un cambio de lo acordado. ¿Por qué ni se preparan, ni se informan, y luego actúan con la fuerza de la imposición?

10.- Cuidado, por parte de quienes saben más de teorías escritas por otros, sobre cómo y dónde ir (estrategia y tácticas). Escuchemos atentamente a quienes ya están en la brecha real, sorprendentemente los más jóvenes, que ya llevan una vida más cercana al ideal a alcanzar con la R.I. Ya son una esperanza real.

Mi opinión es que, o hacemos de la persona el objetivo primordial de la R.I. o el resultado estará cojo y acabará cayendo. El fin jamás justifica los medios ni es independiente de ellos, porque no solo el fin depende del cómo se hayan hecho las cosas, sino que es, en un altísimo grado, el resultado y reflejo de los mismos.

UN abrazo. Álvaro

POS-ENCUENTRO

Hola, he dejado pasar un poco de tiempo para tener una visión menos apasionada del encuentro. Una vez más os expreso mi admiración por el trabajo de organización y por el procesado y selección de ideas, textos, web, etc.....y ahora además el trabajo post-encuentro. Con espíritu constructivo quiero aportar mi visión.

·Para mejorar el rendimiento en futuros encuentros y no perder tiempo quizá deberían suprimirse lecturas que están a disposición de todo el mundo en formato papel. Las lecturas de textos “de otros” no motivan, creo yo, ni a quien las lee ni a quien las escucha.

·Opino que es necesaria más disciplina (¡uf, de miedo mentar esta palabra!) en el respeto de los tiempos. ¡Hay que aprender a sintetizar, ir al grano! Es un ejercicio necesario. Con ello se evita la tentación de caer en la autocomplacencia (“me están escuchando, ésta es la mía”), la retórica hueca, los rodeos, etc. Eso nos ha matado. Ha habido momentos muy duros para la audiencia. Además, comerse el tiempo de la persona que viene detrás crea frustración, cansancio y mal rollo.

·Creo que la agenda estaba sobrecargada. Ya sé que es fácil caer en la tentación de darle cancha a todo el mundo, pero eso crea dispersión. He tenido la sensación de oír algunas ideas repetidas en diferentes propuestas durante los tres días. Propongo para el futuro hacer una selección de propuestas y elegir las más maduras, las mejor estructuradas, argumentadas, trabajadas, respaldadas,... evitar las alucinaciones y las fantasías y sustituir progresivamente el uso del condicional (“estaría bien, habría que hacer...”), por el presente o el pasado: “hemos hecho, estamos haciendo...”

·En el plano más humano, me han llamado la atención los diferentes “feelings” . Había, creo yo, personas muy bien preparadas, otras un tanto despistadas, otras que expresaban odio y rencor, otras algo ilusas, algunas personas exaltadas, algunos egos, pero también había dulzura, humildad, honestidad, preparación, paz y quietud, modestia. Yo he apreciado demasiada expresión desde la cabeza, y menos desde los sentimientos. Creo que cabeza fría no tiene que ser corazón frío.

·Me parece un error la idea generalizada de que nos tenemos que “enfrentar a”, y el planteamiento belicista que ello implica. La alusión más o menos velada a iniciativas “armadas” (prepararse, defenderse, contraatacar...) no me ilusiona en absoluto. Yo prefiero la idea de construir nuevas realidades sin actitudes beligerantes, rencorosas, revanchistas, etc...Según yo lo veo, es totalmente irreal pretender un cambio de actitud en la sociedad hacia planteamientos radicales (como por ejemplo, acabar con el trabajo asalariado) La sociedad no está preparada para eso, y no vale con erigirse en “salvador de”. Creo que el trabajo consiste en fomentar pequeñas células que vayan “contagiando” otros hábitos a nuestros vecinos más inmediatos, dando ejemplo de otras formas de vivir. Es un trabajo de paciencia, perseverancia y mucha coherencia, que dará frutos a largo plazo.

·Felicidades por la elección del espacio.

·Desde mi convencimiento de que las reglas que rigen la vida erótica de las personas son mejorables, ofrezco mi colaboración para futuros encuentros. Mi labor creo que puede ser dar testimonio de que hay otras maneras de relacionarse en lo erótico-sexual, lo cual ya es de por sí bastante revolucionario. Como idea de futuro, me apetecería organizar algunos encuentros eróticos que formasen parte de las programaciones. En el caso de que lo veáis oportuno, me gustaría que se anunciaran como actividades concretas, con horarios concretos, y en espacios concretos que reúnan condiciones para ello.

Os aviso que no soy una persona muy apegada a internet, de hecho, no tengo internet en el ordenador en mi casa. Puedo reaccionar un poco tarde.

Un abrazo para tod@s.

Eduardo

MIRAFLORES DE LA SIERRA, MAYO DE 2015: UNA VISIÓN EMOCIONAL DEL ENCUENTRO DE REFLEXIÓN SOBRE REVOLUCIÓN INTEGRAL

Nos reunimos casi un centenar de personas de todas las edades, desde los cero a los muchos años, venidos de muchos lugares, deseosos de encontrarse, conocerse y reconocerse y pensar un futuro en el que la regeneración de lo humano sea posible.

La primera percepción es la de materialidad, poner cuerpo a relaciones que vivían en el espectro de la irrealidad que dan las máquinas. Se busca el tacto de la piel, el tacto humano que da expresión a los afectos como vínculos carnales.

Se da lugar también a la necesidad de poner voz, comunicar, decir, la palabra ya no es la fría escritura trufada de los símbolos estereotipados de los emoticonos, cobra otra vida con el timbre peculiar de cada uno, se abre a lo singular, al tono, volumen, expresión emocional, al alma propia de quien la pone en el aire.

Tensión, concentración, atención, escucha, esfuerzo. Durante tres días la voluntad de reflexionar juntos, de pensar, entender e interpretar un mundo confuso y enfermo nos ha unido pero no deja por ello de fluir la vida a nuestro alrededor, los niños, los juegos y la naturaleza envuelven el ambiente y dan sentido integral a lo que hacemos.

Incluso desde nuestras pobres capacidades de seres-nada fuimos capaces de hacer fiesta sin necesidad de otra cosa que nosotros mismos y las ganas de festejar el encontrarse.

La revolución tendrá que volver a poner la vida en primer plano, la vida que palpita y se abre paso como ese roble que rompe con esfuerzo la costra de la tierra desde el pequeño útero de una bellota, que se asoma al aire, diminuto pero robusto, decidido a regenerar el bosque precedido de un ejército de humildes aliagas y genistas, tejiendo redes amorosas y sen-

sibles, lenguajes impenetrables que circulan bajo tierra y componen un vínculo de todo lo vivo que busca la luz y el cielo esforzadamente.

De las plantas que encontramos, del modesto diente de león, las sencillas margaritas, las primorosas orquídeas silvestres, la prolífica hierba doncella, hemos nosotros de aprender a ser silenciosos pero decididos y enérgicos, fértiles y generosos, abundantes y esforzados. Tal vez es el ritmo lento y silencioso de la vida del bosque nuestro ejemplo, anclar las raíces en la tierra para elevarse sin miedo a la soledad que espera a quienes miran a lo alto e intentan alcanzar el cielo con las manos.

Qué frutos dará esta experiencia es difícil de saber pero hay una huella indeleble que es también una bella expresión de los ideales de alumbrar un mundo con futuro.

Un emocionado recuerdo para todos y todas.

Prado Esteban

LISTADO DE BLOGS Y WEBS

- Félix Rodrigo Mora. “Esfuerzo y servicio desinteresado” <http://esfueroyservicio.blogspot.com.es/>

- “Félix Rodrigo Mora (web personal)”

<http://www.felixrodrigomora.org/>

email de contacto: esfyserv@gmail.com

- Prado Esteban Diezma. “Estar de pie es propio del que lucha”.

<http://prdlibre.blogspot.com.es/>

email de contacto: pradoesteban@hotmail.com

- Karlos Luckas. “Conciencia, libertad y revolución integral”

<http://karlosluckas.blogspot.com.es/>

- David Algarra “Upaya: una paradoja aquí y ahora”

<http://www.upaya.es/>

- Sofía, “Compostando en la web”

<http://enlacesquemeinteresan.blogspot.com.es/>

- Carlos C “Antimperialista”

<http://antimperialista.blogia.com/>

- “Conspiración abierta”

<http://conspiracionabierta.blogspot.com.es/>

- Enrique Bardají “Eutopialibertaria”

<https://eutopialibertaria.wordpress.com/>

- Rafael Rodrigo “Globalium i Revolució Integral”

<http://globalismeirevoluciointegral.blogspot.com.es/>

- “Rafael Rodrigo Navarro”

<http://rafaelrodrigonavarro.blogspot.com.es/>

Correo electrónico: r_rodrigo_n@ hotmail.com

- Blai Dalmau “Discos Imaginables”

<http://blai-dalmau.blogspot.co.uk/>

- “Vitalismo Integral” <http://www.pro-vital.org/>

- Tatiana Sibila “Despertando la Educación”

<http://despertandolaeducacion.com/>

- Laia Vidal “Grupo de Reflexión para la Autonomía”

<http://www.grupreflexioautonomia.org/es/>

- Joan Enciam “Reconstruir el comunal”

<http://reconstruirelcomunal.net/>

- “Red de Cooperativas Integrales”

<http://integrajkooperativoj.net/>

- Leire Saitua “Leire Saitua Iribar”

<http://leiresaituairibar.blogspot.com.es/>

- Eduardo Martínez “Laboratorio Experimental de Erotismo” <http://www.erosexperimental.com/>

- Irene García-Inés

<http://www.lamaya.es>

- César Lema “Monacato Revolusionario”

<https://monacatorevolusionario.wordpress.com/>

- Alfredo Velasco “El Nela apacible”

<http://alfredovelasconunez.blogspot.com.es/>

<https://alfredovelasconunez.wordpress.com/>

email de contacto: xcaolx@yahoo.es

- Concha Sánchez Giráldez “Pensando la libertad”

<http://pensandolalibertadhoy.blogspot.com.es/>

- Fernando García “El blog de Nanín”

<http://blognanin.blogspot.com.es/>

- Jorge Eduardo Rulli “Grupo de Reflexión Rural”

<http://grupodereflexionrural.com/>

- José Francisco Escribano Maenza “Libertad, amor y verdad” <https://josefranciscoescribanomaenza.wordpress.com/>

- “El encuentro 2015 en audios”

<https://www.revolucionintegral.org/index.php/blog/item/31-audios-encuentro-2015>